



Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

Doctorado en Arquitectura
Línea del Conocimiento transdisciplinario de la arquitectura

Morfogénesis del objeto arquitectónico como expresión de las relaciones sociales de producción

TESIS

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN ARQUITECTURA

PRESENTA:

FRANCISCO MORALES SEGURA

Comité Tutorial:

Dr. Miguel Hierro Gómez

Facultad de arquitectura

Dr. Felipe Albino Gervasio

Facultad de arquitectura

Dr. Marcos Rodolfo Bonilla González

FES Aragón

Dr. Adrián Baltierra Magaña

Facultad de arquitectura

Dr. Francisco Acatzin Espinosa Müller

Facultad de arquitectura

Ciudad Universitaria Cd. Mx. diciembre del 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DECLARACIÓN

Declaro conocer el Código de Ética de la Universidad Nacional Autónoma de México, considerado en la Legislación Universitaria.

Con base en las definiciones de integridad y honestidad ahí contenidas, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría.

Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores, se consignan en el crédito correspondiente.

***Bajo protesta de decir verdad.
Francisco Morales Segura***

DEDICATORIA

El 07 de enero de 1962, Elvira Segura Hernández me llevó de la mano hasta la puerta de la Escuela Nacional Preparatoria 2 de la Universidad Nacional Autónoma de México, con ello me puso al umbral de la más incalculable herencia cultural Mesoamericana, a ella le dedico este documento, en reconocimiento póstumo a su forma de alentarme y darme todo sin pedir nunca nada cambio.

Gracias comadrita, por enseñarme hasta en el último de tus suspiros:
a respetar y escuchar a los ancianos para aprender de ellos;
a amar, cuidar y enseñar a los niños para que vivan libres;
a proteger a las mujeres, amarlas y apoyar su emancipación;
a refrendar la cultura mesoamericana;
a luchar siempre contra lo injusto;
a nunca en las limitaciones, dejar de aprender;
y sobre todo,
a nunca desistir en la intención de hacer de lo efímero, algo eterno.

A todos mis familiares como un mensaje de amor, por extraño que parezca.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México

A la Facultad de Arquitectura

Al Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

A la enorme contribución de mi Comité Tutorial, con mi más respetuoso afecto

Dr. Miguel Hierro Gómez

Dr. Felipe Albino Gervasio

Dr. Marcos Rodolfo Bonilla González

Dr. Adrián Baltierra Magaña

Dr. Francisco Acatzin Espinosa Müller

A todos los mexicanos que en la historia dieron su vida, así como los que ahora con su trabajo hacen posible la educación universitaria pública y gratuita.

A mis compañeros de lucha académica, con cuya militancia se hizo posible fundar la Escuela Nacional de Arquitectura en Autogobierno, y crear la División de Estudios de Posgrado de la Escuela de Arquitectura. Así como también a los profesores y alumnos de la primera generación de Maestría en Arquitectura 1976.

A mis entrañables alumnas y alumnos del Posgrado en Arquitectura, por los comentarios y reflexiones aportadas en las visitas de campo, ya que con ello indujeron una perspectiva social – productiva en el análisis crítico y la interpretación estética de los objetos arquitectónicos mesoamericanos.

A mis amigos artistas de la lente, quienes, sin cortapisas me brindaron prácticamente todo el material fotográfico contenido en este documento, integrado por: la cesión de derechos fotográficos de la Colección de Crystal; la donación material fotográfico de Anezqui; las fotografías de uso limitado facilitadas por SHPN; y las imágenes electrónicas referenciadas a la página y autor respectivo

Este documento no pretende trascender en la erudición malabárca de los teóricos de la arquitectura, por el rechazo explícito al pretencioso engrimiento elitista que les caracteriza, y cuyos postulados ideológicos confunden la enseñanza de la arquitectura, con mitos, fantasías y elucubraciones que omiten la reflexión crítica.

Aquí, se interpreta la arquitectónica desde las prácticas sociales de la que surge, y a los objetos arquitectónicos desde el papel que cumplen en las relaciones sociales de producción a las que dan soporte.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1 Conceptualización: arquitectónica, objeto arquitectónico y arquitectura	19
1.1 Ontología del ser humano y la naturaleza	20
1.2 Condición natural del deseo – necesidad – satisfactor	25
1.3 Determinaciones sociales en la generación de objetos	29
1.4 Abstracción arquitectónica, objeto arquitectónico y objetividad social	35
CAPÍTULO 2 Origen étnico y expresiones del proceso civilizatorio mesoamericano	43
2.1 Desplazamiento territorial e integración social en el Periodo Paleo indígena	52
2.1.1 Fisiografía del entorno natural de Mesoamérica.	53
2.2 Naturaleza de los ciclos productivos territoriales de Nómadas a Sedentarios	60
2.2.1 Origen de los pueblos Amerindios de América.	61
2.2.2 Sistemas Lingüísticos Amerindios de Norte América.	68
2.2.3 Categorías sobre la arquitectónica de los grupos Amerindios de Norte Americana	72
2.2.4 Construcción lingüística en el Preclásico Mesoamericano y su impacto cultural.	76
2.2.5 Arquitectónica Amerindia de comportamiento nómada-sedentaria.	87
2.3 Apropiación del territorio, desarrollo productivo y formación cultural Preclásica	93
2.4 Cambio social, económico, político e ideológico, expresión en el Periodo Clásico	106
2.5 Integración regional, relación social, productiva y civilizatoria del Post Clásico	128
CAPÍTULO 3 Relación socio-productiva y objetos arquitectónicos mesoamericanos	163
3.1 Sociedades Otomangue-Maya cultura, abstracción y arquitectónica	164
3.2 Grupos Yuto-Azteca-Náhuatl-Chichimeca y su presencia arquitectónica	195
3.3 Articulación socio-productiva en los de desarrollo de diferentes culturas.	211
3.4 Territorio, lingüística, cosmogonía, producción y arquitectónica.	215
CAPÍTULO 4 Cambios arquitectónicos impuestos por la cultura europea	239
4.1 Competencia económica entre países europeos, génesis de la búsqueda de riquezas	240
4.2 Coyuntura social europea como facilitadora de la invasión de américa	247
4.3 Ocupación territorial e imposición de objetos arquitectónicos	253
4.4 La Lingüística en las condiciones materiales de vida social	309
4.5 Objeto arquitectónico expresión de la relación social productiva.	315
BIBLIOGRAFIA	326
ANEXOS	
A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica	
B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento	
C) Fundación de Ciudades Hispanas en Mesoamérica del Siglo XV al XVIII	
D) Objetos Arquitectónicos de Grupos “Uto-Náhuatl” y Uto Mangue” en Mesoamérica	
E) Objetos Arquitectónicos Hispanos en Mesoamérica	

Introducción

En el año de 1969, la entonces Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) de la Universidad Nacional Autónoma de México, recibió la influencia del movimiento estudiantil, que reclamaba prácticas incluyentes en las diversas actividades sociales y, bajo una actitud crítica, cuestionó el modelo de enseñanza fundado en la abstracción y la sublimación espiritual, que consideraba a la **arquitectura** sólo como el **arte** de diseñar, organizar y construir espacios.

Crítica que se orientó a superar la interpretación de la arquitectura como una de las “nobles artes” (desde la “Real Academia de las Nobles Artes de Pintura, Escultura y Arquitectura” de 1781); para interpretarla con la amalgama del conocimiento antropológico de un grupo humano específico, sus relaciones social productivas, el grado de desarrollo tecnológico y sus habilidades técnicas; con la finalidad de conformar una interpretación de la composición y edificación de objetos arquitectónicos como resultado de prácticas sociales en las que se objetiva la vida humana.

En la década de 1970, la búsqueda de formas alternativas sobre teoría, diseño, técnica y construcción, se auto limitó en muchos sentidos, por lo que fue reforzada con la interpretación de la teoría del conocimiento y la práctica, como una perspectiva para avanzar en su comprensión de acuerdo a las relaciones sociales, para con ello superar la concepción arquitectónica que omite la existencia de los individuos y su vida social como generadores de lo arquitectónico.¹

La inconformidad de profesores y alumnos por la prepotencia del modelo educativo operado en la Escuela de Arquitectura, y la idea de ligarlo a las prácticas sociales, propició una corriente de pensamiento, que después 2 años de trabajo político-académico-administrativo, creó postulados de enseñanza democrática en la **Escuela de Arquitectura en Autogobierno² en 1970**, orientada hacia la autogestión educativa, enseñanza reflexiva, enfocada a la praxis y vinculación popular del diseño de objetos arquitectónicos, como modelo de enseñanza multidisciplinario e interdisciplinar; Donde a las actividades académicas tradicionales (teoría, cálculo, geometría, diseño, composición, estética, presupuestos y costos), se incorporaron disciplinas de ingeniería, antropología, economía, sociología, psicología, derecho y ciencias políticas, que transformaron la enseñanza de la arquitectura conforme a la congruencia y conciencia social.

Entre 1972 y 1975, la discusión sobre “**concepto arquitectura, práctica arquitectónica y objeto arquitectónico**”, cobró nueva fuerza en las mesas de trabajo, y se conformó la iniciativa de educación superior y de estudios de posgrado en la creación de la División de Estudios de Posgrado, oficializada con la aprobación del Plan de Estudios para la Investigación y Docencia de la Arquitectura, aprobado por el Consejo Universitario en 1976³.

¹ Para confrontar el conocimiento de las relaciones sociales productivas frente a los objetos construidos destinados a procesos específicos (y viceversa), se precisan los términos utilizados en este documento:

- **Arquitectura** concepto que abstrae la praxis de la **arquitectónica** y la interpretación de objetos arquitectónicos, que no puede ser ajena a las condiciones históricas, relaciones sociales y prácticas productivas que le dan origen y a las que se articula.
- **Arquitectónica**, conjunción de componentes de diseño, organización de espacios, plasticidad, volumetría, y en general todas las actividades de composición técnica, de materiales y su aplicación en la construcción de elementos artificiales que concretan el objeto; **producción (arquitectónica)**, a todos los elementos que integran los procesos y determinaciones, procedimientos, técnicos, constructivos que lo materializan; y **forma (arquitectónica)condición** plástica en las características físicas del objeto,
- **Objeto Arquitectónico** resultante de un objeto artificialmente construido que se expresa como edificio o grupo de edificios construidos expreso para una actividad social, sea para desarrollar actividades individuales o colectivas, en el grupo que les dio origen bajo condiciones históricas determinadas y sirven de soporte a **prácticas sociales concretas**.
- **relaciones sociales de producción**, refieren la interacción, vínculos y contradicciones bajo las cuales los individuos generan bienes de consumo individual y social, entre los que se encuentran las edificaciones, cuyas dimensiones, formas y características obedecen a las condiciones objetivas del momento histórico en el que surgen por lo que se concretan en diversas formas.

² Movimiento académico surgido en 1970 en la Escuela Nacional de Arquitectura, en respuesta de estudiantes y profesores a la intolerancia académica de las autoridades; por actos racistas hacia profesores y alumnos, discriminación por concebir el diseño arquitectónico en forma distinta a la de grupos hegemónicos. Baste recordar el lema de 1970 en el Taller de Tarriba Rodil: “la arquitectura del arquitecto es arte; lo demás, sólo es basura”. Después de dos años de operación clandestina, en 1972 la fuerza de las palabras y la toma de la Dirección de la Escuela Nacional de Arquitectura encabezada por el Arq. Ramón Torres Martínez, obligo a las autoridades a reconocer su existencia.

³ En 1976 con la aprobación del Plan de Estudios, Currículo Académica, Contenidos Temáticos y Líneas de Investigación, se fundó la División de Estudios Superiores de Autogobierno; en paralelo la Escuela Nacional de Arquitectura se transformó en Facultad de Arquitectura bajo la Dirección del Arq. Jesús Aguirre Cárdenas. En ello la historia académica lo reconoce como creador de la Facultad, dejando en el olvido a muchos distinguidos alumnos, profesores, trabajadores, arquitectos, intelectuales y luchadores sociales que hicieron posible la construcción de la Facultad de Arquitectura.

En ese escenario, como alumno de la primera generación en la División de Estudios de Posgrado y en paralelo, Maestro de la misma⁴, realice múltiples notas sobre la Arquitectura, que, en su sistematización autocrítica, sirven de base a este trabajo⁵.

De dichas notas rescato la afirmación que los expertos en la teoría y la práctica de la arquitectura, mantienen la discusión sobre el **significado de la arquitectura como práctica de edificar objetos que expresan la forma de vida y la historia humana**⁶; por lo que es necesario integrar las relaciones sociales productivas a la interpretación de los objetos edificados. “la abstracción de la materia, de una ley de la naturaleza, [...] del valor, etc., en una palabra, todas las abstracciones científicas reflejan la naturaleza en forma más profunda, veraz y completa” (Lenin V. , 1964) libro 3

En ese sentido, Mao Tsetung plantea que en fenómenos de este tipo, la tarea es superar el **conocimiento sensorial**, porque sólo permite ver aspectos aislados, apariencias y conexiones externas de las cosas, con sensaciones e impresiones que no permiten conceptualizar ni concluir de manera científica; para sustituirlo por un **conocimiento lógico**, que considere el conjunto de los elementos a los que se circunscribe tal o cual situación u objeto, indagando la esencia de los elementos que conforman el conjunto y sus conexiones internas. (Tsetung, 1975) página 11

Así, este trabajo se ubica bajo la conciencia de que en la teoría Materialista Dialéctica, la práctica es el origen de la teoría, y que, a su vez, el conocimiento no se puede separar de la práctica; de tal forma que se subraya la práctica como base de la teoría y que ésta sirve a la práctica. Para decirlo con Lenin, “la práctica es superior al conocimiento (teórico) porque posee no sólo la dignidad de la universalidad, sino que también la de la realidad inmediata” (Lenin V. , 1964) libro 3

La práctica subraya la forma de vida de los individuos, con ello inicia el conocimiento, en ella radica el materialismo de la teoría del conocimiento, mediante ella se supera el conocimiento sensorial con conocimiento lógico, con el conocimiento racional, y permite avanzar hacia la dialéctica de la teoría del conocimiento. Quedarse sólo con el conocimiento sensorial, propicia el empirismo y la discusión empírica que trastoca los hechos concretos y confunde la realidad objetiva.

Abordar el estudio de la estructura, forma y origen de los objetos arquitectónicos, como expresión de las relaciones sociales de producción, tiene por objeto encontrar su **significado en una práctica que expresa la forma de vida de los sujetos olvidados en la historia**. Para ello es necesario apuntar que diversos aspectos que inciden en la generación del objeto arquitectónico, parten de hechos concretos, en tanto que la enseñanza de la arquitectura parte con mayor recurrencia de supuestos teóricos.⁷

⁴ - Mi actividad docente inició en 1969-1973 junto a diversos estudiantes y profesores de la UNAM, con los que conjuntamente fundamos la “Preparatoria Popular de Tacuba”;

- 1972-1976 Docente en los Talleres 3 y 11 del Autogobierno;

- 1976-1977 Asistente del Mtro. Germinal Pérez Plaja en Seminario de Metodología de la Maestría en Arquitectura;

- 1976-1979 Asistente del Mtro. Roberto Donoso Salinas en Seminario de Área I Filosofía y Teoría del Conocimiento;

- 1978-1980 Asistente del Dr. Emilio Pradilla Cobos en Seminario de Área III Arquitectura, Economía y Sociedad;

- 1998-2000 Profesor Universidad de Fuerzas Armadas Seminario Arquitectura y Vivienda Maestría de Seguridad Nacional;

- 1976-2016 Profesor del Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura y en Urbanismo.

⁵ Son borradores didácticos, para atraer la atención y reflexión del alumno, con palabras o denominaciones provocativas como **no arquitectura**, aplicado por algunos teóricos para englobar las edificaciones que utilizan las familias más pobres del mundo; o como caracterizar a los grupos sociales más vulnerables como **la parte social, sin parte en la historia**. Términos que sin ningún sustento, debo pasar por el reto de mi propia intolerancia para brindar elementos conceptuales en la larga discusión sobre la historia de la teoría de la Arquitectura y para la comprensión del objeto Arquitectónico

⁶ A los profesores y alumnos que contribuyeron a crear la Facultad de Arquitectura UNAM, les debemos el impulso generado por su discrepancia y antagonismo conceptual; por y para ellos mantengo vigente la inquietud que confrontó a mi intolerancia conceptual para retomar la discusión de la teoría de la Arquitectura y comprender con ello el objeto Arquitectónico

⁷ Tanto en las sesiones académicas de la Facultad de Arquitectura UNAM, como en la conversación coloquial y especializada de los agentes sociales que intervienen en ella, sin diferencia alguna de su raza, sexo, edad, origen, ocupación, cultura, idiosincrasia, condición económica, posición política, creencia religiosa, etcétera.

La mayor parte de los estudios sobre la Arquitectura, aportan información surgida de la práctica e interpretación subjetiva. Sin embargo (sin negar su importancia), tienen un enfoque parcial, ideológico, tecnológico, plástico o estético, se sustentan en la referencia artística, técnica, descriptiva o formal, y omiten su interrelación a las condiciones sociales de las que surgen. En el contexto del actual desarrollo de las fuerzas productivas, el objeto arquitectónico como elemento estructural de la vida social, no se sustrae a su carácter de mercancía, y se comporta en el mercado capitalista, como cualquier otra mercancía. (Marx, Carlos 1978)

Especial **relevancia** cobra el hecho de enfrentar el análisis arquitectónico desde su componente social, con un enfoque teórico de aplicación práctica, que enfrente consecuencias específicas desde un punto de vista alternativo, para contrastar diversos tópicos de su análisis.

Como se sabe gran parte del contenido semántico de las licenciaturas y postgrados en arquitectura de la UNAM, al igual de las que se imparten en las universidades del país, (públicas y privadas), fomentan la especialización en diversos temas parciales, lo que hace impráctico concatenar una investigación profunda de lo arquitectónico en sus interrelaciones productivas.

Generar nuevas alternativas de interpretación, es una tarea en la que, para superar fórmulas de análisis descriptivo, con el que la comunidad de la arquitectura convive con los investigadores en otras disciplinas, esa es la tarea a contribuir. Sobre el particular, Manuel Castells sugiere que la ideología naturaliza las contradicciones sociales al reducir la historia a la relación del hombre con la naturaleza, o a su relación con el conjunto social, es decir, como algo preexistentes a él. En ello se encierra un imperativo donde la situación de las cosas determina de antemano la forma y relaciones del hombre con su entorno; y a ello se subordina la forma y calidad de vida social, como si el individuo no fuera parte de esa sociedad. (Castells, Manuel. 1982)

Las referencias sobre procesos para generar objetos arquitectónicos (gestión de recursos; determinación de intencionalidad, abstracción o estilo de diseño, características de producción, mecanismos que sujetan su intercambio, formas específicas de su consumo, etcétera) tradicionalmente inducen la sujeción a la apreciación subjetiva, antes de enarbolar tesis al escenario de la teoría; situación que podría considerarse como limitación, pero realmente es una fortaleza, por la gran cantidad de información que aporta y se constituye en **recurso documental**.

Metodológicamente, el procedimiento materialista histórico dialéctico, permite conocer la **forma** en el contexto histórico, en su articulación sistemática con otras formas sociales, de forma que puede incidir en el vacío que deja la concepción tradicional basada en la forma de los objetos. Es por ello, que, aportar nuevos conocimientos implica relacionar en el tiempo, la noción y conciencia social, con los intereses de clase que conforman la intencionalidad de los objetos representativos del desarrollo humano, y poder así, entender lo arquitectónico en su relación con las necesidades de los individuos de acuerdo al papel que desempeñan en una formación social productiva.

Confrontar hechos y procesos productivos permite comprender las edificaciones generadas conforme a las contradicciones intrínsecas de las relaciones sociales; de ahí la importancia de considerar las influencias de la ideología de grupos dominantes ejercida sobre los grupos subordinados para preservar sus intereses en base al sometimiento. (Sée, 1991)

Comprender la arquitectónica requiere enlazar las relaciones sociales de producción, a las experiencias objetivas que conducen a la edificación de objetos, para con ello, **superar la usual tendencia cognoscitiva que sólo hace referencia a la forma sin considerar las condiciones objetivas que les dieron origen.** De ahí que esto pudiera ser una limitación por la complejidad de integrar el universo de los objetos construidos a las condiciones sociales, a su desarrollo económico y al desarrollo de las fuerzas productivas.

Para superar esa virtual limitación, el análisis documental se remitirá a momentos de la historia y de territorio que permitan en su comprensión objetiva, para ejemplificar, soportar y demostrar los planteamientos de carácter teórico, en lo que es importante considerar que en el territorio contiene grupos étnicos con diferentes grados de desarrollo en sus relaciones productivas, en una convivencia en la que coexisten otras formaciones, que, en la esencia de su práctica social, muestran el perfil de organización económica, con expresiones arquitectónicas donde están presentes las condicionantes del modo de producción dominante, por lo que su morfología tiene rasgos de identidad especiales que no coinciden con las características catalogadas como parte de la arquitectura convencionalmente aceptada.

Por la naturaleza del objeto de investigación, el **marco conceptual** puede llegar a constituir un obstáculo en la libertad de análisis que se pretende, (por el riesgo de que se constituya en una “camisa de fuerza”) por esa razón, se consideran algunos elementos históricos referenciales para contar con un esquema que permita sistematizar la información. En ese sentido, se destacan dos grandes bloques: el primero, referido a la **interpretación** y, el segundo, a la **concreción**

- a.** El primer bloque refiere a la **interpretación**, previsto para sistematizar la información en la relación de objetos arquitectónicos, con lo que es más fácil imponer una idea de universalidad, para reiterar permanentemente los **conceptos y definiciones hegemónicas** ya que no requiere un esfuerzo mayor al de memorizar denominaciones, que resulta más cómodo y menos controversial pero al aceptar el “contenido lo auténtico” del discurso formal, con los que se solapan las relaciones de dominación social.

Algunos autores de textos sobre historia, teoría o estilo de la arquitectura, conforman un discurso formal que sirve de referencia para el **análisis conceptual de la arquitectura**, de manera que, en su aplicación, las edificaciones que no cumplen con **el perfil que se deriva de esos criterios**, suelen **no** ser consideradas en los catálogos o categorías que conforman.

Con ello, consciente o inconscientemente, omiten que los objetos edificados se derivan de relaciones sociales de producción concretas y que reproducen la ideología hegemónica; excluyen de la conceptualización de la arquitectura, todas las expresiones físicas construidas por la población subordinada y hace propicio refrendar los intereses de la **teoría de la arquitectura dominante**. Teoría que, como trabajo onírico ideológico, legitima las relaciones de explotación y dominación, concibe la arquitectura y sus formas específicas, sin considerar las expresiones con las que se objetivan las condiciones de vida de los oprimidos; y que además, excluye o limita el análisis de esa arquitectura, al condenar su estudio e interpretación como algo carente de importancia; por lo que, los objetos arquitectónicos que produce la sociedad para satisfacer sus necesidades, son tratados como objetos sin cabida en el orden teórico social preconstituido. (LeCorbusier, 1971)

Los tratados de historia suelen exponer obras monumentales de la clase dominante, como la máxima expresión de la arquitectura; donde los hacedores de la arquitectura, en su propia existencia son **inexistentes**, y **se suponen auto alienados a las determinaciones sociales**, como subsumidos por la hegemonía.

Mientras tanto, la interpretación y la explicación de la **arquitectura como satisfactor de necesidades sociales**, constituye una esfera erigida sobre los antagonismos de la sociedad, y procede de una explicación histórica donde siempre está ausente la **arquitectónica de las grandes mayorías**.

Se olvida un aspecto fundamental referido a la dependencia de los humanos respecto de la naturaleza, su interacción con ella, sus relaciones sociales específicas, y satisfacción que ella les genera para afrontar sus deseos-necesidades con objetos, entornos y ambientes.

No se trata de encasillar la relación humana con la naturaleza, reduciendo al hombre a un “animal racional” dependiente de las leyes naturales, se trata de considerarlo como un ser vivo, reflexivo, con capacidad para emanciparse de la naturaleza y transformarla generando una serie de leyes sociales, mediante las cuales utiliza los bienes naturales para construir satisfactores materiales y espirituales, y los disfrutar en su consumo como objetos.

Con ello, crean, se recrean y desarrollan una fuerza social y relaciones de producción concretas, que los distinguen en el tiempo y el espacio, en el que construyen formas y objetos arquitectónicos. De esa forma en su evolución social, (abstracción y concreción) el objeto arquitectónico resulta de una relación social productiva donde inciden diversos individuos (no se trata sólo del “arquitecto dios”; del “arquitecto director de orquesta” o del “arquitecto arquitectura arte”), se trata de relaciones entre individuos organizados en una tarea común.

Unos fijan la intencionalidad y la condición del objeto a construir, otros le dan forma en su interpretación del satisfactor a construir, otros lo hacen de acuerdo a las habilidades, herramientas, materiales e instrumentos disponibles, y, otros más le dan el uso predispuesto en la intencionalidad de origen. Así, los diferentes agentes que intervienen consideran en general dos tipos de factores, uno bajo su carácter abstracto (concepto, estética, plástica, artística, técnica, etcétera), y otro bajo su carácter concreto (sitio, insumos, entorno natural, organización, destreza, productividad, tecnología, etcétera). Con una reflexión de este tipo, se supera la estandarización, las categorías concretas con las que acostumbran explicar la arquitectura, subordinando a esas categorías, la interpretación de las edificaciones que soportan la vida de las mayorías dominadas.

- b.** El segundo bloque refiere a la **concreción** sistematizada de información, que interpreta la arquitectura como práctica humana y considera los materiales y herramientas en la forma de construir y la forma del objeto construido, que depende entre otros factores de la fisiografía del territorio, de las condiciones ambientales, y del material para su construcción (pétreo, vegetal, animal o hielo), Así, han surgido diversas formas, como la bóveda **Trulli** (Italia), el **Nuraghi** (Cerdeña), el **Igloo** (Artico), el **Tipi** cónico en el (Norteamérica), o la **Cabaña** cubica (Europa).

Durante siglos el proceso arquitectónico careció de teoría, la práctica constructiva careció de postulados (al menos como ahora se conocen) no obstante la carencia de referencias escritas y reflexiones estéticas, hubo experiencia, que no expresan en el origen la edificación **humana**⁸. En la edad media el arquitecto diseñaba, decoraba, calculaba y construía. En la segunda mitad del Siglo XV, como lo constatan libros escritos en 1450, por León Battista Alberti, cambio la participación del arquitecto, porque se especializó en diseño y distribución de edificios, con un papel superior a la artesanía constructiva, como experto en disciplinas de tendencia humanista.

Francis Bacon (1561-1626) y Galileo Galilei (1564-1642) adoptaron un método matemático que influyó la arquitectura, en *“Discorsi e dimostrazioni matematiche intorno a due nuove scienze”* (discurso y demostración matemática en torno a dos nuevas ciencias) Galileo (1638), dicta el "lenguaje de las formas" con columnas y decoración griegas ajustado los recursos del cliente.

En el Renacimiento, la arquitectura no es como la griega de 2000 años antes, ahora se basa en razonamientos de hechos reales (René Descartes). En 1850, se conforma la “Teoría de la arquitectura” en base en el pensamiento de Eugène Viollet-le-Duc (1863), quien en *“Entretiens sur l'architecture”*, afirma que "lo que llamamos gusto, es proceso involuntario de razonamiento cuyos pasos escapan a nuestra observación [...], el arte carece de valor si su basamento no se explica"⁹.

⁸ En Mesopotamia las bóvedas de piedra con arcos de hasta 20 metros, duplicaban la catenaria cuyo diseño se basa en la curva invertida que al estirarse sustituye la compresión sin fuerza lateral; esto si bien, no fue escrito como planteamiento teórico de la técnica aplicada, en la mente de los constructores (arquitectos), refería una experiencia teórica. Algunos le llaman resultado empírico de una práctica concreta, pero al fin de cuentas, se constituyó como una experiencia teórica.

Los constructores antiguos utilizaron un Modelo Análogo Mecánico, en vez de algoritmos matemáticos, con instrucciones verbales nunca anotadas, (en algo que actualmente merecería el nombre de “Teoría del Diseño”); de la forma en que, como lo expresara en su momento Marco Vitrubio Pollio (70-15 AC), al referirse a la bóveda semicircular de los antiguos Romanos, en algo que se puede describir como teoría, era rudimentaria, “[...] en las estructuras romanas, cuando hay arcos[...] los entrepaños exteriores han de hacerse más anchos que los demás, para que puedan tener la fuerza para resistir cuando las dovelas, bajo la presión de la carga de los muros, comiencen a [...] empujar a los machones [...]” (Vitrubio VI:VII:4). Este tipo, integra una gran articulación del diseño con la técnica, o la aplicación de la técnica al diseño.

⁹ Viollet-le-Duc dio base racional a la teoría del diseño, creó un estilo atemporal arquitectónico, con un método filosófico relacionado con el “lenguaje de forma”; diseñando y construyendo lo que pocos considerarían ‘objeto bello’. En sus diversas interpretaciones teórico-prácticas hacia referencias tales como las siguientes:

“la columna soporta, no decora; no hay motivo para cubrir una fachada con ellas “

“la puerta es para cruzar y el ancho debe adecuarse a las personas que la usaran;

“las personas miden menos de 2.00 metros [...] una puerta de 9 metros de alto es absurda “

Perspectiva desde la que, actualmente los teóricos de la arquitectura, consideran que Viollet-le-Duc carecía de visión espiritual o filosófica razonable para interpretar las expresiones plásticas y estéticas que acercan al hombre con lo divino. No obstante, igual que Viollet-le-Duc, los positivistas contemporáneos, se apegan a elementos subjetivos y fortalecidos en la segunda mitad del siglo XIX con dos corrientes ideológicas, el Funcionalismo y el Estructuralismo.

- El **Funcionalismo** surge en 1890 con la obra del ingeniero François Hennebique “*Le béton armé*” (1892), en la que se difunde el invento del hormigón armado, con cuya aplicación se alteró la interpretación de la teoría arquitectónica. Fundamentalmente porqué con el uso del hormigón o concreto armado generó una tendencia de intervención en construcciones diversificadas (puentes e industrias), donde se destacaba una gran estabilidad, eficiencia constructiva y gran ahorro (tiempo y costo) en su proceso de edificación; por lo que, en comparación con las técnicas utilizadas hasta ese periodo, el uso de concreto armado resultó ser muy económico.

Sólo 25 años después, el **Art Nouveau** (siglo XIX), originó la creación de lenguajes particulares, tendencia donde destaca (Charles Édouard Jeanneret-Gris) Le Corbusier, quien en sus ensayos **Modulor** y **Modulor II**, establece lo que se constituyó en su momento como el más importante sistema de proporciones, con fundamento la Sección Dorada (efecto de la relación con Ludwig Mies van der Rohe, Walter Gropius, y el acercamiento con Frank Lloyd Wright), planteó que para hacer arquitectura, habría que comprenderla¹⁰, con ello en 1926 publicó “*Les 5 points d'architecture nouvelle*”, como un legado a los arquitectos, o tratado de órdenes para **Arquitectura Nueva** donde destaca la omisión de formas de vida distintas a la europea o norteamericana.

La interpretación clásica de los objetos construidos, fue desplazada por el concepto arquitectura arte, y olvida que la arquitectónica antecede a la existencia de los arquitectos con elaborados y confusos planteamientos teóricos, como los enarbolados por arquitectos como:

1. Louis Sullivan (1856 - 1924) “*Ornament in architecture*” (1892)
2. Otto Wagner (1841 – 1918) *Moderne Architektur* (1895)
3. Frank L. Wright (1869 - 1959) “*Obras breves*”.
4. Walter Gropius (1883-1969) “*Escuela Bauhaus*”
5. Ernst Neufert en (1900-1986) “*Bauent wurfslehre*” (1936) (arte de proyectar)
6. Louis Henry Sullivan (1856-1924) “*Form follows function*”¹¹

Hasta la segunda mitad del siglo XX, la **función** significó predominio de requisitos físicos (dimensiones) para actividades prácticas del edificio, y la **belleza**, funcionalidad derivada de la calidad de fabricación. La idea funcionalista de belleza, consideraba que el exceso de decoración era de “mal gusto”, al grado que Adolf Loos (1908), en “*Ornamento y crimen*”, declaró que lo ornamental (tatuaje) era inmaduro, primitivo, antisocial.

Por ello muchos arquitectos funcionalistas evitaron decorar y prefirieron usar formas geométricas libres, acordes a la estandarización y producción industrializada de materiales de construcción.¹²

“una cornisa aleja el agua de la pared; si se proyecta al interior, carece de sentido.”

¹⁰ Bajo esa perspectiva que delinea la percepción de la psicología aplicada a la percepción de la construcción arquitectónica, Le Corbusier desarrolló en el libro “*Vers une architecture*” (1923) donde basaba su interpretación de arquitectura en formas naturales de plantas, pero con investigación subjetiva; sin importar cómo recibía el público sus obras, que en general las recibió como esculturas gigantes, como el caso de la Capilla Ronchamp. Para Le Corbusier “la arquitectura era concebida como un rompecabezas brillante, ortodoxo y original de masas combinadas con luz, que puede integrar formas bellas. afirmaba que... nuestros ojos fueron creados para ver formas; la luz y la sombra revelan formas; cubos, conos, bolas, cilindros y pirámides son figuras primarias que la luz revela en forma magnífica. La imagen que dan es clara y perspica sin indecisión. “. Estos mensajes influyeron la arquitectura del siglo XX, gran parte de las escuelas y tendencias de la arquitectura, soportaron el peso de la interpretación teórica de sus complejos libros *Modulor* y *Modulor II* sobre todo por la necesidad de tener en cuenta estructuración de elementos y unicidad de culturas y necesidades sociales constructivas; por la complejidad de los aspectos culturales, idiosincráticos y de articulación socio económica (prácticas sociales) que complican la aplicación “de unicidad conceptual de la arquitectura”; sobre todo por esa tendencia internacional que se manifestaba tras el planteamiento teórico de Le Corbusier.

¹¹ Todas estas obras, se puede decir que están relacionadas a una forma de ver la arquitectura, misma que, riesgosamente se puede decir que resumen Sullivan y Wright, quienes respectivamente con una interpretación funcionalista refieren que “...la forma y sus dimensiones deben reflejar la función del objeto...”; o bien que “... en la arquitectura la forma y la función son un mismo asunto sin diferenciación...”

Puede parecer exagerado considerar lo anterior como una interpretación de la arquitectura filosóficamente como funcionalismo, basta subrayar la mención de Walter Gropius quien precisa que “[...] la 'belleza' se basa en la maestría perfecta de los requisitos previos científicos, tecnológicos y formales de la tarea[...] el acercamiento de funcionalismo significa diseñar los objetos orgánicamente en base de sus propios postulados contemporáneos, sin ninguna broma o adorno romántico” (Gropius “*Bauhaus-Buch*” No. 7 pp. 4 - 7).

En la interpretación objetiva de esta tendencia, entre 1970-1980, el funcionalismo impregnó la enseñanza y práctica de la arquitectura, hasta llegar a esfuerzos de vinculación popular, para atender determinaciones y necesidades sociales, e impulsaron “El Diseño Participativo”, que en su expresión se constituye un ejercicio psicológico conductual, que “examina necesidades y preferencias de familias e individuos”, pero cuya participación en el diseño se reduce a integrar elementos pre diseñados, aparejados de manera funcional a las disposiciones de Reglamentos de construcción, la prefabricación y los costos de insumos.¹³

Así, en estricto sentido, se trata de un acercamiento de participación social en el reforzamiento de aceptación de las soluciones de expertos, que hacen pensar al participante que su intervención es determinante en el diseño arquitectónico por encima de determinaciones técnicas y económicas.

Mies Van der Rohe, (director de Bauhaus), desde 1930 influyó en la arquitectura funcional con su frase: "*Less is more*" [menos es más] y "*beinahe nichts*" [casi nada]; que ha sido manejado por los simpatizantes del Funcionalismo, para impulsar la aplicación de la “Corriente Artística del Minimalismo”, que impactó la industria de la construcción con un sistema modular en el dimensionamiento de componentes y materiales de construcción.

Con la forma artesanal de Bauhaus, el Funcionalismo enfatizó la construcción y la productividad, hacia componentes producibles en fábrica y no en sitio, por considerarlo torpe y tardado. Todo ello resultó perfectamente congruente con la intencionalidad del modo capitalista de producción al facilitar la industrialización de componentes prefabricados “para arquitectura de cajas de cerillas”, que surge “del radio del cráneo del arquitecto y no de las necesidades humanas”. En consecuencia, la Teoría de prefabricados refleja la economía normativa.

En 1930, el funcionalismo fue visto como acercamiento estético más que como parte del diseño, por la carencia ornamental; se trata de un ejercicio peyorativo asociado a formas brutales para cubrir un espacio, forma barata y comercial en edificios; contexto donde, como afirmó Philip Johnson (1970) “[...] la profesión no tiene responsabilidad funcional... no sé de dónde vienen las formas, pero no tienen nada que ver con el carácter funcional de nuestra arquitectura”.¹⁴

En psicología se estudia la mente como parte funcional del organismo, y se alinea a la doctrina; "supervivencia de los más aptos" de Charles Darwin. De ahí que, entre 1810 y 1910, la psicología aplicada a la arquitectura promovió “Test de inteligencia”, para medir la capacidad para aprender diseño y uso del espacio, que tuvo resultados conductistas.

El manejo conductual, integra la comunicación como institución para mantener un orden social que se debe estudiar, la “*mass-media*” desde su capacidad de cubrir necesidades, percibiendo el conjunto social como conjunto de variables interrelacionadas entre individuos, familia y sociedad.¹⁵

- A principio del siglo XX, surge la corriente del **Estructuralismo** con base en la aplicación de los postulados lingüísticos de Ferdinand de Saussure (“Curso de Lingüística General” - 1915), sobre todo con Claude Levi-Strauss, quien liga la antropología basada en el principio de “Simulacros Lógicos Lingüísticos”, para describir las Reglas sociales inconscientes y comprender hechos que la vida social impregna de significación.

¹² Alvar Aalto (1940) en “Technology Review” escribe “La arquitectura es técnicamente funcional y enfatiza la economía constructiva; debe ser funcional desde el punto humano. El funcionalismo es correcto si cubre lo psicofísico y humaniza la arquitectura” (Alvar 1970 p 15-16)

¹³ Sin reconocer la influencia de la cooperativa china Maoísta, en la práctica los arquitectos mexicanos han demostrado que el “diseño participativo es un mito”, ya que la gente no diseña, sólo selecciona elementos recomendados. Cumple una importante acción de integración y congruencia social, pero sus alcances son muy limitados, sobre todo porqué su intencionalidad no es social sino de proselitismo político. Como se sabe, es aplicable a elementos individuales (como la vivienda unifamiliar, siendo casi imposible la integración social de grupos en el “diseño participativo” de viviendas o departamentos de varias plantas, por la incapacidad de propiciar mayores espacios que superen entre otros problemas el hacinamiento o que mejoren las condiciones de habitabilidad; todo a pesar de las propuestas de N.J. Habraken (1972), entre otros de los teóricos de la arquitectura social.

¹⁴ Se hace extensivo a la declaración de Peter Eisenman, teórico de la arquitectura que en su texto “El Usuario Hostil” dijo “[...] yo No hago la función de los objetos”; al igual que con las participaciones de renombrados arquitectos como Frank Gehry, Steven Holl, Richard Meier, o Jeoh Ming Pei, quienes se ven como artistas, con cierta responsabilidad secundaria para hacer edificios funcionales para clientes y usuarios.

¹⁵ El manejo conductual se comporta como un sistema bancario que manipula la comunicación en procesos culturales como la preservación de valores, aculturación o transculturación. Desde la perspectiva funcionalista “la sociedad es un sistema, un todo formado por partes interdependientes; el cambio de una parte afecta las otras; en otros términos, procura que la sociedad se comporte como un sistema de equilibrio, “[...] en la sociedad hay fuerzas internas y externas; los intereses actúan para mantener la tranquilidad y el equilibrio; las fuerzas presionan moderadamente para lograr los cambios”; es decir, que “el principio del diseño está basado en el propósito del objeto”.

En ello, el concepto y método, distinguen instrumentos de análisis basados en la lingüística, y no directamente desde las ciencias lógico-matemáticas, ni desde la psicología de la escuela de la Gestalt.

En la década de 1920, a estas ideas se sumó el **formalismo ruso** con conceptos estructuralistas de lingüística, estética y literatura, con un importante papel del **Círculo de Praga**, bajo la visión del lingüista ruso Román Jakobson. En esa lógica lingüista, en 1949, Claude Levi-Strauss publicó “*Las Estructuras Elementales del Parentesco*” de convicción estructuralista en un sistema coherente para analizar la realidad, lo que resulta aplicable a la antropología social y a la sociología política

Louis Althusser (del “partido comunista francés”), en 1960 propone releer la obra de Karl Marx para encontrar palabras o contenidos implícitos, ocultos tras el discurso, lo que impactó la intervención de la sociología, al ligar la antropología y la conducta social, principalmente en sus escritos “*Principios Teórico-Metodológicos*”; “*El Fetichismo*”; “*Modo de producción comunista primitivo*”; “*Moneda y Dinero*”; y “*Lo material y lo ideal*”. En todo ello provocó un “revisionismo” del marxismo, pretendiendo transformar la realidad social, suprimir la alienación y capacitar al individuo contra una realidad impuesta y reconvertir la explotación de las relaciones sociales.¹⁶

Interpretar la arquitectura desde una perspectiva estructuralista, obliga una clasificación estandarizada en la que las necesidades sociales de las mayorías se subordinan a los intereses de la élite que controla la economía y la política; así, la estructura deriva de la abstracción, para entender la disposición de las partes, independientemente de la forma; representación mental de la disposición de las partes que implica la interrelación de las partes, al constituir el todo–objeto en un paralelismo entre organización y evolución de los organismos vivos y la de las sociedades.

La Psicología explica el Estructuralismo como “modelo de introspección clásico” (que no supera prácticas Funcionalistas, Conductistas o Gestaltistas) y, su aplicación condiciona la existencia individual al rol que “le toca en la estructura social”; por lo que cualquier acto contrario a ese “determinismo” altera el comportamiento social. Así, la participación social debe respetar valores y normas de seguridad, estabilidad y orden; cualquier alteración es considerada “antisocial”.

Las normas estructurales le dan significado a la sociedad, reforzando lo que en ella se inculca, estructura donde se acatan reglas inconscientes, como normas sociales, así la sociedad se constituye por reglas o estructuras, que el hombre ha asimilado en sociedad e interpreta con el mismo significado; de esa manera, los individuos están atrapados en estructuras que sirven de pauta para informar la acción de la relación con otros datos que reciben.¹⁷

Contexto donde la interpretación de los edificios debe ajustarse a la estructura social, y, a las predeterminaciones teóricas, estéticas, plásticas u organizativas; ya que, de otra forma, serán consideradas ajenas o anormales; por lo que en “arquitectura y urbanismo” a las edificaciones que no cumplen esas predeterminaciones, (en lo particular o en su conjunto), son denominadas de forma despectiva como atípicos, irregulares, tugurios, miserias, manchas, marginales, etcétera.

- Últimas evidencias de ésta reflexión teórica, son las tendencias constructivas de finales del siglo XX, con la visión **Constructivista** derivada del planteamiento del pintor y escultor ruso Vladímir Tatlin (que influenció el arte europeo, con abstracciones en metal, alambre y plástico, con líneas puras de estética funcional); o el **Utilitarismo** de Naum Gabo y Antón Pevsner quienes en 1920 publicaron su “*Manifiesto Realista*” en defensa de los “Ideales del Utilitarismo, Funcionalismo y Abstraccionismo” que declaran que el arte debe ser fácil de comprender y útil a la sociedad; pero en el marco de un concepto de sociedad las determinaciones de los artistas parecen obedecer a su “creatividad” y no a las necesidades objetivas de la sociedad.

¹⁶ El estudio de las estructuras significativas que transforman el mundo, propició estudiar lo que el medio impone y la forma en que la estructura se adapta al medio. Eventos que esbozan la teoría de la arquitectura alineada a intereses de la clase en el poder, Durkheim y Radcliffe Brown, consideraban la estructura social como el conjunto de relaciones estandarizadas conforme a modelos institucionalizados; lo que Talcott Parsons llamó “*El Sistema Social*” para construir un modelo “teórico -metodológico moderno y cibernetizado” para el análisis social”.

¹⁷ Los elementos que soportan la vida de los individuos en sus relaciones sociales, determinan formas acordes a la forma en que se estructura el conjunto social, de manera que faciliten y establezcan su función, por lo que “la estructura social es una trama de posiciones e interrelaciones que pueden explicar la interdependencia de las partes que componen la sociedad; y donde la función de cada parte opera para mantener el sistema en buena salud” Es necesario reiterar que en este contexto de explicaciones de los teóricos de la conducta y participación social, la Arquitectura es vista como “la disposición de partes interdependientes que forman el objeto construido, donde el individuo es parte del objeto y no como destinatario del mismo”.

Desde la perspectiva del Funcionalismo o el Estructuralismo, la expresión de la Arquitectura tiene por base teórica dos referencias, por una parte, la del filósofo inglés organicista Herbert Spencer (1820-1903), quien planteaba la libre acción de la selección natural en la sociedad como fuente de progreso; y en complemento, el planteamiento del sociólogo alemán Max Weber (1864-1920), relativo a la base de la acción social, sobre lo que considera que la parte subjetiva de la acción individual, es la que orienta la interpretación del comportamiento y dinámica social.¹⁸

Como se observa, se refrendan los planteamientos de Vitrubio en el siglo I antes de la era actual, en lo relativo a que “[...] uso, estructura y plasticidad sustentan la explicación de las edificaciones”, dicho de otra forma, la funcionalidad del objeto soporta el desarrollo de la teoría de la arquitectura.

Los Teóricos Positivistas de la Arquitectura descalifican objetos ajenos que “afectan la función del conjunto, desarticulan la composición estética, desestabilizan la estructura urbana, por no integrar el efecto individual con la función social”. Las características estructurales de lo arquitectónico, obedecen a normas técnicas y económicas determinadas por la función social que persiguen los objetos construidos destinados a atender necesidades sociales, se articularán a condiciones de la estructura social, el contexto físico, económico, político, ideológico, cultural, etcétera.

Contexto viciado de origen con las tesis positivistas, insuficientes para comprender la forma y origen de los objetos, por carecer de referencias a las relaciones sociales de producción, y a la articulación ontológica arquitectura y sociedad. Por ello, es necesario el análisis transdisciplinario del desarrollo de las relaciones sociales capitalistas y la globalización económica del mercado mundial, en su articulación con la cultura, el conocimiento y la tecnología. Con ello se sienta la base de desmantelamiento de la tendenciosa conceptualización que ha sucedido en la historia de la humanidad, conforme a la que, los expertos satanizan las críticas que atentan contra sus interpretaciones teóricas, descalifican cualquier interpretación distinta a la propia, sobre todo si se trata de temas que no comprenden (o no quieren entender), tales como los efectos sociales de un mercado mundial de economía globalizada, o bien sobre la confusión ideológica que generan las tendencias culturales y conocimientos con base tecnológica.

De ahí que, actualmente, conceptos como ciudad global o arquitectura multifuncional, no permitan cabalmente descubrir la morfogénesis del objeto arquitectónico, ni su valor artístico, es decir, hace falta entender la importancia de la arquitectura como manifestación y expresión social. Es común que se describa lo arquitectónico, como expresión social específica (desde África, Grecia, Roma, hasta Mesoamérica; en estilos Gótico, Renacentista, Barroco, etcétera.); como “objetos que surgen de la necesidad humana, en un contexto ajeno a la voluntad del arquitecto-artista”, es decir no es una expresión plástica a voluntad del artista, sino de las contradicciones sociales en la “práctica artística individual hegemónica”, es, en el mejor de los casos, un “objeto satisfactor de necesidades del modo de producción dominante en el conjunto social”.

Quienes afirman que la arquitectura es una expresión artística que preserva la belleza, en realidad ponen un disfraz estético -espectacular- sobre las razones económicas, políticas e ideológicas, y ocultan las carencias existentes en los objetos arquitectónicos. El Arquitecto debe retomar su condición en el marco de las relaciones sociales de producción bajo condiciones objetivas históricamente determinadas, bajo criterios de conciencia y congruencia social; con ello, si se pretende incurrir en el terreno de la estética y plástica, se debe acudir a prácticas artística de los objetos urbano-arquitectónicos, bajo la responsabilidad de interpretar las necesidades humanas concretas, objetivas, constatables y expresar la voluntad social artística por encima de la propia.

¹⁸ El Positivismo sustenta al Funcionalismo y Estructuralismo; y sus límites radican en usar un método empirista contemplativo de ciencias naturales, para explicar los fenómenos sociales; son historicistas; críticos del sistema social, sistemáticamente tratan de justificar y preservar la forma social capitalista; las visiones de la arquitectura desde la perspectiva Funcionalista y Estructuralista, coinciden en el objetivo de interpretación; son dos caras de la misma moneda, no existen uno sin otro, se distinguen por el punto de observación “anverso o reverso” La interpretación teórica de la Arquitectura Estructural diferencia las partes, conforme las funciones que las distinguen, para determinar su posición en el todo, en tanto que la interpretación de la Arquitectura Funcional, describe la función que le corresponde respecto al todo, al considerar la estructura que la contiene.

Como referencia analógica de lo que pasa en la llamada Teoría de la Arquitectura, se puede hacer mención de las tesis de Charles Pearson, quien planteaba que como no podemos percibir nada más que las impresiones de los sentidos, las cosas de las que hablamos no son más que impresiones de los sentidos, pero al admitir la existencia de otras conciencias además de la propia, se admite la existencia y movimiento de otros seres además de él mismo; con lo que, la existencia de otros seres consientes manifiesta una realidad objetiva.¹⁹ De tal forma que el punto de vista fenomenológico desde la perspectiva del idealismo subjetivo, obligan una reflexión sobre la ceguera subjetiva de los idealistas que sufren de Solipsismo Teórico, al no poder analizar ningún supuesto teórico (salvo el propio) y que supone que no hay una referencia concreta distinta a la propia. Conforme a esta reflexión, la teorización sobre la arquitectura con base artística, estética o plástica, se comporta con la miopía de los filósofos europeos del siglo XIX.

Comúnmente se apela a la razón bajo un supuesto comportamiento que mediante dudas sobre la generalización comercial elimina toda intención reflexiva, lo que no justifica errores de interpretación teórica, sobre todo por qué no considera que las cosas existen independientemente de la conciencia;²⁰ desde esa perspectiva, estudiantes, maestros y profesionistas de la arquitectura, deben aceptar su desconocimiento para entrar en el proceso de desarrollo cognitivo sobre las determinaciones de las relaciones sociales en la constitución de los objetos arquitectónicos (Lenin V. I., *Materialismo y empiriocriticismo*, 1977)

Implícitamente esta investigación tiene por **Objetivo**: “Formular conceptos dialécticos para interpretar los objetos arquitectónicos, en la interacción humana con la naturaleza para satisfacer necesidades, conforme al grado de desarrollo y evolución de sus relaciones sociales productivas.

En **particular** se tiende a “deducir lo cognoscible e incognoscible de la causalidad y existencia del ser humano en el diseño arquitectónico; identificar la articulación ontológica de las relaciones sociales productivas y la producción de objetos arquitectónicos; teorizar las condiciones generales de la arquitectura como expresión de la actividad social productiva; incorporar a la discusión teórica de la arquitectura conceptos de otras disciplinas del conocimiento; superar las categorías aplicadas a lo arquitectónico con un modelo referente, teórico objetivo y verificable; y demostrar que un objeto edificado es Arquitectura porque “surge de las relaciones sociales de producción y satisface necesidades del desarrollo de dichas relaciones, y en consecuencia satisface aspectos físicos y espirituales del ser humano, que se derivan de ello en su vinculación con la naturaleza”

La interacción hombre-naturaleza generó una evolución social que lleva intrínseca la idea de propiedad, por lo que es erróneo ver al **hombre como propietario de la naturaleza**. Originalmente el ser humano desarrolló la cooperación en el trabajo, y con ella, una forma de división social de trabajo que permitió especializar funciones; y propició excedentes, más allá de lo que se requería para subsistir; e impulso el intercambio con un fin, el USO. (Marx C. , *Introducción general a la crítica de la economía política 1857, 1968*)

Con las adecuaciones a la especialización de funciones, se alteró la cooperación hacia trabajo asalariado, así como la finalidad del intercambio, hacia el valor de cambio. De ahí que las interpretaciones de los objetos construidos en su conceptualización también sufrieran modificaciones contextuales. El progreso facilitó la emancipación del hombre respecto a la naturaleza y su control sobre ella, afectando las fuerzas materiales productivas y sus relaciones sociales, alterando la forma de expresión de los objetos arquitectónicos. Así, los seres humanos

¹⁹ Charles Pearson (1857-1936. Matemático, biólogo y filósofo inglés) junto con Herbert Spencer (1820-1903. filósofo, psicólogo y sociólogo inglés fundador de la Teoría Orgánica de la Sociedad), intentaron dar al positivismo una forma accesible al entendimiento popular negando el carácter objetivo de las leyes de la naturaleza, para justificar la desigualdad social comparando a los humanos con organismos vivos a la luz de la biológica sobrevivencia. Planteamiento articulado por William Frederick Ostwald (1853-1932. naturalista y filósofo alemán) en la Teoría Energetista como variedad del idealismo físico, la que planteaba que el movimiento y la energía son ajenos a la materia.

²⁰ Vladimir Ilich Lenin hace un largo planteamiento de Teoría del Conocimiento, en “Materialismo y Empiriocriticismo”

trabajan y crean; reproducen su existencia en la práctica cotidiana y ontológicamente transforman la naturaleza para generar satisfactores sociales e individuales.

En la conformación de referentes de estudio, **debe considerarse que, en la discusión de los objetos arquitectónicos, se observa un escenario semejante al cuadro típico de la propaganda ideológica oficial, que muestra un mundo de fantasía donde todo está bien.**

Como si se tratará del **“panorama de una armonía del que tiene el martillo y quienes son golpeados con él en la cabeza”**; la meta es lograr una sociedad en la que la unidad social básica sea el individuo y si tiene un problema, si requiere una explicación o no encuentra el sentido a la arquitectura, **“ese es su problema”**. Los conformes (consejos académicos, los teóricos, historiadores, intelectuales en zona de confort, banqueros, empresarios o inversionistas, etcétera), no tienen problema, trabajan juntos y forman alianzas sobre interpretaciones concretas; y los que piensan, no tienen ese derecho, ya que **su derecho a disentir, se aplica a partir de la línea donde terminan los intereses dominantes.** (Chomsky N. , *El Bien Común (Entrevista de David Barsamian)*, 2002) (Cortes Rocha, 1986)

Se socava así el interés sobre algunos temas, al reivindicar la razón como propia y la descalificación de ideas ajenas, provoca pérdida de conciencia con elementos imaginarios que afectan el conocimiento. De ahí partimos para establecer una reflexión fundamental.

Sobre la discusión del carácter dogmático del concepto 'conciencia', (lo opuesto a la vigilia; interacción conocimiento-ignorancia o forma imaginaria de lo real), (Zizek, 2010), en esta investigación, contrapuesto al dogmatismo, se plantea como **supuesto hipotético:**

En la conciencia es indivisible la articulación intelecto y objetividad, es imposible describir el origen y forma del objeto, sin reconocer su doble carácter: como resultado de la abstracción intelectual y como concreción física de las relaciones sociales de producción.

Superar el estudio de la morfología, conocer su desarrollo, intencionalidad, forma y morfogénesis, se requiere un modelo teórico que permita explicar las alteraciones arquitectónicas, como consecuencia de los eventos emanados de las relaciones sociales de producción. Con ello se demostrará que múltiples interpretaciones derivadas de impresiones sensibles, no explican lo arquitectónico, al omitir a los sujetos que interactúan al producirlo, ni a los sujetos para quienes se construyen.

Los objetos arquitectónicos son expresión física de la transformación de la naturaleza que realizan los individuos para satisfacer las necesidades inherentes a su propia condición humana y las necesidades que la sociedad les plantea; es expresión de la relación abstracción–concreción, intrínseca a la condición humana que le permite reflexionar, abstraer, crear y disfrutar de los objetos; en el ejercicio de un hábito que se deriva de la experiencia (repetición de eventos y generación de habilidades) que se manifiesta en la historia como un proceso donde el trabajo (abstracto y concreto) evoluciona en la sucesión de fases en que se desarrolla.

Diversas formas de explicación de lo arquitectónico, penetran la conciencia del individuo, bajo el aspecto de pseudo concreto, y da la impresión de ser una condición natural indiscutible, pero evade explicarla como derivada de la actividad social. Esa pseudo concreción, para decirlo con ideas de Kosik, no es otra cosa que **“el claroscuro de la verdad y del engaño”** (Kosik K. , 1967)

Al parafrasear a Heidegger, se puede afirmar que el objeto construido es **Arquitectura “no por tener los atributos que definen su autenticidad arquitectónica”**, sino porque **“surge de las relaciones sociales, satisface necesidades físico-espirituales del ser humano en su vinculación con la naturaleza”**. (Heidegger M. , 1951)

En consecuencia, “es imposible que las múltiples, dispersas e incoherentes interpretaciones que se derivan de impresiones sensibles, puedan unirse para constituir un objeto” de manera que no se puede explicar la arquitectura o el objeto arquitectónico, sin la incorporación de los sujetos que las producen, así como de aquellos para los que se construye. (Jaspers, 1974)

Cierto es, que los estudios realizados por especialistas, aportan una gran cantidad de información en el campo de la teoría y la práctica, también es cierto que (sin la intención de descalificar resultados), se suele parcializar la investigación con enfoques ideológicos, tecnológicos, plásticos, que sólo refieren eventos cotidianos, que por su obiedad toman formatos técnicos, narrativos, descriptivos o estadísticos; lo que independientemente de generar nueva información, en el escenario de la discusión científica, suelen convertirse en estudios parciales que dejan de lado la interrelación de diferentes temas; no obstante esas **limitaciones**, atreverse a discutir lo “indiscutible” de la teoría de la arquitectura, independientemente del alcance que se pueda lograr, contribuye a romper la pasividad con la que durante siglos se ha concebido a la Teoría de la Arquitectura.

La ideología naturaliza las contradicciones sociales al reducir la historia a la relación hombre y naturaleza, o a su relación con el conjunto social, es decir, como algo preexistentes a él. Todo ello, limita el trabajo, sobre todo por qué no se trata de una discusión filosófica o epistemológica como a las que suele acudir el materialismo ingenuo y termina confundiendo al idealismo pragmático.

El imperativo donde las cosas determinan las relaciones del hombre con su entorno, a las que se debe, subordina el desarrollo tecnológico, así como la productividad determina la vida social, como si el individuo no fuera parte de esa sociedad. (Castells, Manuel 1982). Independientemente de que el procedimiento respeta el materialismo histórico dialéctico, para comprender el carácter de la producción arquitectónica, se debe considerar la evolución de las relaciones de producción.

Evolución donde **el panorama de una armonía burguesa** tiene por meta una sociedad cuya unidad básica es el individuo; y si alguien tiene lo cuestiona, **es su problema**; de manera que los consejos directivos, banqueros, empresarios o inversionistas, trabajan en alianzas; pero los pobres no pueden ser solidarios, hay que evitarlo a costa de lo que sea. Sus derechos constitucionales se aplican a partir de donde termina el interés económico capitalista. (Chomsky, Noam 2002)

El mecanismo general de análisis no implica afirmación alguna sobre periodos históricos que se tratan, fuerzas materiales productivas, o relaciones sociales específicas. No se trata de competir en narrativa histórica, la antropología social, o la economía política. Se trata de una concepción biunívoca naturaleza–hombre, en una investigación histórica y antropológica con gran cantidad de información viable de incorporar en la investigación científica; de manera semejante, el desarrollo y articulación de la economía política y las ciencias sociales en sus modelos de lectura de la realidad concreta, aportan referencias de gran utilidad, pero es absurda la exclusividad de un principio ordenador como modelo único de análisis de la realidad de los objetos arquitectónicos.

Con el Marxismo ortodoxo (en el siglo XX), se pretendía explicar el diseño, el arte o la arquitectura desde la perspectiva de la ideología, con visiones materialistas reduccionistas, lo que sólo sirvió en el mejor de los casos para explicar cualquier cosa desde el todo social. Esfuerzo que en el **marco interdisciplinario** le brindo un papel especial a la Economía Política, a la Sociología y a la Filosofía acotándolas a una supuesta interpretación del todo social desde la confusa perspectiva **Economía-Política-Sociología-Arquitectura-Ideología**.

Uno de los problemas de investigar sobre los objetos arquitectónicos, surge al aproximarse al terreno de lo concreto en la interpretación de la arquitectura como expresión del desarrollo de las relaciones sociales de producción, enarbolada bajo dos tendencias de la producción teórica:

1. Tiene que ver con la **incoherencia**, de procesos que debilitan planteamientos teóricos, por su base empírica que desvirtúan la realidad y su nivel de abstracción epistemológica. Ello, puede confundir, haciendo suponer errores en la discriminación teórica; y

2. La segunda, se ubica en el terreno de la **vanidad**, en la que el investigador corre el riesgo de apoyarse en las imprecisiones ajenas y los errores teóricos de otras personas evitando hacer afirmaciones propias sin medios suficientes de comprobación.

Por ello, se asumen posiciones teóricas, políticas y sociales propias, cuyas afirmaciones se apoyan en elementos disponibles, y se someten a la consideración de los expertos. Contexto de la teoría del conocimiento que enlaza praxis y teoría, como base del conocimiento donde, hay que cuestionar, si la teoría de la arquitectura considera cabalmente los inmuebles destinados para satisfacer necesidades sociales de los grupos sometidos por las relaciones de producción.

Sobre todo, porqué parece indicar que la teorización de la arquitectura hecha hasta ahora ha dejado de lado las experiencias que se derivan de la producción de objetos inmuebles para satisfacer las necesidades sociales de los grupos mayoritarios, y sólo se ha enfocado a reflexionar sobre las grandes obras (como si fuera un sólo individuo concebido en una generalidad que no expresa la diversidad) bajo determinaciones de la hegemonía dominante que controla la riqueza social, se asumen representantes del conjunto social e imponen su interpretación de la realidad. Así, las reflexiones sobre teoría e historia de la arquitectura quedan a expensas de los alcances que conllevan los objetos construidos para preservar su hegemonía, como si con ello, se beneficiara el conjunto social que se encuentra bajo su dominio.

De manera que los objetos construidos para satisfacer las necesidades del resto del grupo social, carecen de importancia en su interpretación de la Arquitectura, sobre todo porqué suponen que son “inexistentes” aún en su propia existencia, es decir que en la concepción de los objetos arquitectónicos (según la arquitectura del grupo dominante) esos objetos construidos por una parte de la sociedad, no tiene cabida en la conceptualización arquitectónica de los grupos hegemónicos.

La pregunta acecha el intelecto en los arquitectos de libre pensamiento, que descubren que han pasado media vida envueltos con un mismo contexto teórico que sólo explica lo que la hegemonía les ha hecho creer. Media vida ondulando en las visiones teóricas que se regodean en palabras, términos, conceptos y descripciones, **entre mayor contenido confuso o subjetivo, mejor.**

La necesidad de decidir, entre buscar la aceptación de la élite académica mediante acumular pedazos de postulados idealistas positivistas y llamarle Teoría de la Arquitectura, o bien (aún a riesgo de seguir siendo rechazado) enfrentar el estudio conceptual del origen y forma de la Arquitectura en **como expresión del desarrollo de las relaciones sociales de producción.**

El arte-descriptivo, o eminencia-intelecto que emana de la **élite teórica**, ha reiterado por años expresiones, que, los miembros de la sociedad no entienden por incultos; pero quien pueda leer sus erudiciones, se podrá constatar que la interpretación de los edificios carece de referencia a las condiciones de vida social de las que emana. (Kosik K. , 2013)

Los objetos edificados tienen un uso apegado a las condiciones de desarrollo, y no a necesidades de beneficio social. Objetos construidos que a semejanza de obras plásticas podrían denominarse “sin título”, que, al ser interpretados por la **élite teórica**, se les asignan atributos como si gozaran de vida propia (¿?), en una abstracción (elucubración) que muchos arquitectos aceptan sin cuestionar, bien sea por interés en pertenecer a la **élite teórica**, o bien, por **pereza intelectual.**

Es ridículo ver “arquitectos copistas” fingiendo interés en objetos construidos “sin título”, imitando poses intelectuales, describiendo los objetos con las palabras más inusuales en su lenguaje cotidiano, pretendiendo un conocimiento conceptual, como al observar la explicación de los objetos edificados, que hacen los teórico-charlatanes con **referencias convincentes** del estilo arquitectónico, con una fascinación en la que resalta la intención idealista, contenido romántico, enfoque racionalista, eficiencia productiva, o estética; en su ejercicio expositivo adquieren tal habilidad y elocuencia que podrían ameritar un encargo de locutor documental televisivo.

Quien se expresa de un objeto arquitectónico con las palabras, frases, y conceptos ajenos que otros quieren que repita, solo contribuye a describir un objeto construido con la finalidad de **incrementar su precio en el mercado**, por un equivalente en dinero, exageradamente superior a su **referente de valor de producción.**

Con ello los precios exorbitantes con los que se presumen los objetos construidos, expresan los conceptos “teóricos más caros de la historia”; el mercado inmobiliario está plagado de construcciones que se envuelven en una descripción racionalista que hace que el estudio de las necesidades individuales y sociales sea aparentemente absurdo.

Algunos arquitectos defienden el “arte arquitectónico” porque evoca sensaciones que no comprenden, porque pretenden reflejarse en un conocimiento que no han podido desarrollar o porque tendrían que aceptar que toda la teorización con la que han sido aculturados es sólo subjetividad sin sustento, una teoría falta de práctica que corrobore esa teoría, una teoría que no permite verificación en la práctica. De tal forma que tendrían que buscar trabajos de verdad, donde lo primero que deberían admitir, es que hay obras que ni siquiera deliberadamente inconsistentes en la relación sujeto–objeto, objeto-sujeto, y que sólo se constituyen como experimentos fallidos en su parte estética, eso no cuestiona los estándares de la arquitectura como expresión de las relaciones sociales y que esos arquitectos encubren con argumentos dominantes.

Cualquier arquitecto comprometido con su entorno social, sabe de la existencia de muchos charlatanes que llegan a México a cubrir las plazas de creatividad teórica que los administradores de la academia no le dan a otros mexicanos por pura superstición, compadrazgo, xenofobia, gerontofilia y hasta racismo. Ese talento natural para el intelecto repetitivo evidentemente ha encontrado cauce en el mundo de la academia, dedicada a la enseñanza arquitectónica.

Recientemente, la educación superior de la arquitectura en México, se ha enfocado a la generación de técnicos adiestrados en el manejo electrónico de la expresión gráfica, donde se aprovecha la influencia de la tecnología de comunicación y redes sociales. Con ello se constriñe el conocimiento a un reducido acervo teórico, copiando imágenes de obras de “arquitectos exitosos” omitiendo en gran medida la reflexión que se deriva de la lectura teórica.

Libros y documentos teóricos, han logrado un vuelco hacia la teoría dominante para aplicar la actitud que dicta “Si no puedes vencer, únete”; y ha propiciado en otros una tolerancia a los postulados hegemónicos; los libros de teoría idealista, se siguen acumulando como “castillo de naipes” que debe ser derrumbado con la crítica objetiva. Pero es necesario despojar la “identidad” y “honor” alimentado por la pereza intelectual y por falsos escrúpulos teóricos; abandonar el camino que todo justifica, y explica cualquier edificio a sus usuarios o espectadores burdamente. La arquitectura en la vida social es autónoma, no requiere un montaje teórico para ser explicada.

Desde el Materialismo Histórico, cada grupo presenta varios modos de producción, articulados por uno de ellos, es indispensable interpretar en el momento histórico los alcances del desarrollo social, y sus determinaciones socio-económicas. (Alonso, J. Antonio. 1980) Por ello se debe evitar el Nihilismo que niega los hechos de la realidad, y adopta resultados dogmáticos, para **comprobar los hechos con planteamientos teóricos, y no con referentes concretos constatables.**

Sin que sea un esquema reticular, el **Proceso de investigación** integra aspectos de 4 elementos, las **necesidades individuales y sociales**, las **relaciones sociales de producción**, la **preeminencia de la mercancía capitalista** y el **doble carácter de valor en las mercancías**.

1. Las **necesidades individuales y sociales** consideran que, conforme a la ideología dominante, los satisfactores en el modo de producción, adoptan diferentes expresiones físicas, de acuerdo al tipo de necesidad individual por atender colectivamente, a la forma de relacionar, distribuir y apropiarse de la riqueza social y, a la distribución de roles para atender sus necesidades sociales
2. Las **relaciones sociales de producción**, conjugan en la sucesión progresiva los modos de producción y explican los fenómenos sociales, urbanos o arquitectónicos²¹ mediante una materialización que depende de la ocupación física del territorio; la naturaleza del grupo social en sus diferencias o estratificaciones, la forma de producir, apropiarse o distribuir bienes generados.

²¹ Ahí justamente está el problema del estudio fenomenológico de la arquitectura y de sus interpretaciones teóricas. Es cierto que el capitalismo es el modelo dominante, pero es igual de cierto que, en el territorio nacional existen más de 2 millones de personas que en su carácter de organización comunitaria (indígena), o bien que un número estimado al menos en 40 millones de individuos asentados en zonas rurales y urbanas, con relaciones de producción, intercambio comercial y consumo de bienes y servicios, que objetivan relaciones de carácter medieval feudal. Baste mencionar que la producción de la vivienda (que es una forma de expresión de la arquitectura) se resuelve en el seno de la intencionalidad de los satisfactores individuales y sociales, mediante la organización social NO capitalista.

3. La **preeminencia de los objetos** constituidos como exteriores al individuo, sin ser reconocidos como producto del trabajo humano, con determinadas propiedades y capacidad de satisfacer necesidades (del estómago o de la fantasía).
4. El **doble carácter de valor de las mercancías**, considera que los objetos arquitectónicos en la sociedad derivan de un cúmulo de componentes, y tienen una forma específica en las relaciones sociales, bajo dos formas de valor de uso y valor de cambio.²²

Cuatro aspectos que en el proceso investigativo se articulan en un enfoque **metodológico**, bajo un principio donde **“el dominio de una práctica no conlleva un dominio de la teoría de esa práctica”** (Strawson 2003) porque conocer lo que existe en el ambiente cotidiano de la vida humana, facilita entender la conciencia social como algo pseudo concreto derivado de condiciones naturales; acto que en la interpretación del objeto arquitectónico, permite interpretar lo que no se reconoce a simple vista, y que es resultado de las actividades y relaciones sociales productivas.

Arquitectura y Objeto Arquitectónico son estrategia protagónica de dominio, que **“codifica los espacios, clasifica, separa, divide y diferencia, para alienar las relaciones sociales de producción y en su praxis espacial integrar el suelo como medio de producción y el espacio como parte de las fuerzas productivas”**. (Vélez Reséndiz, 2015)

Por ello, el estudio del objeto arquitectónico (Marx, Karl. 1995) debe enlazar con un enfoque materialista histórico dialéctico, en las relaciones sociales y fuerzas materiales de producción. (Hobsbawm Eric J. 1971). Y, sobre todo, no aplicar criterios de elegancia, estética, belleza o arte, del método dialéctico Hegeliano que brinda resultados tautológicos, y, en el mejor caso, aporta elementos axiológicos.

El asunto es, formular el contenido de lo edificado, articulado al progreso histórico y relaciones sociales, en un proceso científico ligado a territorio, cosmogonía, lingüística y producción, que sustentan las expresiones arquitectónicas, en una secuencia histórica de cinco periodos.

- **Periodo Paleo indígena;**
- **Periodo Preclásico;**
- **Periodo Clásico;**
- **Periodo Posclásico;**
- **Invasión y Colonización;**

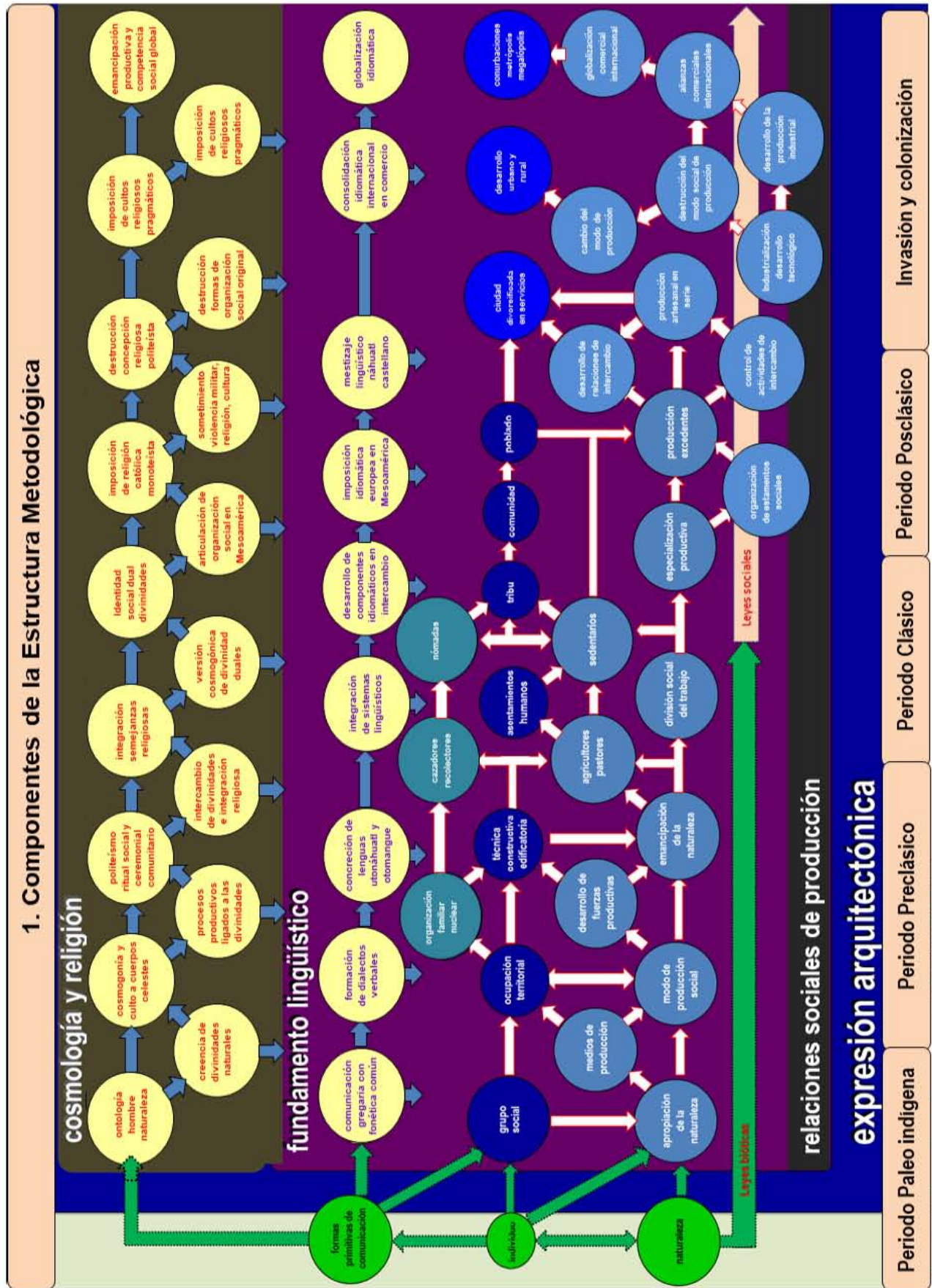
En el contexto de estas **cinco etapas**, se pueden englobar las semejanzas interpretativas de los **componentes** referidos en su expresión arquitectónica, con el desarrollo de tres apartados:

- Conceptualización arquitectónica, objeto arquitectónico y arquitectura.
- Origen étnico y expresiones del proceso civilizatorio mesoamericano.
- Cambios en la arquitectura mexicana por la imposición de la cultura europea.

La temática que se expone a continuación, integra tres Capítulos, donde, se reconoce que hasta la primera mitad del Periodo Clásico las relaciones sociales productivas en Mesoamérica fueron condicionadas por la relación hombre-naturaleza y las leyes naturales. La segunda parte del Periodo Clásico, las formas y condiciones productivas se desarrollaron con base a Leyes Sociales determinadas por el modo de producción dominante.

Conforme a ello, se grafica la **Estructura Metodológica de Componentes** siguiente.

²² En las condiciones objetivas de la mercancía, el valor de uso y el valor de cambio, son de comprensión inmediata, como simples equivalencias, pero corresponden a determinaciones del intercambio capitalista. **Valor de Uso** que se refiere a un valor material o natural, cuya utilidad se condicionada en su propiedad corporal y en la proporción de satisfactores que **no cambian**; y **Valor de Cambio** que corresponde a la magnitud de trabajo contenido, pero que **cambia en función** de condiciones sociales. Así, la concepción del objeto arquitectónico, su producción y formas de aprovechamiento, en su expresión física, no se puede explicar de otra forma que no sea desde la perspectiva de satisfacción de necesidades humanas, bajo leyes sociales concretas.



Investigar el comportamiento social y la producción de objetos a partir de los acontecimientos personales, parece una ingenuidad, porque parece carecer de valor o legitimidad como esfuerzo intelectual que surge de aprendizajes concretos de praxis académica; pero habrá que tener en cuenta, que, la aparente parcialidad de las vivencias personales se supera en la medida que solo es un referente, y no el sustento de apropiación del conocimiento.

Esa referencia de arranque en la investigación, no anula la significación de ésta, ni le confiere su único sentido, ya que en sus consecuencias. Pongamos en contexto las palabras de Chesneaux, “[...] el conocimiento profundo y sistemático del pasado no constituye un fin en sí mismo [...] No hace falta colocarse en una endeble posición intelectualista para advertir que la perspectiva del intelectual no agota la razón de ser de la investigación con referentes de vivencias históricas” (Chesneaux, 1977)

Para evitar la confianza ingenua que nos enamora del pasado o se olvidar de él, se busca entenderlo y aplicarlo para entender el presente. “Si bien en todo fenómeno social el conocimiento de su origen es imprescindible del análisis y un componente irrenunciable de la explicación, esta no se agota aquí: saber cómo algo llegó a ser lo que es, no supone todavía reunir los elementos suficientes para explicar su organización actual”. (Pereyra, 1980)

La relativa importancia de una investigación que nace del esfuerzo reflexivo sobre acontecimientos personales, puede llegar a confundir los criterios de verdad del conocimiento producido por las dudas que surgen en el proceso, lo que puede llevar el análisis hacia otros temas que desvirtúen la finalidad perseguida, por ello, en este caso, se utiliza la referencia de eventos personales para construir una línea de trabajo en el que se alimenta una práctica de crítica permanente, y se desecha la intencionalidad de juzgar los eventos, no se trata entonces de juzgar, se trata de comprender, de hacer uso de los fenómenos comprendidos para su aplicación reflexiva en la relación producción social- edificación arquitectónica.

*Como se puede leer, a partir del aprendizaje, experiencia y lecturas, la relación del conocimiento con la práctica investigativa, se cuestiona conceptualmente la historia y teoría de la arquitectura desde una perspectiva de objetividad, que enfrenta las expresiones peculiares de diferentes autores que surgen de paradigmas establecidos y subordinados a una **realidad superior** que las abarca y explica por encima de la voluntad intelectual, fundamentalmente por la actitud alienada con la que entran a la historia para inmediatamente salir de ella al no soportar el peso de las contradicciones sobre las que fundan sus interpretaciones, con la insistencia sobre el arte de la arquitectura les ha llevado a “describir las edificaciones desde la perspectiva del arte”, y no desde la arquitectónica que deriva de las relaciones sociales.*

*“Al visitar un museo de arqueología uno puede tener la impresión de que los antiguos no hicieran otra cosa que esculpir estatuas, componer mosaicos, dibujar paredes o vasos, y en ese sentido, el museo tradicional es antipedagógico, porque ofrece solo una imagen unilateralmente selectiva [...] distorsionada de la vida de las sociedades pasadas [...por tanto] **tenemos museos de arte no museos de historia**” (Carandini, 1975)*

La intención consiste en, interpretar la intención que mueve a los intelectuales de la historia y la teoría de la arquitectura, al interior de las relaciones sociales en las que se desenvuelven con sus múltiples variantes y el contexto en el que fluyen, para superar su influencia en la inevitable necesidad de lograr una interpretación de lógica reflexiva sobre la abstracción de la arquitectónica, de los objetos arquitectónicos y de la objetividad social de la que derivan. De ahí la importancia de sugerir en la investigación sobre los objetos edificados, la conformación conceptual de la arquitectura, la arquitectónica y el objeto arquitectónica. Sobre todo en un escenario en el que lo importante es tener un referente común para identificar y describir los edificios con un término global que no comprometa la necesidad de discutir la pertinencia de elaborar un paradigma que supere las deficiencias conceptuales vigentes.

CAPÍTULO 1 **Conceptualización de la arquitectura y lo arquitectónico**

Desde la aparición de los seres antropopitecos, en su vida intelectual, el hombre se ha enfrentado de manera autónoma a diversos fenómenos a partir de cuestionar ¿qué es tal o cual cosa?, lo que con el avance cultural, técnico e intelectual del individuo, ante diferentes circunstancias, se ha preguntado además ¿cómo es esa situación o cosa?, para posteriormente por curiosidad intelectual, surge la pregunta ¿cómo llegó a ser así?

Para resolver los diversos problemas que el entorno natural y social, históricamente el ser humano ha desarrollado planteamientos filosóficos (para explicar desde el origen del universo hasta las relaciones sociales contemporáneas), bien sea desde la perspectiva de Empédocles sobre situaciones físicas, la potencia y realidad Aristotélica, la teoría genética de Kant, los procesos dialécticos immanentes y extra temporales de Hegel, hasta llegar a la intención moderna de explicar la evolución y la clonación orgánica.

Esto último, en la actualidad ha derivado en especulaciones para conformar la masificación de procesos sociales mediante la amalgama de criterios generales de conducta. En ello, los intelectuales contemporáneos positivistas, se esfuerzan en justificar la destrucción de la naturaleza en beneficio de la riqueza capitalista; en lo que incluyen a los objetos urbanos y arquitectónicos, para los que desarrollan conceptos envueltos de planteamientos utópicos y modas que presumen retornar a la naturaleza, pero sin renunciar a la destrucción de ésta.

Planteamientos en los que la preservación de la riqueza sujeta la generación de postulados teóricos, al omitir la comprensión de lo concreto. Lo que da por resultado un escenario semejante al que observaron los individuos, que en la época medieval quienes rogaban a dios no perder el paraíso, pero sin estar dispuestos a renunciar a las perversiones de satanás. Analogía, que se significa en la producción (sustentable, resiliente, etcétera) de objetos arquitectónicos amables con la naturaleza, pero sin renunciar al beneficio económico de su destrucción (para crear los componentes constructivos).

Los inmuebles como objetos arquitectónicos, responden a una intencionalidad social, donde predomina alguna de las intenciones de clase. Descubrir cómo es el objeto, nos remite a un análisis concreto que generalmente se orienta hacia su parte física, estética, constructiva, y en el mejor de los casos a sus particularidades de inversión, costo-beneficio y renta; en suma, podremos ubicar y saber cómo es tal o cual objeto de acuerdo a la catalogación arquitectónica de dominio general.

No obstante, hasta ese momento sólo habremos identificado su forma o condiciones físicas, el sistema constructivo y momento en que fue edificado, cuál finalidad persiguió el diseñador; pero con todo ello, aún no podremos determinar las razones por las cuales llegó a ser así, en la relación social que le dio origen, que soporta en su funcionamiento, en el valor de uso y valor de cambio que tiene o puede haber tenido.

1.1. Ontología del ser humano y la naturaleza

Conceptualizar los objetos arquitectónicos desde la subjetividad de sus componentes, omitir la vida social y a los individuos que los originan, se semeja a dos líneas paralelas que jamás habrán de encontrarse. Se trata de un paralelismo entre el concepto teórico de arquitectura y un objeto arquitectónico concreto, que en la perspectiva, hace suponer que se intersectarán en el horizonte, lo cual jamás ocurrirá. Sobre todo porqué esta situación no se acerca ni siquiera a la idea de Federico Engels que refiere que el concepto y la realidad marchan lado a lado como dos asíntotas.

En matemática se llama Asíntota de la gráfica de una función, a la recta a la que se aproxima continuamente a la gráfica de tal función, es decir que la distancia entre las dos líneas tiende a cero a medida que se extiende indefinidamente. Son dos líneas que en el espacio tienden a intersectarse cuando su distancia sea igual a cero

[...] el concepto de una cosa y su realidad marchan lado a lado como dos asíntotas, aproximándose constantemente sin encontrarse nunca. Esta diferencia impide que el concepto del ser, sea realidad en forma directa e inmediata, y que la realidad sea sin mediación su propio concepto. Pero aún cuando el concepto posee la naturaleza esencial de los conceptos y, por lo tanto, no puede coincidir a 'primera vista' en forma directa con la realidad de la cual debe ser primero abstraída, es sin embargo algo más que una ficción, porqué la realidad debe dar muchas vueltas antes de corresponderle, y aún así, sólo les corresponde con aproximación asíntótica (Engels F. , *Objeto y Método de la Economía Política*, 1978) página. 138

En ciencias sociales, un evento concreto a explicar, en la medida en que obedece a una temporalidad concreta, es posible que en ese momento, el fenómeno social ya haya cambiado nuevamente. "La economía política es una ciencia histórica [...] sujeta a cambio constante" (Engels F. , *Objeto y Método de la Economía Política*, 1978) página 37

Describir el objeto arquitectónico en sus relaciones con la realidad social, adquiere validez, cuando alude a las condiciones generales en las que han tenido origen y son comunes al desarrollo de la sociedad en las que se erige. Aprender conocimientos científicos válidos, significa articular la evidencia arquitectónica (objeto concreto) con principios teóricos que lo refieran (forma de explicar lo que se observa), sistemas conceptuales (abstracción de lo concreto) y elementos que caracterizan su momento histórico (evidencia de la relación social que le da origen).

Aplicar esta reflexión a la interpretación de lo arquitectónico seguramente altera la teorización de la arquitectura, sobre todo porqué supera la explicación del objeto arquitectónico concreto en sí, en una práctica pusilánime de imitación constante en las que se omite la diversidad de las múltiples determinaciones que le dieron origen.

Combinar elementos teóricos (en su formal abstracción), con objetos empíricos de la realidad concreta, propicia un proceso de conocimiento científico concreto, de un objeto concreto; lo que configura la explicación de lo arquitectónico (como base de abstracción para la teoría de la arquitectura) bajo la forma de apropiación y transformación de la naturaleza para satisfacer necesidades de los individuos en el seno de sus relaciones sociales productivas.

"[...] lo concreto es concreto porqué es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea efectivo como punto de partida y, en consecuencia, el punto de partida también de la intuición y de la representación". (Marx C. , *Introducción general a la crítica de la economía política 1857*, 1968) página 51.

Adicionalmente, se debe tener en cuenta que el desarrollo de las relaciones sociales de producción no coincide con el proceso de desarrollo de los medios de producción, lo que deriva en el hecho de que la satisfacción de las necesidades que surgen de las relaciones sociales, no cumplen en el tiempo, los mismos procesos de la satisfacción reproductiva de los medios de producción.

Dicho de otra forma, el tiempo requerido para la edificación de objetos arquitectónicos que satisfacen los requerimientos de los medios de producción, cubren una inmediatez superior a los tiempos de construcción de los inmuebles destinados para satisfacer las necesidades sociales en cualquiera de sus intrínsecas relaciones. Se trata de intereses divergentes en el modo de producción capitalista, donde se manifiesta la preminencia de construir los inmuebles de mayor trascendencia para la producción (reproducción de condiciones generales), sujetando a ello (con la propiedad privada de suelo) la edificación de otro tipo de inmuebles para satisfacer la generación de rentas en los insumos productivos, dejando con ello al final la atención de los requerimientos de objetos construidos en el conjunto social para la reproducción de la fuerza de trabajo o mano de obra.

Ello esconde una expresión de la Ideología dominante de la sociedad capitalista no como idea, sino como una realidad que resulta de una gran diversidad de determinaciones que surgen de la generalidad de las actividades productivas y que tienen su origen en la triada capital-trabajo asalariado-propiedad privada, que en abstracto constituyen la sociedad capitalista; pero que también conforman referentes de la estructura física construida tanto urbana como arquitectónica.

Independientemente de las particularidades de la sociedad capitalista, en la esencia del individuo (y en consecuencia de la sociedad que conforma), se mantiene su relación ontológica e indisoluble con la naturaleza, de manera que en la creación de espacios urbano-arquitectónicos concreta la forma en que se apropia y transforma la naturaleza para satisfacer sus necesidades (tanto aquellas que son intrínsecas a su existencia y aquellas que son consecuencia de su relación social). Todo ello, acotado por las prácticas materiales de la reproducción del modo de producción y de la reproducción social, en una correspondencia que imposibilita a la una negar a la otra y en las que se expresa la ideología de la clase dominante, con lo que se preservan las relaciones sociales que permitan la reproducción ampliada del modo de producción.

En la **relación ontológica del hombre con la naturaleza**, es importante dejar claro el proceso mediante el cual, en el siglo XVIII, se conformó la idea de la supremacía del ser humano, entendiéndose como el centro de la creación, donde por designio divino el hombre tiene una función en torno a la que gira toda la naturaleza. Se trata de una conceptualización heredada de la concepción medieval, donde el mundo es el eje del universo, donde Dios es el centro de la creación y en torno al cual gira el destino de los hombres, con lo que se articulaban las edificaciones, teniendo como ejes rectores los templos o los castillos y como periferia las actividades del conjunto social que integran. De esa manera la relación del hombre con la naturaleza articula dos aspectos inseparables en cualquiera que sea el momento histórico en el que los hombres existan; la historia de la naturaleza y la historia del hombre se condicionan recíprocamente. La historia de la naturaleza, porque en un momento determinado surgió de ella el hombre, y la historia del hombre, que en su emancipación se ha apropiado y transformado un sinnúmero de condiciones de la misma naturaleza.

Ciencia, técnica, arte y, en general, la abstracción y capacidad reflexiva del individuo, le permiten confrontar el concepto y realidad, le ha permitido históricamente integrar un proceso de desarrollo de sus fuerzas productivas (conocimientos técnicos y desarrollo tecnológico) en lo que ha soportado el proceso de emancipación de la naturaleza. En el desarrollo reflexivo, el hombre logró desentrañar los secretos de la naturaleza y con ello, independientemente de la preexistencia de la naturaleza, el hombre en su comprensión abstracta logró obtener nuevos conocimientos.

Como se sabe, las matemáticas, la geometría, la astronomía, la biología, la energía, etc., preexisten al hombre en la naturaleza, y comprender su existencia le permitió apropiarse de conocimientos y aplicarlos en su beneficio (esto incluye las formas de estructuración y edificación de objetos físicos). Dicho de otra forma, la mecánica, la estática, la geometría, las estructuras, los materiales, las formas, las texturas, los colores, etcétera, preexisten a la intencionalidad del diseñador y del constructor; estos le dan expresión física para construirlos artificialmente.

Ningún avance tecnológico y descubrimiento científico hubiera sido posible sin superar el empirismo racional humano, y fundamentalmente con el trabajo humano. Es decir, que no puede separarse en el intelecto, la abstracción conceptual de un fenómeno sin la concreción física que resulta del trabajo humano. Desde esta perspectiva, el desarrollo humano y su emancipación de la naturaleza incluyen al hombre en la naturaleza bajo las propiedades ontológicas de su pertenencia a ella. “[...] los hombres, cualesquiera que sean las condiciones históricas en las que vivan, se ven frente a un mundo de cosas imposibles de suprimir, del cual deben apropiarse para sobrevivir.” (Schmidt, *El concepto de naturaleza en Marx*, 1983) página 71

• Naturaleza referente de la práctica

La naturaleza es el referente concreto de la práctica humana y ese contexto, incluye al hombre mismo. En esto, la práctica de producción humana distingue al hombre del resto de los seres de la naturaleza; no se reduce a la interpretación romántica o dogmática que consagre a la naturaleza como el principio ontológico último (como sucede en los conceptos donde la naturaleza es el centro de los temas de sustentabilidad, medio ambiente, ecología y resiliencia), sobre todo porque en ellos se omiten las formas sociales vigentes en cualquier momento de su historia. La naturaleza como objeto de conocimiento, incluye las formas de relación social, y el conocimiento científico que surge de la abstracción y concreción de esas formas, es decir es consecuencia lógica de la relación sensible entre conciencia y necesidad. “cuando la ciencia parte de ella [...] (de la naturaleza) en la doble configuración de la conciencia sensible y la necesidad sensible, es decir cuando parte de la naturaleza, es ciencia real”. (Marx C. , *El Capital*, 1968) página 389

Es importante estar consciente de que la vida social es en esencia praxis, todos los planteamientos que inducen a la teoría hacia el misticismo, se derrumban ante la solución racional de la praxis humana y en la comprensión de esa praxis. Es absurdo considerar a la naturaleza como el principio ontológico fundamental, ya que eso apunta la destrucción de la naturaleza como un problema moral que en su espiritualidad puede ser superado con planteamientos subjetivos, donde priva la razón absoluta que acepta cierta dosis de miseria social externa.

Dada la relación hombre y naturaleza, ello involucra a la sociedad en la naturaleza; y tampoco se puede separar a la historia de la naturaleza, por el condicionamiento recíproco existente entre ellas en una relación ontológica. “La historia sólo puede ser considerada desde dos aspectos; dividiéndola en historia de la naturaleza e historia de la humanidad. Sin embargo, no hay que dividir estos dos aspectos, mientras existan hombres, la historia de la naturaleza y la historia de los hombres se condicionan recíprocamente”. (Marx C. , *La ideología alemana*, 1953) Fenomenológicamente, los objetos arquitectónicos no pueden entenderse con objetividad fuera de la relación sociológica histórica de su construcción, porque surgen de una determinación recíproca; y ontológicamente no suponen supremacía del objeto arquitectónico sobre las determinaciones sociales que les da origen.

Los objetos están emparentados a las condiciones objetivas de la práctica concreta de las relaciones sociales productivas; de ahí que los objetos arquitectónicos resulten en concreto de la práctica humana, de la que surge. Entender las prácticas sociales en general y las prácticas del ser humano en lo individual, permite explicar la generación de objetos arquitectónicos como producto de las relaciones sociales de producción. Proceso que implica un gran esfuerzo intelectual, para rechazar el reduccionismo dogmático o la descripción contemplativa de los objetos materiales que se produce en la investigación, al omitir el doble papel del sujeto, por una parte, como observador crítico de los fenómenos sociales, y por otra, como creador de ciencia social. El ser humano interpreta los objetos construidos y su entorno, para lograr la comprensión de los eventos sociales en los que se inscriben esos objetos; y en consecuencia, supera la simple contemplación de su apariencia física o de su definición superficial.

El efecto social generado por la triada del modo de producción, (capital, trabajo asalariado y propiedad privada) transformó la interpretación que se hacía de los inmuebles edificados por instituciones religiosas hasta antes del siglo XVII. Sobre todo, con la emancipación individual del trabajo, trajo consigo una transformación de la naturaleza interna del hombre, transformación en la que los objetos construidos, porque también en ellos, el humano que los genera queda separado del objeto, le es ajeno, y por tanto termina por no importarle la consecuencia (en intercambio o consumo) que genere ese objeto.

Se trata de una forma de emancipación, que, en las sociedades occidentales, se expresó anteriormente en los procesos de construcción de un mausoleo, una iglesia, o un castillo, donde las élites se sentían parte de una idiosincrasia en el culto a los **seres superiores** para quienes se erigía tal o cual inmueble. Con la emancipación de su trabajo frente al producto de su trabajo, al individuo, parece no importarle si el edificio es para el culto de un dios, para albergar la vida de un personaje. Lo que importa es poder obtener a cambio una porción de capital para sufragar los costos de manutención de su familia y la suya propia.

Relación (de trabajo asalariado) que en su sentido amplio no deja exentos a ninguno de los que en ello intervienen, los arquitectos, diseñadores, obreros, constructores, especialistas, calculistas, operarios, etcétera. Ambiente en el que, los líderes de opinión sobre la producción arquitectónica serán aquellos que se articulan de manera orgánica a las determinaciones de los detentores del poder económico, político e ideológico del modo de producción capitalista. No se trata, como plantean los ideólogos positivistas, de producir objetos arquitectónicos destinados a preservar las condiciones objetivas de la naturaleza; se trata de aplicar conocimientos de las ciencias exactas y naturales para contrarrestar los eventos naturales que pongan en riesgo el objeto arquitectónico.

Es una relación, en la que, para satisfacer la reproducción del capital, (herramienta, objeto y vida del modo de producción) al conocimiento de la naturaleza se adjudica un sentido práctico (mejor dicho, pragmático) acorde a determinaciones y necesidades concretas. Como si se alienara la historia de la naturaleza a las determinaciones del presente y futuro del hombre. Así, el hombre al liberar su trabajo a las fuerzas de mercado, se aliena a las determinaciones e intereses de la clase dominante, rompe en su existencia sensible su relación con la naturaleza. En consecuencia, en el conjunto de los individuos, quedan insertos inconscientemente en los antagonismos de la producción urbana arquitectónica de cualquier ciudad del mundo.

Seguramente los positivistas podrán decir que esto niega la relación hombre naturaleza, pero no se trata de negar esa ontología, sino, de subrayar que la sociedad capitalista mantiene un antagonismo entre la producción capitalista, y las condiciones objetivas de la naturaleza.

Se trata de entender la naturaleza como referente de las prácticas humanas (incluido el antagonismo del capitalismo hacia ella) con el hombre en la especificidad de la producción capitalista, con su desinterés por la naturaleza. Con ello, carece de valor la interpretación dogmática positivista sobre el Origen del hombre, y se consagra a la naturaleza como el principio ontológico por excelencia. Esa referencia, es algo que recuerda las historias del mafioso siciliano que, llegado el momento, para expiar sus culpas, se une a los dolientes en las exequias del difunto que él mismo ha asesinado.

Justamente, esa propuesta de falsa conciencia es donde se inscribe el romanticismo burgués que contamina lo arquitectónico como expresión del desarrollo social. Es ahí justamente donde ya no es suficiente la pregunta de ¿cómo llegó a ser así el “Concepto de Arquitectura”? porque la respuesta recorre los textos de su Teoría e Historia a pesar de estar plagados de imprecisiones que confunden el razonamiento; ahora, se debe cuestionar ¿Por qué se mantiene así?

Ante las evidencias de la transformación de las relaciones humanas, es absurdo preservar un “Concepto de Arquitectura” que, para interpretar los objetos construidos, refiere la capacidad artística, la técnica de proyectar o construir objetos, bajo reglas y cánones determinados.

Con el desarrollo de las fuerzas productivas y las innovaciones tecnológicas los arquitectos construyen estructuras (excéntricas y osadas), en coexistencia con una serie de objetos construidos con las migajas (técnicas, materiales, estéticas, etcétera) que le son accesibles a los individuos, de acuerdo a la forma en que se articulan en las relaciones sociales productivas. De ahí que, mantener incólume el “Concepto de Arquitectura” en las condiciones actuales de la sociedad capitalista, es absurdo porque en lo concreto cobran una práctica dual, es aplicable en objetos que responden adecuadamente la “interpretación clásica”, pero inaplicable en los inmuebles que corresponden a la vida social porque incumplen criterios conceptuales vigentes.

Es un paralelismo comparativo, desde la perspectiva de las particularidades físicas unos objetos son diferentes a otros, como una siniestra parodia en la que los objetos niegan a los sujetos, y en la interpretación de los objetos el sujeto se niega a sí mismo. En ello, se oculta que es el resultado de prácticas sociales concretas semejantes a las ocurridas entre el hombre y la naturaleza. Es una omisión de la relación entre la teoría y la praxis. Y en consecuencia parece que la teoría de la arquitectura va por un carril, y la producción arquitectónica va en paralelo por un carril distinto.

Urge interpretar la “Arquitectura” para configurar una teoría acorde a las experiencias objetivas de su concepción, construcción, apropiación y uso; en correspondencia del concepto y la praxis. El estudio de la forma estará determinado por elementos de su contexto social, económico e ideológico, desde la **Praxis Social**; porque en la concepción vigente, como si se dijera en forma metafórica, que se asemeja al Arcaoptero. “[Archaeopteryx] Animal del jurásico con características de **ave y reptil**, con capacidad de volar con agilidad y desplazarse torpemente por el suelo; con una cabeza de enormes fauces, sobre un cuerpo cubierto de las espinas evolucionadas en bello plumaje.” (Larousse, 2010)

Así, es fundamental entender la forma como se relaciona el individuo socialmente y como interactúa con la naturaleza. Cómo la Arquitectura llegó a ser interpretada así, es una condición de exigencia intelectual que exige ser enfrentada. El camino para descubrir las razones de la producción arquitectónica, implica un esquema de orden donde la “arquitectura” es referente de los objetos artificialmente construidos en el contexto de su relación con la naturaleza.

No es basta estudiar objetos de la clase dominante, se debe incluir la referencia de los inmuebles construidos para los procesos productivos, incluyendo edificios, donde los individuos reproducen su fuerza de trabajo. Se trata de un camino, donde, habrá que recurrir a inferencias (no inducciones o deducciones) como concesiones de investigación, permitan lograr avances o consolidar avances con nuevos elementos, sin importar si se trata de nuevo conocimiento científicamente contundente, irrefutablemente verdadero, o que resulte de un resultado falso.

Los avances científicos afirman una interpretación de la realidad, pero al mismo tiempo niegan otras. En este proceso se avanzará, de ser posible, de una verdad a otra, evitando en lo posible caer de una equivocación a otra. En otras palabras, sin darle interpretación dogmática que suponga consagrar “la arquitectura” como principio ontológico por excelencia de la relación hombre – naturaleza, se trata de ubicar los objetos construidos en el centro del análisis y referirlo sistemáticamente al hombre como agente fundamental de las relaciones sociales productivas y a la naturaleza como sede de la materia productiva a transformar para su apropiación social.

Vital importancia tiene la contribución de la antropología para esclarecer la génesis de los objetos arquitectónicos, sobre todo porque en un momento de la historia, la interpretación de relaciones sociales y determinaciones en un modelo productivo (o convivencia de modos productivos), brindan elementos para entender los objetos construidos para soportar dichas relaciones.

Carece de importancia la sola descripción de objetos, tecnología, técnica o artística utilizada;1 de la misma forma entender los procesos productivos que soportaron la economía de los pueblos, aunque ayuda mucho a la interpretación arquitectónica, no es suficiente; por ello, se deben tomar en cuenta las actitudes de los individuos que ordenan, producen, intercambian, consumen, transforma o destruyen esos objetos.

1.2. Condición natural del deseo – necesidad - satisfactor

Se parte de considerar que, en su vida individual y social, los seres humanos enfrentan en su vida una serie de inquietudes en su interacción con el entorno natural, de ello (consciente o inconscientemente) generan un deseo, el cual, en su desarrollo intelectual o físico, puede convertirse en una necesidad, que, a su vez, en función del desarrollo de las fuerzas productivas, habrá de generar un satisfactor. Pero cuando en deseo, la necesidad es irracional o absurda contra la propia naturaleza del individuo, el satisfactor será por ende igual de irracional. Tal como sucede con los intereses de empresarios capitalistas por obtener beneficios a costa de la vida de miles de individuos; como la satisfacción sexual que obtienen pedófilos y violadores amparada por leyes civiles y teológicas; como anhelos de dominación leucocrática expresados en la producción de armamento destinado a la destrucción racial; como la edificación arquitectónica de obsolescencia programada para beneficio económico del mercado inmobiliario sin satisfacción de necesidades al usuario, etcétera.

Así, es importante considerar que en la vida humana, el deseo genera una necesidad y toda necesidad genera un satisfactor; en ello, se debe considerar que el apetito del espíritu es tan natural como el hambre del cuerpo; y las cosas que usa el humano se originan en su capacidad natural de satisfacer necesidades, donde, a diferencia del hombre, los animales sólo satisfacen necesidades del estómago, de esa manera, en los seres humanos las necesidades tienen un doble carácter, individuales y sociales.

• Carácter de las necesidades

Las **necesidades individuales**, se refieren a aquellas que derivan de la existencia; intrínsecas al individuo y los satisfactores de esas necesidades específicas están relacionadas a la vida misma del individuo, la cual está condicionada por su propia naturaleza y sus propiedades corporales:

- son aquellas necesidades de carácter físico, fisiológico, psicológico, espiritual, etc.
- la proporción de satisfactores individuales es acorde al desarrollo del individuo

En tanto que las **necesidades sociales**, son aquellas que se surgen de la de la convivencia de los seres humanos con otros individuos

- la naturaleza gregaria del individuo, producto de su conveniencia, protección o asociación
- necesidades que surgen de la convivencia, y se satisfacen individual o colectivamente

Entonces, los satisfactores a dichas necesidades se desarrollan conforme al grado de desarrollo de las relaciones sociales, que se originan de condiciones concretas y de la especificidad de sus relaciones de producción; en ese contexto los satisfactores generados pueden llegar hasta el más alto nivel de abstracción que a los seres humanos les sea posible generar.

Por supuesto que las relaciones en la vida social adoptan diferentes expresiones físicas, sobre todo si se parte de considerar que la estructura social se caracteriza por:

- reconocer y atender colectivamente las necesidades individuales comunes.
- la forma de relacionar, distribuir y apropiarse de la riqueza social.
- la distribución de roles para atender sus necesidades sociales.
- la ideología que generan como propia para entender a la naturaleza.

Otro elemento que históricamente incide en esta situación, se refiere a los elementos de la forma de producción, donde se interceptan, interactúan, conviven y conjugan las características de diferentes formas de producción, en una sucesión progresiva no lineal, que genera una secuencia de desarrollo por la forma específica en que esos diferentes modos de producción llegan a convivir.

La sociedad y sus relaciones, obedecen a diversos factores, entre los que dos de ellos, cobran un papel fundamental: las condiciones naturales y la forma social de producción. Se puede sugerir que se pasa de una condición estricta de la biótica natural, a otra condición de naturaleza social.

Condicionamientos de la forma social, donde destacan los aspectos siguientes:

- las características naturales del territorio que ocupa clima, topografía, ambiente, etcétera.
- la riqueza natural que puede apropiarse y transformar para su uso.
- el momento histórico en que se desarrolla la relación social.
- la habilidad o destreza humana para transformar la naturaleza y producir bienes.
- el grado de desarrollo de las fuerzas productivas.
- el avance en la generación de medios de producción (tecnología).
- el desarrollo de las relaciones sociales de producción (organización para el trabajo).

Con todo ello, en su expresión física, los grupos de individuos, adoptan una determinada forma estructura social en la que se expresan:

- Sus relaciones sociales de producción.
- La distribución diferencial de la riqueza social.
- La construcción de una forma específica de estructura de estado.
- La aplicación de una conciencia social colectiva determinada.
- La integración e imposición de una ideología como conciencia social.

Estos aspectos, tienen una expresión física en la ocupación física del territorio; y, manifiestan elementos materiales distintivos del grupo social, que en sus diferencias o estratificaciones, ponen de manifiesto la forma de producir, de apropiar o distribuir bienes, y la forma de interacción social interna, donde su forma de administración (estado), define y fortalece las particularidades de cobertura de las necesidades sociales, mediante leyes, normas, reglamentos; o bien en la interpretación de los satisfactores y aplicaciones a cada individuo o sector del grupo social.

• Generación de satisfactores

Los **satisfactores generados** se constituyen como objetos para la vida individual y social; y en el capitalismo, por las condiciones de las que surgen tienen el carácter de mercancías, con la particularidad de exterioridad al individuo, y su intercambio no depende de su capacidad de satisfacer necesidades del estómago o fantasía, sino de sus propiedades como mercancía.

La riqueza social se integra por una gran cantidad de objetos, cuya forma elemental es la mercancía individual, que resulta del trabajo físico o intelectual en cualquier manifestación objetiva o subjetiva, independientemente de la forma en que satisfaga una necesidad, ya sea individual o sea social. Entendido así, el satisfactor como mercancía capitalista en la sociedad actual, cualquier manifestación humana (trabajo material o inmaterial que genera un producto objetivo o subjetivo), socialmente se incorpora e intercambia en el mercado como mercancía.

En esto se incluye la generación de abstracciones que se generan de articular procesos de pensamiento, tanto intuitivo (comprensivo), como reflexivo (razonado), en un acto natural que es consecuencia de la sensibilidad del individuo que como condición natural se desarrolla gradualmente, al igual que el órgano donde se genera el pensamiento (cerebro y sistema nervioso central, fundamentalmente). A mayor grado de abstracción, comprende más fracciones de realidad y percibe una mayor complejidad de la realidad. “[...] en analogía numérica, mientras la realidad objetiva es un entero, el individuo interpreta fracciones de ella; su pensamiento se constituye con fracciones en una realidad de enteros”. (Marx K. , *La ideología alemana*, 1959)

La contradicción formal entre pensamiento y realidad, obedece a que el pensamiento no avanza en línea recta, se interrumpe por la intuición o reflexión como retroalimentación de desarrollo multidireccional y así, al reflexionar, rectifica. Al integrar esto a la conceptualización de las necesidades, (en el desarrollo de ciencia, tecnología, y fuerzas productivas), los satisfactores objetivos que surgen como mercancías, contienen un componente de subjetividad, como insumo de la producción se integra también como mercancía. Ambiente reflexivo donde la integración de los insumos productivos se expresa en un objeto mercancía con dos tipos de valor.

• Interpretación general de Valor

Bajo condiciones objetivas de una mercancía, su Valor de Uso y el Valor de Cambio, pueden considerarse como algo trivial, como si sólo se tratara de equivalencias, interpretación simple, que observa la mercancía como un objeto producido para satisfacer una necesidad, como una mercancía semejante a otra, no obstante que su apropiación no implique igual cantidad de trabajo.

El Valor de Uso de la mercancía estará condicionado por su propiedad corporal, y se refleja en la proporción de valor de uso en función a la magnitud e importancia de los satisfactores que genera, a necesidades específicas y en menor medida, por sus condiciones naturales.

El Valor de Cambio tiene como característica principal la magnitud del trabajo requerido para obtenerlo, de manera que esa proporción de valor de cambio de la mercancía, tendrá variaciones en función del tiempo y el lugar en el que se produce e intercambia.

Pero el asunto es más complejo, no considera la complejidad y determinaciones en el intercambio capitalista, (como se incorpora al mercado y la forma como se puede tener acceso a ella).

Sin polemizar sobre este asunto, y sólo para efectos de referenciar el grado de complejidad que tiene en el escenario de la producción, intercambio y consumo de los productos arquitectónicos, se destacan aquí dos grandes aspectos, uno para cada tipo de Valor.

Para dimensionar su condición abstracta o subjetiva del Valor de Uso, es necesario conocer la dificultad que presenta para obtenerlo, el grado de satisfacción que genera en la atención de necesidades humanas. Independientemente de sus cualidades, de manera que una mercancía sin Valor de Uso, sólo tendrá como propiedad, ser un objeto derivado como producto del trabajo.

El Valor de Cambio (de un objeto a otro) difiere por la cantidad de trabajo requerido para obtenerlo, considerado en ello, la producción, la fuerza de trabajo humana empleada; está determinado por el trabajo social necesario para producir la mercancía tiempo necesario para producirla en igualdad de condiciones; semejante grado de destreza; e igual intensidad de trabajo. Así, el Valor de Cambio de la mercancía incorpora una fuerza productiva de trabajo, que depende de: la habilidad o destreza del obrero; el desarrollo científico aplicado; el tipo de tecnología utilizada, la coordinación social productiva, la escala de insumos de producción, la eficacia de medios de producción, y las condiciones históricas de las relaciones sociales productivas.

Los humanos, han edificado objetos para atender diversos requerimientos, conforme a lo que, al interactuar con su entorno natural, consciente o inconscientemente, reproducen las condiciones generales del modo de producción en el que viven, y en los últimos 300 años, en el capitalismo, participan de manera directa o indirecta en conformar valores como sucede con todas las mercancías. Valor de uso y valor de cambio, en una simbiosis, donde el elemento subordinado es el referente del valor de uso; y el elemento dominante en el mercado es el valor de cambio.

El individuo contribuye en la reproducción del modo de producción, con una intención individual, en la que omite su condición de clase trabajadora, de manera irracional y absurda, se tropieza con sus propias contradicciones, al avalar en la práctica de la producción, una competencia de intercambio donde refrenda el valor de cambio, y el consumo, con un repudio silencioso al valor de uso por los inconvenientes de insatisfacción a sus necesidades.

En esto, el sometimiento que se deriva de la emancipación de su trabajo como hombre libre de competir en el mercado y los embates sistemáticos de la ideología, conforman un campo propicio para el combate entre iguales (trabajador vs trabajador) y para aceptar con admiración los objetos construidos para el trabajo en su condición de condiciones generales de la producción.

Con todo ello, los trabajadores están más preocupados por satisfacer el hambre y necesidades del cuerpo, que las necesidades del espíritu; y la producción, intercambio y consumo de objetos arquitectónicos, se subordinan a las categorías de interacción, socialmente impuestas, donde se subraya que los satisfactores a los que tienen acceso, por las condiciones de las que surgen (capital, trabajo asalariado y propiedad privada), son simples mercancías a las que tendrán acceso de acuerdo a las condiciones concretas de su incorporación al proceso productivo.

Estos satisfactores-objetos-mercancía, tienen la particularidad de exterioridad al individuo, y su apropiación no depende de su capacidad de satisfacer necesidades, sino de la riqueza monetaria que detentan para la adquisición más como mercancía, que por sus propiedades como satisfactor.

La relación intrínseca del deseo–necesidad–satisfactor, obedece a la condición natural del individuo y las referencias de transformación de los elementos que le proporciona la naturaleza. En ello, se entiende que los elementos artificialmente producidos (alimentos, medicinas, materiales construcción, etcétera) por derivarse de prácticas humanas en su relación con la naturaleza.

Esa condición natural ampliada de las prácticas humanas, incrementa el grado de subjetividad de los deseos y necesidades, y de manera congruente a su propio desarrollo, los satisfactores también incrementan su nivel de eficiencia en la generación de satisfactores.

De esa forma, los elementos de análisis a consideran: el origen individual o social del deseo (quién, dónde y por qué razón se genera); cómo se transforma una necesidad individual, de intereses individuales, en una necesidad social (independientemente de que siendo una necesidad creada sólo satisfaga los deseos de un individuo o grupo de individuos); y cómo, bajo qué circunstancia social se produce el satisfactor y bajo qué mecanismos de interacción social se puede acceder a él, disponer de él para su consumo, satisfacer con él una necesidad.

Se trata de identificar en los edificios, las circunstancias de las que surgen, y los niveles de consumo y satisfacción que se obtienen de él, sobre todo porqué muchos inmuebles icónicos, no representan nada para los individuos más humildes, sin embargo, en la secuencia de los impactos mediáticos, terminan por ser consumidos en la virtualidad de una abstracción que no comprenden del todo, como si se tratara de un objeto del paisaje de la naturaleza.

Los inmuebles que satisfacen a las grandes mayorías, no representan nada para los expertos en **arquitectura** ni para los individuos de mayor jerarquía económica del conjunto; curiosamente resultan ser considerados como **basura estética**, o **mancha urbana** sin valor estético alguno.

Desde una perspectiva idealista o materialista metafísica, esos atisbos de interpretación podrían ser correctos, pero desde la concepción dialéctica, evidentemente son erróneos, ya que, en su interrelación social productiva, cobran una dimensión distinta, los generadores de valor y los administradores de la riqueza generada se habrán de ubicar en planos de interpretación distintos.

Fundamentalmente porqué al interrelacionar los papeles de participación productiva y las connotaciones del valor de uso y cambio de los objetos construidos bajo un perfil de mercancías, pondrán de manifiesto la contradicción contenida en el estudio de los objetos arquitectónicos, que en su conjunto (las expresiones arquitectónicas de un periodo histórico, bien sean las magnificentes obras arquitectónicas de la burguesía capitalista, la modestas expresiones en inmuebles de arquitectura social, la condición vernácula de edificaciones autoproducidas, e incluso las miserables construcciones realizadas con desechos productivos), todos esos objetos hablan de las condiciones objetivas y los contenidos subjetivos de una sociedad en sus relaciones productivas y las condiciones bajo las cuales se hace propicia una forma específica de generación de los objetos físicos construidos artificialmente.

1.3. Determinaciones sociales en la generación de objetos.

En el contexto de la sociedad actual, prácticamente en todos los asentamientos humanos en el mundo, sin importar el grado de desarrollo social, o si en ellos subsitan formas de producción no capitalistas, en general las condicionantes del modo de producción capitalista permean las relaciones sociales y se manifiestan en la producción de objetos arquitectónicos como la expresión física de satisfactores individuales y formas de convivencia social.

La forma que adoptan esos objetos lleva intrínseco el interés por manifestar las peculiaridades que distinguen a los usuarios del grupo en el que conviven para expresar concientemente su individualidad en las relaciones sociales de su entorno inmediato; pero por otra parte de manera inconciente refrendan una presunta independencia en el conjunto de las relaciones sociales productivas.

Pero esa independencia, es la forma abstracta bajo la cual se someten a las determinaciones de una relación social dominante donde lo importante es la relación competitiva de objetos, donde lo que importa es la cantidad y dimensión de las cosas que detentan en propiedad, de mercancías que existen independientes al individuo, en una existencia de la que el hombre se hace dependiente, como si se tratara de una relación de objetos, superando la relación entre los sujetos.

Parecería que los mercancías generadas por el hombre, cobrarán vida propia para someter a los individuos, en una enajenación donde, por ejemplo, los objetos arquitectónicos dejan de satisfacer una necesidad individual-social, para sustituir al hombre como el referente social por excelencia.

el misterio de la mercancía, consiste [...] en que presenta al hombre caracteres sociales de su propio trabajo, como caracteres objetivos de los productos mismos del trabajo y, también la relación social de los productores del trabajo total, como una relación social entre objetos que existiera al margen de ellos. Por obra de este quid pro quo (una cosa por otra), los productos del trabajo se convierten en mercancías [...] Es simplemente la determinada relación social [...] que asume para ellos la forma fantasmagórica de una relación entre cosas" (Marx C. , El Capital, 1968)

En la abstracción, el hombre se enfrenta con los objetos que ha creado, contra los que no tiene ningún tipo de argumento válido para tal confrontación, porque absurdo es pensar que los objetos compiten con el hombre, el hombre es quien les asigna un papel de subjetiva importancia en su vida como producto de su enajenación con el trabajo y con la mercancía.

Sobre las determinaciones naturales, el hombre crea objetos aprovechando y transformando los bienes naturales a los que tiene acceso, generando algo objetivo como producto de su propio trabajo, por lo que se entiende que la creación de los objetos dependen de su trabajo. No obstante, en el sistema social capitalista, con la emancipación del trabajo y con la independencia de su fuerza productiva, el hombre entra en el escenario de la producción de mercancías que le son ajenas y a las que aspira de forma competitiva, ya no sólo con sus requerimientos y necesidades, sino ya en el terreno de una competencia contra los objetos mismos que ha generado y que se incorporan como mercancías en las relaciones sociales.

Por supuesto que esto aplica a la producción arquitectónica, ya que en su carácter mercantil, la generación y acceso a los inmuebles, provoca una sinergia que deja al individuo en medio de una gran confusión que contrapone la relación subjetiva del objeto- propiedad-mercancía-precio-satisfactor; frente a la interacción del sujeto-trabajo- salario-uso-necesidad.

Hay que observar ante todo que por obra de él, el hombre se enfrenta a su propia actividad, con su propio trabajo, como algo objetivo, independiente de él, como con algo que lo domina a él mismo por obra de las leyes ajenas a lo humano. Y esto ocurre desde el punto de vista objetivo, cuanto desde el subjetivo. (Lukács G. , 1982)

La racionalización es inimaginable, sin la especialización, la descomposición mecánica del proceso de producción arquitectónica vinculada a las condiciones objetivas de la sociedad, rompe los vínculos que en la producción "orgánica" unía el trabajo de los arquitectos con su comunidad; provocado por el trabajo racional mecanizado en la producción arquitectónica, hace que el arquitecto se constituya en abstracto como un átomo aislado, ya que deja de ser copartícipe de un modo orgánico inmediato con su comunidad (en sus actos de trabajo) y su cohesión social depende de las leyes abstractas del mecanismo que inserta y media sus relaciones sociales.

Parece imposible que el arquitecto se pueda insertar en la organización interna de la producción arquitectónica dominante, si no se concentra en atender las disposiciones estructurales de la racionalidad mecanizada de la producción que le establecen las instancias sociales dominantes.

Por supuesto que [...] también las sociedades precapitalistas han ejercido una opresión extrema y una explotación aplastante de toda dignidad humana; y hasta han tenido trabajos de masas con un **trabajo mecánicamente uniforme**, como en la construcción de Canales de Egipto, las Minas en Roma, (o las Pirámides en Mesoamérica), Pero ese trabajo masivo, no fue en esos casos producto del **trabajo de racionalidad mecanizada** porque el destino del trabajador no era el destino de la sociedad entera. (los objetos arquitectónicos históricamente obedecen a condiciones objetivas particulares del grupo social) Por eso los esclavos explotados en masa estaban en realidad fuera de la sociedad 'humana' [...] y su destino no podía presentarse a asus contemporáneos [...] como un destino humano, ni menos como el destino del hombre" (Lukács G. , 1982) página 98

Esto se entiende cuando la mecanización racional del proceso del trabajo, sólo es posible con un trabajador libre capaz de vender libremente su fuerza de trabajo, como una mercancía propia, de ahí que la apropiación de los beneficios de su trabajo (plustrabajo) con la evolución del capitalismo, cosificó no sólo el trabajo, sino también la conciencia del trabajador.

Mecanización racional del proceso del trabajo arquitectónico, donde también el trabajo del arquitecto, su fuerza de trabajo, (no importa si es creativa, mecánica, contable o productiva), se cosificó al constituirse como una mercancía; y en su participación en el proceso productivo, al concentrar su atención en las disposiciones estructurales socialmente dominantes de la racionalidad mecanizada de la producción, también cosifica su conciencia alejándose de su comunidad inmediata (porque ya no importan), desatendiendo las necesidades particulares de los individuos, porque el destino de los individuos no importa al conjunto social, en una abstracción absoluta, para el arquitecto no importa si las obras arquitectónicas se involucran con el destino de los individuos, porque lo que importa es el destino de la **sociedad**.

Se involucra así, en la producción de objetos arquitectónicos, con una pretensión de vincularlos al destino social humano, pero de manera paradójica, sin considerar el destino estricto de los humanos que conforman en lo individual la sociedad. Así, la conciencia social del arquitecto y su producción arquitectónica se inserta en el proceso de cosificación, cuya condición consiste en que la satisfacción de necesidades se cumpla en la sociedad bajo la forma de mercancía.

La atomización de la producción arquitectónica es reflejo de las leyes naturales de la producción capitalista [...] a las que la sociedad entera está sometida tendencialmente, al menos en un proceso económico unitario, donde el destino de todos los miembros de la sociedad está regido por leyes unitarias, subordinadas al proceso vital de capital. (Lukács G. (., 1969)

Así como en el sistema capitalista se reproducen constantemente modelos económicos cada vez más sofisticados, también la producción de objetos arquitectónicos se diversifica constantemente.

Algunos teóricos de la arquitectura sólo centran su atención en el objeto arquitectónico y no van más allá de su descripción, y en su caso, al profundizar en su estudio, giran en torno a la forma y apariencia externa, y con ello omiten el fundamento económico-social de su existencia, lo que les impide analizarlos como resultado del proceso transformador de las manifestaciones sociales, de la vida social, de las relaciones sociales de producción, como objetos que en su forma y contenido despliegan todos los presupuestos de la producción capitalista.

La fenomenología arquitectónica, que resulta de una aparente independencia de los individuos y de los propios objetos que edifica, no importa la categoría o el trabajo que desarrolle como individuo independiente, (sea empresario, inversionista, obrero, empleado, comerciante, campesino, ideólogo, médico, técnico, profesional, etcétera); a semejanza de la emancipación social, sus productos se mueven en torno a una idea de satisfacer las necesidades intrínsecas a la naturaleza capitalista de sus actividades; es decir, para cubrir necesidades estructurales adheridas a la propia estructura del sistema social capitalista.²³

Con objeto de encontrar en el materialismo las determinaciones sociales que dan pauta a la generación de objetos arquitectónicos, es importante realizar una interpretación subjetiva, y asimilarla con una actitud crítica, para precisar los componentes científicos a investigar de los hechos arquitectónicos y los procesos de los que se derivan.

Las fuentes teóricas modernas del materialismo, se ubican en la filosofía alemana, la economía clásica inglesa y el socialismo utópico francés, destacando la parte filosófica con las limitaciones descritas por V. I. Lenin afirmando que en su primera fase tenía una concepción mecanicista.

Dicho **mecanicismo en el materialismo**, concibe la historia y la arquitectura, como un simple proceso de desarrollo de la tecnología, de los sistemas constructivos, de las innovaciones tecnológicas, de nuevos materiales de construcción. Interpretación que en el terreno de lo concreto, se ha mantenido coexistiendo con otras interpretaciones, sobretudo con la práctica metabólica de interpretación de los objetos arquitectónicos como elementos de la 'arquitectura objeto' que propició una clasificación mecánica de categorías determinadas por los elementos estructurales, estéticos o ideológicos, lo que facilitó una jerarquía de productos arquitectónicos conformando una relación descriptiva. "[...] explicaba todos los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad tomando en consideración únicamente las leyes del movimiento mecánico [...] pero que a mediados del siglo XIX resultó completamente insuficiente, sobre todo para explicar los procesos biológicos, sicológicos y sociales" (Konstantinov, 1975)

El materialismo premarxista, que era primordialmente **metafísico**, permitió la generación de planteamientos, conjeturas sobre los cambios que se producen en la naturaleza inorgánica, el surgimiento de las especies y el desarrollo de la sociedad, lo que representa una limitación para comprender la universalidad del desarrollo, ya que lo consideraba como producto de la relación tiempo y espacio. "[...] el materialismo premarxista era primordialmente metafísico, es decir, en el fondo, consideraba inmutables la naturaleza y la sociedad" (Konstantinov, 1975)

Este enfoque materialista utilizado durante mucho tiempo y ha cobrado fuerza en las últimas décadas sobre todo con la embestida de los naturalistas, ecologistas o medio ambientalistas, de donde han surgido los planteamientos en los que se recalca la simbiosis hombre naturaleza como inmutables, pero que dejan fuera las relaciones sociales de producción (y los efectos que causan a la naturaleza). La ontología que existe entre ambos, se omite la inobjetable amenaza que la edificación de los tiempos modernos ha representado para el medio natural una utopía.

Seis décadas después de la Segunda Guerra Mundial, se desarrolló una concepción materialista con un enfoque idealista con la idea de un **estado democrático fuerte** defensor de los derechos universales, que requirió identificar los factores espirituales que mueven la sociedad; por ello se fortalecieron ejemplos totalitarios, con predominio sentimental de los hombres, ambiciones de los caudillos y militares para someter la **irracional actitud de la otredad social**; para contrarrestar los efectos negativos de la **propaganda incendiaria de disidentes**; y para imponer las **sanas decisiones de naciones poderosas enfrascadas en la cruzada por la democracia**.

²³ El término de arquitectura, se observa registrado desde por Marco Vitrubio Pollio (70-15 AC), al referirse a las construcciones Romanas, articulando el diseño, la técnica, y la aplicación técnica al diseño; con un esquema de rescate, semántico, desde las etimologías griegas donde el prefijo "arqui" = "importancia superior" y el sufijo "tectónica" = "habilidad de construir".

Sin embargo, en todo ello, los materialistas idealistas nunca han considerado las condiciones objetivas y a las aspiraciones subjetivas de los integrantes de la sociedad; [...] en las nuevas ideas de los filósofos, políticos, (militares, caudillos y dictadores, por supuesto que) todos esos móviles ideales de la actividad humana existen en realidad. “Pero los materialistas [...] no veían la fuente material de esas ideas, sentimientos o pasiones, no veían la base material de la vida social” (Konstantinov, 1975) página 43

Esas nuevas ideas, permitieron la irrupción del capital inmobiliario en el mercado capitalista, al definir los criterios de planeación urbana bajo principios sajones experimentados en Europa, alejados de las experiencias de planeación urbana de los socialistas utópicos franceses. Fourier y Owen fueron olvidados, su intencionalidad de armonía urbana, productiva, sociedad, naturaleza fueron desechados, sin posibilidad de insidir en modelos de planeación oficial de todo el mundo. Los criterios reglamentados y catalogados no sólo en el ordenamiento territorial, sino además en los perfiles arquitectónicos, florecieron sobretodo en las ciudades de los países dependientes (tercermundistas, en vías de desarrollo, economías emergentes y otros singulares sobrenombres).

Su incidencia oficial en el urbanismo y en la producción de inmuebles fue notable, baste considerar la producción habitacional en los países de América Latina y sobretodo en México, la unificación de criterios de producción de cadenas comerciales, y el desenfado de los inmuebles de las instancias dominantes de la sociedad, unificados por el criterio de la **arquitectura internacional**. De la misma forma los líderes, dictadores y caudillos, manifestaron su desenfrenado modelo globalizador con expresiones de poder económico sobre todo en los países de mayor presencia capitalista como los casos asiáticos de Japón, Korea del Sur, Singapur o Malasia.

De manera semejante se ha visto influenciada la tarea de algunos intelectuales y académicos, en cuyo pensamiento ronda la idea de que el origen del problema es la inadecuada intervención de los órganos oficiales del Estado en la solución de problemas sociales, sean administrativos, urbanos, constructivos, etcétera; lo que frecuentemente en la búsqueda de propuestas suele concluir en la necesidad de contar con mejores instrumentos oficiales que mejoren la intervención social; desarrollar soportes jurídicos contra la impunidad y la corrupción; o aplicar correctamente las determinaciones reglamentarias o normativas urbanas y constructivas. Escenario que omite el conocimiento social estricto “[...] la propaganda arquitectónica no es dominio exclusivo de los que encargan el edificio”. (Deyan, 2014) página 6

En esas condiciones, se puede decir que la diferencia de estas posturas materialistas y los planteamientos idealistas, estriba sólo en el punto de partida en la interpretación de los fenómenos urbano arquitectónicos. Los unos plantean la importancia del orden secuencial de los hechos, su relación con la naturaleza y la importancia de una entidad reguladora fuerte, y los otros un orden estructural donde el hombre y la naturaleza sean el centro de la regulación y equilibrio ontológico.

Planteamientos materialistas mecanicistas, metafísicos o idealistas, que para algunos teóricos han sido superados por la historia de la sociedad moderna, sin embargo, se mantienen presentes en diversos campos del conocimiento y de la investigación de las ciencias sociales, por lo que, en su alcance han influenciado de manera directa a los interpretes de los objetos arquitectónicos.

El escenario de la teoría e historia de la arquitectura está saturada de clasificaciones, categorías, estructuras, jerarquías y descripciones arquitectónicas, que plantean relaciones tiempo espacio de alto contenido ideológico. No es despreciable el atrevimiento intelectual porque su efecto en la generación de objetos arquitectónicos, ha sido determinante, no podemos negar la objetividad de la existencia de esas interpretaciones y los edificios mismos que surgen de esas interpretaciones, de lo que se trata en un proceso cognitivo, es romper la ilusión y la relatividad, tanto los planteamientos materialistas soportados con evidencias sociales, como los de los idealistas que surgen de conjeturas subjetivas, e incluso de los relativistas que son partidarios de relativizar la objetividad para entenderla y regresarla a lo concreto, en un acto absolutista del conocimiento.

Debe darse su lugar a cada interpretación, porqué la ciencia avanza de una verdad a otra, de una equivocación a otra. “[...] la arquitectura (el objeto arquitectónico) es un medio de contar una historia sobre los que la construyen” (Deyan, 2014) página 14

Las determinaciones sociales en la generación de los objetos construidos, concibe el hecho de que mediante la apropiación de conocimientos escalón por escalón, da como resultado un conocimiento progresivo sobre la realidad objetiva, soporta las abstracciones más complejas y las opera en la práctica, en una secuencia cuyo límite es la propia imaginación de los individuos.

Entonces, en el campo de lo arquitectónico relacionado con los individuos, (como se afirma al inicio de este trabajo), los avances siempre serán productos inacabados, ya que, en la explicación de los inmuebles como expresión de los fenómenos sociales, en la temporalidad de su estudio e interpretación, puede suceder que al momento de concluir una fase de su explicación, el fenómeno haya cambiado nuevamente, para generar nuevas inquietudes de investigación. “[...] cada fase de desarrollo de la ciencia, añade nuevos granos a esta suma de verdad; pero los límites de la verdad de cada tesis científica son relativos, tan pronto son ampliados como restringidos por el progreso consecutivo de los conocimientos” (Lenin V. I., 1977) pp. 130-134

Existen evidencias teóricas y concretas sobre las determinaciones sociales en la generación de objetos, desde aquella ley general de desarrollo de las sociedades planteada por Vico (filósofo napolitano que formuló la idea de que todos los pueblos se desarrollan según un plan preestablecido) y que más tarde fuera desarrollada por Morgan (antropólogo norteamericano que planteaba que los pueblos se desarrollaban bajo condiciones de gran semejanza, debido al gran parecido intelectual de los seres humanos y la semejanza de obstáculos naturales a los que se enfrentan) ley mediante la cual se comportan las sociedades en su desarrollo.

lo mismo que en las [...] capas geológicas, las tribus de la humanidad pueden estar superpuestas en capas [...] de acuerdo a su desarrollo; clasificadas de esta manera revelan con un cierto grado de certidumbre la marcha completa del progreso humano, del salvajismo a la civilización, El curso de las experiencias humanas marchan por caminos casi uniformes. (Lafargue, 2010) página. 92

En semejanza, (como afirma Lafargue) cuando Marx estudió las experiencias económicas, y precisa en el Capital que “el país más desarrollado industrialmente muestra a los que le siguen sobre la escala industrial la imagen de su propio devenir”, con lo que confirmó la idea de Morgan. Ahí se consolida la idea de que en la historia de los diferentes pueblos y razas (blanca, negra, amarilla o roja), los más desarrollados muestran a los menos el camino o la imagen de su porvenir.

Las referencias de comportamiento humano en diferentes sociedades, hace propicio considerar que las determinaciones de sociedades capitalistas, en el curso histórico de la globalización económica, facilitan la tendencia de imitar o mimetizar las necesidades de una sociedad desarrollada sobre las de otras de países en proceso de desarrollo capitalista.

Todo ello hace que modifiquen comportamientos sociales complicando preservar las tradiciones. Pero también impacta y condiciona anhelos, deseos y necesidades individuales o del grupo social vinculado en dependencia con otro más desarrollado en el modo de producción de que se trate.

Eso se objetiva en el proceso de organización social, donde parece reiterarse la propuesta crítica de Hobsbawm sobre las formas de articulación adecuación histórica de las organizaciones sociales, que aplicada a las determinaciones de las necesidades pueden llegar a coincidir. (Hobsbawm, 1995)

2. Formas Generales de los procesos de transición de un modo de producción a otro

SUPERPOSICIÓN	LA SUMA DE DOS MODOS DIFERENTES CON EL DOMINIO DE UNO DE ELLOS; COMO EL CASO DE CAZADORES Y RECOLECTORES-AGRICULTORES , PARA FORMAR LA COMUNA PRIMITIVA
TRANSICIÓN	CAMBIO SUCESIVO DE UN MODO A OTRO SOBRE LO BENEFICO DE UNO DE ELLOS, COMO EL CASO COMUNITARIO PRIMITIVO ARRASTRADO POR EL ASIATICO HACIA EL ESCLAVISMO
ARTICULACIÓN	INTEGRACIÓN DE DOS MODOS PARA EVOLUCIONAR Y TRANSFORMARSE EN UN 3º COMO ES EL CASO DEL GERMANICO Y EL ESCLAVISTA QUE DERIVARON EN EL FEUDALISMO

Fuente: Elaboración propia 11 octubre 2015 (FMS-002) en base en el texto:
Hobsbawn, Eric y Marx, Carlos "Formaciones económicas precapitalistas" Siglo XXI Editores México 1971

- En la **superposición**, al sumarse dos requerimientos semejantes, en un comportamiento social con predominio de uno de ellos; como en las tradiciones religiosas donde los dioses indígenas se hicieron coincidentes en formato de culto bajo el predominio católico. De manera semejante, actualmente las tradiciones se hacen coincidir en un contexto diferente, y periodo de aplicación en el que se superpone la fiesta de Halloween sobre el culto de muertos; donde las determinaciones sociales en la generación de objetos arquitectónicos, edificios o aderezos a ellos (iglesias, palacios, altares, frontones, arcos, pórticos o comercios) modifican el **mensaje arquitectónico**.
- La **transición**, como cambio sucesivo de unas condicionantes hacia otro de condicionantes, se puede observar en la arquitectura de centros comerciales o de vivienda social, en ellos se retoma en el primero la ventaja de aglomeración del comercio tradicional (tianguis y mercados públicos) para aplicarlos en la construcción de grandes tiendas departamentales donde se brindan elementos de convivencia con la pureza del comportamiento social en el tianguis.

Así mismo, en el diseño de la vivienda social, no sólo se unifica su carácter mercantil, sino que sutilmente se ha conformado un modelo de vivienda que (en su esquema operacional como partida de proyecto arquitectónico a semejanza de la vivienda californiana) ha llegado a ser en su distribución de áreas una limitada imitación de un proyecto californiano.
- Finalmente, la **articulación** refiere a dos modelos que en su integración evolucionan para transformarse en un 3º. En cuyo caso dado el gran dominio de las determinaciones burguesas y del capitalismo en la producción de inmuebles, como los ejemplos donde se mezcla de la arquitectura española con los proyectos de arquitectura californiana de la post guerra, que cristalizan en el híbrido que se dio a conocer como "arquitectura colonial mexicana" (¿?). Algo semejante a la arquitectura internacional (posmodernista) concretada por la **Bauhaus** Alemana (artesanía, arte, diseño y arquitectura), en su aplicación – transformación realizada por arquitectos mexicanos, procuró lo que se llamó **arquitectura mexicana contemporánea** ²⁴

²⁴ El desarrollo de este trabajo, pone en discusión diferentes ejemplos de estos modelos de transición en la generación de necesidades y determinaciones para la creación de objetos arquitectónicos como satisfactores de las necesidades sociales.

1.4 Abstracción arquitectónica, objeto arquitectónico y objetividad social.

Para entender la relación hombre y naturaleza, es ineludible tener en cuenta que no existe ninguna diferencia en ello, salvo el condicionamiento recíproco que se imponen entre sí; por lo que independientemente del grado de emancipación que el hombre haya logrado respecto de la naturaleza, ésta sigue siendo el referente condicional de las prácticas del hombre y de la existencia del hombre mismo. Es así como se entiende la relación ontológica entre ambos.

La humanidad ha logrado emanciparse de la naturaleza con en el trabajo, lo que se incluye la transformación de bienes naturales en productos artificiales utilizados en la construcción de objetos edificados, lo que en el desarrollo humano se interpretará bajo el **Concepto de Arquitectura**; interpretación en la que se privilegian aspectos de abstracción, como arte, estilo, técnica, estética, etcétera, para lo que se utilizan reglas y cánones estéticos determinados, en los que se omite el hecho de que, esos objetos están determinadas por las relaciones sociales productivas, de las que surgen, a las que sirven y las que condicionan su existencia y efecto útil.

De ahí que, el dogmatismo que consagra la arquitectura como principio ontológico de la relación hombre – naturaleza, ubica los objetos construidos en el centro del análisis, y refiere los objetos arquitectónicos como expresión artística y no como producto de las relaciones sociales productivas; es un dogmatismo que en su interpretación de los objetos, limita la aplicación del concepto **arquitectura** sólo a edificaciones que reflejan el grado de desarrollo de la cultura universal (en su contexto económico, político, ideológico o religioso) y no como expresión del grado de desarrollo de las fuerzas productivas en un momento histórico con lo que se omite cualquier otra manifestación en el conjunto de objetos edificados por la sociedad.

Conforme a la lógica capitalista, con la emancipación del trabajo el hombre entra en una competencia con los objetos hasta acceder a ellos bajo la forma de mercancía determinada por las relaciones sociales. Por todo ello, es importante considerar bajo una actitud crítica las condiciones objetivas de su producción, y bajo la interpretación subjetiva de los procesos de los que surge.

Cierto es que no sólo se trata de un trabajo sencillo, sobre todo porqué la llamada teoría de la arquitectura está saturada de planteamientos materialistas mecanicistas, metafísicos o idealistas, inconsistentes en el terreno de la ciencia, pero que han influenciado el escenario de la teoría e historia con clasificaciones, categorías estructuras, jerarquías y más, todo ello cargado de un alto contenido ideológico; falsa conciencia que debe ser superada con base en la conciencia crítica

En otro orden de ideas, la conceptualización positivista, tiene una serie de extraordinarios ejemplos, desde la absurda abstracción funcionalista en cuyo contexto, Le Corbusier afirmaba que la arquitectura existe cuando hay poesía; Etienne Louis Boullée recomendaba que el arquitecto debía cambiar a ratos el compás por la pintura; Hannes Meyer afirmaba que la aplicación rigurosa de la técnica en la arquitectura (no en el arte) aseguraba la solución de necesidades humanas. Pero todas esas afirmaciones asumían posiciones irreconciliables con la realidad, al omitir el hecho de que las necesidades se resuelven mediante una interacción en la práctica.

Explicar los objetos arquitectónicos desde la perspectiva del objeto mismo, auto limita su análisis, porqué conduce al planteamiento teórico de que **lo que se pueda saber de cualquier construcción, está encerrado entre sus cuatro paredes**; o a la práctica contemplativa que propone concentrarse en la obra hasta **escuchar la voz de las piedras**.

Estos supuestos que han sido superados a partir de la postura crítica de los arquitectos visionarios de la corriente académica del Autogobierno iniciada en 1976, en la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM, para desarrollar como idea embrionaria, que para entender las edificaciones, se debe conocer el papel que desempeñan los agentes de la producción inmobiliaria, tanto en su finalidad causal como guía en la conceptualización y edificación de los objetos, ha sido desarrollada en los últimos 20 años para entender cómo y porqué se construye un edificio, para valorar las condiciones objetivas de las relaciones sociales de producción en las que se inserta.

Sobre todo, porqué el ejercicio de lo que se ha dado en llamar **arquitectura**, obedece a circunstancias sociales determinadas por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas en las

que interactúan los seres humanos, transformando su entorno y transformándose a sí mismos como parte de un proceso productivo determinado, involucrando individuos concretos.

únicamente a partir del 8...) involucramiento, los diversos agentes pensando y actuando en circunstancias precisas, es posible confirmar [...] el carácter social de la producción del espacio habitable, y los participantes [...] la esterilidad de buscar respuesta enclaustrándose en la obra misma, cuando el campo de la investigación [...] es justamente el estudio de las ideas de los participantes, ubicadas dentro del marco del conjunto social y que, no en pocos casos permanecen lejos del conocimiento de los distintos habitantes o tipos de usuarios (incluso de los múltiples agentes que concurren en su proceso productivo) (Vargas Salguero, 2010).

Se trata entonces, de abandonar el lenguaje de los objetos, para entrar en la relación del modo de producción imperante, de anteponer la importancia del análisis objetivo de las relaciones sociales productivas que le dan origen al objeto arquitectónico, sobre la interpretación subjetiva de las formas que integran el inmueble (es decir, la intencionalidad de sus promotores, creadores, constructores y de los supuestos efectos sensoriales que el objeto construido genera en sus ocupantes o usuarios).

Por la carga ideológica a la que los humanos están expuestos, puede parecer algo complejo explicar los objetos arquitectónicos sin dejar de analizar el objeto mismo, pero para emitir un juicio artístico o arquitectónico (que pueda considerarse concreto), hay que partir de las determinaciones concretas de las relaciones social productivas, del modo de producción mismo, a partir de los impulsos que determinan la creación en cada caso y que se manifiestan en un lenguaje formal propio. Con ello, se supera la unilateralidad descriptiva del objeto arquitectónico a partir del objeto mismo. “[...] Nuestros juicios acerca de los productos artísticos del pasado, adolecen de esta unilateralidad” (Worringer, 2008)

Todo indica una interpretación teológica que no ha sido superada por algunos intelectuales, donde se identifica la imagen del objeto con el objeto mismo, como si éste tuviera las mismas características y cualidades de los individuos que le han dado forma. Tal como sucedía con los objetos generados por los grupos sociales antiguos quienes semejabán en el objeto los elementos de la naturaleza haciendo pasar el objeto generado como la naturaleza misma.

Superar esa condición interpretativa implica remitir el objeto a las condiciones estrictas de su origen, o intencionalidad de quien determina las condiciones intrínsecas a su génesis, donde la importancia social y contenido ideológico derivado de la intención de quien lo promueve, estará por encima de la creatividad del diseñador, la habilidad técnica de su constructor, la experiencia que generen los usuarios, o de la interpretación estética o semántica que perciban sus intérpretes.

La explicación subjetiva de un edificio, muestra la intencionalidad de su promotor (teológica, ideológica, altruista, económica, etcétera), la aspiración del arquitecto líder (plástica, estética, poética, filosófica, artística, etcétera), la idea de proyección de los diversos agentes constructores (constructiva, funcional, eficientista, osadita o tecnológica), o bien la satisfacción sensorial de sus ocupantes o usuarios (habitabilidad, confort, privacidad, seguridad, estatus, etcétera).

Situación que permite acceder a una serie de elementos que remiten al objeto edificado a situaciones particulares que, si bien es cierto que no son ajenas al grupo social del que deriva, sólo permiten una visión funcional-estructuralista del objeto; como si estuviera aislado del contexto físico en el que se ubica, como si los agentes que lo promueven, diseñan construyen, habitan o usan, integraran el total de individuos de la organización social interactuantes.

La articulación de la intención del promotor social; las aspiraciones del arquitecto consciente; la proyección de los constructores; y la expectativa de satisfacción sensorial de los usuarios. Por perfecta que sea esa articulación, no supera la causa estructural fundamental que ubica a los destinatarios de la solución arquitectónica, en condiciones de rezago, miseria, marginación u olvido, por su relación o articulación en las relaciones sociales del modo de producción dominante. No obstante, los espacios habitables socialmente construidos con los que la sociedad adecúa la habitabilidad natural, cumplen con el mínimo de determinaciones que les permiten a sus habitantes contrarrestar las condiciones naturales de su entorno, y con ello les permite en parte acrecentar, mejorar o enriquecer su vida misma.

Así, la idea de que el hombre crea y se recrea, hace claro que, en su desarrollo, los objetos construidos compensan las condicionantes de la naturaleza con elementos artificiales para brindarle habitabilidad que la naturaleza en su entorno inmediato no le proporciona (temperatura, humedad, etcétera) lo cual es común en todos los seres vivos, quienes de diversas y diferentes maneras se procuran su propio ambiente ecológico para su provecho y desarrollo. “[...] así, el proyecto y construcción de espacios habitables es uno de los mil recursos de que echa mano la sociedad humana para potenciar su capacidad de vida” (Vargas Salguero, 2010)

Es desde ese punto de vista, desde donde se puede partir para interpretar las edificaciones con las que se enfrenta un problema social de habitación; entonces, se podrá explicar la condición física y plástica de las viviendas de los pobres en la condición intrínseca de su relación con las determinaciones del modo de producción, y no sólo como un objeto que contrarresta las condiciones naturales de su entorno, o del objeto como resultado de una incapacidad de diseño estético de sus creadores o constructores, es decir desde su génesis y no desde su forma visible o aspecto exterior.

Ahora bien, para tener un escenario que permita contrastar diferentes expresiones edificadas por los seres humanos, es necesario **superar las definiciones conceptuales elementales** surgidas de la interpretación subjetiva aspiracional positivista de las edificaciones, en las que se omite la praxis de la que devienen. Es el caso de la acepción, donde no existe diferencia entre arquitectura, arquitectónico y arquitectónica, mismas que se entienden como sinónimos.²⁵ Para el efecto, con base en una interpretación concreta, se plantea considerar los aspectos siguientes:

A partir de conceptualizar la praxis social, para entender que de la apropiación humana de la naturaleza y hasta su emancipación de ella, remite a diferentes formas de producción, que se concretan en una organización social determinada, donde el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones productivas, determinan la arquitectónica; lo arquitectónico y la arquitectura

Como se sabe, la relación ontológica hombre-naturaleza generó de manera natural una dependencia de la sobrevivencia humana, de ahí que la praxis realizada por los seres humanos con la naturaleza propició la **apropiación de la naturaleza**. Dicho de otra forma, esa apropiación deriva de la condición ontológica de los seres humanos, en una relación entre del individuo y su entorno natural, haciendo de ello el escenario de apropiación de alimentos para su supervivencia, así como de los bienes para hacer más comfortable su existencia. Los conocimientos humanos sobre las características y comportamiento de los componentes de flora y fauna natural; así como de elementos de carácter cosmogónico, brindó un soporte fundamental hacia un proceso de emancipación de la naturaleza en la que se cimentó al desarrollo individual y social en la historia. Dicha **emancipación de la naturaleza**, por el control y la generación de excedentes productivos, fue a consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas determinadas por el desarrollo social.

Fuerzas productivas derivadas de la praxis frente a la naturaleza, permitieron a la humanidad librarse de su dependencia de la naturaleza para obtener los bienes necesarios para su desarrollo social. El **modo de producción**, entendido como la forma social como se produce un bien, combina (tecnologías, insumos y fuerza de trabajo humano) las relaciones sociales de producción, de manera que, dependiendo de la forma o modo de producción, se tendrá una forma de organización social que determina las condiciones bajo las cuales surgirá la manera de distribución de la riqueza social y las formas de consumo específicas.

Así, el modo de producción, se da una organización social característica como detonante de la formación social, y a ello se subordinan las ideas, el Estado, la legislación; de tal manera que la organización no está en relación al hombre y sus intencionalidades individuales, sino acorde al

²⁵ The free dictionary by Farlex indica que arquitectónico, arquitectónica tienen direccionamiento con el adjetivo arquitectura, es decir son pertenecientes a la arquitectura; o bien que son propios del arte de diseñar y construir edificios. Por su parte la interpretación de la Real Academia de la Lengua Española, indica que la arquitectura es el arte o técnica de proyectar y construir edificios, según reglas, técnicas o cánones determinados. De ahí que la composición de la palabra, refiere dos aspectos el prefijo “arqui” que indica la importancia superior; y el sufijo “tectónica” que refiere construir con habilidad, o la habilidad de construir.

desarrollo de los componentes del modo de producción (sean estas las Fuerzas Productivas y las Relaciones Sociales Producción).

Se puede entender entonces, que la forma y **organización social determinada**, es la conjunción de grupos o individuos interactuando para determinados propósitos, articulados en diferentes funciones y roles; bajo una interdependencia resultante de la división del trabajo.

En ese sentido, las primeras organizaciones sociales se formaron bajo el instinto de protección y supervivencia formado clanes, tribus, familias, etcétera, hasta establecer comunidades, organizaciones y sociedades como las que se conocen en la actualidad. Lo que permite afirmar que la principal característica de desarrollo histórico de la humanidad, surge con el desarrollo de sus fuerzas productivas y sus consecuentes relaciones sociales de producción.²⁶

En esa secuencia, en el entendido que las **fuerzas productivas** en un momento histórico, son el conjunto de (a) elementos materiales de producción y (b) actividades personales de producción, para fabricar bienes materiales.

En ese proceso productivo se integran (a) los medios de producción o tecnología con los que se generan esos bienes (Instrumentos, maquinaria, implementos, aparatos, herramientas, insumos energéticos, materias primas, etcétera.); y (b) el trabajo humano que con el manejo de los medios de producción hace posible generar esos bienes. En esa relación, se privilegian la experiencia, los hábitos de trabajo y las relaciones sociales productivas, que, en su conjunto, son el indicador del nivel de desarrollo de la producción.

Por ello es que, en la capacidad de desarrollo de las fuerzas productivas, radica la base del cambio y avance del modo de producción, y todo cambio o evolución en el modo de producción, produce un cambio en las relaciones sociales productivas, así como en el régimen de la organización social. En otros términos, las fuerzas productivas no existen al margen de una formación social, son la base de las relaciones sociales de producción y siempre van delante de ellas.²⁷

Las **relaciones sociales de producción** están históricamente determinadas por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y el modo de producción al que se sujetan, y todo ello es independiente a los intereses o voluntad del individuo o del grupo social; eso es evidente, existen determinaciones que le son totalmente ajenas y que resultan no de su intencionalidad, sino de la posición que ocupan en relación a la propiedad de las fuerzas productivas. “[...] De la misma manera que todos los fenómenos de la naturaleza se basan en causas materiales, el desarrollo de la sociedad humana está condicionado también por el desarrollo de las fuerzas materiales, de las fuerzas productivas” (Lenin V. I., *Obras Escogidas t 2 p 8, 1998*)

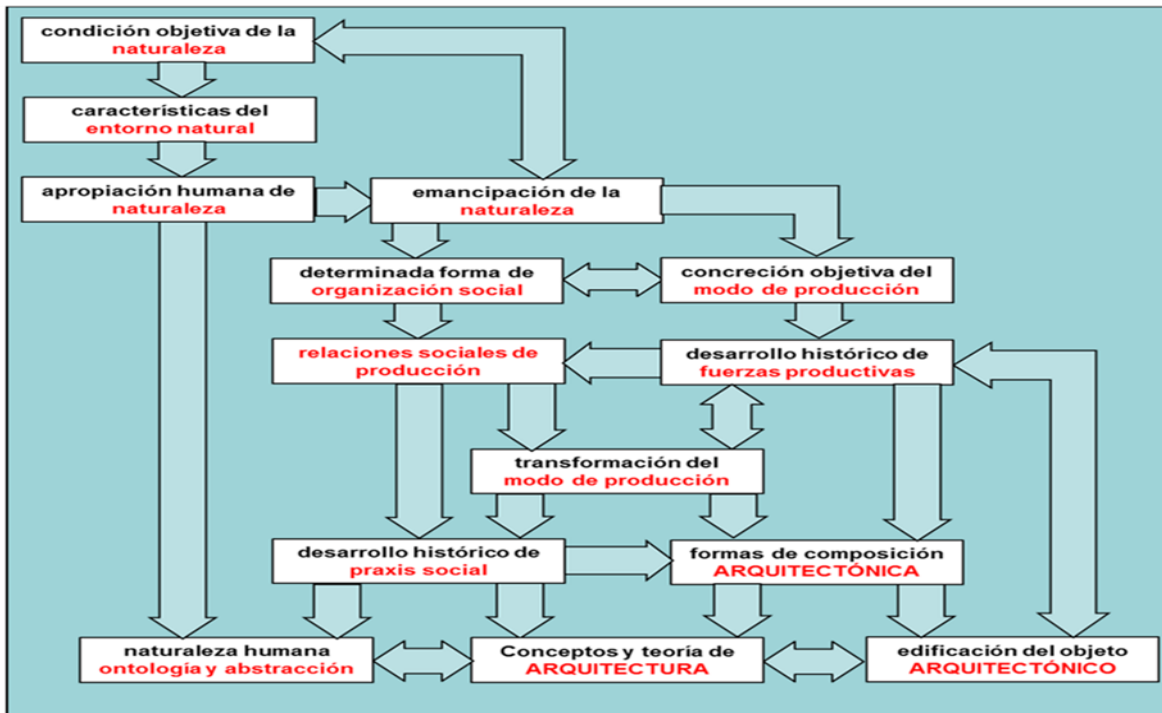
Así, en las relaciones sociales de producción, los agentes involucrados tendrán una participación acorde a las fuerzas productivas que detentan sean (a) elementos materiales de producción (Instrumentos, maquinaria, implementos, aparatos, herramientas, insumos energéticos, materias primas, etcétera.) o (b) actividades personales (fuerza de trabajo); Lo que, en su liga con las fuerzas productivas, el ser humano se desarrolla también a sí mismo.

Para ilustrar la relación entre forma de producción y expresión física edificada, la esquematización de relaciones en la secuencia ascendente, considera como los principales componentes:

²⁶ Diccionario filosófico abreviado 1959, páginas 213-215.

²⁷ Diccionario filosófico marxista 1946, páginas 123-124.

3. Forma Arquitectónica, Objeto Arquitectónico y Concepto de Arquitectura



Para integrar la interpretación de la abstracción arquitectónica, objeto arquitectónico y objetividad social, se propone usar el planteamiento de Adolfo Sánchez Vázquez sobre la **Praxis Social**, en la que se distinguen ampliamente dos aspectos o efectos: (Sánchez Vázquez, 2003) pp 33-37

- **intencional**, se refiere a aquella consecuencia mediante la cual el ser humano se acerca al fin determinado que persigue; y conforme a lo que se puede decir que conjuga su conocimiento y experiencia con la habilidad y destreza en la búsqueda de un objeto determinado de origen.
- **in-intencional**, (sin intención) se conforma con el resultado de integrar la praxis individual a otras praxis individuales a nivel social, y cuyos resultados, aplicabilidad y consecuencia escapan a la intención y conciencia individual.

En ese sentido, las praxis ejercidas durante la historia humana, han permitido acumular experiencias individuales sobre procesos de edificación con efectos diferentes, expresiones diferentes, objetivamente semejantes, pero subjetivamente distintas. Eso se deriva de elementos generados por lo que Sánchez Vázquez denomina Praxis Creadora frente a otros elementos también referidos como Praxis Reiterativa que se retoma más adelante.

La llamada arquitectura implica dos órdenes de reflexión una que correspondería a la "Praxis Intencional" o experiencias intencionales de los constructores; y otra a la "Praxis In-intencional" o experiencias integradas socialmente generadas. Con esa herramienta teórico-práctica, se plantea enlazar sus diferentes aspectos y sugerir un referente de enlace a la concepción y explicación común de los objetos construidos, contenido en los textos de "Teoría e Historia de la Arquitectura".

En principio, se debe rescatar, el prefijo **arqui** (importancia superior) y el sufijo **tectónico** (habilidad de construir) para plantear la denominativa de los términos arquitectónica, arquitectónico, arquitectura; para superar la limitación que indica que, tan sólo tienen un direccionamiento referencial al adjetivo arquitectura, perteneciente o propio del arte de diseñar y construir edificios según reglas, técnicas o cánones determinados.

A la **arquitectónica** le corresponde integrar el conjunto de experiencias derivadas de las relaciones sociales en su interacción con su entorno natural, conjuntando los procesos de diseño, proyección, construcción de edificios, generados con la aplicación de conocimientos de ciencias exactas, naturales, sociales; y de habilidades técnicas, mecánicas, geométricas, estéticas, artísticas, plásticas, etcétera. Es decir, ser el crisol de las experiencias generadas como **efecto In-intencional de la Praxis** (sin intención de la praxis) en las que se integran todas las aplicaciones orientadas a la composición de diferentes elementos para organizar áreas, volúmenes y espacios en una edificación destinadas a una práctica social determinada; con lo que se constituye en la cimiento natural de reproducción de objetos bajo condiciones históricamente determinadas. Propiciando un universo infinito de posibilidades para generar objetos construidos cuya expresión concreta estará determinada por el “efecto Intencional de la Praxis”

Lo **arquitectónico**, hace referencia al “efecto Intencional de la Praxis” para edificar o construir un objeto concreto, expresión física resultado de aplicar el conjunto de conocimientos científicos, experiencias técnicas, habilidades geométricas, y capacidades artísticas, en la composición de áreas, volúmenes y espacios destinados a una práctica social determinada. Así la edificación generada con elementos de la arquitectónica, deriva de una “Praxis intencional” que concreta un proceso de transformación subjetivo de la arquitectónica con la objetividad productiva.

4. Elementos determinantes en la creación de los objetos arquitectónicos



Fuente: Elaboración propia 11 octubre 2015 (FMS-004)

Así, un objeto arquitectónico, será la resultante del desarrollo de las fuerzas productivas, de un modo de producción concreto; y de las relaciones sociales de las que surge; y, como intencionalidad del conjunto social u organización social determinada. Sea entonces que, dicho de otra forma, corresponderá a la expresión de las determinaciones que describe el gráfico siguiente:

Este referente de enlace propuesto para avanzar en la concepción y explicación común de los objetos construidos, obliga a retomar la idea de **Praxis Creadora** propuesta por Adolfo Sánchez Vázquez, porque enfoca la creación artística como praxis, y reflexiona sobre las limitaciones de la teoría de la arquitectura que concibe algunos de los objetos construidos como creación artística, con lo que la arquitectura se mantiene anclada en la idea de la genialidad romántica.

Esa reflexión, en su consecuencia ha limitado llevar el concepto de la **arquitectura** como efecto de la organización social históricamente determinada, como práctica transformadora de la naturaleza, como ejemplo de praxis que enlaza los efectos intencionales e in-intencionales, como consecuencia de la conjunción orgánica de los elementos de la expresión propuesta anteriormente **a=(b:c:d)/e** sobre todo por la importancia que representa unir lo objetivo a lo subjetivo en un proceso único e irreplicable, resultado de la praxis. Cuando se examina de cerca la Praxis constructiva, preferentemente desde la perspectiva de los efectos propuestos antes, (intencionales e in-intencionales) es claro el hecho de que los logros intencionales quedan expresos en los objetos generados, pero los efectos in-intencionales se acumulan como resultado de las relaciones sociales de las que surgen, procurando en un nuevo escenario, que en la suma de experiencias in-intencionales de la praxis, permite a otros individuos (en particular) hacer nuevos ejercicios en el ambiente de la Praxis Creadora o de la Praxis Reiterativa con nuevos objetivos, en lo que se generan nuevos efectos e intencionalidades. De esa forma, se desarrollan nuevos escenarios de producción objetiva y de expresiones subjetivas. Esto implica que, en la generación de objetos, por

elevado que sea el nivel de abstracción, nunca escapa a su origen social concreto. Ejemplo de ello es la producción artística, que resulta de la abstracción de prácticas concretas, cuya mayor o menor armonía, estética, plasticidad o belleza, dependerá de la habilidad y destreza del ejecutante. Incluir elementos artísticos en el objeto **arquitectónico** agrega a las edificaciones un determinado grado de subjetividad y en su caso belleza estética, es decir se trata de un objeto arquitectónico con objetos artísticos; y hasta ahí es sólo eso **un objeto arquitectónico con obras de arte**.

De la misma forma, ese objeto arquitectónico con obras de arte, es resultado de una praxis intencional que refleja in-intencionalidades que son apropiadas por otros individuos que en su praxis reiterativa fomentan su interpretación como **estilo arquitectónico**; en tanto que por otro lado los artistas toman los referentes de los objetos artísticos para desarrollar nuevas prácticas creativas en la composición armónica, estética o plástica, que más tarde habrán de incorporar en el contexto de los objetos arquitectónicos, incluso hasta en sus elementos fundamentales de estructuración o distribución de espacios, conformando nuevas tendencias artísticas o **estilos** que sirven para aderezar los objetos arquitectónicos. " [...] **un cobertizo para bicicletas es un edificio, la Catedral de Lincoln una obra de arquitectura** [...] el termino de arquitectura se aplica sólo a edificios proyectados en función de una apariencia estética." (Pevsner, 1945)

De ahí que, **los objetos arquitectónicos incluyan objetos de arte hasta el grado de que el objeto arquitectónico se ha hecho pasar por arte. Propiciando una confusión universal al considerar que los objetos arquitectónicos que no incluyen obras de arte no son arquitectura**; lo que niega la existencia de lo concreto, de los individuos que generan con su trabajo las obras de arte; que con su trabajo soportan la vida social, propician el desarrollo de las fuerzas productivas, los cambios en el modo de producción, en las relaciones sociales y en desarrollo de la humanidad misma. De ahí que la mayor parte de los objetos arquitectónicos construidos por y para el uso de la población sin recursos, al carecer de elementos suntuarios, artísticos o plásticos, para los idealistas teóricos de la arquitectura carecen de importancia para ser considerados objetos arquitectónicos.

Así, sólo una pequeña proporción de los objetos contienen elementos que corresponden al dominio del arte, o de objetos creados bajo una abstracción plástica reflejan las in-intencionalidades de la praxis social, y son apropiadas de manera individual, objetos que, Adolf Loos refiere como obra de arte revolucionaria.

En tanto que su inexistencia hace que los objetos construidos sin ejercicios de abstracción plástica sean considerados conservadores (como una casa), para concluir con un cuestionamiento: **¿no será que la casa no tiene nada que ver con el arte y que la arquitectura no debería contarse entre las artes?** Todo indica que los objetos arquitectónicos pueden incluir obras de arte, pero no la arquitectura es un producto de la tectónica y de una gran habilidad constructiva, y no necesariamente es un arte. Sin embargo, no se puede dejar de lado que la incorporación de elementos plásticos enriqueció y se enriquecieron a sí mismos con la arquitectura, generando tendencias y especialización de la práctica edificatoria con elementos arquitectónicos, adaptando intencionalidades de alto contenido ideológico. De ahí, que por el costo que históricamente ha reflejado esa arquitectura con aderezos de objetos artísticos, parecería que se ha estado "reservado" sólo los grupos sociales dominantes. Por esa razón, (por el poder que tienen en la sociedad, en la economía, en la política, en la cultura, etcétera) se apropiaron de la **arquitectura**, del Concepto de la Arquitectura, de la Teoría de la Arquitectura, de la Historia de la Arquitectura; separaron de la Arquitectura **SU arquitectura**, y eliminaron la arquitectura social.

En consecuencia, los teóricos del grupo social dominante, crearon el Concepto de Arquitectura, pero un Concepto que sólo considera **SU arquitectura**; escribieron una **Historia de la Arquitectura** con la descripción física de objetos de **SU arquitectura**. Y por supuesto que, en ello, se han omitido los objetos construidos por el resto de la sociedad, (porqué los integrantes de esa parte de la sociedad sólo han sido de su interés para producir los objetos arquitectónicos que esa

élite requiere), pero los objetos construidos por los grupos sometidos a sus intereses, no han tenido importancia; y a los que, en el mejor de los casos, (bajo criterios de interpretación semejantes) les han asignaron una categoría regional, folclórica o vernácula. Si bien es cierto que con ello se diferencian los edificios, también es cierto que en eso no se reconoce la importancia de esos objetos en historia de la humanidad como expresión de las relaciones sociales de producción, y en los que se expresan las contradicciones del desarrollo de las fuerzas productivas en un momento histórico determinado.

En una perspectiva histórica, el origen étnico al ocupar el territorio, con elementos cosmogónicos, lingüísticos y organizativos, dieron importancia a sus relaciones sociales de producción en las expresiones arquitectónicas. De forma deliberada se enfocan los periodos paleo indígena, preclásico, clásico y post clásico, de un desarrollo social en su progresión histórica bajo determinaciones físicas del territorio ocupado; para subrayar las evidencias concretas que permiten poner de manifiesto que su adaptación, formas de vida, y desarrollo, no es resultado de su adaptación biológica al entorno natural, sino una consecuencia de las habilidades generadas en la praxis de su vida social productiva.

*“El trabajo es la condición básica y fundamental de toda vida humana. Y lo es en el grado que, hasta cierto punto, podemos decir que **el trabajo ha creado al propio hombre**” (Marx C. y., 1981)*

Como se constata en el siguiente Capítulo 2, el proceso de hominización del territorio mesoamericano, muestra evidencias de las habilidades humanas creadas en la praxis del trabajo social, en forma dialéctica creo formas de relación social específicas en las que el hombre americano combinó nomadismo y sedentarismo, ocupar y aprovechar cada vez una mayor extensión territorial.

La evolución humana entre los siglos III al XIV, constituyó un proceso de lógica abstracta racional articulada a su condición biológica, que permitió al hombre mesoamericano una evolución social basada en praxis del trabajo; habilidad cerebral, con una sensibilidad táctil para perfeccionar instrumentos. Su agudeza visual, y la capacidad de observar la profundidad y detalles minúsculos, le facilitó crear mapas mentales para el traslado, ubicación y seguimiento de eventos naturales y cosmogónicos. “el habla, está determinada por la cultura de la comunidad a la que pertenece el individuo, y es por esto que el lenguaje varía según las características culturales de una sociedad; actitudes comunes, creencias y valores están reflejados en la forma en que los miembros de un grupo usan el lenguaje.” (Kramsch, 1998). Con ello, el lenguaje articulado común (Yuto azteca) permitió nuevas formas productivas, códigos dramatizados por elementos idiomáticos, protocolos de comunicación compleja, especialización en conocimientos, y una tecnológica de instrumentos, herramientas y componentes de trabajo social.

“El lenguaje [...] como parte integrante del proceso evolutivo, a partir del diseño y la elaboración de instrumentos, principalmente a través de la necesidad y posibilidad de la transmisión intergeneracional del conocimiento, se generalizó en la vida diaria del conjunto social [no solo de un pueblo o una nación nativa, sino de todas las organizaciones sociales Mesoamericanas existentes hasta la llegada de los europeos]” (Martínez Fernández, 2019)

Estas consideraciones se enlazan en la ontología humana, hacia determinaciones concretas que enfrenta el individuo al producir objetos, y para exponer la abstracción conceptual del término arquitectura, así como la objetividad de la praxis arquitectónica y de los objetos arquitectónicos.

CAPÍTULO 2 Origen étnico y expresiones del proceso civilizatorio mesoamericano

El desarrollo de las organizaciones sociales, presenta un comportamiento diferencial que se expresa en la generación de diversos objetos en concordancia con su grado de desarrollo de sus fuerzas productivas; en ello existen diversos ejemplos que van desde la confección de vestimenta, artículos de uso cotidiano, herramientas y armamentos, obras ligadas a la producción, vías de circulación, y para el caso de análisis, inmuebles edificados tanto urbanos como arquitectónicos.

Todas las sociedades, en la historia, han dejado evidencias de edificaciones construidas para satisfacer necesidades individuales y sociales, que van desde la gráfica en muros de cavernas (pintura rupestre), superposición de rocas (menhires), acumulación pétreo (montículos ceremoniales), entramado de varas, bambú o palma (cobertizos y palafitos), talla de madera (tótems), tejido de fibras naturales (pendones y banderas) hasta las construcciones modernas de acero y cristal, en las que el trabajo humano aprovecha los recursos naturales disponibles en su entorno, mediante su adecuación basada en su actividad productiva, su interpretación teológica del universo, el desarrollo cultural, costumbres, tradiciones y formas de convivencia social.

La interpretación del origen de esos objetos, generalmente se relaciona a la intencionalidad del investigador, por ello la interpretación de tal o cual elemento (concebido, diseñado, construido y consumido) dependerá de la reconstrucción histórica que el investigador haga. En ello, se requiere una actitud crítica en lo estático de la edificación, unido a la dinámica social de la que surgió.

De otra forma, se estará a expensas de las conclusiones que se deriven de estudiar la evolución de los hechos como fenomenología de causas y circunstancias de convivencia en el tiempo, estudiadas ampliamente bajo reflexiones **diacrónicas** hasta la 2ª década del siglo XX (y que incluso actualmente se presenta entre los teóricos del urbanismo como consecuencia natural de limitación teórica); o bien a expensas de tendencias **sincrónicas** de enfoque estructuralista en la interpretación física del objeto construido (expresión, descripción y caracterización) como sucedía a mediados del siglo XX, y que fue mejorada (**en sentido estructuralista**) con la interpretación de los fenómenos sociales de parentesco propuestos por Levi Strauss (Strauss, 1962)

No se puede omitir el planteamiento citado por Josep María Montaner (en el Prólogo del libro de Leoland M. Roth) respecto a los conceptos de Alan Colquhoun relacionados al hecho de que la intervención de la **semiología**, (hacia identificar los signos e interpretación de su significado) se constituye en el gran esfuerzo de **conciliación** entre la interpretación fenomenológica de causas y circunstancias con la interpretación de expresión, descripción y caracterización física.

Pero sus límites operativos e incapacidad de apropiación social de las conclusiones, se trata de un sistema complejo asincrónico (donde los resultados de la interpretación semiológica por efectivos que puedan llegar a ser, no llegan al mismo régimen de conocimiento de la relación social, las conclusiones de ambos fenómenos antes de entrar en contacto fueron modificados por el simple hecho de que los individuos que generaron los objetos, son distintos a los que los contemplan, y aún más, si los individuos que interpretan sus signos y significados carecen de la experiencia de relaciones y contradicciones sociales que generaron los presuntos mensajes que dicen interpretar.

En la interpretación de esta situación, cualquier individuo por más que quiera interpretar la esencia de los **mensajes contenidos en las piedras o en los restos de las edificaciones** (sea que se trate de un edificio en ruinas o perfectamente conservado), jamás tendrá las suficientes evidencias que le permitan saber, cuál fue la interpretación que los usuarios originales dieron a esos **mensajes de esas piedras** antes durante o después de haber vivido (utilizar, consumir, destruir, transformar, etcétera) ese objeto arquitectónico.

En ese sentido, es importante parafrasear a Leoland M. Roth sobre la tendencia occidental de fomentar la cultura concediendo poca atención al significado de las imágenes visuales:

[...] en algunas escuelas se dan clases de artes visuales, como música y danza, aunque sólo unos pocos estudiantes vayan a ser capaces de aprovechar tales conocimientos cuando accedan al mundo del trabajo. Sin embargo, aún mayor es el vacío educativo que experimenta la mayoría de los estudiantes en lo referente al entorno construido en el que van a desenvolverse. Lo único que conocen es lo que [...] les va enseñando la experiencia **de la calle**. Este analfabetismo ambiental ha sido comúnmente aceptado como algo natural. La mayoría de la gente sabe muy poco, o nada, sobre la historia de su entorno edificado o sobre cómo interpretar el significado del medio que ha heredado" (subrayado del autor) (Roth, 1999)

En el contexto de las interpretaciones diacrónicas, sincrónicas, conciliadoras o alineadas a la semiótica, es indispensable recordar que un modo de crear conocimiento difícilmente rebatible surge a partir de su argumentación, pero como refirió Federico Engels, antes de argumentar, el hombre primero actúa, lo demás sólo se queda en el terreno de la especulación. Es decir, se puede teorizar sobre cómo se debería realizar tal o cual acción, pero en tanto dicha acción no se lleva a cabo y se reflexiona su argumentación, el conocimiento sólo es divagación, mera especulación.

Engels dice que **primero fue la acción**, y precisa que la acción humana habrá resuelto la dificultad mucho antes de que cualquier argumentación la pudiera haber inventado. Así, la producción de objetos para atender necesidades, es una práctica humana que bien puede tener una elucubración previa, pero hasta que se concreta como satisfactor en el uso del mismo objeto y se evalúa la satisfacción que genera, hasta entonces se puede argumentar el conocimiento que de ello resulte, es decir hasta después de haber realizado la acción, se puede generar la descripción de su experiencia en términos de una abstracción teórica.

Teorizar sobre objetos, dándoles categorías que el propio objeto no tiene (que el individuo les atribuye) es una exageración de los Materialistas idealistas, cuyo pensamiento parte de considerar la existencia del objeto fuera del individuo, y las percepciones o representaciones de esas cosas que se genera como imagen mental. Pero olvidan que sólo la práctica concreta permite la comprobación de las imágenes de esas cosas como verdades corroborables que deberían separar de las afirmaciones (erróneas) que se producen en categorías preestablecidas por ellos mismos.

Desde el momento en que damos a esas cosas, [...], la aplicación o el uso que deseamos, sometemos las percepciones de nuestros sentidos a una prueba infalible en cuanto a su exactitud o falsedad. Si estas percepciones han sido falsas, lo será también necesariamente nuestro juicio acerca de la posibilidad del empleo de la cosa de que se trata, y nuestro intento de emplearla fracasará por fuerza. Pero si alcanzamos el fin perseguido, si vemos que la cosa corresponde con la idea que nos formamos de ella, que nos da lo que de ella esperábamos al emplearla, tendremos la prueba positiva de que, dentro de estos límites, nuestras percepciones acerca de esta cosa y de sus propiedades coinciden con la realidad fuera de nosotros [...] (Lenin V. I., 1977)

La argumentación presentada, podría confundir y parece que no queda claro el papel del objeto arquitectónico como satisfactor de necesidades, porque aparentemente sólo se ha hablado de la interpretación de los objetos edificados; debe entenderse que, al generar objetos construidos en el proceso de producción social, no es un recipiente físico concebido como contenedor de la vida humana, se trata de la manifestación misma de la sociedad o parte de ella, sobre todo de la que la vive, de la que la usa, de la que satisface necesidades específicas con ella, en ella a través de ella. Reflexión que nos lleva a las manifestaciones sustantivas de las relaciones sociales, donde una de las más importantes se ubica en el contexto de la producción de satisfactores.

No se trata en este nivel de avance del trabajo, de discutir sobre la producción de satisfactores bajo la premisa de su valor de uso o valor de cambio, (eso será tratado más adelante); ahora se trata de introducir la discusión del papel del objeto arquitectónico como satisfactor de necesidades humanas, como parte de la vida social de los seres humanos.

5. Condicionantes humanos en la apropiación de la naturaleza

a CONDICIÓN NATURAL INTRÍNSECA DEL SER HUMANO	ASEGURAR SU EXISTENCIA COMO INDIVIDUO O GRUPO SOCIAL; CONTAR CON LAS CONDICIONES PROPICIAS DE SU REPRODUCCIÓN COMO ESPECIE
b ONTOLOGÍA HOMBRE NATURALEZA Y COSMOGÓNICA	GENERAR LAS EXPRESIONES IDIOSINCRÁTICAS, CULTURALES Y RELIGIOSAS DE UNA ORGANIZACIÓN SOCIAL DETERMINADA EN EL TIEMPO Y EL TERRITORIO
c INTERACCIÓN HUMANA EN EL MEDIO AMBIENTE	APROPIACIÓN DE RECURSOS EN EL ENTORNO NATURAL CON OBJETO DE SATISFACER TODO TIPO DE NECESIDADES INDIVIDUALES Y SOCIALES

Fuente: Elaboración propia 11 octubre 2015 (FMS-005) en base en el texto: Hobsbawn, Eric y Marx, Carlos "Formaciones económicas precapitalistas" Siglo XXI Editores México 1971

La constante en la historia de la humanidad, consiste en el hecho de que los seres humanos construyen objeto para satisfacer sus necesidades, y no obstante que eso haya sido siempre así, se debe considerar que desde el origen, surgieron grupos minoritarios que encontraron las condiciones de dominación (místicas, mágicas, teológicas, de poder físico, militar, cultural, administrativo, etcétera) que les permitieron privilegios sobre el resto del conjunto social; en ese contexto, sin entrar en una discusión histórica, antropológica, sociológica o ideológica, es indispensable al menos mencionar tres de las características en una visión panorámica:

a. La **condición intrínseca a la naturaleza** de los seres humanos, obedece a la necesidad de asegurar su existencia como individuo o grupo social; contar con las condiciones propicias de su reproducción como especie; protegerse de depredadores naturales (incluso de otros individuos o grupos); y en general de proteger los objetos utilitarios derivados de su trabajo. Escenario donde las acciones y relaciones para protegerse, preservar y reproducirse, se consolidaron con el protagonismo de los más fuertes, los más aguerridos, los más temerarios, sobre quienes descansó la protección y seguridad del grupo; y estos individuos bajo su condición de guerreros, héroes o líderes del grupo, tenían un espacio privilegiado en el conjunto de la convivencia social.

b. La **relación ontológica del hombre con la naturaleza** y la concepción cosmogónica del universo, que alentó diversas expresiones idiosincráticas, culturales y religiosas. Elementos de condicionamiento humano en su relación gregaria, cuyos usos, costumbres, prácticas, rituales o ritos, progresivamente fueron acumulando información y conocimientos que ligados al desarrollo de las fuerzas productivas generaron un complejo entramado (cultural) que alentó la especialización de individuos con la tarea de inducir, promover, operar y proteger, costumbres, tradición, cultura, rituales y religión. Actividad que permitió a algunos individuos (relacionados con la magia, hechicería o divinidad), tener en toda la historia de la humanidad un papel preponderante en las relaciones sociales con base de la ignorancia colectiva, el temor y la represión intelectual.

c. La **interacción humana en su medio ambiente**, entorno del cual toma todos los recursos necesarios para satisfacer necesidades individuales y sociales, relación en la que la capacidad reflexiva les permitió mejorar técnicas agrícolas, de domesticación de animales, incremento de la producción de medios de subsistencia, cambiar su comportamiento social de nomadismo a sedentarismo, desarrollar conocimientos, tecnología y relaciones social productivas (división social del trabajo), hacer previsiones de sobrevivencia para el futuro inmediato acopiando excedentes, incorporar actividades de intercambio con otros grupos, y en general, conformar una estructura social compleja con la especialización de roles sociales.

Con todo ello, se exagera la posibilidad de preeminencia de determinados individuos sobre el conjunto social, quienes bajo diversas formas o causales asumieron un papel social dominante.

Independientemente de la interpretación sociológica, antropológica o ideológica que esto puede generar, cualquiera que haya sido la forma en que esos individuos lograron su ascensión al poder, (convencimiento, sometimiento, represión, violencia, etc.) en su vida concreta, estos individuos favorecieron la especialización de la práctica edificatoria para refrendar su condición de privilegio social. Todo ello se expresa individualmente en la especialización de diseñadores, constructores, técnicos, ingenieros, arquitectos, decoradores, pintores, escultores, etcétera.

Estos últimos, consciente o inconscientemente añadieron a la satisfacción de necesidades de uso de los edificios, la satisfacción reflejar el poder social de sus detentores; es decir, las construcciones ya no sólo tienen la función de satisfacer una necesidad objetiva, ahora ya requiere refrendar en favor de sus ocupantes, un estado social superior. En ese sentido, cobró fuerza la tarea de las artes y oficios de la estética y la plástica (diseño, pintura, escultura, construcción, orfebrería, ebanistería) y de manera semejante, la tecnología en su avance histórico incorporó nuevos materiales e instrumentos de trabajo para la edificación de inmuebles.

Conforme a la fenomenología, se puede entender que, con el desarrollo de tareas edificatorias enfrentadas, la práctica diferenció de dos bloques de constructores, por decirlo de alguna manera, se objetivaron en Arquitectos Constructores y Artesanos Constructores²⁸.

Como se afirma en el capítulo anterior, los teóricos del grupo social dominante, crearon el **Concepto de Arquitectura**, y escribieron una **Historia de la Arquitectura** con base en los objetos de **SU arquitectura**, y de esa forma al darse la pauta para constituir la disciplina de la arquitectura, sus operarios fueron personificados por individuos relacionados con los detentores del poder, por lo que con objeto de estar acorde a la atención de encargos de privilegio para los detentores del poder, buscaron también contar con el privilegio social; asignándole la denominación de Arquitectos a **SUS constructores** y **Artesanos** al resto de los constructores de los inmuebles del resto del grupo social.

Así se puede entender en la actividad constructiva, el surgimiento de una brecha, donde, por un lado se ubicaron los del grupo de **Arquitectos** constructores de inmuebles para atender las necesidades de las minorías dominantes, incluido en ello, además de las necesidades inherentes a sus condiciones de vida, la intencionalidad de mostrar y refrendar el poder detentado mediante los objetos construidos; y por otro, los del grupo de **Artesanos** constructores de inmuebles destinados a satisfacer necesidades individuales, familiares y sociales de la mayoría dominada, relacionadas con la convivencia, desarrollo y preservación de costumbres y tradiciones.

En ello se puede observar, que los **Arquitectos** por su relación y acceso a los avances de la tecnología, la ciencia y en general a la cultura, pudieron desarrollar técnicas y sistemas constructivos, incorporando en ello, elementos derivados de las artes, de manera que la arquitectura misma como disciplina fue conceptualizada como una de las bellas artes.

En tanto que la práctica de los **Artesanos** observó generalmente un limitado acceso a los elementos de la cultura (ciencia y tecnología) por lo que en sus edificaciones se sujetó a los sistemas, técnicas, herramientas o materiales a su alcance, donde por supuesto fue condicionado su acceso a los elementos derivados de las artes plásticas y escultóricas.

A pesar de lo anterior, la esencia de las edificaciones de ambos grupos, tienen como característica común, el hecho de que están destinadas a atender necesidades humanas, independientemente del lugar que los individuos en lo particular ocupen en las relaciones sociales.

Pero la pregunta central, sobre cómo es que el objeto arquitectónico satisface necesidades humanas, nos lleva a recordar los tres conceptos de **Utilidad, Solidez y Belleza** determinados por

²⁸ A efecto de establecer una diferencia entre los constructores al servicio del conjunto social y los especialistas en la construcción al servicio de los poderosos, se denominan Arquitectos Constructores a los del primer grupo y Artesanos Constructores a los del segundo.

Marco Vitrubio (en el año 20 antes de la era moderna), sobre todo porqué en esos conceptos queda plasmada la intencionalidad del objeto arquitectónico como obra de privilegio.²⁹

Con esa base, el desarrollo de la teoría de la arquitectura centró su atención en las referencias de orden formal, hasta finales del siglo XX, se llegó a plantear que la **utilidad** o capacidad de un objeto de satisfacer una necesidad humana, semánticamente es congruente con la **función**, por lo que la forma de los objetos arquitectónicos está determinada por la función.

Pero en realidad, el hecho de considerar la función como referente de la utilidad, en la arquitectura sólo pone de manifiesto la incursión del funcionalismo (derivado del racionalismo del siglo XIX), por lo que el carácter de los objetos arquitectónicos sólo se explica por la función que desempeñan como la máxima expresión del desarrollo de la civilización.

De ahí que, sobre todo en el siglo XX, los arquitectos más afamados internacionalmente sacudieron la teorización de la arquitectura, comúnmente bajo un enfoque funcionalista o estructuralista (dos caras de la misma moneda idealista, positivista o racionalista), ámbito de interpretación en el que suelen destacar al menos, las 8 funciones.

Esas interpretaciones sobre funciones de la arquitectura, son producto de una interpretación elitista, en la que sus diferentes denominaciones corresponden a enfoques que, de una forma u otra, privilegian un sector de los artífices del idealismo (funcional o estructural).

Las funciones de los objetos construidos que en adelante se describen, tienen una intencionalidad de determinismo social de la élite, donde se destacan los roles sociales como algo predeterminado e indiscutible, como resultado de una transformación antropológica del desarrollo natural de la especie humana, que les permite a unos tener una capacidad de abstracción cognitiva para poder leer los mensajes de las obras construidas cuyos mensajes y códigos le son inaccesibles a la mayoría del conjunto social, fundamentalmente por su incapacidad de crear, apropiarse y transformar la praxis de la cultura social. Así, las expresiones los **no iniciados** queda en el terreno de la artesanía, de la habilidad para manejar un material para producir objetos agradables a la vista, pero sin valor estético cultural, por ello los objetos construidos y utilizados por los individuos subordinados a la élite social, obedece a su limitado grado de desarrollo cultural y no son considerados como objetos arquitectónicos.

Ese determinismo propicia la asignación de roles, estamentos y privilegios sociales, acordes a su capacidad y grado de abstracción cultural, en las funciones siguientes:

²⁹ No se trata aquí de hacer una reseña histórica sobre los conceptos, categorías y teorías generadas durante siglos respecto a la intencionalidad de la obra arquitectónica, estas referencias están encaminadas a mostrar lo contradictorio de la interpretación subjetiva que algunos arquitectos hacen de la obra arquitectónica, como ésta tuviera vida moviéndose a voluntad propia en el escenario de las artes. Escenario donde tradicionalmente no ha sido incluida la obra de los constructores Artesanos destinada a la población mayoritaria.

6. Función de los objetos según la semiología, el lenguaje y la psicología

a	PRAGMATISMO	RELACIONA EL BENEFICIO INMEDIATO Y TEMPORALIDAD DEL OBJETO
b	CIRCULACIÓN	SUBRAYA IMPORTANCIA DE IDENTIFICAR LUGAR Y FORMA PRECISA
c	OBJETO SOCIAL	RELACIONA EL INDIVIDUO USUARIO Y EL DESTINO DEL OBJETO
d	SIMBÓLISMO	SUGIERE LA RAZÓN DE SER DE LOS OBJETOS Y DE LOS EDIFICIOS
e	LENGUAJE	ARMONIZA UN MENSAJE SIMBÓLICO PARA INTERPRETAR UN EDIFICIO
f	CÓDIGO	CODIGOS PARA EXPERTOS, AJENOS A CUALQUIER OTRO INDIVIDUO
g	CULTURA	AHONDA LA ABSTRACCIÓN CULTURAL EPISTEMOLÓGICA DEL OBJETO
h	PSICOLOGÍA	EXPRESAR EL DESARROLLO CULTURAR QUE GENERA EL OBJETO

Fuente: Elaboración propia 11 octubre 2015 (FMS-006) en base en los textos
 Levi Strauss, Claude "Les structures elementales de la Parenté" (estructuras elementales del parentesco) EUDEBA Buenos Aires 1962
 Barthes, Rolan "L'empire des signes" (el imperio de los signos) Editorial Taurus, Madrid 1971
 Ecco, Humberto "La struttura ausente" Editorial Amorrortu, Argentina 1968

a. La **función pragmática** de los edificios, contiene descripciones, relacionadas con el beneficio inmediato y la temporalidad limitada de la arquitectura desechable, se pretende cubrir una verdadera intencionalidad por preservar y propiciar una forma de dominación social.

b. La **función de circulación**, bajo el supuesto de una buena solución de vinculación de áreas y servicios, en realidad subraya la importancia de identificar el lugar necesario y la forma precisa que refrende la intencionalidad del objeto.

c. La **función social del objeto**, surge bajo determinaciones estructurales de roles y armonía social, cada individuo establece su propio rol social en el uso, y consumo de los edificios, lo que depende de la relación que tiene con el destino del objeto; conforma así una explicación de un alto grado de subjetividad sobre un objeto arquitectónico de manera semejante a la propuesta de Claude Levi Strauss sobre la estructuración social basada en la relación parental.³⁰

d. La **función simbólica** sugiere, bajo una lógica propia de la estética o de la lingüística, la razón de **Ser** del edificio con una explicación sesgada de lo que en realidad el edificio en realidad **Es**, hasta el grado de remitir su razón de **Ser** de los edificios a la transformación antropológica del individuo como significado-significante del desarrollo social. (Dines Johansen, 1978)

e. La **función del lenguaje**, armoniza un mensaje simbólico que brinda elemento sobre cómo debe ser "leído el edificio", aun cuando éste no sea "leído" de manera semejante por individuos con diferente rol en la relación social para el que fue construido, en ello juega un importante papel el desarrollo de la interpretación lingüística con enfoque estructuralista de Claude Levi Strauss.³¹

f. La **función del código**, fue desarrollado en la segunda mitad del siglo XX con base en las obras de intelectuales europeos de los que basta citar a Rolan Barthes, o Umberto Ecco,³² con quienes el estudio de la arquitectura se volcó a la leer el contenido de la forma interpretando códigos que sólo los iniciados pueden interpretar, y que son ajenos a cualquier otro tipo de individuos.

³⁰ Claude Levi Strauss, antropólogo belga-francés iniciador de la antropología social quien escribió en 1962 Les structures élémentales de la parenté (las estructuras mentales del parentesco) donde desarrolla un referente de la conformación mental del individuo en su rol social familiar acorde al parentesco.

³¹ Claude Levi Strauss, escribió en 1962 Le totémisme aujourd'hui (el totemismo en la actualidad) en el que destaca la importancia del lenguaje simbólico como forma de comunicación social. (Levi-Strauss, Lenguaje y sociedad . . , 1968)

³² Rolan Barthes, Filósofo francés del siglo XX que escribió en 1971 L'empire des signes (El imperio de los signos) donde fragmenta a subjetividad de los mensajes en los objetos; Humberto Ecco, Filósofo italiano que escribió en 1968 "La struttura ausente" (La estructura ausente) donde presenta diversas posiciones de interpretación y pensamiento crítico sobre la interpretación de códigos, imágenes y mensajes que permitieron un rápido desenvolvimiento de la semiótica.

g. La **función cultural del inmueble**, contempla los objetos con base en las expresiones culturales en un momento determinado, enarbolando interpretaciones culturales abstractas donde no tienen cabida las edificaciones de la población mayoritaria. porqué la interpretación con planteamientos de Ferdinand de Saussure sobre epistemología y lingüística³³, plantea que cada edificación está destinada a funcionar en el contexto del desarrollo cultural de los individuos.

h. La **función psicológica**, concepto bajo el cual se pretende ver un edificio como un elemento que expresa el desarrollo de la cultura, omitiendo el efecto que puede producir en individuos con diferente posición en la relación social productiva, (categoría o estrato social).

Conforme a estas ocho funciones se suele describir sobre los objetos arquitectónicos, y éstos parecen cobrar vida propia para decirle a la humanidad entera, el grado de civilización que ha alcanzado, para mostrarle a la humanidad entera que la obra de arte (arquitectónica) es de importancia universal al satisfacer la necesidad de contados individuos (propietarios) quienes desempeñan la principal función en el orden del desarrollo del modo de producción dominante.

De esa forma, la arquitectura y la específica producción arquitectónica, no sólo es la acumulación de postulados, conceptos y categorías que refieren un objeto, es la expresión física de espacios construidos para mantener y desarrollar una forma determinada de relaciones sociales.

Bajo cuya explicación se puede sentar la base de una interpretación científica, porqué la ciencia va más allá de la simple clasificación de interpretaciones superficiales de los objetos, porqué la producción arquitectónica significa algo más que su utilidad, su función, su solidez y su belleza, significa y se significa como la expresión de condiciones objetivas de las condiciones y contradicciones sociales, como expresión de acciones concretas de los seres humanos, como producto de su propio trabajo en una relación ontológica con la naturaleza.

Para los racionalistas es imposible considerar que las interacciones del trabajo y el intelecto han generado el desarrollo de los seres humanos, sobre todo porqué anteponen el pensamiento a la acción, la capacidad reflexiva sobre la capacidad de trabajo, el pensamiento a la acción; de ahí que los idealistas hayan impulsado la idea de que el desarrollo obedece sólo a la capacidad reflexiva del hombre y no al trabajo, separando con ello la importancia de la práctica.

En el ámbito arquitectónico, esa omisión se mantiene hasta ahora (con diferentes matices y manifestaciones), desarrolla planteamientos teóricos carentes de praxis social, en los que sólo se evocan divagaciones conceptuales bajo el disfraz de innovaciones teóricas, son presentados como “camino alternativo para comprender la historia y significado de la arquitectura”.

“El progreso de la civilización fue atribuido exclusivamente a la actividad del cerebro. Los hombres se acostumbraron a explicar sus actos por pensamientos, en lugar de buscar esta explicación en sus necesidades (reflejadas naturalmente en su cabeza, que así cobra conciencia de ellas). Así fue cómo, con el transcurso del tiempo, surgió esa concepción idealista del mundo que ha dominado el cerebro de los hombres y que les impide ver el papel desempeñado por el trabajo”. (Engels F. , *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, 1996)

Las explicaciones idealistas sobre la obra arquitectónica eliminan (o en el mejor de los casos minimizan) la importancia de ésta como satisfactor de necesidades humanas, se ocupan de las consecuencias teóricas que se atribuyen a esos objetos como objetivo inmediato del proceso de producción que les da origen. Interpretación que no corresponde a la práctica. Parece que sólo es su interés el obtener beneficio teórico inmediato.

Esta base conceptual, se ha extendido a los estudios sobre la ciudad omitiendo que son expresión material de relaciones de producción.

³³ Ferdinand de Saussure Lingüista Suizo escritor de *l'emploi du génitif absolu en sanskrit* (el empleo de las propiedades absolutas del sanscrito) en la que se destaca la parte sagrada de la literatura como parte de la lingüística, con cuya línea de pensamiento e influencia, se trata de rescatar la pureza de las obras arquitectónicas y la importancia del lenguaje no escrito que se manifiesta en las piedras.

Algo similar terminaron por aceptar en el ambiente intelectual internacional con tópicos **moda**, forzando aplicar denominaciones y conceptos a prácticas concretas, esperando resultados positivos inmediatos, sin considerar la experiencia histórica de Praxis Social; eso, afecta la investigación científica, por la carga utilitaria que genera al insertar **teorías, conceptos, accesorios o aplicaciones** en el **mercado intelectual**, que después de obtener algún lucro, no importa el destino de su aplicación, en la imaginación, abstracción o producción intelectual.

No obstante que surjan alternativas para comprender el fenómeno urbano-arquitectónico, su base idealista omite la objetividad social, con planteamientos conceptuales de solvencia, compatibilidad, entropía, productividad, medio ambiente, sostenibilidad, sustentabilidad, resiliencia, compactación, re uso, reciclamiento y muchos otros que la incansable imaginación positivista establece.

Análogamente lo que importa es la utilidad conceptual inmediata, como observa la euforia intelectual reciente, donde, pasados los años, sin explicación entran en desuso, sin importar que haya ocurrido con los usuarios de esas propuestas conceptuales, ni cual sea el resultado de su aplicación concreta. Predominio de teoría desechable, que limita el potencial intelectual en la búsqueda de explicaciones que relacionen intelecto, trabajo, producción, intercambio y consumo.

Para que la comprensión de la producción arquitectónica corte el cordón umbilical que le une a la falsedad de la interpretación positivista, debe abandonar la discusión sobre forma y contenido; utilidad y función; solidez y belleza; símbolos y lenguaje; códigos y epistemología; así, se podrá superar el “desahogo crítico” intelectual que busca la fórmula de comprensión inmediatista.

La teoría de la arquitectura y la interpretación arquitectónica, debe situarse en el terreno de la realidad, convertirla en discusión científica confrontando los inmuebles construidos en un momento determinado de la historia con las condiciones de vida de los individuos que les dieron forma.

Se trata de un trabajo sumamente difícil, ya que, en principio, es necesario superar la forma en la que los arquitectos y urbanistas han sido educados, que les habitúa a enfocar las cosas de manera aislada, separados del conjunto al que pertenecen, sin movimiento aparente, bajo un método unilateral en el que no tienen cabida disciplinas distintas a la que de origen se ejerce.

Concebir la relación de la naturaleza, el hombre, el espíritu y la historia como un sólo proceso, concatena sus relaciones intrínsecas y concibe la residencia del desarrollo y la cultura; la interpretación filosófica que brinda elementos metodológicos para entender que la producción y el intercambio, históricamente son la base del desarrollo social, su conocimiento e interpretación permite comprender a los individuos diferenciados y los objetos que ocupa en convivencia social.

Este enfoque de la razón y expresión de la arquitectura, trata sólo del razonamiento Dialéctico, de manera que si se quiere entender la razón de la sociedad capitalista, el predominio de la teoría de la arquitectura derivada del simple razonamiento es insuficiente, por qué no se puede encontrar explicación de las expresiones edificadas que surgen de transformaciones operadas en la relación social productiva sólo en el ámbito conceptual o teórica, para ello es necesario alentar la interpretación de los fenómenos sociales en el contexto de la producción capitalista.

“[...] las últimas causas de los cambios sociales [...] no deben buscarse en la cabeza de los hombres, ni en la idea que ellos se forjen de la verdad eterna [...] sino en las transformaciones operadas en el modo de producción y de cambio; han de buscarse no en la filosofía, sino en la economía de la época de que se trate. (Engels F. , *Del socialismo utópico al socialismo científico*, 1976)

La división social del trabajo y las clases sociales, tienen una razón histórica, el grado de desarrollo de la producción ha derivado en una segregación social, en donde unos hacen gala de apropiación de los productos, del poder político, del orden espiritual y de la manipulación de la cultura. Con ello se puede entender (lo que no implica aceptar) la subordinación que ejerce la clase dominante y agentes sociales que la representan, mediante las tesis sobre la historia y teoría de la arquitectura, que hace circular para el consumo de los interesados en el tema.

Se deben apoyar las iniciativas de transformación social del espacio urbano arquitectónico y de la producción de arquitectura y ciudad, eliminando conceptos de la interpretación burguesa; así, un sistema de producción social podrá satisfacer las necesidades materiales humanas y propiciará el ejercicio de las capacidades físicas y anhelos espirituales. Para ello es indispensable cambiar el enfoque del análisis arquitectónico en el contexto de sus relaciones sociales productivas.

Las ideas surgidas en el último tercio del siglo XX, (presuntamente socialistas) que proponen la **Producción Social del Espacio** o la organización popular hacia el **Diseño Participativo**, en el mejor de los casos son acciones de buena voluntad, que sólo liberan a las élites de la obligación de atender demandas sociales; dejando su solución en manos de la población más vulnerables, en algo que se parece a la extensión de la jornada laboral. Se trata de una forma de **fetichismo**, donde los afectados asumen una responsabilidad social como individual y propia; hasta el grado de sentirse agradecidos de poder participar en la solución de problemas no generados por ellos, con sus escasos recursos, con su tiempo, con su trabajo físico, y olvidando la lucha reivindicativa.

Es ocioso cuestionar el objeto arquitectónico como satisfactor de necesidades, pero cobra importancia considerar que el arquitecto constructor, por cuestiones simbólicas tiene la autoridad para opinar sobre Arquitectura, estética, diseño y arte en general. Autoridad que ejerce al dejar de ser un individuo insignificante para convertirse en médium a través de quien teoriza sobre arquitectura, como si se tratara de una dimensión simbólica, porque ese conocimiento se aplica desde la perspectiva de edificaciones ejecutadas por él o por cualquier otro arquitecto, pero no son aplicables directamente para explicarse el objeto propio de su vida cotidiana; por el hecho de que requerir una auto explicación, es una auto imposición que castra el potencial simbólico del objeto. Ese virtual arquitecto, en la condición intrínseca de sus necesidades, tarde o temprano tenderá a auto explicar el edificio que habita, desde la perspectiva de satisfacción de sus necesidades; ahí surgirá su impotencia para explicar lo inexplicable. Como parte de sus necesidades está el estatus social que reclama, el ego del artista por tener una obra de arte como resguardo, etcétera, pero aún en esos casos, ante nuevas necesidades no dudará en afectar parte de su **obra arquitectónica** para adecuar los espacios a sus nuevas necesidades.

Se trata de un encuentro que confronta necesidades objetivas con inquietudes espirituales en un escenario de intersubjetividades que presuntamente sólo un arquitecto puede decantar de acuerdo a sus propias habilidades y carencias, pero la confrontación no se resuelve, porque se trata de un **ámbito de contradicción teórica, donde la armonía no es posible.**

Existe un hartazgo teórico sobre la arquitectura, que ha propiciado una actitud acrítica, sin discusión de conceptos dominantes, con una pasividad teórica complaciente en la que estarán dispuestos a poner fuego en una hoguera para castigar a quien pretenda subvertir el orden teórico establecido. Así, definiciones de los objetos arquitectónicos ordenados por la minoría dominante, entendidos como arte, son impuestas sin considerar determinaciones objetivas que les dan origen.

2.1 Desplazamiento territorial, recolección e integración social Paleo Indígena

Diferentes propuestas científicas e interpretaciones antropológicas relacionadas al origen de los seres humanos, manifiestan una presunción que va de los 10,000 y hasta los 30,000 años antes de la Era Moderna; en ellas se sugiere que el Continente Americano, es la última parte del Planeta en ser colonizada por los seres humanos. Independientemente de cómo haya sido, ese proceso ocurrió por eventos históricos progresivos que se fueron realizando de acuerdo al desarrollo de las fuerzas productivas y relaciones sociales entre los grupos de humanos, quienes, para apropiarse de los bienes naturales adoptaron el comportamiento cíclico de la flora y fauna en la naturaleza.

En esa secuencia fueron desarrollando Praxis social que les permitió generar conocimientos no sólo de emancipación natural, sino que en paralelo desarrollaron habilidades tectónicas para producir las edificaciones que les sirvieron de refugio.

De manera que se puede decir que, en un grupo social, la práctica de la producción arquitectónica que ejercen algunos individuos, refleja las prácticas productivas entre los individuos.

Topográficamente el territorio tiene determinaciones en la forma de apropiación y transformación de la naturaleza; y en ese sentido, es fundamental describir las características del territorio en el que se centra el análisis, para lo que retoma el estudio que hace Carlos Marx sobre la naturaleza del hombre como un animal social que forma parte de la misma naturaleza, menciona que

[...], los hombres trabajan, crean y reproducen su existencia en la práctica cotidiana [...] lo hacen operando en la naturaleza, [...]. Esta interacción entre el hombre y la naturaleza es, y produce, la evolución social. Tomar de la naturaleza o determinar la utilización de algunas de sus porciones (incluyendo su propio cuerpo) puede ser visto, y en realidad lo es, en el lenguaje común, como una apropiación, la que, por lo tanto, es, en su origen, sencillamente, un aspecto del trabajo" (Hobsbawn, 1995) (Marx K. , Formaciones que preceden a la producción capitalista, 1995)

Conocer esas características del territorio es importante para un **análisis descriptivo** donde por principio hay que referir el territorio, la diversidad de climas, regiones, humedad, tipo de suelos, biodiversidad y riqueza natural, es decir, todo lo que condicionó formas específicas de apropiación y transformación. Es comprensible que la apropiación de la naturaleza, con prácticas sociales, religiosas, científicas, culturales y productivas distintas, los objetos arquitectónicos observaron expresiones físicas concretas distintas. Por esa razón, se deben tener en cuenta las características físicas del territorio Mesoamericano en sus efectos en el comportamiento humano, los recursos naturales disponibles y las prácticas sociales de ello resultan.

Comportamientos nómada o sedentario tiene una estrecha relación con los recursos naturales disponibles en la región, mismos que impactan en la concepción cosmogónica, cultural y de desarrollo de fuerzas productivas. Escenario en el que la producción de objetos arquitectónicos se significó y dio significado a sus formas de organización productiva, sus condiciones de integración social y el desarrollo de los elementos característicos de las diferentes expresiones culturales.

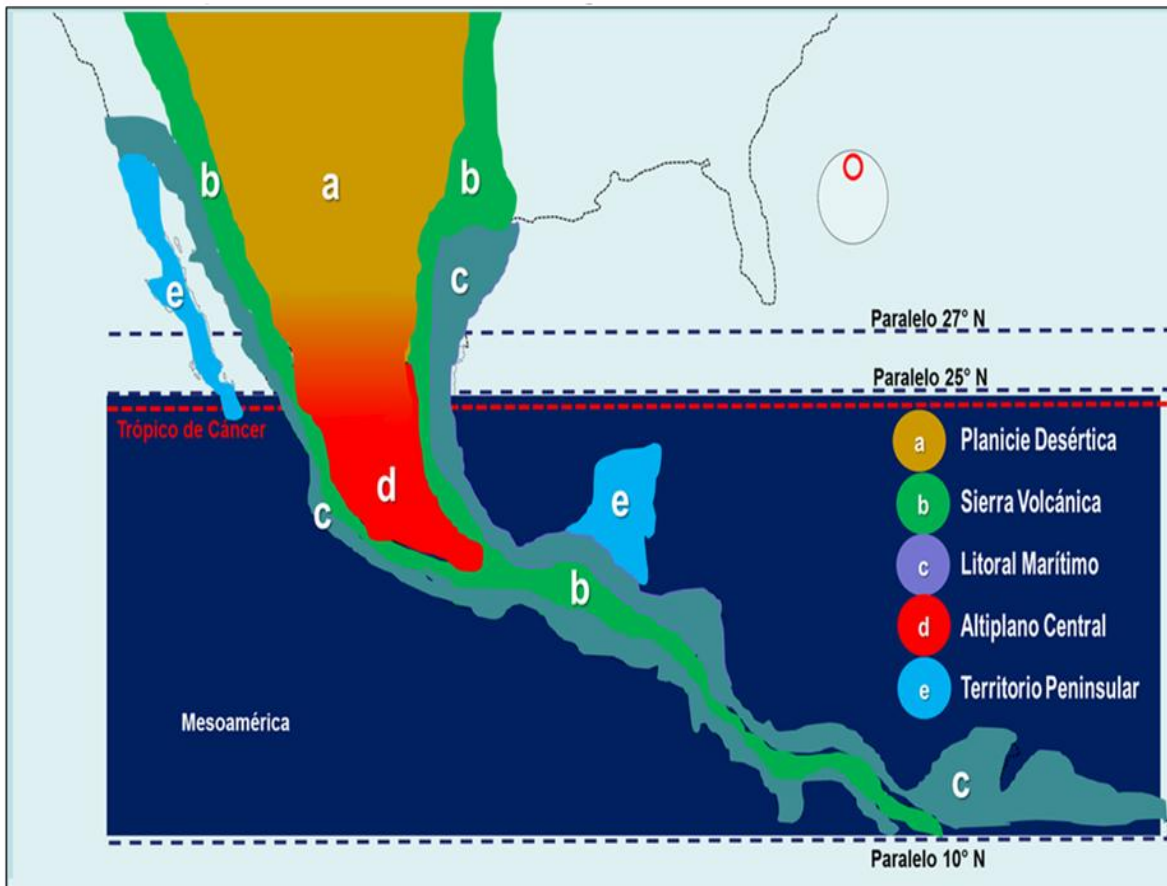
Las condiciones de la relación hombre naturaleza, en su origen se vio determinada por la subordinación de los grupos humanos a las determinaciones de las leyes de la naturaleza, propiciando que la mayor parte de las organizaciones sociales, sobre todo las que ocuparon las grandes planicies de la parte Norte de América, así como las planicies desérticas del norte de Mesoamérica, observaran un comportamiento nómada o semi nómada, que limitó el desarrollo de su integración cultural, religiosa, productiva y de organización social en general.

De acuerdo a las características del territorio los humanos se apropiaron de bienes naturales para su subsistencia, con prácticas productivas que reflejaron en sus construcciones. De ahí la importancia de las condicionantes físicas del territorio en el análisis de sus obras arquitectónicas

2.1.1 Fisiografía del entorno natural de Mesoamérica

La geomorfología actual mesoamericana es semejante en la del Periodo Paleo indígena, para estudiar los grupos sociales que la han ocupado, y conocer sus determinaciones, accesibilidad y desarrollo humano. Así, se hace referencia al trabajo de Paul Westheim, quien, generaliza cinco grandes regiones, **Planicie Desértica**, **Sierra volcánica**, **Litoral marítimo**, **Altiplano** y **Territorio Peninsular** (Westheim P. , 1969) que se muestran en la sinopsis gráfica siguiente.

7. Principales características fisiográficas del Territorio Mesoamericano



Fuente: Elaboración propia en base en el texto de Paul Westheim "Cuarenta siglos de arte mexicano", México DF 1969 Ed. Herrero 26ago2017 (FMS-007)

a). La Planicie Desértica, se extiende al norte de México, sobre el paralelo 27° norte como límite septentrional de región templada; es una extensión del ecosistema del norte mexicano, que se extiende hasta Arizona, Texas y Nuevo México en los Estados Unidos de América (EUA).

Las grandes planicies desérticas de Norte América se caracterizan por condiciones climáticas extremas de temperaturas altas durante el día y bajas durante la noche; con grandes nevadas en la época invernal sobre todo en las zonas montañosas y territorios del norte.

Antes del Periodo Paleo indígena, en Norte de América, deambularon gran cantidad de clanes y tribus, entre los que se distinguen, por su organización social, 62 grupos nómadas (cazadores y recolectores), que ocuparon prácticamente todo el territorio actual de los Estados Unidos de América (USA) y el sur de Canadá; de los que en este documento se destaca el Grupo ligado por el sistema lingüístico Yuto-Azteca que se desplazó del oeste de USA hasta el altiplano de México.

8. Imagen de la Planicie Desértica al norte del territorio Mesoamericano



Fuente: Fotografía tomada de www.tripadvisor.com 14ago2017 (FMS-008)

De los grupos Yuto-Azteca, se distinguen los Pueblos Nómadas Chichimecas que ocuparon toda Mesoamérica.³⁴ Quienes al final del Paleo indígena se asentaron en el territorio norte de Mesoamérica (sur del actual Estado de Coahuila, centro de Zacatecas y Norte de Querétaro).³⁵

Todos ellos recorrieron estas planicies dando origen a los primeros asentamientos sedentarios en pequeñas zonas con depósitos de agua subterránea y escasas corrientes superficiales, con base en lo que integraron espacios para el desarrollo de agricultura de bajo volumen productivo, lo que se constituyó en el inicio de sedentarismo de algunas organizaciones sociales en Arizona, Nuevo México, Chihuahua, Durango, San Luis Potosí y Zacatecas.

En esa región, particularmente los Chichimeca desarrollaron una cultura basada en la migración con un comportamiento fundamentalmente predador, a pesar de haber desarrollado técnicas de cultivo y pastoreo, se distinguieron por su fuerza y disposición guerrera.

Sin embargo, en el caso de estos últimos, las condiciones del medio natural les facilitaron integrarse con otras etnias de la región, bien sea sometiéndolas o mediante prácticas de intercambio de objetos de caza por conocimientos de agricultura y domesticación de animales.

De manera que la sobrevivencia de etnias en Norte América, tuvo un marcado comportamiento sedentario en el que se mantuvo por siglos el carácter predador en sus relaciones sociales, con el paso del tiempo demuestra un comportamiento en el que se detuvo su crecimiento social, el desarrollo cultural y artesanal, su desarrollo social productivo y tecnológico, lo que les hizo presa fácil del exterminio genocida practicado sobre esas etnias por los invasores europeos.

Las planicies desérticas se pueden considerar como el escenario de la vida primitiva de las civilizaciones que se desarrollaron en Mesoamérica, su ubicación sobre el paralelo 27° norte, prácticamente las puede caracterizar por clima extremo con altas temperaturas superiores a los +40°C durante el día y bajas temperaturas hasta de -5°C por la noche.

³⁴ Las particularidades de estos grupos, se describen en la segunda parte de este capítulo 2

³⁵ Los primeros grupos Chichimecas en manifestar prácticas sedentarias, fueron los Zacatecos Caxcanes, Guameres, Pames, Tecuexes y Guachichiles; tal como se indica en la parte final del capítulo 2

Los suelos arenosos de alta permeabilidad provocan una gran escasez de agua, habitados por flora suculenta del tipo de la lechuguilla, biznagas, órganos, mezquites y yucas; y fauna rastrera, arácnidos, serpientes, roedores, mamíferos y aves depredadores; y animales de gran talla siguen los ciclos naturales para pastar en los limitados lugares con agua y pastizales. Esta condición fue la principal referencia de los grupos humanos nómadas en su articulación con el medio ambiente.

9. Imagen de la Sierra Volcánica del territorio Mesoamericano



Fuente: Fotografía tomada de www.tripadvisor.com 14ago2017 (FMS-009)

b). **Sierra volcánica**, es un sistema orográfico de hasta de 3,000 metros de altura, estructurado en forma longitudinal con un eje de marcada actividad volcánica que forma 4 conjuntos montañosos: Sierra Madre Oriental, Sierra Madre Occidental, Nudo Volcánico Istmo Tehuantepec y Cordillera Centroamericana. Con los que se forma un escudo ante el impacto de Huracanes (Golfo de México) y Ciclones (Océano Pacífico).

La mayor precipitación pluvial en las sierras se presenta en la temporada de tormentas tropicales, huracanes y ciclones, que se forman tanto en el Golfo de México como en el Océano Pacífico respectivamente, con precipitaciones pluviales de consideración que en su paso por cañadas y barrancas, forman con sus escurrimientos corrientes superficiales que fluyen hacia los litorales integrando un sistema hidrológico con una gran cantidad de ríos sobre una topografía accidentada que les hace innavegables; salvo algunos pequeños ríos o lagos que permiten recorridos de corta distancia en el flujo de personas y bienes.

Las filtraciones de esas corrientes superficiales provocan depósitos subterráneos que afloran como manantiales en tierras bajas, utilizados por los pueblos sedentarios del entorno de la Sierra para abastecerse de agua y permitiendo la generación de especies vegetales y animales aprovechadas por los poblados de la región. La agricultura es de baja producción, por lo que los grupos se caracterizan por ser semi nómadas, por lo que en sus construcciones usan madera con ensamble y entramado de piezas, técnicamente poco desarrollada. Esta Sierra es de difícil acceso, sus barrancas, desfiladeros, cañones, precipicios, han servido de resguardo a los pueblos precolombinos para preservar costumbres, vida social, cultura, etcétera.

Muchas de estas formaciones topográficas sirvieron de resguardo para grupos nómadas que, en su proceso de adaptación hacia el sedentarismo, aprovechan los productos de flora y fauna natural característica de la selva húmeda de altura, con lo que procuraron encontrar y aprovechar los mejores sitios en las mesetas altas de los cerros y montañas para formar asentamientos. Los recursos maderables, gramíneos, frutas silvestres, mamíferas de pequeña y mediana talla, así como plantas comestibles y medicinales conforman desde hace siglos la dieta de los grupos humanos asentados en las Serranías.

Con un origen Paleo indígena, preferentemente en la parte norte de la Sierra Madre Occidental, hasta la fecha se mantienen asentadas formas tribales de comunidades de origen Yuto-Azteca y Uto Náhuatl, básicamente al norte de los actuales estados de Chihuahua, Sonora y Sinaloa, como se precisa en los siguientes subcapítulos.

c). **El Litoral marítimo** de Mesoamérica esta flanqueado por el Océano Pacífico, Golfo de México y Mar Caribe, conformando un extenso litoral en las costas de México, Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá; así como las tierras bajas de la Península de Yucatán y el Petén Guatemalteco. Donde en general se tiene un clima tropical cálido, con poca variación de temperatura del verano al invierno; y temporadas de intensas lluvias entre verano y otoño, por depresiones tropicales (Ciclones en el Pacífico y Huracanes en el Atlántico)

10. Imagen del Litoral Marítimo del territorio Mesoamericano



Fuente: Fotografía tomada de www.biodiversidad.com 14ago2017 (FMS-010)

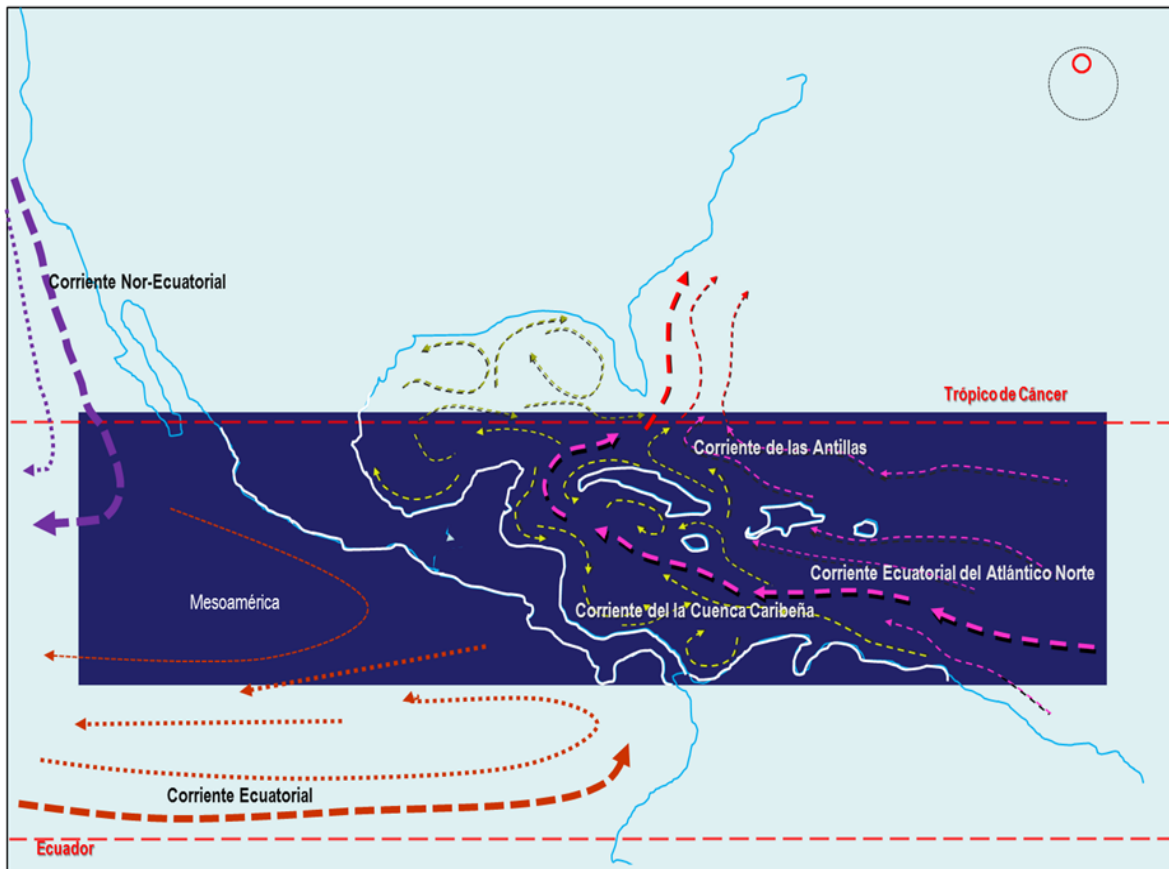
En los litorales, los pueblos, tuvieron más vínculos con el Golfo de México y el Mar Caribe; y de muy poco con el Océano Pacífico. Los pueblos asentados junto al Golfo de México y Mar Caribe desarrollaron conocimientos de las corrientes marítimas, utilizados desde el siglo X a.C. en sus relaciones de intercambio. Una razón por la que no se desarrolló la navegación sobre el Pacífico, obedece a la topografía, acantilados y mar abierto inmediato, que exige habilidad para navegar.

Eso se constata con los pueblos asentados junto al Golfo de California (Yaqui, Mayo, Seri, Eulenes), que en general no desarrollaron la navegación marítima o fluvial; lo que es un comportamiento generalizado en los pueblos Yuto-aztecas; a diferencia de los Otomangue que utilizaron la costa marina de la península de Yucatán. El desarrollo productivo, organizacional y cultural, junto al Pacífico, derivó en asentamientos de poca población y escaso uso tecnológico como las expresiones arquitectónicas en el occidente más cercanos a la Sierra Madre Occidental que al litoral del Pacífico, como los Colimotes, Coras, Totorames, Zayahuecos, Huicholes, Tecos, Tepehuanes, Huaynamotas, que tuvieron más relación con la agricultura y a la alfarería, que con la pesca marítima y la construcción de navíos.

Una interpretación empírica supone que los pueblos provenientes del norte de Alaska, que se desplazaron sobre la masa continental, no gran experiencia de navegación marítima.

A diferencia de los pueblos del sur que arribaron por el **Istmo de Panamá** con migración nómada marítima desde la polinesia; eso permite explicar las razones de las diferencias idiomáticas del sistema Otomangue con el Yuto-Azteca, diferencias antropométricas craneales huastecas y mayas con el resto de los pueblos, y el nomadismo, sin ninguna ruta naval; a diferencia de lo observado en sur-américa donde siguieron las líneas del litoral, y se introdujeron por la costa.

11. Rutas Navegables en corrientes marítimas en cuenca del Caribe y Costas del Pacífico



Fuente: Elaboración propia con base en "Caracterización climática variables océano atmosféricas sobre la costa pacifico Colombiana" - PDF- www.ideam.Gob.co>clima+pacifico.pdf-pagina 13, 26ago2017 (FMS-011)

d). El Altiplano Central, es la mayor parte cubre desde la zona centro de México hasta Panamá (con una depresión en el Istmo de Tehuantepec), comprende la masa continental entre paralelos 9° y 25° la mayor parte al sur del Trópico de Cáncer, entre los meridianos 76° al 104°

En las planicies de altitud media entre 1,000 y 1,600 m/nmm (metros sobre el nivel medio del mar) predomina el clima templado 12° a 26°C, con oscilación térmica anual hasta de 12°C entre día y noche; con variación de temperatura en verano lluvioso y caluroso hasta de 28°C con invierno seco y fresco de temperatura menor a 10°C.

La región integra dos bloques geográficos, al centro con cuatro grandes valles o unidades geográficas (al sur el Valle del actual Estado de Morelos, al oriente el Valle de Puebla-Tlaxcala, al centro, la cuenca del Valle de México, y al occidente el valle de Toluca) en cuyo entorno del eje neo volcánico, tiene a su vez tres unidades geográficas a más de 2,000 metros sobre el nivel medio del mar, rodeadas por montañas con extensiones de suelo alimentado por escurrimientos pluviales en sistemas lacustres que le brindan un nivel de fertilidad superior a la media del centro. Con asentamientos en zonas altas sobre los 2,000 m/nmm, y hasta 2,700 m/nmm donde se registran heladas con temperaturas bajo cero grados en el invierno.

12. Imagen del Altiplano Central del territorio Mesoamericano



Fuente: Fotografía tomada de www.zonaturistica.com 14ago2017 (FMS-012)

Unidad geográfica que permite rutas entre cerros y montañas, con escurrimientos a grandes áreas de limitado potencial agrícola, y características semejantes desde el centro norte de México hasta Centroamérica en Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica. Cadenas montañosas y volcanes que constituyen valles y barrancas, que facilitaron la proliferación de grupos étnicos emparentados en términos productivos, económicos, religiosos y culturales. Cuyo desplazamiento nómada se orientó hacia tierras de la sierra madre oriental, altiplano y costa del Golfo de México, donde surgen las primeras manifestaciones civilizatorias de pueblos semi nómadas (Tlapacoya³⁶, Texcal³⁷ y Tehuacán³⁸), que, incurrieron en prácticas agrícolas de comportamiento sedentario.³⁹

Las condiciones Orográficas, Hidrológicas, Climáticas y su continuidad geográfica, permitieron a las tribus que arribaron a la región conformar esquemas territoriales de integración productiva; generar prácticas agrícolas hacia la conformación de excedentes; estructurar rutas de circulación de productos agrícolas, líticos y artesanales; e integrar relaciones comerciales que históricamente propiciaron que Mesoamérica se convirtiera en la zona más importante de desarrollo del Proto-neolítico y Paleo-indígena del Continente Americano. (Lehmann, Zentral-Amerika. Teil I. Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Süd-Amerika und Mexico, 1-2, 1920)

e). El Territorio Peninsular, integra la Península de Baja California y la Península de Yucatán.

La Península de Baja California, fuera del territorio Mesoamericano, surgido del acomodo de placas tectónicas y desfase de una masa continental de 1,000 por 200 Kilómetros, árido y rocoso,

13. Imagen Peninsular Californiana del territorio norte Mesoamericano



Fuente: Fotografía de Miguel Ángel de la Cueva, tomada de www.mexicodesconocido.com 25oct2017 (FMS-013)

con la Sierra de la Giganta de elevaciones en 1,000 msnm, que recibió antiguos grupos que plasmaron en pinturas al interior de cuevas básicamente en el valle de San Francisco.

Sin embargo, ningún grupo Paleo indígena prosperó por falta de agua e infertilidad del suelo; y su separación de los pueblos que se desplazaron hacia el oriente, los dejó en un **callejon sin salida**.

La Península de Yucatán, con una dimensión de 800 por 600 kilómetros, constituido por suelo calcáreo de piedra caliza permeable, sin corrientes superficiales, de manera que la precipitación pluvial hace propicia la conformación de una red de ríos y cenotes (pozos) subterráneos.

15. Imagen Peninsular Yucateca al sureste del territorio Mesoamericano



Fuente: Fotografía de Colección CRYSTAL-FMS TULUM 003 19ago2017 (FMS-015)

Ubicada entre Golfo de México y Mar Caribe, facilitó las relaciones sociales y comerciales de los pueblos Otomangue, que ocuparon desde el norte del actual Estado de Veracruz, Tabasco, Campeche y Yucatán), y hasta Centro América (en actuales Guatemala, Nicaragua y Honduras). La fisiografía determinó las actividades productivas, ocupación, relaciones sociales, y generó grupos con objetos arquitectónicos de gran calidad; no obstante, la falta de animales de **carga o tiro** limitó el transporte y procesos productivos⁴⁰.

⁴⁰ En Mesoamérica, hasta antes de la llegada de los europeos, no existieron animales domesticables de talla media aprovechables en la carga, trabajo (incluso pastoreo de otras especies de mamíferos), como es el caso de la zona andina de Suramérica preferentemente en las regiones altas de los actuales países de Perú y Bolivia, donde se tiene la presencia de Camélidos Americanos, Llamas, Alpacas, Vicuñas y Guanacos. Animales cuyo aprovechamiento por los grupos andinos, incluye la confección de telas de lana y hasta la gastronomía.

2.2 Naturaleza del ciclo productivo territorial de Nómadas y Sedentarios

Para establecer las determinaciones de la morfogénesis de los objetos arquitectónicos, se hace referencia a 4 bloques, para entender el origen arquitectónico en el territorio Mesoamericano:

- a). Desarrollo indígena Mesoamericano. (periodo Paleo indígena, Preclásico, Clásico y Posclásico)
- b). Imposición y coloniaje español. (periodo de Invasión y Colonización)
- c). Organización pre capitalista. (periodos Independencia, Reforma y Revolución)
- d). Sistema capitalista y expansión comercial. (periodos de Industrialización y Globalización).

En cada bloque, se generaron edificaciones para las actividades sociales, culturales y productivas conforme a sus relaciones productivas, ligados a los 5 periodos (Paleo indígena, Preclásico, Clásico y Posclásico, e Invasión y Colonización)

Para establecer la articulación y determinaciones del modo de producción y la composición de los objetos arquitectónicos, se debe entender la razón por la cual la población Yuto-Azteca, teniendo a su alcance un litoral marítimo de más de 4,000 kilómetros, desarrolló su vida prácticamente en la parte central de la masa continental, con la salvedad de los grupos de la corriente lingüística Otomangue quienes hicieron uso de las corrientes marítimas de las costas del Caribe. Donde empíricamente se observa que su forma de organización productiva tuvo marcadas diferencias a pesar de ocupar territorios vecinos desde el Paleo indígena hasta el Periodo Preclásico.

Esa situación se mantiene hasta ahora en múltiples regiones, con actividades primitivas, comunitarias, esclavistas, feudales, no capitalistas, y con arquitectura autóctona, por condiciones de marginación al modelo económico dominante.⁴¹

[...] En el proceso de producción se da una separación total del uso, el intercambio y la acumulación [...]. Es el proceso (de producción) en su totalidad, el que abarca siglos y continentes lo que ocupa el pensamiento, aunque las formaciones económicas sociales particulares de esta evolución, son muy importantes. Por lo tanto, su marco de referencia es cronológico sólo en el sentido más amplio, y problemas tales como la transición de una fase a la otra no son preocupación fundamental.”
(Hobsbawn, 1995) (Marx K. , Formaciones que preceden a la producción capitalista, 1995)

Diversas formas de organización social productiva conviven, con procesos que permite conocer la génesis de la expresión edificada; al igual que se hace en los trabajos de historiografía pro científica, superar la idea de estudiar estrictamente la forma y la clasificación taxonómica estilística de los objetos, para adentrarse en el conocimiento de las circunstancias sociales y particularmente de sus relaciones social productivas. Sobre todo, por las condiciones que se derivan de las formas de dominación, son determinantes en la potencial satisfacción de necesidades de los dominados.

El conocimiento y comprensión del origen de los pueblos originales de Mesoamérica, sumados a las causales físicas del territorio, permite entender las condicionantes de praxis social, para entender las relaciones de carácter productivo, en las que tuvieron su origen los asentamientos humanos y sus consecuencias constructivas de espacios donde se desarrolló su vida social.

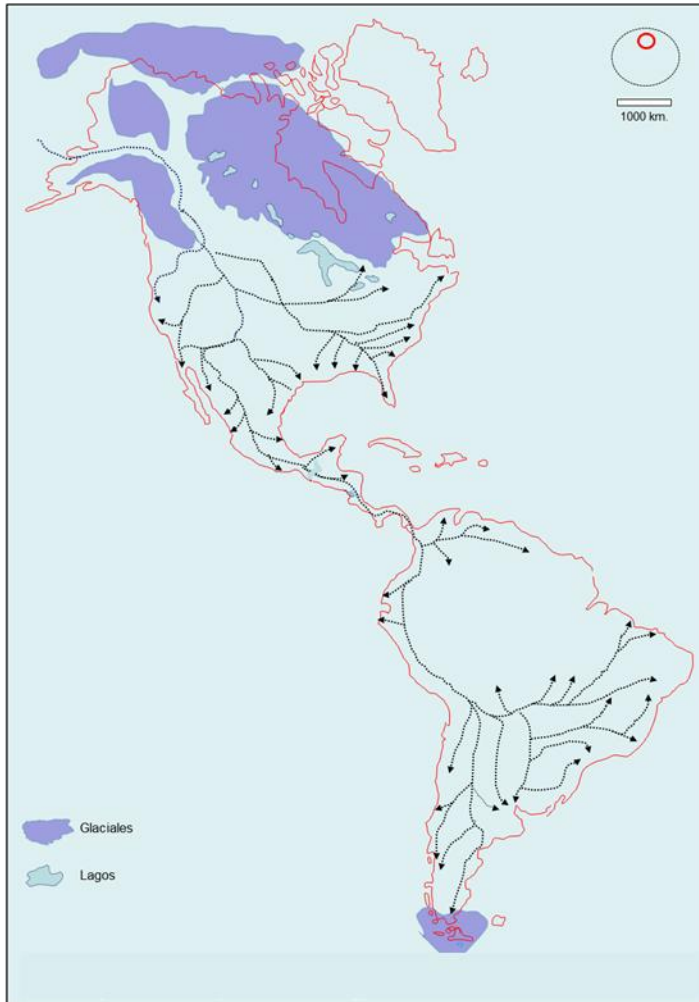
Para tal efecto, se plantea una semblanza descriptiva de acontecimientos demostrados por investigadores de la arqueología y la antropología, con todos los riesgos de una interpretación y aplicación científica correcta, a efecto de sustentar la interpretación de hechos concretos en el proceso de articulación de relaciones sociales productivas hacia su expresión arquitectónica.

⁴¹ En la cotidianidad de la humanidad, la calidad de vida de casi 7,500 millones de individuos en el planeta, está condicionada por los objetos arquitectónicos que en las ciudades evidencian el desarrollo de las fuerzas productivas con diversos edificios, desde los más complejos y sofisticados (habilitados con todo tipo de equipamientos, infraestructuras y servicios), hasta los más modestos construidos en zonas pauperizadas con pequeños y humildes locales con hacinamiento habitacional; y que en el campo incluyen edificios de hacendados, agricultores, ganaderos, alternados con construcciones para trabajadores, campesinos e indígenas generalmente sin equipamientos y servicios. Actualmente el territorio mexicano con 1,973 millones de km², en 2016 registraba una población total 113'000,000 de habitantes distribuidos en: 30 ciudades con más de 250,000 habitantes cada una (que concentran las actividades productivas de mayor contribución al PIB); zonas rurales en todo el territorio con actividades primarias de auto subsistencia; y 24 regiones indígenas con más de 80 diferentes grupos étnicos, la mayoría de ellos en condiciones de miseria.

2.2.1 Origen de los pueblos Amerindios de América.

A las condiciones fisiográficas de Mesoamérica descritas anteriormente, se deben agregar las planicies desérticas y montañosas de América del Norte, para establecer las determinaciones bajo las cuales se generó la ocupación del territorio de Norte América.

16. Rutas de colonización Paleoindígena en América



Fuente: Elaboración propia en base al texto de David Anderson y C. Gilam "Colonización paleoindia de las Américas", *American Antiquity*, Vol. 65, No 1, junio 2000 Ed. Society for American Archeology. 6ago2017 (FMS-016)

De esa forma se soporta la idea de que desde su origen la Morfogénesis de los objetos arquitectónicos han sido una forma de expresión de las relaciones sociales de producción, porque responde a la realidad concreta en la que se desenvuelve la vida del ser humano; es decir, algo más que la simple atención de necesidades

No es la intención aquí, detenerse en la discusión de que la historia de la arquitectura se ha especializado en el estudio de objetos arquitectónicos o de un conjunto de objetos de esa naturaleza, sin darle importancia a las soluciones constructivas que atienden necesidades físicas, sociales, o espirituales humanas, al grado de no ser consideradas como arquitectura, sin tener en cuenta que son manifestación de la vida humana frente a la adversidad de su entorno más que las elementales condiciones del medio ambiente.

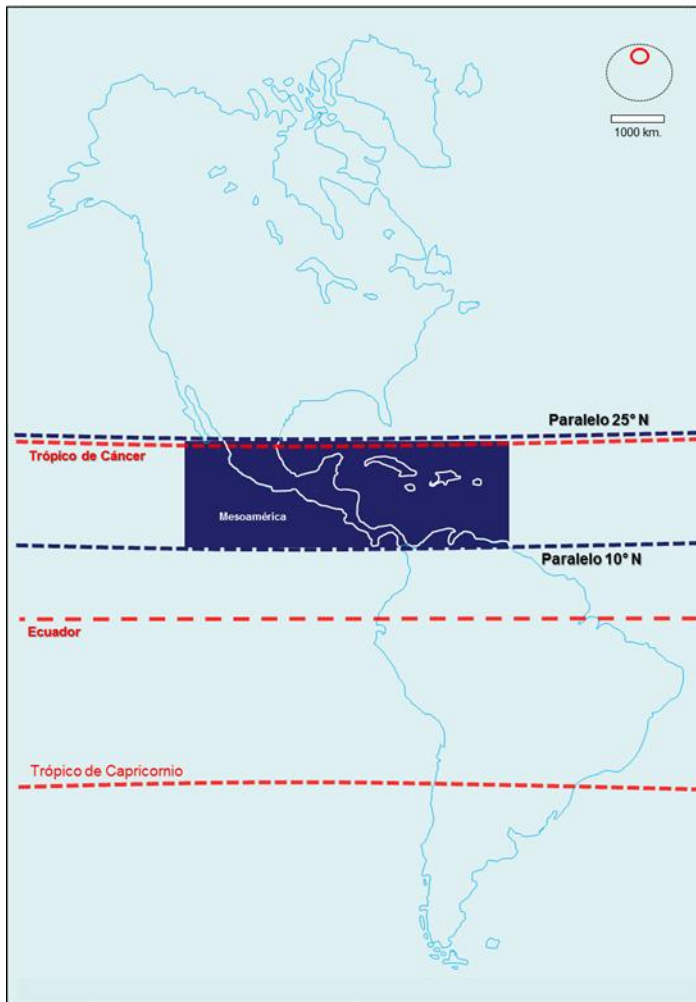
En Norte América, hasta el siglo XVI de la era moderna, se contaban 62 grandes grupos indígenas ligados por su lingüística, quienes, observaron un desarrollo civilizatorio bajo un esquema autárquico, en condición de autosuficiencia.

En Mesoamérica⁴² existieron al menos 10 grupos sociales (la mayoría de origen Yuto Azteca) que construyeron civilizaciones con producción arquitectónica bajo concepción cosmogónica, técnica o estética, propias; que se desvanecieron con la invasión europea en el siglo XV.

La descripción de las características de Mesoamérica hechas por los europeos como reporte para sus gobernantes, evidencian el desconcierto, fascinación y misterio que les provocó el paisaje natural, clima tropical, biodiversidad, y sobre todo, el desarrollo científico, saber popular; organización colectiva, técnicas productivas; visión cosmogónica, estructura social, forma de convivencia, abstracción cultural, producción artística y obras arquitectónicas.

⁴² Meso América según la cartografía italiana del siglo XV

17. Ubicación geográfica de Mesoamérica



Fuente: Elaboración propia en base en el texto de Paul Westheim "Cuarenta siglos de arte mexicano", México DF 1969 Ed. Herrero 26ago2017 (FMS-017)

Múltiples vestigios de edificaciones y objetos utilitarios, evidencian un sinnúmero de procesos de trabajo humano en su relación social (productiva, religiosa, cultural, tradicional y de convivencia), son naturalmente interpretados de acuerdo a la intencionalidad del investigador, por lo que su explicación depende de la reconstrucción histórica que éste haga.

Pero como se afirma antes, (inciso 1.4 de este trabajo) la interpretación de esa construcción debe considerar que los individuos que generaron los objetos, son distintos a los que al paso de la historia los contemplan y más aún de quienes los interpretan en su significado pues carecen de la experiencia de relaciones sociales que generaron esos objetos arquitectónicos.

Todo ello constituye una premisa de riesgo interpretativo para cualquier intelectual conocedor de la arquitectura, ya que en su interpretación de las piedras o de las edificaciones, jamás tendrá las suficientes evidencias que le permitan conocer la interpretación que los individuos les dieron antes, durante o después de haberlos construido, utilizado, consumido, destruido, transformado, etcétera.

Con el paso del tiempo, se han interpretado las civilizaciones Mesoamericanas desde diversos puntos de vista que en general integran dos grandes enfoques. El primero se concreta en las prácticas rituales mitológicas y la segunda en los ejercicios de la antropología moderna.

- Mitológicamente, es una interpretación romántica de la cultura indígena, con argumentos subjetivos para explicar el **misterio de las grandes construcciones**, desde el exotismo al misticismo y de la fantasía al esoterismo, con una laxitud anecdótica o mítica que genera historias novelescas.
- Antropológicamente, en general se caracteriza por la erudición intelectual objetiva que soporta la descripción y explicación de los vestigios de las sociedades antiguas, y las interpretaciones se apoyan en un análisis científico estricto de vestigios y referencias físicas, cronológicas o culturales, con la aplicación de los instrumentos tecnológicos disponibles en el momento de su estudio.

Una visión interpretativa se detiene en el misterio de las pirámides súbitamente abandonadas en la selva, [...] en la sangre que corre por la piedra de los sacrificios o en el saber impresionante de los sacerdotes astrónomos que observan el movimiento de las Pléyades en las noches sin luna. Historia repleta de ideas preconcebidas. La otra versión escruta el menor testigo material [...] bajo el haz de los microscopios, [...] modestos huecos de postes (les) permiten reconstituir planos... unos pedazos de carbón se convierten en fechas (Duverger, *Mesoamérica Arte y Antropología*, 1999)

Con el producto de las interpretaciones científicas generadas por la arqueología, la antropología y la etnohistoria, la visión tradicional se ve impactada, haciéndola progresivamente incompatible con la contundencia objetiva de los más recientes descubrimientos sobre las culturas antiguas.

Ese contexto alienta la interpretación de los objetos arquitectónicos antiguos, y obliga a remitirse a las creencias, cosmología, prácticas rituales, usos cotidianos, idiosincrasia, cultura, relaciones y formas de producción. Es decir, bajo una perspectiva antropológica, interpretar los objetos arquitectónicos ligados a la civilización que los crea.

Estudios arqueológicos realizados durante el siglo XX sobre los orígenes del hombre americano, precisan que el proceso de poblamiento de América tiene una cronología de eventos que ubican la aparición del hombre en América a final del Cuaternario⁴³, que con el calendario vigente, eso sucedió hace 20,000 años⁴⁴ (Rivet, 1992).

Los investigadores David Anderson y Christofer Gillam⁴⁵ plantean que, desde 1590 algunos historiadores han postulado el arribo de los seres humanos al Continente Americano como resultado de movimientos poblacionales desde el noreste de Asia a los que se han sumado razonamientos similares sobre presuntas rutas tomadas por esos individuos.

Así, en más de un siglo, la arqueología moderna ha generado pronunciamientos de evidencias físicas de traslado y ocupación regional, que trazan líneas de traslado desde el sur de Alaska USA.

Con esa base, analizan tres tipos de evidencias: morfología del territorio; restos orgánicos para una interpretación demográfica; y restos de utensilios dejados por grupos sociales.⁴⁶

En ello, asumen que en la parte superior del pleistoceno se expandieron los colonizadores en América, desde tres entradas al continente, desplazándose progresivamente a diferentes sitios que en su articulación conforman una red de rutas con las que se presume, que los grupos prefirieron las zonas de fácil acceso con expectativa razonable para obtener alimentos y otros recursos.

The geographic analyses consisted of the calculation of least cost pathways between presumed points of initial human entry into North and South America and 45 early archeological sites selected to provide coverage to most parts of each continent, and for their familiarity to Paleoindian researchers. Anderson, David y Gillam, Christofer, Colonización paleoindia de las Américas: implicaciones desde un examen de fisiografía, demografía y distribución de artefactos (Antiquity, 2000), página 46)⁴⁷

La **primera** hipótesis de acceso, denominado **Corredor libre de hielo**, se refiere al presunto paso dejado por el deshielo en el Estrecho de Bering entre Asia y América, punto de entrada más reconocido y aceptado por los especialistas, y que se estima corresponde a un momento histórico en el año 14,000 A. C., que permitió a los seres humanos entrar a Norte América por la costa de Alaska hacia el norte y bajando al sur por el cauce del Río Mackenzie.

El **segundo** punto hipotético de entrada al continente americano, se denomina **Costa Noroeste**, y corresponde a la desembocadura y cause del Río Columbia en Canadá, misma que se distingue como una ruta alternativa con una creciente aceptación, sobre todo al considerar que el **Corredor libre de hielo** durante largos periodos se mantuvo congelada haciéndola inaccesible.

⁴³ La Era Geológica Cuaternaria se ubica entre los dos millones de años y la actualidad; momento en el que se producen grandes cambios climáticos en el planeta, dando origen a los homínidos, suborden de mamíferos primates en los que se incluye al ser humano y a las especies fósiles relacionadas con él.

⁴⁴ Arqueólogos cuyas investigaciones concluyen la llegada del hombre a territorio americano hace 20,000 años: Marceliin Boule (1923); N. C. Nelson (1933); John C. Merriam (1933); Ales Hrdlicka (1939) J. L. Giddings (1951); Henry B. Collins (1951); Ralph S. Solecki (1950); Alfred S. Romer (1933)

⁴⁵ David Anderson y Christofer Gillam "Colonización paleoindia de las Américas: implicaciones desde un examen de fisiografía, demografía y distribución de artefactos (en: American Antiquity Vol. 65, No 1, junio 2000. Ed. Society for American Archeology, p.p. 43-65

⁴⁶ Las precisiones sobre evidencias son descritas en el texto de la revista American Antiquity volumen 65 Numero 1, editorial American Society of Archeology 2000

⁴⁷ (El análisis geográfico consiste en el cálculo de los caminos menos difíciles entre los supuestos puntos de la inicial entrada **humana en el Norte y Sur de América** y los 45 primeros sitios arqueológicos seleccionados que ofrecen una cobertura de la mayor parte del continente y para el conocimiento de recursos Paleoindios)

18. Accesos y ocupación Paleoindígena en América



Fuente: Elaboración propia en base al texto de David Anderson y C. Gilam "Colonización paleoindia de las Américas", *American Antiquity*, Vol. 65, No 1, junio 2000 Ed. Society for American Archeology. 6ago2017 (FMS-018)

No obstante, para aprovechar esta entrada, los colonizadores debieron realizar varios viajes cortos, sobre el **Mar de Bering**, desde Noreste de Asia y a través del archipiélago de las ahora llamadas Islas Aleutianas, hasta bordear el Golfo de Alaska; avanzando en cortos viajes secuenciales en una ruta costera al Norte del Océano Pacífico.

El **tercer** punto de acceso, se ubica en el **Istmo de Panamá** cuya potencial afluencia corresponde a la presencia humana proveniente del norte de América o de islas del extremo este de la polinesia (como las actuales Islas Midway, Wake, Marshall o Marianas del Norte) que navegaron hasta la parte media del continente con la corriente marítima fría Nor-ecuatorial y cálida contracorriente Ecuatorial.

La colonización hacia el sur de América, presenta un patrón sorprendentemente distinto a lo observado en el resto del continente por todas las rutas de colonización, ya no se siguieron las líneas de costa, introduciéndose por la costa a corta distancia de ella.

En la referencia de colonización sur, se presenta un desplazamiento en zigzag por el Amazonas y la parte oriental de la cordillera Andina.

Los investigadores Anderson y Gillam, establecen que los humanos se desplazaron bajo un criterio de ensayo y error, siguiendo la línea costera sur del Mar Caribe instalándose cerca de la actual Caracas, al Este del Lago Maracaibo y la Cordillera de Mérida Venezuela.

Una segunda ruta les llevó a la parte central amazónica de Monte Alegre y Piedra Furada al este de Plauí Brasil, ahí se han encontrado restos humanos, utensilios y pinturas rupestres con antigüedad de 10,000; 14,000 y hasta 24,000 años a.C..⁴⁸

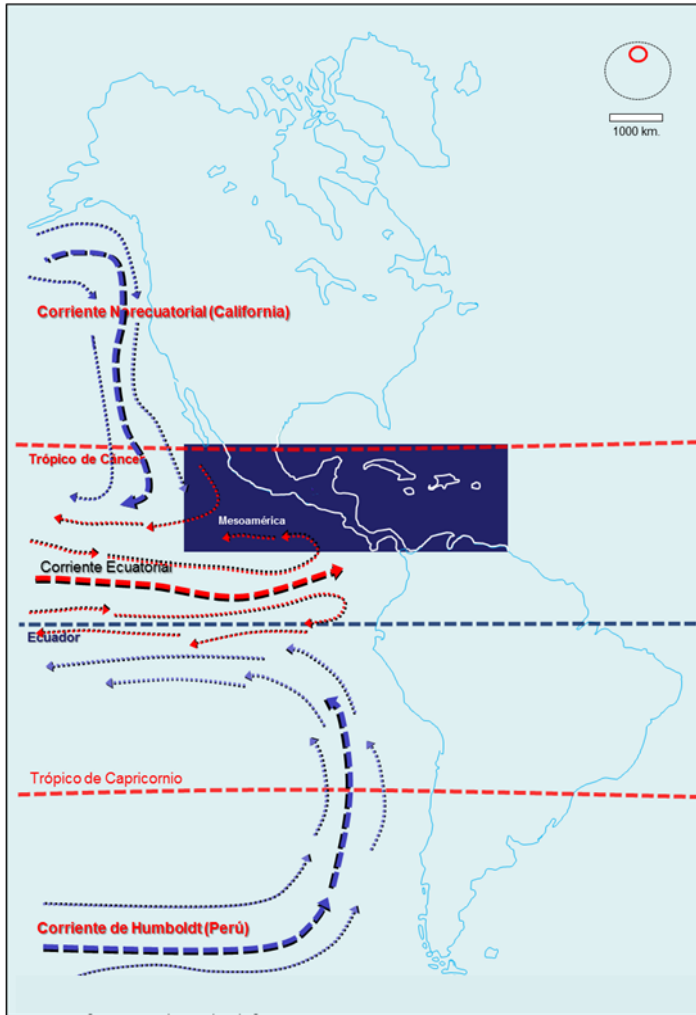
Interestingly and likewise perhaps counter to expectations, the analysis suggests that initial colonization of the Amazon basin may have proceeded from the headwaters to the mouth, rather than the other way around. (*Antiquity*, 2000) Página. 51⁴⁹

Las teorías de la ocupación de América, durante años han creado controversias en la búsqueda de claves para descifrar ese proceso, lo que en ocasiones propicia sólo especulaciones. Sin embargo, son parte de la investigación porque permiten abrir líneas de trabajo sobre esos supuestos.

⁴⁸ Arqueología de Brasil arqueologiadebrasil.blogspot.com>boqueiraodapedrafurada

⁴⁹ Así mismo, curiosamente quizás para contener la expectativa el análisis sugiere una colonización inicial procedió desde la cuenca del nacimiento o cabecera del Amazonas, más que por otros caminos del entorno

19. Principales corrientes marinas del Océano Pacífico



Fuente: Elaborado con "Caracterización climática de costa pacífico Colombiana", PDF www.ideam.gov.co/clima+pacifico pag.13. 6ago2017 (FMS-019)

Los historiadores y antropólogos coinciden en que, desde la parte superior del pleistoceno, los humanos se desplazaron desde Alaska a Mesoamérica y hasta el Cono Sur continental; o del istmo de Panamá hacia el sur del continente; como un 3er punto de arribo, sustentado en corrientes marinas del Pacífico desde la polinesia.

En el Pacífico predomina viento desde la Convergencia Intertropical con masas de agua superficiales similares a las colombianas del sistema del Pacífico Oriental, con la corriente Ecuatorial Norte y la corriente de California que va hacia el Oeste en 12° Norte.

La Corriente Ecuatorial que [...] proviene del Pacífico central 140° Oeste y se desplaza entre los 4° y 11° hacia aguas tropicales del Pacífico oriental. A 90° oeste, la corriente Ecuatorial se bifurca, una parte vuelve al norte y noreste, y se integra al sistema de circulación de Costa Rica y Panamá; y (la otra) parte toma rumbo sur y oeste entrando en el sistema de la corriente ecuatorial sur⁵⁰

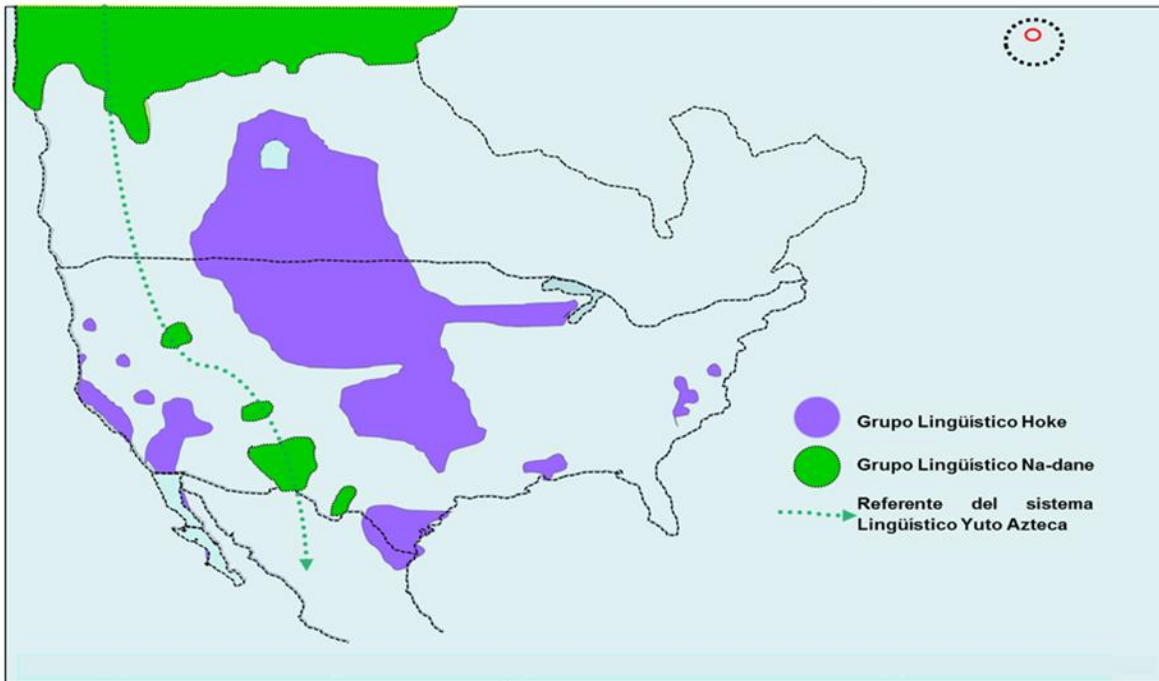
a). La primera y segunda tesis consideran la llegada del hombre por el noroeste, son las más aceptadas por la lógica de estudios geológicos, carbono radioactivos, antropológicos, líticos o cerámicos realizados hasta ahora; pero no como evento de un sólo grupo, deliberado y continuo desde Asia teniendo como objetivo llegar a América; se trató de un proceso de cientos de años con diferentes grupos generacionales, de manera lenta y progresiva recorrieron rutas naturales.

[...] por esa vía [...] llegaron los más antiguos pobladores [...] la gran antigüedad de su llegada explica por qué resulta tan difícil encontrar, caracteres físicos, culturales y lingüísticos en las poblaciones actuales, que demuestren su origen asiático y permitan relacionar cada una de sus olas de migración con una población determinada de Asia. (Rivet, 1992) Página 90

Así históricamente, los individuos o grupos sociales, cambian regularmente su lugar de residencia en busca de mejores condiciones de vida, bien sea con una movilidad permanente o temporal.

⁵⁰ Caracterización climática de variables océano atmosférica sobre la Costa Pacífico Colombiano. PDF www.ideam.gov.co/clima+Pacífico.pdf pág. 13)

20. Grupos lingüísticos predominantes entre las tribus Paleoindígenas de Norte América



Fuente: Elaboración propia en base al texto de Paul Rivet "Los orígenes del hombre americano" Editorial Fondo de Cultura Económica México 1992 pagina 89; 6ago2017 (FMS-020)

En la antigüedad esa movilidad obedecía a la búsqueda de sitios en condiciones de habitar, primordialmente bajo dos condicionantes fundamentales la accesibilidad a los alimentos y la protección ante las condiciones ambientales; condicionantes que compartían una relación de unicidad, donde la importancia de una se complementaba con la otra, lo que se explica por las condiciones de regulación de su existencia ontológica con la naturaleza.

Con el desarrollo de los modos de producción y sus fuerzas productivas, subsiste ese referente de movilidad (individual o grupal) en la búsqueda de sitios en condiciones de habitar, pero ahora bajo condiciones de enlace a las condiciones que establece su relación social; es decir, conforme a su inserción en las actividades productivas, en lo que se pueden englobar los aspectos económicos, políticos, ideológicos, sociales, religiosos, así como las múltiples situaciones que de ello se derivan.

La investigación sobre el comportamiento de un grupo social en su organización, desarrollo y efectos de ocupación física del territorio, suele referir a la etnografía y antropología por brindar elementos de confianza sobre el comportamiento social orientando la ruta de estudio; sin embargo, el elemento que aporta datos determinantes y decisivos es la lingüística.

No se debe caer en la tentación de presuponer un sólo parentesco polisintético original en la gran diversidad lingüística de América, lo que es absurdo, como afirma el lingüista Franz Boas:

Un conocimiento más completo de la estructura de muchas lenguas americanas muestra que la designación de todas ellas como polisintéticas y aglutinantes no puede sostenerse [...] No es posible dar una característica general de las lenguas americanas en lo referente a la agrupación de sonidos [...] Una variedad tan grande como la que existe en el sistema fonético, se encuentra en los procedimientos gramaticales. (Boas, 1992) [Página 76](#)

Para establecer la importancia lingüística y origen del hombre americano, Rivet propone comparar las lenguas antiguas frente a dos Grupos Lingüísticos de origen Asiático, el Na-Dene y el Hoka.⁵¹

- El **Grupo Lingüístico Na-Dene**, corresponde a las **Lenguas Yeniseianas del Centro de Siberia** al Norte de Asia, **de la familia Dené-Yenise**; con la mayor cobertura territorial en Norte América,

⁵¹ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo); y Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

por la cantidad de grupos en cuyas lenguas tienen elementos morfológicos y léxicos comunes. Se extendió desde Alaska hasta el Río Grande o Río Bravo al norte de México; y del Noreste en el Río Hudson, hasta el Suroeste en el Río Colorado. En su desarrollo en América, se conectó con Lenguas del Sistema Lingüístico Yuto Azteca, y tal vez con el Otomangue; es decir, a prácticamente todos los pueblos mesoamericanos (salvo precisión en contra como son los Shoshones, Papagos, Raramuri, Mayo, Seri, Pima, Chichimecas, Zuñies etcétera). Es por ello el **Grupo Na-Dene se encuentra relacionado con el Yuto Azteca y el Otomangue.**

- El **Grupo Lingüístico Hoka**, se relaciona con numerales, morfología, fonética y léxica de las Lenguas Proto Yumano; refiere a diversas lenguas hipotéticamente relacionadas con un agrupamiento genético pendiente de comprobarse. Las lenguas relacionadas con 8 de los Sistemas Lingüísticos Antiguos norteamericanos, Hoka, Wakash, Sahaptiana, Modoc, Aldongino (5 en la Costa Californiana al Pacífico) Secuoyan, Siux y Muskowi (los últimos 3 en la Costa Este en el Atlántico). Esto implica que los pueblos indígenas antiguos que practicaron las lenguas emparentadas con el Grupo Hoka, se mantuvieron en el territorio norte de América.

La diferenciación y dispersión territorial de estos Grupos Lingüistas y sus correlacionados sistemas, lenguas y dialectos, utilizados preferentemente en Mesoamérica los veremos en adelante.

b). La **tercera tesis** relaciona el arribo del hombre a América por el **Istmo de Panamá** desde las islas del extremo este de la polinesia, que sin ser la tesis más difundida, tiene múltiples soportes científicos que hacen pensar en su validez, sobre todo en los resultados de pruebas etnográficas, antropológicas y lingüísticas que avalan la viabilidad migratoria proveniente de la polinesia.

Las características antropológicas del cráneo (pequeño, alargado, sobrealzado, cara corta-ancha, nariz y orbitas oculares medianas, bóveda palatina ancha, forma de la curva antero posterior, gabela, escama occipital, frente, prognatismo, arco cigomático, maxilar superior, norma occipital, etcétera) y la talla corporal, caracterizan el tipo étnico **Paleo americano o Lagóa Santa** localizado desde Estados Unidos de América (California, Colorado, Arizona y Nuevo México) hasta Colombia, Ecuador, Perú, Brasil y Argentina. Situación sobre la que Paul Rivet escribe que el hombre americano del sur “[...] se halla netamente emparentado en todos sus caracteres con el tipo hipsidolicocéfalos o dolí acrocéfalo de Biasutti y Mochi, dominante en Melanesia [...]”⁵² y El estudio de los grupos sanguíneos confirma esta hipótesis” (Rivet, 1992) páginas 112 – 115

Estos datos antropológicos articulados a la etnografía comparada, que los Melanesios y los hombres americanos antiguos, tienen un gran número de elementos afines que les emparenta; escenario que se fortalece ante las evidencias de comportamiento cultural, como en algunas características de los materiales, forma, dimensión y particularidades de algunos objetos comunes o semejantes, como manifestaciones de vida.

En la lingüística, existen elementos melanesios, como en tribus de la costa noroeste de América, Amazonas, costa colombiana, y América del Sur; en estas dos últimas con más énfasis. “La familia lingüística, a su vez confirma la existencia de elementos [...] melanesios en América, al demostrar el parentesco del grupo lingüístico Hoka con el malayo polinesio” (Rivet, 1992) página 125

Crearon grandes civilizaciones en las regiones en las planicies templadas de los corredores montañosos desde México hasta Chile; Donde, libres de influencia exterior asentaron civilizaciones de dominación flexible, conocimientos científicos, tecnológicos, artísticos y arquitectónicos.⁵³

En todo ello manifestaron su gran habilidad y destreza, las concepciones humanas en su relación con la naturaleza; elementos de cálculo matemático y astronómico singulares, un sistema de escritura gráfica (Mexicas y Mayas), tan independientes como las pirámides mesoamericanas de las africanas. Es de destacar que las limitaciones en el uso de animales de tiro obedecen a la pobreza de la fauna americana, más que a la incapacidad de los indígenas.

⁵² Las principales islas de la Melanesia son Neocaledonia, Fidji, Salomón, Nueva Guinea y Papúa

⁵³ En el Anexo: A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica, se grafica el proceso de producción cerámica de cada grupo social, de acuerdo a la época, período, sitio y características de los objetos producidos; con referencia a la denominación actual de las regiones o países actuales.

2.2.2 Sistemas Lingüísticos Amerindios de Norte América⁵⁴

Se sabe que la etnografía conforma los dictámenes que tanto los arqueólogos como los antropólogos realizan con las experiencias de la vida cotidiana social y con evidencias de objetos generados, con lo que interpretan del comportamiento, cultura y razón de un pueblo; pero también, la lingüística aporta referentes decisivos, sobre el origen territorial y comportamiento.

Es preciso observar que una lengua evoluciona especialmente cuando la civilización del pueblo que la utiliza evoluciona en paralelo; y que, en la interrelación de pueblos de lenguas diferentes, su interacción hace propicio el desarrollo de un proceso en favor de la semejanza léxica que pueden iniciar por simples comparaciones y enriquecimiento de vocabulario. Razón por la que los efectos de la relación social se pueden identificar con la lengua adaptada resultante.

Con la salvedad de pueblos cuyas lenguas no ha sido ubicadas en sus vínculos lingüísticos, como el Purepecha, el Quiche o el Tepanteca, las georreferencias étnicas de pueblos antiguos permite proponer elementos de comportamiento social en su relación con la naturaleza y los elementos arquitectónicos construidos en su proceso civilizatorio, del nomadismo al sedentarismo.

Con esa perspectiva, se analizan las edificaciones en pueblos antiguos de Norte América, con una concesión de método analítico, que toma como referente, el sistema lingüístico de comunicación social que los identifica; lo que sustenta interpretaciones lingüísticas que consideran:

- a). que, la estructura de un sistema lingüístico integra la actitud social sobre las percepciones que tienen de los fenómenos del entorno natural o artificial, de objetos abstractos y concretos, de la fenomenología de la que surgen los objetos y de los fenómenos que genera el uso de los objetos;
- b). que, los integrantes de un grupo, al unificar criterios fonéticos de comunicación, conforman símbolos fonéticos que les ubica entre sí, estableciendo formas abstractas y concretas para referenciar su existencia en su entorno (cosmogonía, religión, cultura, costumbres, etcétera).
- c). que, en la condición gregaria de los individuos, el sistema lingüístico se constituye como el principal mecanismo de regulación de la relación social surgida de las formas específicas de su actividad productiva.

21. Entidades territoriales de Pueblos Indoamericanos conforme al Sistema Lingüístico

Sistema Lingüístico	Grupos	Entidades actuales del territorio ocupado
Hokan	1	Costa Noroeste USA: California
Wakash	2	Costa Noroeste Canadá: Vancouver, Queen y Charlotte
Secuoyan	2	Noreste USA: Alabama, Kentucky, Georgia, Tennessee, Virginia, Carolina Norte y Carolina Sur; Nueva York, Wisconsin, Oklahoma; y Sur de Canadá: Ontario
Sahaptiana	3	Noroeste USA: Idaho, Oregón y Washington
Modoc	3	Noroeste USA: California y Oregón
Muskogui	4	Sureste USA: Florida y Tennessee
Siux	12	Centro Este USA: Oklahoma, Texas, Arkansas, Luisiana, Nebraska, Kansas, Virginia, Carolina Norte, Carolina Sur, Missouri, California, Wisconsin, Dakota Norte, Dakota Sur; y Norte de México: Chihuahua
Aldogino	13	Norte USA: Montana, Colorado, Dakota Sur, Wisconsin, Minnesota, Pensilvania, Nueva Jersey, Nueva York, Delaware, Maine, Alaska; Canadá: Ontario, Quebec, Alberta; Groenlandia; y Siberia
Uto Azteca	22	Centro Oeste USA: Arizona, Nuevo México, Texas, Colorado, Utah, Oklahoma, Oregón, Nevada, Idaho, Wyoming, California; y Norte de México: Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Coahuila, Durango y Zacatecas

Fuente: Elaborado en base a www.m.listas.20minutos.es/lista/principales/tribus/nativas/norteamerica 6ago2017 (FMS-021)

⁵⁴ construido con información de (<http://www.m.listas.20minutos.es/lista/principales/tribus/nativas/norteamerica>)

23. Producción y arquitectura de Pueblos Paleoindígenas en Norte América (a)

Pueblos del Sistema Lingüístico Hokan		Pueblos del Sistema Lingüístico Sahaptiana	
<p>Pomos Nómada</p> <ul style="list-style-type: none"> Actividad Productiva: recolectores y cazadores Estructura Social: integrada en pequeños grupos sin estructuras tribales de poder Organización Familiar: forma nuclear tradicional de carácter patriarcal básico Ideología Religiosa: con relación ontológica a la naturaleza, sin teología definida Arquitectónica: construcción de Tipis tradicionales sin habilidad técnica Dialectos: Atsugewi, Washo, Yahi. Lenguas: Acomawi. 		<p>Nez Percé Nómada Yakama Nómada Umatilla Nómada</p> <ul style="list-style-type: none"> Actividad Productiva: recolectores, pescadores y cazadores (practicantes del Trueque) Estructura Social: comunitaria coordinada por los ancianos sabios Organización Familiar: colectiva con poblados de 38 familias promedio bajo un mismo techo Confección de mantas con piel de conejo y la jarcería (cestería con varas y raíces) Ideología Religiosa: con superstición sobre poderes personales, sin teología definida Arquitectónica: construcción de cabañas de troncos de madera cubiertas de hierbas Dialectos: Atsugewi, Washo, Yahi, Chumash, Havasupai. Lenguas: Umatilla. 	
Pueblos del Sistema Lingüístico Wakash		Pueblos del Sistema Lingüístico Siux	
<p>Nuu-Chah-Nulth Nootka Semi-nómada Kwakiutl Haisla, Hailtzuk, Kwakiutl Sedentarios</p> <ul style="list-style-type: none"> Actividad Productiva: recolectores, pescadores y cazadores Estructura Social: tribal estratificada con subdivisión interna familiar Organización Familiar: nuclear sobre relaciones de parentesco Ideología Religiosa: creencias de seres sobrenaturales benéficos Arquitectónica: a base de cabañas, embarcaciones y tótems, entramados de madera Dialectos: ninguno Lenguas: Wakash. 		<p>Siux. Dakotas, Nokotas, Nómada, Lakotas Nómadas</p> <p>Otoes Nómada. Yanas Nómada Wichitas. Semi-Sedentario Omahas (10 clanes) Semi-Sedentario Winnebagos Semi-Sedentario Pawne Skidi,, Kitkahahki, Pitahaurata Sedentarios Osages (Dhegiha, Osage) Sedentario Catawbas Sedentario Caddo Sedentario Mandan Sedentario Arikaras Sedentario</p> <ul style="list-style-type: none"> Actividad Productiva: cazadores, pescadores y agricultores sacrificio de mujeres para cosechas Estructura Social: bajo consejo tribal y caudillos, comunidades inter-relacionadas para organizar trabajo, guerra y protección. Clases: caudillo, sacerdote, visionario, comunero y hermandad Organización Familiar: en base a propiedad y ocupación colectiva, castas y linaje familiar; práctica ritual poético sobre creación del mundo. Relacionada a tribus y sometimiento de la mujer al marido Ideología Religiosa: supersticioso sobre bien y mal, con Tótem de protección y sanación personal o grupal; creencias relacionadas a la naturaleza (tierra, búfalo blanco, estrellas dioses) operados con rituales para la provisión de alimentos en el entorno a cargo de Chamanes de las elites religiosas Arquitectónica: Tipis cónico de varas y piel desarmable; Cabañas cónicas de troncos y arcilla de 9 a 15 m. y diámetro de 4 m (hasta 18 m diámetro), techumbre en cúpula y chimenea; espacio de festejos y sesiones comunales; gran centro ceremonial; Chozas de tierra cubierta cúpular de corteza de árboles asentamientos semipermanentes. Dialectos: Lakota, Santee, Yankton y Dhegiha. Lenguas: Caddoana. Omaha-ponca, Osage, Catawba, Chiwere, Hokana (Yana). 	
Pueblos del Sistema Lingüístico Muskogui			
<p>Chickasaw, Impsaktea, Intkucwalipa Nómada Seminolas, Creek (Muskogees) Sedentario Timicuas (Atikmucuas, Timocuas, Potanos, Sutunibas y Thinapoas) Semisedentario</p> <ul style="list-style-type: none"> Actividad Productiva: agricultores Estructura Social: clanes interconectados de protección exogámica y casa comunal central Organización Familiar: bajo orden de la monogamia y control matriarcal Ideología Religiosa: creencias e interpretación de un alma inmortal y un solo dios como creador del mundo; operado por Chamanes y hombres sagrados Arquitectónica: cabañas en plataforma de palafito (madera hincadas en ríos y lagunas, como pilotes) Dialecto: Chickasaw Lengua: Muskogui, Chickasa, Timicua. 			
Pueblos del Sistema Lingüístico Modoc			
<p>Modoc Semi-nómada Klamath Tribu Iutuami Semi-nómada Hupa Semi-nómada</p> <ul style="list-style-type: none"> Actividad Productiva: recolectores, pescadores y cazadores Estructura Social: grupos autónomos, estratificados (ricos y pobres) bajo control de Caudillo Organización Familiar: de tipo nuclear (Klamath tenía 2 viviendas para invierno y verano); Ideología Religiosa: cosmogonía de un mundo plano protegido por Tótems y Chamanes Arquitectónica: cabañas de madera en excavación de 1.5 m., diámetro de 6 m., con troncos y tierra. Dialectos: ninguno Lengua: Penuria, Na-dené. 			

Fuente: Elaborado en base a www.m.listas_20minutos.es/lista/principales/tribus/nativas/norteamerica 6ago2017 (FMS-023)

23. Producción y arquitectura de Pueblos Paleoindígenas en Norte América (b)

Pueblos del Sistema Lingüístico Secuoyan		Pueblos del Sistema Lingüístico Uto-Azteca	
Iroqueses	Semi-sedentario	Apaches.	Nómada
Cherokees	Sedentario	Navajos. (Navahuu)	Nómada
		Hopis	Nómada
		Shoshones	Nómada
		Paiutes (15 grupos Payutas)	Nómada
		Utes (7 grupos)	Nómada
		Maricopas	Nómada
		Seris (6 tribus)	Nómada
		Kiowa.	Nómada
		(http://www.jacobsonhouse.com/kiowa.html).	
		Chichimecas (4 grupos)	Nómada
		(m.monografias.com/historia)	
		Indios (Hopi, Zuñi, Keres, Jemes, Tañoanos)	
		Sedentario	
		Zuñies (8 clanes)	Sedentario
		Maidu (Payutie)	Sedentario
		Mojaves	Sedentario
		Quechanes Yuma-Río, Yuma-montaña	Sedentario
		Raramuris. (Tarahumara)	Sedentario
		Yaqui (Yoremes, Jiak, Nokpo)	Sedentario
		Mayo (Yoremes)	Semisedentario
		Bannoks (5 grupos)	Semisedentario
		Pimas, Eulenes	Semisedentario
		Eulenes	Seminomadas
		Papagos (Tohonos)	Semisedentario
		(www.sonoralugardematiz.blogspot.mx)	
			<ul style="list-style-type: none"> Actividad Productiva: Cazadores, Pescadores, Agricultores, Recolectores (Apaches Comerciantes), (Navajos Orfebres), (Utes Alfareros) (Mojaves Cesteros), (Yaqui Artesanos) Estructura Social: con familias de lejana afiliación, convivencia comunitaria en tribus de soberanía territorial, regulación de leyes, normas y tradiciones. Líder jefe prestigiado sin poder político; los Utes y Quechanes con régimen democrático acaudillado hereditario. Orden social determinado por guerreros, cazadores y ancianos; Mojaves y Maricopas con sociedad secreta de guerreros. Poblados de número fijo de individuos, con tierra para alimentos. Alianzas por guerra o escasez de alimentos, mecanismos de ayuda mutua y distribución de recursos. Organización Familiar: nuclear matriarcal; comunitaria, consenso para obtener alimentos. Paiutes y Maricopas bodas exogámicas, sin desarrollar ropa (taparrabos y cubiertas de piel). Yaqui monogamia endogámica. Kiowa arte "ledger art", diseño abstracto en utensilios domésticos Ideología Religiosa: Estructura determinada por la naturaleza y dirigida por Chamanes. Los Mojaves con un ser supremo, los sueños narraban cosmogonía. Shoshone creían en mundo creado por coyote y lobo; al morir el hombre va a tierra del coyote a que el lobo reviva y lo regrese al mundo. Arquitectónica: nómadas, construían Tipis cónico transportable, de vara larga cubiertas de piel, con un espacio de uso común sin mobiliario; sedentarios con cabañas cubicas de madera, corteza, estopa y hierba, cubiertas con chimenea; un espacio de uso común sin mobiliario. Indios y Zuñies construían conjuntos de piedra y barro con techos de vigas (varios niveles los Indios y de un nivel los Zuñies) con plataforma alta defensiva. Raramuri evidencian "Clovis" armas de caza de fauna del pleistoceno 15,000 años de antigüo Dialectos Zuñi, Ndee, Numica, Oódham, Jiak, Nokpo, Cmiique, litom; Cochimie -Mojave, Maricopa y Quechan- Lenguas Atapascana, Tara, Cahita, Shoshoni, Payute, Pima-Tepehuana, Raramuri, Seri, Pima,
Pueblos del Sistema Lingüístico Aldogino			
Arapahos. Blackfeet	Nómada		
Pequot	Sedentario		
Menomini (Menominee)	Sedentario		
Potawatomies	Sedentario		
Cheyennes Sotaeoo	Semi-Nómada		
Tsitsistas	Semi-Nómada		
Crees	Semi-Nómada		
Lenape (Unami, Munsee)	Semi-Nómada		
Ojibwa	Semi-Nómada		
Chippewa, Ojibwe y Ojibway	Semi-Sedentario		
Algonquin, Nipissing, Oji-cree	Semi-Sedentario		
Odawa y Potowatomi	Semi-Sedentario		
Abenakies	Semi-Sedentario		
Iowa	Semi-Sedentario		
Esquimo Inuit, Yupik	Semi-Sedentario		
Sadlermiut	Semi-Sedentario		
Tlingits (14 tribus)	Semi-Sedentario		
		<ul style="list-style-type: none"> Actividad Productiva: cazadores, pescadores, agricultores, comerciantes Estructura Social: propiedad colectiva, estrato social (caudillos, guerreros, sacerdotes, visionarios, comuneros) Nación comunidades interrelacionadas y clanes independientes; estratos por rango, parentesco y lenguaje; regidos por ancianos y caudillos, compleja organización de trabajo y protección. Tecnología, canoas; y manejo de cobre en armas de caza y pesca Organización Familiar: comunitaria, familia nuclear de control matriarcal de bienes de piel curtida para ropa, zapatos, telas, reservas de agua, comida y leña. hombres (adultos) proveían alimentos, fabricar armas, pintar telas, ropas, utensilios, producir cerámica; y (jóvenes) apoyo comunal. Casamientos exogámicos, por salud del clan y compañerismo práctica social de por vida.; perros para protección (y tiro en suelo congelado (Esquimo) Ideología Religiosa: cosmogonía a cargo de chamanes, (danza, canto, ritual y ofrenda), pro regeneración de naturaleza y renacimiento espiritual, utilizaban tabaco ritual. Unos sin estructura religiosa (Crees, Lenape, Ojiway, Menomini, Abenakies) antepasados héroes sobrenaturales Arquitectónica: Tipis de 3 m. alto, diámetro de 4.5 m. cubierta tela pintada; y cabañas troncos entramados cubiertos de barro, forma de cúpula y perforación superior (chimenea). Esquimo usaban bloques de hielo en excavaciones y entramado de troncos de espacio rectangular de uso común. Dialectos: Basanwunema, Atsina, Gros Ventre, Inuktitut, Inuvia, luktun Lenguas: Cheyenne, Arapaho, Siksiká, Cree, Unami, Munsee, Anishinaabemowin, Siowan 	
		<p>Fuente: Elaborado en base a www.m.listas.20minutos.es/lista/principales/tribus/nativas/norteamerica 6ago2017 (FMS-023 b)</p>	

2.2.3 Categorías sobre la arquitectónica de los grupos Amerindios de Norte Americana

Para interpretar y soportar la referente de los objetos arquitectónicos en el contexto social productivo de los pueblos antiguos de norte américa se resume que al menos 62 Grupos sociales conformados por 183 Pueblos-Tribus-Clanes utilizaron 9 sistemas lingüísticos, integrados en 33 lenguas y más de 27 dialectos, en su comportamiento de ocupación territorial.

24. Ubicación territorial de 62 grupos étnicos en Norte América por sistema lingüístico

Sistema Lingüístico	Lenguas	Dialectos	Grupos	Clanes	Nómada	Sedentario	Semi Nómada	Semi Sedentario
Hokan	1	3	1	1	1	0	0	0
Wakash	1	0	2	4	0	1	0	1
Secuoyan	1	0	2	2	0	2	0	0
Sahaptiana	1	5	3	3	3	0	0	0
Modoc	2	0	3	5	0	0	3	0
Muskogui	3	1	4	12	1	3	0	0
Siux	6	4	12	31	3	6	0	3
Aldogino	8	6	13	46	2	3	4	4
Uto Azteca	10	8	22	79	10	7	0	5
SUMA	9	33	62	183	20	22	7	13

Fuente: Elaborado en base a www.m.listas.20minutos.es/lista/principales/tribus/nativas/norteamerica 6ago2017 (FMS-024)

Hasta la mitad del siglo XVI, los 62 pueblos antiguos Amerindios, 27 mantuvieron su condición Nómada y 35 se orientaron hacia el Sedentarismo.⁵⁵

De ellos los **seminómadas** tenían la perspectiva de reducir su deambular (de manera paulatina y no inmediata), en un proceso de adaptación natural y cambio de prácticas sociales de actitudes nómadas sin consolidar tareas sedentarias. Por su parte los grupos **semisedentarios** adoptaron un lugar del territorio como sede recurrente sin renunciar a la cacería estacional, pastoreo o recolección programada, donde construyeron objetos de resguardo temporal. En tanto que los **sedentarios** al asentarse en un sitio de manera permanente, adoptaron el manejo de la producción agrícola, el acopio, la tecnología y el intercambio, constituyendo formas superiores de organización social, división del trabajo, que fomentó la construcción de edificaciones permanentes.

Conforme a lo anterior, para interpretar los objetos arquitectónicos desde el comportamiento social y desarrollo de sus fuerzas productivas, se establecen **3 categorías (seminómadas, semisedentarios y sedentarios)** en las que, con base en el sistema lingüístico de referencia, se analizan 5 grandes aspectos generales,

- Actividad Productiva.
- Estructura Social.
- Organización Familiar.
- Ideología Religiosa.
- Obra Arquitectónica.

Como se puede observar en cada uno de los cuadros síntesis (25, 26 y 27) para cada referencia lingüística se precisa el número de grupos sociales por categoría propuesta.

⁵⁵ Los grupos hablantes de la lengua Yutoazteca, se caracterizaron por ser los más numerosos, quienes hasta el siglo XIV deambularon desde la costa oeste de Norte América hacia Mesoamérica, apoyados en una organización social-productiva y expresiones materiales

La **Primera Categoría** integra **27 pueblos Nómadas y Seminómadas** cuyo comportamiento social manifiesta las características siguientes:

25. Grupos Seminómadas. Relación modo de producción y arquitectónica

Categoría I	
Sistema Lingüístico	Semi-Nómadas
Hokan	1
Sahaptiana	3
Modoc	3
Muskogui	1
Siux	3
Aldogino	6
Uto Azteca	10
Suma	27

Fuente: Elaboración propia con datos de página electrónica www.m.listas.20minutos.es/lista/principales/tribus/nativas/norteamerica 6ago2017 (FMS-025)

Actividad Productiva básica en prácticas de Cacería, Recolección y Pesca.

Estructura Social bajo la concepción de propiedad colectiva, estratos (caudillos, guerreros, sacerdotes, visionarios, comuneros, etcétera) grupos inter relacionados y clanes territorialmente independientes, familias de afiliación (directa o lejana) en una convivencia comunitaria en tribus y clanes con soberanía territorial.

Se regulaban con leyes, normas y tradiciones propias. Funcionaban por decisiones de jefes prestigiados en el clan, integrados en un Consejo Tribal coordinado por ancianos sabios y caudillos, en grupos de comunidades inter relacionadas y organizadas para tomar decisiones y organizar el trabajo, la guerra y la protección social.

Organización Familiar nuclear tradicional con base en la propiedad y ocupación territorial colectiva, predominio patriarcal básico monógamo, sometimiento de la mujer cuya responsabilidad era elaborar ropa, zapatos, telas, controlar agua, comida y leña. Integraban poblados colectivos de 38 familias promedio, en consenso para obtener alimento. (los Sahaptiana, desarrollaron cestería).

Ideología Religiosa bajo una relación ontológica a la naturaleza, superstición sobre poderes personales, sin teología definida, de tipo supersticioso sobre bien y mal, con un Tótem de protección y sanación personal como grupal con rituales para la provisión de alimentos en el entorno a cargo de Chamanes de las élites religiosas. En particular los Modoc suponían un mundo plano; y los Algonquino veneraban a sus antepasados como héroes sobrenaturales.

Arquitectónica integrada en los tradicionales Tipis de forma cónica de varas cubiertas de piel desarmables con poca habilidad técnica; hasta de 3 m. de altura y diámetro de 4.5 m. cubiertas de pieles o de telas pintadas. Algunos semi nómadas llegaron a construir cabañas de madera sobre excavaciones de 1.5 m., diámetro de 6 m., cubierta de troncos, varas y tierra; con literas y bodega.

En todos los casos se diseñaba un sólo espacio de uso comunitario en cuyo interior se desarrollaban todo tipo de actividades sociales e individuales; donde por la naturaleza de la movilidad del grupo por el territorio, sus construcciones prácticamente carecieron de mobiliario, ya que este representaba una carga en los continuos desplazamientos.

En la **Segunda categoría** se identifica con 13 pueblos-tribus-clanes con marcada tendencia Sedentaria con una destacada aplicación de conocimientos de producción agrícola, pastoreo y domesticación de animales, que se expresa en los aspectos sociales siguientes:

26. Grupos Semi-sedentarios. Relación modo de producción y arquitectónica

Categoría II	
Sistema Lingüístico	Semi-sedentarios
Wakash	1
Siux	3
Aldogino	4
Uto Azteca	5
Suma	13

Fuente: Elaboración propia con datos de página electrónica www.m.listas.20minutos.es/lista/principales/tribus/nativas/norteamerica 6ago2017 (FMS-026)

Actividad Productiva de carácter combinada, ya que además de ser cazadores, recolectores y pescadores; lograron domesticar la agricultura para cosechar volúmenes de producción, además de domesticar animales como el perro utilizado como animal de tiro, lo que les permitió generar excedentes hacia el camino civilizatorio de su desarrollo social.

Estructura Social en base en cacicazgos, aldeas concentradas, clanes conectados por protección exogámica, consolidaron la agricultura con de rotaciones estacionales, lo que les ayudó a crear un orden tribal estratificado con subdivisión interna familiar, con sistema de clases (caudillos, sacerdotes, visionarios, comuneros, hermandades, etcétera) se constituyó con roles de convivencia social compleja, organización del trabajo, estratificado por rangos de parentesco y lenguaje.

Con ello se fomentó la tecnología para construir y navegar canoas; y el manejo del cobre en armas de caza y pesca, y el acopio básico de productos agrícolas para autoconsumo del grupo social.

Organización Familiar constituida en forma nuclear monógama sobre relaciones de parentesco, en algunos casos bajo control matriarcal sobre todo en el control, decisión y tradición de asuntos de importancia colectiva; se conformaba de castas y linaje familiar; con práctica ritual poética sobre la creación del mundo, ambiente artístico donde se fomentaban las tareas de habilidad plástica **shell gorgets**. La participación masculina de adultos, consistía en proveer alimentos, fabricar armas, pintar telas, ropas, utensilios, producir cerámica; y la de los jóvenes apoyar la comunidad.

Ideología Religiosa con creencias de seres sobrenaturales benéficos, ligados a la naturaleza-tribu-familia-individuo, creían en un alma inmortal y dios creador del mundo, con Chamanes y hombres sagrados. Operaban a base de rituales para provisión de alimentos a cargo de Chamanes (de élites religiosas), encargados de danzas, cantos, rituales y ofrendas, hacia la regeneración cíclica de la naturaleza y renacimiento espiritual del hombre, algunos fumaban tabaco de fin ritual.

Arquitectónica: amplio dominio de la madera para crear embarcaciones y tótems, así como en el uso de entramados para construir cabañas, algunas cúbicas edificadas sobre plataforma de palafito; otras de forma cónicas de 9 a 15 metros de hasta 18 metros de diámetro, de techumbre con cúpula y chimenea; con espacio de uso común para festejos, sesiones tribales y eventos ceremoniales.

Las chozas eran de tierra cubierta con cúpula de corteza de árboles, con lo que conformaban asentamientos semipermanentes. En particular el caso de los Sequoyan, que realizaron construcciones con estructuras de bloques de barro, provocando asentamientos permanentes.

La **Tercera Categoría** está conformada por 22 pueblos (con predominio de las Lenguas Yuto-Azteca y Siux) prácticamente **Sedentarios**, los que además de contar con una destacada capacidad en la aplicación de conocimientos de producción agrícola, pastoreo y domesticación de animales, desarrollaron habilidades de abstracción de carácter estético y plástico que les permitió un comportamiento cultural superior al resto de los pueblos Amerindios, expresan un proceso de desarrollo de sus formas de producción hacia la emancipación de la naturaleza y de complejas relaciones sociales, que se pueden significar en las siguientes referencias de comportamiento:

27. Grupos Sedentarios. Relación modo de producción y arquitectónica

Categoría III	
Sistema Lingüístico	Sedentarios
Wakash	1
Secuoyan	2
Muskogui	3
Siux	6
Aldogino	3
Uto Azteca	7
Suma	22

Fuente: Elaboración propia con datos de página electrónica www.mlistas.20minutos.es/lista/principales/tribus/nativas/norteamerica 6ago2017 (FMS-027)

Actividad Productiva desarrollada, además de Cazadores, Recolectores, Pescadores, y Agricultores, generaron excedentes desarrollando tareas más complejas, como Comercio, Orfebrería, Alfarería, Cestería, Artesanía y Planeación de actos de Guerra y Saqueo.

Estructura Social con un régimen democrático acaudillado hereditario. El orden social interno estaba determinado por los guerreros, cazadores y ancianos; algunos pueblos contaban con una sociedad secreta de guerreros.

En su ocupación territorial, formaban poblados con un número determinado de individuos, quienes eran poseedores de una superficie para su explotación alimenticia.

Socialmente se organizaban con alianzas ante guerra o escasez de alimentos, con formas de ayuda mutua y distribución de recursos.

Organización Familiar bajo una estructura nuclear tradicional matriarcal; con distribución comunitaria bajo consenso social para obtención de alimentos, constituida con casamientos exogámicos para fortalecimiento familiar, sin desarrollo de ropa (taparrabos y cubiertas de piel). Los Kiowa aplican **ledger art** en diseño de utensilios domésticos.

Ideología Religiosa: Sin estructura sólida definida, sólo determinada por la naturaleza y dirigida por **Chamanes** y la superstición. Tenían la creencia de un ser supremo, con especial importancia en los sueños por su visión cosmogónica. En particular los **Shoshone** creían que el mundo había sido creado por el coyote y el lobo; y que al morir el hombre iba a la tierra del coyote esperando que el lobo reviviera para que le lave el espíritu y le regrese a su lugar en el mundo.

Arquitectónica: *construían cabañas de forma cúbica de madera, corteza, estopa y hierba, cubiertas con chimenea; con un sólo espacio de uso común sin mobiliario. En particular destacan Indios y Zuñies, que construían conjuntos de piedra y barro con techos de vigas (de varios niveles los Indios y de un nivel los Zuñies) sobre una plataforma alta para fines defensivos.*

Particularmente los Chichimecas desarrollaron edificaciones para adoratorios y juego de pelota, con adoratorios para los diferentes dioses que su concepción de cosmogonía politeísta demandaba.

2.2.4 Construcción lingüística en el Preclásico Mesoamericano y su impacto cultural

A diferencia de los pueblos nómadas Amerindios de Norte América, las civilizaciones desarrolladas en Mesoamérica presentan una semejante concepción cosmogónica de creencias y ritos; sin embargo, existen grandes diferencias que Christian Duverger describe como

[...] a pesar de la fuerte impresión de unidad, e observador se sorprende al descubrir una extrema heterogeneidad al interior mismo de Mesoamérica: heterogeneidad de orden lingüístico, artístico y cultural. [...] Precisamente debido a la ambigüedad fundamental, en que diferencias y semejanzas parecen contradecirse sin motivo aparente, Mesoamérica parece incomprensible [...] sin embargo, existe una lógica mesoamericana que proviene de una dialéctica de la unidad y la heterogeneidad. (Duverger, *Mesoamérica Arte y Antropología*, 1999)

A la llegada de los europeos, encontraron una gran cantidad de lenguas y dialectos en los que Duverger encuentra cuatro componentes principales. Con esos componentes se construye una sinopsis gráfica para entender las relaciones, asociaciones y consecuencias teórico lingüísticas propuestas por ese investigador, quien sugiere los componentes integran las líneas de cuatro familias lingüísticas: **Otomangue**, **Macromaya**, **Yuto-Azteca** y **grupos residuales**.

1. **En la Familia lingüística Otomangue Mesoamericana**, se incluyen los autóctonos del Centro de México de continuidad territorial de poca propensión a expandirse y diseminarse; en ello se integran las lenguas de los grupos del norte como los **Pames** y **Jonas**; en el centro los **Otomíes**; en la zonas altas y frías del Estado de México los **Matlazincas** y **Mazahuas**; en el sur-poniente de Oaxaca los **Zapotecos** y **Mixtecos**; y en el límite sur de Mesoamérica los **Mangues** y **Chorotegas**.

28. Región Mesoamericana del Sistema Lingüístico Otomangue



Fuente: Elaboración propia con base en Texto de Christian Duverger "Mesoamérica Arte y Antropología", Conaculta, Landucci Editores S. A. de C. V. Paris, Francia 1999. 26ago2017 (FMS-028)

[...] mixtecos y zapotecos originalmente del mismo grupo que se fraccionó según un eje norte sur; la parte occidental habla **Mixteco**, la oriental **Zapoteco**. En el detalle, las cosas son más complejas, la morfología montañosa de la región contribuyó a crear aislamientos favorables a la emergencia de lenguas que se diferenciaron a partir del tronco **Otomangue** sobre territorios reducidos [...] lenguas raras (como) **Chinanteco**, **Amuzgo**, el **Trique**, el **Mazateco**, el **Popoluca**, el **Chocho**, el **Ixcatéco**, etcétera" (Duverger, *Mesoamérica Arte y Antropología*, 1999)

Gran parte de los grupos étnicos descienden de la organización Chichimeca de lengua Yuto Azteca, caracterizada por su relación social con otras tribus, por las prácticas de intercambio de mercancías apoyadas en comunicación verbal y relación social productiva que no necesariamente se manifestó en objetos construidos de competencia social, política, religiosa o cultural.

Sin embargo, las actividades de enlace de transmisión de conocimientos por la vía oral y de ejecución práctica, favoreció el intercambio de creencias y experiencias de concepción cosmogónica, que se reflejaron en la vida cultural pro-civilizatoria de la nación Olmeca, (en el Preclásico); así como las culturas Teotihuacana, Zapoteca y Maya (en el Clásico Mesoamericano).⁵⁶

29. Clasificación interna de lenguas en el Sistema Lingüístico Otomangue

Familia	Grupos		Lengua	Territorio
Lenguas Otomangue	Otomangue occidental	Oto-pame-chinantecano	Otomí	Centro de México
			Mazahua	
			Matlatzincan	Estado de México
			Tlahuica	
			Pame	
			Jonaz	Guanajuato, San Luis Potosí
		Chinantecano	Chinanteco	Oaxaca y Veracruz
			Tlapaneco	Guerrero
			Sutiaba (†)	Honduras
			Chiapaneco (†)	Chiapas
			Mangueano	Nicaragua
			Chorotega (†)	Costa Rica
	Otomangue oriental	Tiapaneco - mangueano	Mazateco	Oaxaca y Veracruz
			Popolocano	Oaxaca
			Ixcateco	Oaxaca
			Chocho	Oaxaca
			Popoloca	Puebla
			Zapoteco	Oaxaca
		Zapotecano	Chatino	Oaxaca
			Papabuco	Oaxaca
			Solteco	Oaxaca
			Amuzgo	Oaxaca y Guerrero
			Mixteco	La Mixteca
			Cuicateco	Cañada de Cuicatlán
	Amuzgo - mixtecano	Mixtecano	Oaxaca	
		Triqui	Oaxaca	

Fuente: Elaboración propia con base en fuente electrónica <http://diccionario.sensagent.com/lenguas%20otomngues/es-es> 07may2018 11:56 am (FMS-029)

En la actualidad, la fortaleza de las lenguas Otomangue se ha mantenido con grandes dificultades, a pesar de lo cual hasta la fecha se hablan desde el centro de México hasta Nicaragua se mantiene la presencia lingüística de cuatro grandes grupos con ocho ramas idiomáticas conforme a la siguiente clasificación interna de lenguas Otomangue.⁵⁷

En ello se observa que de los ocho grupos se desprenden 24 Lenguas de las cuales 4 han desaparecido (Sutiaba, Chiapaneco, Mangue y Chorotega) y que las de mayor presencia histórica son las del altiplano (Otomí, Mazahua y Matlazincan) y las de los valles centrales de Oaxaca (Zapoteco, Mixteco, Amuzgo y Triqui).

⁵⁶ Entre las familias lingüísticas Otomangue de Mesoamérica, se distinguen dos familias la **Mangue** (o chiapaneco-mangue) representada por dos lenguas o dialectos: (Fabre, 2005).
 - el "Chiapaneco" (en el actual Estado de Chiapas, México), y el **Chorotega** (Nicaragua, Costa Rica y Honduras), cuyos integrantes ahora hablan el Zoque o el Tzotzil (lengua de origen Macro-maya); y
 - la "Subtiaba-tlapaneco" de la cual sólo el Tlapaneco (en el actual Estado Guerrero) ha logrado mantenerse.

Según antiguas tradiciones, destacadas por los investigadores Terrence Kaufman y Daniel Briton, las familias chiapanecas y mangue arriban desde el norte, en dos ramas por la costa del Pacífico, una hacia la zona central del actual Estado de Chiapas; y la otra hacia Nicaragua. Migraciones que se remontan al menos entre el año 900 al 1,000 d.C. (Kaufman, 1974)49, (Brinton, 1891)145

⁵⁷ Ver: http://www.balsas-nahuatl.org/mixtec/Christian_articles/Otomanguean/Otomangue%20-%20Fabre.pdf
 Última modificación: 13/04/05; consultada 11:56 del 07mayo2018

- 2. La Familia lingüística Macro Maya Mesoamericana** comprende el **Maya** ocupa la península de Yucatán, las tierras altas de Guatemala y llega hasta el Salvador y Honduras; el **Mixe-Zoque** ocupa el interior del Istmo de Tehuantepec; el **Totonaco** se ubica en el oeste sobre las costas del Golfo de México (Atlántico) y al norte de los Totonacas se identifica el **Huasteco**. “Se trata de un poblamiento antiguo, de carácter fundamentalmente sedentario, que se caracteriza por una continuidad territorial excepcional.” (Duverger, *Mesoamérica Arte y Antropología*, 1999).

30. Región Mesoamericana del Sistema Lingüístico Macromaya



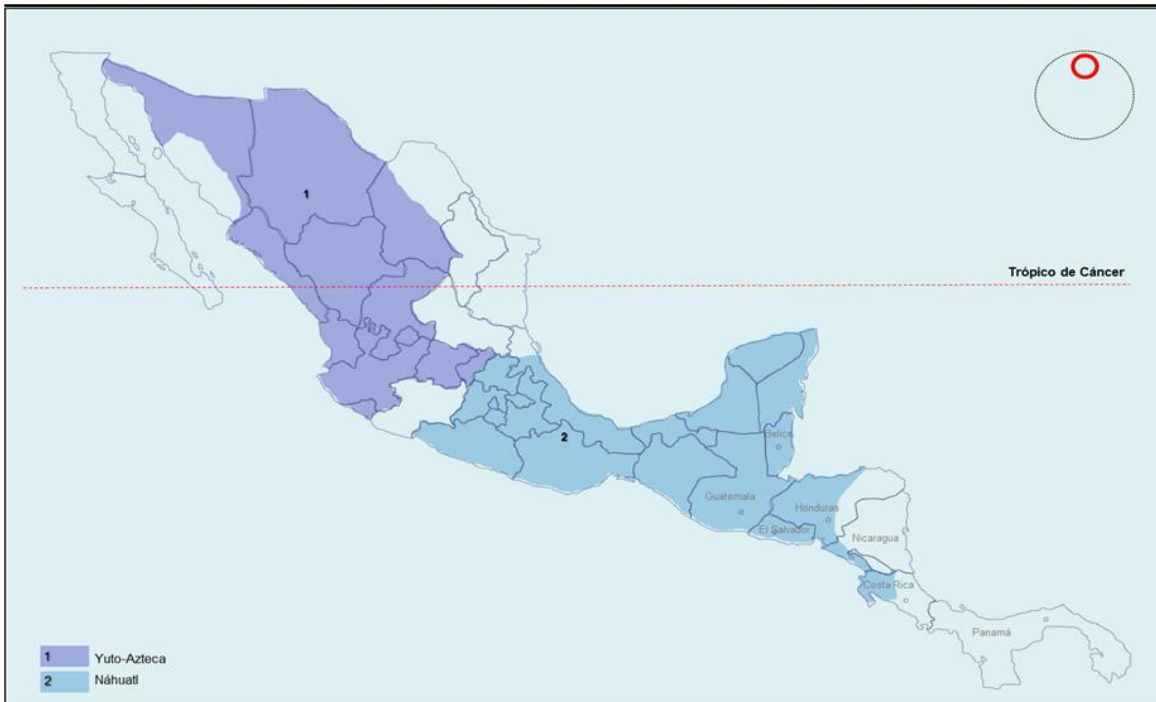
Fuente: Elaboración propia con base en Texto de Christian Duverger “Mesoamérica Arte y Antropología”, Conaculta, Landucci Editores S. A. de C. V. Paris, Francia 1999. 26ago2017 (FMS-030)

- 3. La Familia lingüística Yuto-Azteca Mesoamericana**, integra 22 pueblos (Apaches, Navajos, Hopis, Paiutes, Utes, Maricopas, Seris, Kiowa, indios, Zuñies, Maidu, Mojaves, Quechanes, Bannoks, Rarámuris, Yaqui, Mayo, Pimas, Papagos, Ópatas, Eulenes, Chichimecas) a los que habrán de sumar una gran cantidad de grupos tribales con lenguas distintas practicadas por grupos que se integran con el **Nahua**.

Este último ingrediente lingüístico propició una integración de las diferentes tendencias lingüísticas, lo que evitó una fragmentación semejante a la de las otras líneas, convirtiéndose en el elemento de enlace étnico confinado al altiplano central e hizo más eficiente la comunicación en los territorios del imperio azteca en todo Mesoamérica.

[...] con los **Nahuas** se observa la inversión del fenómeno de fragmentación lingüística descrito por glotocronologías. Las poblaciones **Yuto-Aztecas** del Norte, por el contrario (al supuesto proceso natural de fragmentación propuesta por algunos antropolingüistas) se habrían **nahualisado** al sedentarizarse en el altiplano [...]. La matriz **Nahua** [...] habría funcionado como motor en la integración cultural y habría introducido un complejo proceso que se podría designar como el **acrecimiento**; los antiguos nómadas utoaztecas llegados del norte, al optar por el sedentarismo [...] adoptaron al mismo tiempo una lengua única, el nahua, tronco común que aumentó con el tiempo al nutrirse con los sucesivos aportes del norte (Duverger, *Mesoamérica Arte y Antropología*, 1999)

31. Región Mesoamericana del Sistema Lingüístico Uto Azteca-Náhuatl



Fuente: Elaboración propia con base en Texto de Christian Duverger "Mesoamérica Arte y Antropología", Conaculta, Landucci Editores S. A. de C. V. Paris, Francia 1999. 26ago2017 (FMS-031)

4. Las Familias lingüísticas Residuales Mesoamericanas, consideran grupos en general sin integración regional, probablemente en una endogamia que fortaleció su dialecto y auto marginó su relación regional. (Duverger afirma que carecen de importancia cultural)

"[...] los **Tepantecos** de Guerrero, de lengua **Hokana** (del sistema Lingüístico Hokan de tribus Pomos en Costa Noreste EUA, aun cuando Duverger lo asocia al sistema lingüístico Siux, sin evidencia de ambas afirmaciones). Otros casos son los **Lencas** en El Salvador y Honduras, de lengua **Chibcha** [...] y los **Huaves** del Istmo de Panamá que representan una sola familia lingüística (**Huave**)." (Duverger, *Mesoamérica Arte y Antropología*, 1999)

Un caso único es el de los Tarascos de la costa sur occidental en el Estado de Michoacán, cuya lengua **Purépecha** (también **porhe**, **tarasco** o **purhepecha**) es una lengua extraña a todas las familias lingüísticas operadas en Mesoamérica, en su estructura, entonación y fonética; y que ha sido utilizada históricamente por un pueblo que antiguamente se distinguió en el contexto regional por su aislamiento.

Sin relación con otras tribus del entorno territorial mesoamericano, siempre fue de rechazo por intereses de ocupación territorial, hacia el norte con los Colimotes (de la actual Colima) por el control de las salinas de la Laguna de Cuyutlán. Así como con los Chichimecas y Mexicas por control de los recursos naturales boscosos de la sierra Madre occidental.

Los lingüistas que no querían dejar huérfano este idioma, le encontraron cierto parentesco con el Quechua, la lengua de los Inca peruanos, así como con los Zuñi de Norteamérica (Duverger, *Mesoamérica Arte y Antropología*, 1999)

32. Región Mesoamericana de familias Lingüísticas consideradas residuales



Fuente: Elaboración propia con base en Texto de Christian Duverger "Mesoamérica Arte y Antropología", Conaculta, Landucci Editores S. A. de C. V. Paris, Francia 1999. 26ago2017 (FMS-032)

Independientemente de los conflictos que se han generado en la interpretación Lingüística del **Purépecha**, a pesar de su aislamiento, su relación (bélica o pacífica) con diversos pueblos **Chichimecas** de habla **Yuto-Azteca** (como **Matlazincas** y **Mazahuas** u **Otomíes**), propició la introducción de términos idiomático-lingüísticos derivados de una relación regional que hasta la fecha no ha sido del todo clara para los historiadores y antropólogos.

5. La Familia lingüística Yuto-Azteca-Náhuatl se constituyó como la base de integración Mesoamericana, sobre todo: 1. en la denominación de flora y fauna; 2. en los apelativos de divinidades; y 3. en la denominación toponímica de referencias geográficas; Los dos primeros aspectos determinantes en la comunicación social regional, y el tercer aspecto determinantes en la construcción de mapas virtuales de las rutas utilizadas por todos los pueblos en las actividades de intercambio.

En el contexto de la comunicación social desarrollada en Mesoamérica con base en el Yuto-Azteca-Náhuatl, tiene una singular relevancia la presencia, relación y articulación de los **Chichimecas**.

Los **Chichimecas** siempre estuvieron presentes en la historia mesoamericana por diversas razones de orden religiosa, cultural, tecnológica, y de belicismo militar, estuvo constituido por diversos grupos hermanados, y sobre todo con un excelente dominio en el habla de la lengua Yuto-Azteca-Náhuatl, provenientes de las Planicies Desérticas de norte América, quienes dependiendo de las características naturales del territorio que encontraron en su desplazamiento norte-sur hacia el Altiplano, mostraron un comportamiento, donde por igual combinaron prácticas nómadas, seminómadas, semisedentarias o sedentarias.

Todo en forma acorde a la visión cosmogónica en la que se semejaba el movimiento de los cuerpos celestes y ciclos estacionales de la naturaleza.

En su movimiento constante, los **Chichimecas** incorporaron un vínculo de sedentarismo sin renuncia al nomadismo, con lo que propiciaron una singular relación prácticamente con todos los pueblos que encontraron a su paso, con quienes establecieron relaciones de intercambio de objetos materiales; religión, cultura, producción agrícola, alianzas y tecnología.

En el terreno de la práctica lingüística los Chichimecas tuvieron un papel fundamental en el hecho de que el Yuto-Azteca se Nahuatlizara conformando una lengua única que fungió como motor de integración cultural, propiciando que las culturas mesoamericanas se nutrieran con los aportes (sobre todo cosmogónicos) de esas tribus llegadas del norte; cuya principal aportación fue lograr un enlace regional de los pueblos Mesoamericanos.

“[...] los nahuas son los únicos mesoamericanos en tener la doble aptitud para el sedentarismo y el nomadismo (... así) aquí pudo operar el fenómeno de acrecimiento [...] al absorber los nahuas sin cesar nuevos inmigrantes Yuto-Aztecas seminómadas, alimentaron sin interrupción su capital cultural chichimeca” (Duverger, *Mesoamérica Arte y Antropología*, 1999)

En tales condiciones, sin perder de vista a los pueblos aborígenes mesoamericanos, la presencia de los grupos nómadas utoaztecas, provenientes del Norte, que tuvieron como principales protagonistas a los chichimecas, los Nahuas sirvieron de agentes amalgamadores de tendencias cosmogónicas en sus semejanzas, en creencias, en ritos; y conformando la unidad con base en un orden lingüístico, artístico y cultural, existe así un punto de partida concreto para establecer las relaciones de la arquitectura con las relaciones sociales productivas.

Así, sin duda la presencia de los Chichimecas-Nahuas-Aztecas se distingue en una parte del territorio por su papel de mayoría dominante en lo político, militar y religiosa; en otros por ser la minoría dominante y en otros como minoría influyente; pero presente en todo el territorio mesoamericano.

En ese largo proceso todo parece indicar que se da un mestizaje religioso-cultural (no necesariamente étnica) con el enlace de prácticas ritos y ceremonias en las que se da una integración de creencias cosmogónicas de manera tal que los dioses se entrelazan culturalmente en las creencias religiosas de las diferentes tribus. Se generó con ello, un sincretismo en el que los dioses no mueren, los dioses de una tribu se integran con los dioses de la otra; nada impide a ninguna tribu adoptar alguno o todos los dioses de otra tribu distinta; así los vencedores y vencidos, recíprocamente adoptaban los dioses ajenos incrementando así su composición politeísta.

De ahí la importancia de considerar que los dioses de origen Amerindio de Norteamérica traídos por los Chichimecas como el culto al Sol (o en general la veneración de cuerpos celestiales traídos por las tribus Nahuas llegadas del Norte).

La importancia de ese sincretismo politeísta al que se adhirieron los pueblos mesoamericanos, reconoce su interacción cultural con la edificación de estructuras rituales en las que se distinguen pirámides con columnas centrales que simbólicamente dividen el espacio en dos bloques (cielo y tierra; luz y tinieblas; águila y jaguar; bien y mal) para perpetuar el movimiento de los cuerpos celestes.

Centros ceremoniales o Acrópolis que se constituyeron en la base de organización territorial, social, política y religiosa de los pueblos, tanto las pirámides, templos y juegos de pelota, como la traza urbana de las ciudades, hacen alusión física evidente de esa dualidad sincrética.

Así, la composición politeísta de la cultura religiosa mesoamericana propició que los objetos arquitectónicos representativos del desarrollo de la sociedad preservaran los restos de la cultura anterior, de manera que las estructuras originales no fueron destruidas; se protegieron con una nueva estructura que las cubrió.

Con ello se ejemplifica una doble expresión simbólica, por una parte, el **respeto** y reconocimiento del rango **a los dioses** del pueblo de origen; y por otra, **el poder** étnico, político, administrativo, militar **del pueblo dominante**

33. Distribución territorial de las diferentes etnias Paleoindígenas Mesoamericanas



Fuente: Elaboración propia con base en Texto de Christian Duverger "Mesoamérica Arte y Antropología", Conaculta, Landucci Editores S. A. de C. V. Paris, Francia 1999. 26ago2017 (FMS-033)

“La imagen bárbara de los mesoamericanos saqueando y asolando las ciudades que conquistaron, carece de fundamento; por el contrario, en Mesoamérica hay un culto de la continuidad en la ocupación de los sitios que hace que se recubra el pasado para conservarlo mejor.” (Duverger, *Mesoamérica Arte y Antropología*, 1999)

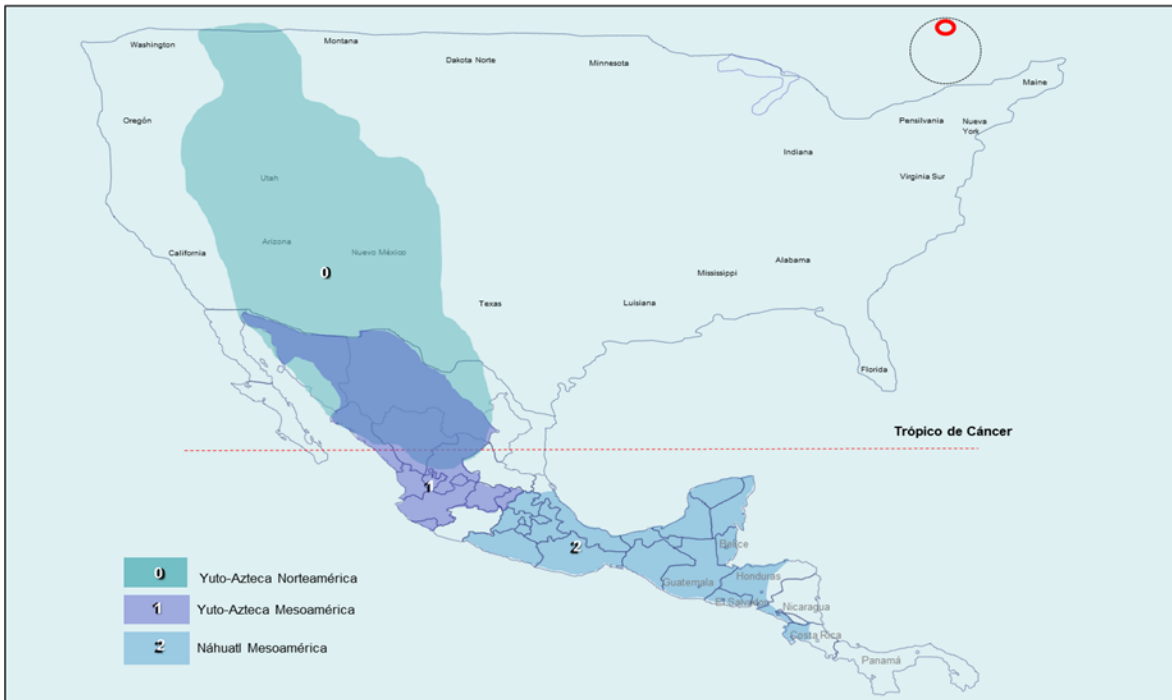
El sistema lingüístico Yuto Azteca-náhuatl, es el de mayor presencia en América, (USA, México y 7 países Centroamericanos), su importancia ha trascendido desde desarrollo de los pueblos indígenas antiguos hasta la fecha; sobre todo en el caso del territorio de los países mesoamericanos donde a diferencia de Norteamérica, aún subsisten gran cantidad de comunidades indígenas, que conforman en forma agregada cerca de 23 millones de indígenas, parlantes de lenguas emparentadas con los Sistemas Lingüísticos Yuto Azteca y Otomangue.

[...] las relaciones lingüísticas señalan que hay parentescos entre norte y centro respecto de las lenguas Yuto-Aztecas, que se extendieron en algún momento desde lo que hoy es Utah (USA) hasta Centroamérica, y las Otomangue cuya distribución abarca, sin duda, lo que ahora son los estados nortños (de México) y que llegaron a extenderse ampliamente en lo que ahora es Oaxaca y llegaron también hasta Centroamérica. Desconocemos el lugar de origen de los hablantes de las protolenguas, pero suponemos que provienen de lugares situados más al norte de lo que sus descendientes ocuparon posteriormente (Lastra, 2000)

Con las prácticas lingüísticas, no se pueden separar nómadas y sedentarios, existen parentescos idiomáticos en los que se distinguen algunas terminaciones fonéticas o de términos sólo aplicables a algún grupo social, pero manteniendo la esencia gramatical del sistema de origen.

Weitlaner y Swadesh en su trabajo de sobre el Archivo de lenguas indígenas en México, del Colegio de México, indica que **hay más de 600 palabras mesoamericanas comunes en las diferentes lenguas, sin alteración idiomática; son palabras que no cambian en significado, en las que se incluyen denominaciones de animales, parientes, y partes del cuerpo, lo que facilitó las relaciones sociales regionales, además de que en todas las lenguas existen pronombres y verbos para definir acciones que fomentan la comunicación verbal.** Y aquellas palabras que son de orden cultural suelen cambiar de manera normal asimiladas por un grupo diferente o simplemente adecuarlo a sus propias condiciones de vida social.

34. Región Lingüística Uto-Azteca-Náhuatl desde Norte América hasta Mesoamericana



Fuente: Elaboración propia con base en Texto de Christian Duverger "Mesoamérica Arte y Antropología", Conaculta, Landucci Editores S. A. de C. V. Paris, Francia 1999. 26ago2017 (FMS-034)

La visión toponímica generada por la práctica lingüística de los chichimecas-toltecas-teotihuacanos-aztecas, facilitó una visión integral del territorio que fue trasladada en las diferentes culturas de la región. Pero su desconocimiento por parte de los historiadores, propició una serie de confusiones como la que se refiere la relación de Tula y Teotihuacán como dos ciudades de condiciones culturales en paralelo histórico, pero no como consecuencia del desarrollo de una misma cultura.

[...] en lengua náhuatl, Tollan ("lugar de cañas"), es un término genérico de gran ciudad que todo centro urbano lleva junto al nombre propio. (*y en el caso de Teotihuacán – ciudad de los dioses- en su nombre náhuatl*) Como la antigua metrópoli es patria de los dioses y la del Quinto sol, la denominación Teotihuacán prevaleció sobre la de Tollan, aunque muchos documentos prehispánicos la mencionan con el nombre de Tollan Teotihuacán. Esa sencilla divergencia toponímica trajo, con el tiempo, tal confusión que su conocimiento se vio embrollado de todos puntos de vista y que el menor movimiento hacia una mejor comprensión se volvió imposible (Séjourné, 1994) (*Cursivas del autor*)

Referencias toponímicas de la práctica ambulatoria por el territorio creo un mapa regional de transmisión verbal con base a identificar sitios por sus características de comportamiento natural observado mediante palabras compuestas con dos vocablos que les da identificación.⁵⁸ Con lo que se conformaron las rutas chichimecas, desde Norteamérica hasta Centroamérica, donde una ruta trascendental es la de la Sierra Gorda que liga los actuales estados de Zacatecas, San Luis Potosí, Querétaro e Hidalgo, usada para arribar al Altiplano; ruta por la que adicionalmente se identificaron los principales yacimientos de obsidiana utilizada históricamente por la nación Chichimeca para producir navajas, cuchillos y puntas de proyectil como lanzas y flechas.

⁵⁸ Como es el caso de los cerros y sus características como los sobradamente ejemplos:
 coyotl + tepēc = coyotl-tepetl (coyote + cerro = cerro del coyote);
 xochitl + tepetl = xochitepetl (flor + campo = campo de flores); o
 coatl + ollan = coattlan (víbora + lugar = lugar de víboras)

Caminos que más tarde fueron utilizados por los grupos que se asentaron en la zona lacustre del altiplano, desde los grupos que arribaron para asentarse en Ayutla (1,800 a C.) Cuicuilco (1,250 a C.) y Tlatilco (1,050 a C.) en el Período Preclásico; en Teotihuacán (500 a C.) en el Período Clásico; y en Tenayuca (1,100 d C.) o en Tenochtitlán (1,150 d C.) durante el Período Clásico.

Un elemento relevante a destacar de esa ruta de ingreso de los pueblos nómadas al altiplano mexicano, es el hecho de su liga, no sólo por ser un corredor producto de condicionantes topográficas naturales, sino que también refiere sitios de acopio de recursos naturales como agua, granos y sobre todo la obsidiana (roca volcánica cristalizada rica en óxido de silicio que de acuerdo a su grado de pureza y composición química, presenta transparencia, brillo o reflejo en coloraciones que van en general del negro al gris, incluso en tonos de coloración verde, café, violeta o azul.

Con base en este material originalmente utilizado por los chichimecas para hacer sus puntas de flecha, con el paso del tiempo se desarrolló una tecnología que permitió pulir piezas de dimensión media (hasta de 1.00 metro de diámetro) para hacer superficies reflejantes con calidad de los actuales espejos, así como esculpir cetros y utilizarlo en la orfebrería para crear elementos ornamentales de carácter suntuario.

Actividad retomada por los Teotihuacanos constituyéndose en una principal actividad productiva.

[...]datos sobre patrones comunitarios analizados por Stoutamire y Yadeun sugieren que (*Teotihuacán*) sufrió explosión demográfica [...] acompañada por un cambio económico [...] La elaboración de la obsidiana era la principal industria de la ciudad [...], Las principales fuentes de obsidiana estaban en Pachuca y Zinapécuaro, [...] un tiempo se pensó que Tollan (*Tula*) habría contribuido a la caída de Teotihuacán al apoderarse ... de las fuentes (*de obsidiana*) de Pachuca, pero las cronologías del sitio no fundamentan esta idea. Es obvio, sin embargo, que Tollan (*Tula*) llegó a tener poder sobre esta valiosa zona de recursos en épocas posteriores a Teotihuacán, y que fue capaz de aprovechar su potencial económico. (Diehl, 1987) (*Cursivas del autor*)

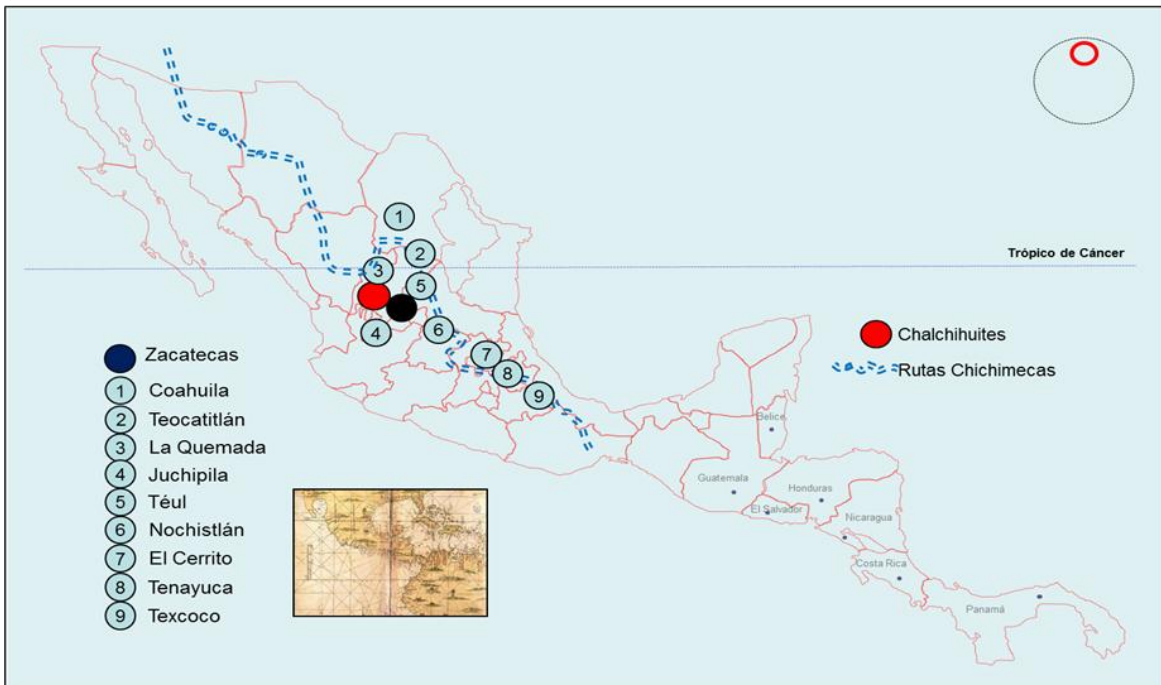
En la explotación de cristales mineralizados, destaca la gran importancia económico productiva que tuvo la explotación de la Obsidiana (antes citada) lo que, a pesar de tener origen en el Período Preclásico (Inferior 1,800 o 1,700 a C), por su importancia en la generación de utensilios aplicables a diversos procesos productivos, se mantuvo aún muchos años después de llegar de los europeos.

Y en lo relacionado con la explotación de Turquesa que según algunos autores como Phil C. Weigand; Adolphus Langencheidt; o Vincent Schiavettipudo haberse iniciado en el Período Preclásico (Superior 300 o 200 a C.) y tuvo su más grande yacimiento en Chalchihuites Zacatecas, territorio ocupado por los grupos Chichimecas (que se describen más adelante).

[...] el complejo minero más grande de la antigua Mesoamérica fue Chalchihuites, Zacatecas, floreció entre 300 y 800 d C., con máxima actividad después de 500 d C. Los conocimientos etno mineralógicos eran extensos y sofisticados, igual que las técnicas empleadas. La arquitectura compleja de pequeña escala, aunque los abundantes recursos minerales hayan ofrecido las riquezas necesarias para construir una arquitectura elegante [...] El mineral buscado [...] fue la Turquesa química (**compuesto mineral de cobre-aluminio**) [...] que se convirtió en la metáfora de un conjunto integrado de ideas y símbolos religiosos y políticos. En ninguna otra cultura del mundo la Turquesa fue tan importante. (Weigand, 2000) (*Cursivas del autor*)

Es claro que el desarrollo tecnológico de los chichimecas no sólo se reduce a la producción de puntas de flechas y lanzas, cuchillos o navajas, desarrollaron una gran habilidad en el manejo de la mineralogía, sobre todo por la gran demanda que tenían estos dos productos (en pieza o labrados) en el contexto de los pueblos mesoamericano, lo que pone de rodillas toda la arrogancia de sus detractores al considerarlos primitivos, salvajes, incultos y antropófagos

35. Ubicación de minas de obsidiana en el centro de Mesoamericana



Fuente: Elaboración propia con base en Colección CRYSTAL-FMS. 26oct2016 -minas de obsidiana en Chalchihuites- (FMS-035)

Como se podrá observar, no sólo la agresividad y las habilidades guerreras de este pueblo propiciaron guerras contra los pueblos vecinos, existen diversos eventos que permiten suponer que se trataba de luchas por la defensa de riquezas naturales y de desarrollados procesos de mineralogía por una parte y por otra la lucha por lograr la posesión de nuevos yacimientos o bancos de materiales del entorno mesoamericano. Es así como se puede entender la persecución de que fueron objeto en diferentes momentos por los Aztecas y más tarde por los españoles, quienes generaron luchas por recursos estratégicos, siguiendo patrones socio económicos y políticos definidos por un modo particular de producción en la explotación de recursos minerales.

La construcción de La Quemada Tuitlán es ejemplo de arquitectura monumental que obedece a una fortificación para defensa de los limitados campos de cultivo que abastecían de alimentos a los actores de la actividad minera; y de igual forma para protección de la actividad extractiva de Turquesa y Malaquita, y no como se ha hecho pensar que se trata de una construcción primitiva de culto religioso para los nómadas que circulaban por la región semidesértica de zacatecas.

No se trata de un territorio ocupado por un pueblo salvaje y pobre, de cultura pobre y de economía pobre; se trata de una gran construcción generada por un pueblo dedicado en esa parte del territorio al desarrollo de actividades productivas complejas; con una tecnología acorde a sus conocimientos científicos territoriales y del trabajo requerido; con una organización social de trabajo no sólo para la extracción mineral, sino que además para generar alimentos y resguardar los bienes naturales y productivos; con técnicas constructivas para la edificación de objetos arquitectónicos, desarrolladas y ligadas exprefeso a la actividad productiva imperante. Ciertamente que el desconocimiento hace que las falsas interpretaciones de un objeto arquitectónico y de los individuos que lo generaron parezca accidental, pero en realidad se trata de una obscuridad conceptual intencional que busca que su socialización la convierta en verdad.

Denunciar como salvajes a los indomables es la respuesta histórica recurrente de los invasores contra los pueblos que resultan indómitos en la lucha de sus posesiones. Es una situación que es vigente en la historia actual de los países imperialistas quienes para despojar a otras naciones de sus riquezas las denuncian como incultos (primitivos) antidemocráticos (salvajes) y represores de

su propio pueblo (antropófagos). La aparente superficialidad de las afirmaciones anteriores se derrumba al considerar que en la actualidad la población indígena sigue siendo considerada como primitiva, salvaje o inculta, como parte de una minoría que no tiene cabida en el desarrollo nacional sobre todo porqué aplican una cultura bárbara (en cuanto no occidental) que debe ser desterrada del mundo moderno.

Tal parece que en 475 años desde la invasión española y hasta la fecha, la “consideración” hacia los indígenas (en la que se incluyen a los mestizos, negros, mulatos, etcétera, cualquiera diferente al de raza blanca) no ha cambiado absolutamente en nada, se les sigue considerando como bárbaros. Luego entonces cualquiera de sus manifestaciones artísticas, culturales o arquitectónicas se reduce a la categoría de artesanía, ritual o vernáculo.

Se trata como insignificante en el contexto de la cultura occidental, como algo que pasa en forma aislada propio de una región, grupo o momento; pero, desde antes de la llegada de los europeos y hasta la fecha a pesar de los procesos de exterminio, represión, u olvido al que han estado sujetos, el asunto de los grupos indígenas sigue siendo en Mesoamérica un asunto que debe tenerse en cuenta, y para quienes en general la producción de obras arquitectónicas ha sido omisa.

La existencia de indígenas en Mesoamérica incide en la preservación de usos, costumbres y prácticas ancestrales que vinculan la producción de objetos arquitectónicos habitables bajo una forma “moderna” semejante a la vivienda urbana, en las que se mantienen prácticas de uso semejantes a las que acontecían hace al menos 500 años en los grupos de su origen.

Es el caso de áreas destinadas a la vida familia y la presencia libre de animales domésticos o aves de corral; la convivencia familiar y vecinal en torno a la fuente de calor para preparar alimentos; la aglomeración de la familiar en áreas dormitorio. Las estructuras construidas pueden llegar a incluir materiales industrializados en una distribución de áreas semejante al diseño de vivienda urbana, pero su consumo es bajo criterios autóctonos⁵⁹

⁵⁹ Con datos oficiales homologados al año 2000, la población indígena de Mesoamérica llega a los 23 millones de habitantes donde destacan los casos de México con 15'700,402 indígenas (68% del total) y Guatemala con 5592,000 indígenas (24 % del total)

Distribución en Mesoamérica de población indígena en registro oficial durante el año 2000

- **México.** Según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI, en 2015 México de la población total el 21.5% es decir 24'400,000 personas indígenas, 7'400,000 hablan alguna lenguas indígena subsistente: Náhuatl 23.4%; Maya 11.6%; Tzeltal 7.5%; Mixteco 7.0%; Tzotzil 6.6%; Zapoteco 6.5%; Otomí 4.2%; Totonaco 3.6% Chol 3.4%; Mazatleco 3.2%; Huasteco 2.4%; y Mazahua 2.0% y 58.3 de otras lenguas emparentadas al Yyutoazteca. (Población Indígena en México, INEGI 05 agosto 2015. en: www.inegi.org.mx>Poblacion_indigena) En 2000, l de 112'336,538 habitantes, había **15'700,402** indígenas (PDF. Situación de los indígenas, www3.diputados.gob.mx>download>file)
- **Guatemala,** con base en los datos oficiales del Censo de Guatemala de 1994 Corregido las estimaciones de crecimiento poblacional, estima que para el año 2000, de una población total de 11'650,000 habitantes la población indígena asciende a **5'592,000** personas representó el 48% (Guatemalan Population Boca Raton, University Presses of Florida)
- **Belice.** de los 240,204 habitantes registrados en el Censo del 2000, el 96.6% equivalente a **232,000** habitantes son indígenas. 12.5% Mayas; 36.2% Afrocaribeños; y 47.9% Ladinos (mestizos y no mestizos que se reconocen indígenas) de esa población se estima que al menos 58,000 individuos (25%) hablan lenguas indígenas
- **El Salvador,** el Censo de 1930 fue el último en que se identificó el registro étnico poblacional, el 5.6% como indígena (79,573 de un total de 1'434,361 habitantes). Por represión oficial a rebelión indígena de 1932, se eliminó del Censo referir auto identificación étnica; pero estimaciones del estudio CONCULTURA el 14% se reconoció indígena Lenca, Nahuá, o Nonualco. (“Perfil de los pueblos indígenas en El Salvador”, San Salvador, RUTA, Banco Mundial, Ministerio de Educación, CONCULTURA y Pueblos Indígenas, noviembre de 2002, p. 35)
- **Honduras,** en Censo 2001 de 6'076,885 habitantes, identifican **440,313** indígenas (7.2% del total). La mayor parte 382,395 son: Lencas (279,507); Garifunas (46,448); Chortís (34,453); Negro inglés (Isleños, Texiguats, Nahoas” (12,370) y Tulupan (9,617). (Censo 2001. Archivos en hojas electrónicas, bajadas en diciembre 2002 página Web: www.ine.online.hn)
- **Nicaragua.** El Censo de 1995 omite la pregunta sobre grupo étnico, pero de acuerdo a Chapin, Mac, entre 2000 y 2002 se estima una población total de 5'114,935 habitantes, entre los cuales existen **393,850** indígenas (7.7% del total). Los grupos predominantes que integran 346,000 indígenas, son: los Miskitus (125,000); Matagalpas (97,500); Creoles (43,000); Subtiabas (40,500); y los Nahuas (40,000). (Chapin Mac, “Pueblos indígenas y ecosistemas naturales de Centroamérica y el sur de México. Mapa suplemento en National Geographic en español, febrero 2003)
- **Costa Rica.** El Censo 2000 de 3'757,412 habitantes, los indígenas registrado **63,876** representan 1.7% del total (Solano Elizabeth “La población indígena de Costa Rica según el Censo 2000”. INEC, CCP, agosto de 2002)
- **Panamá.** El Censo del 2000 indica que de 2'867,613 habitantes hay **284,754** indígenas (10%), predominan 185,583 de las etnias Ngöbe (123,626); Kuna (47,298); y Embera (14,659). (Solano Elizabeth “La población indígena de Costa Rica según el Censo 2000”. INEC, CCP, agosto de 2002)

2.2.5 Arquitectónica Amerindia de comportamiento nómada-sedentaria.

Como se indica antes, las referencias antropológicas el arribo de los seres humanos al continente americano evidencian su presencia entre el año 30,000 y 20,000 antes de la era moderna; en tanto que su arribo y desplazamiento continental los historiadores, antropólogos y arqueólogos parecen coincidir en las tres focalizaciones en las que concluyen David Anderson y Christofer Gillam (El "Corredor libre de hielo", del Estrecho de Bering entre Asia y América; El "Costa Noroeste" en la desembocadura y cause del Rio Columbia en Canadá; y El "Istmo de Panamá" en la confluencia de las corrientes marítimas fría Norecuatorial y la cálida contracorriente Ecuatorial).

Independientemente de lo anterior, en el caso Mesoamericano, las evidencias arqueológicas tanto de cenizas de materia vegetal utilizada para la cocción de alimentos y protección humana, así como los restos de edificaciones, utensilios y armas elaborados con material lítico, permiten asegurar la presencia humana en la región entre el año 20,000 y 15,000 a C, y su llegada a la parte sur del continente entre el año 15,000 y 9,000 a C.

Posteriormente, bajo diversas condiciones, resultado de la naturaleza del territorio y de la relación establecida por los individuos con los bienes del entorno natural, los diferentes grupos nómadas entraron en un proceso de sedentarización; proceso en el que se evidencian de manera concreta los avances técnico-culturales logrados por cada uno de los pueblos y el carácter civilizatorio que observaron las diferentes culturas en lo individual y en su relación conjunta, relación inter grupal que propició un esquema de desarrollo desigual y combinado. Desigual porque las condiciones objetivas del grupo y su entorno natural, observaron variaciones de un grupo a otro; y combinado porque ningún grupo por sí sólo pudo haber arribado a estadios de desarrollo civilizatorio por su propia cuenta de manera aislada, haciendo indispensable la combinación de esfuerzos y experiencias.

En ese sentido, aun cuando el tema de estudio se trata de la arquitectónica Mesoamericana, por el hecho de referir a sus habitantes desde su origen nómada Indoamericano, en primera instancia se hacen una serie de reflexiones sobre los objetos de arquitectónica amerindia (nómada, móvil o efímera) a efecto de sugerir una línea de estudio que no se ha desarrollado de manera sistemática.

La reflexión interpretativa con base en la síntesis, conduce a un considerar que en el contexto del pensamiento contemporáneo en el que se desarrollaron una serie de planteamientos académico puritanos que sólo permiten considerar como Arquitectura las edificaciones desplantadas en los centros urbanos, difícilmente pueden aceptar como tal, objetos construidos destinados a un uso temporal en la atención de la necesidad humana de habitar. Es el caso de los Tipis y Cabañas construidas por los grupos nómadas del mundo, y en articular en la historia del poblamiento de América del Norte como origen de los pueblos que se asentaron en Meso América.

Reflexiones los objetos habitables nómadas en proceso de sedentarización:

- 1) Desde 1980 en la academia universitaria de la capital de la República Mexicana, cobró fuerza la discusión sobre el concepto de Habitabilidad de la vivienda para las familias de obreros y empleados pobres; omitiendo que el término "Hábitat" se refiere a un entorno natural con las condiciones adecuadas para el desarrollo, consolidación y reproducción de una especie.

Esa discusión caracterizada por un enfoque de superficial para determinar su habitabilidad, centra la atención en el entorno artificial construido, particularmente en la disposición de servicios urbanos (agua potable, drenaje sanitario y energía eléctrica) en esas viviendas, lo cual es básico en el ámbito urbano, pero también es insuficiente, porque, aún con contando con esos servicios, la incapacidad objetiva de sus habitantes por acceder a todos los beneficios del desarrollo de la sociedad, limita su desarrollo en forma acorde al avance de las fuerzas productivas.

Para lograr ese desarrollo integral, se debería tener acceso a la cultura, disponer de tecnología de ambientación, uso y enlace social en el espacio interior de dichas viviendas y en su entorno mediato e inmediato.

- 2) De esa forma, se podrá comprender que, al estar sujeta a las determinaciones de las leyes sociales del modo de producción capitalista, la aspiración de Hábitat, está sujeta a la capacidad de los individuos para acceder a los bienes derivados de ese modo de producción. Los individuos o grupos sólo pueden satisfacer su desarrollo social integral, en función del lugar que ocupan en el modo de producción, por lo que, a mejor posición en la actividad productiva, mayor ingreso, mayor acceso a bienes, mejores servicios y consecuentemente mayor capacidad de desarrollo integral).

De esa forma los obreros pobres ocupantes de los peores puestos de trabajo, por su bajo ingreso, tienen menor acceso a los bienes, los servicios le son insuficientes y por ende tendrán la menor condición de desarrollo individual y social.

- 3) Esto es uno de los principios que deben ser revisados a la luz de considerar las construcciones antiguas como resultado de una forma específica de comportamiento humano, donde el grado de desarrollo de sus capacidades productivas (limitado o no) ligado a una serie de aspectos que engloban su vida social, tuvo una particular forma de expresión y construcción de espacios destinados a la vida individual y social; ese es el caso de estas edificaciones temporales, semifijas o de corta vida de uso; entendiéndose por esto último, un uso temporal acorde a las condiciones de su entorno. Lo que quiere decir, que el periodo de su aprovechamiento dependía de los cambios climáticos o estacionales del medio ambiente, y las posibilidades de obtener sustento de los integrantes del grupo social.

- 4) Por ello, en el estudio de los pueblos antiguos de comportamiento nómada, bajo las condiciones de leyes de la naturaleza, se debe considerar la capacidad de los individuos para ubicar, apropiarse y aprovechar los bienes de la naturaleza para su desarrollo, por lo que actuando en forma acorde a las determinaciones de la naturaleza, su hábitat no sólo se refería al espacio interior de convivencia, sino que estaba integrado por un extenso territorio, que para ser cubierto los individuos en su vida cotidiana comunitaria. Por ello, en su indiscutible movilidad permanente, requirieron de una vivienda ligera, de fácil transportación, de construcción eficaz y que en los desplazamientos sirviera como contenedor de carga para los objetos utilitarios, por lo que su concepción de su organización social estuvo ligada al movimiento permanente, a los cambios secuenciales, a la acción inherente a su vida y a la reproducción de su vida, a la creación de tareas y a la recreación de la vida social.

- 5) Así se entiende la ausencia de mobiliario para equipar dichas viviendas; se entiende la distribución del trabajo social dentro del Pueblo-Tribu-Clan; de esa manera sus construcciones cobran importancia como objetos arquitectónicos, desarrollados en su complejidad conforme a los avances en el conocimiento de la naturaleza, de las particularidades y habilidades relacionadas con la agricultura, domesticación y pastoreo de especies animales. Es así como se puede entender la vida ontológica, comunitaria, cosmogónica, nómada.

- 6) Es de sobra conocido, que en el momento en que los individuos consideraron haber encontrado el Hábitat adecuado, con la mejora de las técnicas agrícolas y de domesticación animal, cuyo desarrollo tecnológico, habilidades y organización productiva, les permitió generar excedentes, mejorar su alimentación, impulsar la civilización de los individuos.

La adopción y mejora de un modo específico de producción, desarrolló relaciones familiares y sociales cada vez más complejas, en las que se alentaron nuevas y cada vez mejores expresiones religiosas, técnicas, culturales, etcétera; Universo de actividades sociales sedentarias, donde la construcción de objetos arquitectónicos cobró una nueva dimensión en su función, forma estructura y construcción. Es bajo estas condiciones que se puede analizar el carácter social de los objetos arquitectónicos domésticos generados por los pueblos en su naciente condición sedentaria.

7) En los sistemas lingüísticos utilizados en la comunicación humana, la composición de una frase implica la aplicación de un verbo, una acción, sin ello el lenguaje carece de sentido, la comunicación se restringe a gruñidos y chillidos guturales, de manera que entre mayor cantidad de acciones se puedan identificar con verbos contenidos en el sistema lingüístico, mayor grado de abstraccionismo contendrán las lenguas y dialectos que dieron origen al sistema lingüístico y en el desarrollo social su comunicación lingüística, en forma dialéctica el sistema lingüística determinará una mejor y más clara práctica de comunicación social.

De ahí la importancia de los verbos en la comunicación hablada, mayor cantidad de verbos precisa acciones semejantes, no idénticas. Ese es el caso de la estructura fonético gramatical del Yuto-Azteca comparada con otros 8 sistemas lingüísticos amerindios, que, al contar con mayor diversidad de verbos, propició mayor flexibilidad en su construcción sintáctica, permitiendo el desarrollo de una abstracción pragmática en las expresiones relacionadas con la naturaleza en un esquema de comunicación de fácil asimilación.

Esos elementos lingüístico-fonéticos, generaron un impacto intelectual y de abstracción aplicada en sus reflexiones para dar solución a problemas observados en las actividades de su vida cotidiana.

8) En la producción imitando el comportamiento natural de prácticas productivas con nuevos instrumentos o equipos, y una estratificación, división y organización social para el trabajo.

- En su estructura social con esquemas de gobernanza, protección, defensa solidaridad, apoyo comunitario y relaciones de intercambio con otras tribus-clanes;

- En las relaciones familiares evolucionaron hacia la monogamia en casamientos exogámicos, con una mejor distribución de tareas domésticas y el control de bienes, lo que fue un cambio radical superando la poligamia. Esto último respondía a razones económicas o de subsistencia; ya que al estar encargado el hombre de la cacería, la guerra o la exploración de nuevos frentes de agua y alimentos, descargaba el trabajo cotidiano en las mujeres, quienes se encargaban de la recolección, pastoreo, control de agua y alimentos; confeccionar ropa, dar mantenimiento de Resguardos, Tipis o Cabañas; y fomentar la transmisión de conocimientos por transmisión oral;

- En la concepción religiosa, se incorporaron a la visión cosmogónica ontológica de la naturaleza, elementos de abstracción hacia un dios supremo, el espíritu o el alma, con lo que superan las divinidades naturales y la heroicidad de sus muertos como animas protectoras; y

- En el trabajo de diseño y edificación Resguardos, Tipis o Cabañas, como obra arquitectónica, se generó la diversificación de espacios, la aplicación de nuevas y mejores estructuras, con técnicas acordes a los materiales disponibles.

9) Se trata de obras arquitectónicas donde queda plasmada en piedra un ejercicio de abstracción pragmática reflexiva, de expresiones relacionadas con la naturaleza, cuyos ejecutantes plasmaron ideas estéticas o plásticas de fácil asimilación; de manera que cualquier observador de un grabado, escultura o relieve contenido en un objeto (arquitectónico o utilitario), siempre podrá fácilmente identificar la representación de que se trata. Así, los objetos arquitectónicos cobraron un carácter espacial, monumental, simbólico o ideológico específico, relacionado con el uso y destino que habría de ocupar en el contexto de la relación social productiva.

10) No se deben generalizar estas consideraciones en toda construcción móvil utilizada en las migraciones, ya que se puede llegar a confundir algunos objetos construidos como arquitectura, cuando su función es la de transportar individuos y bienes, como el caso de las carretas utilizadas en la colonización del territorio norteamericano, o los barcos pesqueros utilizados como vivienda en las costas de la Bahía de Aberdeen al sur de la Isla de Hong Kong, China. Esto, ejemplifica el posible riesgo, ya que, al tratarse de barcos pesqueros separados de su actividad productiva esencial, para ser habilitados como albergue o vivienda dejándolos flotar permanentemente en un mismo sitio, cambiaron su uso dejando de cumplir la función para la que fueron diseñados.⁶⁰

⁶⁰(Bahía de Aberdeen – pescadores y casas flotantes en Hong Kong ... <https://www.disfrutahongkong.com>)

11) La antítesis de esto, son las obras arquitectónicas que fueron diseñadas y técnicamente construidas sobre plataformas flotantes para operar como viviendas. Como es el caso de la propuesta de **Artist Concept-NO**, que planea el proyecto de la isla flotante en la Polinesia Francesa, constituido con plataformas flotantes articulables, transportadas por un remolcador al centro de un gran rompeolas de protección.⁶¹

Aquí se pueden incluir los caravanzares árabes construidos en la zona islámica de Asia menor construidos en resguardo de los viajeros y sus bienes, que se desplazaban constantemente por las zonas desérticas, quienes ahí podían encontrar alimentos, agua y cobijo. Aquellas construcciones desplantadas sobre "palafitos" (postes hincados en el lecho de los ríos, esteros o playas) como las colonias de familias ecuatorianas, que ocupan los esteros y pantanos del sur de Guayaquil, conocidos como Guasmos, en la costa del Océano Pacífico en la República del Ecuador⁶².

En las condiciones actuales del desarrollo de Mesoamérica, gran cantidad de los descendientes de los pueblos indígenas antiguos, que por la lógica del sistema económico, que produce un enorme ejército de pobreza, esta población indígena no ha logrado encontrar el lugar con las condiciones propicias que les permita asentarse, de manera que subsiste como jornaleros agrícolas con un comportamiento **nómada**, sujetándose a condiciones miserables de vida, lo cual se expresa en construcciones con desechos industriales y de su mismo entorno natural, cuyas limitaciones, carencias e inestabilidad, al no constituirse como vivienda, hábitat, habitación, hogar (como quiera que se le llame), al no cumplir los requerimientos del desarrollo individual y social, carece de elementos para ser considerada como obra arquitectónica.

Es probable que no sea la descripción más estricta y acabada para ejemplificar los riesgos de aplicar abiertamente las consideraciones señaladas, pero se considera un punto de partida para reorientar la interpretación de los objetos arquitectónicos de los grupos nómadas en su proceso de sedentarización de los pueblos antiguos de América del Norte y sobre todo de Meso América.

Como se indica anteriormente, tanto en Norteamérica como en Mesoamérica diferentes grupos nómadas entraron en un proceso de sedentarización, pusieron de manifiesto los avances técnico-culturales logrados en cada uno de los pueblos Yuto-Aztecas que arribaron al territorio bajo un carácter civilizatorio, diferentes culturas hermanadas en un origen común que conformó lo que asegura un esquema de desarrollo desigual y combinado.

Ello se explica en la medida de que, a pesar de compartir un territorio común, no se conformó en estricto sentido una sola etnia, una sola cultura, una sola nación; en su conjunto se manifestaron bajo una multiplicidad de relaciones interétnicas claramente definidas por el signo de identidad individual reivindicando su cultura en el contexto del multiculturalismo.

Esas relaciones inter-étnicas, fueron determinadas por el grado de subordinación entre etnias diferentes, lo que no sólo refiere subordinación derivada de la guerra, sino que, con la interacción de los diferentes pueblos, también se generó la subordinación en el intercambio, en la cultura y en la religión. Ese contexto permite explicar las alianzas estratégicas de organización, consolidación y destrucción de las diferentes etnias dominantes en el territorio mesoamericano (Paul K. , 1960).

En ese último caso, se identifican las etnias del norte Pacífico, las del occidente, las del centro norte y otras del sureste, todas ellas en general aisladas por diferentes condiciones como puede ser (respectivamente) el caso de la configuración topográfica del territorio ocupado (Rarámuris, Mayos Papagos, Ópatas, Eulenes), los resultados de las guerras con sus vecinos (Colimotes, Coras, Zayahuecos, Totorames, Tecos) o por controversias en la interpretación cosmogónica religiosa (Tzeltales, Tzotziles, Tojolabales), quienes observaron un proceso civilizatorio lento como si se prolongaran las prácticas culturales artísticas o plásticas de un periodo de desarrollo previo.

⁶¹ (Artisanopolis – El Instituto Seasteading <https://www.seasteading.com>)

⁶² El Guasmo, la hacienda que se convirtió en micro ciudad El Telégrafo 29 01 2017 www.eltelegrafo.com.ec>septimo-dia)

Esos pueblos, por condiciones objetivas de su desarrollo social productivo, no tuvieron una destacada participación cultural en el contexto regional, sin embargo, sus características y habilidades de adaptabilidad al territorio, su habilidad para la construcción y manejo de las armas y sobre todo su disposición para la guerra, les permitieron integrarse con otras etnias contribuyendo así a consolidar y proteger los territorios de la etnia dominante, apoyándoles en reforzar y fortalecer su permanencia hegemónica. Como se indica más adelante, en los objetos arquitectónicos de los pueblos antiguos se combinaron elementos propios de su organización social productiva, con elementos de otros grupos o individuos, de manera que las construcciones se diferenciaban por los roles sociales de los usuarios y efectos útiles para el conjunto.

Diversos grupos sociales de Mesoamérica tuvieron importancia colectiva en la cultura de la región, la evidencia empírica así lo muestra, los elementos construidos expresan la forma de organización social productiva, bajo los determinismos étnicos como construcción social, y no sólo de aquellos derivados de su perspectiva biótica.

Las relaciones interétnicas, fueron determinadas por las particularidades de las relaciones sociales de producción de la etnia dominante; subordinando a ellas a los integrantes de su etnia dominante y del grupo social sometido; ello se manifestó en la construcción y uso de todos los elementos que conformaron sus condiciones generales de reproducción de la fuerza laboral.

Con ello, la edificación mesoamericana puede identificarse en tres grupos, diferenciadas por:

- la práctica ceremonial religiosa en la que los grupos dominantes incorporaban elementos religiosos de las culturas dominadas (dioses, ritos, ceremoniales y cobertura social);
- la estratificación social (caudillos, líderes, guerreros, sacerdotes, chamanes, etcétera) como entes dominantes, por su experiencia incorporaron en las edificaciones requeridas, diversos elementos tomados de otras culturas, sin alterar la esencia cultural de origen; y
- la articulación social al modo de producción objetivada en la vivienda del pueblo, donde prácticamente no había diferencias, y cuya construcción era con materias primas naturales perecederas, explicable como condición general de reproducción de la fuerza de trabajo.

En esa intención es importante subrayar las condicionantes físico-naturales descritas en apartados anteriores, con las que se conforman las cinco grandes regiones mesoamericanas (Planicie Desértica; Sierra volcánica; Litoral marítimo Oriental; Altiplano; y Territorio Peninsular);⁶³

Así mismo, con la práctica idiomática del sistema lingüístico Yuto-Azteca, diversos grupos Mesoamericanos generaron un sincretismo de apropiación de la naturaleza, en el que a pesar de diferencias en su estructura social, organización, costumbres, cosmogonía y religión; tuvieron grandes coincidencias por encima de la especificidad étnica; ocupando un escenario natural de gran diversidad natural, topográfica, climática, donde al paso del tiempo (del año 20,000 a. C. hasta el año 1,500 d. C.), la interacción social evidenciada en el comercio, guerras, alianzas y migraciones, propiciaron un intercambio cultural que conformó las comunidades Mesoamericanas.

No se trata de un análisis antropológico preciso, se utilizan las referencias arqueológicas, antropológicas, lingüísticas, cosmogónicas y de prácticas socio-políticas de Mesoamericanas para entender los objetos arquitectónicos en su origen étnico, en su transformación ideológica y sobre todo en su articulación a intereses de la clase dominante.

⁶³ El apartado 1.5.1 Condicionantes físicas del entorno natural sugiere identificar cinco regiones y características étnicas:

- la Planicie Desértica dominada por los grupos tribales nómadas poco civilizados, fundamentalmente guerreros de la etnia Chichimeca, quienes influenciaron la conquista del altiplano y el desarrollo cultural, expansionista, comercial y militar;
- la Sierra volcánica, básicamente la Sierra Madre Occidental con Purépechas o Tarascos (Michoacán, Jalisco, Colima, Nayarit, Guanajuato y Guerrero); y el Istmo de Tehuantepec y el actual estado de Oaxaca, con los Mixtecos y Zapotecas;
- el Litoral marítimo Oriental del Golfo de México (Tamaulipas, Veracruz y Tabasco) con Huastecas, Olmecas y Totonacas;
- el Altiplano, formado por los valles del centro donde se desarrollaron los Toltecas, Teotihuacanos, Tlaxcaltecas y Aztecas
- Territorio Peninsular en su extensión hasta centro América (los estados mexicanos de Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo; con los países de Belice, Guatemala y Honduras) donde florecieron las culturas de los Quichés y Mayas.

Es importante destacar que el no referir algunas culturas obedece al hecho de que el comportamiento y consecuencias arquitectónicas de esos pueblos se asemejan a otros de los aquí analizados.

Es el caso de las culturas del Occidente de México, cuyo proceso cultural no tuvo la misma dinámica de desarrollo del Altiplano y sur Mesoamericano.

[...] en efecto,, mientras que en otras regiones de Mesoamérica se gestaban grandes culturas *clásicas* en que asistiremos al florecimiento de los imponentes centros ceremoniales –con un arte marcadamente religioso y suntuario- la zona del Occidente, de desarrollo cultural más lento, seguirá produciendo durante el periodo clásico un arte aparentemente más *profano* que, salvo algunos adelantos técnicos, podríamos considerar en cierta forma, en sus lineamientos generales, como una prolongación cultural del Preclásico medio” (cursiva del autor) (Gendrop, 1988)

De la misma forma, en los casos de los asentamientos de las grandes culturas (Olmeca) o imperios (Maya, Tolteca, Mixteca o Azteca) no se hace alusión a una gran cantidad de ciudades y construcciones, sobre todo porqué implicaría una carga de trabajo que pudiera desviar la atención del objeto de estudio. Motivo por el cual en la medida de lo posible y en función de los requerimientos del análisis, se hace mención de los referentes correspondientes a otros pueblos, culturas o asentamientos que se mencionan en adelante.

Es de singular importancia hacer mención especial a la figura de los pueblos nómadas Chichimecas, a quienes se considera necesario analizar sobre todo por los vínculos que tuvieron en el desarrollo mesoamericano, que fueron tratados con una diferenciación de diversos grupos que arribaron de manera casuística en diversos lugares del territorio, lo que desde la perspectiva de estudio, omite el origen común de los pueblos hablantes del sistema lingüístico Yuto-Azteca, su vinculación natural con el Yuto-Náhuatl, y las formas de articulación por vía cultural con el Otomangue y Macro Maya.

Por supuesto que no se trata de asignarle a los Chichimecas una importancia distinta a la que realmente tuvieron, se trata de precisar la importancia en el contexto de la configuración de rutas nómadas, más tarde rutas comerciales, de aportaciones a la cosmología en el impacto sobre la construcción de la divinidad politeísta en sus cultos religiosos, etcétera.

Para analizar las características generales de las culturas seleccionadas a efecto de entrelazar las expresiones arquitectónicas y su enlace a la forma de organización social productiva, se considera la referencia de división de las etapas históricas Mesoamericanas desarrollada por Miguel Ángel Gallo, en las que se seleccionaron las culturas más representativas; conforme a los siguientes tres periodos: **Preclásico, Clásico y Postclásico.** (Gallo M. A., 2002)

2.3 Apropiación del Territorio, desarrollo productivo y formación cultural Preclásica⁶⁴

El Periodo Preclásico, cronológicamente se sitúa entre el año 2,000 al 1,000 a.C. es también llamado por los especialistas periodo Formativo, ya que distingue la llegada de pueblos sedentarios del norte integrados en aldeas, con prácticas productivas agrícolas. Se distingue en las inmediaciones del litoral del Golfo de México el pueblo **Olmeca**, considerado la cultura madre mesoamericana; y en el caso del Altiplano los asentamientos de **Cuicuilco**, El Arbolillo, y Tlatilco.

Se trata de grupos sociales que en su proceso de consolidación y desarrollo productivo generó diversos asentamientos vulnerables en la permanencia físico histórica, por lo que gran parte de ellos fueron destruidos por los efectos de la naturaleza, sobre todo por las limitaciones en materia de desarrollo tecnológico aplicado a la construcción de edificios y resguardos de los efectos de la vida social y productiva.

Como resultante de la transformación de las formaciones sociales de carácter Paleo indígena, las principales expresiones arquitectónicas de este Periodo Preclásico centran su importancia en la Cultura Olmeca, de la que sobreviven diversas evidencias de asentamientos humanos.

Cultura Olmeca (1,750 a 400 a.C.)⁶⁵

La mayor parte de las investigaciones realizadas sobre esta llamada Cultura Madre, proponen su génesis en el preclásico, cuando desarrollan una notable civilización en las planicies costeras del Golfo de México y en la ribera del Rio Coatzacoalcos, una región conformada entre los estados de Veracruz y Tabasco; sin embargo Rebecca B. González Lauck señala que recientes descubrimientos ubican su origen en la costa de **Mazatán, Chiapas**, y que sus obras más representativas efectivamente se concentran en la parte sur de Veracruz y oeste de Tabasco.

Uno de los indicios más tempranos de arquitectura olmeca se ha encontrado en el área de Mazatán, en la planicie costera de Chiapas, alrededor del sitio Paso de la Amada. En sus inicios (1,700 a 1,900 a C.) este sitio tuvo una extensión de 10 ha. (Hectárea = 10,000 m²) y creció en los siguientes siglos (1,700 a 1,500 a C.) hasta alcanzar 140 ha., incluida el área cívico ceremonial de casi 40 ha. Junto a este sitio surgieron otros asentamientos de menor escala su alrededor ubicados más o menos a la misma distancia del sitio principal (González Lauck, 2009)

Esta organización se caracterizó por un estilo artístico en la escultura, pintura y cerámica portátil de barro y piedra, teniendo contacto con todos los pueblos de Mesoamérica influyendo con patrones culturales adoptados por esos pueblos, lo que le merece la denominación de **cultura madre**, resultado de integrar experiencias diversas ocurridas en la vida de grupos del centro de Mesoamérica, y que articula visiones comunes en una generalidad que respetó particularidades de cada organización social, en algo que no se puede considerar sometimiento, o dominación forzada.

Todo indica que se trata de una forma especial de suma de esfuerzos y voluntades regionales, que con el uso de términos contemporáneos, indica que se trata de una forma de asociación determinada por forma de participación en la que se comparten experiencias y desarrollo tecnológico para crear una autentica forma de articulación cultural.

Eso se pone de manifiesto al rescatar el hecho de que algunos de los rasgos olmecas aparecieron previamente en pueblos de Chiapas o en Valles Centrales de Oaxaca. Destacan obras arquitectónicas en siete ciudades.⁶⁶

⁶⁴ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);
Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

Ver Cuadro D) Objetos Arquitectónicos de Grupos "Uto-Náhuatl" y Uto Mangué" en Mesoamérica (Anexo)

⁶⁵ González Lauck, Rebecca B. "Arquitectura Preolmeca y Olmeca", en: *Uriarte, M. T.* "La Arquitectura Precolombina en Mesoamérica", Milano, Italia. INAH, México Ed. Jaca Book, S. A. 2009

⁶⁶ Todas las referencias se presentan como síntesis del texto de Rebecca González Lauck "Arquitectura Preolmeca y Olmeca" en: Uriarte, María Teresa "La arquitectura precolombina en Mesoamérica Ed. Jaca Book S. A., Milano, Italia. INAH México 2009 (González Lauck, 2009)

- **San Lorenzo Tenochtitlán (1,750 a 1,400 a.C.)**⁶⁷

En los llanos costeros con el Río Coatzacoalcos, su etapa de mayor desarrollo (1,200 a.C.) tiene un complejo conformado de tres asentamientos (San Lorenzo, Tenochtitlan y Potrero Nuevo) como punto estratégico de control en trasiego terrestre y acuático de productos de intercambio regional.



En una zona conformada entre ríos navegables y llanuras inundables por aguas del Río Coatzacoalcos, llegó a cubrir una superficie de hasta 500 Ha, entre cuyas construcciones se distinguen restos de bentonita y caliza utilizada como mortero de muros, así como piedra labrada para sedimentar y delimitar plataformas y escalones. Sobre una loma se desplantó San Lorenzo sobre una serie de terrazas construidas con millones de metros cúbicos de sedimentos de tierra.

El denominado Palacio Rojo presenta en pisos apisonados y paredes la aplicación de acabados de arena roja teñida con hematita (material natural de óxido ferroso que mancha o entinta otros materiales de menor densidad, logrando tonalidades roja o parda).

Es considerado el primer centro ceremonial de importancia con la construcción de una plataforma de tierra con capas de barro para estabilizarla; se destaca como productor de cerámica de barro con gran cantidad de esculturas tanto de figuras humanas como zoomorfas de un gran realismo.

Los principios de amalgama en la cosmovisión relacionan a los seres terrestres, con la divinidad. Se reconoce la fiereza, la habilidad, la fuerza y la visión del jaguar como uno de sus principales referentes de vida y se llega a considerar al hombre como descendiente del jaguar.

Los materiales más utilizados en la construcción son basalto, y roca volcánica destinada esta última a la construcción de terrazas sobre las plataformas de tierra se desplantaron estructuras como las denominadas monumento 52 con un cuerpo humano coronado, con una cabeza con rasgos humano-felinos; el monumento 14 es un asiento para el gobernante tallado en piedra.

En esta localidad se encontraron 10 de las cabezas colosales de piedra volcánica esculpidas presuntamente en honor a gobernantes o personajes distinguidos de la sociedad olmeca. Todos estos elementos en forma adicional a su carácter expresivo y calidad artística, exponen el grado de desarrollo en la organización para el trabajo, los elementos tecnológicos disponibles y los elementos de estructura social e ideológica.

⁶⁷ (inah.gob.mx>zonas>186-zona-arqueológica-de-san-lorenzo-tenochtitlan) 21 feb 2017 18:50 horas

- **La Venta** (1,200 a 600-400 a.C.)⁶⁸

Ciudad ubicada en el actual estado de Tabasco, llegó a cubrir hasta 200 Ha. Con una gran organización y planeación en disposición de edificios, no vista hasta entonces. Las obras arquitectónicas están alineadas en plazas de distribución, construidas con bloques de adobe, hecho con barro y muy poca piedra, con acabados con arcilla de color y arena apisonada.



Se desplanta en un islote entre ríos y pantanos donde se trazó un eje urbanístico norte a sur y se construyó una serie de edificios para las actividades sociales y productivas de 18,000 personas.

Con diversos recintos mortuorios en los que se depositaban los restos humanos con los ajuares, utensilios de barro y figuras de piedra propiedad del difunto.

En su apogeo construyen estelas, lápidas, cabezas colosales de piedra volcánica, mosaicos de serpentina en pisos, sarcófagos, figuras de jade, vasos cerámica en barro, etc. (Piña Chan, *Ciudades Arqueológicas de México*, 1963) página 101

Destaca la **Gran Pirámide** con 33 metros de altura con 100.000 metros cúbicos de relleno, cuyo volumen crea una forma donde se mezcla un cono truncado con una base rectangular, lo que hace suponer un diseño en semejanza con su entorno cerril; en La Venta, dominan las áreas de poder religioso y político conformadas o destinadas para las grandes estructuras, monumentos de piedra, estelas y altares, con una carencia prácticamente absoluta de casas destinadas a la vivienda.

Como en todas las culturas, las habitaciones reales se confinan al centro y semejando la estructura social piramidal, con una secuencia edificatoria a partir del centro, hacia construcciones destinadas a los habitantes comunes importantes, hasta las construcciones perimetrales.

El asentamiento contiene plazas como referencias estructuradoras del asentamiento, en los cuales se encuentra una disposición de elementos fácilmente identificados como "complejos" (A, B, C, D, H) donde se encuentran las esculturas monumentales distribuidas cuidadosa y armónicamente.

Los montículos en su mayoría están conformados con material natural de la región en los que se mezcla arena y arcilla, sobre los que se desplantaron estructuras ligeras hechas a base de madera, de las que en la época actual han desaparecido al tratarse de material perecedero.

Esas edificaciones fueron realizadas sobre terrazas, apoyadas en montículos de tierra, aplanados con barro conformando estructuras o basamentos piramidales; son considerados en Mesoamérica como los precursores de las pirámides de piedra. Los conjuntos ceremoniales y habitacionales se conformaron en una distribución regular con un patio central circundado por estructuras de piedra.

Edificios, cuya disposición es muestra de una gran organización y planeación no vista hasta entonces, donde las plataformas de tierra de tierra apisonada, fueron construidas en hileras paralelas en ejes norte a sur formando calzadas y plazas donde sobresalen el basamento piramidal de la pirámide principal (complejo C); la Acrópolis; y el recinto ceremonial (complejo A). En este último hay dos grupos de edificios en torno a dos patios o pequeñas plazas.

⁶⁸ (www.inah.gob.mx>zonas >159-zona-arqueológica-la-venta) 21 feb 2017 19:00 horas



Existen evidencias humanas desde el año 5,000 a. C. esta ciudad, se alineó al norte, formando avenidas y plazas ceremoniales articuladas a las zonas de administración y residencias real. Todo ello se construyó sobre una zona de suelos cubiertos de aluviones y rodeados con abundantes cuerpos de agua (dulce y salada), una extensa variedad de individuos de flora y fauna comestible.

Las construcciones rituales fueron edificadas a base de tierra confinadas con piedra volcánica llevada desde el Altiplano, (actuales Estados de Veracruz y Chiapas), integradas con referentes escultóricos de hasta 35 toneladas de peso esculpidos en piedra verde transportada desde la Sierra Madre Occidental (actuales Estados de Puebla y Oaxaca). En tanto que, sus construcciones domesticas (igual que en los pueblos de la época) eran de material perecedero, troncos ligados con varas y zacate, en muros y techos recubiertos de barro hasta constituir chozas .

- **Tres Zapotes**⁶⁹ (1,300 a 600 a.C.),
- **Manatí**⁷⁰ (1,600 a 1,200 a.C.) y
- **Laguna de los Cerros** (1,400 a 1,000 a.C.)⁷¹

Se trata de asentamientos localizados en Veracruz, con restos de esculturas y cerámica semejante a la de otras ciudades, pero con limitaciones en la información sobre sus edificaciones. Es la única localidad que cubrió todo el periodo del Preclásico como la tercera capital del pueblo Olmeca

Sobre tres kilómetros, a lo largo del Río Hueyapan y en un área de 3 kilómetros cuadrados, se destacan cerca de 150 montículos sobre los que se desplantan los monumentos de estos asentamientos, construidos a base de tierra y adobes de barro y zacate, que eran colocados sobre terrenos aluviales en terrazas naturales con depósitos sedimentarios y volcánicos.

En su cercanía al Volcán San Martín, y la región de los Tuxtlas, se extrajo la piedra utilizada en las esculturas de cabezas monumentales, cuya forma fue tallada en sitio para transportarlas a su lugar de destino donde se terminaban de esculpir. En la zona se ubica 17 esculturas monolíticas de entre 1.50 y 34.40 metros de altura, con peso de 6 a 50 toneladas se encuentran en Tres Zapotes.

Los tres principales montículos cubren dos kilómetros cuadrados. Los tres montículos principales el Grupo Uno integra 6 plataformas en torno a una plaza; el Grupo Dos contiene un gran llano y se conoce como Arroyo donde se encontró la Estela "A" la mayor estela Olmeca; y el Grupo Tres al norte con plataformas pequeñas donde se supone se encontraban los edificios habitaciones de gobernantes, artesanos, campesinos y sacerdotes.

⁶⁹ (inah.gob.mx/zonas/185-zon-arqueologica-de-tres-zapotes) 20 feb 2017 13.40 horas

⁷⁰ (<https://revistas.inah.gob.mx/article/view/manati>) 20 feb 2017 13.42 horas

⁷¹ (www.inah.gob.mx/boletines/3672-grandes-tesoros-olmecas) 20 feb 2017 13.55 horas

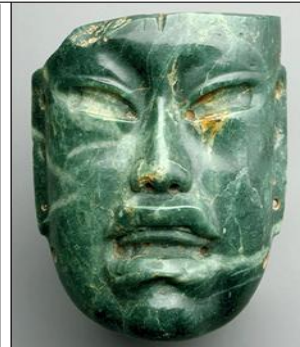
**39. Imágenes representativas de la Cultura Olmeca, piedra tallada
Tres Zapotes (1,300 a 600 a. C.)**



Tres Zapotes "Mascara humana" piedra pulida imagen 20sep18 (FMS-39a)
www.historiadelartemexicano/home/arte-prehispanico



La Venta "altar soportado por figuras humanas" esculpido en basalto en piedra imagen tomada el 20sep18 (FMS-39b)
<https://sites.google.com/site/historiadelartemexicano/home/arte-prehispanico-introduccion/olmecas/tres-zapotes>



Tres Zapotes "Mascara humana" en piedra pulida imagen 20sep18 (FMS-39c)
www.historiadelartemexicano/home/arte-prehispanico

Una evidencia cultural es la escritura numérica jeroglífica de tipo cuneiforme sobre roca volcánica, donde se destaca el uso del cero, registradas en estelas de piedra.

Las producción lítica de la cultura Olmeca cubrió todo el territorio mesoamericano distinguiéndose las evidencias existentes en 8 de las actuales entidades de la República Mexicana (Estados de México, Veracruz, Tabasco, Chiapas, Puebla, Oaxaca y Valle de México), basta comentar la gran semejanza estética de las esculturas de Tres Zapotes (**estela D**) y las de Izapa (**monumento 2**) a pesar de que esas localidades tienen entre ellas una distancia de más de 500 kilómetros.

Por otra parte, diversas prácticas productivas, sociales y culturales tienen tal semejanza con la vida de pueblos de Chiapas y Oaxaca, que no deja lugar a dudas sobre la relación lingüística, de conocimientos matemáticos y de escritura gráfica (cuneiforme) con pueblos Mixe de Oaxaca, Zoque y Popolucas de Chiapas, como de grupos Otomangue peninsulares Yucatecos. Lo que hace suponer a los arqueólogos que los Olmecas compartían lingüística con el Mixe-Zoque-Popolucas, y que, los glifos de las estelas evidencian su referencia Mixe emparentada a la escritura Maya.

**40. Estelas de escritura en piedra y Gran Pirámide de la Cultura Olmeca
Tres Zapotes (1,300 a 600 a. C.)**



Olmecas Tres Zapotes "Estela D" de piedra con escritura numérica cuneiforme; imagen tomada el 25oct17 (FMS-40a)
www.sic.cultural.gob.mx



Olmecas Tres Zapotes "Gran pirámide" 20sep18 (FMS-40b)
<https://sites.google.com/site/civilizacionemexss/home/olmecas/tres-zapotes>

El asentamiento Manatí, a 60 kilómetros al sur de la actual ciudad de Coatzacoalcos, fue el sitio sagrado de sacrificio Olmeca que tuvo lugar en la primera mitad del periodo clásico, y donde se realizaran ceremonias rituales que incluyeron el juego de pelota, y una notable ausencia de un centro ceremonial o arquitectura doméstica.

Pero dada la existencia de manantiales, y el material de Hematita utilizado para simbolizar la sangre, que sumados a los vestigios de pelotas de hule (creadas con la tecnología de la vulcanización) y bustos humanos de madera de ceiba y jobo, alienta la presunción de prácticas rituales (aun sin edificio ceremonial significativo)

Los arqueólogos suponen que en Tres Zapotes se anexaron 18 montones para construcciones y estelas con datos y gráfica cuyo estilo fortalece la idea de continuidad con otros pueblos. En los últimos períodos formativos, los arqueólogos creen que el sitio consistió en cuatro porciones de grandes montones que medían 18 metros de alto. Rodearon las plazas tres de ellas, en un área con un tamaño de cerca de 2 kilómetros cuadrados. El cuarto grupo está a 2 kilómetros de noroeste del sistema principal de montones.

41. Imágenes de esculturas de la Cultura Olmeca pertenecientes al asentamiento Manatí (1,600 a 1,200 a.C.)		
		
<p>Figura humana serpentina; 20sep18 (FMS-41a) bing.com/images/search?q=cultura+olmeca+manati</p>	<p>Olmecas Manatí "Figurillas del hombre alargado" pulidas en marmolina imagen tomada 20sep18 (FMS-41-b) www.bing.com/images/search?q=cultura+olmeca+manati</p>	<p>"Figura humana" balastro 20sep18 (FMS-41c) bing.com/images/search?q=cultura+olmeca+manati</p>

La semejanza de estilos esculturales implica comunicación y continuidad entre los diversos pueblos que conformaron la civilización Olmeca. Lo que conduce a creer que en el caso particular de los dos grupos vivieron en el Istmo de Tehuantepec (Veracruz y Oaxaca) compartieron una misma tradición lingüística cultural a través de los idiomas de Mixe-Zoquean.

Los olmecas crearon los centros poblados y ceremoniales en el periodo preclásico medio (1200-900 a.C.) lo que los constituye en los más antiguos centros planificados de Mesoamérica, generalmente situados en islas —o en elevaciones del terreno que se transforman en islas durante la temporada de lluvia— los centros ceremoniales de esta época consisten esencialmente en plataformas y basamentos hechos de tierra compacta y, en algunos casos, de adobe o bloques de arcilla secados al sol.⁷²

⁷² Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);
 Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)
 Ver Cuadro D) Objetos Arquitectónicos de Grupos "Uto-Náhuatl" y Uto Mangue" en Mesoamérica (Anexo)

- **Tlatilco (1,400 – 900 a.C.)**⁷³

El nombre del sitio significa **lugar donde hay cosas ocultas**, ubicado en Naucalpan Estado de México (al norte de la ciudad de México) en la influencia del Río Hondo, y sus ramales al norte el Río Totolica y al sur el Río de los Cuartos, que aguas abajo se integran en el poniente al Río de los Remedios; formando al interior una planicie de sedimentos arcillosos, con capas de ceniza de erupción volcánica originada cerca del año 3,000 a.C.



Aun cuando carece de restos arquitectónicos, se identifican evidencias de carbón, producto de quema doméstica, donde se presume la existencia antigua de chozas de estructura ligera a base de materiales vegetales perecederos; así mismo, la existencia de arcilla limosa de color café oscuro en los terrenos destinados a la agricultura, les permitió cultivar alimentos como granos de maíz, chile, frijol, calabaza y semejantes (que acopiaban en graneros construidos en la tierra en forma de cono repellados con barro de este tipo); también utilizado para combinar arcillas húmedas destinadas a producir barros para trabajos de cerámica en un estilo de alfarería propio; e incluso aplicarlo para proteger muros y techumbres de chozas, por la gran cantidad de piezas de escultura de barro y restos de cerámica claramente de influencia Olmeca.

En la construcción de la Terraza de los Remedios a base de arcilla de arena café, se identificaron restos de cerámica arcaica, con figuras con cara de niño contento y mujeres bonitas de grandes caderas con exaltación relacionada con la fertilidad, que con la presencia Olmeca muestran rasgos atigrados (Gendrop, 1988) página 19.

Lo anterior sugiere una organización formada a base de clanes totémicos, con una gran afinidad por las ceremonias y las fiestas, que se evidencia en figuras de barro festivas o de malabaristas.

En su liga con los olmecas recibieron elementos de cultura religiosa, alimentos, organización, y materiales diversos como concha, hematita, sílex, basalto, caolín, chapopote, huesos, cornamentas, hule, algodón, etcétera, con lo que modificaron su comportamiento cultural y social basado en la agricultura, la cerámica y el intercambio; conforme a lo que desarrollaron un alto grado técnico y artístico de gran realismo en sus obras de alfarería cerámica.

Las piezas encontradas en las inmediaciones de la zona arqueológica de Tlatilco, ponen de manifiesto una estrecha relación con los pueblos Olmecas asentados en los lomeríos del litoral del Golfo de México, sobre todo por la técnica de cerámica y bruñido dibujo de perfil zoomorfo alusivo a la fauna propia de la región costera.

⁷³ (www.zona arqueológica.com.mx>museo-de-la-cultura-tlatilca) 16 feb 2017 13.40 horas

En la primera etapa de producción cerámica Tlatilca, previa a la influencia olmeca, destacan las figuras femeninas en un alusivo vínculo cosmogónico con el renacer cíclico de la naturaleza humana; en otras palabras, se trata de la exaltación de la fertilidad femenina.



El estudio sobre su origen étnico o racial Olmeca generó discusiones controversiales como el que se plantea en el primer párrafo de este apartado, sobre sus primeras manifestaciones (Tabasco, Veracruz o Chiapas), pero es indiscutible que su presencia transformó la vida aldeana o tribal Mesoamericana. Sobre todo, por su influencia ceramista en todos los pueblos de la época.

Los diagnósticos cerámicos realizados por los expertos permitieron identificar la influencia desde el Altiplano hasta Centroamérica. Otras poblaciones de importancia localizadas fuera de la región costera veracruzana o tabasqueña, son Teopantecuanitlán, Zazacatla, Chalcatzingo y La Blanca⁷⁴

La escultura de cabezas monumentales (Tres Zapotes y La Venta) y las ofrendas en tumbas (Cerro las Mesas y La Venta) conforman una cultura que no tiene nada de primitivo, en una zona de gran riqueza natural conformada por cacao, frutales, gramíneas, mamíferos de pieles apreciadas en la época, aves con plumajes de diversos colores, recursos pesqueros de gran variedad; y sobre todo suelos aluviales y volcánicos ricos en fosfatos, y abundancia de agua (lluvia y corriente superficial).

Llanuras aluviales arraigadas, lagunas, ríos etcétera, conformaban un estuario para cultivar cacao como producto comercializable. En el Pre Clásico, sitios como Mazapán, Tzutzuculi, San Lorenzo o La Venta, denotan, la importancia del intercambio Olmeca, localidades con una amplia red de caminos con gran movimiento de productos y personas de norte a sur y de costa a costa.

Mazatán en el soconusco, (Mokayas **pueblo del maíz** en zoque o mixe) constituyó una organización social con estructura caciquil que señala un proceso de estratificación social, que se manifestó en una estructura de organización productiva preferentemente en las tierras bajas costeras del Golfo.

⁷⁴ **Teopantecuanitlán** (1,400 a 600 a.C.) sitio con 160 Ha. ubicado en el estado de Guerrero cuya primera construcción identificada (entre 1,400 y 900 a C) refiere 30 m2 que fueron construidos exclusivamente con tierra. Otros edificios que se distinguen fueron construidos (800 a C.) con bloques de travertino (roca calcárea blanca conformada por sedimentación) conformando un patio hundido de 19 x 14 ml, con paredes simétricas con dos esculturas en forma de 'T' invertida con relieves de torsos y rostros humanos.
Zazacatla, (800 a 600 a.C. (¿?)) identificada por la construcción de la autopista urbana en las inmediaciones de Cuernavaca Morelos que se reduce a un muro de 50 ml con estructura semejante a Teopantecuanitlán, con nichos con esculturas de cerámica del estilo del golfo.
Chalcatzingo (800 a 450 a.C.) en el estado de Morelos con construcciones semejantes a las de Teopantecuanitlán y Zazacatla, se reconocen casas habitación y entierros, con aplanado en la parte inferior de los muros con caolín blanco (roca de caolinita arcillosa blanca de baja compactación, soluble al agua cuya deshidratación provoca un endurecimiento de acabado blanco semi porcelanizado)
La Blanca (900 a 750 a.C. (¿?)) localizado en la línea fronteriza de México y Guatemala tiene una pirámide de tierra semejante como la de La Venta construida en plataformas se asocian con espacios de habitación, lo cual no es del todo claro por el grado de alteración que observa.

45. Imágenes de cerámica Humanoide y zoomorfas en el Museo del Sitio Tlatilco (1,400 – 900 a C.)

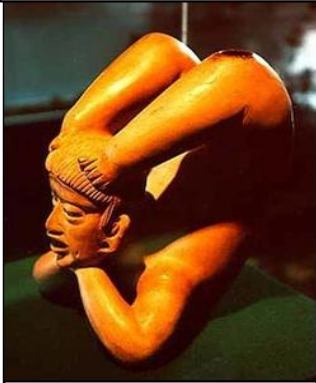


Figura Acróbata cerámica barro imagen 20oct17 (FMS-45a) www.soymexiquense.com



“Pelicano” vasija zoomorfa barro pulido; imagen del 20oct17 (FMS-45b) www.airesgoogle.com



“Pez” vasija zoomorfa barro pulido; imagen del 20oct17 (FMS-45c) www.airesgoogle.com

El sitio de Paso de la Amada en Mazatán fue un pueblo grande que tenía entre 1,000 y 2,000 habitantes [...] la residencia no era común pues tenía dos largos pórticos y escalones a cada lado del edificio y muros cortos de barro en sus extremos. Los otros residentes de la comunidad [...] vivían [...] en pequeñas casas de palma. La organización del espacio doméstico de la gran residencia principal y la ubicación de los artefactos y figuras que se encontraban en el suelo [...] hacen pensar que alojó una familia polígama. Los jefes [...] suelen tener más esposas e hijos que los demás hombres de su comunidad. Así, pues, las diferencias de tamaños de las construcciones y el número de miembros de las familias [...] indican cierta diferenciación social. (Clark, 1994)

Los administradores de excedentes agrícolas, ganaderos, artesanales y cerámicos, comerciaron con pueblos a 300 o 500 km. jade, obsidiana, jadeíta, mica, hematita, cerámica y percederos.

[...] la tecnología Pre olmeca incluía diferentes métodos para [...] cerámica fina, joyería, hachas, espejos y vasijas [...] técnicas textiles y de cestería. Los rasgos culturales más interesantes son: 1) la construcción de residencias complejas; 2) ofrendas dedicatorias; 3) figurillas sedentes [...]; 4) [...] grandes espejos [...] insignias Pre Olmecas de distinción de cargos; y 5) Cascos y mascarás de diferentes clases. [...] Es evidente que los Olmecas fueron beneficiarios de una rica herencia proveniente de varias partes de Mesoamérica, [...] técnicas básicas de subsistencia y tecnología casera -para fabricar cerámica, manos y metates, hachas, cestería, redes, ropa e implementos de madera- y formaciones sociales y políticas rudimentarias. (Clark, 1994)

La ciudad concentraba producción y coordinaba el intercambio, con redes de caminos, y pueblos de apoyo en un complejo entramado de ramificaciones geográficas, sobre caminos Chichimecas venidos del norte, y otros de orientación Otomangue, que facilitó el transporte regional.

46. Sepultura 154 templo IV Tlatilco (1,400 – 900 a C.)



Tlatilco “Entierro mortuario” exhumación arqueológica; imagen 25oct17 (FMS-46) de: www.soymexiquense.com

Gran cantidad de productos eran acopiados en lugares distantes a sus centros de control comercial; como son los casos de la hematita, piedra verde -jade, jadeíta y serpentina, mica, basalto, esquisto y las rocas metamórficas, se obtenían en Almagres (al oeste de San Lorenzo Tenochtitlán); la bentonita, caliza, arenisca y óxido de hierro, se obtenía en Chiapas y Oaxaca; la piedra volcánica de Tuxtla; y los espejos de magnetita de Oaxaca.

La Obsidiana resultó clave en su economía, la obtenían en La Victoria (Puebla), Otumba (México) y el Chayal (Guatemala), la procesaban con tallado y esculpido de cantos afilados, compartida de los pueblos del norte.

El segundo punto de la producción y transformación de bloques de Ilmenita ferrosa obtenida en Plumajillo y Amatal (Chiapas) se procesaba y perforaba con procedimientos de rotación, en forma de taladro de arco, que a su vez utilizaban para producir artefactos de madera, concha o piedra.

[...] para obtener productos y recursos del exterior, los olmecas comerciaban con los productos que extraían de los ríos, de las selvas tropicales y del mar [...] se comercio con la concha, la espina de la raya, los dientes de tiburón, [...] con pieles de animales, zaleas, pigmentos, textiles y fibras. Productos de la cuenca del Istmo, como el asfalto que se utilizaba para pintar cerámica y como sellador, así como azufre medicinal (Clark, 1994)

La concepción cosmogónica integra al hombre al movimiento universal, en coexistencia con la naturaleza, que articulaban prácticas estéticas en escultura cerámica y pétreo, en figuras portátiles de barro (de 5 y 20 cm, cuya influencia se hizo presente en las culturas de la región) hasta grandes esculturas de cabezas colosales en piedra (de 2.5 y 3.5 m. de altura, 7 y 10 toneladas de peso)

Como política estratégica, los Olmecas establecieron una práctica común de intercambio genético, con relaciones, alianzas familiares y matrimoniales, con los grupos más allá del territorio ocupado, para fortalecer o ampliar los lazos comerciales y al mismo tiempo se lograba un esquema de paz que les brindaba seguridad; y con ello también se redujo la necesidad de contar con ejército.

Sus objetos arquitectónicos, expresan 3 aspectos: uno relacionado a la concepción cosmogónica en convivencia con la naturaleza; otro a la producción, intercambio y consumo (con estructura social expreso); y uno más a expresiones edificadas amalgamando los dos aspectos previos.



Antes de los Olmecas, los pueblos, diseñaron patrones de pirámides, plazas, habitaciones y resguardos de productos que variaban de disposición. Con los Olmecas, las edificaciones enlazaron el perfil construido con la forma topográfica, con una distribución intrínseca a las actividades productivas, acopio y distribución.

Las áreas de vivienda de caciques, sacerdotes, líderes y administradores, mostraban un rasgo distintivo de elitismo, que manifiesta la importancia hegemónica de un pueblo sobre sus vecinos y socios comerciales. Y los linajes familiares y la estratificación social interna, la religión e ideología dominante, la administración productiva y un estado de control multirregional. Amalgama ideología,

política y comercio con los ritos religiosos, el orden social de los pueblos.

Su organización familiar tuvo una tendencia mágico-religiosa de respeto al inframundo, lo que los llevó a la práctica de enterrar a sus difuntos junto a su vivienda o bajo el piso; actividad sanitaria y de protección a cadáveres contra depredadores, se convirtió en un rito ceremonial religioso, en una cosmogonía politeísta, que fue adoptado por otros pueblos influenciados por los Olmecas. En ello integran experiencia, conocimiento, tecnología, ideología y religión de predecesores históricos.

El éxito de la Alianza de los pueblos que integraron la cultura Olmeca, fue compartir experiencias y cultura, en lo que destacaron: **apropiar** por vía pacífica o violenta la experiencia productiva de otros pueblos (nómadas y semi sedentarios); **aprovechar** su tecnología para extraer, procesar y aplicar recursos minerales; **usar** infraestructura (rutas, caminos, riego, presas, represas, minas, etcétera) construida previamente, para expansión del intercambio comercial; e **imponer** una ideología, religiosa, artística, científica y constructiva. Todo ello permitió conformar un padrón básico de civilización que más tarde fue aplicado como propio por los pueblos integrantes, aliados o sometidos a la Cultura Olmeca.

- **Cuicuilco** (2,100 a 400 a.C.)⁷⁵

Una de las primeras manifestaciones de organización social en torno a los lagos de México, es Cuicuilco, (**lugar donde se hacen cantos y danzas**) junto con otros cuatro asentamientos, el Arbolillo, Zacatenco, Tlapacoya y Tlatilco que se desarrollaron bajo una práctica productiva y cultural del Preclásico por su ubicación Histórica que, articulado a la Periodización de Miguel Ángel Gallo, correspondería al Preclásico inferior y superior. Grupo que formalizó su sedentarismo en torno a la producción agrícola de autoconsumo con una limitada acumulación de excedencias.



En el caso de Cuicuilco, ubicado en la rivera de los lagos de Chalco y Xochimilco, sobre montículos cerriles (del actual pedregal de Zacaltepetl, Tlalpan CDMX) presenta formas culturales con expresiones de cerámica de barro con rasgos y detalles antropomorfos que evocan eventos de interpretación cosmogónica y de la fecundidad natural, fundamentalmente ligada a la mujer como símbolo humano de la fecundidad y en una abstracción natural como referencia hacia la germinación agrícola; ello caracteriza la reproducción natural con la representación femenina.

La abstracción artesanal cristaliza en objetos de gran calidad y proporción estética, con una expresión antropológica con figurillas humanas que semejan la relación social productiva y la estructuración social cosmogónica.

En lo relativo a sus edificaciones, puntualmente se conforman básicamente dos grupos, uno relacionado a elementos sociales de su concepción religiosa y otros por las consecuencias de las relaciones productivas y división de trabajo manifiestas en su vida cotidiana.

En la etapa Preclásica Inferior, en lo relativo a la arquitectura, se carece de evidencias físicas edificadas en los asentamientos referidos, sobre todo por haber realizado sus construcciones con materiales perecederos que se explican por las limitaciones en el desarrollo de su capacidad productiva y una estructura social con división del trabajo en proceso pleno de diversificación, pero sin la especialización generalizada como practica social.

Posteriormente, en este mismo territorio, entre los años 700 y 100 antes de la Era Moderna, una vez superada la sujeción productiva a los ciclos naturales, procede una transición organizativa hacia un desarrollo de fuerzas productivas, en lo que principalmente destacan Cuicuilco y Tlapacoya. En estudios arqueológicos, difícilmente se han encontrado vestigios de construcciones importantes de Zacatenco, El Arbolillo y Tlatilco; (de este último sólo se conserva cerámica de relativa cuantía e importancia).

El asentamiento de Cuicuilco es la población antigua más importante del Valle de México en un momento de la historia contemporáneo al de la cultura Olmeca que se desarrolló entre el istmo de Tehuantepec, Chiapas, Veracruz y Tabasco.

Otro referente del desarrollo social corresponde a los planteamientos teocráticos ligados a los aspectos productivos, donde, con el conocimiento de los ciclos estacionales, el desarrollo de instrumentos de labranza, la especialización y la organización social por estamento, permitió mejorar la productividad de cosechas, (relacionado a la interpretación cosmogónica), generó estructuras destinadas al culto religioso, construidas a base de la superposición estática de material pétreo.

⁷⁵(www.inah.gob.mx/zonas/119-zona-arqueologica-cuicuilco) 03 feb 2018 14.40 horas

En Cuicuilco, se construyó un soberbio basamento de planta circular de 135 metros de diámetro y altura de dieciocho metros en sus cuatro cuerpos escalonados. [...] La generatriz curva del volumen expresa una voluntad de forma que bien podríamos entender como vinculada a lo orgánico de la existencia, a diferencia de la arquitectura que se desarrollará en etapas posteriores en donde el predominio será el de la abstracción como ilusión de lo atemporal. [...] con su rotundez volumétrica y el grácil ensamble de la rampa poniente se desprende de la tibieza del subsuelo animada por los mismos conceptos de armonía y sensualidad que prevalecieron en las estatuillas femeninas del Preclásico (*Inferior*), al tiempo que se presenta como medio de vinculación entre la vida terrenal y la dimensión de lo divino, mantiene como condición geométrico-arquitectónica el carácter de una cultura que encontró en el frágil moldeo del barro la manera de perpetuarse frente a la marcha del tiempo. (De Anda Alanis E. X., 2013)

49. Estructura 1 de Pirámide Redonda Cuicuilco (2,100 a 400 a C)



Fuente: Elaboración propia con base en Colección CRYSTAL-FMS. 15dic2016 Pintura Cuicuilco (FMS-049)

Los registros arqueológicos y antropológicos disponibles, muestran que el pueblo Cuicuilca, se dedicó a desarrollar técnicas de producción agrícola, la pesca de especies lacustres y la recolección de productos y frutas cactáceas de la región sur del valle de México.

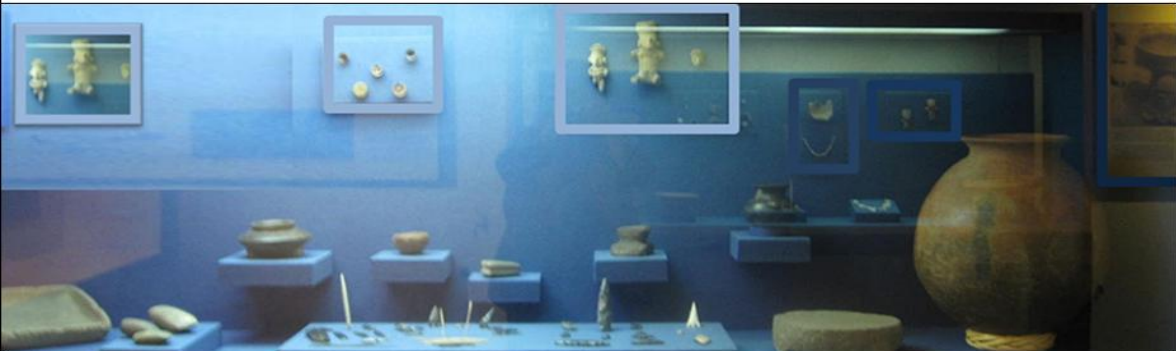
Su relación con otros pueblos del Valle no sólo se restringe a la convivencia y cuidado del territorio ocupado, sino que establecen formas de intercambio que la excedencia de productos agrícolas y pétreos les permite con los pueblos de la cuenca del valle de México.

El intercambio con los olmecas les permitió aprender y utilizar grandes habilidades para producir cerámica y escultura en barro y piedra.

A pesar de los avances culturales, civilizatorios y productivos logrados por los Cuicuilcas, derivado de su pasado nómada acumularon experiencias técnicas y tecnológicas que aplicaron en la producción agrícola, superando en gran medida a otros pueblos como **Zacatenco**, **Tlatilco**, **Tezoyuca** y **Tlapacoya**, a quienes superaron en expresión arquitectónica, tanto ceremonial, ritual y administrativa, con lo que construyeron dos edificios semejantes (de diferentes dimensiones) la pirámide circular de Cuicuilco y la de Tenantongo, donde se asentaron casi 20,000 personas.

Esta ciudad es importante en el desarrollo mesoamericano por su conocimiento en tallado de piedra y la experiencia en la producción de taludes piramidales con función mecánica de contención de vertical y desplazamiento horizontal.

50. Utensilios domésticos de cerámica de barro en el Museo del Sitio Cuicuilco (2,100 a 400 a C)



Fuente: Elaboración propia con base en Colección CRYSTAL-FMS 10ene2017 Fotografías de utensilios domésticos cerámica en Museo del Sitio CUICUILCO (FMS-050)

La evidencia de construcciones a base de piedra volcánica sobre plataformas y escalinatas, denota una estructura con estratos sociales semejantes a los observados por los Olmecas de La Venta.

Cuicuilco es el resultado del proceso gradual de desarrollo de un pueblo trashumante transformado en sedentario, que al mismo tiempo descubre y usa la cerámica ritual y doméstica (fase Tlalpan) en el año 2,100 a C., lo que permite reconocer el origen tecnológico y artístico de este pueblo.

En lo que refiere a su arquitectónica, se distinguen construcciones destinadas a caciques y sacerdotes con rasgo distintivo de plataformas o muros de piedra, en tanto que los destinados al pueblo usaban materiales perecederos que fueron presa fácil del fuego contenido en el material ígneo derivado de la erupción del volcán Xitle. Sin embargo, hasta donde se puede observar en los pocos espacios dejados por la urbanización contemporánea con la que se alteraron los vestigios en la zona, la distribución de las construcciones mantenía un patrón acorde a las curvas de nivel de la topografía en la zona, respetando sobre todo los escurrimientos pluviales provenientes de la vecina sierra del Ajusco al sur del asentamiento.

Esto se objetiva al ubicar referencias de la pirámide de Cuicuilco, Tenantongo (parte alta del Bosque de Tlalpan); los edificios V Heizer, VI, VII y El Palacio (sobre Avenida Insurgentes en el conjunto Villa Olímpica); la Plataforma del Montículo (en parque ecológico Peña Pobre), el manantial del Parque de Fuentes Brotantes y el Manantial (dentro del parque ecológico Peña Pobre); Contexto (sobre todo la parte baja del Bosque) que permite considerar una superficie de entre 300 y 350 Ha. (entre 3 y 3.5 km²)

Su arquitectura tuvo un arranque espectacular con base en el desarrollo productivo, intencionalidad ideológica religiosa y estratificación social interna con forma de estado que tuvo que someterse a las determinaciones de la rivalidad Teotihuacana para de alguna forma **salvar su cultura** mediante la amalgama de conocimientos, ideología, religión, orden social, negociando con desventaja integrase a un pueblo con lazos trancos de intercambio comercial.

[...] la aparición de Teotihuacán que se refiere a su brote inicial de crecimiento y prosperidad acelerados, los cuales parecen correlacionarse muy estrechamente con la abrupta extinción causada por la destrucción volcánica de Cuicuilco en el extremo opuesto del Valle de México. En algún momento anterior a los albores de la era cristiana, el principal rival de los Teotihuacanos en el Valle de México fue arrasado por fuerzas naturales externas. [...] parte de la base del florecimiento repentino y verdaderamente impresionante del siglo I d C. puede encontrarse en el abrupto fin de la existencia de Cuicuilco y en la destrucción de gran parte del potencial de producción del área central de Teotihuacán en el extremo suroeste del valle de México (Parsons, 1987).



Los Cuicuilcas por su vulnerable condición derivada del telurismo junto al volcán Xitle, migraron al norte del Valle de México invirtieron su cultura y trabajo con los Teotihuacanos, en una alianza que propició un proceso de expansión demográfico, económico productivo, hacia un acelerado crecimiento urbano y cultural. Cuicuilcas y Teotihuacanos con un pasado Chichimeca común, creencias, prácticas sociales y actividades productivas semejantes se aceptaron mutuamente en una alianza productiva, social, política, ideológica y lingüística que les permitió articular una civilización de producción exitosa.

2.4 Cambio social, económico, político e ideológico, expresión en el periodo Clásico ⁷⁶

El **Periodo Clásico** mesoamericano abarca desde el año 1,000 a C al año 900 d C. es la etapa de más alto desarrollo cultural, con sociedades de estados teocráticos, constructores de centros ceremoniales y grandes ciudades, de los que se significan tres pueblos, el **Teotihuacano** que se desarrolló en el altiplano de México; los **Zapotecas** localizados desde Oaxaca hasta las inmediaciones del Istmo de Tehuantepec; y los **Maya** que se asentaron en las selvas del sureste, desde la península de Yucatán hasta Nicaragua.

Cultura Teotihuacana. (300 a.C. a 800 d.C.)⁷⁷.

Esta cultura es resultado de la articulación de diferentes grupos sociales provenientes de otras Culturas, como Olmeca, Cuicuilca, Zacatenco y Tlapacoya. En su origen, la principal característica de esta cultura es el proceso de domesticación de la producción agrícola y los instrumentos de riego y labranza que les permitió generar un proceso productivo de alimentos, como base de otras actividades como la artesanía, la producción de armas e instrumentos de corte fino.

La suma de conocimientos heredados de esos pueblos, les permitió desarrollar avances importantes en estudios astronómicos, geométricos, ideológicos, geográficos y políticos contenidos en la arquitectura teotihuacana subraya condiciones de estructuración social, en donde los elementos monumentales son relacionados a los rituales religiosos y al ejercicio de dominación del poder estatal y de la élite dominante; en un segundo plano o (círculo radial) se integran los conjuntos departamentales de las élites dedicadas a actividades específicas, destacándose los artesanos de la Cerámica; los talleres de tallado de obsidiana para la producción de instrumentos de trabajo y objetos ornamentales; y los orfebres que transformaban el jade, la turquesa, el oro, plata y malaquita en objetos suntuarios destinados a preservar el poder de las élites

En la producción de objetos arquitectónicos, consolidaron el uso de “Tablero y Talud” como un sistema de construcción, que es una solución técnica de estabilidad y resistencia de materiales, así como el diseño y aplicación de plataformas de desplante con lo que las cargas verticales de los edificios se distribuyen de manera proporcional al terreno con un comportamiento que evita la distorsión estructural por los hundimientos diferenciales en el terreno natural.

En términos de la composición estética urbana, generaron una abstracción de integración de los edificios a las características del entorno natural (incluida las referencias a la flora, pastizales, plantas y árboles de talla pequeña); lo que propició un horizonte visual de gran profundidad rematado con cerros de mediana altura que en la perspectiva sólo funcionan como remate visual con incapacidad de competir con los edificios construidos.

En ese contexto natural, resulta congruente la traza urbana con base en una retícula proporcional para la distribución de espacios (tal como lo busca la traza de los planificadores modernos) pero que sólo fue posible en esta zona por las condiciones de la gran extensión de terreno disponible en el norte del lago de Zumpango, con una pendiente sensiblemente plana por su inclinación media de 3 a 5 centímetros en cada hectárea.

Esta condición natural (salvo ciertas regiones de la península de Yucatán con presencia maya) no se observa en otros lugares donde se dieron asentamientos de importancia, por lo que la **elegante traza urbana** que resaltan los urbanistas modernos, es un aspecto que no se puede lograr en otras ciudades como - San Lorenzo Tenochtitlán, Cuicuilco, Tula, Monte Albán, Coba, y la propia Tenochtitlan. Todas ellas bajo diversas condiciones fisiográficas, topográficas y orográficas que hacen del territorio Teotihuacano un lugar exclusivo.

⁷⁶ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);
Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)
Ver Cuadro D) Objetos Arquitectónicos de Grupos “Uto-Náhuatl” y Uto Mangue” en Mesoamérica (Anexo)

⁷⁷ (www.inah.gob.mx>zonas> 23-zona-arqueológica-teotihuacan) 03 feb 2018 14.55 horas

La organización social de los pueblos articulados a la Cultura Teotihuacana, se distinguen por una estructura social donde (a diferencia de otros pueblos de la época) el estamento principal estaba diversificado, Élite que se integraba no sólo por los gobernantes, sino que se incluía a los caudillos, sacerdotes, militares, comerciantes y administradores; todos articulados en un **gran círculo concéntrico**, cuyo entramado de relaciones sociales productivas fomentó la competencia interna en favor del conjunto.

De esa forma, el segundo grupo conformaba un estamento medio, que se puede entender como un anillo radial contiguo al centro de élite, donde se concentraban artistas, constructores, artesanos, pequeños comerciantes, transportistas. En general personas que tenían una relevancia en las relaciones económicas, políticas, religiosas, comerciales o científicas, pero con limitada ascendencia en la toma de decisiones.

En esa secuencia de estructuración social, un tercer anillo periférico, en el que se integraban los trabajadores, los cargadores, la gente humilde, desamparada o miserable, que en términos concretos carecía de cualquier forma de intervención en las decisiones y tratos sociales al interior del grupo.

En semejanza a lo anterior, los objetos arquitectónicos en su distribución urbana semejan esta organización social, de manera que las principales construcciones en el centro de la ciudad, le corresponde al primer estamento social o grupo de élite, donde además se concentraban los bienes, armamentos y alimentos élite, así como el acopio y administración de los alimentos destinados al abasto del pueblo en toda la ciudad.

En el cuerpo siguiente de la estructura urbana, integraba bloques de construcciones en forma de barrios o crujías habitacionales y talleres, eran ocupados por los artistas, constructores, artesanos, etcétera, como conviviendo con la élite, pero sin mezclarse a ella.

Finalmente, las construcciones en las áreas perimetrales estaban destinadas para el resto de la población, donde se incluían las casas comunes y corrientes con un pequeño hogar de calor para la gente humilde; y en la expansión sobre los peores terrenos se permitía su ocupación por la gente desamparada, en condiciones de miseria.

A los avances en la producción arquitectónica (técnica constructiva, traza urbana, estructuración de espacios, uso de materiales, aplicación de cerámica doméstico-ritual, escultura en piedra, estabilidad de Taludes y tablero para ubicar ornamentos horizontales) se debe sumar sin duda la ornamentación plástica sobre muros, taludes y remates constituida con la pintura mural, con representaciones antropomorfas, zoomorfas y abstracciones gráficas de símbolos, signos y jeroglíficos de escritura, le dieron a los espacios construidos una dimensión de profundidad y plasticidad que llega a un nivel de abstracción en el imaginario plástico, hasta entonces sólo esbozada por otras culturas.

La sociedad teotihuacana tuvo una gran influencia en su momento histórico de esplendor, trascendiendo en Mesoamérica por su gran capacidad de desplazamiento comercial, lo que los hizo convertirse en ejemplo en materia de intercambio, con efectos en la transmisión de formas de organización y práctica política, económica, comercial cultural y religioso.

Y en particular su estratificación social, organización productiva, especialización administrativa; incluso con algunos de los elementos distintivos de su arquitectónica (teotihuacana), mismos que han sido encontrados en otros sitios urbanos mesoamericanos de gran importancia como Monte Albán o Tikal.

- **Teotihuacán (300 a.C. a 800 d.C.)**⁷⁸

Teotihuacán (lugar donde fueron hechos los dioses o ciudad de los dioses), pertenece a la cultura teotihuacana que duró más de mil años, con esplendor entre el 300 y 600 d C. con secuencia territorial entre Durango, Chihuahua, Zacatecas y Nayarit, concretándose en el altiplano mexicano.



Sus actividades económicas se relacionaron a la agricultura, pero se sustentó en la explotación de obsidiana (Pachuca y Zinapécuaro), así como en fabricación de armas y herramientas de trabajo de corte, productos que comercializaban en todo el territorio mesoamericano.⁷⁹

"Ninguna ciudad anterior a la era industrial fue tan extensa. Si prolongamos la avenida ceremonial de sólo dos kilómetros y medio en ambos lados, y le damos la misma extensión a la zona residencial –los palacios se extienden al infinito y la supremacía simbólica que tiene el cuadrado en Teotihuacán lleva a creer que, [...], el conjunto urbano debía tener esta forma, la superficie obtenida es de *cien kilómetros cuadrados*. En el atlas universal Garnier de 1889, la superficie de Madrid es de *veinte kilómetros cuadrados* y la de París de *ochenta* (Séjourné, 1994) (Cursivas del autor)



En su esplendor ocupó 20 km² con evidencias de que llegó a cubrir 100 km² constituyéndose como la ciudad más grande del mundo en su época. Como atestigua Laurette Séjourné.

Teotihuacán surge en un momento histórico en el que diversos grupos sociales han alcanzado la domesticación productiva agrícola, el manejo de la cerámica, la transformación del material pétreo en escultura y un proceso de edificación su distribución orgánica sobre edificios con el territorio ocupado, alcanzando un proceso de urbanización cuya influencia superó los límites de la región ocupada. Con una división social del trabajo que no sólo generó excedentes, y el arribo de migrantes provenientes de Cuicuilco o Cholula, lo que fue el principal detonador de desarrollo de Teotihuacán.

⁷⁸ (www.inah.gob.mx>zonas> 23-zona-arqueológica-teotihuacan) 03 feb 2018 16.20 horas

⁷⁹ Cultura Teotihuacana / historia de México <https://lahistoriamexicana.mx/cultura-teotihuacana> Historia de México: los teotihuacanos www.historia-mexico.info>2011/09>los teotihuacanos

Tiene una división social del trabajo no sólo es posible generar excedentes, sino que además incrementa las posibilidades para obtenerlo; situación en la que el eventual arribo de población migrante (sedentaria de origen) proveniente de Cuicuilco, se constituyó en el principal detonador de desarrollo de Teotihuacán. El crecimiento de comunidades del Valle de México, no sólo obedece a su subsistencia basada en la agricultura y la gran variedad de flora y fauna comestible, sino además por su producción artesanal, como los cerámicos con barro disponible en gran cantidad y calidad, ligeros, resistentes al fuego y de coloración naranja.



Con yacimientos de obsidiana (actual Pachuca) produjeron navajas, cuchillos y elementos de ornato con un desarrollo tecnológico de pulido a base de arco circular, se establecieron talleres y oficios, que detonó el intercambio, el incremento demográfico y la estratificación social.

[...] según George Cogwill [...] hacia el 100 a C. la población Teotihuacana, pudo haber llegado a 60,000 personas [...] De acuerdo con diferentes autores, esta cifra se duplicaría o triplicaría entre este periodo y el 600 d C. [...] Según Spence, la producción de obsidiana en talleres permite saber que existieron zonas de producción controlada de artefactos, que por lo general se localizaron en los llamados **conjuntos departamentales** (Uriarte M. T., 2009)

El vínculo económico productivo, ideológico, religioso y político del grupo dominante, conformó un proceso urbano y arquitectónico que se difundió en otros asentamientos distantes a su región.

Las habitaciones para el pueblo, eran enormes crujías comunales, en forma lineal hasta de 60 cuartos comunicados con pasillos. El sistema constructivo de mampostería de desplante de un entramado de bloques de adobe repellido con mezcla con base de cal. En la perspectiva del conjunto, se observan fachadas, pavimento calles y calzadas cubiertas de estuco, con magníficos remates arquitectónicos en palacios, templos y pirámides (Sol y Luna).

En el edificio, existía un sitio destinado a un altar para las prácticas religiosas; se destacan los entierros bajo el piso de las casas.

[...] se trata de concederle al edificio un ser espiritual que [...] poseía la mayor parte de los seres animados o inanimados que rodean el mundo. La montaña, cueva, viento, nube: no se trata sólo de una religión animista, sino de la concepción de un aliento vital que hermana a todos los seres vivientes o no [...] imágenes arquitectónicas difíciles de entender por qué se trata de convencionalismos visuales distintos a los nuestros.[...] como el pórtico norte de Atetelco [...] se ve un personaje de pie en una plataforma escalonada y como sucede en el arte prehispánico hace fehaciente lo que en realidad no podría verse –como un ángulo simultáneo de visión – y muestra el lado oscuro [...] vemos el talud que si estuviéramos físicamente sería imposible visualizarlo por eso los mascarones se ven de cabeza, porque así el pintor hace evidente que muestra la imagen del otro lado y si lo invierte es para hacerlo más explícito (Anderson, 2000) (Uriarte M. T., 2009)



Las pirámides tienen planos sucesivos de base cuadrangular para una figura geométrica piramidal trunca en el vértice superior; en secuencia ascendente reducían la superficie de desplante del cuerpo subsecuente para ingeniosamente generar pasillos que reducen volumen y peso, refuerzos de alfardeas en escalinatas para estabilizar el edificio y darle una composición visual con el paisaje.

[...] construyeron la ciudad en planos sucesivos. [...] al sur de la gran **Pirámide de la Luna** [...] trunca en su cima para un templo y las paredes se cortaban para generar terrazas. Una ancha escalinata situada al lado sur, que arrancaba de un espacioso patio rectangular, conducía a la parte alta. Otros edificios flanqueaban la plaza y dos pequeños patios, a centenas de metros al oriente y occidente, aumentaban la simetría del plano. [...] La **Pirámide del Sol** empequeñece a otras construcciones [...] con base de casi 325 metros, se eleva en cuatro terrazas sucesivas hasta una altura de 65 metros. Los constructores les dieron a los taludes diferentes inclinaciones para crear una impresión de una masa mayor, el exterior se cubrió de piedra y se revistió con estuco; pero la pirámide propiamente dicha se construyó con ladrillos de adobe y capas de desecho en una época anterior". (Vaillant, *La Civilización Azteca, origen, grandeza y decadencia*, 1995) Páginas 51-52

El centro urbano careció de elementos escultóricos, salvo la piedra tallada de cabezas de serpiente emplumada y columnas. El Templo del Dios Mariposa, con pinturas al fresco, en su última etapa concretó los mejores trabajos de moldeado minucioso, con moldes que permitieron la producción en serie de piezas, que permitió que cada casa contara con ornamentos rituales.

Teotihuacán tuvo influencia hasta Centro América; y por su alto nivel constructivo impactó otros centros con igual intencionalidad ideológica, como Xochicalco, Cacaxtla y Cholula.



- **Xochicalco** (700 a 900 d.C.)⁸⁰

Xochicalco (**lugar de la casa de las flores**) es una ciudad amurallada que surge por el vacío de poder derivado del declive de Teotihuacán, como parte de un proceso social mesoamericano previo a la concreción de Tula. Su construcción tiene una clara finalidad defensiva sin descuido de sus razones de control productivo, político, religioso, que manifiesta el gran avance técnico constructivo con terrazas, fosos, escaleras y represas, que por su posición en el cerro, da la apariencia de una gran plataforma tipo talud o basamento, en cuya parte superior se asientan los edificios con esculturas en piedra de las referencias religiosas de la serpiente emplumada con toda la vinculación cosmogónica que implicaría para los habitantes, quienes regulaban su participación social especializada en habitaciones perfectamente planeadas en una estructura reticular. Tiene diversos elementos arquitectónicos presentes en otras ciudades, como banquetas adosadas a los paramentos de los edificios altares con nichos, temazcales integrados a los edificios, o faldones de enlaces frontales.

En colaboración con individuos de otras culturas (Huastecos, Totonacas, Mezcaltecos, Mixteco-Zapotecos y Mayas) realizaron tareas científicas, astronómicas, numerológicas, de escritura y arte en la escultura pétreo; la influencia teotihuacana y maya está presente en los relieves del templo principal de serpientes emplumadas (con el mismo nombre). Contiene un observatorio al que se llega por una escalinata de esculpida sobre la roca.



El investigador Román Piña Chan, identifica a Xochicalco como el referente concreto que dio pie a la construcción del mítico lugar Tomoanchán, sitio donde según la mitología mexicana surgieron la vida y los dioses del pueblo náhuatl (Piña Chan, *Historia, Arqueología y Arte Prehispánico*, 2008)

El investigador Román Piña Chan, identifica a Xochicalco como el referente concreto que dio pie a la construcción del mítico lugar Tomoanchán, sitio donde según la mitología mexicana surgieron la vida y los dioses del pueblo náhuatl (Piña Chan, *Historia, Arqueología y Arte Prehispánico*, 2008)

El centro ceremonial ubicado en la parte alta del cerro en Xochicalco fue integrado sobre una terraza, muros y taludes de refuerzo horizontal que le dan una imagen de fortaleza, en torno a la que se desplantan diversos basamentos para edificios ceremoniales, de gobierno y habitacionales.

Una particularidad del sitio, consiste en que dada su ubicación estratégica a una altura de 130 metros sobre el nivel de la planicie circundante, los habitantes de los tres niveles que la forman carecían de agua por lo que realizaron obras de recolección, almacenaje y distribución de agua para consumo humano, mediante un sistema semejante al utilizado en la época moderna a base de tubería pre construida, ensamblados mediante una articulación de **amachimbre**.

⁸⁰ (www.inah.gob.mx/zonas/13-zona-arqueologica-xochicalco) 10 abril 2018 12.10 horas

**Panorámica de la Pirámide o Altar de los Relieves
Xochicalco (700 a 900 d. C.)**



Fuente: Colección CRYSTAL-FMS 22mayo2017 Zona arqueológica de Xochicalco 0110 (FMS-059)

Su ubicación sobre el monte permitió conformar un basamento piramidal de gran dimensión y carácter geológico construido a base de cortes sobre los taludes naturales del terreno, con rellenos, muros de contención que les permitió generar terrazas a las que se integraron los trazos de avenidas. Desde su acceso sur con pendientes y escalinatas que permitieron conectar las tres secciones, que en principio rematan en una Gran Plaza de carácter cívico ceremonial en donde se encuentra el Templo de la Serpiente Emplumada de base cuadrangular con dimensión de 20 por 20 metros y con 6 metros de altura, decorado con bajo relieves esculpidos en piedra en sus cuatro fachadas que simbolizan al dios Quetzalcóatl.

Serpientes en forma zigzagueante aluden un movimiento de ascenso descenso, sobre las que se distingue la figura humana de sacerdote (¿?) sentada sobre un cojín con las piernas cruzadas con un símbolo de voz con plumas de ave que significa alabanzas presuntamente al Dios de referencia.

Esta edificación tiene paramentos con pequeña inclinación de 15°, casi horizontal que permite observar fácilmente el conjunto de figuras sedentes, anotaciones, grecas y sobre todo las ondulantes serpientes emplumadas. Todo ello construido con la intención de que el observador incline la cabeza al mirarlos con una actitud de veneración al altar ritual superior.

El Conjunto poniente está integrado por una plataforma bajo la cual dentro de una cueva a la que se accede por una escalinata labrada en el terreno, se encuentra el observatorio, cuyas paredes recubiertas de estuco, estuvieron pintadas de colores negro, rojo y amarillo.

**60. Fachada posterior de la Pirámide o Altar de los Relieves
Xochicalco (700 a 900 d. C.)**



Fuente: Colección CRYSTAL-FMS 22mayo2017 Zona arqueológica de Xochicalco 0121 (FMS-060)

La cámara perforada al centro de su techumbre, (como chimenea a 8.70 metros de altura), tiene una inclinación por la cual durante el día entra la luz del sol y en el equinoccio pasa un haz de luz blanca utilizada para eventos rituales religiosos; y por la noche se observan nítidamente los cuerpos celestes los días 14 y 15 de mayo, así como el 28 y 29 de julio; ambos con gran precisión.

**61. Pirámides Ceremoniales, Plazas y Juego de pelota
Xochicalco (700 a 900 d. C.)**



Fuente: Colección CRYSTAL-FMS 22mayo2017 Zona arqueológica de Xochicalco 0101 (FMS-061)

En el Conjunto oriente se distingue la llamada rampa de animales pavimentada con 255 losas de piedra labrada con figuras zoomorfas presuntamente traídas de construcciones de otros sitios, en un extremo de esta rampa se ubican servicios como baños de temascal, y cisterna para el almacenaje de agua pluvial para consumo humano ligada a una red de acometida y distribución. Adicionalmente, en este conjunto se encuentra uno de las 3 construcciones de Juego de Pelota, de los cuales el más grande se ubica en la conjunción sur del sitio.

La ubicación generó un complejo urbano estratégicamente fácil de defender y útil para vigilar las rutas comerciales de la región. En el que, en la terraza superior, se levantaron los principales edificios religiosos, públicos y de gobierno, destinados a los estamentos sociales élite⁸¹

En el conjunto urbano no se distinguen restos de construcciones de chozas que procuren la evidencia de habitantes del pueblo en la cercanía a las edificaciones referidas, ya que éstos se asentaban en la parte baja en los límites con la planicie adjuntos a los campos de cultivo y los caminos comerciales de la parte baja. Lo que se entiende como una razón estratégica de seguridad y control de la vida social de los Xochicalcas.

⁸¹ <https://www.turismo.morelos.gob.mx-xochicalco-morelos> 16-abril-2018

Cholula (650 a.C. a 1,521 d.C.)⁸²

El sitio en náhuatl significa **lugar de huida** o **agua que cae en el lugar de huida**, se encuentra ubicada en las inmediaciones del actual estado de Puebla pone de manifiesto que su gran estructura no sólo tuvo la intencionalidad por crear una pirámide monumental (se estiman ocho estructuras sobrepuestas) liga la panorámica del valle de Puebla y planicies al pie de volcanes.

62. Conjunto urbano arquitectónico de la zona arqueológica de Cholula Cultura Choluteca (650 aC a 1,521 dC)



Fuente: Cholula "panorámica conjunto urbano arquitectónico de zona arqueológica" imagen 22may17 (FMS-62) de: www.kataka.com.mx

En su contexto social productivo, se trata de un enorme "granero" fuente de aprovisionamiento de alimentos y recursos minerales derivados de la actividad volcánica. También por ser sede importante de rituales de dominación política, investidura de Reyes y gobernantes de otras culturas, y administradores de diversos señoríos más integrantes del Reino Azteca.

Productores de cerámica de color naranja muy apreciada en su época de esplendor, fue fundada por tribus de la cultura Nuiñe y más tarde ocupada por tribus olmecas Xicalancas provenientes del Golfo de México; los Toltecas y finalmente hacia el 750 dC., por los Mexicas.

63. Basamento Estructural del Palacio Cholula (650 aC a 1,521 dC)



Fuente: Colección Crystal- FMS 188 del 27ago17 "Basamento y desplante del Palacio principal Cholula (FMS-063)

Edificaciones con pintura mural con mensajes ideológicos, con imágenes sobrenaturales antropomorfas, donde la cabeza se desfasa a un costado del cuerpo en condición visual que sugiere movimiento de flotar permanente contrapuesto al movimiento natural individual.

La influencia Olmeca, Tolteca Chichimeca se distingue en la Gran Pirámide de Tláloc de 450 metros por lado, sobre monte natural, estructuras superpuestas en diferentes etapas constructivas. Su posición estratégica formó parte de la red comercial de Teotihuacán hacia Oaxaca para intercambio cerámico con zapotecas y mixtecas, con finas piezas de barro de acabado color naranja de paredes delgadas. Se dedicaron a la agricultura, alfarería y artesanía, con viviendas dispersas

en planicies del entorno no ocupadas por tribus tlaxcaltecas; así como áreas de cultivo que aprovechaban escurrimientos superficiales de los volcanes localizados al poniente.

⁸² Ver: www.inah.gob.mx/zonas/12-zona-arqueologica-cholula 11-enero-2018

- **Cacaxtla** Xochicatécatl (600 a.C. a 900 d.C.)⁸³

La denominación del lugar proviene del gentilicio de Xochitlán, y cacaxtle (aditamento para amarrar flores), se puede interpretar del náhuatl como el **lugar de las flores** o **lugar del linaje de flores** desarrollada sobre un cerro en dimensión de altura menor a las de Cholula y Xochicalco, controla una zona de gran riqueza agrícola, que supone complementariedad de Cholula, en el control de las zonas agrícola productivas. Su estructura defensiva se objetiva por la mezcla y uso de barrancas naturales con fosos artificiales, con edificios de gran semejanza a los de Cholula, comunicados a base de escalinatas sostenidas por pilares, y muros de gran riqueza pictórica. Elementos que se combinan con las celosías, arremetimientos, texturas y otros recursos constructivos.

**64. Conjunto arquitectónico de la zona arqueológica de Cacaxtla
Cultura Cacaxtla Xochicatécatl (600 aC a 900 dC)**



Fuente: Colección Crystal-FMS 21abr2018 Zona arqueológica de Cacaxtla 5001 (FMS-064)

Capital del pueblo Xicalanca, cuyo origen se remonta al año 400 d.C. construida originalmente con influencia Olmeca y Maya; y más tarde bajo una estrecha relación comercial con el pueblo Teotihuacano, logra su máximo esplendor reflejado en una estructura urbana y arquitectónica con características de un centro ceremonial; lo que se expresa en dos pequeñas pirámides con adoratorios edificados en su parte superior. El conjunto arquitectónico principal se desplanta sobre plataforma natural en la cima de un cerro creando un *Gran Basamento* (200 por 150 metros de base y 25 de altura), que le dan posición estratégica defensiva por la visión total del entorno, donde se desplantaron las edificaciones

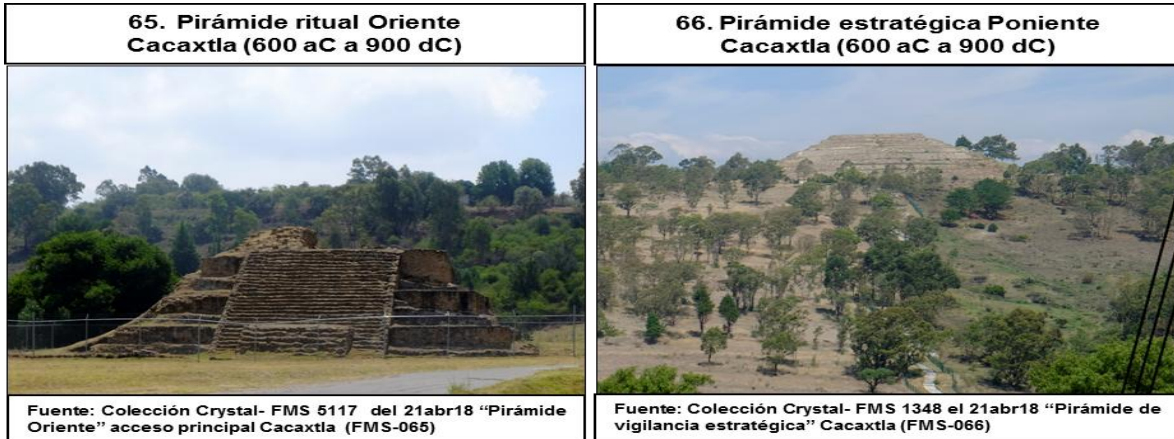
**67. Vasijas Ceremoniales Antropomorfas de barro coloreado o pulido
Cacaxtla (600 aC a 900 dC)**



Fuente: Colección Crystal-FMS 21abr2018 Museo del sitio arqueológico de Cacaxtla fotografías 5129, 5141, 5136 y 5132 (FMS-067)

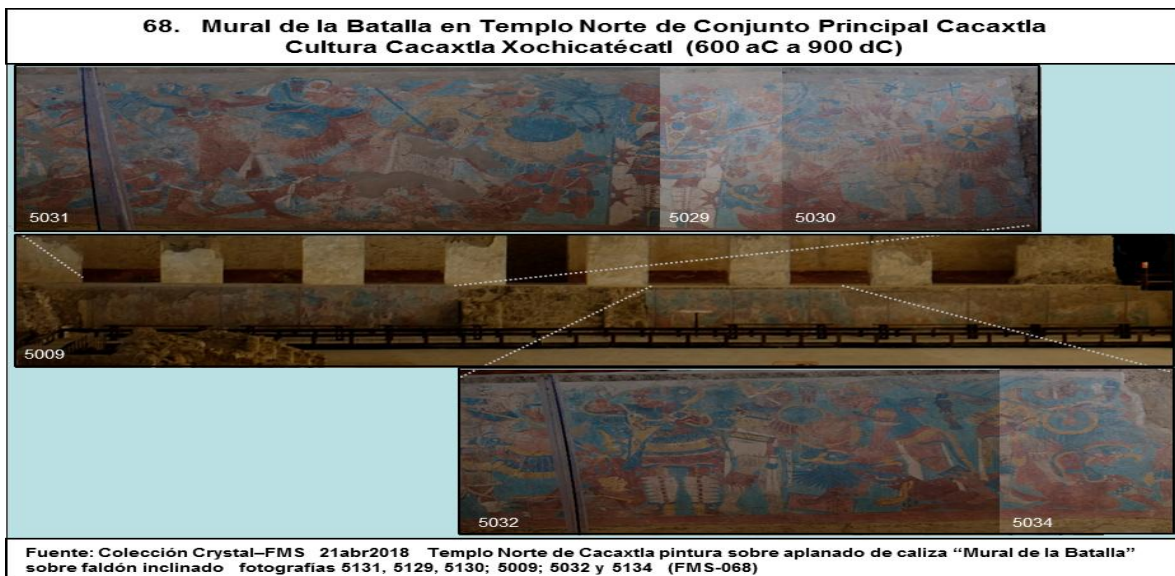
⁸³ Ver: www.inah.gob.mx/zonas/158-zona-arqueologica-cacaxtla 11-enero-2018

Se distingue en la parte oriente del conjunto, una pirámide destinada a las prácticas rituales de carácter comunitario, misma que se controla visualmente desde la parte superior del conjunto principal; y en un cerro, en la parte poniente, sobre una elevación estimada en 75 metros de altura sobre el nivel medio del conjunto, se encuentra una pirámide de rústica construcción, sin los acabados (escultóricos, gráficos y color) propios de los edificios principales.



Dicha pirámide poniente, fundamentalmente estuvo destinada a la protección estratégica de los procesos agrícolas productivos en los valles del entorno, de las rutas comerciales (enlace entre Teotihuacán y las ciudades del Golfo de México y los Valles de Oaxaca); así como de seguridad ante el potencial riesgo que pudieran representar los pueblos vecinos (como es el caso de los Cholultecas en cuyo declive hacia el año 600 DC, influyó el pueblo Xicalanca).

El primer círculo de despliegue edificatorio tiene evidencias habitacionales de los integrantes de la élite dominante, las cuales estuvieron fortificadas con murallas y fosos defensivos, de influencia Teotihuacana, la constante es la ubicación estratégica por sobre el nivel medio del terreno, procurando una posición de visión panorámica, donde se dificulta la accesibilidad, con pretensiones defensivas que ponen de manifiesto la intención de separación clara entre las élites dominantes y los habitantes ligados a la producción de alimentos y extracción de minerales.



Diversas edificaciones del núcleo central tienen bajorrelieves y muros policromados en barro en pinturas murales semi-abstractas de colores amarillo, rojo, negro, blanco y azul, de pigmentos naturales sobre repellados de caliza, que mezclan la concepción cosmogónica (estrella de Venus) con imágenes antropomorfas y zoomorfas; lo que manifiesta la influencia maya y teotihuacana.

Destaca la cerámica y alfarería en barro pulido y policromado, que articula plástica de gran belleza estética, con expresiones religiosas e ideológicas en las que se logra una integración estética con la mezcla de figuras humanas y animales con vestimentas, aderezos y tocados derivados de abstracciones de fantasía. Un ejemplo de ello son las múltiples vasijas identificadas en el sitio.



Uno de los principales referentes de la expresión cultural en Cacaxtla lo constituyen los murales pintados en los muros de construcciones centrales, que expresan tanto temas de carácter cosmogónico como militar, en ellos, se articulan concepciones simbólicas con gran influencia maya. Se distingue el "Mural de la Batalla" en el faldón inferior de la fachada inclinada en el templo construido en la parte norte del conjunto principal. Sobre aplanado de caliza se retratan los guerreros jaguar vencedores del encuentro con un ejército invasor.

En el exitoso proceso de desarrollo civilizatorio del pueblo Xicalanca Cacaxtla, se observa la articulación de diferentes aspectos de la naturaleza, y la vida social que procuran rescatar el pasaje de Carlos Marx, cuando afirma que el proceso de emancipación del hombre respecto a sus condiciones naturales primitivas (y se entiende como ser genérico, tribal, gregario), es un proceso en el que se da la **individualización humana**, (aislamiento) que transforma las relaciones del individuo con su comunidad y es el intercambio el medio fundamental de ese aislamiento.

Con el intercambio de producción excedente, el carácter gregario se disuelve, se vuelve superfluo, con una individualización que en su exterioridad es hostil al individuo. No obstante, el intercambio y la individualización, tienen una oportunidad de desarrollo humano, al desprender al individuo de la necesidad de esperar que toda la comunidad tenga un desarrollo a la misma velocidad. (Marx C. , [Introducción general a la crítica de la economía política 1857, 1968](#))

Cacaxtla detono el intercambio de excedentes, con origen en la integración a la cultura teotihuacana, se dio un proceso amplio de intercambio, que en forma dialéctica exacerbó la individualización o aislamiento de la especialización productiva.



El pueblo Cacaxtle Xicalanca objetiva que no es suficiente tener elementos para el desarrollo, se requiere el intercambio como condición de **integración social**; y que, este caso, concretó intercambio regionalizado con los principales pueblos contemporáneos a ellos.

Para que un pueblo se desarrolle, no basta que la condición natural, social, económica, política e ideológica hagan el escenario propicio, se requiere un trabajo humano especializado que articule las condiciones y superar la concepción biótica de producir para autoconsumo, hay que generar un proceso de intercambio donde no importa el individuo, sino la producción, y la riqueza que genera; con la producción como objetivo del hombre y la riqueza como objetivo de la producción.

Cultura Zapoteca (500 a.C. a 1,200 d.C.)⁸⁴

Corresponde al “pueblo del lugar de los zapotes”, que surge en la región de los valles centrales del estado de Oaxaca, originalmente con vínculos olmecas y más tarde teotihuacanos, construyó grandes centros urbanos, ejemplificados en Monte Albán, Yagul, Teotitlán y Zaachila con origen en torno a los años 500 y 600 d.C. cuyo desarrollo más adelante, entre el año 1,000 y 1,500 d.C. se articula a la cultura Mixteca que en su interacción con los Toltecas cristaliza al construir Mitla.

Desde la parte final del Preclásico y durante el periodo Clásico, pusieron de manifiesto su capacidad técnica en la arquitectura e ingeniería con alto desarrollo en la infraestructura hidráulica; integrando las bases de un sistema de escritura silábico precursor de la escritura gráfica más tarde desarrollada por los mayas y aztecas en el periodo Posclásico.

Grupos Otomangue que aprovecharon los beneficios naturales, fertilidad y diversidad ambiental de los valles creados por la naturaleza en medio de una topografía, con cañadas y escurrimientos pluviales montañosas de la Sierra Madre del Sur y de la Sierra Atravesada, cuyas mayores elevaciones van de los 1,000 a 3,000 m de altura msnm.

En su actividad económica se relacionan como agricultores y granjeros generando excedentes para el comercio a la que sumaron textiles de fibras vegetales y animales, destacando la producción de alfarería a base de barros (de la fase Montenegro en el Preclásico; Tliltepec, Huamelulpan, Yatachio y Chachuapa en el periodo Clásico; y fases Inquietaría, Las Pilitas y Coixtlahuaca, en el Posclásico).

Bajo un mismo origen étnico, se crearon una gran cantidad pequeños asentamientos en la región, con grupos menores a 50 individuos, pero todos con un patrón de comportamiento común, emanado de la congruencia de interpretación cosmogónica. Como consecuencia en el entorno inmediato se dio una gran demanda de artículos relacionados con los cultos religiosos. Con ello se fomentó el proceso de generación de objetos rituales y los individuos que los demandaban, conformándose una simbiosis social donde la oferta y la demanda de objetos estuvo relacionada con una imperante ideología religiosa común; y de manera consecuente se presenta una división simple del trabajo social (tendiente al intercambio extensivo). Es común encontrar productos suntuarios y ornamentales elaborados con minerales de la región de lugares muy distantes como jade, jadeíta, malaquita, obsidiana y hasta turquesas entre otros.

División social de trabajo conformada por grupos de productores, distribuidores, comercializadores, consumidores de objetos, en los que la cerámica y ornato, estaban destinados para su uso doméstico, y también incluidos en ofrendas de ritos religiosos y en urnas utilizadas en los entierros, como una forma de extensión de la vida humana hacia la eternidad y convivencia con los dioses.

Algunas de sus ciudades presentan murallas que en Montealbán evidencia rasgos de defensa militar y supone conflictos regionales. Los asentamientos en la región dejaron una experiencia arquitectónica relevante en la alta y baja Mixteca, en las 21 fases evolutivas de su desarrollo, como

⁸⁴ (www.historias-mexico-info-zapotecas) 01 mayo 2018 12:13 horas
(https://www.ecured.cu>Cultura_zapoteca) 01 mayo 2018

en las localidades de San José Mogote, Monte Negro, Cerro de Minas, Huamelulpan, Yucuñandahui, Yacuita, Yagul, Dainzú.⁸⁵

La arquitectura ceremonial de la región se caracteriza por relieves labrados en piedra con presencia en construcciones del juego de pelota en todos los asentamientos por el simbolismo religioso; algo semejante sucede en los entierros, en cuyas cámaras se incluyen relieves de personajes humanos y sobrenaturales tallados en piedra; y las construcciones de Monte Albán en sus fases III y IV presentan columnas de gran dimensión formadas con tambores de piedra. De esos diferentes asentamientos Zapotecas, se destacan las siguientes ciudades.⁸⁶

- **San José Mogote (1,500 a 700 a.C.)⁸⁷**

En principio fue la más importante ciudad zapoteca en los valles de Oaxaca, a cuyo declive sus habitantes se constituyeron como los fundadores de la capital zapoteca de Monte Albán. Localidad fundada aproximadamente en el año 1,500 a.C. y se mantuvo habitada de manera continua durante más de 1000 años; se trata de la primera aldea fundada en la zona de los valles de Etla, lo que lo hace la antecesora de la cultura zapoteca (más tarde fundadores de Monte Albán), fueron los creadores de las formas de inscripción escritas más antiguas de Mesoamérica.

San José Mogote cuenta con vestigios que evidencian la ascendente olmeca sobre todo en el edificio principal constituido por una pirámide de 10 metros de altura sobre la cual se considera que existió una estructura de material perecedero conformando un templo

Alrededor de la plaza central se han descubierto múltiples plataformas piramidales a base de tierra apisonada y protegida con arcillas (al estilo olmeca) con un grupo de habitaciones con plantas rectangulares y muros de bajareque o entramado de varas y material vegetal entrelazado con cañas robustas, con un empastado interior y recubierto de barro o pasta caliza, para delimitar espacios y sostener cubiertas de material perecedero como palma o zacate; incluidas algunas construcciones en caladas en pisos y muros, en los que se realizaban rituales religiosos o de iniciación. En el caso de la arquitectura las evidencias de poder, dominación y sometimiento son extraordinariamente claras, los centros religiosos generados con base en las técnicas de construcción propias ligadas a las experiencias constructivas Olmecas y Teotihuacanas.

88



⁸⁵ Las fases de desarrollo de los Zapotecas son: Monte Negro; Tiltepec; Huamelulpan; Yatachio; Chachuapa; Inquiteria; Las Pilitas; Coixtlahuaca Monte Albán I; II; III a, III b, IV; Laguna Zope I, II, III; La Ladrillera; Lidchi; Bigú; Xadani. Están relacionadas preferentemente a la cerámica y fueron tomadas de la Obra de Haberland, Wolfgang (1995) 'Secuencia de fases evolutivas' en: "Culturas de la América Indígena, Mesoamérica y América Central" El Fondo de Cultura Económica. México 1995 (Haberland, 1995)

⁸⁶ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);

Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

Ver Cuadro D) Objetos Arquitectónicos de Grupos "Uto-Náhuatl" y Uto Mangue" en Mesoamérica (Anexo)

⁸⁷ (<https://www.monografias.com>documentos>zapotecas>) 01 mayo 2018 15:30 horas

La religión fortalece las relaciones sociales productivas y se extiende como consecuencia del sometimiento en su origen y como la expresión más simple de control virtual y real al modo de producción, haciendo extensiva la ideología en las diferentes formas de intercambio siempre subordinadas a los intereses de la élite. En la distribución de los espacios y los objetos arquitectónicos, se manifiesta la dualidad intencional de formar parte del grupo social integrándose sin discusión a los eventos públicos, políticos y festejos religiosos; así como mantener la privacidad y el resguardo familiar y de sus bienes al interior de su casa, al grado de que se solía incluir el entierro de sus familiares y protectores directos. Los grupos de élite contaban con sus residencias rectangulares de muros de piedra distribuidos con un patio central, en torno al que se distribuían las habitaciones y servía de fuente de luz, (cubo de iluminación y ventilación) aislando la actividad doméstica de la dinámica social.

Sus edificaciones monumentales que presentan varias etapas de construcción y las construcciones de la parte central del asentamiento, albergaban al 39% de la población y el resto de la población estaba distribuida en áreas pequeñas como ETLA, Tlacolula o Valle Grande, donde edificaron viviendas en solares vecinos a los campos de cultivo agrícolas y ganaderos.

Las casas eran pequeñas y de bajareque, estructuras habitacionales sobre una plataforma de piedra y adobe; y las habitaciones para la élite, de mayor tamaño, construidas con materiales de otras regiones y elementos decorativos, lo que se explica por el poder adquisitivo de las familias dedicadas al comercio y con ello la posibilidad de obtener, recursos locales y también los foráneos. Por lo que corresponde a las familias y grupos del estamento medio, eran muy similares en concepto a las de la clase dominante, pero con materiales de menor calidad como adobe, piedra no labrada, morillos de madera y patios de tierra apisonada, con escaleras y pasillos de liga en el interior de los cuartos de convivencia, dormitorio y comedor. Los pobres tenían menores áreas, cuartos de carrizo y vara, aplanados con barro (bajareque) como el utilizado en toda Mesoamérica, pero muy apreciadas por su bajo riesgo estructural al absorber movimientos telúricos de la zona.

- **Monte Albán, (500 a.C. a 1,200 d.C.)⁸⁹**

Aun cuando se desconoce su nombre original, expertos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, hacen las siguientes sugerencias: “algunas propuestas son Danibaán o **montaña sagrada, Colina del Jaguar, Danibiéje** o **cerro del tigre**, Otros dicen que refiere flores blancas de árboles de cazahuate que cubren el cerro”⁹⁰

Al ubicarse en la parte alta de la montaña, tuvieron que solventar el abastecimiento de agua para consumo con un sistema de captación de agua de lluvia y escurrimientos canalizados a depósitos construidos en terrenos de gran dureza que funcionaron como cisternas utilizadas no sólo para el consumo humano, sino que también como complemento del riego de campos agrícolas de temporal. Esta situación, fue una práctica común en otras latitudes, como las ciudades del mismo periodo como Xochicalco, Cholula y Cacaxtla, llegó a representar un serio problema técnico. Asentada a 400 metros de altura sobre el valle central, a 1,900 metros sobre el nivel del mar, los habitantes de la ciudad tuvieron como fuente hídrica el Río Atoyac de la parte baja del valle.

Fungió como capital de los zapotecas desde el año 500 a.C. hasta el 800 d.C. Donde se llegaron a asentar hasta 35,000 habitantes de laderas en montañas de los Valles Centrales de Oaxaca.

⁸⁸ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo); Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

⁸⁹ Ver: www.inah.gob.mx/zonas/94-zona-arqueologica-monte-alban 11 enero 2018

⁹⁰ www.inah.gob.mx/zonas/94-zona-arqueologica-monte-alban 11 enero 2018

**74. Vista panorámica de la zona arqueológica de Monte Albán
(Cultura Zapoteca 500 aC a 1,200 dC)**



Fuente: Colección SergioHPN-FMS Vista de la Zona arqueológica de Monte Albán fotografías SHPN 66 del 25oct17 (FMS-074)

En esas condiciones de ubicación física, hicieron uso de la topografía para generar un modelo de campos agrícolas regados por gravedad desde los depósitos creados en las plataformas superiores de los cerros y lomeríos. La ciudad estuvo articulada a otras de menor jerarquía política y económica, pero de gran importancia estratégica en el control de los valles centrales, Atzompa y El Gallo, configuradas en las cimas de las montañas y entrelazadas al resto del asentamiento principal mediante las áreas agrícolas.

La traza urbana con referencias astronómicas conforma un eje norte sur, que sustenta la ubicación de dos grandes plazas; la plaza norte de mayor dimensión tiene al norte la pirámide principal de aproximadamente 20 metros de altura en la que se destacan columnas redondas que estructuran una potencial techumbre que en su momento estuvo construida con madera.

En esa misma plaza principal en los extremos oriente y poniente, cuenta con estructuras piramidales de menor dimensión que enmarcan la plaza; al sur de esta plaza, se encuentra un edificio piramidal de trazo ortogonal que contrasta con el conjunto, básicamente por una inclinación que respeta una orientación referida a la resplandecencia nocturna del Planeta Venus. Tras de esta construcción, se desplanta una gran escalinata de 30 metros de sección que da acceso a la plaza sur, en la que se encuentran espacios de menor dimensión con una clara intencionalidad ceremonial selecta. En la parte posterior de estas plazas se encuentra el emplazamiento del Juego de Pelota cuya principal característica, corresponde a la ausencia ornamental o de elementos construidos como remates visuales en el horizonte de ese conjunto ceremonial.

**75. Conjunto urbano Monte Albán
(Cultura Zapoteca 500 aC a 1,200 dC)**



Fuente: Colección Crystal- FMS 002 del 21abr18 Panorámica del conjunto urbano Monte Albán (FMS-075)

**76. Juego de Pelota en Monte Albán
(Cultura Zapoteca 500 aC a 1,200 dC)**



Fuente: Colección Crystal- FMS 003 del 21abr18 Cancha de Juego de Pelota en Monte Albán (FMS-076)

Otros objetos arquitectónicos desplantados en la cima de la montaña, evidencia la expresión de la estratificación social, ya que en ello se distingue una separación del centro ceremonial (centro de la ciudad) construido en la cima del monte de mayor altura, en tanto que, a una distancia no mayor a un kilómetro, se encuentran las construcciones de habitaciones reales y de la élite administrativa, comercial, religiosa y militar; donde se daba preferencia a gobernantes y comerciantes.

Las construcciones habitacionales de agricultores, artesanos y pueblo en general, se desplantaron en las laderas de los montes, en una articulación directa a los campos de cultivo, bancos de material de barro, bancos de materiales líticos destinados a la tarea de labrar y esculpir la piedra. En general sus viviendas estuvieron construidas con rodapiés de piedra, muros de madera y techumbres enramados de material perecedero. En todas esas construcciones se observa una clara influencia teotihuacana, que se manifiesta en la arquitectónica, en la pintura y en la cerámica; Y hacia el postclásico, cuando Monte Albán pierde hegemonía, las ciudades del valle central y particularmente esta ciudad se ve influenciada por la cultura Mixteca.

- **Yagul (1,500 a.C. a 1,521 d.C.)**⁹¹

Ciudad Zapoteca, denominada Yagul (**árbol o Palo Viejo**), al oriente de la actual Oaxaca, surge como rector de la economía de los valles centrales de Oaxaca por el declive de Monte Albán.

Su estructura urbana, fue construida con terrazas de acuerdo a la pendiente del terreno de norte sur; con pinturas en pisos y muros, con grecas de alto grado de abstracción que le dan un carácter especial al asentamiento en la región.

**78. Vista panorámica de la zona arqueológica de Yagul
(Cultura Zapoteca 1,500 aC. A 1,521 dC.)**



Fuente: Colección Crystal-FMS Yagul 002 002 del 15abr18 Panorámica del conjunto urbano de Yagul (FMS-078)

Existen evidencias de pintura rupestre y cacharros de presencia humana desde el año 3,000 a.C. lo que evidencia la presencia de grupos nómadas de paso por la zona de Yagul sin consolidar poblados como el caso de San José Mogote.⁹² Al norte de la ciudad en la cima de los cerros, se

⁹¹ Ver: www.inah.gob.mx/zonas/89-zona-arqueologica-yagul, 12-mayo-2017

⁹² En la zona existen 115 cuevas, nichos ígneos naturales, donde existen pictogramas de figuras humanas, animales, flechas y otras formas parecidas a mapas estelares, realizados por antiguos recolectores y cazadores. Adicionalmente algunas cavernas albergan semillas de calabaza de 10 mil años de antigüedad, lo que constituyen los restos más antiguos de plantas domesticadas conocidas hasta ahora en América, así como semillas de frijol y maíz que datan de seis mil y cuatro mil 200 años a. C. el investigador del INAH Martínez Muñón, resalta restos de fauna del Pleistoceno con marcas de corte y consumo en campamentos de Paleoindios.

conservan restos de construcciones de protección estratégica, con vista panorámica a los valles, por condiciones de inestabilidad social en Monte Albán que obligaron a sus ocupantes a desplazarse hacia Yagul y Mitla en torno al 1,500 d.C.

Las principales construcciones en esta ciudad son la Fortaleza; la zona Habitacional; el Juego de Pelota (el segundo más grandes de Mesoamérica después del de Chichen Itzá); y el Centro Cívico.

Este último formado con cuatro plataformas que delimitan el adoratorio central en su pequeña plaza, en su extremo poniente existe una escultura zoomorfa de piedra en forma de rana, que servía para captar agua de lluvia presuntamente con fines ceremoniales.⁹³

79. Terrazas para edificaciones en Yagul (Cultura Zapoteca 1,500 aC. A 1,521 dC.)



Fuente: Colección Crystal- FMS 004 Yagul 29jun17 estructura de terrazas para desplante de edificaciones (FMS-079)

La Sala del Consejo, es un recinto cuadrangular para reuniones administrativas o comerciales, sin ningún elemento religioso, su estructura arquitectónica es semejante al Salón de las Columnas de Mitla. El Palacio de los seis patios del grupo habitacional tiene acceso restringido a las habitaciones delimitadas por patios cuadrangulares interiores, cuyo huso domestico tiene recintos mortuorios bajo los patios, producto del ritual funerario tradicional.

Destaca una calle larga y angosta decorada con grecas, trazada de oriente a poniente, delimitada por un muro cuya ornamentación con grecas geométricas de mosaico de piedra son semejantes a las fachadas de las construcciones de Mitla. Las áreas destinadas a la vida del pueblo, son construcciones idénticas a las de Monte Albán y Mitla.

• **Lambityeco (750 a.C. a 1,200 d.C.)⁹⁴**

La comunidad de Lambityeco (combinación zapoteco-hispana que significa “cerro del alambique”) forma parte de un conjunto mayor denominado Yeguih (**cerrito** en zapoteco), que junto con la ciudad de Yagul cristalizan en el Posclásico por su alto desarrollo en la plástica, la escultura y sobre todo por la maestría en el manejo del estuco en la elaboración de mascarones que cobraron un sobresaliente nivel de abstracción en la gráfica aplicada a la construcción de grecas de diseño sobresaliente y un grado de abstracción superior al de Mesoamérica hasta entonces.

Su actividad productiva estaba inserta en el circuito comercial de monte Albán; especialmente en la producción de sal, la cual era obtenida a base del sistema de evaporación de agua proveniente del Río Salado (corriente que lavaba las tierras superiores de la sierra) generando un gran volumen de producto salino en grandes contenedores hechos a base de lienzos de arbustos y pastos de la región.

77. Imágenes de Pinturas Rupestres paleo indígenas de Yagul y Mitla en Oaxaca



Fuente: Imagen 23sep17 (FMS-077a) www.elclima.com.mx/caracteristicas-de-las-cuevas-de-Yagul-y-mitla



Fuente: Imagen 23sep17 (FMS-077b) www.elclima.com.mx/caracteristicas-de-las-cuevas-de-Yagul-y-mitla



Fuente: Imagen 23sep17 (FMS-077c) www.elclima.com.mx/caracteristicas-de-las-cuevas-de-Yagul-y-mitla

⁹³ Ver: www.arqueologiamexicana.mx>mexico-antiguo-yagul-oaxaca revista arqueología mexicana, Especial 24 14-mayo-2018

⁹⁴ Ver: www.inah.gob.mx>zonas>88-zona-arqueologica-lambityeco

Producto de la demanda en el intercambio, su especialización centrada en la producción y comercio de sal marina y de tierra ("tequesquite"); conforme a un proceso de pasar agua por la tierra de la región, obteniéndose de esta forma agua salada, misma que se hervía en ollas de barro para obtener la sal al evaporarse el líquido. Los productos de sal de Lambityeco se distribuyeron siguiendo las rutas comerciales de los grupos Olmecas, Mayas y Zapotecas.

Otras actividades productivas se relacionaron con productos agrícolas que servían de sustento doméstico y comercial; la producción artesanal de cerámica y objetos ceremoniales, destinados a su aplicación en rituales comunes con poblaciones del entorno regional.

En lo que se refiere a su ciudad, esta comprende 197 montículos sobre 117 Hectáreas, donde los elementos arquitectónicos y escultóricos fueron construidos a base de estuco. Material que también fue utilizado en esculturas de acabado fino. Destacan las esculturas de mascarones dedicados al dios de la lluvia zapoteca "Cosijo"; esos mascarones son articulados en forma de escapulario, originalmente estuvieron pintados con franjas de color rojo.

Los objetos arquitectónicos de los individuos de mayor linaje, se caracterizaron por su ornamentación, a base de relieves estucados y pintura mural. La distribución de sus elementos urbanos se caracteriza por la ocupación de terrazas en las que se distribuyeron múltiples actividades complementarias a la producción salina.



Lambityeco, se destaca con Yagul en el conjunto de las localidades por el declive de Monte Albán, asumiendo posiciones en el control de las actividades productivas, comerciales, culturales y sobre todo religiosas, generando un nuevo vínculo de poder.

Eso se fortaleció con un singular mecanismo de alianzas matrimoniales, como amalgamador de intereses sociales, que consolidaron linajes y estabilizaron relaciones políticas, comerciales y militares, en los Valles Centrales de Oaxaca.

Su gran habilidad en la talla de piedra les distinguió por su abstracción aplicada en esculturas humano-zoomorfas, con facciones felinas, penachos de plumas de ave y formas geométricas, creando objetos presuntamente ligados a una ritualidad sagrada.

Evidencias de estructuras se encuentran al menos 200 montículos que cubren 64 hectáreas de suelo, de cuyas edificaciones destaca el Palacio de los Caciques en una pirámide con dos patios con cuatro habitaciones, con muros decorados con frisos que representan a los gobernantes, entre los que destaca el que simboliza a un hombre boca abajo, con barba puntiaguda con un fémur humano en la mano derecha; así como el de una mujer en la misma posición, con peinado zapoteca entrelazado, ataviada con vestido zapoteca y ornamentación suntuaria.

El Palacio de los sacerdotes ubicado atrás de una pirámide, tiene dos esculturas que representan el busto del dios zapoteca de la lluvia (Cosijo), cubierto de penacho de pluma y su rostro es una imagen estilizada del jaguar, semejando tomar entre sus manos la fuerza del aire y del rayo.

Las casas y palacios de caciques y sacerdotes fueron construidos con el sistema constructivo de muros de carga y dinteles de madera o piedra labrada, con morillos (truncos de madera) horizontales para soportar techumbres de enramada, con claros hasta de 4 metros, con poca iluminación interior, por lo que no contaba con puertas fijas en los accesos.

Las construcciones para la vida doméstica del pueblo, se encontraban diseminadas en la parte baja del pequeño valle al norte de la ciudad, en las que se utilizó un sistema constructivo y materiales de gran semejanza a los utilizadas en la región de los valles centrales de Oaxaca.

81. Estructura de Palacio en Lambityeco (Cultura Zapoteca 750 aC. a 1,200 dC.)



Fuente: Colección **Crystal-** FMS 009 del 25jun17 muros de la estructura del Palacio en Lambityeco (FMS-081)

82. Palacio de los Sacerdotes Lambityeco (Cultura Zapoteca 750 aC. a 1,200 dC.)



Fuente: Colección **Crystal-** FMS 007 del 25jun17 Palacio de los Sacerdotes en Lambityeco (FMS-082)

Cultura Mixteca (1,400 a.C. a 1,500 d.C.)

Corresponde al pueblo amerindio de habla Otomangue que cubrió los actuales estados de Oaxaca, Guerrero y Puebla. Sus primeras poblaciones se ubicaron en las colinas en defensa ante conflictos con otros grupos, hasta conformar ciudades en el periodo Clásico (300 d.C. a 600 d.C.) como los casos de Yucuñudahui, Las Minas y Montenegro; y durante el Posclásico Tututepec y Tilantongo.

Hacia el año 1,100 d.C. arribaron a los valles de Oaxaca, dos culturas, al grado de que en la principal ciudad Zapoteca se encontraron restos fúnebres de gobernantes Mixtecos. Esta cultura se distingue por su gran habilidad en el manejo de metales preciosos y producción de joyas de orfebrería, el labrado en piedra, la gráfica geométrica de gran calidad y los trabajos de artesanía utilitaria.

De organización social estratificada y jerarquizada, con 4 estamentos: 1 gobernantes y nobles; 2 comerciantes; 3 artesanos y agricultores; y 4 siervos y esclavos. Un cacique gobernaba y dirigía el ejército, apoyado por otros de la élite que ayudaban a recolectar y administrar el tributo; y los diferentes grupos sociales establecían alianzas político económicas basados en arreglos maritales.

- **Mitla (200 a. C. a 1,521 d. C)**⁹⁵

Mitla o Mictlán (del náhuatl **Lugar de los Muertos** o **Inframundo**; en zapoteco **Lyobaa** o **Lugar de entierros**), constituye la principal manifestación Mixteca resultado del desarrollo de la familia lingüística Otomangue⁹⁶ que ocupó los actuales Estados de Oaxaca, Guerrero y Puebla.⁹⁷

⁹⁵Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/87-zona-arqueologica-de-mitla> 11 enero 2018

⁹⁶ La familia lingüística Otomangue ha estado presente al sur de México al menos desde el año 2000 a.C., y algunos autores como Daniel Brinton o Lyle Campbell, quienes de diferente forma consideran la presencia lingüística Otomangue, desde el año 4,400 a.C. por elementos lingüísticos de pobladores de esa época en el valle de Tehuacán (sureste de Puebla, México), y haber tenido parentesco con culturas neolíticas Mesoamericanas; y otros como Glorinella Patricia Casava García y María Teresa Fernández de Miranda, quienes por separado subrayan el presunto consenso en torno a que la cultura de Tehuacán, se desarrolló entre el 5,000 y el 2,300 a.C., con base análisis del vocabulario asociado a la agricultura, indicador de que los pueblos que hablaron el proto-otomangue, participaron en la domesticación del cultivo del maíz, junto con hablantes de protomixezoque y protomaya. (Brinton, 1891), (Campbell, 1979) y (Casava García, 1976)

⁹⁷ Ver: <https://www.historiacultural.com/2010/10/cultura-mixteca-mesoamerica.html> 11 enero 2018

Desarrollaron un sistema de escritura, estudios sobre astronomía, medicina, arquitectónico; y su economía se soportaba en base a la producción y comercialización de excedentes de origen agrícola, artesanal y suntuario (aderezos de joyería fina). Con el paso del tiempo, en el periodo Posclásico, por razones regionales, comerciales, lingüísticas religiosas y militares, generaron una simbiosis con los pueblos zapotecas, solamente divididos por la sierra que forma los valles centrales de Oaxaca, hasta semejar una sola cultura, con relaciones productivas, pero guardando una separación en la producción de objetos arquitectónicas.

**83. Vista panorámica de la zona arqueológica de Mitla
(Cultura Mixteca 200 a.C. a 1,521 d. C)**



Fuente: Colección SergioHPN-FMS Vista de la Zona arqueológica de Mitla fotografías SHPN Mitla 74 del 25oct17 (FMS-083)

Y que floreció en centros ceremoniales como Tilantongo y Monte Albán.

Asentada al oriente de la Sierra Madre del Sur, tuvo importancia en el Clásico Superior y esplendor en el Posclásico Inferior. Arquitectónicamente tiene 5 conjuntos, (cuatro de dos patios cuadrangulares rodeados por grandes salones a cada lado; y uno de un patio rodeado de basamentos escalonados), con fachadas y muros interiores decorados con grecas a base de mosaicos de roca caliza, como sello distintivo de la élite Zapoteca que habitó ahí a la caída de Monte Albán. La gráfica geométrica, con elementos naturales (flora y fauna) de gran calidad y abstracción, con mosaicos de piedra tallada, en las edificaciones ceremoniales y militares. Mitla cristaliza la simbiosis cultural étnica Zapoteca-Mixteca; como cita María Teresa Uriarte:

**84. Grecas geométricas de sobre relieve en muros de edificios de Mitla
(Cultura Mixteca 200 a.C. a 1,521 d. C)**



Fuente: Colección SergioHPN-FMS 25oct2017 grecas sobre relieve en Mitla fotografías 078, 084, 072 y 087 (FMS-084^a, 084b, 084c y 084d)

[...] la arquitectura [...] no puede distinguirse por grupo, ya que Mixtecos y Zapotecos convivieron con asentamientos en valles y cañadas) en la que priva de manera contundente la ideología dominante, articulada a procesos productivos con base en la religión politeísta, [...] ritos relacionados con la muerte [...] de importancia [...] en la vida social [...] en la pintura, escultura y

arquitectura. Los ricos y pobres, élites dominantes y población dominada, grupos de administración gubernamental y pobladores sojuzgados, todos en su conjunto constituyen una amalgama social que se manifiesta en las ceremonias, ritos y eventos sociales de toda índole. (Uriarte M. T., 2009)

El culto a los muertos se integraba a la vida doméstica, con una ilusión cosmogónica de eternidad, que en los espacios habitados cuentan con una puerta que liga el espacio privado con el espacio público, y subjetivamente suponen la existencia de una puerta al inframundo como si los espacios habitables tuvieran una puerta de doble entrada, al mundo de los vivos y al de los muertos.

**85. Fachada Principal del Palacio del Gobernante en Mitla
(Cultura Mixteca 200 a.C. a 1,521 d.C)**



Fuente: Colección SergioHPN-FMS Vista de la Zona arqueológica de Mitla fotografía SHPN Mitla 80 del 25oct17 (FMS-085)

[...] las construcciones (*Zapotecas y Mixtecas*) para [...] los ancestros, la integración plástica entre arquitectura, escultura y pintura, tienen sus ejemplos más sobresalientes en las cámaras o antecámaras funerarias de Monte Albán, Suchilquitongo, Zaachila y Yagul, sólo por mencionar algunos de los sitios [...] de esa maestría en el manejo de las artes plásticas. (Uriarte M. T., 2009)

La separación mixteca y zapoteca tiene una común cultural al producir objetos ceremoniales, rituales, ornamentales y suntuarios; Por lo que no sorprende que sus obras arquitectónicas, se asemejen.

Con la salvedad de la gran contribución realizada con el desarrollo de la gráfica, la geometría y el diseño de grecas sobre muros y columnas.

Con su orientación religioso o ideológica produjeron objetos rituales destinados a prácticas religiosas, así, la religión fue elemento identitario y socializado como estandarte de la producción.

División del trabajo y consolidación del intercambio reflejan una religión fetichizada en procesos productivos y de convivencia, convirtiendo ritos, prácticas y creencias, como otro objeto que circula para ser consumido socialmente.

**86. Fachada lateral palacio en Mitla
(Cultura Mixteca 200 a.C. a 1,521 d.C)**



Fuente: Mitla, Fachada lateral del palacio imagen tomada el 25oct2017 de: www.trabelbymexico.com.mx (FMS-086)

Los estudios del medio natural, astronómico, calendárico y de pronóstico ambiental, y sus adelantos tecnológicos Zapoteca-Mixteco, se manifiestan en la construcción arquitectónica de Monte Albán y Mitla, con técnicas hidráulicas de riego, técnicas agrícolas, terrazas de cultivo; en un complejo entramado de rituales, ceremonias y fiestas religiosas, que aunada a la destreza artesanal, permitió una explotación económica en apropiación y conducción cosmogónica religiosa.

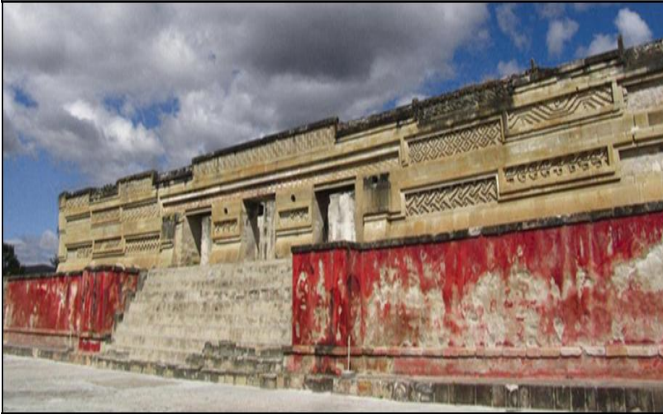
Su cultura tiene prácticas independientes que se articulan en tiempo y territorio, ligando referentes constantes de relaciones sociales bajo una misma concepción religiosa.

En “el preclásico surgieron [...] grandes centros de población y, hacia finales de ese periodo (300 a.C. al 200 d.C.), Monte Albán con 15,000 habitantes y dotada de construcciones de arquitectura compleja, se convirtió en el centro poder de asentamientos cerca del Valle de Oaxaca” (Nalda, “El Clásico en el México Antiguo” en *Nueva Historia General de México*, 2017) página 75

Al integrar diversos grupos, la Mixteca tomó como sede de poder a Monte Albán; donde demostraron su fortaleza al generar mercancías ceremoniales para el comercio regional.

Por carecer de ejército tuvieron que ceder en las negociaciones con los aztecas a pesar de que los reyes zapotecas y los reyes aztecas tuvieran un rango de poder semejante, la fuerza militar azteca, hizo que los zapotecas les concedieran un puesto fortificado además de dejarles una vía comercial

87. Vista panorámica frontal del Palacio de Gobierno en la ciudad de Mitla
(Cultura Mixteca 200 aC. a 1,521 d.C.)



Fuente: Colección SergioHPN-FMS Vista frontal del palacio principal de Mitla fotografías SHPN Mitla 92 del 25oct17 (FMS-087)

libre, así los aztecas tuvieron mayor poder económico político y militar. Los zapotecas se distinguen por edificaciones funerarias, estructura cosmogónica, astronomía, escritura jeroglífica y medicina herbolaria; que compartió promoviendo una identidad étnico-territorial de fuerte integración social. Sus edificaciones expresan la aceptación de una estructura social con estamentos definidos. Su desarrollo en medicina, astronomía, metalurgia y aritmética, que fue aplicado en la arquitectónica en la edificación constructiva de mampostería de sillares de tepetate y piedra volcánica en muros y columnas, además de cerámica ornamental y para el uso ritual.

2.5 Integración regional, social, productiva y civilizatoria del Periodo Post Clásico ⁹⁸

Se denomina Periodo Postclásico del desarrollo en Mesoamérica, al lapso comprendido entre el año 900 hasta 1,550 d C. Se constituye en la etapa de mayor esplendor de los pueblos Mesoamericanos, sobre todo por el alto nivel cultural, militar, científico, tecnológico, arquitectónico e ideológico logrado en las civilizaciones de los Toltecas, los Totonacas y los Aztecas.

Cultura Tolteca (800 d.C. a 1,200 d.C.) ⁹⁹

El pueblo Tolteca, tiene su origen en los asentamientos de tribus Chichimecas realizados después del año 600 en la parte norte de los actuales Estados de Hidalgo y de México. Esos grupos provenientes del norte, se asentaron en los lomeríos de la región ampliamente conocida por ellos, ya que en su comportamiento nómada solían utilizar el corredor de la sierra gorda que liga de manera natural, la parte desértica sur del actual estado de Zacatecas, con el territorio de San Luis Potosí, Querétaro, Hidalgo, México y concluye en la sierra de Santa Catarina en el norte del Valle de México. En ese contexto territorial, los Chichimecas (origen de los Toltecas) establecieron en la costa del Golfo de México una relación de intercambio de productos cerámicos y derivados de la talla de obsidiana, con los pueblos Huastecos y Totonacas, con quienes intercambiaron conocimientos relacionados con la construcción de objetos arquitectónicos sobre basamentos piramidales. De esa forma hasta el año 600 los Chichimecas se relacionaron con el pueblo Teotihuacano, y establecieron una base de producción artesanal (no cerámica) con pedernales, obsidianas, jade, turquesa, etcétera; hasta conformar una red de producción de cuchillos, hojas de corte, puntas de flecha, lanzas y artículos de trabajo intercambiables en la región Mesoamericana.

Existen dos interpretaciones sobre la relación chichimeca-teotihuacana: Una, que refiere la presencia Cuicuilca-Chichimeca en el origen Teotihuacano, donde sin diferencias culturales, integraron conocimientos religiosos, culturales y productivos, detonando la agricultura, cerámica, artesanía, cultura y arquitectura, integrando una sola nación; y la segunda, que afirma que los Chichimecas se integran hacia el final de la cultura Teotihuacana hacia el año 600 cuando un gran

⁹⁸ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);
Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)
Ver Cuadro D) Objetos Arquitectónicos de Grupos "Uto-Náhuatl" y Uto Mangue" en Mesoamérica (Anexo)

incendio destruyó gran parte de la ciudad y los chichimecas ocuparon alguna porción de la ciudad por lo que no se les puede atribuir ningún mérito en el quehacer de la Cultura Teotihuacana.

Las evidencias de relación social establecida por los Chichimecas en Mesoamérica, nos llevan a asumir que la relación chichimeca-teotihuacana integró los conocimientos de ambos pueblos hacia la constitución de la nación Teotihuacana. O sea que, si la nación Chichimeca (como sugieren algunas interpretaciones traducidas del náhuatl) hubieran sido salvajes con **línea de perro** o por **parásitos que comen o maman del pueblo**, entonces hubieran sido individuos de poca importancia en la escala social, con quienes hubiera sido absurdo hacer cualquier tipo de alianza. Incluso no eran del todo grupos belicosos, no hubieran establecido acuerdos o alianzas en los que, siempre tuvieron resultados benéficos, como atestigua la historia Mesoamericana.

Al integrar experiencias Chichimecas con Huastecos, Totonacas y Teotihuacanos, a principios del siglo VIII dio origen la construcción del centro urbano Tolteca de Tula

En el año 700 estos Chichimecas comenzaron un proyecto urbano al pie de las colinas junto al río - Endhó- [...] se conoce como Tula Chico. [...] conjunto de basamentos piramidales pequeños, con templos y columnas en la cúspide. [...] de posible influencia Huasteca. [...] centro de una ciudad de 6 km² en la cual había talleres de ceramistas y trabajadores de obsidiana. Hacia el año 900 se diseñó un nuevo centro ceremonial [...] a 1 kilómetro del primero [...]. Es muy probable que en el inicio de esta etapa se haya verificado una alianza entre los Chichimecas que había creado este centro de población y grupos de tradición Teotihuacana [...] refugiados en Azcapotzalco y Culhuacán. (Escalante Gonzalvo, 2017) Página 122.

- **Tula** (900 d.C. a 1,200 d.C.)¹⁰⁰

La principal ciudad de la Cultura Tolteca fue Tula, donde se concentraron los poderes económicos, político y sobre todo religioso militares, que se constituyó en el Centro rector de la administración de un gran señorío. La construcción de esta ciudad tiene lugar entre el siglo X y el XII, con el mayor esplendor de Tula (**Ciudad de Quetzalcóatl**), con un conjunto urbano que llegó a concentrar más de 80,000 habitantes, plagado de obras monumentales, plataformas, palacios, juegos de pelota y columnas escultóricas. Con un Señorío que controlaba las poblaciones ubicadas desde los valles centrales de México hasta la costa sur de Mesoamérica hacia el Océano Pacífico.

**88. Vista panorámica de la zona arqueológica de Tula
(Cultura Tolteca 900 a 1,200 d. C.)**



Fuente: Imagen 25oct17 (FMS-88) tomada de www.lacita3webcindario.com Zona arqueológica de Tula capital Tolteca 002

¹⁰⁰(<https://www.hidalgo.gob.mx/zonas-arqueologicas-tula-de-allende>) 15-abril-2018

La parte central de la ciudad está conformada en torno a una gran Plaza rodeada de pirámides y monumentos. La construcción base de la ciudad es el Templo de los Atlantes -Tlauizcalpentecutli y el Palacio Quemado.

Conforme a la distribución urbana, la plaza es central en el trazo, observando al oriente la pirámide principal y al poniente la estructura del Juego de Pelota, y en el sur un montículo que cierra la plaza, destaca el hecho de que la estructura principal no respeta una simetría respecto al eje ortogonal, lo que presuntamente obedece a una estrategia militar para causar mayor efecto de poder a los visitantes, lo que no es descabellado, sobre todo por la ascendencia de los sacerdotes en su práctica, relacionada con el poder militar político e ideológico.

La expresión más acabada de ello, la constituyen las columnas en la pirámide de Tlauizcalpentecutli, que en su forma humana representa el poder militar de los Atlantes o guerreros ataviados con lanza dardos en la mano derecha y un amasijo de flechas en la izquierda, ataviados con un faldón con un cinturón y un pectoral en forma de mariposa portado al frente.

En ello se destacan las columnatas de los Atlantes que forman un conjunto de esculturas de hombres ataviados de escudos y aderezos esculpidos en piedra al acceso de los palacios; el Tzompantli (o altar) en el que se cuenta con un sistema de soportes en travesaños con cráneos humanos insertados; o el Chac Mool de eminente origen Chichimeca, el cual simboliza un sacerdote echado de espalda con un incensario de ofrenda sobre el vientre tomado entre las manos.¹⁰¹

89. Columnas de cantera Atlantes de Tula (Cultura Tolteca 900 a 1,200 d. C.)



Fuente Imagen tomada de www.xataka.com.mx 16oct17 Columnas Atlantes de Tula, Toltecas 002 (FMS-89)

Estos últimos retomados como rasgo distintivo de la presencia chichimeca - tolteca, aunados a la preminencia religiosa de Quetzalcóatl como deidad suprema en el politeísmo Mesoamericano¹⁰²

En su relación social se combinan actividades bajo una jerarquización de dominio regional. Las actividades productivas ya no sólo sustentan en el autoconsumo, sino que producen excedentes que sustentan relaciones de intercambio de una gran diversidad de productos y con una amplia cobertura regional con pueblos ubicados hasta a 1,000 km de distancia.

Es una organización social cuyas actividades productivas y comerciales se consolidan con un ejército poderoso, cuyos caudillos someten a su interés a los sacerdotes.

¹⁰¹ Los altares con cráneos y el incensario sobre el pecho de Chac Mool, son los objetos Mesoamericanos que más han sido relacionados con los sacrificios humanos, ambos provenientes de las culturas Chichimecas de la parte media de la Sierra Madre Occidental de Durango, Nayarit, Colima, Jalisco y en mayor medida de la zona desértica norte de Zacatecas; Ligados en esta última entidad con la cultura Chalchihuite surgido desde la etapa tardía del Periodo Preclásico, y que tiene su máximo desarrollo durante el periodo Clásico, cuya influencia en la Cultura Tolteca es manifiesta con la existencia de restos de espejos de pirita, martillos de pedernal, cuchillos, hojas de corte, puntas de flecha, lanzas y artículos de trabajo de obsidiana y elementos ornamentales de jade y turquesa entre los objetos derivados de la habilidad productiva de los Chichimecas.

¹⁰² Un elemento de gran importancia en la vida del Pueblo Tolteca es la tecnología hidráulica aportada por los Chichimecas, quienes a su vez la habían obtenido en su relación previa con los Nonoalcas, que fue utilizada para construir canales de riego, ligados a la producción agrícola, que no sólo permitió alimentar en su mayor desarrollo a cerca de 80,000 personas.

Sin embargo, de manera dialéctica, la generación de una religión en la que la conjunción de deidades tiene como referente principal a Quetzalcóatl, hace propicia una ideología que respalda al ejército con un dios común a todo el pueblo y los pueblos sometidos, lo que facilita las acciones de control militar; de forma que la clase dominante tiene un espacio de predominio en la administración de la producción y actividades de intercambio.

“Los grandes virajes históricos sólo han ido acompañados de cambios religiosos [...]. Las antiguas religiones tribales y nacionales nacidas espontáneamente no tenían un carácter proselitista y perdían toda su fuerza de resistencia en cuanto desaparecía la independencia de las tribus y de los pueblos que las profesaba” (Engels F. , *Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía alemana Marx y Engels, Obras escogidas, 1955*) Páginas 633-634.

La consolidación religiosa de Quetzalcóatl entre los Toltecas es una continuidad religiosa Teotihuacana, con lo que se supera la tradición de dominio religioso del dios Tláloc, que en el caso teotihuacano predominó entre las deidades por la dependencia del agua de lluvia en sus actividades agrícolas; dependencia que en Tula fue superada aprovechando los ríos y meandros para construir una red de canales y depósitos de agua. Su transformación religiosa no representó ningún problema mayor, que de hecho los teotihuacanos y los toltecas son al final del análisis la misma familia económica, religiosa, militar, cultural, etcétera.

Como indica Antonio Peñafiel, “[...] para nuestro gran historiador, el señor Manuel Orozco y Berra supone que “no fueron los toltecas los que construyeron las pirámides de Teotihuacán ni las de Cholula, sino otras naciones primitivas que fueron encontradas por los toltecas. [...] llegaría incluso a desconocer la mano nahuatlacas en la construcción de las pirámides. Sin embargo, lo que se encuentra ahí pertenece (*a los Toltecas*)”.¹⁰³

Manifestación de un desarrollo social, productivo, cultural y religioso expresa en la producción arquitectónica; por ello, las técnicas utilizadas, procedimientos constructivos aplicados y articulación estética de concepción cosmogónica, íntimamente ligados en apariencia y esencia.

**90. Vasija Zoomorfa de Barro de Tula
(Cultura Tolteca 900 a 1,200 d. C.)**



Fuente: Imagen tomada de www.lacita3webcindario.com
25oct17 vasija zoomorfa cerámica barro Tula 03 (FMS-90)

El pueblo vivía en casas de bloques de barro en línea, formando calles integrando bloques. En el centro de la ciudad tenían cuartos de muros de piedra, con entresijos y techos de morillos recubiertos con material vegetal confinado con barro, para formar conjuntos habitacionales destinados a diversas familias en convivencia social (ahora - multifamiliar).

Todos los casos con un vestíbulo de acceso para inhibir la vista directa al interior de los claustros o cotos habitacionales, en cuyo interior era común encontrar un patio con funciones técnicas de asoleamiento, ventilación y privacidad, además de que socialmente servía de área de convivencia y de culto privado al adherirse un pequeño altar.

La distribución social de estos espacios, estaba íntimamente ligada a la condición bajo la cual los integrantes de una familia estaban integrados a las actividades productivas, constructivas, comerciales, culturales, religiosas, militares o administrativas, con sus estamentos internos de privilegio, hasta llegar a las construcciones monumentales destinadas a la élite gobernante. Los Toltecas extendieron su influencia cultural hacia el norte, hasta el actual Estado de Sonora, pero con mayor asistencia en las cuencas de los ríos, Culiacán, San Lorenzo, Mochichahui, y el Fuerte

con presencia Culiacán y Guasave. Integrando en esta región poniente de la Sierra Madre Occidental, sobre la costa del Océano Pacífico, la interacción con pueblos de Nayarit, Colima y Jalisco; lo que supone la conformación de la región llamada Aztlán o Aztatlán.

Sobre la costa sur hacia el Océano Pacífico, aprovechando las rutas comerciales (identificadas por los chichimecas y consolidadas por los teotihuacanos), hacia el sur establecieron relaciones de carácter comercial y cultural con pueblos de Oaxaca, Chiapas y Guatemala, sobre todo con los comerciantes yucatecos de la etnia Putún, quienes tenían un gran control comercial de una región a la que los Toltecas arribaron contrarrestando fuerzas comerciales y generando una gran influencia cultural, religiosa y arquitectónica.

Desde la época de las incursiones de los Putúnes al Usumacinta y a Yucatán (etnia desintegrada de Mayapán ubicada al perímetro de la civilización maya precolombina) aparecieron en las cañadas y en las montañas que conducen hacia los altos de Guatemala huellas de una arquitectura distinta a la local, emparentada con la que estaban haciendo los Putúnes en Yucatán [...] con elementos de tipo nahua-tolteca en las cañadas y en los altos de Chiapas y Guatemala. Tanto los Quichés, fundadores de las ciudades de Jakawitz y K'umarcaaj, como sus enemigos, los Cakchiqueles, cuya capital fue Iximché, muestran en sus tradiciones históricas, fragmentos de ese conjunto de ideas que se difundió por Mesoamérica con la expansión Tolteca: dicen ser originarios de una montaña con siete cuevas, Vacub Pec, a la manera de Chicomóztoc de los nahuas" (Peñafiel, Teotihuacán, Antonio, 1994)

En la costa del Golfo de México, los Toltecas tuvieron influencia en Tabasco, Campeche y Yucatán. En los dos primeros casos, centraron su atención de intercambio comercial en la zona de la Chontalpa¹⁰⁴ así como en toda la región de la desembocadura del Río Usumacinta, integrándose a los pobladores de los asentamientos de Potonchan, Xicalanco y Champotón.¹⁰⁵

Sin lugar a dudas, el mayor ejemplo de sincretismo cultural entre Toltecas y Mayas, se expresa en la Ciudad de Chichen Itzá, de la que aun cuando se habla de su origen en el año 400 a.C., las evidencias construidas que constatan su existencia, pueden referirse desde el Preclásico tardío, hasta la llegada de los españoles; es decir, desde el año 500 a.C. y hasta 1,500 d.C. En ese orden de precisiones, los últimos descubrimientos aportan pruebas de que Chichen Itzá llegó a su etapa de consolidación en el periodo Clásico Medio y Tardío, es decir, entre los años 600 y 800 d.C.

Hasta ese momento, su importancia urbana arquitectónica careció de importancia, si se le compara con otras ciudades contemporáneas como Uxmal y Cobá en la misma región norte de Yucatán

En adelante conciliando con el Posclásico, se incorpora en un proceso de desarrollo urbanístico y arquitectónico con la construcción de grandes plataformas para terrazas de mampostería y grandes edificios de estructura abovedada semejante al llamado Estilo Pucc como las construcciones de **Las Monjas, El Observatorio y La Casa Colorada**¹⁰⁶

En el periodo posclásico tuvo lugar su máxima expresión, al incorporar el estilo constructivo arquitectónico Tolteca aplicando procedimientos constructivos de mampostería y la incorporación de columnas de piedra, esculpidas con figuras de atlantes, serpientes, grecas, personajes individuales y procesiones de gran semejanza a las utilizadas en la ciudad tolteca de Tula.

Así mismo, en las prácticas rituales y ceremonias religiosas se generalizó el uso de los incensarios con la imagen humana recostada, el Chak Mool que terminó siendo arte fundamental de la decoración integral de los edificios.

En esta última etapa surgen las edificaciones monumentales de carácter emblemático como **El Castillo, El Templo de los Guerreros, El Gran Juego de Pelota**, los cuales no sólo se significaron por la influencia Tolteca en las prácticas arquitectónicas, en la cultura con la

¹⁰⁴ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);

Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

¹⁰⁴ Región en el actual estado de Tabasco que desde el Periodo Preclásico estaba ocupada por pueblos amerindios llamados Chontales de la familia lingüística Macro Maya, dedicados a la pesca estacional y a la agricultura de temporal, en asentamientos residuales derivados de la desintegración del Complejo Mayapán.

¹⁰⁴ Chichén Itzá – INAH chichenitza.inah.gob.mx

producción de murales, bajo relieves, y esculturas ceremoniales, o de los referentes cosmogónicos con la incorporación de **Quetzalcóatl** como el dios fundamental de la religión maya **Kukulkán**. Además de haber desarrollado un mercado regional en todo el territorio Mesoamericano. La influencia tolteca en la cultura Maya, se objetiva en construcciones como entre Chichén Itzá y Tula

[...] por más que se haya querido minimizar el hecho en algunas obras históricas recientes, la afinidad existente entre Tula y el Chichén Itzá Nuevo es impresionante, es un caso raro en la historia, que sólo puede explicarse si los constructores de una de ellas conocían la otra. [...] en los dos hay una gran plataforma que preside la plaza (Templo C, en Tula, y El Castillo, en Chichén Itzá) y a sus 90° hay una plataforma de menor altura pero mayor riqueza decorativa (Tlahuzcalpantecuhtli, en Tula y Templo de los Guerreros en Chichén) el rededor de este segundo templo hay, en los dos conjuntos, larguísimas columnatas que en algún tramo funcionan como pórticos de edificios de un nivel, tipo palacio (Escalante Gonzalvo, 2017) pp127

La dinámica como se desarrollan y concluyen los procesos culturales de estas naciones, tienen en consecuencia cambios culturales a gran escala, lo que hace que el estudio arquitectónico se vuelva complejo e interesante, porqué la identificación de procesos productivos y efectos en la edificación de los objetos que soportan sus relaciones productivas, provocan confusión o duda sobre cuál es la cultura que cobra mayor influencia sobre otra; pero entre Mayas y los Toltecas no tiene dificultad, sobre todo porqué en el periodo de presencia Tolteca las diversas ciudades mayas mantuvieron el mismo patrón arquitectónico, con un sistema constructivo semejante.

En tanto que en Chichén Itzá es clara la influencia cultural a las constantes mayas de religión, escultura, pintura y arquitectura.

Las semejanzas de comportamiento cultural de Mayas y Toltecas, se resumen en 3 argumentos planteados por el investigador Pablo Escalante, quien precisa que las tradiciones históricas Yucatecas registran la presencia de los Itzáles como invasores y que la iconografía de Chichen contiene temas de la serpiente emplumada y elementos procedentes de los Toltecas.



En estudio comparativo de estos grupos, existe la presunción de que los Chichimecas-Toltecas son los actores más destacados en el escenario mesoamericano, sobre cuya base la reflexión arquitectónica demuestra la importancia en la cohesión de diversos espacios civilizatorios y culturales, articulando el papel científico, social o antropológico Chichimeca en la historia de la cultura mesoamericana. (Gallo, 2002)

A pesar del desarrollo tolteca, la mayor parte de su población, se dedicó a la producción de artefactos de cristal mineral proveniente de Pachuca y Zinapécuaro, a elaborar y exportar cal extraída de Tula y Tepeji, cultivar maguey y producir pulque.

La producción urbano arquitectónica en Tula, es poco notable comparada con la magnificencia de Teotihuacán; con la salvedad de que la carencia escultórica de esta última, es superada con creces en Tula. Ahí, las grandes columnas de cantera esculpidas con figuras cuadrangulares de enormes guerreros (atlantes), columnas de basalto en forma de serpiente emplumada, incensarios sedentes de Chac mool y frisos, hicieron la gran diferencia, al grado de que en su aplicación en la Región Puuc Maya en el pueblo Chichen, provocó una fusión arquitectónica de resultados magníficos en la edificación de la Pirámide del Castillo de Chichen Itzá.

La civilización Tolteca estableció la estructura del Imperio tributario que los aztecas adoptaron más tarde. Su influencia desde un extremo de Mesoamérica hasta el otro, pero fue especialmente poderosa en Yucatán. Después de que el breve imperio llegó a su fin y su centro religioso fue destruido, los toltecas fundaron dinastías en otros lugares, según la tradición y la arqueología, siguieron ocupando Culhuacán, donde los grupos posteriores de chichimecas menos civilizados

que invadieron el Valle de México [...] (Vaillant, *La Civilización Azteca, origen, grandeza y decadencia*, 1995) página 73

Comprender la Cultura Tolteca implica saber lo que ocurría en Mesoamérica en el Periodo Clásico, como el inicio del estilo arquitectónico de la Región Puuc Maya en la península de Yucatán que se extiende desde Quintana Roo hasta Campeche, entre los que destacaron la construcción de altares o cabezales en los extremos de los Juegos de Pelota, la cestería en la parte central superior de edificios con múltiples cuartos, fachadas decoradas con mascarones, paneles con grecas ornamentales; remates con altas torres macizas y basamentos estructural-decorativos.

La influencia arquitectónica tolteca, se inscribió con elementos constructivos en los que combinaron la función mecánica estructural a la estética decorativa y la ideología religiosa. Como el caso de las columnas en forma de serpientes de cascabel con posición descendente y fauces abiertas; las columnatas con escultura de guerreros, miembros de la realeza y dioses.

Diferentes grupos llegaron al Valle de México, todos Chichimeca: xaltocamecas, tenayucas, chichimecas, culhuas, xochimilcas, chalcas, tepanecas, tlahuicas, tlaxcaltecas y excocanos; bajo el predominio de los Xaltocamecas, en alianza con Tanayo-Chichimecas y Culhuas. Justamente, a la caída de Tula a manos de los Chichimecas ante el ejército dirigido por el Rey Chichimeca Xólotl, en su dispersión una parte de los Toltecas se refugió en el pueblo Culhua de Culhuacán, donde más tarde habrían de integrar a los Mexicas (expulsados de Chapultepec por los Tepanecas de Azcapotzalco) a los que influenciaron en aspectos culturales, económicos, religiosos y arquitectónicos, durante su proceso de emancipación iniciada en 1320.

Cultura Totonaca (300 a.C. a 1,519 d.C.)¹⁰⁷

La cultura Totonaca surge en el siglo IV a.C. y se desarrolla en los Periodos Clásico y Posclásico sobre lomeríos y montañas del litoral del Golfo de México (actualmente estados de Veracruz y Puebla desde el Río Papaloapan hasta el Río Cazones). Surgen del núcleo Huasteco, con un Dialecto Totonaca–Tepehua (del Sistema Lingüístico Otomangue - Macro-Maya)¹⁰⁸ al relacionarse con grupos olmecas, generaron una cultura, que después interactuó con la Tolteca y Teotihuacana.

Totonaco, en náhuatl significa **hombre de tierra caliente**, aunque existe otra acepción que refiere **tres corazones** que alude a tres ciudades creadas por los Totonacas (Zempoala, Tajín y Papantla) y constituye un pueblo cuya característica principal fue la tendencia hacia la investigación y la cultura, con una economía basada en prácticas agrícolas y comerciales de carácter regional.

92. Planicie costera de Veracruz y lomas Sierra Puebla (Cultura Totonaca 300 aC a 1,519 dC)



Fuente: Colección Crystal-FMS 22abr2018 Planicies y lomeríos de Veracruz y Puebla Tajín 007 (FMS-92)

¹⁰⁷ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);

Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

Ver Cuadro D) Objetos Arquitectónicos de Grupos "Uto-Náhuatl" y Uto Mangue" en Mesoamérica (Anexo)

¹⁰⁸ www.tokipametri.blogspot.com HYPERLINK "http://www.tokipametri.blogspot.com%3e2013/" HYPERLINK "http://www.tokipametri.blogspot.com%3e2013/" HYPERLINK

Por las características naturales de la zona costera de Veracruz y lomas cerriles de la Sierra norte de Puebla, su producción de caza y pesca se ligó al cultivo de maíz, tomate, chile, frijol, calabaza y frutales, con el método de cultivo de temporal, que más tarde se sustituyó por el cultivo de terrazas con riego artificial, integrando además a su economía la domesticación de perros y pavos.

Fray Bernardino de Sahagún en sus cartas de relaciones, hace una semblanza etnográfica de los pueblos del Golfo, citando que sus habitantes deformaban sus cráneos; que los Huastecos eran **braquicéfalos** (cráneo de proporción vista desde arriba tan largo como ancho); y que los Totonacas eran **dolicéfalos** (cráneo de proporción vista desde arriba más largo que ancho) que se tatuaban la piel y adornaban su labio inferior con grandes discos, fue este un elemento distintivo Totonaca, el **quechquémitl** prenda no utilizada por ningún otro pueblo de la región.

Sus costumbres (familias endogámicas), religión (politeísta con tres deidades principales el dios del sol, la diosa del cielo y del maíz, y el hijo de ambos como héroe cultural), idiosincrasia (cooperativista), actividad productiva (agricultura, recolección y cacería), alimentación (maíz, frijol, frutas tropicales –batata y mandioca- calabaza, chile, carne de aves y pescado); fue el eje de su economía, constituida por el intercambio artesanal, y de alimentos cultivados, como frijol, chile, vainilla, cacao, ciruela y zapote, entre otros.

Los “jacales” del pueblo, con paredes de carrizo, techos de paja; de gran semejanza a las de otros pueblos (aztecas, zapotecas o mixtecas). Igual que los Teotihuacanos, enterraban sus muertos bajo los pisos de sus casas; y practicaban sacrificios humanos para recibir las bondades del dios de la lluvia; y, en sus ceremonias religiosas destaca el rito conocido como el “Juego del Volador”

De organización socio estructurada en forma piramidal, con clase dominante de sacerdotes y militares; segmentos que integraban a los responsables de la producción agrícola, caza, pesca, artesanía, construcción y cerámica; y la base social constituida por trabajadores, cargadores y pueblo en general. Dadas las pocas evidencias sobre la gobernanza, se trató de una gobernanza teocrática, soportada en creencias politeístas relacionadas a eventos astronómicos y naturales.

93. Vista panorámica de la zona arqueológica del Tajín (Cultura Totonaca 300 dC a 1,200 dC)



Fuente: Colección Crystal-FMS 22abr2018 Panorámica del conjunto Totonaca del Tajín 008 (FMS-93)

Sin estructura guerrera ni ejército, establecía alianzas de coexistencia pacífica, hasta con 50 pueblos y ciudades sin un sólo centro de poder político; con lo que el cacique de **Cempohuallan** (Cempoala), tuvo jerarquía sobre un reducido territorio. Así mismo, un grupo Totonaca de Zacatlán al norte del Estado de Puebla tuvo un gobierno de hasta 9 soberanos en secuencia hereditaria.

Fueron sometidos por los Chichimecas y por sus descendientes Aztecas prácticamente en forma pacífica sin necesidad de establecer fortificaciones para defender la ocupación de esas ciudades, ya que prácticamente no identificaron posibles reacciones de emancipación Totonaca.

Como pueblo culturalmente fuerte pero militarmente débil, fueron presa fácil de sus vecinos contemporáneos, quienes aprovecharon su disciplina y condición para explotarlos en la producción de productos agrícolas y sobre todo en la producción de algodón, muy apreciado por los Aztecas.

Los españoles siguieron el ejemplo de los Aztecas y consideraban a los Totonacas como meros objetos de explotación. Los habitantes de [...] Cempoala, primeros aliados de Cortés [...], pronto se convirtieron en cera en sus manos y, en vista de su carácter poco belicoso, por lo que no hubieran podido servir en la tropa auxiliar a los españoles, tuvieron que cumplir con la no muy honrosa tarea de acompañarlos al interior del país en calidad de cargadores. (Krickeberg, 1961) **Página 323**

En su fase final (hacia 1400 d C.), como resultado de la presencia Azteca, los Totonacas terminaron segregados en tres grupos, uno al norte en Papantla y hasta el Río Tuxpan, otro asentado en Jalapa y Cempoala, y un tercero residente en la zona montañosa de Zacatlán en Puebla. En estas ciudades, la convivencia fue de corte comunal, agro productores y practicantes del intercambio bajo sometimiento, con gran respeto religioso, sus ceremonias, ritos y comportamiento étnico, fueron regidas por la interpretación cosmogónica deificada en una trinidad (sol, maíz, y cultura), sin competencia por el poder religioso, militar, regional o cualquiera otro.

En los asentamientos generados, destacan sus pirámides de mampostería superpuesta, que se destacan las localidades de El Tajín, Cempoala, Las Higueras, Castillo de Teayo y el Zapotal.

La cultura Totonaca logró su máximo desarrollo en el Periodo Clásico que culminó en la construcción de la ciudad de **Tajín** surgida en el año 300 a C.; situación que consolidan en **Papantla** y **Cempoala** cuyo apogeo se registra entre los años 900 y 1500 d C. (esto último en el Periodo Posclásico).

Tajín (300 d.C. a 1,200 d.C.)¹⁰⁹

Ciudad cuyo topónimo en huasteco-totonaca significa **Rayo**, fue creado en el año 300 a. C. sobre un asentamientos de origen Chichimeca, para más tarde constituirse en la Capital de la Cultura Totonaca, sobre una superficie de hasta 1,000 hectáreas ubicadas entre Papantla y Tochpan (Tuxpan); en su proceso de desarrollo recibió influencia Teotihuacana, Tolteca y Azteca; estableciendo relaciones de intercambio con la propia Teotihuacán y Monte Albán, con las que llegó a ser una de las más grandes ciudades pre aztecas. (Krickeberg, 1961)

94. Experiencias de cimentación de edificios en terrenos compresibles en Tajín (Cultura Totonaca 300 dC a 1,200 dC)



Fuente: Colección Crystal-FMS 22abr2018 Panorámica del conjunto Totonaca del Tajín 009 (FMS-94)

En una densa selva tropical, sobre lomeríos se levanta una pequeña plaza rodeada de edificios a sus lados, con dos edificios de juego de pelota al norte (el de mayor tamaño) y al sur (el de menor dimensión). En la historia constructiva, los totonacas tuvieron problemas en el manejo de la resistencia y compactación del terreno, por lo que sus primeros edificios observaron alteraciones en su conformación horizontal, por hundimientos diferenciales del suelo. Lo que, les obligó a

¹⁰⁹ <https://www.inah.gob.mx/zonas>153-zona-arqueológica-tajin> 15-enero-2018

experimentar la construcción de plataformas de piedra y mortero de caliza, para distribuir cargas verticales, y con ello, mantener la horizontalidad de sus construcciones.

**95. Tableros geométricos en Tajín
(Cultura Totonaca 300 dC a 1,200 dC)**



Fuente: Colección Crystal-FMS 22abr2018 Panorámica del conjunto Totonaca del Tajín 010 (FMS-95)

La elevación escalonada norte integra edificios que mediante terrazas conduce al “Templo de las Columnas” que representa el edificio de mayor dimensión (genéricamente conocida como la Pirámide del Tajín)¹¹⁰

La estructura urbana dual de su cosmogonía cultural, refiere “truenos y relámpagos”, truenos precursores de la lluvia generadora de vida, y relámpagos responsables de cegar la vida de hombres y arboles (Brizuela Absalón, 1992); por separar asuntos del hombre, de asuntos divinos; “materializa la voluntad política, social, cultural y las necesidades de la población en general, por un lado, así como las limitaciones ambientales por otro.” (Brüggeman, 1992)

Su traza urbana se apoya en lomeríos con altura de 120 a 200 metros sobre el nivel del mar, que privilegia construir grandes espacios abiertos delimitados por templos y desniveles de terreno, semejando terrazas o plataformas panorámicas.

Aunado a ello, la decoración de los edificios con nichos, relieves y pintura mural, conforma un conjunto de elementos que, en su perspectiva urbana, propicia en sus ocupantes un efecto tranquilo, ya que los elementos geométricos con estética de gran calidad, armonizan con el paisaje natural.

Ejemplo de ello es la “Pirámide de los Nichos”, por los tableros de su fachada en una composición de 365 espacios de cuidadoso trabajo cosmogónico, generador de calendarios anuales precisos.

Esta pirámide en su conjunción con el llamado cerro de los mantenimientos, producen una sensación visual de exactitud total, ya que, al amanecer, los rayos de luz del sol surgen por encima del cerro para proyectarse sobre la pirámide de los nichos, de arriba hacia abajo iluminando uno a uno sus 7 cuerpos o niveles, desde la cima hasta la base en 7 minutos exactos, uno por nivel.




Tiene una explicación cosmogónica, relacionando este **marcador astronómico** al calendario agrícola, como descenso de Quetzalcóatl para dar inicio a los ciclos agrícolas de siembra y cosecha.

Concentra 17 edificaciones para el juego pelota, (11 al centro de la ciudad y 6 en su entorno); que relacionadas a su población (de 5,000 a 20,000), parecen un exceso, aunque suponen un atractivo regional para eventos rituales religiosos y culturales, con la participación de otras comunidades totonacas vecinas, que permitían la congregación de identidad cultural. Por lo que la ornamentación de edificios se relaciona a las celebraciones realizadas en dichos espacios.

Expresa en su traza urbana, la conformación social al separar la parte baja del sur con elevaciones al norte con muros de contención; la parte sur abierta a la ciudad da acceso a las pirámides, los juegos de pelota y las plazas de convivencia ceremonial; en tanto que el acceso a la parte elevada norte, era exclusiva de la élite gobernante. Sobre todo, porque ahí se concentran los palacios y los edificios principales de control, gobierno, administración y seguridad (llamada coloquialmente Tajín

¹¹⁰ Pirámide de base cuadrada de 35 metros de lado con altura de 25 metros, semejante a las pirámides de Xochicalco y Teotihuacán, con siete cuerpos (el último es sólo la pared exterior del templo) sobre un talud y una parte vertical con ornamentos. Muros exteriores hechos de capas sucesivas de losas de roca sedimentaria y tableros adornadas con pequeños nichos cuadrados, donde sobresale una moldura con 6 o 7 losas superpuestas recubiertas con un grueso revoque de cal. Su escalinata al centro tiene cinco partes superpuestas y salientes con tres nichos cada una; esta escalinata al haber sido construida de manera terminal, cubre una serie de nichos en número de 364 (sin incluir los de la escalinata) La balaustrada de la escalinata tienen como ornamento el cuerpo estilizado de una serpiente.

Chico) entre los que destaca el Edificio de las Columnas, enorme recinto flanqueado por columnas circulares en el acceso porticado mismo que estaba destinado a la dinastía gobernante.¹¹¹

<p>96 Cerámica del Tajín (a)</p>	<p>97 Cerámica del Tajín (b)</p>	<p>98 . Escultura del Tajín 3 y 4</p>
		
<p>Fuente: Imagen tomada de www.lahistoriacultural.com.mx 25oct17 cerámica Totonaca 03 (FMS-149)</p>	<p>Fuente: Imagen tomada de www.lahistoriacultural.com.mx 25oct17 cerámica Totonaca 03 (FMS-150)</p>	<p>Fuente: Colección Crystal-FMS 22abr2018 Escultura Totonaca del Tajín 018 y 019 (FMS-151)</p>

Canchas de juego de pelota, donde existen esculturas llamadas “yugos”, “palmas” y “hachas” cuyos relieves son tan detallados que se presume contiene una descripción de los rituales asociados al juego de pelota, ordenados por la élite gobernante. Otra característica cultural Totonaca de Tajín es la habilidad y manejo de arcilla para crear finas esculturas de barro de gran expresividad humana, semejante al trabajo de zapotecas y mixtecas asentados en los valles centrales de Oaxaca.

El asentamiento Totonaca se localiza en la zona de Papanla,¹¹² en cuya parte central del orden de 10 kilómetros cuadrados, se concentran las principales edificaciones, expande el conjunto urbano en forma perimetral, con las construcciones habitacionales y productivas de campesinos y artesanos que daban sentido a la producción de alimentos y soporte a la vida cotidiana de la población, incluidos aquellos que arribaban periódicamente para asistir a los eventos religiosos, ritos y ceremonias.

<p>99. Perfil de pirámides de la Ciudad del Tajín (Cultura Totonaca 300 dC a 1,200 dC)</p>

<p>Fuente: Colección Crystal-FMS 22abr2018 perfil de pirámides del Tajín 007 (FMS-99)</p>

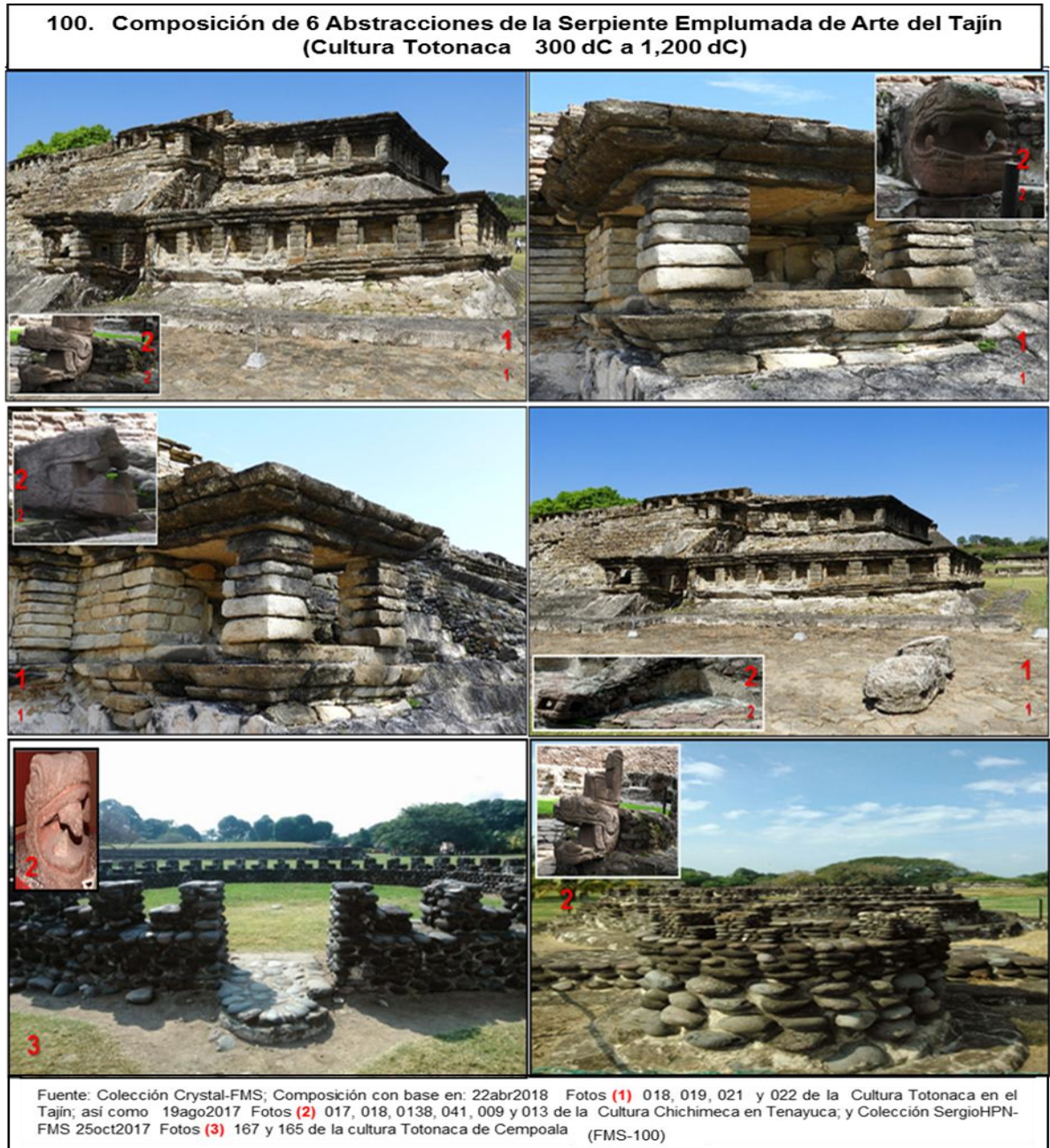
¹¹¹: <https://www.arqueologiamexicana.mx>el-tajin> traducción Elisa Ramírez a Koontz, Rex, Arqueología Mexicana No 107, 14-enero-2018

¹¹² Papanla “lugar de los papanes” (aves bulliciosas) se encuentra enclavada entre los cerros y montes del perfil costero de la Sierra Madre Oriental, caracterizada por la producción agrícola de vainilla.

Toda esta población, realizaba sus actividades cotidianas en chozas con paredes de carrizo y cubiertas de entramados de palma y material vegetal perecedero. Uno de los aspectos poco estudiados de esta cultura, es el grado de desarrollo plástico artístico, que los llevó a generar manifestaciones de abstracción poco común en las diferentes culturas de Mesoamérica.

Es el caso de la articulación de los aspectos matemáticos, astronómicos, geométricos y cosmogónicos articulados bajo una compleja representación abstracta, no vistos en ninguna de las culturas que fueron contemporáneas a la Cultura Totonaca.

Para ilustrar lo anterior, e independientemente del desfase temporal de dos culturas, basta hacer una pequeña comparación gráfica sobre la presencia de la serpiente emplumada en las construcciones de el Tajín, para cuyo efecto, se toman como referencia visual las esculturas de la serpiente emplumada hecha por los Chichimecas en el sitio de Tenayuca.



- **Cempoala** (900 d.C. a 1,500 d.C.)¹¹³

Es la segunda ciudad totonaca en importancia, su nombre deriva del náhuatl **agua abundante**, aunque también se entiende como **sitio de veinte**, refiriéndose a los poblados que integraban originalmente el conjunto; de entre los cuales, existen evidencias de la presencia olmeca en el preclásico, pero hasta el posclásico los Totonacas la convierten en su capital, con la convivencia de más de 50 comunidades que sumaban entre 30,000 y 50,000 habitantes asentados sobre 21 hectáreas al norte del Río Actopan, integrando edificaciones desplantadas sobre plataformas y montículos contra inundaciones, y un muro de protección que resguarda el conjunto principal.



Diversas construcciones y templos diseminados sobre el terreno, fueron articulados urbanísticamente con elementos de circulación, áreas verdes y jardines.

[...] planicie costera desprovista de canteras, [...] muros [...] cantos rodados y arcilla, y recubrimiento [...] mezcla de cal [...] de caracoles y conchas; [...] los edificios son pirámides escalonadas bajas, [...] de una sola pieza, y una escalinata sube sin interrupción hasta la plataforma superior. Se parecen también a las pirámides **Chichimeca y Azteca**, balaustradas de escalinatas pasan de posición inclinada a vertical en su tramo superior. (Krickeberg, 1961) **Página 326**

En el templo mayor protegido por un muro, destaca el Templo Principal, Templo de las Caritas,¹¹⁴ Templo de las Chimeneas, donde se encontró bajo la plataforma del templo de las Chimeneas, cerámica de **caritas felices**, y esculturas de influencia Chichimeca como el **Chac Mool**.

Algunos aspectos identitarios de las construcciones mencionadas, consisten en las almenas del Templo Principal que comparte la plataforma sobre la que se desplanta el Templo del Sol que se constituye en la construcción más espectacular de la ciudad; el edificio del Pimiento, que comprende una estructura de tres cuerpos con una decoración exterior a base de cráneos.

El **Templo de las Caritas** tiene dos basamentos sobrepuestos y en su parte superior tiene un edificio abierto, en él, se distinguen dos franjas decorativas, la inferior relacionada con el sol, la luna y el Planeta Venus, y la superior con gran cantidad de caritas humanas o claveritas de barro.

Todos ellos, con una delicadeza artística totonaca aplicada, cuya característica principal es tener grandes espacios abiertos de convivencia social, ceremonial y religiosa, con plazas ajardinadas; complejo urbano amurallado con múltiples construcciones de piedra de río, unidas con mortero y repelladas con cal obtenida de las conchas y caracoles de mar, que generan una ilusión óptica por el brillo de sus edificios, como si estuvieran hechos de mineral de plata

¹¹³ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/144-zona-arqueologica-cempoala> 15-enero-2018

¹¹⁴ La Pirámide Mayor se desplanta sobre una base rectangular integrada por 13 cuerpos hasta con 11 metros de altura; el Templo de las caritas construido sobre terrazas sobre un talud de 2 metros de altura con muros adornados con molduras planas con salientes verticales que forman entrepaños en los que se encuentran esculturas de barro.



Originalmente los Chichimeca influenciaron las artes y arquitectura de Cempoala con trazo urbano de grandes áreas verdes y ajardinadas; así mismo, los Teotihuacanos influyeron en temas de carácter religioso, así como por los Toltecas, para finalmente ser sometidos a los Aztecas.

Dos rasgos culturales, el primero constituye la Gráfica Totonaca, de compleja sencillez, representando aves, animales y humanos de pie o arrodillados, con ojos cerrados, sonrientes, etcétera; pero con una estilización que disuelve ornatos y grecas, adornos de figuras animales como serpientes aves o mariposas; el segundo es la escultura antropomorfa en piedra claramente saturada de tatuajes acostumbrados en esta cultura; y las esculturas “palmas” circulares en forma de prisma triangular de centro hueco, ensanchándose en su parte superior (de ahí su nombre), estilizando figuras animales, en su mayoría de aves. Se trata de un pueblo antibelicista, influenciado por otros pueblos, cuya cultura no tuvo gran influencia en sus vecinos en la región.

Históricamente en sus **relaciones sociales de producción** integran elementos conjugados en una sucesión progresiva de convivencia con diferentes grupos, por lo que, condicionaron el desarrollo de sus fuerzas productivas, resguardándose en la generación arquitectónica como soporte interno de los procesos sociales, lo que explica las diferencias culturales con sus vecinos.

Independientemente de la llegada de los españoles, entre 1520 se observó el pleno florecimiento de la cultura Totonaca, de forma tal que la principal de sus ciudades para esa fecha, fue Cempoala la cual llegó a contener una población de entre 20,000 a 30,000 habitantes que en menos de 50 años prácticamente desapareció por la decadencia y abandono de la que fue objeto hacia 1580.

Productivamente eran agricultores con religión politeísta, sin organización militar o gubernamental protagónica con debilidad para el intercambio, limitando su integración regional a estar sometidos al dominio de grupos vecinos o invasores. En las prácticas edificatorias no hay gran diferencia con otros grupos sociales de la época, dado que los principales objetos arquitectónicos obedecen a las iniciativas e intereses del grupo dominante (que, si bien no tenía gran influencia en el entorno regional, la condición idiosincrática les permitió preservar intereses en la estructura interna).

Las viviendas campesinas Totonacas estaban con una habitación construidas con un entramado de varas recubiertas de tierra, techumbres de zacate, palma u hoja misanteca; y algunos con tapanco para almacenar alimentos. Así, en sus actividades productivas a los más humildes les correspondía al igual que a los pobres de otras culturas las construcciones de menor calidad, seguridad, permanencia y con materiales perecederos.

Cultura Huasteca (1,200 d.C. a 1,500 d.C.)¹¹⁵

Ejemplo de comportamiento social regional que contrasta con el Pueblo Totonaca. Vecindados en la parte norte del Río Tuxpan, quienes ocuparon gran parte de la región conocida como la Huasteca (Hidalgo, San Luis Potosí, Veracruz, Tamaulipas) que se extendieron al norte del Río Pánuco. Grupo de lengua Otomangue, emparentada con el Macro Maya de los que se considera fueron separados en el Preclásico con la presencia Olmeca. Su actividad económica se centraba en la agricultura, en recolectar frutos, cacería y pesca; pero poco se sabe de su intercambio.

Evidencias de ropaje, aspecto antropológico, producción artística, cerámica o arquitectura, aluden una organización agresiva, guerrera, intimidante ruda, que al deformarse el cráneo (**braquicefalia**), limar, afilar y colorear sus dientes aunado a su desnudez, provocaba imagen de fiereza intimidante.

Sin cantera en la huasteca, en arquitectura aplicaron piedra de canto rodado, para tener una estructura redondeada en sus edificaciones, que son elevadas sobre la base de un cuerpo de tierra recubierto de piedra hasta conformar plataformas o pirámides.

Lo que distingue los edificios Huastecas de todas las demás construcciones Mesoamericanas es su estructura preponderantemente **redonda**; aún los templos rectangulares tenían a menudo los ángulos redondeados. Como el estilo redondo aparece de golpe en los mexicanos y los Mayas de la era Tolteca, tuvo que derivar de los Huastecas, que producían esta arquitectura desde los tiempos más remotos [...] (Krickeberg, 1961) página 340.

- **Tamuin (Tamohi)** (1,200 d.C. a 1,500 d.C.)¹¹⁶

Asentamiento Huasteco de la corriente lingüística Otomangue – Maya, se desplanta en la riera del Río Tampaón (actual sistema hidráulico del Río Pánuco) sobre 210 hectáreas; llegó a ser uno conjunto urbano huasteco importante, de ascendencia comercial sobre otros poblados huastecos como Tancol, Tantoc, Teayo, Yahualica, las Flores y Teayo.

Centro urbano físicamente condicionado por un suelo inundable al margen del río por lo que se diseñaron plataformas muy elevadas de aplicación multifuncional. Sin embargo, la presencia del río les permitió generar una relación de intercambio comercial con transportación fluvial de gran trascendencia, por lo que la ciudad contaba con atracaderos (muelles) por los que accedían los comerciantes locales, compradores, visitantes y mercaderes provenientes de diversas regiones.

104. Plataforma - basamento de estructuras en la Ciudad de Tamuin (Cultura Huasteca 1,200 d.C. a 1,500 d.C.)



Fuente: Colección Crystal-FMS 15sep2016 Talud para basamento estructural Tamuin 001 (FMS-104)

¹¹⁵ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);

Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

Ver Cuadro D) Objetos Arquitectónicos de Grupos "Uto-Náhuatl" y Uto Mangue" en Mesoamérica (Anexo)

¹¹⁶ Ver: <https://www.inah.qob.mx/zonas/140-zona-arqueologica-tamohi> 15-enero-2018

En sus estructuras arquitectónicas hay una preminencia de objetos destinados a las actividades cívico religiosas con prácticas semejantes a las de las culturas del altiplano, en tanto que, en su diseño, y técnicas constructivas, tienen poca semejanza a las de los Totonacas de Cempoala.

Destaca la originalidad y calidad estética en sus figuras de barro y esculturas en piedra (con influencia teotihuacana y totonaca); los planos estucados que soportan un templo; esculturas, estatuillas, frescos y frisos, que muestran una cultura no aceptada por aztecas y españoles. El Sitio cuenta con dos figuras emblemáticas de un pueblo que veneraba el cuerpo humano y su representación divina como parte de la naturaleza, que incluso llegó a ser considerada grotesca y aborrecida por los aztecas, así como obscena y prosaica por parte de frailes y soldados españoles.



La primera figura emblemática, es la escultura conocida como **El adolescente** (obra maestra de la escultura mesoamericana, una representación del Dios Quetzalcóatl Joven, totalmente desnudo; con mutilación dentaria; deformación craneal (características de los Huastecos que se deformaban el cráneo **braquicéfalos** para lograr una proporción que vista desde arriba sea igual de largo como ancho), la mitad del cuerpo esgrafiado con símbolos relacionados a la agricultura, fertilidad y los puntos cardinales, y en la espalda carga un pequeño personaje que simboliza al sol.

Otro par de esculturas conocidas, son las que corresponden a un hombre tallado en piedra desnudo cubierto con un tatuaje corporal, que en su conjunto simboliza el poder fálico, la fertilidad, la fiereza y el trabajo Huasteca; y una segunda lo constituyen restos de una escultura femenina elaborada con una mezcla de cal de caracoles y conchas ataviada con elementos decorativos en relieve que disimulan la magnífica desnudez.¹¹⁷

Esto manifiesta que, a pesar de su gran agresividad, los Huastecos acumularon referencias de Olmecas, Mayas, y Aztecas, sin someterse a ellos (tal como lo hicieron sus vecinos Totonacas).

En materia urbano arquitectónica, se destaca la gran plataforma de 6 metros de alto, 137 de largo y 80 de ancho, sobre la que se integra la Plaza Cívica, donde se aprecian las estructuras conocidas como los dos Cabezales, los dos Palacios, el Altar Policromado, el Circular Espejo de Agua de 15 metros de diámetro, con estuco, y una estructura semejante a una gradería, que permite ver los astros y constelaciones en el cielo nocturno. Entre el altar policromado y la estructura sur, existe una plataforma **Tzompantli**, altar en el que se colocaban los cráneos humanos para rituales relacionados con la divinidad; sobre un rectángulo estucado, el primer escalón muestra cuatro perforaciones en las que estuvieron los postes en los que se colocaban tres cráneos, cada uno orientado hacia el poniente (en referencia a la muerte).

¹¹⁷ Los restos de la pieza de escultura de la mujer desnuda muestra una gran belleza estética y una sensualidad plástica, por lo que coloquialmente llamado **Venus de Tamuin**

Situación que al igual que en otros pueblos mesoamericanos tuvo un simbolismo religioso relacionado con los ciclos naturales de la fertilidad de la tierra, los eventos de inundación de tierras y las recurrencias de los animales utilizados en la dieta doméstica.

Un detalle especial relacionado con la abstracción del diseño de objetos ceremoniales, lo constituye el Altar Policromado, que se encuentra ubicado en el centro de la Plaza Cívico Religiosa, ya que, a pesar de referirse a una pequeña construcción, su representación simbólica religiosa es de gran importancia en la vida ceremonial de los Huastecos de Tamuín.

Está construido bajo una forma piramidal rematada por almenas de una falsa escalinata que contiene un elemento cilíndrico rematado con una pieza bicónica, utilizado en actividades ceremoniales religiosas de gran importancia social.

Las paredes piramidales, estaban ampliamente decoradas con motivos rituales pintados con gran colorido, de ahí su denominación actual.

En ese escenario, es importante destacar en la organización social, es el hecho de que la propiedad de la tierra era de carácter comunal, para el pueblo en general, otorgadas en usufructo, pero bajo condiciones de contribución tributaria al Grupo gobernante; y una forma especial de propiedad privada la tierra, destinada a miembros de la nobleza y a miembros distinguidos, pero no nobles (de posición destacada como negociantes de alianzas, sacerdotes, chamanes, administradores y otros). Todo ello bajo las determinaciones de los gobernantes en turno.



En este referente de distribución de la tierra, privilegiaba agricultura y la consecución de materiales para obras arquitectónicas que el dominio ideológico, idiosincrático, productivo, tributario y comercial requería, y para entender la auto-aplicación de las reglas de propiedad o tenencia de la tierra entre los Totonacas, se requiere un análisis de pergaminos y registros en estelas pétreas de los principales edificios de gobernanza, por la imprecisión que observan los expertos en el uso del concepto de apropiación.

La vivienda de familias pobres, se desplantaban en pequeños terrenos con cuartos de enramadas o varas aplanados con barro semejante a lo que utilizaban todas las culturas Mesoamericanas, sólo para resguardo (por la vulnerabilidad de los materiales).

Cultura Azteca (1,200 d.C. a 1,510 d.C.)¹¹⁸

La presencia de población Náhuatl proveniente de las culturas de origen Chichimeca, tanto Teotihuacana como Tolteca, derivan a través de su convivencia con los **Culhuacas** en la consolidación del asentamiento más importante mesoamericano del siglo XIII nombrado Tenochtitlan, que fue creado por las tribus Mexicas en el Posclásico (desde su etapa del Postclásico temprano que surge en torno al año 1,200 d. C. y prácticamente concluye hasta en la etapa del Postclásico tardío en 1510 con el arribo de los españoles).

En la interpretación de la historia Nahua se dice que el año 1,168 salieron de Aztlán, sitio que, la investigación ubica en doble supuesta ubicación. La primera de Orozco y Berra que sugiere que tiene su punto de partida en la costa norte occidental de Mesoamérica en la cercanía de la isla de Mexcaltitlán en Nayarit; y otra propuesta por el investigador Paul Kirchhoff, en el entorno de la laguna de Yuriria en Guanajuato. Incongruencias interpretativas con dos versiones de la migración indígena que en su consecuencia llegan a proponer que se trataba de dos grupos con origen territorial distinto, uno de los cuales a su paso arrastró al segundo. (León-Portilla, 1983) *Página 254*.

Lo cierto es que los nahuas antes de llegar al altiplano, realizaron un peregrinar registro de origen y fecha que puede llegar a considerarse arbitrario, independientemente de lo cual es posible utilizarlo porque da una aproximación referencial cronológica para entender que el recorrido de al menos de 300 kilómetros y hasta 1,500 kilómetros de distancia, que duró al menos 100 años, lo que sugiere un deambular por el territorio con periodos estacionales en diferentes sitios.¹¹⁹

La cultura del pueblo Azteca se constituye con grupos nómadas que arriban a altiplano del valle de México, en busca de un espacio territorial donde ubicarse. Tuvieron que soportar condiciones de rechazo social de las tribus asentadas en torno a los lagos del valle, por ello establecieron una alianza de ocupación del entorno de los terrenos ocupados por los Culhuacas en la rivera sureste de los lagos de Texcoco y Xochimilco, (actualmente llamada Culhuacán).

El carácter belicista de los Chichimecas-náhuatl-mexicas, les permitió en muy pocos años establecer condiciones de ocupación de zonas pantanosas de poco interés para los residentes originarios de la zona lacustre. Dadas las condiciones naturales del sitio, se vieron obligados a desarrollar mecanismos de consolidación del suelo con ataguías de piedra y madera de baja calidad para crear islotes artificiales denominados chinampas, las que no sólo les permitieron construir la base sólida para un asentamiento, sino que además (por sus características del material natural utilizado) utilizable en la producción agrícola de alta productividad.

En la época previa a la llegada de los aztecas, el valle de México estaba ocupado en la rivera de los lagos por distintos grupos, en general de origen común Chichimeca, pero con derroteros diferentes. Eso se entiende al considerar que como consecuencia de su comportamiento nómada (cazadores – recolectores) de origen, derivado de su tendencia natural a dividirse en pequeñas unidades, procurando el equilibrio entre las necesidades de consumo alimenticio, con la potencial provisión disponible de alimentos, propició la generación de grupos aislados que buscarían en consecuencia nuevas áreas naturales de aprovisionamiento.

Así, en cualquier sitio en que más tarde se asentaban, mantuvieron gran parte de las prácticas sociales-productivas, militares-religiosas, e idiosincráticas. Condiciones bajo las que, en el momento de conformar asentamientos en los lugares ocupados, independientemente de la diferenciación toponímica adoptada, conciliaron una forma especial de desarrollo en la independencia de las condiciones objetivas a las que se pudieron ver sujetas.

Si bien la vaga denominación Chichimeca y la pretensión europeizada de encasillarlos en una sola región, son cuestionables, lo que no se presta a discusión es el hecho de que su presencia se sucedió en prácticamente todos los pueblos de Mesoamérica, con quienes, en mayor o menor cantidad, con mayor o menor importancia, influenciaron o fueron influenciados, modificando su comportamiento social, su cultura y sus prácticas productivas.

¹¹⁸ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);
Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)
Ver Cuadro D) Objetos Arquitectónicos de Grupos "Uto-Náhuatl" y Uto Mangue" en Mesoamérica (Anexo)

Así, prácticamente los pueblos Mesoamericanos, sobre todo de la zona centro, se mantuvieron en constante movimiento, cuyo comportamiento tiene un origen en los eventos sedentarios de los grupos, donde más tarde, (bien sea por consideraciones cosmogónicas del movimiento estelar; por comportamiento de los ciclos naturales de alimentos; o por condiciones del intercambio comercial) se mantenían en movimiento constante con largos periodos estacionarios, en los que establecieron relaciones consanguíneas con los grupos oriundos o con otros del entorno, diversificando la convivencia regional; y en su movilidad se confundía el arribo con el retorno.¹²⁰

Ese es el caso de los Chichimecas–Toltecas, quienes habrían adoptado los criterios de la civilización, aun cuando como menciona Claude Nigel Davis,

[...] es importante insistir [...] no todos los toltecas-chichimecas hablaban inicialmente el náhuatl, [...]. De todos modos, por definición, todos ellos estaban toltequizados y pertenecían a la civilización mesoamericana, en contraposición de los chichimecas nómadas que habitaban en cuevas. Pueden presentar ciertos caracteres chichimecas, tales como el uso de arcos y flechas, y de una manera de ser bastante cerril, pero había sido sujetos de la gran Tula y, básicamente, pertenecían a la cultura tolteca. (Nigel Davies, 1973)

De cualquier forma, a la llegada Chichimeca-Mexica al Valle de México, previamente se habrían asentado los xaltocamecas (tolteca-chichimecas); tenayucas, chichimecas, culhuas (toltecas), xochimilcas, chalcas, tepantecos, tlahuicas, tlaxcaltecas y texcocanos; articulados en un escenario de poder en el que originalmente bajo la dominación Xaltocameca, el control de la región estaba en lo que da la apariencia de una primera Triple Alianza de control regional: Xaltocamecas (Xaltocán); Chichimecas (Tenayuca); y Culhuas (Culhuacán).

Con el descenso del poder de Xaltocán, y Tenayuca, los Tepantecos logran un posicionamiento de dominio consolidando un 2o evento de Triple Alianza en el Valle: Tepantecos (Azcapotzalco); Acolhuas (Coatlinchán); y Culhuas (Culhuacán).

Esa es la situación de poder que encontraron los Mexicas en su arribo al Valle de México, donde fueron rechazados por diversos grupos, hasta que con la complacencia de la Alianza de Poder (Azcapotzalco, Xaltocán y Culhuacán) se ubicaron en Chapultepec donde permanecieron hasta que con el incremento de poder Tepaneca, distinguieron el riesgo que corrían al tener a los Mexicas en una posición de gran importancia estratégica para la seguridad de Azcapotzalco, por lo que decidieron expulsarlos. La salida de los Mexicas de Chapultepec en 1319 resultó modesta, miserable, desastrosa, dispersiva y subordinante.

En su peregrinar, arriban a Culhuacán (1320 ¿?) donde existen diversas versiones de la condición en la que se integraron, (refugiados, esclavos, subordinados, etc.) independientemente de cómo haya sido, el resultado fue favorable para los Mexicas adoptando totalmente la cultura tolteca-culhua además de poder establecer parentesco matrimonial con los de Culhuacán.

En 1325 (por videncia sacerdotal o por emancipación) ocuparon un islote del lago como sitio fundacional de Tenochtitlan. Lugar que por sus condiciones naturales y al estar circundado por agua dulce, representó una abundancia de alimentos (caza, pesca y agricultura), flexibilidad para el transporte acuático y sobre todo una posición estratégica de defensa militar. En la aproximación de organización territorial, (provisoria a la traza urbana) los Mexicas dividieron el islote en cuatro partes (bajo un esquema de convención religiosa de los cuatro dioses principales Huitzilopochtli, Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Tláloc, (este último, Dios de la lluvia de origen Teotihuacano-Tolteca)

Los dioses moldeados [...] en cada pueblo, eran dioses nacionales, cuyo reino no pasaba de las fronteras del territorio que estaban llamados a proteger, ya que del otro lado había dioses indiscutibles que llevaban la batuta. Estos dioses sólo podían seguir viviendo en la mente de los hombres mientras existiese su nación, y morían al mismo tiempo que ella. (Engels F. , Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía alemana, 1955) Página 650.

¹²⁰ Hasta la fecha, en la región centro de Mesoamérica, se observan una gran cantidad de ejemplos de peregrinaciones que hacen preferentemente los grupos indígenas hacia los sitios ceremoniales prehispánicos (aprovechados por los europeos para imponer su religión) a los que llegan de diferentes confines de Mesoamérica para luego regresar a su lugar de origen.

Con esa referencia cosmológica construida a efecto de conformar a largo plazo una nueva nación, sobre la base de la ocupación del islote seleccionado en el lago, se conforma con cuatro barrios luego subdivididos en otras superficies de suelo de menor dimensión.

Una de las primeras cosas que hicieron los mexicas fue dividir la ciudad en cuatro distritos o barrios [...] Lo que parece haber ocurrido en realidad es que los cuatro nuevos barrios formaron unos como súper-*calpulli* y que los *calpullis tradicionales*, de los que según varias fuentes había entre siete y veinte, se reunieron dentro de estas cuatro divisiones. (Nigel Davies, 1973) Página 46.

No obstante, la carencia de materiales para construcción les obligó a negociar con los pueblos de la rivera un esquema de intercambio para poder construir sus edificaciones.

Al principio pensaron en someterse a los Tepantecos a cambio de piedra y madera para construir su ciudad pero, al final de cuentas, decidieron no convertirse en tributarios formales de aquellos ni de ninguno otro de sus vecinos, sino tratar de conseguir materiales de construcción cambio de peces y otros productos de la laguna en otros mercados (Nigel Davies, 1973) Página 53.

Con todo ello, el desarrollo poblacional se reagrupó ocupando otro islote en el que se fundó la ciudad de Tlatelolco (1338). Ambos islotes fueron integrados por una serie de chinampas, canales y alfardas; escenario en el que fueron uniendo otros islotes para formar zonas habitables. Con el paso del tiempo, los de Tenochtitlan lograron la supremacía militar (con tendencia hacia Culhuacán) y los de Tlatelolco, la supremacía comercial (con afinidad con Azcapotzalco).

El acelerado crecimiento de Tenochtitlan es incongruente en su secuencia lógica, porque en el caso de Tlatelolco, recientes excavaciones muestran que antes de la llegada de los Tenochcas en 1,370, en ese islote, existía una colonia desde el año 1,250 ocupando un terreno de rellenos que evitaran las inundaciones, haciéndolo habitable. De ahí su denominación toponímica "*tlatelli*" (amontonamiento de tierra). Según Miguel León-Portilla, estos ocupantes originales del islote eran descendientes de los Tepanecas, lo que permite explicar la razón por la cual una vez vinculados a la sociedad azteca de Tenochtitlán, los Tlatelolcas mantuvieron una gran afinidad con los Tepanecas de Azcapotzalco, a pesar de ser enemigos militares de los Aztecas. (León-Portilla, 1983) Página 218.

La composición del poder en la región, que encuentran los Mexicas a su llegada, es para contrarrestar y emular para dominar Mesoamérica, al integrar un 3er forma de Triple Alianza:

- Mexicas (Tenochtitlán – Tlatelolco) sustituyeron a sus anfitriones los Culhuas (Culhuacán);
- Texcocanos-chichimecas (Texcoco) heredan la autoridad de los Acolhuas (Coatlinchán); y
- Tepantecos (Tlacopan) sucedió a sus hermanos étnicos Tepantecos (Azcapotzalco)¹²¹

La condición aliada de los Mexicas pone de manifiesto su gran talento político para negociar con aliados antes enemigos, la persistencia para superar limitaciones, fracasos y recuperarse de inmediato, y una valentía guerrera sumada a una agresiva belicosidad, fuerza estrategia militar. Pero, sobre todo, la habilidad para aprovechar y usar todo tipo de oportunidades a su alcance.

La pureza étnica Chichimeca fue prácticamente imposible de mantener, sobre todo en el Altiplano Mesoamericano por la gran cantidad de grupos en convivencia interrelacionada; convivencia en la que las disputas siempre estuvieron presentes, no como problema étnico, sino como competencia de territorios, de poder económico, de enlaces políticos o de subordinación militar.

La organización social Azteca, no fue una democracia, sino una teocracia relacionada con las prácticas de poder, derivadas del posicionamiento social, donde se elegía al más apto, poderoso o dominante, para preservar la distribución de bienes y riquezas de la comunidad; y refrendar así los esquemas de asignación de tierra apropiada por medio de la guerra, así como del producto derivado de su explotación, del despojo o del tributo aplicado a los pueblos derrotados.

¹²¹ Como se menciona al principio, los grupos originarios y los Mexicas, tenían parentesco étnico, y fue contra ellos que dirigieron sus primeras operaciones militares para con el apoyo de Tepantecos y Texcocanos, avasallar en poco más de 40 años a las comunidades siguientes

- Culhuacán (1345); Tenayuca (1351); Chalco (1376); Amecameca (1378); Xochimilco (1378); Mixquic (1380); Matlazincas (1384); Cuauhimalpan (1385); Xilotepec (1385); Cuauhnáhuac (1390); Xiutépéc (1390); Yautepec (1390); Cuitláhuac (1392).

Así la práctica teocrática pareció una democracia condensada en la élite gobernante, quien operaba un esquema de distribución territorial, del trabajo y de la riqueza generada.

Con ello, se superó la práctica tribal nómada, con un esquema de concesiones productivas a los vencidos, con lo que, sin necesidad de gravar la condición de trabajo del pueblo mexicana, donde el esquema de propiedad heredable constituyó la base del Reino Mexica Azteca.

Diversos estudiosos buscan imponer la idea de que no se trata de Imperios, por carecer de una estructura Monárquica que se privilegie la propiedad, el control militar territorial, el saqueo y la destrucción genocida de los pueblos invadidos, tal como aplicaron a los pueblos europeos previos al siglo XVI al igual que en África o Asia. El desconocimiento, arrogancia y limitaciones intelectuales de los investigadores de origen europeo, supone que los habitantes de Mesoamérica eran en el mejor de los casos **Salvajes necesitados de compasión**.

Salvo raras excepciones, el Poder Gobernante Mesoamericano se centraba en un individuo o en una familia con prácticas de primogenitura hereditaria del poder; se trataba de decisiones electivas en la que la autoridad recaía en alguno de los integrantes de la élite gobernante, sin parentesco familiar determinado. De ahí que las alianzas entre grupos favorecieran los acuerdos maritales entre hombres y mujeres de diferentes grupos, de diferentes familias, de diferentes etnias.

De ahí, la absurda idea histórica de Lewis H. Morgan, de que entre los indígenas prehispánicos prevaleció una relación tribal, contexto en el que Adolph F. Bandelier subraya:

[...] las numerosas y diversas tribus no estaban relacionadas entre sí por ningún vínculo común y mutuo. Cada una era independiente y estaba regida por sus propios jefes.' Esta definición elimina de plano la idea de un Estado o imperio mexicano, que abarcase en los pliegues de una sociedad política todos los grupos nativos establecidos dentro de la zona tributaria a las tribus del valle. [...] la confederación de tribus [...] no ejercía influencia alguna en la organización. Era solamente una asociación formada con la finalidad de llevar a delante los asuntos de la guerra y que estaba concebida no para asuntos de extensión de la propiedad territorial sino solamente para aumento de los medios de subsistencia. (Bandelier, 1966).

La perspectiva europea consideraba el "Imperio" Azteca, lo que es incorrecto por qué no existió un conjunto de pueblos sometidos al despotismo monárquico; pero es aplicable desde una perspectiva que considera que se trataba de un conjunto de pueblos, que tributaban a un sólo gobierno que los sometía sin que fuera una sola familia, sino que se eran gobernantes aliados.

La sociedad azteca estaba compuesta por dos clases sociales: la de poseedores ricos, sacerdotes, mercaderes y militares, (de este último surgían los soberanos por su condición de fuerza); y la segunda clase de desheredados pobres (*mayeques* sin tierra labradores de tierra ajena), personas del pueblo (*maceguales*) desde agricultores, trabajadores, maestros; hasta el nivel social más bajo con cargadores (*tlamemes* cargadores que cubrían la ausencia de animales de carga) y esclavos.

Probablemente, en algunos casos, hayan utilizado el trabajo de prisioneros de guerra, sin embargo, no existen evidencias contundentes de que fuera una práctica generalizada. Sobre todo, porque la esclavitud entre los Mexicas solo era un medio de sanción de delitos, por lo que los delincuentes podían ser esclavizados, mutilados, torturados o sólo encerrados en jaulas de castigo.

La esclavitud entre los indios aztecas [...], era un medio de sanción de delitos. El más grave [...] era la traición al Estado: el que comunicaba al enemigo algún secreto de su propia tribu era torturado, se le cortaban las narices, la lengua, las orejas, etcétera, y después de esta mutilación se le acababa de matar y su cuerpo era repartido en los barrios y unidades militares si el sentenciado formaba parte del ejército, para que todo el mundo se enterase del castigo. Además, los parientes que habían tenido conocimiento de la traición eran atados al cuello, como esclavos hasta la cuarta generación. La usurpación de cargos administrativos llevaba en sí la misma consecuencia [...] El juego y los placeres eran causa de esclavitud [...] Los hijos de principales que se hacían tahúres, o que vendían cosas que no les pertenecían, morían ahogados en secreto, pero si los que incurrían en esta falta eran maceguales, eran sometidos a la esclavitud [...] si se cometía algún crimen, y el muerto tenía mujer e hijos, el criminal era condenado a muerte; pero si la viuda lo perdonaba quedaría el delincuente como esclavo de ella. En caso de que el muerto fuese un esclavo ajeno, el asesino ocupaba el lugar de aquél (Olmeda, 1971) página 363.

En el seno de la organización social azteca, no existía un estamento de esclavitud perfectamente determinado como sucedía en otros pueblos europeos, asiáticos o africanos, ya que cualquiera de los integrantes de la sociedad de cualquier estrato social al que pertenecieran (incluidos los prisioneros de guerra), y sin perder su situación social de origen, por sanción, pena o castigo, podía caer en situación de esclavo. Ello quiere decir que no se era esclavo por origen social, sino por consecuencia de errores de integración social, como una modalidad especial impuesta a un individuo independientemente de su condición social de origen.

Actividades económicas mexicas, que se caracterizaron por generar un relativo equilibrio en la distribución de bienes y riqueza generada en común, de acuerdo a la categoría social, grupo, ocupación, rango, y origen étnico. En una sencillez característica de la organización comunal con una gran flexibilidad para atender las necesidades de la población en su dinámica social y demográfica. Reconociendo en la producción comunal una administración y apropiación comunal.

La tierra se dividía por clanes, y cada cacique la racionaba equitativamente a los jefes de familia, considerando al propio cacique, sacerdotes, guerreros y tributos; situación que propiciaba la sucesión de derechos hereditarios a hijos o retorno al clan para ser reasignada. Aun así, se generaron desavenencias por comportamientos particulares o por nuevos demandantes por crecimiento poblacional; reduciendo la pertenencia familiar progresivamente. Esto derivó en la búsqueda de expandir sus límites territoriales para satisfacer necesidades.

De manera que la extraordinariamente eficaz solución aplicada en el origen de fundación de la ciudad bajo el modelo de construcción de chinampas de alta productividad sobre áreas pantanosas, llegó a punto de requerir apropiarse de nuevas tierras por otros medios.

Es decir que, por medio de la guerra se apropiaron de nuevas fronteras de suelo que fueron concesionadas a los guerreros o nuevas familias peticionarias; incluso dejándola para el trabajo de los vencidos. Las concesiones productivas a los vencidos sumadas a los tributos de las comunidades ocupadas, conformaba un volumen de riqueza, que en su reparto atendía los requerimientos de los guerreros y sacerdotes, sin necesidad de gravar al pueblo para su sostenimiento. Los tributos en especie (alimentos, vestimenta, materias primas, mantas, cerámica, artesanías, instrumentos, herramientas, etcétera) era distribuidos a los miembros de la comunidad, práctica que se constituyó en una de las claves para el fortalecimiento interno del Reino Mexica.

El tributo impuesto a cada ciudad o aldea variaba [...] según las circunstancias en las cuales hubiesen sido incorporadas al imperio, o según las posibilidades locales. [...] la institución del tributo se basaba sobre un verdadero contrato de rescate: el derecho del vencedor sobre el vencido era total, pero la ciudad victoriosa aceptaba renunciar a él a cambio de un compromiso solemne (mediante un acta de aceptación de la parte contraria) 'no os llaméis en algún tiempo a engaño en este concierto, pues con justa guerra hemos ganado, y conquistado a la fuerza de armas a todo el pueblo', es tal el sentido de las fórmulas registradas en las historias indígenas (León-Portilla, 1983) [página 452](#)

Las tributación a la élite dominante (soberanos, sacerdotes y militares de rango) aplicaba a todos los habitantes del imperio, salvo los desamparados (huérfanos, indigentes, niños y esclavos) carentes de posibilidad para pagarlos. Las riquezas derivadas de los tributos se repartían entre las naciones integradas a la Triple Alianza, Tenochtitlán se reservaba el equivalente al 40% recaudado misma que se repartía entre los barrios de la ciudad capital; otra proporción igual se destinaba para Texcoco y el 20% restante para Tlacopan

Para cada familia la agricultura era una tarea obligada y articulado a ello, debían destinarse tiempos para la producción de manufacturas domésticas que su vida familiar requiriera, por lo que se bastaban a sí mismos; de manera que en los casos en los que la tierra asignada no permitiera su satisfacción alimentaria, propiciaba una mayor habilidad en la producción de alguna artesanía, que en el espacio del intercambio vía permuta (trueque), lo que fomentó la especialización de determinados pueblos para generar productos que se canalizaban al intercambio en la sede comercial más grande de Mesoamérica ubicada en la ciudad Mexica de Tlatelolco.¹²²

¹²² En el mercado Tlatelolco, se aplicaba el trueque como medio de cambio, de un sin número de alimentos y productos. Maíz Frijol, Calabaza, Melón, Chía, Camote, Chiles, aguacates, tomates, piña chocolate, vainilla, pulque, productos derivados del agave (cuerdas, fibras, telas, bolsas, espinas, hojas para techumbre, etcétera) algodón, tabaco, incienso, copal, guayule, productos de chapopote (laca, pintura,

Múltiples referencias escritas, indican que la economía Azteca, centraba su atención en la agricultura e industrialización de objetos domésticos, textiles para ropa, utensilios y herramientas para el trabajo, armas de guerra ornato ceremonial o de uso elitista; así como objetos suntuarios y de uso cotidiano. Todo ello dirigido al intercambio, excedentes agrícolas y manufacturas.

Mauro Olmedo hace alusión al trabajo de Heinrich Cunow¹²³, para subrayar de manera controversial que la interpretación de los españoles acerca de que los oficios especializados tenían ubicación por barrios, es incorrecta los, asegurando que la práctica de trabajo industrial era sólo accesoria.

Eran los artesanos, en general, miembros de la comunidad de su calpulli y [...] conservaban su porción de tierra en la tierra común, y del mismo modo que los demás tomaban su parte de cultivo de esta. El trabajo industrial era para ellos accesorio. [...] el trabajo de la tierra les absorbía poco tiempo y como no existía la cría de animales, [...] tenían mucho tiempo libre para sus actividades industriales. –Los cronistas españoles, sin embargo, como desconocían tanto la organización gentil como el desarrollo económico de las tribus nahuas, cometieron muchos errores en la interpretación de estas formas de industrias de tipo familiar. Ellos veían y oían que en una parte de la ciudad [...] se explotaban determinadas ramas industriales, y como en su patria de origen los gremios se concentraban en determinados barrios, creyeron que tenían ante sí análogas estructuras en las ciudades mexicanas. (Olmeda, 1971) Página 163.

Esta afirmación parece tener sentido, porqué gran parte de las ciudades tenían una economía dependiente de la producción agrícola, pero todo parece indicar que se trata de una interpretación de cierta superficialidad, ya que, si se consideran los problemas entre los grupos ligados el intercambio, estos dependían de artículos procesados cuyas materias primas eran acopiadas en lugares muy distantes del lugar de procesamiento y que algunos de esos productos históricamente fueron el **producto ancla** en la relación de intercambio. Tal es el caso de la obsidiana, el jade y la turquesa, sólo por citar algunos de los cuales cuyo trabajo requería instrumentos de trabajo de manufactura sofisticada, de compleja operación, para producir objetos muy demandados o apreciados en el **mercado Mesoamericano** lo cual requería dedicación de tiempo completo. Algo semejante a lo que ocurría con la producción de objetos rituales en la sociedad Zapoteca-Mixteca.

Adicionalmente, el hecho de que no existieran en Mesoamérica talleres de sastres, zapateros tejedores o análogos, como sucedía en Europa, no quiere decir que no existiera la especialización artesanal, semiindustrial o de transformación de materias primas; esa interpretación resulta de comparar la actividad de transformación de materias primas y producción de objetos, con la industrialización observada en Europa, donde esas actividades (sastres, zapateros tejedores) eran indispensables para la economía y vida social en las ciudades europeas. Sobre todo, porqué gran parte de esos objetos utilitarios eran ejecutados directamente en el seno de cada familia del clan.

Lo que es discutible en la afirmación de Olmedo sobre la inexistencia de expertos comerciantes es la afirmación de que “todos los productores llevaban sus productos al mercado”, sobre todo porqué a nivel local, gran parte de los productos preferentemente agrícolas en efecto eran trasladados a los sitios de intercambio por sus propios productores; pero no así, los objetos derivados de actividades de transformación (objetos suntuarios, ceremoniales, armas y materias primas exclusivas para la construcción, la pintura, la escultura, las ciencias, etcétera) que en muchos casos eran transportadas a lugares muy distantes para lo que se requerían largas jornadas de viaje; por lo que resulta controversial una generalización como la que hace Olmedo.” (Olmeda, 1971)

En ese escenario de la cultura Mexica se destacan las ciudades de **Tenochtitlan y Tlatelolco**, por constituirse la primera como centro de poder económico, político, ideológico y militar; y la segunda como centro nodal del Intercambio comercial en el territorio Mesoamericano, donde sobresale el ingenio aplicado en su conformación urbana, infraestructura y edificación arquitectónica.

pegamentos, etcétera) perros, venados, guajolotes, gansos, patos, codornices, productos de nopal (pencas, cochinilla, gusanos, etcétera), peces, crustáceos, larvas, instrumentos de trabajo, (malacates, estacas –coa- metates, molcajetes, raspadores, telares, arcos, lanza-dardos, lanzas, macanas), productos de obsidiana (adornos, joyería, aderezos, navajas, etcétera) y una infinidad de productos traídos desde distancias a cientos de kilómetros de distancia, diferentes ciudades y diversas culturas mesoamericanas.

¹²³ Cunow, Heinrich: *Allgemeine Wirtschaftsgeschichte*. Ernest Band, Berlín, 1926 (*revista de economía* ¿?)

- **Tenochtitlán** (1,325 d.C. a 1,521 d.C.)¹²⁴

Según las crónicas aztecas, la denominación de la ciudad obedece al liderazgo del caudillo Tenoch (1299-1,363 d. C.) cuyo nombre significa “Tuna de piedra”, quien dirigió la peregrinación hasta llegar a la Isla a la que se le asignó su nombre.¹²⁵ Se trata de un pueblo nómada Chichimeca muy pobre, recolector, cazador, a pesar de que históricamente contaban con conocimientos de agricultura, utilizados después de asentarse en el Lago de Texcoco

Erigida sobre islotes fangosos inundables, sin agua potable, lo que determinó hacer obras hidráulicas de gran magnitud e importancia tecnológica sin precedente en Mesoamérica. Para ello se construyó un acueducto desde los manantiales del cerro de Chapultepec para consumo humano y riego agrícola (construidos por Motecuhzoma I, Rey Azteca), así como un dique o represa en el Lago de Texcoco para evitar las inundaciones (hecho por Nezahualcóyotl, Rey de Texcoco).



En el conjunto de edificaciones, expresa su origen Chichimeca, y las influencias Teotihuacana, Tolteca (Culhuacán); Tepaneca (Azcapotzalco), y Acolhua (Texcoco), que integraron a su vida económica, política y constructiva; con lo que integró obras arquitectónicas aztecas que reflejaban su poder militar, sus rituales religiosos y la importancia económica mediante manifestaciones de poder en la estructuración de sus componentes urbano-arquitectónicos en templos, plazas, palacios y casas de la gente común.

La estructura urbana respetó el sentido del orden y simetría, composición geométrica y la representación divina en bajorrelieves, esculturas, muros, plazas y plataformas (algo semejante a las culturas previas).

Con el desarrollo de su fuerza productiva, se conforma una ideología con de gran cantidad de simbolismos gráficos, como los elementos cosmogónicos aplicados en las edificaciones, se constituyen con un color exprofeso para cada punto cardinal gobernado por dioses específicos, lo que, el color le dio un simbolismo en la decoración de los objetos arquitectónicos.¹²⁶

Las técnicas de cimentar los edificios para evitar el hundimiento, consistió en rellenar con tezontle confinado por un estacado con madera hincado en el lecho del lago en apretada formación, con plataformas de cimentación. Su estructura urbana se basó en el posicionamiento del islote, y en referencia a un primer centro ceremonial con un patio cívico religioso, centro de estructuración de calles, avenidas y frentes de construcciones que más tarde serían cuadrantes, cuarteles y barrios

El Templo Mayor de Tenochtitlan, originalmente fue una humilde **ermita** sobre plataforma de materiales modestos, piedras y carrizos amalgamados con lodo, con una celda de bajareque, adobe y madera, y una techumbre de zacate; frente a la que se improvisó un patio de convivencia religiosa. Sobre ello, superpusieron etapas constructivas hasta conformar las grandes edificaciones arquitectónicas Bajo ese mismo criterio de composición y construcción secuencial, se realizaron las grandes estructuras relacionadas a la religión, también reflejaban su poder militar.

¹²⁴ Ver: Aguilar Moreno, Manuel. “Arquitectura Azteca” PDF https://www.famsi.org>Aguilar_Arch_Bibl_es 15-mayo-2018

¹²⁵ La interpretación de Patrick Johansson K. en “La gestación mítica de México Tenochtitlan” en el inciso “III. La peregrinación: Un mito de creación cosmogónica”, manifiesta que, de acuerdo a las diversas referencias de códices y hechos históricos, todo parece indicar que el asunto de la gran peregrinación náhuatl en realidad corresponde a un mensaje ideológico relacionado con el “designio divino o descripción cosmogónica hacia la conformación del pueblo elegido” a semejanza de lo que ha ocurrido y ocurre en todas las culturas (Johansson, 2015 enero febrero)

¹²⁶ El color rojo, para al Oriente, Gobernado por Tonatiuh dios del sol; Xipe-Totec de la fertilidad; y Camaxtli Mixcoatl de la caza

El color azul, para el Sur, Gobernado por Huitzilopochtli dios de la guerra

El color negro, para el Norte, Gobernado por Tezcatlipoca dios de muerte, destino y la noche

El color blanco, referido al Poniente, Gobernado por Quetzalcóatl, viento y sabiduría

Otros símbolos son: el águila “sol en el zenit o guerreros”; la serpiente y agua (al igual que las ranas) “Tláloc”; la serpiente y fuego “Huitzilopochtli”; concha de caracol como referencia de la vida, creación o fertilidad

Así, las relaciones sociales que se derivaron en el aprovechamiento de recursos naturales del lago de la producción agrícola y de los recursos negociados con las poblaciones del entorno permitieron una gran actividad económica directamente relacionada con el intercambio. Ante las limitaciones de los islotes ocupados progresivamente, enlazando una superficie de gran importancia en la que todo ello implicó una gran cantidad de actividades productivas y comerciales respaldadas por el ejército y la religión, en la que las obras de ingeniería hidráulica, energética, mejoramiento de tierras, creación de campos de cultivo, centros de acopio, navegación, mecánica de suelos, consolidación estática, producción de fertilizantes y energéticos, universo en el que se puede afirmar que la mejor decisión tomada por los aztecas para superar sus carencias, fue generar una triple articulación omitida por los investigadores: **Ideología religiosa; Destreza, poder y arrojo militar; y fortaleza negociadora comercial**

**109. Maqueta Templo Mayor de Tenochtitlán
Cultura Azteca (1,325 d.C. a 1,521 d.C.)**



Fuente: Imagen 26oct17 de www.tripadvisor.com
Reconstrucción Maqueta del Templo Mayor y Templo Semicircular de Tenochtitlán Azteca 037 (FMS-109)

Con su referencia social, consolidaron conocimientos de culturas vecinas a la rivera de los lagos, para conformar una organización social que detonó el desarrollo de sus fuerzas productivas, que impactó las relaciones social productivas diversificadas extendidas más allá de sus integrantes de origen.¹²⁷

Práctica reiterada en sus negociaciones con las culturas que encontraron a su paso en el crecimiento de sus rutas y enlaces comerciales. Un ejemplo de ello, que se describe más tarde, corresponde a la Triple Alianza Militar en 1,325 d. C. cuando Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan se unen contra la dominación Tepaneca de Azcapotzalco, con lo que, en pocos años conformó la Nación Azteca.

En materia de **transporte** de bienes e individuos, sus calles eran bordeadas por veredas, puentes y calzadas, a lo largo de las que en paralelo corrían canales sobre los que se desplazaban las canoas, piraguas ahuecadas por medio del fuego y otras en forma de bateas de fondo plano construidas con tablonces atados entre sí, semejantes a las balsas o las actuales trajineras, en las que se transportaban todo tipo de productos para el consumo y para la construcción y mantenimiento de sus edificios; para el abastecimiento de agua potable construyeron dos acueductos desde Chapultepec y Coyoacán hasta el centro de Tenochtitlán, y para el desalojo de aguas negras utilizaban un esquema ingenioso para la disposición final de heces fecales y orina.

El problema sanitario debió ser muy serio; pero en lugares estratégicos había botes amarrados para el uso del público y cuando estos se llenaban a su capacidad, se vendían para fertilizar los campos. En las casas había vasijas de barro para guardar la orina: los aztecas la usaban como ácido para teñir las telas (Vaillant, *La Civilización Azteca, origen, grandeza y decadencia*, 1995) página 115.

El **combustible** utilizado, como sucedió en toda Mesoamérica, fue preferentemente el carbón vegetal y la leña de maderas disponibles, como coníferas (pino) Mimosáceas (mezquite) y Anacardiáceas (pirú), así como leñas de arbustos de baja talla. Aun cuando tenían acceso al chapopote traído de la zona costera del Golfo de México, su uso se generalizó como laca, pintura, pegamento, e incluso como pintura corporal, pero no como combustible¹²⁸

¹²⁷ Ver: Jordi Gussinyer, Alfonso: "México Tenochtitlán en una isla: ome calli 1325 – el calli (1521) Introducción al urbanismo de una ciudad precolombina" Universidad de Barcelona. PDF en: <https://dialnet.unirioja.es/articulo> Barcelona 2001 página 113-120

¹²⁸ Diversas interpretaciones desde la perspectiva europeizada, hacen alusión en forma despectiva a este tipo de **incoherencias de desarrollo**. Pero el no uso del chapopote (derivado de petróleo solidificado); el uso de la rueda solo en juguetes infantiles y no para procesos productivos (tanto por aztecas, toltecas y mayas); o el uso del oro y la plata como ornamentación personal y no como referente de cambio; no son comportamientos absurdos, obedecen a condiciones objetivas de desarrollo diferentes a las de los europeos, con un uso diferente. Es semejante al caso de la pólvora descubierta por los chinos y que sólo se utilizó para hacer fuegos artificiales y no con fines belicistas como fue aplicada por los propios europeos.

En los grupos étnicos Mesoamericanos y en particular de los Mexicas, el uso de Mobiliario no tuvo tanta importancia como en los países europeos. Sobre todo, si consideramos que en las sociedades europeas y asiáticas, el diseño, construcción y ornamentación de muebles elevó el trabajo de los ebanistas ejecutores al rango de obras de arte.

El hecho de que no se contara con herramientas hechas a base de metal para corte, tallado y ensamble de madera, pudo haber limitado su desarrollo, pero también hay que considerar que el predominio de un comportamiento nómada pudo haber influenciado la ausencia de mobiliario a transportar, baste recordar que prácticamente todos los pueblos de la región tuvieron relación como ancestros o vecinos a los Chichimecas. Eso explica el predominio de palma tejida (petate) como cama de fácil manejo y aplicación (portátil) con clara alusión a su original comportamiento nómada. “las esteras servían satisfactoriamente como camas y asiento. Los altos dignatarios se sentaban en una especie de trono de madera que tenía soportes y a menudo un respaldo y que se conocía con el nombre de *icpalli* [...] se hace mención de biombos, cofres y tapicería...” (sin evidencia de ellos) (Vaillant, *La Civilización Azteca, origen, grandeza y decadencia*, 1995) Página 124

Así mismo, el tipo de alimentos tradicionales de la dieta mesoamericana, a base de semillas (con ciertos límites en el consumo de verduras) estableció un patrón de acopio de alimentos en forma de granero que no implica su resguardo en muebles exprofeso, como en el caso de los europeos.

110. Representación Pictórica de Tenochtitlán visto desde Tlatelolco Cultura Azteca (1,325 d.C. a 1,521 d.C.)



Fuente Colección Crystal-FMS 25may2017 Mural de Diego Rivera “Mercado de Tlatelolco con vista a Tenochtitlán” (FMS-110)

En materia de diseño urbano, con una sección ortogonal generaron cuatro espacios articulados por calzadas que irradian desde el centro a la periferia conforme los puntos cardinales, conformaron cuadrantes organizados como grandes barrios habitacionales con capacidad de gobierno, facilidad administrativa que al interior se dividen a su vez en otras más (Calneks, Tlaxilcallis o Calpullis).

Cada barrio tenía un gobernante, su propia plaza cívica y su mercado. A estos cuatro grandes barrios (al oriente Teopan **barrio del templo**; al sur Moyotlan **lugar de los mosquitos**; al poniente Atzacualco **casa de las garzas**; y al norte Cuecopan **donde se abren las flores**), más tarde se suma Tlatelolco que se fusiona a Tenochtitlán por razones económicas militares y estratégicas.

Alcanzaron un equilibrio de distribución en forma reticular, a base de cuadrantes, calzadas principales, calles de enlace, callejones de interacción y pasillos de acceso a zonas privadas. Integrado a plazas de convivencia social, patios de integración y áreas abiertas privadas. Si bien esa solución no fue nueva en Mesoamérica, y previamente habría sido utilizada por los Teotihuacanos, no se habría utilizado de manera tan precisa hasta entonces como en Tenochtitlán.

Con esa base se integraron edificaciones en una secuencia de valores estratégicos y simbólicos que dieron sentido y significado a cada cuadrante, cada barrio y cada Calpulli. Este último término se presta a diversos significados en estricto y en sentido figurado, ya que, en su origen, se trataba de las conformaciones familiares biológicas (7 en origen de la peregrinación hasta llegar a 20 al momento de conformar el asentamiento definitivo).

De ahí que, al conformarse los **calpullis** en los 4 Grandes Barrios, a cada familia se le asignó una fracción de tierra cuya producción se estimó suficiente para complementar con alimentos agrícolas, los productos de recolección, pesca y caza requeridos por cada familia para subsistir.

111. Reconstrucción del Centro urbano de Tenochtitlán Cultura Azteca (1,325 d.C. a 1,521 d.C.)



Fuente: Imagen tomada de www.tripadvisor.com.mx 25oct17 Maqueta del Centro Urbano de Tenochtitlán” 038 (FMS-111)

Con el crecimiento poblacional y dominio territorial, la distribución de tierra fue insuficiente para alimentar los calpullis, ya que la fuente de abasto eran los tributos de las comunidades sometidas. En su máxima expresión, los calpullis de Tenochtitlán se convirtieron en centros de control y administración artesanal, agrícola, comercial, etcétera; lo que transformó la estructura y uso de las construcciones, con lo que se saturaron las relaciones de parentesco originalmente determinado en la conformación de esas áreas urbanas.

De los objetos arquitectónicos monumentales, destaca la Plaza Central de 350 por 350 metros del gran conjunto urbano de Tenochtitlán, entre las 78 edificaciones (reportadas por Fray Bernardino de Sahagún), con el Templo Semicircular (dedicado al Dios Ehécatl – Quetzalcóatl); el Caméac; el edificio Cuauhxicaco; y el Templo del Sol.

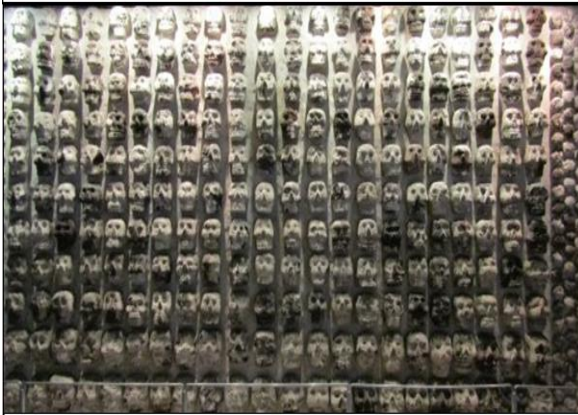
En un costado de la plaza, se encontraba una empalizada con cráneos de los guerreros enemigos vencidos, como manifestación de poder, fuerza y culto ritual al dios de la guerra Huitzilopochtli, así como al dios de la muerte, del destino y de la noche Tezcatlipoca. Destacaba el Templo Mayor con cuatro cuerpos superpuestos sobre un basamento rectangular con costados laterales de 82 metros y altura de 45 metros, orientada al poniente semejante a la pirámide de Tenayuca.

Las semejanzas de ambas estructuras, destacan la escalinata central de dos cuerpos, cada una en su ascenso remata en una plataforma superior donde se encontraban dos casas gemelas “teocalis” dedicadas a los dioses Tláloc y Huitzilopochtli; y las escalinatas con esculturas pétreas de serpientes coronadas cuyos ojos virtualmente dirigen su mirada hacia los equinoccios y solsticios solares; concepción arquitectónica que expresa los ciclos de la vida calendárica de 52 años.

Los cuerpos integran el basamento, un tablero para remarcar la verticalidad y el talud para superar las tensiones verticales del volumen masivo de su conformación. La escalinata que conduce a la cima del edificio se vuelve doble a lo ancho de la fachada y tiene un remate en la explanada superior con dos templos iguales dedicados a Tláloc y a Huitzilopochtli.

Dualidad cosmológica que se reflejaba en dos grandes pilares de la economía Mexica, guerra y agricultura, que conceptualizan objetos arquitectónicos monumentales.

**112. Reconstrucción del Centro urbano de Tenochtitlán
Cultura Azteca (1,325 d.C. a 1,521 d.C.)**



Fuente: Imagen tomada de www.tripadvisor.com.mx 25oct17 empalizada de cráneos Tenochtitlán 036 (FMS-112)

Al derrocamiento de los gobernantes Tenochcas, en el desconcierto generalizado, los españoles destruyeron el Templo Mayor, para desplantar en su cimiento el templo católico más tarde nombrado Catedral Metropolitana.

La forma habitacional integró determinaciones de orden social, donde las viviendas tenían diversidad en condición y ubicación conforme a las actividades familiares, desde las pequeñas estructuras de familias campesinas construidas en las chinampas; las viviendas (unifamiliares o multifamiliar) de los pequeños comerciantes, militares de bajo rango, asistentes religiosos en el perímetro de la ciudad; hasta los palacios del centro de la ciudad de la élite gobernante, administradores, comerciantes, militares y sacerdotes. (Gussinyer, 1969)¹²⁹

Una de las características urbano-arquitectónicas de todos estos elementos construidos, es la existencia de grandes espacios abiertos destinados a la convivencia, dada la tendencia de los aztecas a vivir en comunidad con áreas de convivencia, integrando su propia familia biológica en un esquema familiar extendido. Lo que impactó en la generación de mobiliario doméstico de diseño sencillo pero indispensable para refrendar la estructura social expresada en la integración familiar.

No obstante que en materia artística hicieron bellas piezas de orfebrería, escultura en piedra, pintura, y piedra esculpida, su producción plástica guarda gran distancia en cantidad, calidad y temporalidad comparada con culturas del Posclásico o Clásico que les precedieron, sobre todo con Totonacas, Zapotecas o Mayas.

**113. Escultura pétreo de Diosa Cuatlícue
(Cultura Azteca 1,325 d.C. a 1,521 d.C.)**



Fuente: Imagen 58 tomada de Ignacio Bernal "Ancient Mexico Color" E. Thames and Hudson, Londres GB, 1968 (FMS-113)

**114. Escultura pétreo de Chalchiuhtlicue
(Cultura Azteca 1,325 d.C. a 1,521 d.C.)**



Fuente: Imagen 60 tomada de Ignacio Bernal "Ancient Mexico Color" E. Thames and Hudson, Londres GB, 1968 (FMS-114)

Independientemente de ello, se conservan evidencias de su trabajo en los museos y sitios arqueológicos; en todo ello, la producción artesanal fue más orientada a los rituales religiosos, que, a la generación de utensilios domésticos, como hicieron culturas sometidas a los Tenochcas.

¹²⁹ Ver: Jordi Gussinyer, Alfonso: "México Tenochtitlán en una isla: ome calli 1325 – el calli (1521) Introducción al urbanismo de una ciudad precolombina" Universidad de Barcelona. PDF en: <https://dialnet.unirioja.es/articulo> Barcelona 2001 página 130-137

- **Tlatelolco** (1,337 a 1,521 d. C.)¹³⁰

Se trata de una ciudad cuyo nombre en náhuatl significa **lugar con plataforma redonda**, (“tlatelli”-terrazza; “lol”-redondo; “co”-redondo) construida sobre un asentamiento preexistente en el sitio desde 1,200 d.C., cuya población dedicada al comercio competía en poder con los Mexicas, hasta que estos últimos se liberaron del dominio de Azcapotzalco en el año 1,428, para conquistar y someter de manera definitiva a los Tlatelolcas. De cualquier forma, de manera formal su fundación se registra 13 años después del origen de Tenochtitlan. En muy pocos años se integró a la vida Tenochca, hasta llegar a contar con todos los elementos propios de un Calpulli, y por sus condiciones de solides en tierra firme, fue convertido en el centro de comercio regional más importante del Valle de México y más tarde de todo el Altiplano.¹³¹

Un sector de la población Tlatelolca, especializados en el comercio vendía y cambiaba productos en el mercadeo mediante un intercambio directo y en los casos de objetos tazados en gran valor se intercambiaban por referentes de polvo de oro. Hachuelas de cobre y ciertos textiles. Todo bajo una lógica regulada por los pochtecas (comerciantes). En ello se manifestaba un orden social, comercial, ya que los gobernantes del “tianguis” verificaban que los puestos estuvieran alineados, limpios, seguros, y ordenados por el tipo de producto a intercambiar.

Una particularidad arquitectónica en **Tlatelolco** es el Gran Teocalli, construido con una serie de superposiciones con base rectangular con cuatro cuerpos escalonados en cuyo remate superior se encuentra una plataforma en al que existían dos templos similares a los del templo mayor de Tenochtitlan y a los existentes en la pirámide de Tenayuca. Al igual que en el caso del Templo Mayor de Tenochtitlan, fue destruido por los invasores españoles y aprovechado para construir el templo cristiano de Santiago y la escuela de la Santa Cruz.

En su mayor desarrollo llegó a tener hasta 20 calpullis (de ellos permanecen **Acozac, Tepiton, Nonohualco, Xalolpan, Atezcapan y Tecuilan**) restos arqueológicos que muestran monumentos de los que destacan las pirámides dedicadas a **Quetzalcóatl, Ehecatl y Huitzilopochtli**; los Altares Circulares superpuestos; el Altar Tzompantli en el patio sur y en el patio norte; el Palacio; el Templo Mayor y los templos Calendárico y de las Pinturas, de los que sobresalen:

El Templo Mayor es una estructura de tres cuerpos desplantados sobre una plataforma, con amplias escalinatas que en su momento fue más alto que el Templo Mayor de Tenochtitlán; semejante a su antecesor Chichimeca de la pirámide de Tenayuca.



El templo de las Pinturas, que tres de sus fachadas tienen remates de moños en altorrelieve y sus fachadas con pinturas murales, tableros y alfardas, como las estructuras de templos rojos en Tenochtitlán. La semejanza arquitectónica de Tlatelolco y Tenochtitlán, tiene en común las influencias directas de la cultura Tolteca de Tula o Chichimeca de Tenayuca.

De Tlatelolco (en terreno no ocupado frente a la Iglesia de Santiago), se rescataron estructuras superpuestas de pirámides y escalinatas con estructura, forma, materiales y dimensión, semejantes a la pirámide de Tenayuca. A diferencia de ello, en el caso del Templo Mayor de Tenochtitlán no hay evidencias superficiales, sólo hay restos interiores de estructuras, por la práctica de reconstruir periódicamente nuevos edificios sin destruir los anteriores.

¹³⁰ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/118-zona-arqueologica-tlatelolco> 09-enero-2018

¹³¹ Ver Matos Moctezuma, Eduardo: Breve historia de Tlatelolco en “Arqueología Mexicana” No 89 pp28 a 33

[...] al efectuar cualquier estudio de arqueología sobre la antigua capital de los aztecas, llama la atención la abundancia de ciertos elementos culturales y la casi total ausencia de otros [...] las cerámicas es muy abundante [...] la escultura en piedra cuenta con bastantes piezas [...] sin embargo, no ocurre lo mismo con la arquitectura, cuya ausencia se hace muy notoria, debido seguramente al a sistemática destrucción llevada a cabo por los conquistadores, quienes sólo dejaron las descripciones de la ciudad [...] y de la cual nada subsiste [...] (Gussinyer, 1969).

El Historiador Miguel León Portilla, con descripciones de Bernal Díaz del Castillo, Hernán Cortés y otros, destaca la magnificencia de las construcciones de soberanos, y habitaciones de comerciantes, guerreros y sacerdotes, superiores en concepción y composición a los palacios españoles. Comparación absurda hecha en terreno desigual desde una perspectiva que concibe la referencia propia como la única forma de composición. La destrucción de monumentos obedeció a razones de estrategia militar, más que a una interpretación arquitectónica.

[...] es verdad que Cortés durante el asedio de México quemó y arruinó la mayor parte de aquella gran ciudad, como él mismo testimonia, y con este designio pidió y consiguió de sus aliados algunos millares de operarios, que no tenían otro empleo que el ir arruinando los edificios, según los españoles iban avanzando, para que no quedase a sus espaldas ninguna casa desde la cual pudieran dañarlos los mexicanos. (León-Portilla, 1983) página 197.



Su organización social y su economía tuvieron origen en sencillas aldeas chichimecas con la experiencia acumulada durante años de intercambio intelectual, técnico y organizacional, dando especial sentido de adecuación al medio natural y social, así, las primeras casas desplantadas en las chinampas de los barrios/cuadrante de Tenochtitlan y más tarde de Tlatelolco representan la casa primitiva de la sociedad Mexica expresa en chozas sin estructura rígida, desplantadas sobre el nivel de piso a expensas del nivel freático, muros de varas hincadas en el suelo, recubiertas de lodo y techos de paja. Y no pudo ser de otra manera, por la condición natural y la falta de materiales de construcción. Con el desarrollo de la producción, intercambio, gestión, política y militar, (15 o 20 años) se reforzó la

estratificación social, la innovación y renovación habitacional; las casas se edificaban sobre plataformas de piedra, con patio central y cuartos para dormir, cocinar, acopiar alimentos y resguardo de animales; dependiendo de la condición familiar, muros de piedra o tepetate, techumbres de vara o viga, entrejuntas de palos ajustados y recubiertos de argamasa. El patio central y patios traseros, distribuían la vivienda y cantidad de cuartos conforme al estatus familiar.

Excavaciones hechas en el Palacio del Rey de Chiconauhtla, un feudo de Texcoco, han revelado interesantes informaciones acerca del crecimiento de una casa señorial. Este palacio se reconstruía constantemente y se ampliaba para satisfacer las necesidades de una población en crecimiento y de una economía más rica. De acuerdo con el plan descrito antes, los patios se disponían a diferentes niveles. Los primeros cuartos tenían el estilo hermético acostumbrado en Teotihuacán; pero las cámaras posteriores eran más espaciales y abiertas al sol y al aire. Cada renovación exigía más espacio, de tal manera que, considerando una familia de cinco para cada bracero, el séquito del jefe alcanzó más que a triplicarse en un siglo y cuarto..." (Vaillant, *La Civilización Azteca, origen, grandeza y decadencia*, 1995) página 114 ¹³²

La tipología de las casas habitación de la sociedad azteca, estaba directamente relacionada con la clase o posición social de los integrantes de las familias ocupantes. Los poseedores y usuarios de los principales edificios de las ciudades eran los ricos de una de las fracciones de sacerdotes,

¹³² En 1520 según George Vaillant, Tenochtitlán contaba con 60,000 braceros (hogares) lo que permite estimar que, con densidad de 5 personas por bracero, supone que la ciudad contaba con una población de 300,000 habitantes. (Vaillant, *La civilización azteca*, 1960)

mercaderes, militares y soberanos quienes por su importancia social dominaban la ocupación, uso y manejo de los principales objetos urbano arquitectónicos.

La élite o aristocracia militar y religiosa, y las familias de soberanos y ocupaban grandes palacios y destinaban grandes cantidades de su riqueza en comportamientos de consumo suntuario y en la permanente reconstrucción de sus palacios; y algunos de ellos llegaron a contar para su uso y comodidad con grandes inmuebles en cada uno los lugares o ciudades bajo su dominio.

“[...] sus gastos eran colosales. **Nezahualpilli**, en [...] su harem contenía cuarenta favoritas y una sola de ellas [...] tenía más de dos mil personas a su servicio. **Moctezuma II** [...] rodeado constantemente de tres mil personas [...] vivían ambos como potentados en [...] una abundancia que disfrutaba un sequito cada día más numeroso.” (León-Portilla, 1983) **Página 454**

**117. Plaza y Templo Mayor de Tlatelolco
(Cultura Azteca 1,337 d.C. a 1,521 d.C.)**



Fuente: Imagen de <https://www.mexicomxico.org> 13abr2018
Maqueta Mercado Tlatelolco en Museo Nacional de Antropología e Historia (FMS-117)

Un caso singular es el de los dos tipos de comerciantes: los **Pochteca Tlatoque**, que no viajaban permaneciendo estacionados en sus hogares, esperando resultados de sus concesiones a otros comerciantes con quienes compartían la plusvalía del intercambio); y los **Nahualoztomeca** quienes recorrían el territorio ejerciendo trueque de productos propios o concesionados, dejando a sus familias en alguna parte de la ciudad capital.

En particular los comerciantes ricos, contaban con palacios donde vivían decorosamente, sin ostentación, a los que destinaban pocos recursos, salvo para incrementar áreas de acopio de mercancías (bodegas adosadas al palacio).

[...] los **Pochteca** no hacían ostentación de sus bienes salvo en las raras ocasiones en las que la costumbre y el decoro les obligaba a mostrarse anfitriones generosos. No tenían que hacer frente a ninguna carga ajena a su oficio, no redistribuían su fortuna. [...] ésta provenía del comercio cuyo monopolio tenían; se acumulaba en sus almacenes, disimulada con todo cuidado, [...] llevaban una vida confortable, pero sin ostentación [...] formaban el primer núcleo de una clase cuya fortuna era estrictamente privada. (León-Portilla, 1983) **Página 455.**

En un estamento secuencial inferior a la élite o aristocracia militar o sacerdotal religiosa, se integraban personas del pueblo que formaban parte de “la corte” con funciones específicas cuya habitación formaba parte de la estructura principal del personaje al que servían, o bien se edificaba en las inmediaciones de esa estructura, sobre plataformas con un patio central en torno al que se desplantaban los cuartos para las diferentes tareas de los miembros de su familia.

Finalmente, en el caso de los desheredados o pobres sin tierra, agricultores, trabajadores, maestros de oficio, dependiendo de las condiciones de cada familia, contaban con pequeñas casas con dos a cuatro cuartos integrados en línea conectados por un pasillo, construidos con muros de piedra o adobe y con cubierta de varas y argamasa. De la misma forma las familias del nivel social más bajo desde huérfanos, indigentes, cargadores y esclavos, contaban con chozas sin estructura rígida, desplantadas sobre el nivel de piso, de construcción sumamente modesta, con muros piedra o tepetate, y las techumbres de vara o vigas con entrejuntas de palos y recubiertos de argamasa.

- **Malinalco** (1,476 a 1,550 d.C.)¹³³

Construida en las laderas del cerro de los ídolos en el actual Estado de México, se denomina **lugar donde se adora a la diosa de las artes oscuras Malinalxochitl**. La fecha formal de fundación Mexica es 1476, aun cuando existen evidencias de construcciones ceremoniales y militares de un asentamiento humano previo a la llegada de los aztecas. Las construcciones preexistentes, tenían fundamentalmente una función militar de vigilancia por dominar todo el valle de Malinalco.

118. Vista Panorámica del Conjunto Arqueológico de la Ciudad de Malinalco (Cultura Azteca 1,476 a 1,550 d.C.)



Fuente: Colección ANAEZQUI- FMS 15-abril-2018 Vista general de zona arqueológica de Malinalco No 3 (FMS-118)

En el conjunto de construcciones vigentes, se distingue como el principal edificio la Casa del Sol **Cuauhcalli** labrada en la piedra de la misma montaña. La plataforma de su base tiene elementos de construcción de la cultura azteca, con figuras esculpidas en piedra de Ocelotes (felinos) referente de la nobleza del Imperio Azteca.

La puerta del edificio constituido por un orificio en la roca, representa las fauces de una serpiente, cuya lengua bífida se desplanta tendida al piso macando el acceso.

En los costados una figura a cada lado: al poniente un enorme pedestal que semeja un instrumento de percusión o tambor de guerra forrado con piel de ocelote sobre el que se encuentran los restos de un guerrero; y al oriente una serpiente en carácter bélico forma de punta de lanza o flecha, en la que descansan los restos de la estatua de otro guerrero elementos que seguramente con la función de porta pendones o estandartes de guerra.

119. Casa del Sol Cuauhcalli en Malinalco (Cultura Azteca 1,476 a 1,550 d.C.)



Fuente: Colección ANAEZQUI-FMS 15-abril-201 "Casa del Sol Cuauhcalli" No 7 Malinalco (FMS-119)

120 Horno Incensario Cuauhcalli Malinalco (Cultura Azteca 1,476 a 1,550 d.C.)



Fuente: Colección ANAEZQUI-FMS 15-abril-201 Horno incensario en Cuauhcalli No 5 Malinalco (FMS-120)

¹³³ Ver: <https://www.inah.qob.mx/zonas/135-zona-arqueologica-malinalco> 09-enero-2018

En el interior, se distingue un zoclo banquetea perimetral circular en el espacio interior con dos águilas y un ocelote entre ellas; y justamente en la parte central del recinto, se encuentra una escultura en piedra que semeja un altar de baja altura, con la figura de un águila con las alas plegadas, con una perforación hueca en su base por la que se vertía la sangre humana de los sacrificios rituales

**121. Templo Cavado en Roca, Malinalco
(Cultura Azteca 1,476 a 1,550 d.C.)**



Fuente: Imagen 57 Malinalco en Bernal, Ignacio "Ancient Mexico in color" Edit Thames and Hudson, Londres GB 1968 Malinalco (FMS-121)

El conjunto arquitectónico cuenta con otras estructuras prácticamente todas relacionadas con cultos y ceremonias religiosas como el Tzinacalli o "lugar donde se quema" donde presuntamente se quemaba inciensos para los rituales, estructurado con 2 recintos, un cuarto de planta en forma cuadrangular en cuya entrada se encuentran dos pilares que soportaban los dinteles de la fachada y la techumbre; esta construcción rectangular, originalmente estuvo decorada con pintura mural

El otro recinto en forma circular presenta un altar destruido por el fuego, que, sumado al anterior, se considera tuvieron la función de servir de aposento a los sacerdotes o militares que se encargaban de incinerar a los guerreros que perdían la vida en batalla o caían presos.

Otra de las edificaciones distintivas, es una mampostería sobre una plataforma circular, de piedra donde se realizaban luchas de guerreros aztecas contra prisioneros de guerra (atados de la cinta a un orificio en el centro del monumento) lo que consistía en una práctica de tortura belicista, considerada como diversión para los guerreros.

Los edificios habitacionales prácticamente son inexistentes en virtud de que se trata de un punto ceremonial de incineración de guerreros, así como de vigilancia militar en un recorrido de rutas comerciales hacia los asentamientos en las laderas de la región volcánica.

- **Reflexión complementaria.**

Todos los emplazamientos presentados hasta aquí, proveen pequeños pero caros lazos culturales expresos entre los objetos arquitectónicos como consecuencia de prácticas sociales en un entorno productivo determinado por el territorio y su grado de desarrollo productivo, de sus fuerzas productivas, de sus relaciones sociales de producción.

Las civilizaciones indígenas pueden parecer ajenas a los hombres del siglo XXI, por la aculturación a la que han estado sometidos los habitantes de Mesoamérica durante los últimos 600 años; sobre todo bajo la premisa de dominación cultural europeizada, que olvida las diversas contribuciones indígenas en materia de alimentación, de ciencias, de estética, de plástica, de arquitectónica, y en general de toda la riqueza cultural generada por las naciones americanas prehispánicas.

Se trata de un modelo social de competencia y deshumanización creado por los europeos desde el sistema medieval, mercantil o capitalista, que fomentó la destrucción, la guerra y el odio, que en el caso de los pueblos americanos se transformó en una conspiración lingüística, cosmogónica y social, dejándolos bajo la protección de un dios despiadado que privilegia la traición y el sometimiento como práctica constante de subordinación y explotación. De esa forma la cultura (¿?) europea durante los últimos 500 años ha promovido insistentemente un esquema de bienestar humano basado en el “éxito” de la competencia individual, de la riqueza material a cualquier costa, sin importar la propia vida individual y mucho menos la integración familiar y la vida social.

Se olvida que los indígenas trabajaban por el bien común, bajo esquemas de cooperación productiva, y el intercambio; donde la religión no determinaba la vida de los individuos ya que cada uno de los oficios y papeles de la vida social contaba con el respaldo de seguridad espiritual con un dios que no competía contra otros y ninguno de ellos se abrogaba la supremacía sobre el resto; y donde ningún sacrificio individual era superior al bienestar común.

Los liderazgos se ganaban con honor, lucha, ejemplo, contribución y esfuerzo conjunto, de manera que los líderes se elegían bajo un esquema de participación y reconocimiento social, y no por designio divino al estilo de la meritocracia latina, la pseudo democracia griega o los designios divinos de la monarquía europea.

“Los países americanos de la actualidad comparten el ideal democrático y el de la libertad personal. También (comparten) una tradición que les legaron (los) indígenas [...] la del servicio mutuo para beneficio del hombre.” (Vaillant, *La Civilización Azteca, origen, grandeza y decadencia*, 1995)

Para la civilización europea, Olmecas, Chichimecas, Mixtecos, Huastecos, Mayas, etcétera, pueden ser considerados impotentes de resistir su cultura, pero jamás lograron aniquilar completamente sus raíces, su vinculación con la naturaleza, sus expresiones culturales, ni sus objetos construidos; se trata de una manifestación civilizatoria que ha resistido un sinnúmero de agresiones soportadas con múltiples expresiones de poderío militar.

A pesar de ello, se mantienen los lazos de una idiosincrasia que se manifiesta en forma tangible e intangible ilustrado entre muchas actividades y efectos, en una abstracta forma de vida social con enlaces hacia la naturaleza y con lazos hacia lo sobrenatural, que en suma determina Usos y Costumbres cada vez más difíciles de mantener, pero que son consecuencia de un concepto de vida social amalgamado por diferentes grupos, diferentes visiones culturales, dos grupos históricamente predominantes, dos formas lingüísticas y una misma visión del mundo mesoamericano.

Contrario de quienes consideran que las ideas mueven al desarrollo humano, aquí se pone en evidencia que, la raíz de dicho desarrollo se encuentra en la evolución de las fuerzas productivas (que mejoran y facilitan las condiciones de vida) que imponen y surgen de determinadas relaciones de producción humana; esto condiciona la superestructura (estado, ideas, cultura, política, etcétera) no en un sentido mecánico o determinado, se trata de un vínculo dialéctico recíproco en todos los elementos que influyen mutuamente donde la superestructura, ésta determinada por la base material de las prácticas productivas y esta a su vez en mayor o menor medida actúa sobre ella conforme a condiciones o circunstancias históricas concretas.

Lo interesante de tratar la historia desde un punto de vista científico, es la posibilidad de articular la interpretación de la antropología, la sociología y las relaciones sociales de producción, otras disciplinas como la sociología, la arquitectura o la lingüística, para encontrar sus relaciones las ligas de la fenomenología histórica, en las características específicas de otras temáticas y las consecuencias que resultan comunes, aun cuando correspondan a otros fenómenos de la realidad, para examinar y comprobar a la luz de la realidad objetiva hechos y relaciones, aun cuando en todo ello no resulte del todo fácil plantear consecuencias con una base en la praxis objetiva y constatable, conforme a la teoría del conocimiento.

Un aspecto importante en este sentido, corresponde al establecimiento de acuerdos entre los grupos sociales, mediante **Alianzas** de diversos tipos que en general sentaron las bases para incorporar la transformación de la propiedad del suelo, como una secuencia inevitable en el desarrollo económico, para transformar la propiedad social en privada. Hacia el fortalecimiento de las estructuras arquitectónicas privadas y en deterioro de los objetos edificados destinados a la población mas vulnerable en las actividades productivas.

En el estudio de las sociedades indígenas americanas, Marx y Engels utilizan como referencias los textos de diversos autores como John Budd Phear (**The aryan village**), Henry Sumner Maine (**Lectures on the early history of institutions**), John Lubbock (**The original civilisations**), y con esa base de información escriben textos como **el origen de la familia, la propiedad privada y el estado** (Friedrich Engels 1884), así como la **Ideología Alemana** (Karl Marx y Friedrich Engels 1845-1846) en los que, queda impresa la influencia de Maxim Kovalevski, lo que se hace patente en los **Grundrisse**, donde la reflexión sobre la historia de la propiedad privada del suelo en las sociedades humanas, en la sección dedicada a las **formaciones económicas precapitalistas**.

Ello al haber sido el punto de arranque sobre la propiedad comunal, los llevó a estudiar el libro de Lewis Henry Morgan **la sociedad primitiva** de 1877.

A pesar de que en el análisis originalmente de Kovalevski y más tarde en Marx, se refiere a las sociedades primitivas norteamericanas como **pieles rojas**, esto, implícitamente cambia al analizar el desarrollo social de las tribus nómadas, seminómadas y sedentarias, para denominarlas comunidades rurales indígenas en proceso de disolución con la aparición de la propiedad privada y las instancias de gobierno, a las que ambos autores las denominan **incipiente feudalización**, a lo que Marx subraya que “Poco antes de la colonización de América, ya estaban puestas **las bases del desarrollo de la gran propiedad territorial a costa de los intereses patrimoniales de los propietarios comunitarios de la tierra**, por lo que la disolución de la propiedad comunal solo se aceleró con la llegada de los españoles”. (Marx C. , Los dos primeros capítulos del cuaderno Kovalevsky. en *Contrahistorias* año 16, 3a parte No 31, Marzo Agosto 2019)

CAPÍTULO 3 Relación socio-productiva y objetos arquitectónicos mesoamericanos

Desde una perspectiva general, la concepción europea occidental de las diversas expresiones culturales del planeta, simplemente toman como punto de comparación a los pueblos europeos, de manera que la explicación hacia los pueblos mesoamericanos, se centra en la grandiosidad de sus expresiones materiales o por la magnitud del territorio ocupado, controlado o sometido.

Situación que, aplicada a la historia mesoamericana, simplifica la interpretación histórica, y de los diferentes ámbitos de estudio de que se trate; ante ello, cobra importancia la propuesta de estudiar las sociedades mesoamericanas con base en la el territorio ocupado, cosmogonía, lingüística y organización social productiva, para entender la lógica y circunstancias que determinaron la edificación de objetos arquitectónicos.

Bajo esa consideración, en el análisis realizado en el capítulo anterior sobre los diversos grupos que poblaron Mesoamérica durante los periodos Paleo indígena, Preclásico, Clásico y Postclásico, se identifican dos grandes civilizaciones cuya influencia fue determinante en el desarrollo de toda la región.

Esos grupos pertenecen a dos Sistemas Lingüísticos Precolombinas, Yuto-Azteca y Uto Mangué, cuyas principales lenguas y dialectos cubrieron y facilitaron la interacción de la comunicación social; así, la interacción religiosa, cultural, productiva y comercial conformó una gran comunidad, que articuló diversas particularidades en una generalidad social, dichos grupos son:

- Por una parte, la **Cultura Maya** integrada con grupos de origen Otomangué, cuya presencia se registra en la parte centro sur del continente americano desde el siglo X aC., y quienes desarrollaron su proceso civilizatorio Mesoamericano en Guatemala con Piedras Negras (1,200 a. C.) y en Yucatán, Méx. desde 1,500 a. C.; situación que se mantuvo aún después de la llegada de los europeos en 1,521 d. C. Cultura de la que se observan algunos aspectos generales de 19 expresiones culturales diseminadas en la parte sur de Mesoamérica, desde el territorio de México hasta Honduras, en Centro América.
- En semejanza, la **Cultura Chichimeca** conformada por diferentes grupos nómadas provenientes del noroeste continental americano desde el siglo XIV a. C.; y que arribaron al actual territorio de Coahuila, Méx. con al menos con 8 grupos identitarios que aparecieron desde el año 3,500 a. C. y después de recorrer todo el territorio mesoamericano contribuyeron al desarrollo Mesoamericano desde el año 1,000 a. C y hasta mucho después del 1,800 d. C.¹³⁴

A pesar de las pequeñas evidencias físicas de su cultura en 4 sitios inconfundibles, con influencia (lingüística, cultural, cosmogónica, estética y arquitectónica) es indiscutible en Teotihuacanos, Toltecas, Aztecas, inclusive en los pueblos Mayas del Postclásico

Como se deduce, estas dos grandes culturas conforman la base del desarrollo civilizatorio de Mesoamérica, bajo la especificidad de su organización social productiva, que se expresa en una innumerable cantidad de objetos construidos, que, a pesar de la intencionalidad de los invasores europeos por lograr su destrucción total, se encontraron con una expresión Cultural, que, hasta la primera mitad del siglo XXI no ha logrado ser destruida.

¹³⁴ Ver Cuadro A) Línea de tiempo: Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo); y Cuadro B) Línea de tiempo: Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

- Cuadro 1.2 "Etapas de desarrollo cultural en Mesoamérica" en: Manguino Tazzer, Alejandro "Arquitectura mesoamericana" relaciones espaciales. 2a Edición, Editorial Trillas, México, 2006.
- Gendrop, Paul: "Compendio de arte prehispánico" 1a Ed., Trillas, México, 2007; "México antiguo" 1a Ed. Trillas, México, 1974
- 36 referencias a zonas arqueológicas publicadas por inah.gob.mx>zonas>-zona-arqueológica

3.1 Sociedades Otomangue-Maya cultura, abstracción y arquitectura ¹³⁵

La Cultura Maya (1,500 a. C. a 1,500 d. C.) pertenece a la corriente poblacional surgida al menos en el siglo X a.C. para asentarse en la región sureste de Mesoamérica ocupando desde las selvas húmedas de la península de Yucatán, hasta el actual territorio de Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua; en términos idiomáticos, pertenece al Sistema Lingüístico Macro-maya ¹³⁶; y a diferencia de otras culturas mesoamericanas mantiene múltiples evidencias arquitectónicas, construidas durante los tres periodos históricos prehispánicos, de ellos destacan los siguientes: ¹³⁷

- **Periodo Preclásico.** año 1,500 a. C. al 200 a. C., ésta cultura se origina en las márgenes del Río de la Pasión, donde edificaron los poblados de Las Pilas, Tamarindito, Ceibal y Machaquila; incluida Izapa (**Chiapas**), con un proceso que cubrió hasta Kaminaljuyu (**Guatemala**) y Uaxactún; que se concreta entre 1,000 a.C. a 200 a.C. con Tikal, Copan (**Guatemala**) y Palenque (**Chiapas**).
- **Periodo Clásico.** año 300 d. C. al 900 d. C. se consolida la Cultura Maya, con diversas ciudades: Comalcalco (**Tabasco**); Xtampac, Becán, Chicanná, Hochob, Xpuhil, Dzibilnocac, Xcalumkin, Calakmul, Jaina, Edzná (**Campeche**); Yaxchilán, Pomoná, Palenque, Bonampak, Seibal y Tonina (**Chiapas**); Las Vegas, Mulchi, el Porvenir, San Mandarín, Tanchah, Xamanhá, Muyil, Tanchah y El Meco (**Quintana Roo**); Dzibilchaltún, Labná, Uxmal (**Yucatán**); y Piedras Negras (**Guatemala**).
- **Periodo Posclásico.** año 900 d.C. al 1,500 d.C. derivado de su actividad comercial recibe influencias de otras organizaciones sociales, consolidando, construyendo o transformando ciudades como Chichen Itzá, Uxmal, Balancache, y Mayapán (**Yucatán**); Palenque, Bonampak (**Chiapas**); Tulum, Xcaret, Xel-Ha, Cobá (**Quintana Roo**).

122. Vista panorámica Palacio de El Castillo, Chichen Itzá
(Cultura Maya (,500 aC. a 1,500 dC.)



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.tripadvisor.com.mx el 21ago2017 zona arqueológica de Chichen Itzá 007 (FMS-122)

Entre los siglos VI y VII d. C. por influencia de la expansión cultural Tolteca, los Mayas lograron su máximo esplendor en ciencias exactas, naturales, astronómicas y sociales; expresando una forma de organización social y una relación cosmogónica que plasmaron en las artes plásticas, literatura, escultura. Basta tener en cuenta la consolidación de ciudades de Copan, Tikal y Palenque, y su enlace en red con otras ciudades como Yaxchilán, Piedras Negras, Quirigua, Uxmal y Chichen Itzá.

¹³⁵ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);

Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

Ver Cuadro D) Objetos Arquitectónicos de Grupos "Uto-Náhuatl" y Uto Mangue" en Mesoamérica (Anexo)

¹³⁶ El idioma maya yucateco (antoglotónimo: Maayat'aan) lengua amerindia derivada del tronco máyense, que se hablaba principalmente en los estados mexicanos peninsulares de Yucatán, Campeche, Quintana Roo, Belice y norte de Guatemala (región del Petén) www.historiacultural.com.x antiguo-mexico. 23 febrero 2018

Sus formas urbanas y arquitectónicas, fueron expresión de la relación social teocrática, apoyada en prácticas de presunción esclavistas bajo las que desarrollaron un sistema de producción agrícola y las técnicas de pesca para satisfacer las necesidades alimentarias de su población.

La cultura Maya generó elementos arquitectónicos construidos en torno a plazas o centros de actividades religiosas y administrativas en las que destacaban: los Centros ceremoniales y de control político administrativo, con grandes conjuntos de edificios piramidales construidos con base en un conocimiento matemático de la resistencia de los materiales, la estabilidad (plomo y nivel), la orientación astronómica, y la integración de la simetría en la distribución de áreas de uso y trabajo.

Para refrendar la importancia y simbolismo de los edificios construidos con mampostería de Sascab cementadas con mortero de cal, arcadas de gran resistencia a la compresión; muros de Sascab adornados en fachadas con relieves y mascarones del Dios Kukulcán; vanos (hasta de 6 metros) librados con traveses soportados sobre columnas de Sascab esculpidas en forma de serpientes; ornamento de pintura al fresco en muros interiores, e integración interior de elementos de esculturas de Chak-Mool y Jaguares, además de cerámica ornamental y ritual.¹³⁸

En las zonas habitables para el pueblo, el estamento medio de la sociedad Maya se caracterizó por el uso de edificaciones de menor jerarquía, destinados a la habitación y convivencia familiar, con pequeños espacios abiertos para la crianza de pequeñas aves; construcciones de pequeña talla, con una clara orientación solar y eólica en aprovechamiento de luz y viento como sistemas naturales de asoleamiento y refrigeración; generalmente construidas sobre una plataforma pétreo sobre la que, bajo el sistema de mampostería de material pétreo de Sascab, cementadas con mortero de cal, con claros o vanos de mediana dimensión (hasta 4 metros) librados con arcos con cerramiento de cuña; traveses de madera como soporte de cubiertas ligeras. Los ornamentos corresponden a pequeños altares o mesas de servicio religioso, sin ornamentos en fachadas ni paredes interiores; la cerámica fundamentalmente era destinada al uso de tareas domésticas

Las áreas destinadas a la concentración de los visitantes, trabajadores “peones” y esclavos, se encontraba cerca de las construcciones principales; los edificios habitables se caracterizan por desplantarse en plataformas de material confinado, orientados para aprovechar la luz del sol y los vientos dominantes, para asoleamiento y refrigeración; bajo un sistema constructivo entramado de piezas de madera en forma de muros recubiertas de bahareque (o bajareque) de material vegetal y barro; con pequeños claros de hasta 2.5 metros, con una cubierta vegetal de palma o enramada. Los objetos domésticos son utensilios de uso personal prácticamente sin elementos ornamentales.

La relación de la producción de objetos arquitectónicos a semejanza del cuerpo humano hecha por los mayas, se identificaba la entrada a los edificios como la boca de un individuo y la crestería o elementos de ornato semejaban los tocados de los dioses o de los individuos. Las estructuras de Copán en particular y de Campeche en general configuran las entradas como fauces de las montañas. El que estas formas naturales estén vivas puede entenderse mejor considerando los ojos y narices que proporcionan un completo y a menudo intimidante sentido de naturaleza más eminente que la vida humana” (Miller, 2009)

La arquitectura monumental maya es una inagotable sucesión de construcciones palaciegas para la élite gobernante, en ninguna cultura, es tan clara la separación del grupo dominante del pueblo, no existen estratos sucesorios o intermedios que difuminen la división social, que en torno al 810 d.C. (después de un siglo de dominación real absoluta, algunos ilustrados escribas y otros cortesanos ligados al poder productivo, iniciaron un proceso de empoderamiento que les permitió iniciar la construcción de palacios para su beneplácito, uno es el palacio de los escribas en Copán.

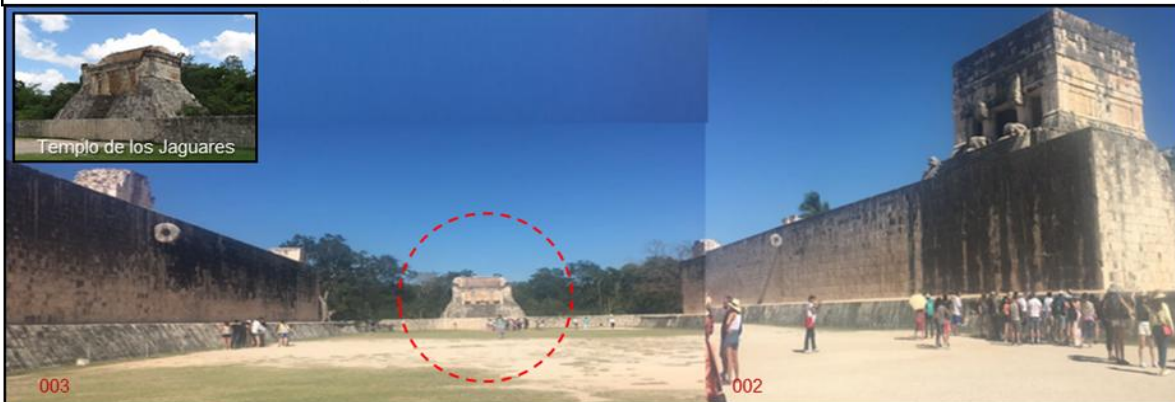
¹³⁸ “... la religión de los mayas fue un culto a la naturaleza y a las fuerzas presentes en el entorno donde vivían como nómadas. A medida que avanzó la sedentarización, aumentó la necesidad de organización formal de aquella religión y con ello la de contar con un cuerpo sacerdotal de carácter especializado. La introducción de la agricultura comportó la sedentarización definitiva y la estratificación social, y la mayor complejidad social se reflejó en una jerarquización y especialización de los dioses y de los sacerdotes, quienes debían interpretar ante el pueblo la voluntad de las fuerzas divinas (...) una vez introducidos el calendario y la escritura jeroglífica (entre 353 y 235 AC) la religión maya experimentó grandes modificaciones, en el sentido de una complejidad y formalismo crecientes (...) Altamente difundida (...) era interpretada y servida por sacerdotes-matemáticos, astrónomos, vaticinadores y maestros del ritual; su funcionalidad, en cambio, paso a estar regida por administradores y estadistas, quienes supieron obtener provecho de ella para sus pretensiones políticas e ideológicas” www.biografiasyvidas.com x historia x lenguas 21 feb 2018

Destaca entre esos edificios la casa de los escribas en Copán, donde las estructuras en busto de los escribas con sus pinceles en la mano emergen de las fauces de una enorme serpiente sobre la fachada principal. Una banqueta labrada al interior de la crujía principal representa algunos de los glifos más conocidos y exuberantes de la escritura. Esta emulación del trono real sirve para evaluar los retos reales que solucionaron los nobles ricos en ese periodo (Engels F. , 1986)

Las ciudades pertenecían en forma determinante a la realeza y a los grupos élite de la corte de cada periodo, y dependiendo de la dinastía gobernante y de su habilidad, riqueza, y capacidad, las ciudades cambiaban constantemente, para ello retomaban una práctica ancestral utilizada por otros pueblos del altiplano, consistente en aprovechar las construcciones existentes para montar sobre ellas una nueva estructura, manteniendo así, intacta la historia y los atributos de la generación anterior. Pero al mismo tiempo generando una economía de trabajo al aprovechar las estructuras como base de un nuevo edificio. La planificación de ciudades, permitió una flexibilidad para quitar y poner edificios acordes a determinaciones y cambios de poder real y político.

Con las ciencias exactas en pleno desarrollo, se construyeron edificios destinados a la práctica y consolidación científica, como el caso del observatorio denominado como “El Caracol” en Chichen Itzá (creado bajo influencia Tolteca) o el observatorio de Palenque que contaba con una cubierta retráctil. Se trata de edificios de caliza finamente acabada. Todos los edificios contaban con tres elementos gráficos, la pintura, la escultura y las inscripciones (esto, para identificar de manera determinante el sentido utilitario de cada edificio, incluso los destinados al poder administrativo).

123. Juego de Pelota y Templo de los Jaguares , Chichen Itzá (Cultura Maya 1,500 aC. a 1,500 dC.)



Fuente: Colección Crystal-FMS 003 y 002 del 11ene2017 Juego de Pelota y Templo de los Jaguares en Chichen Itzá (FMS-123)

Los juegos de pelota y los palacios reales, en los objetos arquitectónicos recurrentes en todas las zonas urbanas mayas, por una parte, los palacios en todos los casos se busca integrar elementos que permita su distinción; ningún gobernante deseaba tener un palacio semejante al de otro; incluso se buscaba permanentemente que el palacio destinado a ser sede de su reino, debía ser diferente al de su antecesor, o al menos más grande. Esa actitud de permanente práctica constructiva se extendía hasta la previsión de sus tumbas. En una arquitectónica de profusa creatividad ornamental, en un escenario de planeación y construcción permanente de ciudades.

En los planos urbanos desde 350 d.C. [...] incluyeron patios recubiertos con piedra careada. [...] la regularidad y geometría define al juego de pelota; ninguna forma arquitectónica personifica mejor el sentido de individualidad de la ciudad. Las características de la localidad definen el juego de cada ciudad, estructuras grandes y dramáticas que aparentemente minimizan el tamaño del sitio y posición (Miller, 2009).

Las ciudades solo integraban edificios de la elite y edificios gubernamentales, religiosos, militares y científicos. Y en sus inmediaciones se desplantaban las casas mayas de un sólo cuarto, en la forma más simple, como modulo base de edificación, con fustes o postes de madera hincados al suelo para dar apoyo a los muros de la casa, con bastidores de entramado de madera, caña y varas, empastados al estilo del bajareque, cubiertas de palma de **guano** forrado con palma para protección del calor de los rayos del sol y de la lluvia.

De manera adicional, se debe tener en cuenta la influencia de otros pueblos en la concepción religiosa. De acuerdo a los avances de la actividad comercial de los Mayas con los pueblos de la región mesoamericana, fue controlada no por los gobernantes Maya, sino por los individuos “élite” integrados al estamento inmediato a la familia reinante. En ese escenario, conforme al grado de consolidación y crecimiento del comercio Maya con otros pueblos, que, en su articulación como socios comerciales, intercambiaron concepciones de cosmogónica y religión.

En ese proceso, apegados a las prácticas de dominación ideológica, el grupo élite de la sociedad maya asimiló e incluyó en su ideología religiosa dioses que protegían determinados estamentos sociales, como **Ek Chuah** dios del comercio, o **Buluc Chabtan** dios de la guerra y de los sacrificios humano; y como consecuencia de sus estrechas relaciones con otros pueblos, integraron el culto a **Quetzalcóatl** la serpiente emplumada de los Toltecas, traducida a la lengua maya como **Kukulcán, Tláloc** dios de la lluvia Teotihuacano, y a **Xiuhtecuhtli** diosa del fuego de la religión Aztecas. Todos ellos incorporados a las ceremonias de la religión Mayas.¹³⁹

La estratificación social maya (del periodo Clásico y Posclásico) y sus asentamientos, tienen semejanza con el feudalismo europeo de los siglos V al XV, concretamente expreso en la dispersión de caseríos ocupados por el pueblo integrado por trabajadores, productores y artesanos, y la concentración de grandes construcciones en las ciudades, controlados por las élites de poder económico, administrativo, militar y religioso.

Para interpretar las características más representativas de las localidades mayas, se utilizan las referencias generales de las ciudades precolombinas sugeridas por el investigador Román Piña Chan. (Piña Chan, *Ciudades Arqueológicas de México*, 1963), aplicables a los principales asentamientos de: **Tabasco, Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Yucatán, Guatemala y Honduras**¹⁴⁰

¹³⁹ (www.mayas.uady.mx x artículos x lengua) consultado 10-10-17

Fidencio Briseño Chel. Lengua e identidad entre los mayas de la península de Yucatán, en Los investigadores de la cultura maya 10 Tomo II Universidad Autónoma de Campeche 2002

¹⁴⁰ Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo); Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

• Estado de Tabasco

Con ciudades como Comalcalco, Jonuta, Bellote, en la frontera del altiplano y el área peninsular, de influencia occidental, por su cercanía con asentamientos Olmecas Preclásicos.

Comalcalco (200 a.C. a 950 d.C.)¹⁴¹

La “**casa del comal**”, originalmente llamada **Joy Chan (cielo enrollado** en lengua Cholno), se desplanta sobre montículos en tierras bajas costeras del Golfo de México. Es un importante asentamiento del Preclásico Superior al Epi-clásico, 950 d.C. parte de una ruta comercial maya.



Comprende dos conjuntos (norte y sur-este); El del norte, tiene edificaciones sobre el nivel natural del terreno apisonado, con estructuras de núcleos de tierra reforzado de estuco y grandes esculturas de piedra (basamentos, figuras sedentes y mascarones). En el grupo sur-este, tiene edificaciones de ladrillo horneado, desplantados sobre plataformas de gran dimensión que cubren los basamentos construidos anteriormente en previsión a los efectos de arrastre pluvial característico de las zonas selváticas costeras de un perfil topográfico de 4 metros snmm.

El **Palacio** tiene dos cuerpos con habitaciones y altares, de techumbre abovedada triangular, muros y pilastras de ladrillo horneado recubiertos con estuco; en tumbas bajo las construcciones



¹⁴¹ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/9-zona-arqueologica-comalcalco> 15 enero 2018

¹⁴² Ver: Periódico La Jornada, miércoles 29 de junio de 2011, sección Cultura “Hallan alrededor de 116 tumbas de más de mil años en Comalcalco Tabasco” <https://www.jornada.unam.mx> consultado 10-10-17

• **Estado de Campeche (Ah-Kin-Pech)**

Este territorio contiene poblados como Xtampac, Becán, Chicanná, Hochob, Xpuhil, Dzibilnocac, Xcalumkin, Calakmul, Jaina y Edzná etcétera; de los que destacan los dos últimos por presentar las características constructivas de las comunidades de la Región Río Bec-Chenes.

Jaina (350 d.C. a 900 d.C.)¹⁴³

El nombre de la localidad significa **Casa en el agua** porque se construyó en el Clásico Temprano (350 d.C.) sobre una pequeña isla oval de 630,000 m², que en el año 450 y 800 d.C. se consolidó como centro ceremonial, con plataformas en torno a patios entorno a los que se construyeron templos y viviendas; entre los materiales utilizados destaca la piedra irregular con rellenos de tierra caliza y aplanados de estuco coloreado. En esas edificaciones se desarrollaba la vida de la élite del pueblo de Jaina.

(Cultura Maya Campeche 350 a 900 d.C.)	
<p>127. Hombre Barro Cerámica Jaina</p> 	<p>128. Mascarón en Piedra de Jaina</p> 
<p>Fuente: Imagen 24oct17 Jaina 003 (FMS-127) www.expresocampeche.com</p>	<p>Fuente: Imagen 25oct17 Jaina 004 (FMS-128) www.turimexico.com.mx</p>

Las construcciones de la isla, están distribuidas en dos conjuntos de estructuras piramidales (Zayozal al noroeste y Zacpool al sureste), un centro mortuorio o panteón donde se encontraron una gran cantidad de objetos de cerámica fina pintada de gris y naranja (urnas en las que se colocaban los restos de infantes difuntos, y ofrendas mortuorias para difuntos adultos enterrados directamente en el terreno). De igual forma se encontraron figuras moldeadas de rango escultórico, sobre todo por los rasgos de una gran maestría simbólica, en los que se representó la vida cotidiana de los agentes integrados a los estamentos de su estructura social.¹⁴⁴

La isla también sirvió como lugar de convivencia de los altos jefes del pueblo, y en la parte continental, entre los esteros y terrenos recuperados al pantano se asentaban

los miembros del pueblo trabajadores, subordinados y tropa de defensa.

El conjunto social asentado en inmediaciones de la isla, vivían en viviendas artesanales, construidas con materiales de origen vegetal que se integraban alineadas sobre los andadores.

Como principal característica arquitectónica de las áreas habitacionales, destaca la concentración de actividades en una sola habitación bajo el concepto denominado **cuarto redondo**, donde se desarrollaban las actividades de la vida familiar y en los espacios de los patios abiertos la convivencia social.

Esto fue aplicable a familias de estamentos medio e inferior, ya que las familias de tipo medio cercana a las élites, contaban con espacios diversificados con enlaces, pasillos y patios, como en los palacios; construidos de materiales perecederos y con desplante en la primera línea externa al perímetro de las plazas principales donde se albergaban las familias dominantes del grupo social.

¹⁴³ Ver: <https://www.consejoarqueologia.inah.gob.mx/uploads/isla-de-jaina> PDF 23 octubre 2017

¹⁴⁴ Ver: <https://www.mexicotravelclub.com/lugar-de-la-casa-en-el-agua-en-jaina-campeche> 28 noviembre 2016

Ezdná (600 a.C. a 1,000 d.C.)¹⁴⁵

**129. Palacio del Gobernante de Edzna
(Cultura Maya Campeche 600 aC - 1000 dC)**



Fuente: Imagen tomada de www.redescubrir.com.mx el 16oct2017 estructura del palacio de Edzna 003 (FMS-129)

Denominación en chontal que significa **Casa de los Itzáes** (individuos de linaje Chontal) la ciudad cubre una extensión aproximada de 2 kilómetros cuadrados que se caracterizó por la disposición regional natural hacia la producción de maíz, por lo que la parte principal del centro poblado concentraba la regulación productiva, y su enlace con las relaciones culturales, religiosas, administrativas, y de intercambio con otras poblaciones de la región.

Las evidencias del sitio, señalan una población que produjo cerámica clasificada en el **Tipo Chicanel**¹⁴⁶ que nace en el Periodo Clásico Medio (650 d.C.) y concluye en el Clásico Tardío (850 d.C.). Su **cerámica y sus estelas pétreas** están emparentadas con las de Dzibilchaltún.

En torno a una gran plaza (100 por 170 metros), destaca el Templo de las Estelas, el Templo de la Vieja, el Edificio de los 5 Pisos, (con base de 165 metros de largo y 6 metros de altura), con 5 niveles superpuestos coronados con una cresta ornamental (6 metros de altura),. Contiene habitaciones al Poniente sobre un basamento (de 100 metros de desplante) en edificios de piedra con techumbre vegetal, con acceso por una escalinata central.

**130. Vista panorámica Zona Arqueológica de Edzna
(Cultura Maya Campeche 600 a.C. a 1,000 d.C.)**



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.descubro.com.mx el 21ago2017 zona arqueológica de Edzna 002 (FMS-130)

Cerca del conjunto existieron jacales redondos de vara y palma, para familias de los trabajadores agrícolas, artesanales, carga y acopio, jacales que se degradaron con el tiempo, por lo que sólo en algunos casos han quedado los solares en los que en algún momento se desplantaron.

¹⁴⁵ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/56-zona-arqueologica-edzna> 30-enero-2018

¹⁴⁶ Chicanel (800 a.C. - 50 d.C.) se le da el nombre de esta población aun tipo de cerámica monocroma o pintada al negativo que caracterizo un periodo de la historia Maya. Como asentamiento, se trata de una población dedicada al comercio y que se distingue en arquitectura con una Pirámide cuadrada de dos cuerpos recubiertos con estuco, con escalones distribuidos en forma de delantal (como el estilo de Tikal o Dzibilchaltún); con adornos pintados en negro, amarillo y rojo sobre estuco rosa, y Mascarones de estuco sobre una estructura que utiliza el "arco falso". Desarrollaron la Cerámica monocroma o pintada al negativo, las vasijas son pintadas con técnica Usulután; y realizaban metates redondos y ovalados de granito, navajas de obsidiana. Al tratarse de una sociedad estratificada los trabajadores habitaban en las zonas productivas en chozas de paredes tejidas cubiertas de barro, sobre plataformas de barro sin orden de ocupación. tomado de la "Secuencia de fases evolutivas" (Haberland, 1995)

• Estado de Chiapas

Esta entidad tiene asentamientos del Preclásico Inferior como Izapa (1,500 a.C.), del Periodo Clásico como Pomona, Palenque, Bonampak, Ceibal, Tonina y Yaxchilán en Chiapa de Corso (500 d.C.), cuyas principales referencias arquitectónicas se describen a continuación.

Yaxchilán (300 a.C. a 900 d.C.)¹⁴⁷

Su nombre significa **Piedras Verdes**¹⁴⁸, surge en el Periodo Preclásico (300 a.C.), localizada en la Región Pasión Usumacinta, junto a la actual línea limítrofe internacional entre México y Guatemala.

Diversas referencias escritas y evidencias, indican que fue la sede de una sociedad de actividades agrícolas y comerciales, cuya ciudad fue estructurada a la rivera del río, donde se construyeron

131. Palacio Edificio 13 Baktum en Acrópolis de Yaxchilán (Cultura Maya Chiapas 300 a.C. a 900 d.C.)



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.tripadvisor.com.mx el 16oct2017 zona arqueológica de Yaxchilán 001 (FMS-131)

edificios de gran calidad estético-constructiva. Centro urbano constituido por tres conjuntos (Acrópolis, Gran Plaza y Pequeña Plaza) enlazados por escalinatas, rampas y terrazas, donde con base al Juego de Pelota alinean más de 120 edificios (50% en excelente estado de conservación).

132. Edificio 33 Gran Acrópolis Yaxchilán (Cultura Maya Chiapas 300 a.C. a 900 d.C.)



Fuente: Imagen tomada de www.tripadvisor.com.mx el 16oct2017 Edificio 33 Yaxchilán 002 (FMS-132)

Templos, habitaciones, bodegas, plazas y resguardos, con escalinatas de piedra y estuco, muros lisos, arcadas de cestería, esculturas y estelas que aluden a gobernantes Pájaro Jaguar y Escudo Jaguar. Algunas integran el Temazcal (baño de vapor); y en la Gran Plaza hay esculturas descriptivas con inscripciones de eventos de importancia, tanto en lapidas, dinteles, arcadas, estelas, etcétera.

Destacan el Templo Rojo, el Templo del Laberinto, el Palacio de las Siete Cámaras, y otros edificios habitacionales destinados a la élite gobernante. Se ubica en áreas selváticas colindantes, en chozas ovales con muros de madera y cubierta entramada de palma; sin puertas, sin muebles o utensilios domésticos.

¹⁴⁷ Ver: <https://www.piedras.quehaban.inah.gob.mx/yaxchilan> 14-mayo-2015

¹⁴⁸ A pesar de que a lo largo del tiempo ha sido bautizada con diferentes nombres recientes investigaciones en materia de epigrafía identifican el glifo emblema que propone que su nombre antiguo era Pa'chan que en maya significa cielo hendido o partido. <https://www.piedras.quehaban.inah.gob.mx/yaxchilan> 14-mayo-2015

Palenque (500 a.C. a 900 d.C.)¹⁴⁹

Con origen en el periodo Clásico Tardío, y esplendor entre el 600 y 780 d.C., su topónimo en Chol significa **casas fortificadas**, por empalizadas defensivas en el perímetro. Originalmente integró las tribus Choles, Tzeltales y Lacandones que se encontraban dispersas en la Selva Lacandona; su organización comunal apegada a la jerarquía social, privilegió el comercio, la cultura y la escultura. ubicado junto al Río Otolúm (Otolún) en Chol **sitio cercado** (nombre original de Palenque).

Su estructura urbana de cuatro conjuntos: la Gran Plaza (que integra el Palacio, la tumba de la Reina Roja, y el Templo de las Inscripciones); el Grupo de las Cruces con la Acrópolis (margen sur del río, con el Templo de la Cruz, el Templo del Sol, y el Templo de la Enramada).

En el Grupo de la margen Norte del Río se edificó el Templo del Bajo Relieve, el Templo del Conde, el Acueducto, los puentes sobre el Río, y la Zona Habitacional en su complemento perimetral.

133. Vista panorámica Zona Arqueológica de Palenque (Cultura Maya Chiapas 500 a.C. a 900 d.C.)



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.corazondechiapas.com.mx el 10oct2017 zona arqueológica de Palenque 003 (FMS-133)

El **Templo de las Inscripciones**, eje de actividades civiles y religiosas, contiene el mausoleo con los restos del Rey Kínch Janaab Pakal II, tumba con acceso por una escalinata interior; su basamento de 9 niveles (del inframundo) con una gran carga simbólica de relación con sus antepasados. Construido con basamento ciclópeo escalonado donde se levantan construcciones de piedra (en forma de choza maya) en crujiás altas con cestería entre muro y cubierta.

134. Estelas y estructura pétrea Palenque (Cultura Maya Chiapas 500 a.C. a 900 d.C.)



Fuente: Imagen tomada de www.corazondechiapas.com.mx el 10oct2017 zona arqueológica de Palenque 003 (FMS-134)

Los edificios reales tienen un patio de vestíbulo, privacidad y concentración, con iluminación, ventilación y jardines, algunos tienen sepulcros con lapidas esculpidas o bajorrelieves. Además, los acueductos, centros y plazas tienen gran composición urbana, orientación astronómica y el enlace de actividades sociales.

El pueblo ocupó construcciones de forma semi oval a base de troncos de madera entramada con varas recubiertas de barro, con techumbre de palma, en general sin muebles o utensilios domésticos; esto último, a juicio de George C. Vaillant, obedece a un condicionamiento social de sometimiento bajo las determinaciones de la élite dominante.

¹⁴⁹ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/163-zona-arqueologica-palenque> 9-enero-2018

Bonampak (300 aC a 900 aC)¹⁵⁰

Ciudad ubicada en la Región Pasión (Río) Usumacinta, con máximo desarrollo entre el 650 al 900 d.C. del periodo Clásico Tardío del (Epiclásico o Terminal); construida en lomeríos entre los que surca el Río Lacanhá (en maya **el lugar de los muros pintados**).

**135. Conjunto Mural de paredes pintadas de Bonampak
(Cultura Maya Chiapas 500 a.C. a 900 d.C.)**



Fuente: Imagen de Arturo Andrade tomada de www.todochiapas.com.mx el 16oct2017 Mural Bonampak 002 (FMS-135)

Cubre más de 4 kilómetros cuadrados, donde destaca **la Plaza principal o Acrópolis** donde se elevan una serie de plataformas sobre las que se desplantan edificaciones (templos, habitaciones y palacios), con dinteles esculpidos, fachadas estucadas, altares, tumbas con lapidas talladas en bajorrelieve y estelas con descripciones de eventos históricos. Destaca por su importancia plástica, el **Palacio de las Pinturas** de tres cámaras o cuartos totalmente decorados con pinturas al fresco, que representan eventos de guerra, festividades e investiduras de la realeza gobernante.¹⁵¹

Las pinturas muestran músicos con instrumentos autóctonos (trompetas, tambores, sonajas o carapachos), así como eventos de la vida social, política y religiosa. De las diversas Estelas con inscripciones, destaca la ubicada al centro de la plaza con base cuadrada de 2.60 x 2.60 y una altura de 5.00 metros, la que describe la ceremonia del quinto año de gobierno del rey **Chaan Muan II**; Dos Estelas más se ubican a los costados de la escalinata monumental que conduce al Palacio de las Pinturas, en una aparece el Rey con esposa y otra el Rey con un esclavo enfrente.

**136. Palacio principal de Bonampak
(Cultura Maya Chiapas 500 a.C. a 900 d.C.)**



Fuente: Imagen tomada de www.tripadvisor.com.mx el 16oct2017 Palacio de Bonampak 001 (FMS-136)

El centro de la Acrópolis se destinaba a la familia real y gobernantes, y el pueblo ocupaba casas construidas en la selva con material percedero. Habitada por agricultores y comerciantes, carece de edificaciones magnificentes, sin un desarrollo arquitectónico a la par de las ciudades contemporáneas, con elementos, como **dinteles** (cerramientos sobre puertas), estelas y monumentos de piedra labrada y pintura mural.

Sus elementos de escultura de estelas descriptivas, se constituyen en iconos del entramado urbano como remates visuales y referenciales que le distinguen en el conjunto de las ciudades mayas.

¹⁵⁰ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas>31-zona-arqueológica-bonampak> 9-enero-2018

¹⁵¹ Ver: <https://www.todochiapas.mx >chiapas>zona-arqueológica-bonampak> consultado 12-10-17

• Estado de Quintana Roo

Dos de sus ciudades con actividad comercial y arquitectónica ejemplifican su desarrollo social.

Tulum (550 d.C. a 1,400 d.C.) ¹⁵²

Denominada Zamá **amanecer**, o Tulum **muralla** o **recinto**, del periodo Clásico Medio (550-600 d.C.), en el periodo Clásico Tardío (750 d.C.) fue un punto de vigilancia, apoyo y enlace de rutas marítimas comerciales (Corriente del Caribe) derivadas del intercambio con centro américa. Centro ceremonial del dios descendente con edificaciones del Posclásico (1,200 a 1,400 d.C.) sobre un talud en plataforma de 5 metros frente al mar. El **faro** de apoyo a la navegación para evitar el arrecife coralino, con vanos en fachada donde se reflejaba la luz del sol para evitar el arrecife.¹⁵³ En una red de puertos en 13 ciudades¹⁵⁴. “La navegación con señales estratégicas, como diques, palizadas, canales artificiales, muelles y templos costeros y sobre islas que servían de señales de navegación, (Zuñiga Carrasco, 2014)



Se transportaban diversos productos: metales, bebidas fermentadas, cerámica, espadas de madera y pedernal, cacao, alimentos, conchas, caracoles, telas de algodón y lienzos (algodón, pelo de conejo, plumas de pato, quetzal, o pericos).

En los Palacios (Casa de las Columnas, Templo de los Frescos y Templo del Viento), vivían los nobles, y el pueblo fuera de la muralla en viviendas sin acceso a los beneficios del comercio.¹⁵⁵

Las técnicas constructivas, materiales y ornamentación de inmuebles, se aplicaron sin distinción, y la planeación respeto referencias astronómicas y la seguridad de la navegación marítima comercial.



¹⁵² <https://www.inah.gob.mx/zonas/99-zona-arqueologica-tulum> 15-enero-2018

¹⁵³ <https://www.tulum.com.mx> consultado 12-10-17

¹⁵⁴ Tulum, Xcaret, Tancah, El Meco, San Miguel-Rey, Las vegas, Mulchi, el Porvenir, San Mandarín, Tancah, Xamanhá, Muyil y Xelhá

¹⁵⁵ <https://www.en-yucatan.com.mx> consultado 12-10-17

Cobá (100 a.C. a 1,450 d.C.)¹⁵⁶

El nombre en maya significa **agua picada**, construida en torno a 5 lagos de agua dulce, con antecedentes que evidencian la presencia humana desde el año 100 a.C.

Se desarrolló gracias a la centralización de poder económico y político sobre pequeños poblados de agricultores, cazadores y artesanos, a los que sometieron en base en actividades comerciales; para lo que, construyeron más de 50 caminos de **sacbé** (piedra caliza blanca) con ancho variable, pero que comunicó localidades hasta a 100 km de distancia como Yaxuná en relación con Chichen Itzá.

**139. Vista panorámica de la zona arqueológica de Cobá
(Cultura Maya Q. Roo 100 a.C. a 1,450 d.C.)**



Fuente: Imagen de Samantha Michelle Guzmán en www.eluniversal.com.mx/coba 28nov2017 Zona arqueológica Cobá (FMS-139)

Se consolidó en 900 d.C. en el Periodo Posclásico con base en la integración de varias comunidades como Chumuc Mul, Nohoch Mul, Las Pinturas, Macanxoc y Kukulcán. En ese momento se estima una población cercana a 50,000 habitantes, asentados en una extensión de 75 kilómetros cuadrados, con evidencias de construcciones al menos en 70 kilómetros cuadrados (de los que sólo se han desenterrado hasta ahora un 5%). Su dimensión es comparable con Chichen Itzá, lo que manifiesta una especial importancia en el contexto de las relaciones productiva-comerciales de la época.

**140. Edificación Piramidal de Cobá
(Cultura Maya Q. Roo 100 a.C. a 1,450 d.C.)**



Fuente: Colección Crystal-FMS del 15abr2017 edificación piramidal Cobá 002 (FMS-140)

Su localización geográfica se encuentra a 90 km de Chichen Itzá, al oeste de Tulum en las inmediaciones de lagos y cenotes como Choo Ha (**agua que gotea**), Tankach Ha (**aguas profundas**) y Multum Ha (**cerro de piedras en el agua**)

De las construcciones realizadas en torno al año 950 d.C. destaca la pirámide **Nohoch Mul** la más alta de la región con 42 metros de altura, con 8 grandes estructuras superpuestas (de 4 a 6 metros) con enorme escalinata central de 120 escalones con peraltes de 30 cm. que asciende a la estructura rectangular semejante a un templo de una puerta y cubierta triangular característica del arco maya.

¹⁵⁶ Ver: <https://www.inah.qob.mx/zonas>515-zona-arqueologica-coba> 15-enero-2018

En especial **Macanxoc** se caracteriza por sus estelas grabadas en piedra; y una construcción que conserva en su interior fragmentos de murales del Grupo de las Pinturas.¹⁵⁷ En el sentido horizontal, la pirámide presenta tres cuerpos articulados, el frontal izquierdo con un tercio de la altura total remata en una construcción destinada a las actividades ceremoniales, el cuerpo central de mayor altura y un tercer cuerpo frontal derecho, que estructuralmente soporta el empuje lateral de la estructura principal haciendo las veces de contrafuerte.

Se le atribuye un carácter ceremonial, pero por su ubicación de la ciudad central y su entorno de comunidades integradas a ella, por las características de la estructura representa un referente de control visual en el horizonte selvático, como estructura de vigilancia para preservar las riquezas generadas en el intercambio del Sacbé (material pétreo conformado por piedra y yeso) muy apreciado en la construcción de elementos arquitectónicos en la región maya, cuya extracción, procesamiento, transporte y comercialización, se constituyó en una de las principales actividades productivas y en la que se incorporaba la mayor parte de su población.

Las construcciones destinadas a realizar las actividades económicas, políticas, y familiares entre la élite dominante; sus centros ceremoniales; y las construcciones entorno y en las comunidades sometidas, destinadas a la servir de habitación para el pueblo en general, todas esas edificaciones en su conjunto, mantienen una gran similitud a las descritas en el caso de Tulum o Yaxuná.

El auge en la edificación de objetos arquitectónicos entre 600 y 800 d.C. soportado por el crecimiento comercial con pueblos del Golfo de México, y un decremento en el intercambio en la Región del Petén hacia centro América a través del puerto de Xelha; por lo que la construcción del periodo tuvo gran influencia de la cultura teotihuacana.

Entre el año 1,000 y 1,400 d.C., se debilitó la hegemonía de Cobá sobre los pueblos sojuzgados y tributarios de su entorno, lo que afectó su relación comercial, situación que se agravó por la acometida de pueblos Mexicas del altiplano, cuyo estilo de intercambio se caracterizaba por su gran agresividad comercial y un poder militar superior; que alteró el contexto de las relaciones de intercambio y distribución entre los diferentes pueblos, lo que también tuvo su expresión en la escenografía arquitectónica por la influencia de pueblos del altiplano.

¹⁵⁷ Ver: <https://www.eluniversal.com.mx/coba> 28-noviembre-2017 Samantha Michelle Guzmán

• Estado de Yucatán

Destacan 7 ciudades, con estructura social, producción, lenguaje y cosmogonía semejante.

Dzibilchaltún (500 a.C. a 1,550 d.C.)¹⁵⁸

Ciudad al norte de la península, cuyo topónimo de lengua maya (dzib - escritura, il - locativo, chal - plano y tun - piedra) se traduce como **Sitio con escritura en piedras planas.**¹⁵⁹

141. Vista panorámica de la zona arqueológica de Dzibilchaltún (Cultura Maya Yucatán 500 aC a 1,550 d.C.)



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.tripadvisor.com.mx, el 16oct2017 Palacio de 7 muñecas Dzibilchaltún 003 (FMS-141)

Los primeros pobladores arribaron en el Periodo Preclásico Medio y Superior (500 a.C. y 250 d.C.) Floreció en el Clásico (600 y 1,000 d.C.) con 40,000 habitantes, en 2 kilómetros cuadrados en su parte central agregando entre 15 y 19 kilómetros cuadrados con las comunidades incorporadas.

Edificaciones abovedadas en Plaza con calzada donde convergen caminos, y rematan en conjunto de **Las Siete Muñecas** (ofrenda de 7 figuras humanas de barro). Al suroeste, en la Plaza y cenote Xlakah. Existe un muro de contención y plataforma de acceso como pedestal de pirámide,

142. Palacio de las 7 muñecas Dzibilchaltún (Cultura Maya Yucatán 500 aC a 1,550 d.C.)



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.tripadvisor.com.mx, el 16oct2017 Palacio de 7 muñecas Dzibilchaltún 001 (FMS-142)

escaleras a los 4 costados y techumbre de torre abovedada proyectada hacia arriba; y frisos del templo superior, mascarar, serpientes, cuentas, plumas y glifos, tallados en estuco

Al lado del camino, existen basamentos de construcciones, estelas y altares; en otros núcleos de edificios y tumbas, las estructuras más antiguas (del Preclásico Superior) tienen basamentos bajos con esquinas remetidas, vigentes hasta después del arribo español. La actividad agrícola se constituyó como soporte de su desarrollo social económico, no obstante que por su cercanía al mar también ocuparon algunos productos del mar para su sostenimiento y actividad de intercambio con las poblaciones vecina

¹⁵⁸ Ver: <https://www.yucatan.gob.mx/dzibichntun> 6-junio-2017

¹⁵⁹ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/14-zona-arqueologica-dzibichntun> 10-junio-2015

Labná (200 a.C. a 1,000 d.C.)¹⁶⁰

Su nombre significa **Casa Vieja o Abandonada** (con Kabáh y Sayil, integran la Región Puuc), tiene una extensa superficie (no dimensionada por una exuberante vegetación aún no desenterrado) pero se define con dos grandes cuerpos de estructuras arquitectónicas, con El Palacio, El Mirador y El Arco; elementos que integran la Gran Plaza.

143. Vista panorámica de zona arqueológica con Adoratorio y Arco Labná (Cultura Maya Yucatán 200 a.C. a 1,000 d.C.)



Fuente: Imagen 27 Labná, Archway, en Bernal, Ignacio "Ancient Mexico in color" Edit. Thames and Hudson, Londres GB 1968 (FMS-143)

Sus construcciones y traza urbana son ejemplo del Estilo arquitectónico Pucc en edificaciones de fina ornamentación extrema en sus muros,¹⁶¹ que se manifiesta con todo esplendor en edificios con abundante ornamento en fachadas sobre los accesos, así como su distribución de áreas, la construcción de techos y escaleras de mampostería y el uso intermitente de plazas y terrazas.

El Arco de 12.5 metros de frente, 4.0 m de fondo y 5.0 m de altura¹⁶² destaca por su masividad y grecas en sus fachadas sureste y noroeste con paneles, celosías, nichos; grecas, cornisas y mascarones Chac en las esquinas; con un cuarto a cada lado del arco. El Palacio con casi 70 cámaras decoradas del Dios Chac y cabezas de serpiente, en sus muros exteriores predominan mascarones del dios de la lluvia y grecas con columnillas atadas.

144. Estructura Arco de Labná (Cultura Maya 200 a.C. a 1,000 d.C.)



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.enyucatan.com.mx, el 21oct2017 estructura del Arco de Labná 001 (FMS- 144)

Económicamente ligada con otras comunidades (Oxkintok o Nahpat) sobre todo con Sayil, Uxmal y Kabah. Por sus características tuvo un gran poder político y económico; sobre todo por su integración la cadena comercial de la cordillera Pucc y planicies agrícolas, cacería y artesanía, incorporados al intercambio regional.

En el centro de la ciudad vivían las familias élite; y el pueblo vivía fuera de la muralla en construcciones comunes de la vivienda maya en un entorno muy limitado para acceder a los beneficios de la actividad marítimo comercial que operaba en la ciudad.

¹⁶⁰ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/160-zona-arqueologica-dzibichntun> 11-junio-2015

¹⁶¹ El estilo Pucc de arquitectura, se caracteriza por muros lisos y sin ornamento de piso a los accesos; en su continuidad vertical superior de fachadas presenta grecas, mascarones (del dios de la lluvia Chac) guirnaldas. Tronos, tocados y columnitas. El Básico tiene muchos detalles labrados; y el estilo Extremo tiene mascarones del Dios Chac con narices de hasta 1.0 metros de longitud

¹⁶² Ver: <https://www.arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/arco-de-labna-yucatan> consulta 12-octubre-2017

Kabah (450 a 1,400 d. C.)¹⁶³

Localizada en la Región Puuc cuyo nombre significa **El señor de la Mano Poderosa**, integra con Sayil y Uxmal una terna de ciudades importantes en el intercambio de regional. A pesar de tratarse de una ciudad de dimensión poco significativa, en su mejor momento sólo ocupaba 1.5 o 2.0 kilómetros cuadrados, pero con una gran importancia económica y política que le permitió competir comercialmente en la administración regional.

Su fundación en el Periodo Clásico Temprano (450 o 550 d.C.), consolidó su desarrollo entre 600 y 1,000 d.C., (en el Periodo Clásico Medio). Kabah mantuvo una relación con Uxmal, para lo que se construyó un camino (sacbé) de 20 kilómetros y sección de 5 metros, rematado en ambos extremos con un Arco de arribo, conformando una estructura urbana de varios cuerpos en un todo planeado con base en la relación hombre – cosmos - cuerpo.

**145. Vista panorámica de zona arqueológica de Kabah
(Cultura Maya Yucatán 450 a.C. a 1,400 d.C)**



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.tripadvisor.com.mx el 17oct2017 Zona arqueológica de Kabah 001 (FMS-145)

Entorno de la ciudad, en una relación ortogonal oriente-poniente, concentraban las actividades productivas en un ámbito que no interfiriera en la red de caminos de comunicación comercial (en mesoamérica desde Chiapas hasta Guatemala y Honduras) se encontraban las superficies de trabajo agrícola, cotos de cacería y áreas de trabajo artesanal, alfarería y talla de piedra ornamental, donde interactuaba la población trabajadora tributante.

Esos cuerpos se distinguen el Cuadrángulo Este, donde destacan los edificios de El Palacio de los Mascarones Cadz-Poop **estera enroscada o petate enrollado**, la Tercera Casa, y la Casa de Dios; en tanto que en el Cuadrángulo Oeste destacan El Palacio, El Arco, La Gran Pirámide.

Ambos cuadrángulos se construyeron plataformas artificiales, sobre la que se desplantan los edificios cuyas características generales son las siguientes

El Cadz-Poop, palacio sobre plataforma en forma de caja, cuya extensión es de 46 metros con 10 cámaras comunicadas por una sola puerta y una fachada ornamentalmente cubierta con una serie de mascarones del dios Chac, las paredes tienen una altura de 2.5 metros, con una estructura superior de 5 aposentos cada una con 2 cuartos, conformando dos crujías con mascarón del Dios Chac en la entrada cuya nariz servía de escalón en su acceso.

Así, la fachada principal tiene una extremada decoración de 250 mascarones superpuestos en confección semejante al tejido de palma como de **petate**; que remata la parte superior con cestería de nichos arco de medio punto y grecas en bajo relieve talladas en piedra; la **Casa de Dios** tiene dos plantas superpuestas en forma cuadrada; el primer nivel con una escalinata central a cuyos lados existen restos de tres crujías por lado.

¹⁶³ Ver: <https://www.inah.qob.mx/zonas/157-zona-arqueologica-kabah> 11-junio-2015

El segundo cuerpo cuenta al menos con 7 crujiás con igual número de puertas distribuidas de manera simétrica al eje de la puerta central con tres vanos o puertas a cada lado; de las cuales a su vez una de ellas, la más ancha está dividida por una columna que le da un aspecto especial a la simetría.

La segunda estructura tiene paredes y paneles lisos que contrastan con un remate superior a todo lo largo del edificio adornado de haces de columnitas que da frente a la bóveda de la techumbre. Esta última con un número aproximado de 40 nichos como elemento decorativo que se remata con un aparente templo (prácticamente destruido).

**146. Mascarones Chac en Kabah
(Cultura Maya Yucatán 450 aC a 1,400 dC)**



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.tripadvisor.com.mx el 17oct2017 Mascarones sobre muros Kabah 001 (FMS-146)

El Arco corresponde a un ejemplo de arco – bóveda maya que sirve de remate visual o icono hito de puerta de entrada a la ciudad, que se encuentra en el inicio de la calzada externa que enlaza la ciudad de Kabah con la de Uxmal; y el acceso a la calzada interior de piso de estucado.

Construida a base de piedra sobre una plataforma rectangular de casi 2.0 metros de altura, cuenta con dos columnas o pilares de sección rectangular, con molduras sencillas en la parte superior a partir de la cual se desarrolla la bóveda maya.

En su conjunto, tiene una proporción aproximada en su base de 7.50 metros de ancho, 2.50 de profundidad y 8.50 de altura.

En el entorno de estas magnificas construcciones cuya traza urbana respetó un eje estructurador de norte a sur dejando dos grandes bloques al oriente y poniente, en los que se concentraron los conjuntos de edificios utilizados por los integrantes de las familias más importantes de la ciudad.

Aún quedan retos de edificios donde se albergaban las familias gobernantes y en el entorno inmediato, edificadas bajo criterios arquitectónicos semejantes a los templos en cuanto a diseño, sistema constructivo y materiales aplicados.

En contraste las zonas de habitación al extremo oriente y poniente de la ciudad, sin interferir la dinámica comercial, política o ceremonial, se encontraban las casas de la población trabajadora construidas a base de materiales orgánicos perecederos, en una semejanza a la planta oval, sin puertas, ni ornamento alguno, característico de la vivienda maya.

**147. El Arco de acceso a Kabah
(Cultura Maya Yucatán 450 aC a 1,400 dC)**



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.tripadvisor.com.mx el 17oct2017 Arco de acceso a Kabah 002 (FMS-147)

Ante la inexistencia de fuentes naturales de agua potable (escurrimientos superficiales, lagunas o cenotes) como en otros asentamientos peninsulares con una característica común consistente en la existencia de **chaltunes** construidos como galerías o cisternas artificiales para captar agua de lluvia, para el abastecimiento de la vida cotidiana de sus habitantes.

Sayil (800 a 1,000 d. C.)¹⁶⁴

Una de las tres más importantes ciudades de la Región Puuc, su nombre significa **Lugar de hormigas arrieras**, fue erigida en el Periodo Clásico Tardío y el Epiclásico entre los años 800 y 1000 d.C. en medio de lomeríos de baja altura en una angosta depresión (valle).

Se caracteriza por un patrón de asentamiento en el que se integraban otras comunidades de menor dimensión conformando una ciudad con la integración de conjuntos urbanos (Chac, Xcavil de Yaxché, Gruta de Chac, Sayil-Sodzil y otros) que en su conjunción poblacional llegó a tener hasta 17,000 habitantes, sobre una superficie del orden de 4.5 kilómetros cuadrados.

**148. Fachada del Gran Palacio de la zona arqueológica de Zayil
(Cultura Maya Yucatán 800 a.C. a 1,000 d.C.)**



Fuente: Imagen tomada de www.tripadvisor.com.mx, el 16oct2017 el gran palacio de Sayil 001 (FMS-148)

Los elementos arquitectónicos son Estilo Puuc, con una distribución espacial en torno a plazas y patios, caracterizándose por la sobriedad decorativa en las fachadas de edificios como El Palacio, El Mirador y el Juego de Pelota. El Gran Palacio integra 85 cámaras en una estructura rectangular sobre una plataforma maciza que Integra tres cuerpos adosados en secuencia horizontal, el primero soporta con una inclinación en talud, con una escalinata de acceso en la fachada sur; el segundo cuerpo se desarrolla sobre una plataforma, su parte superior con fachada de escasa ornamentación y una serie de puertas sobre las cuales tiene nichos rectangulares con rematamientos horizontales

**149. Mascarón Dios descendente Zayil
(Cultura Maya Yucatán 800 aC a 1,000 dC)**



Fuente: Imagen tomada de www.tripadvisor.com.mx, el 16oct2017 Bajo relieve dios descendente Sayil 002 (FMS-149)

El Mirador tiene un basamento piramidal de doble crujía y puerta central, con muros lisos, techos de bóveda y cestería con arremetimientos tipo horizontal de perforaciones rectangulares. La puerta central le da una visual simétrica, con frisos y ornamento de piedra tallada. Su alto grado de organización y división del trabajo para producir artesanías cerámicas, coordinado por la élite administradora del intercambio. El Gran Palacio servía para albergar a los administradores, político y sobre todo controlar el comercio - intercambio. Como otras ciudades de la Región construyeron **chaltunes** contenedores de agua de lluvia, para abastecer la población, a la que tenían derecho de acuerdo a la participación en las actividades productivas y comerciales.

¹⁶⁴ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/17-zona-arqueologica-sayil> 11-junio-2015

Uxmal (600 a 950 d.C.)¹⁶⁵

Ciudad construida sobre lomeríos y colinas bajas (Pucc en maya) de la península de Yucatán, en el Periodo Postclásico Temprano con influencia cultural Olmeca y Azteca, constituyéndose en centro ceremonial cuyo nombre etimológico no tiene significado aceptado, aun cuando se interpreta convencionalmente como **Tres veces construida** (después de las sucesivas ocupaciones) o como **Tres cosechas** (en alusión a su potencial agrícola y por vocablo “ux”, cosecha en maya)

**150. Vista panorámica de la zona arqueológica de Uxmal
(Cultura Maya Yucatán 600 d.C. a 950 d.C.)**

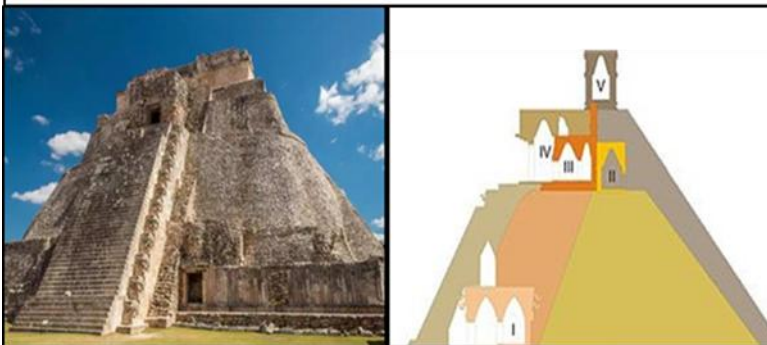


Fuente: Imagen tomada de www.xataka.com el 17oct2017 Zona arqueológica de Uxmal 001 (FMS-150)

Ciudad más representativa de la Región por su gran producción de alimentos agrícolas y por el estilo arquitectónico (perdurable a pesar de las influencias tolteca y azteca), mantenido en fachadas ornamentadas con grecas, paneles, jeroglíficos, cestería y mascarones del Dios Chac

Su urbanización con eje norte – sur en base a plazas o patios de enlace en los que se da la concentración de edificaciones, integrando 15 grupos de edificios, entre los que se distinguen: la Pirámide del Adivino, el Cuadrángulo de las Monjas, el Palacio del Gobernador, la Gran Pirámide, el Conjunto de la Casa de las Palomas y el Templo Sur. Algunas con particularidades de carácter especial contextual maya.¹⁶⁶

**151. Pirámide del Adivino en Uxmal
(Cultura Maya Yucatán 600 d.C. a 950 d.C.)**



Fuente: Imagen electrónica tomada de www.descubro.com.mx el 17oct2017 Pirámide del Adivino corte en perfil 002 (FMS-151)

La Pirámide del Adivino (enano, hechicero o Chilán) de planta elíptica en 5 etapas constructivas, altura de 35 metros, 150 peldaños en escalinata orientada hacia el solsticio de verano. De 5 el Templo I, con cuartos de fachadas con mascarones del dios Chac; y el Templo IV con máscara del Dios de la lluvia; con boca abierta (entrada); y el Templo V decorado con paneles de celosía y fajas entretejidas.

El Templo de las Monjas delimita un gran patio central cuadrangular cerrado, dando la impresión de que se trata de cuatro edificios, sobre todo porqué uno de ellos es de mayor altura que el resto y en el que se distinguen 20 cuartos habitación. Cada edificio tiene ornamentación de frisos

¹⁶⁵ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas>110-zona-arqueológica-uxmal> 11-junio-2015

¹⁶⁶ Ver: <https://www.yucatan.gob.mx> arqueología-uxmal (consultado 12-octubre-2017)

diferentes, alternando grecas, celosías figuras antropomorfas, zoomorfas y religiosas, lo que en su conjunto es un ejemplo de la estructuración urbana en un conjunto particular.

**152. Frontón Pirámide del Adivino Uxmal
(Cultura Maya Yucatán 600 d.C. a 950 d.C.)**



Fuente: Imagen de www.descubro.com.mx, el 16oct2017
detalle fachada pirámide del divino Uxmal 003 (FMS-152)

El Palacio del Gobernador, es de gran riqueza estética por estilo y proporción, integrado con tres estructuras independientes (dos laterales y una central) limitados por arcos (que fueron cerrados con tapias) cuenta con 20 crujías (unidad sagrada del sistema vigesimal maya) que en suma tienen una longitud del orden de 100 metros con 9 metros de altura, cuya fachada de mascarones, piedra labrada y una puerta central, donde se representa la figura de un gobernante maya.

En fachada predominan grecas, paneles y celosías; con un trabajo en mosaicos de piedra labrada, bellas esculturas de animales y símbolos astrales; y el altar al frente al edificio está coronado con una escultura de tigre en piedra labrada.

La Gran Pirámide tiene tres mascarones del Dios Chac con grecas de pájaros y guacamayas; y la Casa de las Palomas integra dos edificios sobre una plataforma fincada en una colina para manifestar mayor altura con cresta de cestería.

Ese conjunto se desarrolló en una serie de actividad económica productiva fundamentalmente agrícola de alta productividad al contar con suelos ricos en arcillas de gran contenido de nutrientes limosos.

Su organización social y división social de trabajo conformó una estructura con estratos diferenciados, que se expresan en edificios habitacionales para élites gobernantes, cuyo diseño, construcción y materiales, son iguales a los usados en los templos.

Por su parte las zonas habitacionales, con edificaciones de trabajadores, artesanos y productores, las cuales se edificaron con materiales vegetales de carácter perecedero; Su diseño arquitectónico presenta sin distinción una gran semejanza a la característica vivienda maya utilizada en toda la región.

Chichen Itzá (525 d. C. a 1,200 d. C.)¹⁶⁷

El nombre de la ciudad en su raíz etimológica maya significa **Ciudad al borde del pozo de itzáes**,

**153. Fachada de Gran Palacio del Gobernador en zona arqueológica de Uxmal
(Cultura Maya Yucatán 600 d.C. a 950 d.C.)**



Fuente: Imagen 23 Uxmal, Archway, en Bernal, Ignacio "Ancient Mexico in color" Edi Thames and Hudson, Londres GB 1968 (FMS-1539)

pero su topónimo tiene dos versiones, ya que en huasteco (por su origen en lengua Otomangue) significa **Pájaro serpiente o serpiente emplumada**, aun cuando en la lengua maya ulterior significa **Boca del Pozo de los brujos del agua**; siendo esta última la más aceptada.

Su desarrollo cultural se registra entre el Periodo Clásico Tardío y el Posclásico entre los años 700 y 1,200 d.C. lapso en que concentró hasta 30,000 habitantes en su mejor desarrollo económico, político, cultural y social; destacando los años 900 y 1,050 d.C. en los que se constituyó como la Capital Regional Maya, por encima de Mayapán y Uxmal.

La ciudad integra conjuntos comunicados por plazas y calzadas sobre terrenos nivelados donde se edificaron diversos objetos arquitectónicos divididos en dos periodos; en el de Chichen Viejo previo a la influencia de las culturas del centro, con estilo Puuc-Chenes sobresalen: la Casa del Venado, el Chichan-Chob (Casa Colorada), el Akab-Dzib, el Templo de los Tres Dinteles.

**154. Vista Panorámica de la zona arqueológica de Chichen Itzá
(Cultura Maya Yucatán 600 d.C. a 950 d.C.)**



Fuente: Imagen tomada de www.xataka.com.mx el 16ago2017 Zona arqueológica de Chichen Itzá 011 (FMS-154)

Y en el periodo del Chichen Nuevo con la articulación de estilos maya-tolteca, los casos de El Caracol, El Castillo, el Templo de las Águilas, el Templo de los Guerreros, el Templo de los Jaguares, el Templo de Venus, y el Juego de Pelota.

¹⁶⁷ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/146-zona-arqueologica-chiche-itza> 11-junio-2015

- En el primer periodo sobresale el Templo Chichan-Chob construido sobre un basamento rectangular de vértices redondeados, y en su estructura muestra un pórtico con tres cámaras con cestería en la fachada central decorada con mascarones del Dios Chac, y con una techumbre abovedada.
- En el segundo periodo destaca el caso de El Castillo dedicado al Dios Kukulcán, que se desplanta en un basamento cuadrangular frente a una gran Plaza, con 9 cuerpos superpuestos en forma de talud (donde el 9 es relacionado con el dios de la muerte).

Esos cuerpos están enlazados con una escalinata en cada una de sus caras con 91 escalones cada una que en su conjunto representan los 364 días del año Tolteca; y en la plataforma superior presenta un templo de 24 metros de lado por 6 metros de altura, que cuenta con un aposento central con columnas de serpientes con un espacio exterior similar, ornamentados con tigres, cámara de Chac-Mol y escultura de jaguar pintado en rojo; y refiere al simbolismo de esta obra arquitectónica, en terreno cosmogónico y científico simboliza ser un calendario tridimensional perfecto.

**155. Pirámide de El Castillo zona arqueológica de Chichen Itzá
(Cultura Maya Yucatán 600 d.C. a 950 d.C.)**



Fuente: Imagen tomada de www.xichen.com.mx -tour-chichen-itza el 16ago2017 Zona arqueológica de Chichen Itzá 003 (FMS-155)

La versión concluyente de su producción arquitectónica, surge como consecuencia de la relación con la cultura Tolteca, que se expresa en la edificación de un conjunto de edificios de estilo Puuc-Chenes, con fachadas adornadas de piezas de piedra en forma de mosaicos combinados con cestería en los muros frontales.

Las influencias tolteca y azteca se manifiestan en el entramado de tablero y talud en los cuerpos verticales, así como la inclusión de esculturas de guerreros, águilas, tigres y dioses en los elementos estructurales y ornamentales.

**156. Palacio Chichen Viejo, Chichen Itzá
(Cultura Maya Yucatán 600 d.C. a 950 d.C.)**



Fuente: Imagen de www.tripadvisor.com.mx el 17oct2017 Palacio Chichen Viejo estilo Puuc 006 Chichen Itzá (FMS-156)

Al sureste de El Castillo, a una distancia de 450 metros, de se encuentra el edificio del Caracol, cuyo nombre obedece a la escalera "de caracol" que tiene en su parte interior, construcción que se edificó en diferentes periodos de tiempo, se desplanta sobre una plataforma que soporta una estructura central.

En su plataforma superior en forma de remate, se edificó una construcción de base circular, en cuyo centro se desarrolla la escalera cuya sección sólo permite el paso a sólo una persona. Fue un observatorio astronómico, a

pesar de que su parte superior está mal conservada cuya altura actual es de 41.5 metros desde la base de su plataforma.

Otra estructura representativa es el Templo de los Jaguares, de pequeña dimensión ubicado al oriente del Juego de Pelota, de excelente diseño arquitectónico, exuberante decoración (relacionada al juego de pelota) con una estructura con dos columnas en forma de serpiente de cascabel con las fauces abiertas. Los muros están adornados con bandas de serpientes entrelazadas además de jaguares y escudos militares. En la parte superior una cruzija abovedada, apoyada en muros ciegos y pilastras con figuras de guerreros (Bernal, *Ancient Mexico in Color*, 1968)

El poblado de **Balancanché** como un barrio de Chichen Itzá, donde se aplicaron los mismos trazos urbanísticos y arquitectónicos, es centro ceremonial Chac, Dios del Agua, habilitando sus grutas naturales como santuarios; mismos que, en la influencia de las culturas del centro, fueron adaptados a los ritos hacia Tláloc, el Dios del Agua tolteca y azteca.

**157. Palacio de los Jaguares zona arqueológica de Chichen Itzá
(Cultura Maya Yucatán 600 d.C. a 950 d.C.)**



Fuente: Imagen de www.tripadvisor.com.mx, el 17oct2017 Palacio de los Jaguares 005 Chichen Itzá (FMS-157)

La sociedad Chichen con predominio de sacerdotes, comerciantes y guerreros, sin duda fundamento de la estabilidad social interna y regional, con referente icónico urbano la meseta, plataforma o monumento de las calaveras (en náhuatl llamada Tzompantli o plataforma de cráneos) donde estacaban cráneos de enemigos, como mensaje de poder para mantener sometidos a los agricultores, ceramistas, productores de Sacbé y constructores de la región.

Se trata de una expresión de poder político militar, en el que se sustentaba e integraban las casas sacerdotales, la sociedad, quienes tuvieron un papel determinante en la Triple Alianza de carácter productivo-comercial y de dominio militar de la región.

**158. Palacio del Caracol zona arqueológica de Chichen Itzá
(Cultura Maya Yucatán 600 d.C. a 950 d.C.)**



Fuente: Imagen de www.tripadvisor.com.mx, el 17oct2017 Palacio del Caracol 009 Chichen Itzá (FMS-158)

Esta alianza que en la historia de la cultura maya ha quedado registrada bajo la denominación de “Liga Mayapán”, corresponde a un acuerdo regional en el que se integraron las causas comunes de desarrollo ‘económico’ productivo y de intercambio comercial de tres grandes grupos sociales, Chichen Itzá, Uxmal y Mayapán.

Particularidades y consecuencias de esta articulación estratégica regional, se describen en forma precisa en el apartado sobre “determinaciones de las organizaciones sociales” (integrado en el inciso 2.6 Periodos de desarrollo productivo mesoamericano y su expresión arquitectónica).

Mayapán (300 a.C. a 1,450 d.C.)¹⁶⁸

Ciudad amurallada cuyo topónimo significa “Bandera de los Mayas” se destaca por haberse construido sobre una superficie del orden de 4 kilómetros cuadrados, donde se estima se asentaron más de 12,000 habitantes. Comunidad de agricultores con marcada estratificación en dos grupos: gobernantes y gobernados. En el primer grupo incluía gobernantes, sacerdotes, comerciantes, líderes y militares; en tanto que, en el segundo grupo, se incluía al resto de la población trabajadora.

**159. Palacio del Gobernante zona arqueológica de Mayapán
(Cultura Maya Yucatán 300 d.C. a 1,450 d.C.)**



Fuente: Imagen www.zonaarqueologica.com.mx/mayapan-yucatan 17oct2017 Palacio de Gobernante Mayapán 001 (FMS-159)

¹⁶⁸ Ver: <https://www.inah.qob.mx/zonas>25-zona-arqueologica-mayapan> 11-junio-2015

Su desarrollo económico basado en la producción de alimentos agrícolas destinados al intercambio comercial, les brindó un gran poder político y económico, protegido por el binomio ideológico de la religión y el ejército, generando en su favor una enorme influencia compitiendo en el liderazgo regional con Uxmal y Chichen Itzá. En

términos sociales, se trata de una organización con poder militar e ideológico-religioso, que frente a sus vecinos se diferenciaron por una gran capacidad productiva en la agricultura, pero de limitado desarrollo cultural, y científico

Su desarrollo cultural no cobró la dimensión de sus vecinos, situación que se manifestó de manera concreta en la producción de objetos arquitectónicos que en general no se distinguieron de ninguna forma por magnificencia alguna en la composición, estética o plasticidad. Salvo algunos frisos o esculturas en fachadas de los edificios dedicados al dios Chac, en general tuvieron una limitada producción en escritura, escultura, pintura, y en general en el arte.

**160. Mascarón Dios Chac en Mayapán
(Cultura Maya Yucatán 300 dC a 1,450 dC)**



Fuente: Colección MarthaRuthViMe del 01abr2018 mascarón del Dios Chac Mayapán-Yucatán 062 (FMS-160)

En la producción arquitectónica, a pesar de que en las construcciones de Mayapán no se expresa la influencia de culturas del altiplano, por su semejanza han llegado a ser consideradas por antropólogos y especialistas, como réplicas de los edificios de Chichen Itzá.

Los problemas técnicos en sus edificaciones, denota limitaciones en el manejo de los sistemas constructivos así como en los alcances de abstracción aplicados en el diseño urbano de la ciudad y de objetos arquitectónicos. Por la relación económico comercia y política de sus habitantes, Uxmal y Chichen Itzá estuvieron comunicadas con un camino de 88 kilómetros de influencia teotihuacana y tolteca. Algunos casos de comparación, son: El Templo Circular construido con sillares de piedra cincelada, techumbre de estuco, pintada en forma ornamental de rojo, blanco, azul y amarillo. Era la sede de eventos cotidianos.

La Pirámide del Dios Kukulcán en Mayapán, con basamento cuadrangular (sin consolidar el terreno lo suficiente para la carga muerta, da apariencia de curvatura y con pendiente superior a los 60° que le reduce proporción de estática visual) frente a una gran Plaza, con 9 cuerpos superpuestos en forma de talud, con gran semejanza en, su estilo, forma ubicación, orientación y proporción, al Castillo de Chichen Itzá, aun cuando es de un menor tamaño y ausencia ornamental.

**161. Pirámide símil "Castillo" zona arqueológica de Mayapán
(Cultura Maya Yucatán 300 d.C. a 1,450 d.C.)**



Fuente: Colección MarthaRuthViMe del 01abr2018 Pirámide "Castillo" en Mayapán-Yucatán 060 (FMS-161)

A semejanza del edificio del Caracol de Chichen Itzá, en Mayapán se edificó sobre una plataforma que soporta una estructura central con una construcción de base circular en su parte superior en calidad de observatorio astronómico, que en la comparación con su semejante de Chichen Itzá carece de elementos ornamentales desde la base de su plataforma hasta la cubierta. Otros edificios de importancia son, la Sala de Frescos, que corresponde a una sala saturada de murales rojizos de cenefas verdes, con gráfica humana que representa personajes de élite como alusión a las relaciones de este pueblo con culturas del altiplano. De manera semejante, la Estela de Mayapán, que es una escultura en piedra con una altura de 2 metros, en la que se representan glifos con símbolos cronológicos que son expresamente orquestados por un sacerdote. Esta ciudad se encuentra limitada por una muralla de contornos ovalados con accesos ligados a calzadas de integración a comunidades vecinas.

162. Edificio del Observatorio en Mayapán (Cultura Maya Yucatán 300 dC a 1,450 dC)



Fuente: Colección MarthaRuthViMe del 01abr2018 Observatorio Mayapán-Yucatán 061 (FMS-162)

En torno a la plaza principal se ubican edificios destinados a las habitaciones de los personajes de la élite gobernante, militar, religiosa y comercial; y en su interior (entre las plazas y la muralla) se observan diversos basamentos con cimientos piramidales, pórticos, columnas torres, altares y plataformas, que evidencian la preexistencia de viviendas; en el perímetro, se encuentran vestigios de materiales de viviendas de trabajadores, agricultores y cargadores. En términos políticos, en su periodo de dominio regional, fue sede de la fundación del grupo confederado comercial y militar junto con Chichen Itzá y Uxmal.

Liga Mayapán, de carácter económico con soporte militar y perfil de cubierta religiosa,

duró pocos años; hasta que el gobierno Mayapán propició un proceso en el que Mayapán destruyó la estructura social de Chichen Itzá obligando su desalojo; y en 1,441 a su vez Uxmal invadió la ciudad de Mayapán aniquilando a sus habitantes y quemando todos los edificios de la ciudad.¹⁶⁹

La gran semejanza arquitectónica de Mayapán con Uxmal y sobre todo con Chichen Itzá resultan de una interacción social, productiva, comercial, religiosa y cultural de al menos durante más de 500 años (del 900 a.C. hasta 1,450 d.C.). Durante un largo periodo las actividades productivas, formas de organización social y prácticas comerciales derivaron en una identidad rota por su ubicación estratégica en las relaciones establecidas con los pueblos del altiplano mesoamericano.

Edificaciones de Mayapán constatan limitaciones en calidad constructiva, por su limitada interacción con los toltecas y aztecas, por lo que a diferencia de Chichen Itzá, no lograron sumar experiencias constructivas y elementos ornamentales de carácter cosmogónico.

163. Nicho mesa ceremonial de Myapán (Cultura Maya Yucatán 300 dC a 1,450 dC)



Fuente: Colección MarthaRuthViMe del 01abr2018 Nicho ceremonial Mayapán-Yucatán 056 (FMS-163)

164. Muro relieve Zoomorfo Mayapán (Cultura Maya Yucatán 300 dC a 1,450 dC)



Fuente: Colección MarthaRuthViMe del 01abr2018 relieves sobre muro talud Mayapán-Yucatán 059 (FMS-164)

Guatemala Centroamérica existen diversas ciudades de importancia en las relaciones de intercambio comercial Mesoamericanas, de las cuales se destacan las dos siguientes.¹⁷⁰

Piedras Negras. (1,200 a.C. a 400 d.C.)¹⁷¹

Original Yok'ib (**agujero o Gran entrada**) en alusión a su principal fuente de agua en un cenote de 100 m de diámetro y de 60 y 120 m. de profundidad; nombre actual por la presencia de bloques calizos de pedernal ennegrecido. Cubre 4 km² a lo largo del río Usumacinta, sobre terreno accidentado, se origina en el Periodo Preclásico Superior 1,200 a.C., y se mantuvo hasta el Clásico Temprano año 400 d.C.; durante lo que se concretaron diversas actividades agrícolas.



El crecimiento y desarrollo de piedras negras tuvo diferentes momentos históricos, lo que reflejó en sus edificios con cubiertas abovedadas y templos piramidales. Un elemento distintivo en los edificios son los 8 baños de vapor, (equivalente al Temazcal utilizado por los pueblos del altiplano); dentro de los cuales, uno de ellos incluso cuenta con vestidor y puerta de servicio para las piedras calientes sobre las que se evaporaba el agua.

Lo que pone de manifiesto un gran trabajo de arquitectónica relacionado a la división social del trabajo y al alto grado de cultura logrado.

Piedras Negras refleja la configuración de las ciudades mayas en general y en particular de Peten por su similitud arquitectónica de sus edificaciones en 6 grupos cuya constante son paneles y estelas labradas en piedra caliza, con más de 40 estelas donde describe su historia. Así también se construyeron centros ceremoniales y edificios para convivencia real, por lo que sus diferencias sustantivas corresponden al uso al que estaban destinados y por supuesto en sus dimensiones. El conjunto urbano tiene dos estructuras de juego de pelota, templos piramidales y palacios abovedados, todos interconectados. Algunos casos con cuevas como recintos complementarios.

En cerámica y escultórica, destacan utensilios de barro con motivos zoomorfos humanizados para rituales y ceremonias, y vida cotidiana; los elementos de gran calidad tallados en piedra son estelas y paneles. Incluso muebles como los tronos (sillas) destinadas a las prácticas gubernamentales.

Las construcciones relacionadas con la vida cotidiana de los trabajadores fueron hechos a base de materiales perecederos, con diseño arquitectónico característico de la vivienda maya.

¹⁷⁰ De los principales asentamientos destacan: **Región Peten.** Guatemala: Piedras Negras (Preclásico 1,200 a.C. a Clásico 400 d.C.); Tikal (Proto clásico 100 a.C. al Clásico Tardío, 850 d.C.)

Región Maya Sur. Guatemala: Tazumal (Preclásico Medio 900 a.C., a Posclásico Temprano 1,150 d.C.). Cozumalhuapa (Clásico Medio 600 d.C., a Posclásico Temprano 1,150 d.C.) El Salvador: Kaminaljuyu (Preclásico Medio año 1,000 a.C., a Clásico Medio, año 600 d.C.).

Región Motagua. Honduras: Copán (Preclásico Superior 300 a.C. -Clásico 750 d.C.); Quirigua (Clásico Tardío 700 d.C. Epiclásico 900 d.C.)

¹⁷¹ Ver: <https://www.arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo-piedras-dnegras-guatemala> 24-octubre-2017



Los monumentos tallados muestran su historia cultural, para lo que utilizaron laja de piedra caliza con registros epigráficos que revelan prácticas productivas, relaciones sociales y costumbres de los habitantes de esta ciudad construida, con magníficas esculturas y su elegante arquitectura.

Tikal (100 a. C. a 850 d. C.)¹⁷²

Originalmente llamada Yax Moch Xoces, en el Periodo Proto clásico en el año 100 a.C. se encuentra en la región del Petén, al norte de Guatemala con una extensión de 576 km², en un complejo urbano de construcciones que se desarrollaron sobre plataformas superpuestas en sucesión vertical, evidenciando una clara influencia teotihuacana¹⁷³

Su visión cosmogónica fue influenciada por pueblos del altiplano mesoamericano, que se fortaleció con rituales de adoración de las colinas sagradas. El complejo conocido como Mundo Perdido cuenta con un basamento piramidal con una larga plataforma ritual con escalinatas en los cuatro



¹⁷² Ver: <https://www.nytimes.com>tikal> the new York Times Company 2018

¹⁷³ Ver: <https://www.prensalibre.com> (consultado 14-10-17)

lados asociadas a los cuatro puntos cardinales, formato de diseño arquitectónico que varía en el tiempo con las cuatro superposiciones secuenciales.



Tiene la pirámide más alta de toda ciudad maya con casi 65 metros de altura, sobre la que se encuentra el Templo No 11, y está ubicada en la Gran Plaza a la derecha de la Acrópolis; los santuarios de la Acrópolis Norte contienen los restos de integrantes de la élite gobernante; entre los que destaca el Templo 1 dedicado a los restos fúnebres del Rey Jasaw Chan.¹⁷⁴

En producción comunal agrícola aprovecharon los aluviones de estuarios y lagunas que drenaban para cultivar alimentos. Tikal pudo alojar más de 50,000 habitantes, bajo evidencia de al menos 60,000 elementos edificados, entre chozas, palacios y tumbas.¹⁷⁵

Aunada a la extraordinaria habilidad para la producción de esculturas Talladas en piedra y los productos generados a base de cerámica y alfarería.

En la infraestructura urbana, se distinguen las obras hidráulicas destinadas al consumo humano, la agricultura y los procesos constructivos, mediante redes para derivación de corrientes superficiales del Río Holmul y de almacenaje de agua de precipitación pluvial. (Fialko, 2002)

¹⁷⁴ Ver <https://www.arqueologiamexicana.mx> (consultado 14-10-17)

¹⁷⁵ Ver: <https://www.nytimes.com>tikal> the new York Times Company Thomas Garrison exploratory del National Geographic 2018

Honduras Centroamérica existen asentamientos mayas de pequeña importancia dada su ubicación extrema en las interacciones comerciales, con la salvedad de la ciudad de:

Copán (300 a.C. a 900 d.C.)¹⁷⁶

Su nombre original fue Oxwiteik del maya **Tres raíces**, el cual cambio por influencia de los pueblos del altiplano hasta la aplicación del vocablo Náhuatl –Copantl- que significa **Puente**.

Surgió en el Periodo Preclásico Superior año 300 a.C. y se mantuvo hasta el Periodo Clásico Tardío en el año 750 d.C. con su máximo esplendor entre 600 y 800 d.C., al concentrar 20,000 habitantes, en 24 km²; donde se han identificado cerca de 3,400 edificaciones.¹⁷⁷



Integra con varios bloques, de los que destacan el Conjunto Principal (de proporción rectangular con 600 por 300 metros) y el Cementerio destinado a la nobleza. En su estructura urbana cuenta con una serie de calzadas, en las cuales se hincaron esculturas o estelas con retratos de gobernantes y miembros de la realeza, conformando una vía de recorrido ceremonial que integraba la plaza central de la Acrópolis, como centro de actividades sociales y asiento de la élite (bajo la ciudad hay más de 4 kilómetros de túneles como sofisticado mecanismo de defensa y resguardo a la realeza).

En su diseño urbano, tiene referentes lineales y remates de edificios para articular dos grandes Plazas abiertas, la Oriental y la Occidental, en cuyo entorno se desplantan las estructuras más elevadas con influencia teotihuacana y azteca con el sistema constructivo de talud y tablero.

Tiene más de 50 edificios magníficos, donde destacan: el Palacio de los Gobernantes ubicado en dos grandes plazas donde están los Templos 11 y 16, con el Templo “Q”; este altar en el exterior del Templo 16, es el monumento más imponente del conjunto.

La Plaza de la Escalera Jeroglífica (o Escalinata de los Jeroglifos), forma parte del Templo 16 y cuenta con la inscripción maya más larga de toda la cultura maya, tiene escalones de 10 metros de ancho y más de 1,250 glifos.

Un referente importante a 2 kilómetros fue el área habitacional del pueblo, sin rastro de sus edificaciones, pero donde se mantiene área de Sepulturas (por la costumbre de enterrar a los muertos bajo las casas que habitaban)¹⁷⁸ donde se nota la influencia teotihuacana y azteca.

Piedras Negras y Tikal, Copan tiene en común su actividad agrícola en suelos ricos en nutrientes limosos de alto nivel productivo, su producción de cerámica, el manejo hidráulico de escurrimientos y almacenaje de precipitación pluviales, y sobre todo el tallado de piedra caliza. Tuvieron una alianza estratégica que facilitó una organización productiva, con una estructura social estratificada.

¹⁷⁶ Ver: <https://www.copanhonduras.org>el-parque-arqueologico-de-copan> 18-agosto-2017

¹⁷⁷ Ver: <https://www.hondurastips.hn>2012/02/15>parque-arqueologico-de-copan> 15-febrero-2012

¹⁷⁸ Ver: <https://www.copanhonduras.org>el-parque-arqueologico-de-copan> 18-agosto-2017

Los avances en numerología, matemáticas, astronomía y calendarización, además de la producción cerámica, escultura, pintura (con extraordinaria calidad expresiva de la expresión física humana) repercutieron en las obras construidas con diversos elementos estructurales y ornamentales de gran calidad estética. Mostraron gran habilidad navegante en Mesoamérica aplicada al comercio que establecieron desde el norte de Veracruz y hasta Colombia y Venezuela.

Estelas esculpidas en piedra caliza en zona arqueológica de Copán (Cultura Maya Honduras 300 aC a 900 dC)		
172 Estela "J" Copán	173 Estela "M" Copán	174 Estela "N" Copán
		
Fuente imagen tomada de http://copanruinasarqueologia.blogspot.com Estela J de Copán Copán (FMS-172)	Fuente: imagen tomada de www.arqueotur.org/...copan-museos Estela M y Escalinata Jeroglífica Copán (FMS-173)	Fuente: http://copanruinasarqueologia.blogspot.com Estela N con K'ak' Yipyaj Chan K'awiil (FMS-174)

Con esas particularidades, para entender las relaciones de la comunidad maya se debe considerar, que las ciudades surgieron en consecuencia del desarrollo agrícola y una formación cultural, técnica, religiosa y militar, producto de la división del trabajo entre producción y el comercio. Con ello, se logró la especialización productiva, surgió una casta de nuevos poderosos poseedores de conocimientos sobre una determinada rama, se conformó un grupo de **poseionarios** y un gran grupo de **desposeídos**. Entre ellos surgió un nuevo estamento medio de la población que absorbía la riqueza del grupo gobernante (derivado del trabajo de los "desposeídos") y luego la de otros relacionados con la religión. **Así la arquitectónica maya expresa la contradicción de esa división social del trabajo y especialización productiva.**

3.2 Grupos Yuto-Azteca-Náhuatl-Chichimeca y su presencia arquitectónica

Cultura Chichimeca (1,500 a.C. a 1,500 d.C.)

Históricamente ha sido desarticulada por la historia antropológica de Mesoamérica, sobre todo si se considera que se trata de un pueblo presente en todas las culturas y el gran ausente de la historia moderna, sobre todo por qué no cumple las prerrogativas de la esquematización europea clásica de encasillar una cultura con el arraigo territorial, sobre la base de un predominio económico o militar. Escenario en el que la historia Chichimeca no suele considerarse como organización cultural.

Estuvo conformada por diferentes grupos nómadas provenientes del noroeste continental americano desde el siglo XIV a.C. practicantes del sistema lingüístico Yuto-Azteca-Náhuatl (uno de los 9 sistemas lingüísticos de América del Norte) en el que integraron 22 de los 62 principales grupos amerindios; quienes arribaron al actual territorio de Coahuila, México destacando de ellos al menos 8 pueblos que aparecieron desde el año 3,500 a.C.

Con un origen lingüístico Yuto-Azteca-Náhuatl y desde la perspectiva de un pueblo nómada de visión panorámica, que no consideraba la **propiedad sobre la tierra** como una premisa de desarrollo al estilo de las sociedades europeas, el ambiente natural de sus actividades productivas y culturales no tenía límites territoriales, su universo de trabajo fue más que una parcela o una ciudad.

Acostumbrados a luchar para sobrevivir, a reclamar su derecho a apropiarse de bienes natural, deambularon desde las zonas áridas de Norteamérica hasta el sur de Mesoamérica, en una permanente interacción, prácticamente con todos los pueblos

Sólo bajo esa condición de visión panorámica, se puede entender el papel de la Cultura Mesoamericana en el desarrollo de las fuerzas productivas; en la integración ontológica del nomadismo-sedentarismo con la naturaleza; en su ideología, cosmogonía y religión; en las prácticas sociales de equilibrio y de dominio militar interregional; en las relaciones social productivas; en la integración lingüística; en la conformación del intercambio; en el establecimiento de rutas comerciales; y los efectos en la configuración de los objetos arquitectónicos de la región.

El criterio de análisis antropológico de este pueblo **parte de su formación cultural**, no se puede realizar solo en sus expresiones arquitectónicas, porque su presencia nómada en Mesoamérica como guerreros, artesanos y comerciantes contribuyó con otros pueblos a consolidar los asentamientos de antecesores chichimecas en proceso de sedentarización; sobre todo porque este pueblo después de influir en la construcción de ciudades en los periodos paleo indígena, preclásico y clásico, no es sino hasta el inicio del periodo posclásico cuando decide crearse el primer imperio Chichimeca. Con la intención de sustentar lo anterior, se plantea una secuencia de análisis que en su parte final utiliza la referencia del principal centro urbano creado por los grupos Chichimecas para explicar la ascendencia e importancia que tuvo esa cultura sui generis, sobre el resto de las culturas mesoamericanas.

Para el caso de conocer el comportamiento nómada de esta cultura,¹⁷⁹ se utiliza las referencias de Françoise R. Loubert, quien en su libro (Les Chichimeques Archéologie et Ethnohistoire des Chasseurs – collecteurs du SLP) hace una diferenciación histórica con base en las evidencias de residuos de alimentos, desechos, combustible utilizado y restos de edificaciones generadas, con cuyas referencias identifica los tres periodos fundamentales de su desarrollo que se describen a continuación: **Periodo Venadito, Periodo la Huerta, y Periodo Tunal Grande.**¹⁸⁰

¹⁷⁹ En la cultura occidental europea, se considerar la cultura en relación directa con un asentamiento, de manera que desde esa perspectiva los pueblos nómadas son considerados como salvajes e incultos, como si la cultura requiriera de un anclaje territorial para manifestarse.

¹⁸⁰ Ver inciso 2.1.1 de esta investigación Fisiografía del entorno natural de Mesoamérica

Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);

Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

Existen diversas versiones en relación a los grupos nómada Chichimecas, algunas de ellas más acertadas que otras fundamentalmente por las evidencias que soportan la descripción de estos grupos, sin atreverse a denominarlos como una expresión Cultural. No obstante, esas diversas interpretaciones, y sobre todo sus antagonismos, refuerzan la tesis planteada aquí, de que (junto con los mayas) se constituyen como el grupo social más influyente en el proceso civilizatorio de Mesoamérica.

Uno de los planteamientos que incorpora fundamentalmente las evidencias cerámicas para determinar el comportamiento social de los diferentes grupos sociales es George C. Vaillant, quien de manera interesante vincula las prácticas sociales con su nivel de desarrollo cultural; dicho autor hace referencia a los Chichimecas, pero los ubica en torno a la vida de Teotihuacanos, Toltecas y Aztecas (en ese orden) limitando la comprensión histórica de su influencia previa.

“A mediados del siglo XIII, apareció una nueva dinastía que los historiadores laman “Chichimeca” y que reemplazó a la antigua que ellos llamaban “Tolteca” [...] los grupos nómadas [...] no han dejado restos identificables [...] de su presencia [...] hubo dos culturas bien definidas [...] que se llamaban Mazapán y Coyotlatelco (con distintos niveles de prosperidad) ... (Vaillant, *La civilización azteca*, 1960)”

En adición, un cuadro sinóptico creado por Vaillant, propone que desde el año 2,000 a.C. se tiene evidencia de culturas nómadas provenientes del desierto suroeste de Norte América, pero sin atreverse a decir que se trata de los Chichimecas como se plantea en este análisis con base en su lingüística, costumbres y organización social; y solo, en el mejor de los casos hacia el año 600 d.C. los liga a grupos que amenazaban la cultura Teotihuacana, en el 900 d.C. como invasores o usurpadores de la cultura Tolteca; y en los años 1,100 a 1,300 d.C. como arribistas vinculados al pueblo Azteca.

En todo ello se omite la referencia fundamental de origen común de todos los grupos nómadas que paulatinamente arribaron en forma interactuante con todos los grupos sedentarizados, que en su secuencia histórica pertenecen a la misma raíz antropológica, a la misma raíz cultural, a la misma raíz lingüística, a una misma forma de organización social, y una misma concepción cosmogónica; es la base de los procesos de articulación religiosa que cubrió desde el territorio sur del actual Estados Unidos de América y hasta los actuales países de Centro América.

Injusta ubicación histórica de los Chichimecas que recorrieron de norte a sur toda la región central de América y cuya influencia quedó grabada en la historia de todos los grupos originarios del territorio Mesoamericano.

De esa forma, se le incluye en el grupo de los múltiples pueblos que poblaron Mesoamérica y que hasta la fecha existen desde los desiertos del norte de México y sobre todo en el altiplano central de su actual territorio.

De los pueblos guerreros presentes en diversas culturas del centro américa, el más significativo es el **Chichimeca**, quienes bajo su conformación étnica, después de recorrer la costa norte pacífico (desde el actual Estado de California USA, y hasta el Estado de Nayarit, Méx.) se dirigieron hacia el oriente (hacia los actuales estados de Durango, Coahuila y Zacatecas) conformaron los primeros ocho grandes pueblos: **Caxcanes, Guamares, Pames, Tecuexes, Guachichiles, Zacatecos, Tepecanos (Tepehuanos) y Otomíes.**

Estos grupos sociales, tuvieron como identidad común ser nómadas, cazadores, recolectores y guerreros sin un territorio definido, con un comportamiento semejante al de los pueblos Pieles Roja de los desiertos del norte. A pesar de lo que generaron una práctica artesanal con desarrollo tecnológico que les permitió utilizar los cristales minerales (cuarzo, obsidiana, geoda, turquesa, etcétera) para fabricar armas de caza, guerra y utensilios domésticos y de culto ceremonial.

Los Chichimecas al igual que otros pueblos nómadas de los desiertos del norte y gran parte de Mesoamérica, utilizaron un lenguaje de la familia Yuto-Azteca; y en su interacción con otros pueblos de la región como Tarascos, Toltecas y Otomíes, los cuatro primeros (Caxcanes, Guamares, Pames y Tecuexes,) desarrollaron una especial habilidad en la agricultura.

Los 8 grupos Chichimecas, dan origen a una gran nación que ocupó gran parte de las planicies desérticas del norte y se hicieron presentes en toda Mesoamérica, coexistiendo con todas las

culturas que encontraron a su paso, en un desplazamiento que según algunos autores dio inicio con su surgimiento en el año 8,000 a.C., en una interacción cultural que dio inicio en su proceso de consolidación social hasta el año 1,000 a.C. Extendiéndose aún hasta el 1,800 d.C.

A pesar de ello, los textos que hacen alusión a este pueblo, reiteran que prácticamente no desarrollaron una cultura integral, porque su estructura social solo se regía por la fuerza, la violencia, el asesinato y hasta el canibalismo; no desarrollaron la vestimenta, (sólo se cubrían las piernas-pies y cabeza pintándose de rojo con un simbolismo de fuerza amenazante), y sólo desarrollaron como expresión cultural pequeñas edificaciones como adoratorios y para el juego de pelota.¹⁸¹

Esta situación ha permitido a historiadores y antropólogos coincidir en la diferenciación del desarrollo de los Chichimecas, independientemente de que existen evidencias de cerámica que demuestran su presencia desde el Proto neolítico antes del año 7000 a.C. como los grupos Chichimecas cazadores, recolectores, o tallado lítico por percusión ocurrido en la **Fase El Riego** entre 7200 y 5200 a.C. (actual Estado de Puebla); más tarde sedentarizados por el cultivo de amaranto, frijol, chile y calabaza en la **Fase Infiernillo** entre 7000 y 5000 a.C. (al sur de Tamaulipas); o en la domesticación del maíz en la **Fase Abejas** entre el 5,400 y el 4,300 a.C., (estado de Puebla). para efectos de esta investigación, se hace referencia a las grandes oleadas migratorias de Chichimecas que se distinguen sobre todo en **tres periodos históricos, (Venadito, La Huerta y Tunal Grande)** los cuales consideran desde su arribo al contexto mesoamericano preferentemente en el altiplano de Mesoamericano (México), conforme a las principales características que se resumen adelante.¹⁸²

¹⁸¹ Las características generales, en www.historia-mexico.info 13 abril 2018

- **Caxcanes** (genérico derivado de caxcan que respondían a los españoles que pedían comida y significa "no hay") una de las mayores poblaciones Chichimecas, con sistema de vida social de carácter aldeano, predominio de viejos y guerreros concentrados en aldea principal (centro de poder) con aldeas o barrios dependientes de ella. ocuparon territorios colindantes al norte de Aguascalientes vinculados con lo Tolteca y Otomíes. Al sur fundaron Amecatitlan, Tuitlan, Juchipila, Téul, Nochistlán y Teocaltiche, todos ellos en el territorio que actualmente integra el Estado de Zacatecas.
- **Guamares**. Grupo de individuos muy violentos, pero de poca importancia para los pueblos vecinos de la zona norte-occidente de Guanajuato y sur de Aguascalientes. Auténticos guerreros astutos y destructores de los lugares que lograban controlar. Su organización era a base de grupos independientes sin una administración salvo los guerreros dominantes. También se les conoce como los chichimecas blancos por la blancura alcalina derivada de la tierra donde habitaba uno de sus grupos.
- **Pames** (en chichimeca significa "no") el grupo chichimeca menos belicoso y numeroso, de la región de Querétaro, relacionados con los Otomíes influenciados por sus creencias religiosas, juntos realizaban ceremonias y ofrendas relacionadas a la agricultura. Organización social con diversificación del trabajo y estructura controlada por religión y agricultura. Tuvieron ritos seminómadas, como rociar tierra y milpas con sangre de sus piernas para agradecer a la tierra bendiciones y cosechas.
- **Tecuexes** derivan de una escisión de grupos Zacatecos y Caxcanes, quienes ocuparon la parte sur de los actuales estados de Aguascalientes y Jalisco, principalmente de La Quemada y Teocatlán. Su vida social fue semejante a la de los Caxcanes, regida por los ancianos y los guerreros ocupantes de una aldea principal como centro de poder y varias aldeas dependientes. Desarrollaron la agricultura y la artesanía en madera, cantera y zacate, para lo que aplicaban instrumental rudimentario.
- **Guachichiles** ("cabezas pintadas de rojo") Pueblo muy belicoso que se pintaba cuerpo y cabeza de rojo, se desplazaba por Coahuila; y en la guerra practicaban el canibalismo alimentándose de enemigos prisioneros. Su organización social dependía del liderazgo de los guerreros más fuertes y hábiles para obtener alimentos, constantemente peleaban por controlar tunales o nopaleras donde se abastecían de alimentos.
- **Zacatecos**. ("protegidos del zacate") Usaban medias calzas de rodilla a tobillo para protección de zacates ásperos. Vivían en la zona centro de Zacatecas. Hábiles en el uso de flechas, sólo se cubrían los pies y piernas para protegerse de la vegetación. Permanentemente mantuvieron una lucha por los alimentos contra los Guachichiles, a quienes superaban en organización social a base de aldeas interconectadas para la defensa de los bienes y los terrenos donde recolectaban alimentos naturales. (Cabrer García M. T., 2002).
- **Tepecanos**, junto con Tepehuanos, Pimas y Papagos comparten la Rama Tepima; no obstante, la interpretación que indica existencia de vocablos y términos Huastecos que son comunes, deduce un lazo de unión huasteca (rama macro-maya) con totonacas y tepehuas (rama macro mixe). Su diversificación idiomática genera filiación a los grupos étnicos mencionados de la región que abarca Sierra Madre Occidental, norte de Jalisco y centro-sur de Durango, Chihuahua, Hidalgo, Veracruz y parte de Guerrero donde existen registros de ocupación prehispánica, todos emparentados por la lengua Tepehuana (afín al Otomí y antiguamente en un mismo lenguaje con el Totonaco (Williams García, 1963).
- **Otomíes** Considerado el pueblo original de las tierras altas de México, deambulaban por el territorio desde el año 8,000 a.C. (m.monografias.com>historia) con presencia en el altiplano mesoamericano, en la región conformada de Hidalgo, Veracruz, México, Puebla. Pueblo. Su naturaleza conciliadora, fue interpretada por los historiadores como temerosa, y junto con los Pames, los pueblos Chichimecas más pacíficos (Hasler J. A., 1952). En su deambular ejercieron influencia lingüística y religiosa.

¹⁸² Ver inciso 2.1.1 de esta investigación Fisiografía del entorno natural de Mesoamérica.

Ver Cuadro A) Desarrollo Cultural Mesoamericano en base a la Producción Cerámica (Anexo);
Ver Cuadro B) Desarrollo Mesoamericano por Grupo y Asentamiento (Anexo)

- **1er periodo Chichimeca (1,000 a.C. - 200 a.C.) Venadito**

Por los vestigios encontrados en cuevas, espacios rocosos y campamentos, en torno al Arroyo El Venadito cercano a la localidad de Piedras Azules al sur de Chalchihuites, Zacatecas; de donde se desplazan en un recorrido en el que llegan al actual Estado de San Luis Potosí, ello evidencia el carácter de nómada, con actividades de cazadores y recolectores asentados en cuevas de formación natural. En particular François R. Loubert, refiere que este periodo se compone de dos partes

- Fase I - Venadito I (1,000 a.C. - 100 d.C.) se caracteriza por la presencia de relaciones agrícolas
- Fase II - Venadito II (100 - 200 d.C.) con desarrollo tecnológico en manejo e intervención Lítica.

Lograron transformar el cuarzo en puntas de proyectiles (lanzas y flechas) logrando darles un perfil de campana y navajas prismáticas (lo que les daría mejores resultados en la cacería). Interpretación prospectiva, considera que esto pone de manifiesto su desarrollo en la técnica de labrado y pulido de piedra para la cacería y agricultura; desarrollo técnico que les permitió a los Chichimecas generar una excedencia de producción de artículos de cacería y defensa. (Loubert F. R., 1985)

En el contexto de la forma de acceder o producir sus alimentos destaca la creación de objetos líticos (piedra labrada) como metates, cuchillos y puntas de flecha, desarrollo tecnológico que no se manifestó de igual forma en otras actividades como la creación de objetos domésticos o utilitarios para la vida cotidiana, lo que se entiende desde la perspectiva de que la cacería y la defensa del grupo social era más importante que cualquier otra actividad; de ahí que conforme se fortalecía su integración y relaciones sociales.

Salvo algunos mitos esotéricos relacionados con sus temores naturales) culturalmente no lograron un desarrollo de importancia, manteniendo un comportamiento nómada semejante a los pueblos que deambulaban por el desierto del norte, no desarrollaron construcciones de importancia y comúnmente vivían en chozas construidas con zacate o palma.

- **2do periodo Chichimeca (200 a.C. a 1,200 d.C.) La Huerta**

Llamado así por los antropólogos, dada su amplia expresión en la zona de Rio Verde San Luis Potosí, donde se da una creciente disposición hacia la agricultura de cuatro de sus pueblos principales, lo que les permitió adoptar un carácter semi nómada recolector o sedentario agricultor, integrándose en grupos de trabajo diversificados, con un control administrado por los ancianos y los guerreros; creando comunidades en pequeñas aldeas.

Fue clasificado por Loubert en cuatro fases, conforme a sus particularidades de transición de caza-recolección a producción agrícola:

- Fase I (200 a 550 d.C.) construyeron sobre montículos;
- Fase II (550 a 700 d.C.) interacciona la apropiación alimentaria con caza-recolección-y agricultura;
- Fase III (700 a 1,000 d.C.) desarrolla la distribución regional de productos líticos (piedra tallada); y
- Fase IV (1,000 a 1,200 d.C.) intercambio de obsidiana con pueblos del Golfo y del Altiplano.

A través de la Sierra Gorda de Querétaro, interactuaron con las culturas mesoamericanas en una especial simbiosis cultural; sobre todo porqué al establecer una actividad de comercio o intercambio a distancia se entrelazan sistemas culturales diferentes, generando un impacto en las relaciones social productivas de los pueblos interactuantes.

- **3er periodo Chichimeca (1,200 d.C. a 1,800 d.C.) Tunal Grande**

Por evidencias al sur de Saltillo y norte de Zacatecas, comprende dos fases:

- Fase I (1,200 1,550 d.C.) fortalece relación con otros pueblos basado en su crecimiento poblacional y social con grupos llegados de Norteamérica para fortalecer su fuerza guerrera
- Fase II (1,550 a 1,800 d.C.) en el que se manifiesta un genocidio de estos grupos indígenas sobre todo por ser la única nación, el único pueblo que no se sometió a los europeos

Este periodo manifiesta el sedentarismo y relación con otras culturas, en el que integrar elementos religiosos en lo que se destacó la construcción de plataformas para el juego simbólico de pelota, incluyendo espacios abiertos con altares; y en relación a las actividades domésticas, en casas de un sólo nivel construidas sobre montículos con adobe o tepetate y con techumbres de terrado.

La nación Chichimeca, no debe ser entendida como el pueblo salvaje infesta de contenido ideológico que prejuzga un pueblo que defendió su autodeterminación, haciendo pasar como asesinos y depredadores; hasta confundir sus alianzas con sometimiento.

Debe reconocerse a los grupos Chichimecas que expresaban su organización productiva en una red de relaciones sociales basadas en el caudillismo como el centro del poder comunitario, y el patriarcado en el seno familiar; de esa forma en sus objetos producidos (de consumo para sobrevivencia, como para interacciones sociales), así como en sus objetos arquitectónicos, hicieron énfasis en los cultos que practicaban y de los ritos que efectuaban relacionando fenómenos naturales que asociaban a la guerra como práctica de supervivencia, a los embrujos como referencia divino-cosmogónica, a las cosechas como producción de insumos, la explotación Lítica de piezas especiales para proyectiles de armas de defensa. Esto último de gran importancia por la relación de intercambio con culturas de la región de las costas y altiplano.

La periodización indicada, refiere los asentamientos Chichimecas, que dieron origen a tres de los grupos sedentarios más importantes de América: Teotihuacanos, Toltecas y Aztecas.

Chalchihuites (200 d.C. a 1,800 d.C.)¹⁸³

Esta Ciudad es una de las manifestaciones culturales que se ubican más al norte de Mesoamérica, cuya denominación proviene de vocablo náhuatl **Chalchihuitl** o piedra verde, la cual fue diseñada sobre el Trópico de Cáncer en el paralelo 25° norte, en la región colindante sur de Durango y norte de Zacatecas.



Su traza urbana planeada en triángulo perfecto con vértices virtuales en la sierra de chalchihuites (cima del Picacho Pelón, el cerro del Chapín y colina del Pedregoso; a 11 km., 7 km. y 5 km. respectivamente). Así, los solsticios y equinoccios pudieron ser registrados desde diferentes puntos de observación; conformando un espacio de visión de la bóveda celeste, donde observar el desplazamiento del sol y prever los cambios estacionales, para esculpir Petro grabados con círculos y cruces de cuentas calendáricas como las de Teotihuacán; y su arquitectónica se trazó con gran exactitud. “Los antiguos pobladores integraron en sus monumentos una exacta orientación hacia los puntos cardinales tomando en cuenta las líneas diagonales que parten de sus esquinas hacia puntos geográficos externos”¹⁸⁴

¹⁸³ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/111-zona-arqueologica-altavista-o-chalchihuites> 15-febrero-2018

La división social del trabajo producto de la estratificación social, era de forma simple, con tareas de gobierno, dirección militar, religión e intercambio a cargo de líderes o caciques; y tareas productivas a cargo del pueblo (donde las mujeres elaboraban la cerámica, recolectaban frutos y preparaban alimentos; tejían prendas de vestir y pulían huesos y conchas para aderezos corporales suntuarios o rituales. Los hombres se encargaban de la agricultura, la cacería; el trabajo de la madera, piel, tendones, piedra, la minería y la construcción.

El trabajo en piedra y minerales no preciosos, les permitió generar múltiples objetos intercambiables con otros pueblos; como son los molcajetes, metates, raederas, cuchillos, navajas, pulidores, aguzadores, desfibradores, desbastadores, muelas de cuarcita, raspadores, marros, hachas; así como diversos artefactos como punzones, aplanadores, agujas. Incluyendo los propios materiales naturales como la galeana, hematita, limonita, crisocola, turquesa y malaquita.

Hacia finales del siglo V (año 400 d. C.) inicio el cambio de estratos sociales con la generación de excedentes comercializables y la acumulación de otras formas de riquezas, el crecimiento de la población y la conformación de grupos de élite. Con ello su red comercial se amplió hacia el norte hasta el actual estado de Nuevo México, USA.

En su cerámica y artesanía, destacan objetos con gran dominio técnico-productivo (ollas, platos, cajetes, cascabeles, ocarinas, figuras antropomorfas y zoomorfas).

176. Templo de los Cráneos y Pirámide del sol en Altavista, Chalchihuites (Cultura Chichimeca 200 a 1,800 dC)



Fuente: Colección Crystal-FMS 11sep2017 Templo Cráneos y Pirámide del Sol Altavista Chalchihuites 011 (FMS-176)

Asimismo, objetos domésticos como botones, mosaicos, collares, pendientes, collares, orejeras, bastones, morteros, etcétera, abstracción aplicada a la vida cotidiana.

Esta ciudad se conforma básicamente como un centro ceremonial con estructuras religiosas y de tipo especializadas, entre las que destacan el Salón de las Columnas, compuesto por una cámara cuadrangular con 28 columnas divididas en cuatro hileras paralelas de siete en cada de formas y tamaños diferentes, salón que se presume fue construido como un adoratorio al Dios Tezcatlipoca, pero que en su esencia es un calendario lunar de 28 días.

Se trata de un espacio que desemboca en una plaza con templos, andadores y plataformas, con lo que se estructuran edificios construidos

en diferentes etapas, las cuales como se indica antes, tiene una referencia en sus esquinas hacia los puntos cardinales a diferencia de otras construcciones mesoamericanas donde la referencia es sobre muros o fachadas, y no sobre las esquinas o vértices formadas por los encuentros de muros. Particularmente, el observatorio apunta a la sierra de Chalchihuites con orientación oriente-poniente; y cuenta con una columna en un extremo, la cual registra el día del solsticio de verano.

El auge de esta ciudad, se diluye hacia el año 950 d.C. tras un paulatino abandono del intercambio, generando migraciones hacia el río Colorado en el norte y hacia el centro del altiplano. Con ello se da inicio la etapa "Guadiana" o tardía de los chichimecas de Chalchihuites (875 a 1,800 d.C.). "[...] se ofrece una teoría de continuidad cultural relacionada con los actuales pueblos huichol y cora de Gran Nayar, (donde) se hacen evidentes las prácticas culturales de los antiguos pobladores de Alta Vista (Chalchihuites) con ciertas tradiciones de estos grupos étnicos demostrando una extraordinaria continuidad cosmogónica"¹⁸⁵

¹⁸⁴ Ver: <https://www.inah.gob.mx/red-de-museos>23>museo-de-sitio-de-altavista-o-chalchihuites> 09-octubre-2017

¹⁸⁵ Ver: <https://www.inah.gob.mx/red-de-museos>23>museo-de-sitio-de-altavista-o-chalchihuites> 09-octubre-2017



El desplazamiento Chichimeca hacia Nayarit, se evidencia en Chalchihuites con una copa encontrada en el Salón de las Columnas, con un águila devorando la serpiente, símbolo cosmogónico y religioso, donde el Sol (águila) sale del inframundo nocturno para devorar nubes (serpientes de lluvia) evitando la inundación del mundo; en una continuidad interpretativa cosmogónica.

La influencia Chichimeca en los Huicholes se articula a elementos de otros grupos (del mismo origen) que se trasladaron hacia el altiplano y que más tarde dejaron inserta intencionalidades míticas de la cosmogonía Huichol, no sólo en la mitología de las nuevas culturas como la Azteca, en la que el simbolismo del águila y la serpiente se retoma en la ideología religiosa; y de manera análoga se plasma en el diseño de los elementos de la tectónica expresada en las construcciones.

Esto último soporta la intención interpretativa de que parte de esta población se sumó a los grupos que acompañaron a Xólotl a través de la Sierra Gorda de Querétaro rumbo hacia Tenayuca donde unos años después se fundara la primera Capital Chichimeca.

La red de caminos enlazados a las poblaciones tributarias, tenían por característica una continuidad de enlace con una gran perspectiva hacia el horizonte, que no sólo facilitaba la movilidad de productos, sino que además brindaba una gran seguridad de tránsito.

La Quemada (350 d.C. a 1,150 d.C.)¹⁸⁶

Los antiguos habitantes de esta ciudad Chichimeca, arribaron al actual estado de Zacatecas entre 350 y 400 d.C. para convertirse en el centro rector de las actividades productivas de más de 220 asentamientos dispersos. Se ubica en el montículo que previamente se conocía como Cerro de Chicomoztoc; Cerro de las Serpientes o Cerro de los Edificios. Sobre todo, porque por sus características y recursos naturales antes de los Chichimecas, fue ocupada por otros pueblos.

Se desplanta sobre un cerro taraceado (al menos evidentes 25 de ellas) para nivelar el terreno y construir plazas y salones. Su estructura urbana está determinada por una red de calzadas que enlazan los caminos mediante los que se comunicando los poblados del entorno a quienes sometieron obligando el tributo de promoción y protección como grupo social, por esas calzadas que se constituyeron en expresiones de poder, control y superioridad. Por ellas circulaban los tributos que sostenían a los gobernantes, así como las aportaciones rituales para las prácticas religiosas.

¹⁸⁶ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas>112-zona-arqueológica-la-quemada> 15-enero-2018

Su actividad productiva fue la minería y productos derivados de la explotación mineral, aprovechando las cuevas naturales en la zona (por la que fue conocida como el lugar de **Las siete Cuevas**), donde por largo tiempo fue centro de intercambio de productos minerales y de objetos de esos materiales compitiendo con Chalchihuites en un intercambio regional que incluyó localidades de Guanajuato y Jalisco.



Escenario en el que se incluían diversos productos en los que se incluían preferentemente los realizados con obsidiana, conchas y plumas; así como productos como sal, peyote (relacionado con ceremonias religiosas por sus efectos alucinógenos)

Formó parte de la red de intercambio comercial donde Chalchihuites tuvo papel protagónico en la explotación de minerales en las zonas cercanas del Cañón de Juchipila, el Valle Atemajac, Aguascalientes, los Altos de Jalisco y la parte norte de Guanajuato; en una relación de competencia y complementariedad en la que cubrieron gran parte del intercambio demandado por las localidades de la zona árida del Norte, al grado de que históricamente no se tienen evidencias de conflictos entre los habitantes de esas dos localidades chichimecas.

“Entiendo por mercado un sistema de intercambio en el que participan [...] ofertores de bienes y [...] demandantes, con la libertad de escoger [...] esta libertad [...] de las partes [...] es el rasgo diagnóstico del mercado, en contraste de los cambios basados en ordenamientos políticos o parentales, [...] por ejemplo el intercambio de tributo por protección [...], o prestaciones mutuas en el seno de la familia. Dentro de este concepto de mercado hay dos modelos, (que) se distinguen [...] por las condiciones en que se efectúan las transacciones individuales, que en un caso se negocian [...] mediante el regateo, en otro se efectúan con tarifas establecidas” (Carrasco P. y., 1978)

Esto, pone al frente la apreciación Marxista sobre las formas precapitalistas de intercambio en las sociedades primitivas, sobre todo porque su riqueza no sólo dependía de la producción de excedentes, sino de los beneficios que podía allegar, no sólo arribaron por la vía del tributo por



sometimiento militar, sino que, como es el caso de estos dos pueblos, llegaban mecanismos de intercambio establecidos en común que les producía lucro no generado por la vía violenta.

En su mayor desarrollo económico, (700 d.C.) se produjo el cambio para adoptar un carácter defensivo, por lo que construyeron un cuerpo defensivo de 4 m. de altura y 4 m. de lado; y sin elementos como escalinatas para inhibir el acceso a la zona de administración y gobierno.

Su traza urbana tiene como base una serie de plataformas en el terreno con mampostería que sirvió de basamento para diversas edificaciones, construidas con piedra laja del entorno, selladas con mortero de arcilla, cal y fibras vegetales, de muros aplanados con barro y encalado pulido.

En ello, principal elemento estructurador es una calzada integrada a la red externa de más de 170 kilómetros de caminos para conectar la ciudad con todos los pueblos de la región. Y que al interior sirve como vía de desplazamiento sobre una calzada de 400 metros de que comunica el acceso a la ciudad con el Salón de las Columnas.; éste, construido con base en una planta rectangular de 40 por 32 metros con muros de altura cercana a los 5 metros. Contiene 11 columnas que estructuraban el soporte de la techumbre, cuyo uso se especula fue para sacrificios humanos.

En las estructuras se observa un patrón común de las edificaciones chichimecas, que consiste en sobreponer estructuras nuevas a las viejas en una acción de economía y conservación.

Ese sistema constructivo fundó **El Palacio, El Templo y La Ciudadela**. Este último conjunto con edificios ceremoniales y defensivos, estuvo particularmente protegido con una muralla colocada en su flanco norte con de 800 metros de largo, 4 m. de sección y 6 m. de altura.

**182. Pirámide Votiva, La Quemada
(Cultura Chichimeca 350 a 1,150 dC)**



Fuente: Colección Crystal-FMS 11sep2017 Pirámide Votiva en La Quemada 015 (FMS-182)

La Pirámide Votiva destaca entre otras construcciones por su altura de 10 m. con taludes inclinados con una pendiente en el orden de los 60° sobre cuya plataforma superior se considera n evidencias de un templo.

La cancha del Juego de Pelota en forma de sección "I" se ubica sobre una plataforma rectangular de 70 m. de largo por 15 m. de ancho, con anchos muros de 5 metros de altura (actualmente sólo quedan restos hasta 2.80 m.).

Con excepción de restos de Jacales para trabajadores agrícolas, no queda evidencia alguna de construcciones habitacionales o de talleres utilizados en la producción, lo que se presume obedece a la producción que se realizaba en las inmediaciones de las minas y que se incorporaba a los recorridos de la red de caminos comerciales de la región.

El Cerrito (300 d.C. a 1,200 d.C.)¹⁸⁷

Su nombre deriva de la ubicación de la principal estructura arquitectónica que se desplanta sobre un basamento natural de 30 metros de altura, su periodo de mayor importancia se ubica después del año 900 con la intervención Tolteca. Independientemente de su origen Chichimeca, en su secuencia histórica, se encuentran evidencias de presencia Purépecha y Otomí.

**183. Vista Panorámica de la pirámide de El Cerrito.
(Cultura Chichimeca 300 a 1,200 dC)**



Fuente: Colección Crystal-FMS 13sep2017 escalinatas y cuerpos panorámicos de las pirámides de El Cerrito 016 (FMS-183)

Cuenta con 6 elementos arquitectónicos distintivos: El basamento piramidal está formado por un escalonamiento de 13 cuerpos piramidales truncos en representación de los niveles celestiales de la concepción cosmogónica náhuatl; estructura que se presume estaba rematada por una construcción ceremonial, que fue destruida en la época moderna, para imponer en 1883 una construcción (Fortín) que destruyó su congruencia arquitectónica.

Su sección semi cuadrada tiene una proporción de 82 por 83 metros, con escalinatas con alfardas en sus cuatro caras, las cuales al igual que su fachada estuvieron recubiertos de estuco y coloreados con pintura roja, ocre y azul. El resto de los edificios contenidos en el conjunto se integra por La Plaza de las esculturas, La Plaza de la Danza; el Palacio de los Cuatro Altares y el Altar de los Cráneos

Por su articulación integral con los Olmecas, Tarascas, Otomíes, Totonacas, Zapotecas, etcétera, interactuaron en prácticas productivas, creencias religiosas, cosmogónicas y mitológicas, con lo que se conformó una cultura híbrida al enlazar conocimientos de construcción, habilidades tecnológicas desarrolladas por sus vecinos, con lo que lograron edificar conjuntos de objetos arquitectónicos de gran calidad técnica, estética y de espectacular representación cosmogónica y socio-productiva.

“Recientemente se ha establecido que el tolteca penetra por el Pacífico al Istmo de Tehuantepec, continuando su peregrinación desde la región de Coatzacoalcos hasta Tula, donde en 661 d C. se establece en un poblado Otomí. Después un grupo afín al tolteca, el nonoalca procedente del sur, siguiendo una ruta similar llega [...] a la región de Meztitlán, Hidalgo. Y baja a tula en 1,116 mestizado con Otomíes. [...]. Examinando la ruta aceptada (peregrinación tolteca, en el tramo de Zacatlán a Tulancingo hicieron un rodeo vía Huejutla durante 8 años del 611 al 619, a pesar de estar en corta línea recta). Quizás el desprecio de la línea recta haya obedecido [...] al deseo de eludir a los chichimecas, quienes más tarde les imponen el gobernante Chalchiuhtlanetzin, al establecerse en Tula. Estos chichimecas eran otomíes...” (William García R., 1963).

¹⁸⁷ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/122-zona-arqueologica-el-cerrito> 15-enero-2018

Algunos vestigios Chichimecas se funden y confunden con otros pueblos (teotihuacanos, toltecas, totonacas, etcétera) por qué no es posible considerar la presencia de otros pueblos en la nación Chichimeca; pero en sentido inverso es muy claro, ya que prácticamente en todas las culturas mesoamericanas desarrolladas, se puede encontrar la presencia Chichimeca; con lo que se generó una influencia del Náhuatl en la conformación lingüística de diferentes grupos sociales, lo que fue determinante en el enlace Chichimeca con los pueblos vecinos.

Un ejemplo, está en la base etimológica del Sistema Lingüístico Yuto-Azteca (utilizada por los Chichimecas Pames, Otomíes, Tepecanos, etcétera) que permitió generar referencias de objetos y sitios comunes de carácter Toponímico para nombrar sitios con base en un hito natural característico (como tlachicilco o tierra colorada; tzicatlán o lugar donde hay ocote; tecomajapan o lugar con piedras arrimadas, etcétera) adoptadas por otros pueblos con quienes tenían intercambio que fomentaron un entrelazo de sistemas culturales, sociales y hasta de carácter étnico.

“[...] todavía se miran ancianas de faja azul en El Zapote y Santa María (poblados vecinos de Ixhuatán y Pantepec en Veracruz respectivamente) que seguramente representan antiguas familias tepehuas que se convirtieron en otomíes al adoptar el idioma [...] La investigadora Johanna Faulheber comenta que el tipo físico de los tepehuas se asocia ([...]) con el de los totonacos y de [...] los otomíes y añade ‘no es de extrañar el parecido físico tan grande entre totonacos y tepehuas ya que ambos pertenecen a la misma familia lingüística. (y) el parecido entre estos dos grupos y los otomíes es un hecho sorprendente ya que los últimos representan en la región un grupo lingüístico enteramente distinto. (William García R. , 1963).

En términos culturales por su interacción de carácter religioso, militar, arquitectónico y productivo prácticamente con todos los pueblos de la región mesoamericana, donde su contribución en la producción de objetos arquitectónicos no es de menor importancia. En su proceso de consolidación en el Valle de México, constituyeron los señoríos de Azcapotzalco, Huexotla, Coatlinchán y Texcoco, lo que consolida una nación basada en las alianzas con otros pueblos de lengua náhuatl.

184. Pirámide con anillo de serpientes del Templo de Tenayuca



Fuente Colección CRYSTAL CRUCEIRO – FMS 19agop17 Estructura Piramidal Chichimecas Tenayuca 026 (FMS-184)

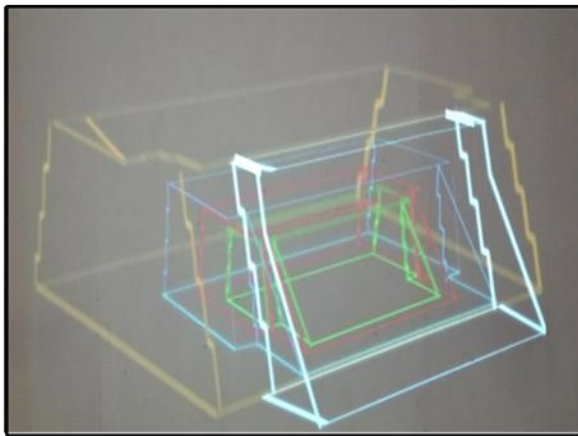
Tenayuca (1,224 a 1,521 d.C.)¹⁸⁸

La localidad de Tenayuca en náhuatl significa **lugar amurallado**, en referencia al cerro del Tenayo en cuya ladera sur se construyó, en un ambiente natural donde el río San Javier y Tlalnepantla sirvieron de abastecimiento de agua para consumo humano y riego, así como productos acuáticos vegetales y animales. Además de contar en el entorno inmediato bancos de cantera en las laderas de la Sierra de Guadalupe utilizados para la construcción de estructuras arquitectónicas y esculturas ceremoniales tanto en Tenayuca, como más tarde en Tlatelolco y Tenochtitlán.

Al fin del 2° periodo de su desarrollo, concretaron una cultura de influencia Tolteca y Totonaca, (y según el "Código de Xólotl") bajo el liderazgo de Xólotl estableciendo Tenayuca entre los siglos XII y XIII; donde desarrollaron actividades agrícolas, artísticas y manufacturas en ensamble cultural.

Con el poder militar propiciaron el cambio de sede de Tenayuca a Texcoco, como sede del reino de Acolhua con aliados con los Aztecas.

185. Proyección secuencial de la estructura Piramidal en Tenayuca



Fuente: Colección Crystal-FMS 19ago2017 secuencia estructura Piramidal en Tenayuca 057 (FMS-185)

estructura rectangular, respetando la forma cónica de las techumbres, en cuyo vértice se dejaba un espacio abierto haciendo las veces de chimenea rústica para liberar los gases de la combustión de madera en los fogones utilizados para preparar alimentos y elevar la temperatura interior. La ocupación doméstica llegó a integrar hasta dos habitaciones por choza, ubicando de manera anexa los fogones para preparar alimentos. En su conjunto estas estructuras conformaron una distribución semicircular en forma de media luna con el espacio de convivencia social en el centro.

Entre el 2do y 3er periodo de desarrollo, sus edificaciones estuvieron relacionadas con rituales religiosos, como canchas del juego de pelota construidas en La Quemada, Guanajuato; Rio Verde, San Luis Potosí; Teocaltiche y Teuchitlán, Zacatecas; y Rancho Nuevo, Jalisco.

Destacan centros ceremoniales o adoratorios desplantados sobre montículos o en laderas de las montañas (en lugares altos, lo más cercano posible al sol), de cuyas obras aún existen evidencias en Zacatecas, en Teocatlán; el Cerro de la Corona; el cerro El Bolón; y el cerro Tamara.

El establecimiento de la Capital Chichimeca en el Valle de México es un sincretismo cultural mesoamericano, con la construcción de las pirámides de Tenayuca, Acatitlán y Teopanzolco.

Los historiadores indican que la pirámide de Tenayuca, fue dedicada al sol y la tierra; y que inicio en año 1143 d.C.; con base rectangular (cerca de 70 x 70 ml) y una altura de 8 metros, diferentes

¹⁸⁸ Ver: <https://www.inah.gob.mx/zonas/137-zona-arqueologica-tenayuca-l-y-ii> 15-enero-2018

cuerpos pétreos superpuestos, mismos que en su secuencia corresponden a 8 etapas de construcción, de las cuales, actualmente se encuentran expuestas al menos 6 de ellas.

Presenta una escalinata central hacia el oeste, compuesta de dos cuerpos, cada una en su ascenso remata en una plataforma superior donde se encontraban dos casas gemelas “teocalis” dedicadas a los dioses Tláloc y Huitzilopochtli; y las escalinatas con esculturas pétreas.

186. Bajo relieves ornamental en placas de Tezontle labrado Tenayuca



Fuente: Colección Crystal-FMS 19ago2017 Muro bajo relieve sobre tezontle Tenayuca 007 (FMS-186)

En su entorno tiene un muro con 138 esculturas de cabezas de serpiente de cascabel en un virtual cinturón de cuyo centro emerge la pirámide, cinturón que se abre y cierra a la vez con dos esculturas de serpientes coronadas cuyos ojos virtualmente dirigen su mirada hacia los equinoccios y solsticios solares; considerándose que esta concepción arquitectónica fue modelo de las pirámides de Tlatelolco y Tenochtitlan. Su interrelación con otros pueblos, catalizaron la cultura, y la guerra, mediante alianzas e intercambio de objetos relacionados con las armas de cacería y defensa.

Su soporte lingüístico y sus características físicas y antropométricas, por su gran semejanza a otros habitantes del altiplano, les permitió establecer redes de coexistencia y mestizaje social.

“La pirámide [...] expresa la marcha de los años, renaciendo [...] cada ciclo calendárico de cincuenta y dos años [...] Los cuerpos que integran el basamento [...] abandonan la verticalidad del tablero y presentan el suave reposo natural del talud [...] consolidado [...] mediante [...] cabezas serpentinas que dinamizan la abstracción geométrica de los grandes planos. La escalinata hacia la cima se vuelve doble a lo ancho de la fachada (...) y rematan en la parte superior en un cubo sobresaliente. Una amplia explanada en la cumbre del basamento, acogió dos templos de igual conformación arquitectónica, el uno dedicado a Tláloc, señor de las aguas y de la fecundidad de la tierra, el otro a Huitzilopochtli, señor de la guerra y resurrección de la vida.” (De Anda Alanis E. X., 2013)

Portadores de concepciones cosmogónicas sincréticas con otras formas religiosas, les facilitó la concreción conceptual de los objetos arquitectónicos monumentales. La articulación simbiótica de

187. Escultura pétreo de la Serpiente Emplumada en Tenayuca



Fuente: Colección Crystal-FMS Escultura pétreo serpiente emplumada norte pirámide en Tenayuca 013 (FMS-187)

un pueblo nómada con los sedentarios, derivó condiciones de desarrollo global del Valle de México, sobre todo en el modo de apropiación de los recursos naturales de su entorno. La apropiación de la naturaleza, deviene de la interpretación cosmogónica, movimiento del Sol y Estrellas, por lo que los equinoccios (primavera y otoño), y los solsticios (verano e invierno), fueron determinantes en su deambular constante, en una simbiosis religiosa con la importancia de la serpiente (reptando en la tierra) y el águila (volando en el cielo).

“es una estructura orgánica cuyo ciclo de vida es regido por un calendario divino y [...] simboliza no sólo la preeminencia de los dioses en la vida diaria del pueblo, sino también na representación de la dinámica del universo náhuatl, dominada por los ritmos, la lucha de los contrarios y la hegemonía del sol en estrecha unión con el espíritu de la guerra.” (De Anda Alanis E. X., 2013)

188. Conjunto de Serpientes esculpidas en piedra en Pirámide de Tenayuca



Fuente: Colección Crystal-FMS 19ago2017 017 Serpientes esculpidas piedra Pirámide de Tenayuca (FMS-188)

Como se sabe, la arquitectura monumental en Mesoamérica tiene un gran simbolismo religioso, pero también en las prácticas de creación, recreación y reproducción de las relaciones sociales productivas, es el caso de la pirámide de Tenayuca, conformada con información de indudable origen tolteca estructurada en base a la serpiente, la tierra, el agua y al sol. Uno ejemplo de ello es la Pirámide de Santa Cecilia en Tenayuca, México. De ahí que la forma en que producían los objetos, se reflejaba en la naturaleza de sus construcciones.

En la interpretación antropológica de las construcciones, supone que las pirámides de Tenayuca, Acatitlán y Teopanzolco, tienden hacia la eternidad de los dioses, en tanto que sus construcciones domesticas expresan la vulnerabilidad del ser humano

No se descarta aquí la intencionalidad de los líderes, sacerdotes y gobernantes con intencionalidad ideológica de preservar sus privilegios, pero en general coincide en la forma en que se desarrollaron en el territorio durante más de 9,000 años, y sobre todo en los últimos 2,500 años (del año 1,000 a C. al 1,500 d C.).

Su influencia con mayor o menor influencia fue originada por el domino del Náhuatl, que tuvo un papel importante cohesión civilizatoria y cultural basado en alianzas estratégicas con otros pueblos mesoamericanos y en particular en el Valle de México; así se considera que las culturas de Mesoamérica, le deben un tributo a los Chichimecas por haber sido conformados con ellos, por ellos y contra ellos.

Se les niega una importancia como una de las principales culturas, su unidad lingüística común y enorme bagaje cultural de historia escrita. Pero los Aztecas la cambiaron en sus códices (Bodley, Borgia, Florentino y otros) desarrollan una historia que altera su origen Chichimeca, prefiriendo vincularse a los Toltecas (también Chichimeca) para reclamarse como el pueblo elegido; Los españoles negaron el valor de este grupo social. En los rituales de investidura de gobernantes, se convocaba a los señores de provincias vecinas:

189. Pirámide Ceremonial de Santa Cecilia, en Tenayuca



Fuente: Colección Crystal-FMS 19ago2017 002 Pirámide ceremonial de Santa Cecilia Tenayuca (FMS-189)

[...] se invitaba incluso a señores 'enemigos', de territorios [...] fuera del dominio mexica como Guatemala y Michoacán. (quienes) traían regalos para el nuevo *Tlatoani*. Él, a su vez, les hacía obsequios en los banquetes y festividades con que concluían las ceremonias de instalación. [...] Parece, además, que estos ritos tenían una gran antigüedad y eran de origen Tolteca, según indica la **Historia tolteca chichimeca** y las fuentes sobre Guatemala (Borda, 1978)

Contexto en el que se desarrollaron diversos centros ceremoniales para la confirmar a los individuos elegidos en sus señoríos, como en Tetzoco, Tlacopan, Tacuba y Cholula.

otro centro político y religioso era Cholula, en la **Relación de Cholula**, los reyes de la Nueva España iban ahí a recibir la confirmación de su señorío en el templo de Quetzalcóatl, y los caudillos de los chichimecas recibían ahí su investidura de manos de dos jefes toltecas" (Borda, 1978)

Para los aztecas, la historia comenzó con ellos al integrar un imperio que ocupó de México hasta Nicaragua y para lo que les bastaron menos de 100 años, pero que, en la sucesión cronológica de la arqueología, desde Tula o Culhuacán, sean Toltecas o Chichimecas, la sucesión abarca más de 3000 años de vida. Los aztecas no surgen de la intención divina, son consecuencia de un largo desarrollo iniciado, procesado y consolidado por Chichimecas en diferentes versiones culturales.

No eran diferentes grupos sociales, sino expresiones de una familia étnica que deambuló por el territorio mesoamericano, con afinidad étnica-religiosa-política-conceptual, que conformó un mismo referente lingüístico articulado (Yuto Azteca-Náhuatl), donde los dioses eran compartidos.



No fue un pueblo salvaje, ni piezas sujetas al análisis estructuralista de los asuntos urbano – arquitectónicos, en sus guerras, los dioses de sus “enemigos” se integraban en un cuadro politeísta con ritos político-religiosos comunes; que se transmitían de un pueblo al otro, independientemente de diferencias entre ellos, imperaba el mismo concepto teológico general. La pirámide, el tablero, el talud, incensarios, escalinatas duales y remates con templos superiores, se consolidó la cultura.

“para los aztecas, la historia comenzaba con ellos, desde su humilde aparición hasta su despliegue político [...] su esquema histórico presenta [...] tres puntos fundamentales: 1] existencia intemporal de una ciudad originaria –con el nombre de *Tollan*, como sus descendentes- habitada por Grandes Artesanos (*toltecas* en náhuatl) y creadora de todo el saber humano. 2] ascendencia tolteca transmitida a los aztecas hacia el siglo XIII, no por Tollan, sino por Culhuacán, situada al sur del lago de Texcoco. 3] éxodos que caracterizan a los antepasados míticos como a los chichimecas, [...] por oposición a toltecas, el civilizado por excelencia” (Séjourné, 1994)

Séjourné, indica que en el siglo XVIII el historiador Francisco Javier Clavijero se equivoca al repetir viejos clisés (“los toltecas después de haber peregrinado se establecieron primero en Tullanzinco y después en Tula...”) lo que más tarde, en torno a 1890 con el trabajo de Desirée Charnay quedaría demostrado que chichimecas, toltecas, teotihuacanos y aztecas son la secuencia histórica de una misma familia étnica proveniente de las planicies desérticas del Norteamérica.

“en la misma época, (1887) el francés Desirée Charnay realizó excavaciones tanto en Tula como en Teotihuacán, y aunque encadenado a las viejas posturas, su trabajo de campo le permitió esbozar un cuadro cultural más coherente: ‘Yo sólo he querido (escribe Charnay en ‘Les anciannes villes du Nouveau monde’) dar al lector una idea de este pueblo [azteca] para prepararlo a seguirme en mis investigaciones sobre la civilización tolteca, mucho más antigua y de la que provienen los aztecas así como otros pueblos de Anáhuac y de América Central. Se trata, entonces, de una misma civilización que encontramos por todas partes y que tratamos de reconstruir apoyándonos en los cronistas e historiadores, pero, los monumentos que no engañan” (Séjourné, 1994)

Basta ver las enternecedoras justificaciones de los sacrificios humanos que matizan intentos de acercamiento histórico o esfuerzos de críticos de arte por descubrir la belleza de expresiones **primitivas**, repletas de **horror bárbaro**.

Los Chichimecas trajeron de los desiertos norteamericanos, la cosmogonía con cuerpos celestiales en constante movimiento que orientaba su nomadismo, y al mismo tiempo la constancia paciente de la naturaleza en su sedentarismo, vinculó de estatismo y movilidad que evoca el bien y el mal; luz intensa del sol y la luz menguante lunar nocturna. En una cultura cambiante, creciente a un tiempo donde el agua y el fuego, la serpiente de cascabel incapaz de desprenderse de su vida terrestre y el águila con habilidad para desplazarse por el aire con libertad; la reciprocidad, la complementariedad, la dialéctica de la guerra y la paz. Secuencia que articula una forma semejante al modo de producción asiático según Marx, pero que no corresponde con las determinaciones teóricas establecidas.

Hay una secuencia de modo de producción en el que la construcción de los objetos arquitectónicos responde a una interpretación de organización social productiva y que parece repetirse de manera sistemática, entre mayor integración de los pueblos a las actividades de intercambio, mayor desarrollo tecnológico, mayor riesgo de conflicto bélico intestino. Tenayuca es expresión de un pueblo cuya cultura que tomó el territorio más amplio de cualquier cultura Mesoamericana y de manera sutil, ocuparon todo su territorio enrolándose con todas las culturas, a las que enriqueció con conocimientos técnicos, científicos, ideológicos y organizativos.

No se trata de diferentes grupos salvajes, que por oleadas arribaron a Mesoamérica, es un mismo grupo nómada que utilizó diferentes caminos buscando mejores condiciones de vida. En condiciones propicias cambiaron hacia el sedentarismo, siempre fieles a su tendencia a defender “cotos de abastecimiento de bienes” (aun cuando se confunda como condición natural belicosa o “guerrera”). Son una misma familia étnica, sistema lingüístico, visión cosmogónica religiosa, concepción arquitectónica, política, religiosa, concepción del universo, con **diferencias** convencionales; con diferenciación familiar por condiciones de ubicación en el árbol genealógico.

Eso los llevó a un nivel en el que, a las unidades poblacionales, podían llegar a ver a sus propios congéneres étnicos como enemigos. Hasta el grado de referirse a ellos de manera despectiva. Tenayuca es un caso de ejemplo excepcional, ya que sus innovaciones de economía en el proceso de producción arquitectónica, al aprovechar las construcciones previas para soportar las nuevas construcciones. Con escalinatas y sendas balaustras, para coronarlos con templos superiores referidos a la dualidad cosmogónica “día y noche, bien y mal”. Gran estructura desplantó templos del dios de la guerra y del dios del agua, composición arquitectónica, que se expresa en la pirámide de Santa Cecilia, como una gran maqueta del Templo Mayor de Tenochtitlán.

Esta pirámide estuvo recubierta con estuco y pintada con los colores de la ideología religiosa de origen náhuatl. (Bernal, *Ancient Mexico in Color*, 1968) En esa perspectiva se plantea no sólo entender tal o cual cultura sino los enlaces de los actores vivos, de los generadores de las fuerzas productivas que provocan ajustes y adecuaciones en el modo de producción, y en su conjunción eslabonan diferentes formas de articulación de los individuos en sus relaciones social productivas.

De ahí que, los objetos arquitectónicos generados mantengan tal cantidad de semejanzas y cuyas variaciones constructivas, estéticas o plásticas obedecen a las relaciones sociales de producción y sus diferencias radican en la forma en que interactúan con las ventajas y limitaciones del entorno natural, con las determinaciones de la naturaleza. Y aun cuando registren una intencionalidad de la ideología dominante, los resultados de las edificaciones construidas obedecen a la intencionalidad de desarrollo social y no a la intencionalidad de tal o cual individuo en lo particular.

Es justo ahí donde se ubica la gran contribución de los Grupos Chichimecas, en no distinguir las preferencias propias como la única alternativa de vida, sumando los dioses de otros a su propio panteón teológico, integrando sus conocimientos científicos para coexistir en correspondencia con otros pueblos, desarrollar actividades productivas e intercambio de objetos en una práctica de beneficio común, con modelos de uso y aprovechamiento de la tierra sin distinción étnica, sin propiedad, con reglas de intercambio o trueque donde los valores apreciativos se daban en función de códigos familiares o acuerdos sociales derivados de la experiencia productiva y de transporte.

3.3 Articulación socio-productiva en los de desarrollo de diferentes culturas

En la historia del proceso de desarrollo humano evolutivo, independientemente del territorio de que se trate, se observa una indiscutible determinación e influencia de algún pueblo sobre otros de su entorno, propiciando un comportamiento cultural semejante (bien sea como pueblo determinante o como pueblo determinado).

Proceso de desarrollo, que, en Mesoamérica, después de un largo periodo de más de 3,000 años se evidencia de manera objetiva la enorme influencia generada con la presencia y comportamiento de dos grandes grupos humanos que dominaron el territorio mesoamericano. Los grupos originalmente semi nómadas Chichimecas de habla Náhuatl (Sistema Lingüístico Yuto Azteca); y los grupos originalmente semisedentarios Mayas de habla Huasteco y Quiche (Sistema Lingüístico Otomangue).

Ambos grupos desde diferentes frentes influyeron en las diversas comunidades de su entorno, creando la interacción de grandes organizaciones sociales, e incluso un fenómeno cultural híbrido en el que se entrelazaron una serie de aspectos fundamentalmente de carácter comercial, mismos que se reflejan en la cultura y son evidentes en los objetos y estructuras edificadas.

Desde esa perspectiva, las repercusiones de relaciones sociales específicas e históricamente determinadas conformaron un contexto social sumamente articulado, cuya evolución fue violentamente truncada y alterada por las nuevas condicionantes de una sociedad ajena a su desarrollo.

Diversos ejemplos de articulación entre Chichimecas y Mayas mantienen su objetividad tangible en los vestigios de miles de asentamientos que no pudieron ser destruidos en la historia post hispánica mesoamericana, donde a pesar de su congruencia civilizatoria, se observan diferencias culturales indiscutibles.

Algunas de esas diferencias pudieran pasar desapercibidas por una presunta y relativa superficialidad, sin embargo, tienen una explicación en base a las determinaciones de su origen antropológico y la especificidad de sus relaciones sociales, destacando en ello, uno de los aspectos poco estudiados, pero no de menor importancia es el papel de la mujer en ambas culturas.

- **Chichimecas**, esta cultura se caracterizó por sus abstracciones artísticas plasmadas en la pintura y la escultura, son de una exagerada sobriedad y con trazos muy definidos, que, en sus momentos de origen, (es decir en los primeros asentamientos semi sedentarios entre el periodo Paleolítico indígena y el Preclásico) se caracteriza la verticalidad y horizontalidad.

Seguramente, todo ello, fue consecuencia de la dureza del material lítico utilizado, como las rocas de cantera sedimentaria, rocas ígneas de origen volcánico (basalto, andesita, rolita, dacita y traquita); así como de los cristales de rocas ígneas y metamórficas (obsidiana, malaquita, turquesa y cuarzo).

La talla de ese tipo de materiales líticos fue utilizada para las expresiones religiosas, constructivas y ese tipo de materiales de manera que los resultados presentan ligeras ondulaciones en analogía del perfil natural de los lomeríos donde se asentaron. Y el trabajo de los cristales destinado a dos grandes aspectos, por una parte, para la manufactura de instrumentos de corte, trabajo o armamento militar; y, por otra parte, a la creación de elementos de ornato representativo de la condición social.

Bajo una condición cosmológica politeísta, con divinidades utilitarias para todas las actividades sociales y de relación con la naturaleza, en todo el cumulo de los trabajos realizados se incluyen diversas manifestaciones y representaciones femeninas; con desnudos cuyos trazos rondan en el erotismo de la ectoplasmia sexual, dicho en otras palabras, en la sensualidad sexual femenina.

Este tipo de representaciones en la cerámica exalta la fertilidad femenina con una innumerable cantidad de objetos que van de la simpleza de las figuras femeninas de Tlatilco, Cuicuilco o el

Arbolito (desde el periodo Paleo indígena y hasta el Preclásico), hasta las representaciones de Diosas en el Posclásico con auténticas obras de arte por su extraordinario nivel de abstracción y sutil realismo.

Objetivamente todo ello obedece a la situación y rol de la mujer en la estructura social de los Pueblos Chichimecas, donde el carácter de su comportamiento nómada terrestre, obligó una división familiar del trabajo con una permanente y cercana relación de las mujeres con los hombres que se rescata y expresa en las piezas manufacturadas en piedra, cristal y cerámica. Así, las representaciones del cuerpo femenino, compiten con las del masculino, sólo detrás de la abstracción escultórica zoomorfa.

Por ello se considera que los roles asignados a las mujeres en la división social del trabajo determinaron no sólo el carácter integral de las familias Chichimecas, sino que también tuvo un fuerte reflejo en los objetos arquitectónicos, conformando asentamientos donde se adosaban de manera estratégica, por posición en el trabajo o por estatus social las diferentes familias, observándose al interior de estas familias una amalgama de condición semejante. De ahí que en sus prácticas urbanísticas y arquitectónicas se manifestara una concentración interrelacionada.

226 Cerámica de Barro, Cultura Tlatilca



Fuente: Imagen tomada a las 13:49 del 25oct2017 de <https://www.soymexiquense.com.mx> cerámica de barro, figurillas de fertilidad femenina, Cultura Tlatilca, Periodo Preclásico.

227 Pintura Ceremonial Maya, Bonampak



Fuente: Imagen Templo de los Frescos. Bonampak, en Ivanoff, Pierre "Grandes Civilizaciones, Civilizaciones Maya y Azteca", MAS-IVARS Editores, S. L., Mondadori, Milán, 1972, Página 81

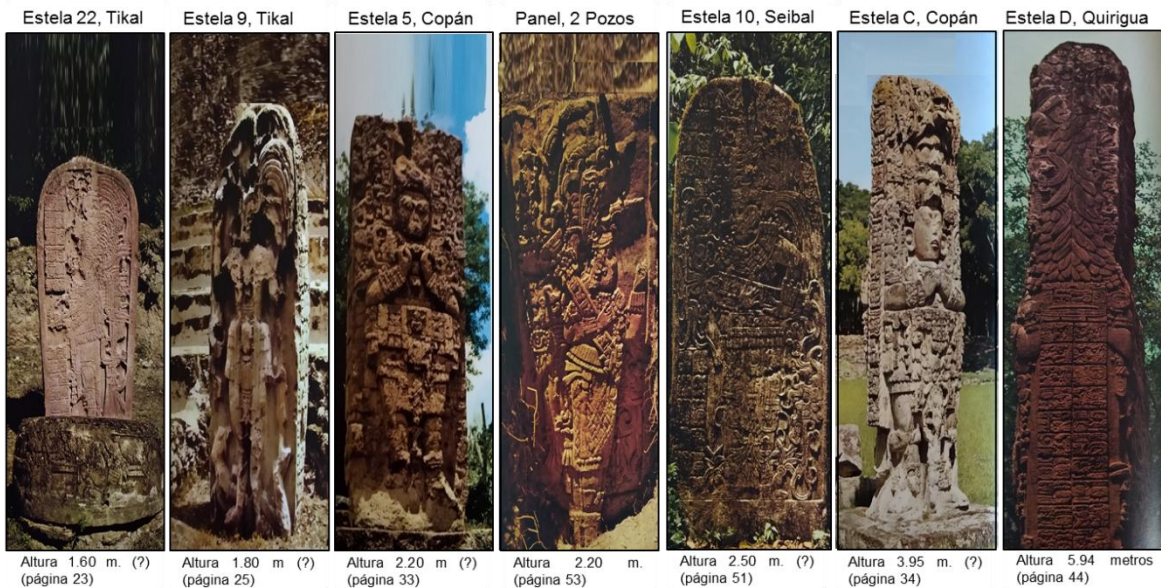
- **Mayas**, por su parte, esta cultura desde su origen realizó trabajos artísticos de escultura, en los que se muestra la extraordinaria riqueza de trazos donde se supera la rigidez de los planos cartesianos y se regodea el uso de curvaturas y volúmenes. Practica seguramente fomentada por la maleabilidad de las rocas de estuco de conformación caliza; así como de los cristales minerales gemológicos de gran resistencia (turquesa y jade). Las rocas por su gran estabilidad, fueron utilizadas en la construcción de edificios, en la talla de sus esculturas ornamentales, y para esculpir las Estelas simbólicas en diferentes asentamientos. (Miller, 2009)

Destaca en la estética Maya la notable ausencia de referencias femeninas, al grado de que todas sus obras escultóricas y pictóricas carecen del más elemental trazo de feminidad y por ende ningún referente de la ectoplasma sexual; sobre todo si se considera que, en la representación del cuerpo humano, se muestra su hierático ornamento bajo un esquema siempre obligadamente masculino, **destacando la ausencia del cuerpo femenino que no aparece en ningún momento de su historia cultural.**

Particularmente en la escultura, las estelas (cipos) maravillan por la esbelta estética de su construcción originalmente hasta el preclásico, se utilizaban bloques estrechos de paredes

laterales lisas, en una de las cuales se esculpía la imagen de algún personaje (rey-sacerdote o sacerdote-guerrero) y al reverso se labraba un texto jeroglífico; más adelante durante el periodo Clásico se hicieron estelas de dorso liso, en las cuales los jeroglíficos se esculpieron en las paredes laterales; y en el Posclásico la cara principal incluye la imagen de un personaje social determinado, y el resto de la estela se fue cubierta de jeroglíficos, convirtiéndola de lleno en una manifestación de escritura tan importante como cualquier Código.

245 Escultura Maya de Estelas o Cipos, sobre rocas de estuco – caliza



Fuente: Imágenes de Ivanoff, Pierre "Civilizaciones Maya y Azteca", MAS-IVARS Editores, S. L., Mondadori, Milán, 1972. páginas de 23 a 44

Los mayas no emplearon sus habilidades y conocimientos de abstracción artística en decoraciones de carácter sensual y sus adornos corporales consistieron en estructuraciones geométricas con tocados formados de amasijos de plumas de aves, austeramente abstractos con diseños que emulan el estilo cubista del siglo XX.

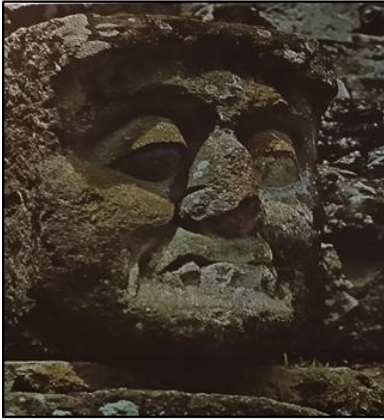
Semejante a la interpretación Chichimeca, la ausencia de la figura femenina en la expresión estética maya, obedece a los condicionamientos del nomadismo navegante de su origen marítimo polinesio. Situación que les obligó a una separación temporal familiar, así como de la relación de hombres y mujeres, que se manifiesta en esculturas exclusivas del cuerpo humano masculino aún en las representaciones divinas aplicadas incluso en las abstracciones zoomorfas.

Se entiende así que la particular forma de organización social familiar maya se expresa en la ocupación del territorio, con marcadas diferencias de asentamientos centrales exclusivos para los grupos de élite, y pequeños poblados dispersos, dedicados a la agricultura o manufactura integrada al centro de poder con caminos construidos de piedra caliza blanca, de Sacbé.

Sin lugar a dudas la presencia Maya en las costas del Golfo de México y el Mar Caribe, se articuló con los pueblos chichimecas, aun desde el Paleo indígena, manifestándose en la conformación de la Cultura Olmeca, lo que se demuestra con el hecho de que una de las características de la Cultura Olmeca fue la construcción de Grandes Cabezas esculpidas en piedra, lo que no se observa en ningún momento como práctica de los grupos Chichimecas, en tanto que en los pueblos mayas posteriores se replica la escultura de grandes cabezas de estuco y otros materiales pétreos, muchos años después observando una mayor calidad de realismo estético. Otro factor reflexivo de la presencia de cabezas colosales en otras culturas en islas del Pacífico sur.

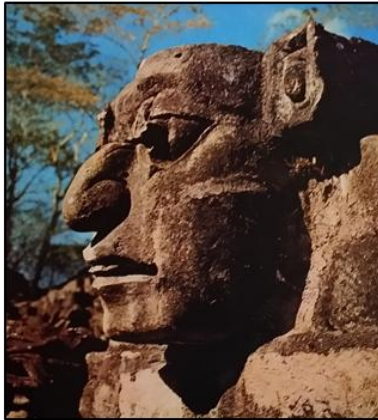
Esta afirmación contiene un gran nivel de empirismo, se manifiesta como potencial evidencia de la presencia de grupos de origen lingüístico Otomangue en la conformación de la Cultura Olmeca.

220 Cabeza colosal. Copan



Fuente: Cabeza colosal Viejo desdentado, Copan; en Ivanoff, Pierre "Civilizaciones Maya y Azteca", MAS-IVARS Editores, S. L., Mondadori, Milán, 1972, Página 30

221 Cabeza Itzamma. Copan



Fuente: Cabeza colosal de piedra Itzamma, Copan, en Ivanoff, Pierre "Civilizaciones Maya y Azteca", MAS-IVARS Editores, S. L., Mondadori, Milán, 1972, Página 29

222 Cabeza Viejo. Copan



Fuente: Cabeza colosal de piedra viejo de Copan, en Ivanoff, Pierre "Civilizaciones Maya y Azteca", MAS-IVARS Editores, S. L., Mondadori, Milán, 1972, Página 31

223 Cabeza colosal Olmeca



Fuente: Imagen 22:03 del 27oct2018 <https://ugc.kn3.net/i/origin/http://cdn.kaltura.com> Cabeza Colosal Olmeca, Periodo Preclásico.

224 Cabeza colosal Olmeca



Fuente: Imagen de 19:50 del 27oct2018 [https://www.historia-mexico.info/2011/09/Cabeza colosal, La Venta, Cultura Olmeca, Periodo Preclásico;](https://www.historia-mexico.info/2011/09/Cabeza%20colosal,%20La%20Venta,%20Cultura%20Olmeca,%20Periodo%20Preclásico;)

225 Cabeza colosal Olmeca



Fuente: Imagen 22:03 del 27oct2018 <https://ugc.kn3.net/i/origin/http://cdn.kaltura.com> Cabeza Colosal del Viejo, La Venta Olmeca, Periodo Preclásico.

Contexto en el que la innegable presencia de los Chichimecas se manifiesta en la consolidación del suelo para el desplante de edificios, signado por las primeras expresiones de contenedores de tierra aplicados en la construcción de basamentos para sus recintos habitables en el recorrido por las praderas de la costa oeste Pacífico.¹⁸⁹

Esto sólo es ejemplo de múltiples reciprocidades de un proceso civilizatorio de Mesoamérica, donde, independientemente del territorio ocupado por cada una de las diversas culturas, se establecieron articulaciones lingüísticas, religiosas, artísticas, productivas, comerciales y arquitectónicas, con las que se generó una enorme civilización, conformada por diversos grupos sociales quienes mantuvieron las particularidades identitarias como naciones, como culturas y sobre todo en las que se refrendaban de manera constante los usos y costumbre como principios de comunión con la naturaleza, en un contexto de relaciones sociales productivas de enorme congruencia en el contexto de una gran diversidad antropológica.

¹⁸⁹ Ver referencia 2.2.3 de este documento "Categorías sobre la arquitectura de los grupos Amerindios de norte América"

3.4 Territorio, lingüística, cosmogonía, producción y arquitectura.

Para el conocimiento y comprensión de la relación entre formas de producción y características de los objetos construidos por los pueblos mesoamericanos, se han utilizado las referencias físicas que derivan de la arqueología sin circunscribirse a esos conocimientos e interpretaciones que proponen los expertos, se utilizan para referir a ellos las premisas de desarrollo de las formaciones económicas anteriores que les dieron origen y forma, porque el conocimiento de las formas de organización social productiva nos permiten entender esas, sus consecuencias arquitectónicas.

El desconocimiento de las formas de organización social previas a la imposición capitalista, y el dinámico proceso que dio cambios dramáticos, en una dialéctica transformación de un modo productivo a otro, bajo la lupa de análisis del modelo impuesto. Resulta obvio que tomando como base el modelo productivo europeo, para comparar el modelo productivo mesoamericano por supuesto que este último será considerado como subdesarrollado.

De ahí que no sorprende la descripción que Hernán Cortés hace de Moctezuma Xocoyotzin a quien calificará de **bárbaro**, a pesar de que estuviera ataviado de ropajes elaborados con telas de plumas de ave, con procedimientos textiles desconocidos en Europa o aderezado con artículos de oro, plata y piedras preciosas con diseños y trabajos de orfebrería que en ninguna otra parte del mundo pudieran existir en ese momento. Desconocer la organización social previa a la imposición del capitalismo reprodujo el desconocimiento de efectos del tránsito de una fase a otra distinta propicia la aplicación teórica desarrollista con un conjunto de referencias de medición que son ajenos a las condiciones objetivas bajo las que sobrevive la población sometida.

Es una **superposición** con predominio el modelo económico europeo, sobre las prácticas de mesoamericanas coincidieron en el formato que integraba la fuerza de trabajo, pero con los intereses del modelo capitalista; todo, con una clara intervención europea en las determinaciones para generar objetos arquitectónicos, por lo que las construcciones y aderezos (iglesias, palacios, altares, frontones, arcos, pórticos, centros de diversión, comercios, etcétera) con lo que se modificó la **Producción arquitectónica**; los **Procesos arquitectónicos**; los **Objetos arquitectónicos**; y la **Forma arquitectónica** hacia un dominio casi absoluto de la **arquitectura europea**. Condiciones bajo las que, es normal que los arquitectos, constructores, profesores y aprendices hayan tomado esa referencia; y la presencia de profesores de arquitectura española en la academia, originó el predominio europeo sobre la arquitectura tradicional mesoamericana reduciéndola a la denominación de **arquitectura vernácula**, por el desconocimiento u omisión.

El desarrollo económico de un grupo social, está íntimamente ligado al tipo, cantidad y calidad de los recursos naturales de la región del territorio que ocupan, pero la diversidad de recursos naturales no constituye una limitante para el rumbo de su constitución económica productiva; aún la existencia de rasgos comunes entre dos pueblos que, en un mismo territorio, la evolución alcanzada por cada uno dependerá de la forma en que se aprovechan ciertos comunes.

En una primer instancia, que un pueblo logre un desarrollo distinto a otro, obedece a la condición natural de su entorno (flora, fauna y entorno), su forma de generar excedentes (capacidad productiva del medio ambiente) y al grado de consolidación sus relaciones sociales de producción e intercambio; y **en segunda**, el conocimiento de técnicas productivas que permita tener excedente y elevar su intercambio a complejos procesos comerciales. Así se entiende que la producción de excedentes y haber acotado sus relaciones de intercambio a la región mesoamericana, no extendida como en Europa, (a pesar de haber utilizado la energía calorífica del carbón para la cocción de alimentos, haber conocido las ventajas de la rueda utilizada en juguetes infantiles y haber concretado el taladro de arco para pulir y perforar piezas de piedra o cristal mineral) situación aplicable no sólo a Mesoamérica sino también a Norte y Sur América por igual.

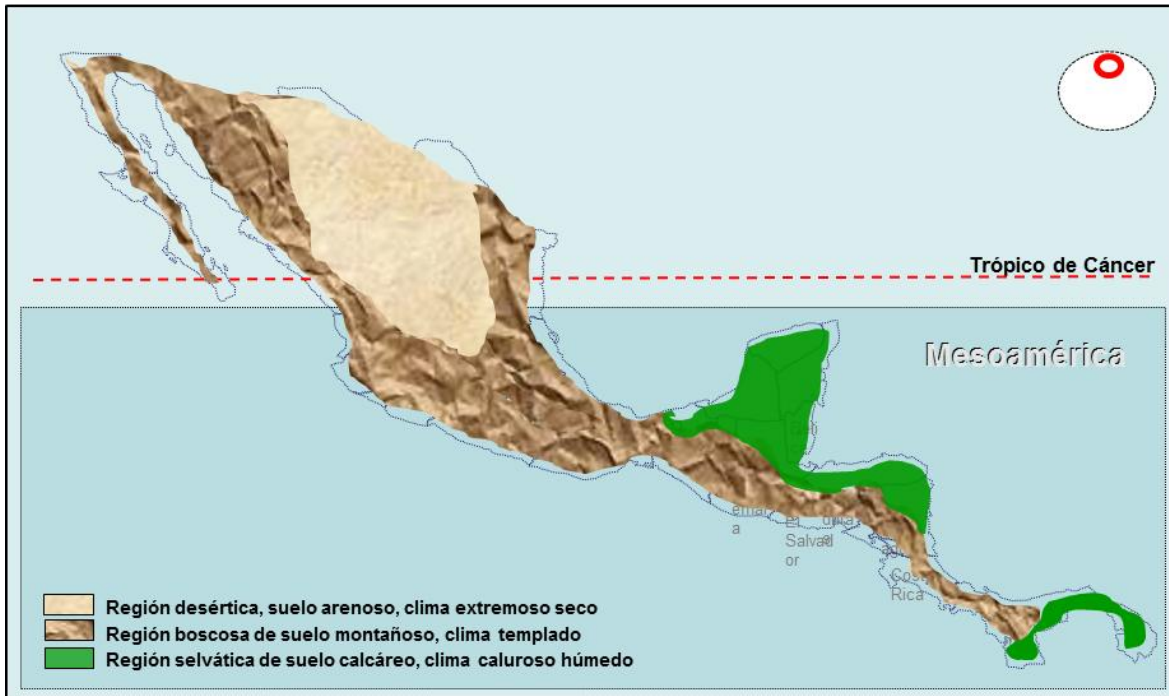
Para establecer las consideraciones sociales, productivas y arquitectónicas mesoamericanas, a continuación, se reflexiona sobre los elementos del **entorno natural** y la importancia **lingüística**, en la apropiación del territorio y la **organización social**, su forma de gobierno y relaciones **productivas**, para concluir en los objetos **arquitectónicos** generados.

- **Entorno natural.**

Mesoamérica tiene una estructura fisiográfica que Paul Westheim caracteriza en cinco grandes regiones Planicie Desértica, Sierra volcánica, Litoral marítimo, Altiplano y Territorio Peninsular.

Todas ellas integrando un territorio que se distingue por tener una composición geo morfológica en la que predomina una topografía de grandes cadenas montañosas de origen volcánico con características de flora y fauna en lo que destaca la prácticamente inexistencia de animales cuadrúpedos de gran talla factibles de domesticar por los pueblos autóctonos, para poderlos incorporar a los trabajos de carga, tiro y transporte.

194 Características Fisiográficas de Mesoamérica



Fuente: Elaboración propia condicionantes fisiográficas de Mesoamérica (FMS-194)

Los diferentes grupos sociales nómadas recorrieron el territorio de las Planicies desérticas dando origen a los primeros asentamientos sedentarios en pequeñas zonas con depósitos de agua subterránea y escasas corrientes superficiales, con base en lo que integraron espacios para el desarrollo de agricultura de bajo volumen productivo, lo que se constituyó en el inicio de sedentarismo de algunas organizaciones sociales en Arizona, Nuevo México, Chihuahua, Durango, San Luis Potosí y Zacatecas.

Otro de los aspectos que impactaron en el desarrollo de los pueblos amerindios en Mesoamérica, fueron las Sierras Volcánicas y la inexistencia de un río navegable de gran dimensión en toda Mesoamérica, al menos semejante los ríos del norte de América o los que se encuentran en otros continentes.

De manera que las corrientes superficiales que fluyen hacia los litorales integran un sistema hidrológico con una infinidad de ríos sobre una topografía accidentada que les hace innavigables salvo algunos pequeños ríos o lagos que permiten pequeños recorridos.

En la zona de selvas húmedas y suelos calcáreos, las precipitaciones pluviales se filtran al subsuelo, e integran depósitos subterráneos que afloran como manantiales en tierras bajas permitiendo la generación de especies vegetales y animales; así como prácticas agrícolas de baja producción.

El Territorio Peninsular de Yucatán es una masa continental en un territorio de 800 por 600 kilómetros, de suelo calcáreo de piedra caliza, sin corrientes superficiales debido a la gran permeabilidad que filtra toda precipitación pluvial hacia una red de ríos y cenotes (pozos) subterráneos. Su posición estratégica entre Golfo de México y Mar Caribe facilitó la vinculación de intercambio de mercancías, cultura, tecnología, conocimientos científicos, religiosos y productivos, preferentemente con las comunidades del litoral oriental de Mesoamérica.

El Altiplano Central, es la parte en cuyas planicies de altitud media entre 1,000 y 1,600 m/nmm predomina el clima templado, y su continuidad geográfica permite a los grupos sociales un desplazamiento sobre rutas naturales y conforma grandes áreas de limitado potencial agrícola. Condiciones Orográficas, Hidrológicas, Climáticas y unidad geográfica, que permitió la identidad cultural y religiosa de los pueblos, y unas relaciones de intercambio comercial, cultural y religioso.

Como se puede observar, en términos fisiográficos, la Región Mesoamericana, presenta múltiples ventajas únicas para el asentamiento humano, pero no se puede comparar con los territorios ocupados por otras organizaciones sociales en el mundo, ya que la existencia de ciertas características territoriales de una región que pudo ser su fortaleza, en su inexistencia en otra parte del mundo no necesariamente resulto ser una debilidad para el desarrollo de otros pueblos.

Sobre todo, porqué en virtud de las condiciones geo morfológicas del territorio, los seres humanos encontraron en el desarrollo de sus fuerzas productivas, el camino para construir una civilización, cuya expresión física de los objetos construidos fue determinado por el grado de desarrollo de esas mismas fuerzas productivas.

Evidencias físicas dejadas por los pueblos antiguos nos han permitido conocer su comportamiento como grupo social, su organización, desarrollo y efectos de ocupación física territorial a la que suelen referirse a la etnografía y antropología, pero gracias a las características de las lenguas podemos entender las particularidades de dicho desarrollo. Al describir los recursos naturales a los que tiene acceso un pueblo, se incurre en limitaciones, sobre todo porqué en un momento histórico se analiza es lo que tal o cual pueblo registró como útil. Por ello la sola descripción de la naturaleza no importa, si no se toman en cuenta los actos que sobre ella ejerce el hombre al apropiarse de sus bienes que le son útiles.

La región mesoamericana habitada por el hombre puede haber sido rica o limitada, pero él, en su origen no veía más que lo que con sus manos podía alcanzar; y en su desarrollo al hacer complejas sus relaciones productivas, advirtió la existencia de cosas de cuya existencia ni siquiera se percató antes. Como consecuencia de las relaciones de intercambio regional, esas limitaciones se vieron superadas precisamente por el esfuerzo de cooperación social que se observó durante siglos en la región; donde la falta de recursos de fauna natural para realizar los trabajos de carga, tiro y transporte de manufacturas, no fue obstáculo para su desarrollo civilizatorio.

- **Importancia Lingüística.**

En el desarrollo civilizatorio de la naturaleza humana ha sido determinante: Su capacidad de comunicación deriva de una serie de facultades genéticas con las que nacen los seres humanos y que le dan una facultad mental para construir, aprender, practicar y desarrollar un lenguaje nativo.

De esa manera, sus descendientes (con esa misma base genética) podrán hacer uso de una lengua (como forma nativa de comunicación) accediendo a ella de manera natural hasta lograr el correcto enlace de miles de palabras para construir un infinito de oraciones. Se trata de una facultad lingüística innata, con a que se accede en forma natural a los principios generales de una gramática universal común a toda lengua posible.

Por lo tanto, los seres humanos en su etapa infantil, no aprenden un idioma, desarrollan una capacidad intrínseca a su naturaleza humana de adquirir una lengua con base en una gramática universal común registrada en la composición genética de los individuos

En ese sentido, Ana María Nafría Ramos en su tesis de Maestría sobre filosofía iberoamericana, "El Innatismo lingüístico de Noam Chomsky y sus antecedentes históricos", hace referencia a René

Descartes sobre quien afirma, que, decía que el comportamiento animal se puede explicar de manera mecánica a diferencia de los humanos tienen conductas que no pueden explicarse de esa forma, como es el caso del lenguaje; sobre todo porqué los seres humanos pueden expresar oraciones nuevas, generadas por nuevas situaciones no vividas antes, para comunicar ideas nuevas, con oraciones que nunca antes habrían pronunciado o que nunca antes habrían escuchado (Nafria Ramos, 2005) página 14

La tesis de Abraham Noam Chomsky, afirma que los seres humanos tenemos una capacidad natural de articular un número infinito de oraciones con base en la gramática sea esta la tradicional; universal; o generativa-transformacional (esta última, como reelaboración del gramática universal) y al cuestionamiento de cómo es que quien habla una lengua sabe más de lo que ha aprendido de ella, no se puede responder hablando del control de estímulos, condicionamientos o analogías, sino bajo una nueva perspectiva en las condiciones para la adquisición del lenguaje. (Chomsky N. , Aspectos de la teoría de la sintaxis , 1965) Página XXXV

Si bien es cierto que la condición natural genética que le permite a los seres humanos conocer, desarrollar y articular la práctica de una lengua determinada, también es cierto que en el seno de su Gramática la **estructura fonética** es determinante para articular la comprensión de una lengua diferente a la lengua nativa.¹⁹⁰

De manera que, se plantea la hipótesis de que “entre dos lenguas diferentes, a mayor semejanza en la formación (sonora) verbal de las palabras y en su recepción auditiva, mayor será la posibilidad de comprender e integrar la comprensión de dos lenguas distintas”.

Esto permite explicar el hecho de que los hispanos parlantes sean más proclives a comprender con mayor facilidad lenguas de fonética afín (como el italiano, portugués, francés o rumano de origen romance común) que lenguas de forma gramatical distinta (fonética diferente como el coreano, chino, malayo o japonés). Particularmente con las semejanza observadas en los sistemas Lingüísticos Yuto Azteca y Yuto Náhuatl, las relaciones Mesoamericanas asimilaron semejanzas y superaron diferencias; con ello, propiciaron relaciones de intercambio; condiciones bajo las que, tomando estas dos lenguas como una sola, en su componente sonoro guardaban gran semejanza a la condición de complemento fonético de la lengua romance española (sobre todo en la articulación sonidos desde el punto de vista de su articulación en la emisión y recepción auditiva); razón que facilitó la conjunción idiomática del Náhuatl-Azteca con el Español.

La amalgama toponímica lingüística entre ambas lenguas facilitó la comunicación entre invasores españoles y nativos mesoamericanos, de manera que la interpretación entre uno y otro idioma fue menos compleja de lo ocurrido en otros casos de invasión europea en diferentes partes del mundo.

Esto es claro al considerar la ocupación inglesa en el Sur de Asia, que encontró idiomas de lingüística distinta al Inglés del siglo XVI, por lo que la incomunicación propicio un acto genocida para lograr los objetivos de ocupación; este fenómeno se hizo extensivo a lo sucedido en la invasión inglesa en territorios de África, Australia e incluso con los en Norte América. En este último caso la vigencia de 9 sistemas lingüísticos diferentes entre sí y de construcción sintáctica, morfológica, fonológica o prosódica totalmente distinta, dificultó la interacción y comunicación de los colonizadores y grupos originarios. No existe coincidencia en los componentes de esas dos lenguas (composición glífica. secuencia, grafema, transcripción, construcción toponímica e incluso en la gráfica de signos y trazos) que hizo imposible la interacción idiomática entre dos grupos.

Cuando no se hace referencia explícita a la hipótesis planteada sobre que la semejanza fonética y morfológica entre las lenguas nativas mesoamericanas y el idioma castellano (español) del siglo XVI, es importante destacar que en estudios recientes sobre lingüística hacen referencia a componentes de lengua inglesa en relación a otras lenguas, enfatizan la existencia de una mayor o menor relación de comprensión inmediata entre una forma gramatical frente al idioma inglés depende de la semejanza fonética o morfológica que exista entre ellas. De entre esos estudios lingüísticos, es importante citar a Noam Chomsky, quien en su libro “Estructuras Sintácticas” dice:

¹⁹⁰ La Gramática es entendida como la relación de las estructuras Sintáctica (forma de estructuración de las oraciones); Morfológica (flexión, composición y derivación de las palabras) y Fonética (sonidos del lenguaje en su articulación vocal y recepción auditiva)

“La noción central de la teoría lingüística es la de ‘nivel lingüístico’. Un nivel lingüístico (por ejemplo la **fonología**, la morfología o la estructura ahormacional) es esencialmente un conjunto de recursos descriptivos disponibles para la construcción de las gramáticas y constituye un cierto método para representar oraciones. Podemos determinar si una teoría lingüística es adecuada desarrollando rigurosa y precisamente la forma de gramática correspondiente al conjunto de niveles que la teoría contiene, e investigando a continuación la posibilidad de construir gramáticas simples y reveladoras de la misma forma para las lenguas naturales. Nosotros vamos a estudiar varias concepciones diferentes de estructura lingüística de esta manera, considerando una sucesión de niveles lingüísticos de complejidad creciente que corresponde a modos más y más poderosos de descripción gramatical, y vamos a tratar de mostrar que la teoría lingüística debe contener por lo menos esos niveles si ha de proporcionar, en particular, una gramática satisfactoria del inglés. Finalmente sugerimos que esta investigación puramente formal de estructura del lenguaje tiene algunas implicaciones interesantes para los estudios semánticos” (Chomsky N. 2., 1974) página 26

En Mesoamérica, se dio un sincretismo lingüístico con palabras nativas **deformadas para aplicarlas a la estructura gramatical española** y palabras españolas **adecuadas a la práctica fonética nativa**; generando una doble expresión simbólica de reconocimiento de relaciones nativas dominadas; y **del poder étnico, político, administrativo, militar del pueblo dominante**.

Es evidente que en las prácticas lingüísticas, no se pueden separar parentescos idiomáticos con terminaciones fonéticas semejantes, como afirman Weitlaner y Swadesh en su **Archivo de lenguas indígenas en México**, con la existencia de 600 palabras mesoamericanas comunes a los diferentes lenguajes, cuyo cambio o alteración idiomática es la de menor dinámica; se trata de palabras cuyo significado no cambia entre diferentes grupos e incluyen casi 100 denominaciones iguales para animales, parientes, y partes del cuerpo.

El enlace de españoles y Mesoamericanos se facilitó, porque su nivel lingüístico-**fonético**, permitió construir una gramática en la que se entrelazaron términos, denominaciones y palabras de uso común constituyendo una forma Sintáctica ad hoc para estructurar oraciones de forma natural.

En la compleja sucesión histórica de los niveles lingüísticos el desarrollo del idioma español desplazo progresivamente el uso de palabras de lenguajes de los sistemas lingüísticos Yuto-Azteca-Náhuatl, Otomangue y Macro Maya, hasta conformar la actual gramática del español en la que sólo quedan algunas referencias cuyo contenido semántico deriva de las lenguas nativas originales, de entre las que destacan sobre todo las denominaciones toponímicas (de innegable ascendencia Chichimeca) que sirven para identificar sitios del territorio Mesoamericano.

“[...]la resultante de esas numerosas voluntades, proyectadas en diversas direcciones, y de su múltiple influencia sobre el mundo exterior, es precisamente la historia [...] Pero ahí donde en la superficie de las cosas parece reinar la casualidad, esta se haya siempre gobernada por leyes internas ocultas, y de lo que se trata es de descubrir esas leyes”. (Engels F. , Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía alemana, 1955) Página 630

La flexibilidad de los sistemas lingüísticos operados en Mesoamérica permitió un enlace socio regional que derivó en una relación comercial o de intercambio diversificada con el tiempo, en la que los caminos y las rutas con denominaciones toponímicas facilitaron los recorridos de los comerciantes; así mismo, la congruencia fonética entre los sistemas lingüísticos facilitó la comunicación entre los diversos grupos, propiciando un escenario en el que la difusión cultural, tecnológica y religiosa cobro un auge por encima de las diferencias étnicas de los pueblos.

“La lengua náhuatl (Yuto- Azteca) y la lengua Huasteca (Yuto- Mangue), como todas las lenguas mesoamericanas esculpidas en materia sonora, mantienen con dicha materia estrechas relaciones semiológicas, Las formas del sonido no articulado, si bien no llegan siempre al umbral del semantismo pleno, no por eso dejan por eso de tener un valor simbólico y una función específica. Cuando formas sonoras no configuran palabras, el sonido se hace lenguaje. Si el espectro sonoro típico de los nahuas o de los huastecos tuvo un alto valor identitario, la poesía náhuatl al estilo del huasteco (cuextecayotl) es un ejemplo de fusión del lenguaje en una masa sonora o, mejor dicho, de la reabsorción del lenguaje por el sonido.” (Johansson, 2015 enero febrero) Página 89

Adicionalmente, en materia de la Lingüística Mesoamericana, la pluri funcionalidad y diversidad de las relaciones establecidas por los grupos sociales durante varios siglos previos a la invasión europea fue producto de la forma articulada de aprovechar los bienes de la naturaleza y el desarrollo de los propios pueblos, ya que en un mundo donde la analogía y la semejanza son

elementos determinantes en la construcción del sentido de organización social productivo, la homofonía entre las palabras y los efectos paronomásticos (semejanza fonética entre las palabras diferenciadas por una consonante o vocal) que se producen en los textos rara vez son coincidencias, aun cuando las palabras signifiquen lo mismo, algo semejante o distinto.

De esa forma se considera que el papel de un idioma, lenguaje o dialecto, en los procesos de producción, distribución intercambio, y consumo de cualquier consecuencia de las relaciones de un grupo social, representa uno de los rasgos de identidad de un individuo con su grupo y del grupo con su nación. Esta situación en los pueblos mesoamericanos se hizo más patente en la transmisión cultural, entendida esa actividad como la máxima expresión de desarrollo social.

La confrontación de dos idiomas de homofonía diferente prácticamente carece de efectos paronomásticos. Es el caso de la confronta entre los sistemas lingüísticos practicados por los indígenas norteamericanos (Hokan, Wakash, Secuoyan, Sahaptiana, Modoc, Muskogui, Siux, Aldogino) frente a la lengua inglesa utilizada por los europeos.

A diferencia de lo anterior, en el caso los idiomas derivados del sistema lingüístico Yuto-Azteca practicado por la mayoría de los pueblos indígenas mesoamericanos, la homofonía existente facilitó a los invasores la relación de coloniaje, ya que el lenguaje se constituye como uno de los rasgos de identidad en un individuo, de un grupo o de una nación y de los objetos que genera en el tiempo en su paso por el territorio. Desde el origen de la humanidad, el cerebro ha sido determinante y determinado por efectos de interpretaciones que el hombre hace en sus relaciones sociales en el medio natural, en una relación ontológica que condiciona al individuo como parte de la sociedad y de la naturaleza, sobre todo en las acciones de apropiación de la naturaleza misma.

“La historia puede examinarse bajo dos aspectos [...] la naturaleza de los hombres, pero estos [...] no pueden separarse, cualquiera que sea el tiempo que hace que los hombres existan, su historia y la de la naturaleza se condicionan recíprocamente” (Villoro, 1992)

Los procesos lingüísticos concretan sistemas de comunicación social y constituyen la base de transformación de sus estructuras, donde la estratificación del hombre en sociedad altero su relación con la naturaleza al emanciparse de ella.

- **Organización social.**

Las relaciones entre individuos de un grupo social, provoca formas de integración y organización en las que se estructuran convivencia y desarrollo, y permite entender la segregación social y a su vez los efectos en la construcción de espacios artificiales para ejecutar los roles sociales que asumen en su integración grupal gregaria. Así, en las organizaciones sociales antiguas de Mesoamérica plurifuncional o multifuncional, individual y social observada en todos los diversos grupos étnicos. La especialización tal como se conoce en la vida moderna, prácticamente no existía, cada uno de los individuos aun cuando se caracterizara por una actividad primordial, en la práctica realizaba distintas tareas interviniendo en diferentes esferas de la actividad social.

De tal forma que las actividades especializadas que conocemos actualmente como economía, política, religión, milicia, gobierno, arte, etcétera, desarrolladas bajo una cohesión idiosincrática social, en su expresión individual siempre estuvo ligada a otras actividades. Dicho de otra forma, se privilegiaba una actividad dominante vinculada a otras actividades subordinadas, de manera que la especialización exprofeso careció de ejercicio pleno, por lo que, en un mismo tiempo, el guerrero era campesino, artesano u orfebre; en un mismo evento los miembros de la case dominante podrían ser caudillos, gobernante, comerciante o sacerdote.

Así, los diferentes estamentos sociales viven, conviven, producen y consumen entre el producto de su relación social, de esa forma se concreta la simbiosis de su vida doméstica, cotidianeidad social, actividad productiva, concepción cosmogónica, festejos, ritos y ceremonias; con las prácticas de poder y dominación política, religiosa o militar. Los individuos se integraban de una forma pluri funcional, no sólo en la vida cotidiana, sino que también lo hacían en la relación de la cotidianeidad individual, familiar o social, con las prácticas de dominación productiva, religiosa o militar.

Ese es el contexto a destacar, sobre todo por los antecedentes que existen en el estudio de los objetos arquitectónicos mesoamericanos, donde siguiendo el estilo de análisis europeizado en el que se privilegia el estudio de los objetos omitiendo la existencia de los sujetos, en la investigación arquitectónica mesoamericana (realizada por historiadores, antropólogos y arquitectos), se enfatizan los objetos en sus dimensiones, composición, estructura, decoración, ornamentación, etcétera y en el mejor de los casos en su articulación urbanística o regional; situación que es justificada por la complejidad del descubrimiento, rescate y habilitación objetiva. Así, el mayor logro es interpretar con éxito la concepción espacial al interior del objeto arquitectónico o la exterioridad urbanística, con vínculos entre ambientes interiores y exteriores en edificios construidos.

Resulta ocioso, reiterar la descripción de los atributos físicos, las características del estilo constructivo, su ornamentación, orientación, simetría, escalinatas, escalones, nichos, número de plataformas, relieves, remates, claroscuros, etcétera; a pesar de que se considera importante la clasificación de esas características arquitectónicas ya que todo ello ha permitido conocer y maravillarnos con la magnificencia de diversas edificaciones antiguas.

La ausencia descriptiva de condiciones sociales objetivas que les dan origen, implica la necesidad de afrontar su estudio, tal como lo han hecho algunos investigadores que analizan la arquitectura mesoamericana desde la perspectiva de una perspectiva social productiva articulada a los restos arqueológicos, a pesar del problema que ello representa, sobre todo por dos grandes razones:

- la primera que obedece a que la mayor parte de los grandes edificios tienen diferentes etapas constructivas en las que se sobreponen hasta 10 estructuras subsecuentes generadas en diferentes momentos de la historia, con un grado de desarrollo cultural distinto, y en la mayoría de los casos construidas por grupos étnicos antagónicos, por lo que se complica una interpretación precisa de las condiciones y relaciones sociales que privaron al ser edificadas; y
- la segunda, refiere al grado de dificultad del conocimiento pleno del tipo de edificaciones utilizada por la población mayoritaria de una cultura determinada, fundamentalmente por el tipo de materiales perecederos utilizados en su construcción. Situación que no sólo es aplicable a los edificios utilizados por los estratos sociales dominantes, sino que también en las construcciones habilitadas para el acopio de alimentos, materiales, herramientas y equipos.

Para interpretar los elementos construidos por pueblos mesoamericanos, es importante entender la forma de organización lograda en tanto grupos civilizados; de ahí la necesidad de entender el gobierno de los pueblos mesoamericanos, pero no bajo conceptos europeos, porque eso hace compleja la interpretación de las formas de gobierno de los imperios creados, y sobre todo porque a diferencia de los pueblos europeos las organizaciones de soberanía imperial de gobierno mesoamericano no se centraba en una monarquía absoluta, con el predominio familiar real como aconteció (y sigue vigente) en diversos países europeos. Los componentes de poder político, de gobierno central y prácticas desarrolladas, requieren considerar mecanismos de diplomacia política comercial o religiosa, que concretaron las Alianzas de pueblos en su ascensión al poder regional.

Sobre Mesoamérica se ha escrito sobre religión, cosmogonía, literatura y filosofía, hasta la interpretación de las formas arquitectónicas, pero el estudio desde la perspectiva de las relaciones sociales productivas, implica necesariamente entender las condiciones coyunturales bajo las cuales un grupo social logra su predominio regional para con otras organizaciones sociales, conformando esferas de influencia cultural, política, económica y hasta religiosa.

En este sentido, el cabildeo político económico entre diferentes grupos sociales para establecer convenios de Alianza, ha sido determinante para logra tales fines. Aun cuando no siempre las alianzas han tenido resultados exitosos, siempre han surgido de situaciones históricas en las que afinidades y contradicciones entre los pueblos han sido puestas a prueba.

Para mejorar las condiciones de desarrollo de dos o más grupos, fue necesario fortalecer sus relaciones y sumar fortalezas hacia la solución de debilidades. Contexto donde no existe un modelo determinado, porque los grupos sociales son distintos, las condiciones son distintas y los momentos históricos también. De ahí que no se pueda hablar de una determinada forma de alianza para lograr éxito en su desarrollo económico, político o social; de esa manera, entre los pueblos mesoamericanos, se han observado expresiones de acuerdos sociales como las siguientes:

- **Formas de Alianza Social**

1. **Alianza Progresiva.** Como la práctica realizada hasta conformar la Cultura Olmeca, resultante de combinar diferentes grupos coincidentemente en proceso de consolidación para desarrollo productivo. Misma que originaron los habitantes de Mazatán, Chiapas, quienes aplicaron una Alianza de acuerdos progresivos con las comunidades de la región, para compartir experiencias productivas (agrícola, silvícola, pesquera) disponer sus excedentes (comercio, administración, tecnológica y extractiva); aprovechar infraestructura (rutas, caminos, riego, presas, represas, minas); y articular la sociedad (ideología, religión, arte, ciencia y construcción); hasta integrar habilidades particulares en generar beneficio progresivo conjunto. (Ignacio Bernal cita que “fue la combinación de al menos dos grupos” (Bernal, *El mundo Olmeca*, 1968) página 272)
2. **Alianza de Inclusión.** Esquema operado por Teotihuacán cuyo progreso se dió con la inclusión de la cultura Cuicuilca, y el pueblo Cholteca, sustentado en intereses comunes de carácter comercial y religioso; con lo que lograron conformar un centro de producción en línea artesanal, cuyos productos estuvieron destinados al intercambio comercial prácticamente con toda Mesoamérica: Con ello, lograron generar entre los tres pueblos un proceso de influencias culturales, técnicas, religiosas, comerciales y arquitectónicas, que se manifestaron en gran parte de Mesoamérica.
3. **Alianza Militar.** Suma la fortaleza bélica de dos o más pueblos, para liberarse del sometimiento de otro pueblo o grupo de pueblos. Para lograr éxito, es necesario contar con una estrategia clara, el soporte de organización militar, y sin duda la logística (armamento, movilidad y alimentos entre otros aspectos) que les permita concluir la experiencia de manera exitosa. Un ejemplo de ello en el altiplano mesoamericano, es la Triple Alianza de 1325 d.C., en la que los señoríos independientes de Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan (Tacuba) se aliaron para realizar una rebelión contra la dominación del señorío Tepaneca de Azcapotzalco, hasta derrotarlos gracias al ensamble de sus habilidades, armamento y logística, lo que les permitió en poco tiempo liberarse del reino de Azcapotzalco hasta lograr someterlo y unos más tarde conformar el Gran Imperio Azteca.
4. **Alianza de Desarrollo.** Práctica social en la que diferentes grupos suman habilidades productivas y los avances tecnológicos particulares para propiciar el desarrollo de su modelo productivo. Es caso del pueblo Tolteca que concreta acuerdos con grupos chichimecas dispersos, así como con sus antecesores Teotihuacanos, para conformar, consolidar, desarrollar y explotar un modelo productivo, orientado a la excedencia y su incorporación a una amplia cadena de intercambio. Con ello fortalecieron el control de fuentes proveedoras de materias primas, procesos de producción en línea para la obtención de productos, y el desarrollo tecnológico productivo, constructivo y comercial. Con ello, el grupo teotihuacano en decadencia resurge y los grupos Chichimecas dispersos se fusionan, y en conjunto con los toltecas integran a un nuevo modelo de desarrollo
5. **Alianza de Intercambio.** Considera el enlace de grupos diferentes con productos excedentes disponibles para gestionar vínculos comerciales. Para ello es importante contar con un elemento aglutinante social, que generalmente en Mesoamérica estuvo representado por la religión, particularmente de carácter politeísta encabezado por la dualidad divina. En el caso del altiplano mesoamericano, destaca la gran capacidad de negociación que les dejó a todos los pueblos la herencia la nación Chichimeca. Es el caso del pueblo Tolteca, que una vez incorporado en un proceso de desarrollo por su alianza con Teotihuacanos y Chichimecas, realizó relaciones y acuerdos comerciales con pueblos del sur de Mesoamérica, hasta con las comunidades mayas Uxmal y Chichen Itzá de la región Pucc; en Alianzas de intercambio y comercial, cuya efectividad derivó en un alto impacto cultural, arquitectónico y religioso.
6. **Alianza de Mutuo.** Consiste en el consentimiento mutuo de dos entidades para fortalecer elementos de identificación común, de beneficio común o de ascendencia productiva o cultural común. Independientemente de que se trate de desarrollos independientes, paralelos o secuenciales este tipo de alianzas funcionan en la medida que las partes cuenten con lazos de identidad que les une sin mediar divergencia alguna. Siempre, claro que se observe una congruente consecución de objetivos de beneficio mutuo. Uno de esos casos observados lo constituyen los pueblos Zapoteca-Mixteca, los que unidos en un fundamento religioso, se vieron obligados a vivir en sitios diferentes por condiciones naturales; en una separación por razón orográfica, desarrollándose en secuencia histórica como pueblos gemelos. Con una gran

semejanza en su Praxis cultural, social, organización productiva y prácticas de intercambio. Este último caso, comercializando productos destinados a las ceremonias y ritos religiosos. Esquema mutuo para desarrollo complementario entre uno y otro.

7. **Alianza Limitada.** Considera acuerdos entre grupos que suan sus debilidades. En muchos casos la suma de limitaciones, sólo los hace aún más vulnerables. Alianzas, muy comunes entre pueblos del perímetro Mesoamericano quienes en el mejor de los casos sólo lograron la subsistencia. Probablemente el mejor caso es el de los Totonacas del Sur (Cempoala, Misantla, Nautla) que se aliaron con gran número de pueblos y ciudades (entre 30 y 50 grupos sin influencia productiva, comercial, religiosa o militar) lo que no prospero por la falta de poder político-religioso o comercial-militar, que les permitiera impulsar a uno de los aliados para encabezar al resto; “aún el cacique de su ciudad más importante, tenía autoridad en territorio reducido [...] en la región montañosa del norte existió un verdadero *estado* con su centro político y una sola autoridad soberana en los alrededores de Zacatlán”. (Krickeberg, 1961) **página 324.** Pero a pesar de ello sucumbieron ante los Chichimecas y más tarde ante los aztecas, ambos a quienes terminando pagándoles tributo.
8. **Alianzas Fallidas.** Es conocido que, en la práctica concreta, los alcances de los acuerdos (entre otros aspectos) dependen de las características de los aliados y del grado de lealtad que mutuamente se brindan. Entre mayor comunión de objetivos exista, mayor cohesión se practique, menor problema tendrá en enfrentar los riesgos, aumentando las posibilidades de éxito. Y en su recíproco, entre mayor limitación exista en esos factores, mayores serán los factores de fracaso y existirán menores posibilidades de éxito. Es el caso de la Liga Mayapán (Bandera Maya) establecida por Mayapán, Uxmal, Chichen Itzá (y los señoríos de Itzamal, Ichpaatún y Tulum) dio inicio en torno al año 1,185 d.C. ejemplifica una Alianza de carácter económico con soporte militar y perfil de cubierta religiosa, que funcionó relativamente bien hasta el momento en que la incongruente actuación de los gobernantes de Mayapán con los acuerdos comerciales propició su desmoronamiento; iniciándose un proceso en el que Mayapán destruyó la estructura social de Chichen Itzá obligando su desalojo; y en 1,441 a su vez Uxmal invadió Mayapán aniquilando sus habitantes y quemando toda la ciudad. Lo que trajo como consecuencia una alianza fallida.
9. **Ausencia de Alianza.** Refiere la intención de un pueblo por lograr su desarrollo independiente, endogámico; olvidando que la confrontación con otros pueblos, la experimentación de nuevas formas de trabajo y nuevos mecanismos de intercambio, son claves del desarrollo. La carencia de diversificación de concepciones, prácticas, procesos y tecnología (entre otros factores), llevan a los pueblos a escenarios de fracaso en su desarrollo o de desarrollo limitado: En ese contexto, se encuentran grupos sociales como: los grupos Totonacas cuya carencia de fuerza militar, religiosa, política o productiva, que les permitiera soportar sus esquemas de negociación con otras culturas, les orillo a un sometimiento a cualquier poder mínimo, para someterlos, en una secuencia en la que llegaron a convertirse en vasallos de los toltecas, de los aztecas, etcétera, y terminando por ser los cargadores de los insumos para el ejército invasor español.

Otros casos de este tipo, son aquellos que funden el desarrollo lingüístico con una estrategia endogámica, como la que puso en desventaja (frente a los grupos dominantes) destruyendo cualquier posibilidad de crecimiento, desarrollo o civilización de pueblos, como los casos de los Tlapanecos (de la región del actual Estado de Guerrero), los Tarascos (en el actual Estado de Michoacán) y los Lanca (de Nicaragua en Centro América)

En resumen, la función de las alianzas es sumar fortalezas para superar debilidades, de ahí la importancia de seleccionar adecuadamente a los potenciales aliados, identificando sus habilidades y aspiraciones, desde una perspectiva de articulación común.

“Con frecuencia se ve que una ciudad poco fuerte cuantitativamente, tenía que formar coalición para poder lograr algo. El éxito dependía generalmente de los aliados que se reunían y del grado de lealtad con que se contaba.” (Nigel Davies, 1973) **Página 143**

La situación de un pueblo en ascenso o declive, por complejo que sea, permite comprender los aspectos en que apoya su desarrollo o la causa del declive; y en cualquier caso, su situación concreta muestra el nivel de relación con sus vecinos; ya que en la historia los individuos, grupos o pueblos dependen de sus enlaces sociales.

La concreción o expresión física de las relaciones sociales, no es sólo bajo la interpretación cosmológica religiosa, requiere integrar diferentes prácticas sociales productivas y comerciales; no obstante que en ello se retomen evidencias físicas y restos arqueológicos; la descripción antropológica de los individuos de un grupo social y su teorización sobre las condiciones generales de su desarrollo social productivo, supera la simple descripción arqueológica como Centros Ceremoniales, omitiendo las representaciones públicas que objetivaron sus relaciones sociales.

Si bien la religión tiene un importante papel en las sociedades Mesoamericanas, para dar coherencia a su vida social en los procesos productivos; es decir que en la mente de cada uno de los individuos se desarrolla un mecanismo dual, tanto de apropiación del grupo social y de pertenencia a ese mismo grupo, asumiendo el rol social que le toque jugar como consecuencia de un proceso ideológico, proceso que conjuntamente con el crecimiento social, productivo, o cultural del grupo social, la religión se desarrolla creando nuevas ideas como si tuvieran vida propia, mismas que son asumidas por los individuos, reforzando en general la cohesión social del grupo.

“La religión es el campo más desligado de la vida material. [...] Pero toda ideología (religiosa), una vez que surge, se desarrolla en conexión con el material de ideas dado, desarrollándolo y transformándolo a su vez; [...] es decir una labor de ideas concebidas como entidades con propia sustantividad, con un desarrollo independiente y sometido tan sólo a sus propias leyes. Estos hombres ignoran forzosamente que las condiciones materiales de la vida del hombre, en cuya cabeza se desarrolla el proceso ideológico, son las que determinan, en última instancia, la marcha de tal proceso, pues si no lo ignorasen, se habría acabado toda ideología.” (Engels F. , Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía alemana, 1955) Página 650

En los pueblos mesoamericanos, es clara la subsunción de divinidades, ritos y ceremonias, cuando un pueblo se integraba otro (sometido o no por alianza diplomática, política, guerra o religión) los dioses de ambos pueblos se fusionaban por tres vías: superposición; transición; o articulación¹⁹¹

“Los grandes virajes históricos sólo han ido acompañados de cambios religiosos [...] Las antiguas religiones tribales y nacionales nacidas espontáneamente no tenían un carácter proselitista y perdían toda su fuerza de resistencia cuanto desaparecía la independencia de los pueblos que las profesaba.” (Engels F. , Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía alemana, 1955) Página 654

De acuerdo al grado de desarrollo social, religioso, militar, productivo o cultural, los asentamientos humanos se diversificaron de tal forma que su crecimiento físico, (expansión urbana) fueron el resultado de la hegemonía que pudieron haber logrado por la vía militar o predominio en las relaciones de distribución e intercambio (por elemental que haya sido).

Cuicuilco, Teotihuacán, Tlatelolco, Tula, Montalbán, Tenochtitlan, Copán, tuvieron un comportamiento expansivo donde no sólo se observan resultados de diseño urbano que el pragmatismo técnico de los urbanistas modernos considera primitivo por la falta de continuidad lineal. Es consecuencia de desconocer la relación de los lazos familiares, sociales, étnicos, de las causales de creación de los barrios bajo enlaces de carácter productivo, comercial o religioso. Del entramado de las calles y callejones por razones de armonía familiar y seguridad colectiva. La simplicidad en la repetición de espacios abiertos al centro barrial generalmente adjudicados al ceremonial religioso, omite la función principal de compartir socialmente los beneficios productivos, los acuerdos de intervención comercial en mercados de la ciudad o de pueblos vecinos.

La religión tuvo un papel preponderante, no sólo se trata de ritos religiosos, se trata de eventos de convivencia social, los rituales determinaron la existencia física de ese espacio común, orientación y componentes; pero las características de sus relaciones sociales determinaron su ubicación, dimensiones, alcances e implicaciones; la religión trascendió a soberanos, pueblos y cultura; y tuvo que ser manipulada por los católicos para facilitar el control social mesoamericanos.

¹⁹¹ La vía de la superposición, consiste en la suma de dioses bajo el predominio de uno de ellos; la vía de la transición implica un cambio sucesivo de dioses y uno de ellos retoma a los del otro; y la articulación integra los dioses de ambos para llegar a una tercera fórmula divina.

“[...] la religión [...] creada, contiene siempre una materia tradicional, ya que la tradición es, en todos los campos ideológicos, una gran fuerza conservadora. Pero los cambios que se producen brotan de las relaciones de clase, y por tanto de las relaciones económicas de los hombres que efectúan esos cambios.” (Engels F. , *Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía alemana*, 1955) *Página 652*)

Las plazas como espacio exterior determinado socialmente, es el elemento regulador de la estructura urbana, tanto de los barrios como de la ciudad en su conjunto; las plazas “regulan la estructura del conjunto” y sus principales vías de circulación que rematan en la plaza dan una mayor dimensión y al mismo tiempo, se subordinan a esa regulación.

En el escenario de la producción mesoamericana, las Alianzas entre pueblos que surgieron de la identidad religiosa y se operaron bajo criterios estrictamente políticos terminaron por resultar fallidos, sobre todo en virtud de que o bien no consideraron las determinaciones del intercambio o bien sólo se subordinaron a ello. Contrastando las alianzas surgidas del equilibrio de diplomacia política y cubierta religiosa orientada hacia la emancipación económica social, surtieron efecto positivo, ya que las acciones de guerra estaban bendecidas por la intencionalidad de un dominio económico. Ese es el resultado de la ideología que procura la identidad, fortalece la unidad y busca el bienestar económico. (Nalda, *El Clásico en el México Antiguo* , 2010)

- **Cosmovisión, religión, e ideología**

Las relaciones culturales entre los diferentes grupos sociales en Mesoamérica, fueron sin duda más estrechas de lo que los relatores españoles llegaron a describir en sus cartas de relación, sobre todo por la gran identidad lograda en términos cosmogónicos entre todos ellos. En general, su vinculación con la naturaleza y el gran respeto hacia los cuerpos en el universo, se manifestó en obviamente en una religión de politeísta, donde se asignaba a cada **Dios una condición utilitaria**, es decir que a cada uno de los dioses le correspondía una función para equilibrar el funcionamiento del universo en general, el mundo en particular y de un pueblo en lo específico. Por esa razón cada una de las culturas tenía como referente un dios consentido, pero no se tiene referente de un Dios Supremo, a manera de las religiones occidentales.

A diferencia de las religiones politeístas en el sur de Europa, África o Asia, donde es común observar la presencia de un Dios superior a otros (Zeus, Júpiter, Amón, Shiva, etcétera), en el caso mesoamericano, la fecunda imaginación y creatividad, propicio una corriente de interpretación cosmogónica que derivó en la constitución de un referente religioso cosmológico en el que se integró a una gran cantidad de dioses; cada uno con una responsabilidad o atributo específico para darle sentido a la existencia del mundo, así como la existencia del hombre mismo.

Todo en un proceso comparatista con la naturaleza y el cosmos, propiciando que **a cada uno de los referentes divinos le correspondiese la asignación de alguna responsabilidad para mantener el equilibrio natural y social**. Esta situación se pudo desenvolver de manera tersa, sobre todo por el origen de la existencia de los dioses entre los diferentes pueblos, **Dioses Utilitarios con un atributo de responsabilidad determinada**.

Así, la estructura de la divinidad mesoamericana, estuvo alineada a las características, condiciones y desarrollo de cada uno de los pueblos, en tanto más desarrollado, mayor número de asignaciones divinas en los elementos de la naturaleza. Para ilustrarlo, basta identificar entre las divinidades de los aztecas a la diosa de la sal o del agua salada **Huixtocihuatl**

A ello se debe agregar el hecho de que, al tener una serie de articulaciones productivas, determinada esta por las particularidades del territorio, y por semejanzas en el lenguaje dado el predominio de las raíces idiomáticas de sistema lingüístico Yuto Azteca-náhuatl, permitió que se desarrollaran grandes semejanzas de orden político social y religioso.

En el proceso de desarrollo de las diferentes culturas, todo parece indicar que se trata de una sucesión de carácter religioso, pero eso NO es así de simple, sobre todo si se tiene en cuenta el protocolo aplicado después de un enfrentamiento bélico entre dos o más pueblos, donde en el contexto de las negociaciones para establecer acuerdos entre vencedores y vencidos (adhesión, sometimiento, tributos, o las consecuencia que de ello se derivaran) se mantenía el

comportamiento de dos grandes consideraciones, primero la no destrucción de las edificaciones administrativas, ceremoniales, de producción o de investigación, ya que sobre esa base se desplantaban nuevos edificios preservando así su historia; y por otra parte en términos religiosos la articulación o superposición de los referentes de divinidad entre unos y otros, a diferencia de lo que ocurre en la historia en otras partes del mundo, donde los dioses son sujetos de una transición o superposición, bajo el predominio de los dioses de los vencedores.

Esa tendencia observada después de las acciones de guerra no fue el principal referente de integración religiosa, ya que las relaciones de intercambio fueron el medio de difusión de diversas manifestaciones culturales (incluido en ello la lingüística), siendo uno de los referentes más conocidos, el caso de la homologación del Dios Quetzalcóatl en el Dios Kukulcán establecido entre Toltecas y Mayas. En los tres periodos de desarrollo manejados en este documento (Preclásico, Clásico y Posclásico) se puede decir que, en materia de cosmología y religión, se trata de eventos en los que en el primero las creencias se basan en la superstición, en el segundo en la teocracia y el tercero en la consolidación ideológica. Sobre todo, porque en la primera etapa, los elementos de cultos, ritos y ceremonias estuvo encabezado por chamanes y adivinos, quienes, al acumular una serie de eventos y referentes de mitos y creencias, cimentaron una virtual secuencia de divinidades, que se puede mencionar que culmina con el nacimiento de la primera sociedad organizada, en el preclásico a partir de las plataformas y adoratorios olmecas, con fines rituales.

Esa secuencia virtual, consolida una estructura de divinidades sobre la base de los referentes de la dualidad universal, del bien y el mal; el día y la noche; de la vida y la muerte; etcétera. derivado del desarrollo, consolidación y difusión de las culturas del Periodo Clásico, de la diversificación de tareas productivas, del desarrollo del intercambio y sobre todo de la cultura y las ciencias.

En ello se delimitan los aspectos de enlace de la vida del cosmos con la vida terrenal, hasta el grado que en el 700 d.C. en la ciudad Maya de Copán (Honduras) se realiza la reunión de sacerdotes y astrónomos para precisar la duración del año solar de manera que hacen coincidir el comportamiento del cosmos y la naturaleza del trópico mesoamericano.

Adicionalmente, en el tercer momento (establecido por antropólogos y arqueólogos, como Periodo Posclásico), la religión articulada a las fuerzas políticas, comerciales y militares (por separado o en su articulación) allanan el ámbito de las relaciones sociales en todos sus componentes, para establecer en las civilizaciones derivadas del Clásico, la conformación de Estados, Imperios o Alianzas de dominación regional. Algunos autores plantean que esto obedece a las necesidades de contar con nuevas fuentes de aprovisionamiento de sustento para la creciente población y el agotamiento de la naturaleza por las prácticas de intensa explotación agrícola; en tanto que, desde otro punto de vista, parece obedecer a la lucha por el control de mercados de intercambio comercial, derivado del incremento competitivo entre diferentes pueblos.

Cualquiera que haya sido la razón, en materia de los componentes cosmológico-religiosos, en las nuevas prácticas sociales del Posclásico, se integran en un esquema de carácter ideológico, posibilitado por la gran congruencia religiosa lograda en toda la región.

Los pueblos mesoamericanos desarrollaron procesos civilizatorios, bajo las circunstancias con las que se encontraron llegadas de su pasado, primero bajo una ilusión divina fetichizada, más tarde bajo una formación social teocrática y posteriormente bajo formas ideologizadas; todo en la presunción de darle sentido y razón a su existencia. Esta secuencia no trata de explicar la vida de los pueblos mesoamericanos asignándole a la religión un papel preponderantemente idealista, como si la religión fuese el eje central de la vida material de los individuos.

No se trata de demostrar que los periodos de desarrollo de las civilizaciones se distingan por cambios religiosos, porque ello nos llevaría a la concepción de Ludwig Feuerbach de religión igual a unión; de que la integración religiosa generó la unión mesoamericana, nada más falso, porque la religión sólo fue uno de los múltiples instrumentos que, en la diversidad de lo concreto, fue utilizada para fines concretos de sobrevivencia, de poder y de sometimiento. (Engels F. , Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía alemana Marx y Engels, Obras escogidas, 1955)

Por ello, los estamentos de la estructura social funcionaban, bajo la lógica religiosa e idiosincrática facilitado en cierta forma el control para las élites dominantes. Ese es el escenario que encontraron los europeos a su llegada, situación que fue modificada bajo la concepción de un Dios Supremo, que rige la vida de todo, de todos, en todo tiempo y en todo lugar. Condición bajo la cual, todo parece indicar que se repitió el proceso lo que recuerda la aclaración de Carlos Marx sobre Hegel.

“Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal, aparecen, como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y la otra como farsa” (Marx C. , *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, 1955)

- **Actividades productivas.**

Sobre esta distintiva tarea es importante destacar que a lo largo de la historia mesoamericana existió una gran actividad de intercambio comercial, preferentemente entre los pueblos sedentarios fundamentalmente de materias primas; de objetos manufacturados líticos y de cristal mineral; de artesanías de cerámica, pedernales, cuchillos, metates y molcajetes; de materiales relacionados con la construcción como calizas, cementantes, hematita y caolines; de piedras preciosas como obsidiana, jade; turquesa; magnetita, y metales como oro plata, cobre y bronce.

La gama de productos relacionados a las actividades religiosas, militares y trabajo, se intercambiaron durante cientos de años, creando corredores de mercancías, grupos de mercaderes y el fortalecimiento de los mercados a las ciudades en desarrollo.

Con la consolidación de culturas que florecieron con trabajo comunitario, religión o guerra, con el tiempo generaron eventos de conquista y sometimiento de grandes poblados mesoamericanos; con ello los que lograban la victoria integraron en su beneficio acuerdos tributarios de una serie de pueblos vecinos, por necesidades de expansión de las culturas dominantes.

Dichos tributos se expresaron en alimentos, cuya transportación generalmente operaba para cubrir acuerdos de paz, y no necesariamente para el intercambio comercial. Y como caso especial, se debe mencionar que en el intercambio de los pueblos del altiplano, se presentaban para en el mercado, objetos provenientes de los litorales marinos como conchas, corales y sobre todo la sal. Entre la gran cantidad de objetos del intercambio Mesoamericano, hay dos productos de especial importancia por su demanda y escases, se trata de la Sal y la Obsidiana.

Una de las principales fuentes de abastecimiento de Sal se ubica en las inmediaciones de los actuales estados de Michoacán, Jalisco y Colima, que prácticamente durante todo el periodo Clásico y Postclásico estuvo bajo el dominio de pueblo Tarasco y que fue la moneda de cambio que mantuvo durante largo periodo de su desarrollo para contener los intenciones expansionistas de los pueblos del altiplano, como es el caso de las negociaciones de control de las salinas a cambio de tributos establecidas con los Aztecas a fines del siglo XV.





En el caso de la Obsidiana presente en el centro de México y parte de Guatemala, pero sobre todo por la gran diversidad de aplicaciones en herramientas, utensilios y sobre todo en armamentos, el control de sus fuentes de abastecimiento, al igual que el control de sus procesos de transformación en objetos utilitarios, se constituyó en un insumo estratégico para los pueblos dominantes, como es el caso por ejemplo de Chichimecas, Teotihuacanos, Toltecas y Aztecas; quienes en el manejo de la obsidiana llegaron a crear navajas tan delgadas que pudieron ser utilizadas en procesos de cirugía curativa como en sacrificios humanos relacionados a los rituales religiosos.

El desarrollo de la cultura Teotihuacana se sustentó durante más de 400 años en la producción e intercambio de obsidiana, bajo un esquema corporativista en el que se integraron todos los productores, talladores y artífices de la generación de artículos relacionados con este cristal.

En las actividades productivas, todo parece indicar que se pueden subrayar dos grandes escenarios:

- uno relacionado con la auto producción, administración, almacenaje, y distribución de alimentos; así como la confección de herramientas, utensilios, vestimenta y en general objetos domésticos, en cuyo proceso se contaba con la participación de todos los integrantes de la familia, teniendo como consecuencia la satisfacción de necesidades operativas del funcionamiento familiar.¹⁹²
- otro operaba con la intención de intercambio o en su caso el pago de tributos, en cuyos casos se relacionaba en el conjunto, a la generación de excedencias, con base en la especialización de diversos referentes sociales, que podían ser individuos especializados en determinadas tareas productivas, familias completas en procesos concretos de producción, llegando a grupos de un cierto número de familias dedicados a un tipo de producción expofeso.

Formas de almacenaje o granero Mesoamericano “Cuescomate” y “Tenacacuecomatl”

195. Tipo Olmeca	196. Cacaxtla	197. Xochicalco	198. Chalcatzingo
			
Fuente Elaboración propia 14ago17 alacena Olmeca subterránea 020 (FMS-195)	Fuente Colección Cristal-FMS 14ago17 015 Coscomate Cacaxtla (FMS-196)	Fuente Colección Cristal-FMS 25may17 016 Coscomate Xochicalco (FMS-197)	Fuente Colección Cristal-FMS 25may17 019 Coscomate Chalcatzingo (FMS-198)

El caso más claro lo constituye la producción agrícola o de cerámica, que llegó en un momento del desarrollo Mesoamericano con integración de pueblos especializados en algún tipo de producto.

Los frecuentes cambios en la organización social de los pueblos Mesoamericanos, sus fluctuaciones demográficas, la generación de nuevos tipos de procesos productivos y la construcción de nuevas áreas urbano arquitectónicas, son para los vencedores el resultado de su desarrollo tecnológico, de la negociación política, o de los acuerdos de paz con obligaciones tributarias derivadas de la guerra, al interior de los pueblos sometidos el desarrollo civilizatorio resultan ser verdaderas catástrofes. Sobre todo, porqué limitan su propia intencionalidad social de desarrollo.¹⁹³

¹⁹² Como se sabe, en el ambiente de vida doméstica de las diferentes culturas mesoamericanas, el Maíz se constituyó como el principal producto alimenticio, para cuya protección y almacenaje se construyeron diferentes depósitos o bodegas, siendo el de mayor uso entre las comunidades del altiplano el “Coscomate”

¹⁹³ “Cuescomate” se nombra a la caja o granero que sirve para almacenar granos para el alimento de una familia o un pueblo en el altiplano mesoamericano. es un tipo de granero abombado de base circular, de manufactura artesanal, típica del estado mexicano de Morelos. Se construye con materiales naturales como barro, piedra y paja. Normalmente mide entre 1.5 y 4 metros de altura. En ese sentido “Tonacayotl” refiere sustento, y conjunción con Cuescomate se asignaba toponímicamente para identificar la construcción accesoria a la construcción principal de la casa del pueblo, nombrándose “Tonacacuecomate” con significado de “caja de nuestro sustento” Debido a las características de su diseño, mantiene los granos frescos y libres de plagas durante largos períodos.

- **Objetos arquitectónicos.**

En Mesoamérica las construcciones realizadas por los pueblos antiguos, evidencian que su forma de previsión y organización urbana es distinta a la interpretación moderna, bajo la que se pretende que las ciudades mesoamericanas en general obedecían a las vías de circulación como el eje estructurador de la intencionalidad urbana, como si se tratara de una práctica de planeación simétrica en equilibrio.

Los centros urbanos mesoamericanos de manera biunívoca, y la multifunción social orgánica, propició que los espacios abiertos al exterior para convivencia determinen la ubicación de los edificios de vida familiar y su función social. La existencia de edificios de vida familiar por su función social, determinan la ubicación de espacios exteriores abiertos para la convivencia social.

Se trata de una correspondencia de elementos de dos conjuntos el familiar-productivo (a) y el social-distributivo (b); donde:

- la generalidad de los elementos en las relaciones sociales del conjunto (a) se corresponde con una particularidad de los elementos en las relaciones sociales del conjunto (b). Ejemplo de ello lo constituyen los barrios de individuos y familias dedicados a producir determinado producto, el cual se enlaza al intercambio del grupo social, en función de la importancia que se le asignaba a sus productos en el conjunto social en su enlace de intercambio regional; y
- la particularidad de elementos en las relaciones sociales del conjunto (a) se corresponde con la generalidad de los elementos en las relaciones sociales del conjunto (b). Lo que se evidencia en las creencias religiosas cosmogónicas, donde las prácticas religiosas que se ejercen de manera individual, se integran las creencias de los grupos hegemónicos sobre todo por la incorporación de las divinidades de los sometidos con las de los vencedores

Esta misma situación se replica en la organización de las unidades barriales, ya que el espacio exterior de interacción familiar o de grupo social, respeta la condición de integralidad del grupo de edificaciones destinadas a las habitaciones, de manera que los patios interiores estructuran la disposición de los edificios y en recíproco, los edificios, la convivencia, protección y privacidad determinan la ubicación de los patios de uso común.

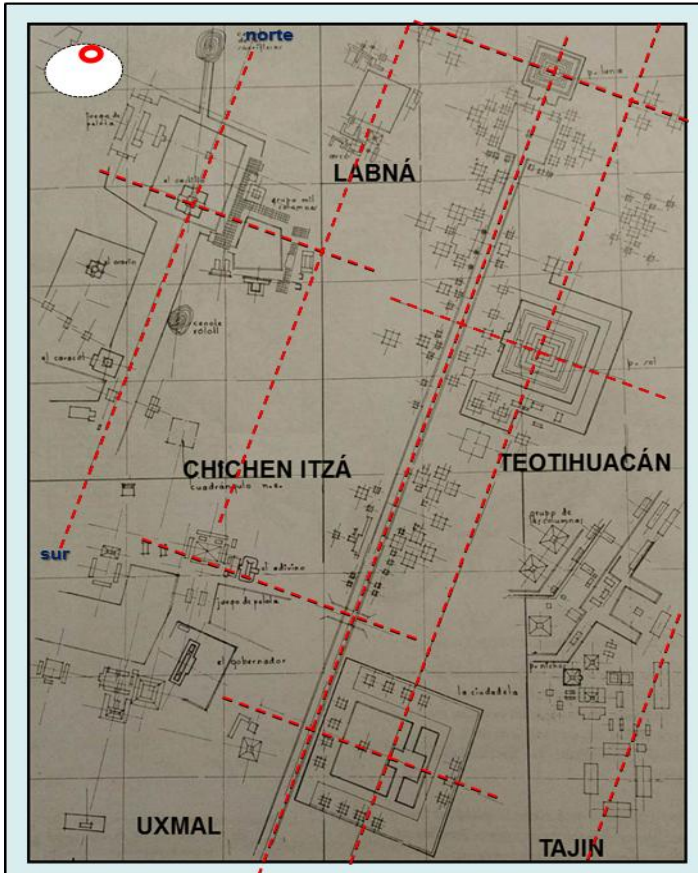
“La estructura determinante del espacio arquitectónico en Mesoamérica es múltiple en soluciones y rica en expresión, evidencia de que en todos los casos cumple con los valores arquitectónicos esenciales; esto, a su vez, determina su lugar como arquitectura relevante en la historia de la civilización.” (Margino Tazzer, 2006)

El sincretismo dialectico de la producción de objetos arquitectónicos y las relaciones sociales sugiere una relación dialéctica que no se puede sustraer a las determinaciones de la vida social productiva de las civilizaciones mesoamericanas. Para lograr ese fin, la construcción de objetos arquitectónicos en las culturas mesoamericanas al igual que en otras culturas del mundo aplicó elementos geométricos y de medida en sus trazos que se deducen de la observación y estudio de las estructuras mismas, no obstante, frecuentemente se cae en la descripción voluntariosa subjetiva basada en suposiciones.

Los trazos y la alineación astronómica de algunas ciudades mesoamericanas de diferentes etapas de desarrollo coinciden en su orientación intencional, conformando una proporción geométrica, orden y estructura (lo que echa por tierra la afirmación europea de que se trataba de una cultura hecha por salvajes primitivos) y ante la ausencia de documentos gráficos o técnicos semejantes a los usados en la construcción actual, todo se orienta hacia una práctica semejante a la utilizada por otras culturas, al haber trazado la “planta” de manera directa sobre el terreno en tanto que los “alzados, detalles y fachadas” se dibujaron sobre los muros trazos que una vez lograda la intención de desplante, serían cubiertos por los pisos o los aplanados y ornamentos de la construcción.

[...] hay evidencia de que algunas obras de arquitectura tienen alineaciones, trazos y relaciones numéricas que no son producto del azar. Un valioso documento del siglo XV revela que en Europa el simple trazado de secciones y plantas de los edificios era un secreto fielmente guardado por las logias de constructores y que estaba vedado a la mayoría de la gente. (Uriarte M. T., 2009)

199. Orientación de Ciudades en 5 zonas arqueológicas Mesoamericanas



Fuente Plano comparativo del Centro Ceremonial de Teotihuacán y otras zonas arqueológicas; en "Teotihuacan, Capital de los Toltecas de Lourette Sejourné. Siglo XXI editores México 1964, página 65 (FMS-199)

La construcción presentó dificultades técnicas, para extraer materiales, su acopio y almacenaje, para su carga, transporte y aplicación; Sobre todo, de enormes bloques de piedra, por su dimensión, y por su cantidad, para estabilizar los paramentos de las pirámides.

Eso se une a la tesis de respeto de construcciones previas, no sólo por el respeto religioso, gubernamental o social, sino también porqué con ello se lograba mayor estabilidad en las sucesivas construcciones.

Uno de los mejores ejemplos de esa práctica son los casos de la pirámide de Tenayuca, con al menos 5 cuerpos en una sucesión temporal y vertical en la que se da la disposición superpuesta: de manera semejante se tienen los casos del Cerrito en Querétaro, la pirámide de Cholula en Puebla y la de Copán en Honduras.

Así mismo la dificultad para estabilizar plataformas y con mayor grado de complejidad la construcción de tableros en forma de ménsula empotrada a los paramentos, representan un gran avance tecnológico, al no contar con animales de tiro y sin el uso de poleas a base de rodamientos.

para las fachadas fue preciso consolidar el paramento vertical y se necesitó librar el claro de las puertas. Eso se logró con dinteles de madera o de piedra suficientemente resistente para soportar el peso acumulado sobre ellos. La solución que se dio al problema de los paramentos verticales [...] alcanzó grandes refinamientos como en los tableros exteriores del edificio de las Columnas en Mitla, o en el edificio oriente del cuadrángulo de Las Monjas, en Uxmal..." (Uriarte M. T., 2009)

Uno de los temas poco desarrollado es el estudio de los objetos construidos dedicados a la habitación de integrantes de la estructura social a partir de la posición. Para ilustrar lo anterior se toman dos referencias, una de Víctor M. Castillo F. quien alude la vivienda de los aztecas en Tenochtitlan refiriendo:

[...] la descripción que da el **Códice Florentino** indica a su vez la condición social de otros tantos poseedores de esta clase de bienes: **Tlatocacalli**. [...] la casa del tlatoani o de alguien estimado. Quiere decir que es buena, hermosa, preciosa, delicada casa; **Calpixcalli**. Casa de los Calpixque, es decir el lugar donde se guardan los bienes del tlatoani o de la ciudad, es muy grande, alta, fuerte, recia [...] templada, abrigada, tiene calor. Esto quiere decir que allí están los bienes, la bebida, la comida [...]; **Zezan-ye-calli**. Casas comunes y corrientes quiere decir que no son muy buenas, [...] son poca cosa, de burla [...] nada se ve en el pequeño contorno del pequeño hogar de calor y de comodidad; **Incocalli**. Casa de gente humilde. Quiere decir que no es casa presuntuosa, sino casa [...] de pobres. Hogar de gente desamparada [...] morada de gente miserable, popular [...]; **Macehualcalli**. Casa de masehuales, Quiere decir que es casa de gente pobre. Es bajuela, estrecha, no aderezada. Ahí no hay aire, es inacabada, no propia para el hombre. Es de buenos cimientos, recia en su base [...] no tiene estacas ni paredes [...] ningún muro de resguardo [...] desabrigada, fría, [...] el viento le pasa por todos lados (Castillo F., 1996)

En ese mismo sentido la investigadora María Teresa Uriarte, cita algunas características de la arquitectura habitacional denunciando:

“La arquitectura habitacional es poco conocida, el uso de materiales perecederos la condenó a su desaparición. Pero, es de mencionarse el conjunto de La Ventilla en Teotihuacán, en donde pueden verse las pequeñas calles con sus canales y las casas de quienes seguramente fueron personas sin mayor distinción social” (Uriarte M. T., 2009)

El ambiente arquitectónico generado consiste en un agrupamiento de diversas edificaciones que en la interpretación clásica de los expertos en la explicación de lo urbano y lo arquitectónico, suele generar múltiples especulaciones; por ello, se plantea como indispensable considerar en la explicación de los objetos construidos cuatro grandes aspectos:

- las características físico morfológicas del edificio en su articulación con el entorno natural;
- las determinaciones de la producción y las relaciones sociales inherentes a ellas.
- la tecnología ligada al desarrollo de fuerza productiva aplicada a la producción arquitectónica.
- la cosmogonía e ideología dominante y su expresión en los objetos arquitectónicos.

200. Casa tradicional Maya en Mayapan



Fuente: Imagen tomada de www.tripadvisor.com.mx 24oct2017
024 casa tradicional del pueblo Mayapán (FMS-200)

La vivienda como forma arquitectónica básica de todo asentamiento y referente para evidenciar y clasificar las prácticas y relaciones productivas desde la base social, y las manifestaciones de creencias cosmogónicas, religiosas e ideológicas. Al igual que todo pueblo en el mundo, los pueblos mesoamericanos muestran una gran diversidad de organizaciones domésticas, prevaleciendo dos formas relevantes y una subordinada.

Las dos formas relevantes, generalmente se concentraban en los centros de dominación o centros urbanos, ocupadas en primer segmento social por las familias de los grupos gobernantes, y en una segunda instancia por las familias de las élites de poder político, religioso, militar y económico. Este último ligado a las actividades productivas, extractivas, comerciales, artísticas, culturales, artesanales, orfebres y constructivas.

- La forma subordinada, generalmente ubicadas en las inmediaciones o fuera de los centros urbanos, eran ocupadas por las familias de los vasallos, trabajadores, subordinados o esclavos, quienes se radicaban en el entorno de los centros de trabajo, agrícolas, mineros, pesqueros, o de aprovisionamiento de materias primas para los procesos productivos

La vivienda físicamente representa la forma de organización social, las prácticas familiares y sociales, las creencias, ceremonias y ritos religiosos, la forma de producción básica, la forma de alimentación, los productos de la naturaleza consumidos incluidos los energéticos utilizados. Los pueblos mesoamericanos observaron un proceso en el que construyeron una gran diversidad de formas habitacionales, desde los jacales, cabañas, ovaes, conjuntos y palacios

201. Utensilios domésticos en Tlatilco

Fuente: Colección Crystal-FMS 10ene2017 002 Utensilios domésticos piedra Tlatilco (FMS-201)

202. Utensilios domésticos en Tajín

Fuente: Colección Crystal-FMS 10ene2017 002 Utensilios domésticos piedra y barro Tajín (FMS-202)

En varias lenguas mesoamericanas existen denominaciones comunes para designar elementos y componentes de la vivienda, lo que pone de manifiesto que compartieron prácticas concretas asociadas a la elaboración de utensilios de trabajo doméstico que han perdurado en la historia y siguen vigentes en la vida cotidiana prácticamente de todos los pueblos mesoamericanos; sin embargo las denominaciones comunes en los componentes de la construcción de sus casas, viviendas u hogares, tiene una gran diversidad en formas, tamaño, materiales, organización de áreas al interior y exterior, manteniendo la constante de convivencia en todos los ambientes.

El tema de la privacidad se sometía a las condicionantes de la convivencia familiar y social, bajo un esquema de práctica social que dependió del momento histórico, el desarrollo cultural del pueblo, las relaciones productivas, y el papel del proceso productivo-comercial y del estatus social. Para dar un ejemplo de ello, la dependencia de lo privado a lo social, basta citar que, en los eventos de enlace matrimonial, el grupo social tenía presente el momento¹⁹⁴ en que debían brindarle privacidad a los contrayentes para que consumaran el matrimonio en un ambiente privado (aun cuando todos supieran lo que ocurría a un par de metros de distancia en la “privacidad de la alcoba nupcial”; todo sin alterar los ritos y celebraciones del conjunto social en el espacio de convivencia.

Algunos de los referentes comunes de las diversas construcciones habitacionales, tienen que ver con la concepción religiosa y de convivencia social que observaron los pueblos; así una de Las características típicas de las casas de esa región y época, consiste en la existencia de un espacio central abierto, (plaza, patio, solar, recinto o espacio común), donde se realizaba una gran diversidad de actividades domésticas, religiosas, de identidad y de integración familiar o social.

Así lo demuestran las denominaciones como **el lugar de la gente** (purépecha), **las personas del patio** (náhuatl), **estar juntos en el patio** (otomí). En algunos de los casos, la presencia de utensilios como metates, molcajetes y fogones pone de manifiesto que hubieran sido utilizado estos espacios para preparar y cocinar alimentos; así como la existencia de múltiples pedaceros de piedra en forma de lajas o lascas de tamaño semejante evidencia que se utilizaba como área de trabajo para producción de objetos líticos; y los residuos de cenizas de carbón e incienso, indica que pudieron haber sido sitio de ceremonias religiosas en la relativa privacidad que les procuraba el espacio abierto entre algunas casas ocupadas por individuos con filiación o parentesco común.

Pero el patio común no sólo permitió esa relación de comunicación y convivencia social, otros casos relacionados con las actividades de producción son referente común en diversas culturas mesoamericanas, sobre todo porqué a cooperación en las labores domésticas fue una de las características fundamentales para la vida de los pueblos.

¹⁹⁴ Con la imposición de las formas religiosas e idiosincráticas españolas, las prácticas sociales cambiaron y la separación de ámbitos privado y social se radicalizó sobre la base de un sentimiento de culpabilidad provocado por la tesis del origen del hombre en base a un “pecado original” que la religión se encargó de imponer en la conciencia de cada uno de los indígenas.

203. Reconstrucción, convivencia social de pueblos indígenas Mayas.



Fuente: Imagen tomada por Edgar Guzmán www.flickr.com/photos/condetalle del 28oct2017 Convivencia social 016 (FMS-203)

[...]el caso en Teotihuacán, donde los llamados conjuntos departamentales representaban una de las clases de vivienda de la gente común de mayor tamaño en tiempos preindustriales. Otros tipos de espacios domésticos son las terrazas habitacionales y agrícolas, como los sistemas lama bordo en la mixteca, que implicaban la cooperación multi familiar para su construcción y mantenimiento (Carballo, 2016)

Si bien los materiales de construcción utilizados parece posible que se obtuvieran de manera directa y que los procesos productivos fueran auto generados, lo cierto es que independientemente de que no se había industrializado su producción o distribución; cierto es que en la práctica concreta se obtenían en el proceso de intercambio comercial, por lo que de forma indirecta, el tipo de material y el proceso bajo el cual se edificaba (con diversos individuos trabajando bajo una sola dirección constructiva, en suma, eso expresaba una condición de estatus.

[...]con una jerarquía expresada en los materiales utilizados para construirlas [...] las familias de alto estatus tendían a ocupar residencias más grandes [...] lo que reflejaba tanto el aumento de su capacidad de movilización laboral [...] Las decoraciones externas, como esculturas, almenas y motivos pintados, sirvieron como señales de estatus de la familia (Carballo, 2016)

La vivienda de los pueblos mesoamericanos, fue consecuencia de las relaciones sociales productivas, de manera que es la vivienda un centro de reproducción social de la fuerza y destreza laboral, se realiza en ella una serie de tareas domésticas que propiciaban el acceso a una determinada cantidad de bienes de consumo inmediato o duradero como los alimentos y los utensilios para su cocción y consumo. Así la cerámica producida, los elementos de vestido y los instrumentos de labranza agrícola o de instrumentos para la producción cerámica, artesanal etcétera, obliga a destacar los papeles económicos que asumieron en su rol social familiar todos los individuos del clan, independientemente del género o edad. Destaca en la relación vivienda-ocupantes, la importancia de la vida social y familiar, estableciendo un referente de articulación entre el mundo y el inframundo, como el punto de integración con la naturaleza del mundo terrenal y con la cosmogonía del universo divino.

La casa se utilizaba como centro de integración, resguardo de bienes (individuos, alimentos, utensilios, animales y referentes religiosos), enlace de socialización y articulación; y por otra parte, la casa se constituía como el paso al inframundo donde depositaban los restos de sus muertos (incluidos bienes domésticos del difunto); se constituía como el punto de enlace del mundo e inframundo y concentraba todos los bienes materiales e inmateriales del clan.

Comportamiento de integrar los entierros a la vivienda, que, en las sociedades del altiplano, fue superado paulatinamente por la tendencia a cremar a sus muertos, como los Toltecas, Teotihuacanos y Aztecas, que por antecedente Chichimeca, optaban por incinerar los cadáveres, propia de los pueblos nómadas.

Otra hipótesis, propone que la **inexistencia** de tumbas reales obedece a la inexistencia de un estatus excepcional de realeza de poder absoluto y de representación divina. Ya que los gobernantes emanaban del estamento élite bajo condiciones de liderazgo, sabiduría o valentía. Algo que como se sabe en el caso de los mayas fue distinto ya que la investidura del monarca territorial tenía connotaciones de gran diferencia con los pueblos del altiplano.

Los entierros de familiares bajo los pisos de las viviendas habitadas, como comportamiento social, tiene un fundamento de carácter ideológico, religioso, identitarios, cosmogónico, no se distinguía la situación en la que participaba la familia en el conjunto social, no se distinguía parentesco, filiación, posición social, o estatus. Con los Mixtecos, las unidades domesticas fueron referente de la riqueza familiar, mientras unas tenían casas de carrizo y barro, otras comenzaron a vivir en cuartos de adobe; de esa forma dejaron de construir pozos troncocónicos para el almacenaje común, para derivar en cuartos de almacenamiento dentro de sus casas construidas con adobe.

“Las unidades domesticas [...] de valle de Oaxaca eran más que meras residencias. Al paso de los siglos, reflejaron la evolución de una simple sociedad igualitaria en una sociedad con desigualdad, especialización artesanal, control y almacenamiento de agua, violencia y defensa grupal, segregación del ritual [...] y privatización del almacenamiento” (Marcus, 2016)

204. Casa tradicional de carrizo Totonaca



Fuente: Imagen tomada "Tajín" libro del Gobierno del Estado de Veracruz ISBN 970-626-006-4 PEMEX pág. 141 21sep2017 Totonaca 003 (FMS-204)

205. Casa tradicional madera Totonaca



Fuente: Imagen tomada "Tajín" libro del Gobierno del Estado de Veracruz ISBN 970-626-006-4 PEMEX pág. 143 21sep2017 Totonaca 004 (FMS-205)

Las dinámicas diacrónicas entre grupos domésticos, permite distinguir edificios donde condiciones sociales distintas manifestaron prácticas familiares, productivas y religiosas comunes. La vivienda del pueblo, al ser construidas con materiales perecederos, por la condición natural, (humedad de bosques del altiplano, o saturación de humedad en selva tropical, litoral marítimo), propiciaron su deterioro; lluvia, viento e insectos fomentaron la descomposición (vara, madera, palma, y zacate); e incluso de mezclas barro con zacate o bajareque en muros, pisos y techos

En tanto que las viviendas de los gobernantes (soberanos, religiosos, militares y comerciantes) procuraron usar materiales más durables como piedra o rocas sedimentarias (corte o talladas), arcillas moldeada y secada al sol, arcilla y arena entremezclada y horneadas en tabiques, arenas consolidadas en sillares arenas pulverizadas, aglomeradas con gravas y cal en mezclas aglutinantes o cementantes para muros; y productos de madera u otros de origen vegetal. Además de los materiales fue importante su ubicación conjunta, de casas élite dentro del cuadrante principal de la localidad, (a más importancia social, mayor centralidad de sus habitaciones); el sector medio de la ciudad o primer anillo de expansión, correspondería a participantes en actividades gubernamentales, religiosas, comerciales o militares de segundo orden (sus casas de privilegiados al lado de la élite, generalmente utilizaron materiales no degradables); y las unidades domésticas ajenas a la élite gobernante, (construidas con material perecedero) generalmente ocupaban un tercer anillo en torno a los núcleos ceremoniales de los asentamientos.

Esta generalidad, en su particularidad, dependió de la organización étnica; como el caso singular el de las comunidades maya donde las viviendas del pueblo estaban dispersas en las zonas de producción a las que estuvieran vinculadas las familias, así, las familias con mayor participación en las actividades productivas primarias, tenían una mayor lejanía a los centros urbanos y viceversa.

Las habitaciones de los diferentes grupos compartieron un entendimiento común del mundo, que, dio como consecuencia la construcción de ambientes privados e íntimos con un significado religioso, social y cultural determinado por el grado de desarrollo de la civilización a la que pertenecían. Los ambientes construidos donde se organizaba y se desarrollaba la vida cotidiana compartiendo la residencia fueron culturalmente adaptados a las condiciones objetivas de la relación interna de sus moradores, así como integrados a la vida social del clan en su conjunto.

Dicho de otra forma, cualquiera de los componentes de la vivienda y de los elementos contenidos, tenían un sentido socio-cultural-religioso-productivo incidiendo en el campo de la especialización o el rol en el que la familia o sus integrantes se incorporaban en el conjunto social

No existen argumentos suficientes para establecer que las actividades productivas mesoamericanas tuvieran un sólo perfil de comportamiento, las condiciones étnicas, y los elementos naturales determinaron el origen de las civilizaciones del centro, altiplano y sur de la región, de tal forma que los ingredientes de carácter productivo y la generación de excedentes no sólo propiciaron el intenso intercambio; también generó la exacerbación de la división social en estamentos cada vez más diferenciados, rompió con la forma de organización comunal dando paso a la competencia social y la apropiación tanto de la tierra como de los beneficios del intercambio basada en una relación intrínseca entre los pueblos que obedeció a factores lingüísticos en beneficio de la clase política en su gestión diplomática y de los comerciantes en su extensión de rutas comerciales con todo Mesoamérica. Las relaciones **productivas** y el complejo entramado de determinaciones sociales fueron el soporte de procesos urbano arquitectónicos que, como expresión social, cosmogónica y de apropiación territorial, derivaron en una expresión plástica, estética y artística que caracterizó las culturas mesoamericanas.

- **Metodología y conciencia crítica.**

La investigación sobre la producción arquitectónica de los Pueblos Mesoamericanos implica una tarea en la que es indispensable establecer un referente de trabajo que integre a la visión e interpretación moderna de la arquitectónica los elementos concretos de la realidad indígena, de manera que se pueda establecer la interdependencia entre ellas.

Sólo de esa forma se podrá entender plenamente la categoría de cultura o grado de desarrollo civilizatorio que tuvieron esos pueblos, de manera que progresivamente se supere la interpretación parcial positivista que no puede excluir la parcialidad ideológica de los investigadores. Sobre todo, porque en los procesos educativos impuestos en América a partir de la llegada de los europeos, ha imperado esa visión parcial que se concreta en estudiantes y profesionales de la arquitectura carentes de conciencia crítica, por lo que se tiende permanentemente a interpretar la arquitectura como una práctica artística neutra lo que resulta obvio ante la insuficiencia de referentes alternativos para entender la arquitectura en la relación social concreta.

Con la salvedad de distinguidas excepciones, en las instrucciones academias de enseñanza de la arquitectura se omite la crítica de la teoría de la arquitectura, por considerarlo innecesario a la luz de las determinaciones contemplativas evitando que los estudiantes conformen una forma de conciencia crítica que les sea posible, lo que los pondrá en el camino de reflexión constante, siendo esta la mejor manera de pensar, es decir pensar en la práctica. Así, se tendrá objetividad para entender la arquitectónica desde la práctica social (praxis) de la que emerge; así, parafraseando a Paulo Freire sin abuso alguno, se puede afirmar: ¹⁹⁵ “sí es verdad que la conciencia crítica no se construye sólo pensando en la práctica concreta, también es verdad que sin el pensar en la práctica concreta no se construye la conciencia crítica” (Freire, 1970)

¹⁹⁵ En la Obra de Paulo Freire “La educación como práctica de la libertad” el párrafo a la letra dice: “...sí es verdad que la ciudadanía no se construye apenas con la educación, también es verdad que sin ella no se construye la ciudadanía.” Lo que respetuosamente se parafrasea aquí para ilustrar la intención de la conciencia crítica en la arquitectura.

Realidad que emerge por la falta de conciencia crítica presente en la vida académica y profesional de arquitectos, con una falsa conciencia que les hace presa fácil del engaño y sectarismo intelectual; donde la idea de saber de arquitectura, consiste en saber técnicas de diseño, composición y construcción, omitiendo condiciones objetivas concretas de las relaciones sociales productivas, del sometimiento de los pueblos, de la dependencia técnico científica, de la falsa concepción de realidad; y en general todo aquello que ideológicamente destruya cualquier intención de crítica que permita conformar una conciencia de interpretación científica de lo arquitectónico como praxis social.

Llevar la arquitectónica mesoamericana a la investigación científica obliga considerar disciplinas de las ciencias sociales que operan en la producción y consumo de un grupo determinado en la historia; así, las particularidades de los procesos sociales para entender las condiciones bajo las cuales los individuos concretan sus construcciones; porqué la manera como un pueblo enfrenta su problemática económica y social es como constituyen la medula de su civilización.

El conjunto de actividades del comportamiento social, (incluidos los objetos arquitectónicos) son reflejo de las manifestaciones compartidas socialmente por los individuos, independientemente de la condición en la que se encuentren insertos en dicho comportamiento. Las manifestaciones arquitectónicas no sólo son expresiones de la abstracción de la superestructura ideológica, sino que se además son muestra de las actividades de los seres humanos enmarcados en un sistema de relaciones características del modo de producción imperante en su momento histórico.

En esa intención, estas conclusiones tienen como propósito orientar el estudio de la producción arquitectónica hacia el conocimiento de los fenómenos sociales en su desarrollo histórico; de tal manera que los esbozos sobre las condiciones de su medio ambiente, producción, organización, lenguaje y construcción, permita entender el contexto en el que se los pueblos mesoamericanos en el pasado generaron una transformación material de la naturaleza.

En consecuencia, también permitirá interpretar la situación histórico-social mesoamericana impuesta por la expansión colonial europea, para superar los planteamientos “oficiales” cuya neutralidad tergiversa la realidad objetiva que expone las características del desarrollo social donde los antecedentes históricos son irrenunciables.

La producción arquitectónica es parte de la vida social, en tanto sus restos materiales infieren los fenómenos sociales ocurridos en ellos en el pasado, infieren los procesos de desarrollo histórico, infieren las contradicciones de las relaciones sociales de las que surgieron.

La conformación de conciencia crítica sobre la base de pensar en los objetos construidos por la sociedad en base a las prácticas sociales, permitirá llevar la investigación arquitectónica al terreno de las ciencias sociales, superando la simple acción contemplativa-descriptiva de sus formas “culturales” para descubrir las causales que los propiciaron bajo procesos sociales históricos concretos, independientemente de que esas sociedades hayan desaparecido o sigan vigentes.

La falsa conciencia involuntaria y las dificultades de acceder a información de los temas sugeridos aquí (medio ambiente, producción, organización, lenguaje, construcción, etc.), puede inhibir enfrascarse en temas de la naturaleza de este trabajo por la dificultad que representa, sin embargo, no es imposible, si se tiene la previsión de aceptar que lo casual se convierte en necesario y viceversa, en tanto se avanza en la comprensión fenomenológica de las formas arquitectónicas. Interpretar los objetos arquitectónicos con los elementos concretos de la sociedad y establecer la relación de interdependencia entre objetos y sujetos implica dialécticamente hablando una interacción del conocimiento de la realidad de los objetos descrita hasta ahora y la realidad acaecida en esos objetos en el pasado, conforme a las relaciones inferidas.

Para evitar la elucubración con base en inferencias, sus consecuencias deben llevarse al terreno del conocimiento para verificar su aplicabilidad, debe superarse por esa vía el empirismo de la teoría de la arquitectura burguesa occidental, trasladada a nuestra cotidianeidad por la escuela española en la que hemos sido formados, de la cual egresamos y la cual ha hecho todo lo posible por conformar una falsa conciencia del quehacer arquitectónico, por cierto, y por desgracia con bastante éxito

Para cubrir una historia de destrucción de los pueblos mesoamericanos a manos de los españoles, se despliega un discurso de elogios al “encuentro de dos mundos, o al nacimiento de una gran nación” sobre la base de bautizar (acinturar y explotar a los salvajes). Sin entender que la cosmología indígena no es sólo una simple superestructura, sin hacer un análisis interpretativo sobre la base de la interpretación indígena. Hacer una crítica que supere la ignorancia clásica del positivismo sobre la invasión, sobre el despojo, sobre el genocidio, en síntesis, sobre el coloniaje. No se trató (ni aún se trata) de pueblos salvajes, primitivos a los que la benemérita cultura occidental europea llegó a salvar del atraso y la miseria, se trata de un coloniaje; se trata de romper con el molde positivista de interpretación de la historia como un proceso natural de la cultura occidental, en la que se incluye de manera inseparable la arquitectura mesoamericana. Cuando se logre comprender a las sociedades americanas pre coloniales en el estricto sentido de sus circunstancias, contradicciones y consecuencias, en ese momento caerá por tierra la convencional (por conveniencia) interpretación de la producción arquitectónica mesoamericana que sugiere considerar que las edificaciones fueron construidas por indígenas primitivos y salvajes, cuyos centros ceremoniales sólo eran la sede de prácticas y ritos paganos con mutilaciones, sacrificios humanos y actos de canibalismo.

Cambiar esa interpretación con elementos antropológicamente constatables, permitirá avanzar en la comprensión de la fenomenología social y la generación de objetos construidos para una infinidad de tareas sociales determinados por la fenomenología social y sus contradicciones. En ese mismo sentido, se debe enfrentar en conocimiento de la llamada “Arquitectura Mexicana del siglo XVI y subsecuente”, ya que, al observarla bajo perspectiva crítica del pensamiento en la práctica concreta, sin duda se verá como la producción derivada de la administración colonial. El peligro central de las tesis irrelevantes sobre la arquitectura, es la repetición que en el terreno subjetivo cualquiera las puede defender (con mayor o menor bagaje “pseudo filosófico”) tanto si domina la teoría de la arquitectura vigente o si sólo conoce algunos conceptos, bajo esa perspectiva eso y nada es igual, porque no abona nada en la comprensión de los objetos construidos desde en su interacción con los sujetos que los consumen de alguna forma determinada por su relación social. Se dicta como máxima filosófica, que la construcción en Mesoamérica de elementos arquitectónicos bajo las determinaciones españolas, vino a cultivar la edificación con obras que al paso del tiempo han sido catalogadas como Obras Patrimoniales. Lo cual no parece del todo incorrecto desde la perspectiva de la historia de las actuales naciones ubicadas en Mesoamérica, obedece a la interpretación desde la perspectiva de los defensores de la Restauración del Patrimonio edificado después del siglo XVI.

No obstante, el contenido de la Historia y Teoría de la Arquitectura convencionalmente se hace una separación de lo construido desde la presencia hispánica y sus aplicaciones posteriores como Arquitectura Novo hispánica, relegando la producción edificada indígena original al terreno de la arqueología y las escasas expresiones de este tipo que pudieran ser construidas actualmente, en el mejor de los casos son catalogados como arquitectura vernácula, aun cuando, si se refrenda la intención española de extinguir toda expresión arquitectónica distinta a la hispánica, debería catalogarla como Arquitectura endémica. Es probable que, a los teóricos de la arquitectura, con una conciencia saturada de mensajes que derivan de la ideología burguesa (estéticos-historicistas-constructivos-estilísticos-plásticos-teoricistas-etcétera); les resulte difícil reflexionar sobre este particular, puesto que sus límites reflexivos estarán determinados por la misma formación reflexiva de su educación ideologizada.

Habrá que sugerirles reflexionar en la práctica tendenciosa de eliminar a los sometidos ubicándolos en una categoría de inferioridad cultural, por el sólo hecho de su inferioridad militar. Se presume que sin la presencia de los españoles los pueblos mesoamericanos permanecerían en el atraso, pero se trata de una comparación con la forma de vida y “desarrollo” de los pueblos europeos, es decir, como aquel que compara la habilidad de otros, tomando la referencia de la habilidad propia. Insulto que sólo es aceptado por los defensores de quien establece la comparación.

Se trata de una dominante tendencia ideológica de seguir considerando la arquitectura del invasor como la generada por seres superiores, supremacía medieval que predomina en los profesionales y teóricas de la arquitectura como producto de un temor por cuestionar la producción de los objetos arquitectónicos desde el ángulo de su enlace a las relaciones sociales productivas; temor justificable dado que sus logros conceptuales de vida se vendrían abajo.

*Los análisis de esta investigación, tienen interrogantes y esbozos empíricos, que forman el cuerpo teórico que estimula la investigación, lo que facilita enfrentar las relaciones sociales de producción, la concepción lingüística y el pensamiento cosmogónico social, de quienes se apropiaron de medio físico natural. Procura la concepción materialista de los fenómenos sociales expresados en los objetos arquitectónicos, no solo como conjunto de objetos articulados por la concepción teórica positivista que enaltece la **arquitectura arte**, y se privilegian tres aspectos que consisten en el esbozo teórico de la interpretación histórica, otro como fuente y apoyo de esa teoría, y uno más como contexto de aplicación de la misma en objetos concretos que expresan condiciones y contradicciones del grupo que los crea.*

*No es una cronología, en una visión panorámica se puede observar una historiografía que centra los temas de atención en algunos de los aspectos de la vida social constantes en el comportamiento de los grupos sociales en temas específicos, en la intrínseca relación ontológica de la naturaleza con el individuo, los individuos en su grupo social y de la sociedad con la naturaleza. Ámbito en el que las relaciones sociales de producción y la edificación de soportes materiales de esas relaciones. Se puede comprobar que no es válida la división de la producción de objetos arquitectónicos en la línea entre lo **prehispánico** y lo **Colonial**, lo que es arbitrario e infundado en la ideología europea, porque niega la existencia de una sociedad previa a su arribo a América y pretende a fin de cuentas la explicación del devenir de la nueva España (y más tarde, de la nación mexicana) sin la existencia de los pueblos originarios.*

Determinante es entender las condiciones objetivas que dieron origen a la invasión europea en Asia, África y América, las razones y consecuencias de establecer un ambiente de terror, saqueo y destrucción, para mantener una forma de vida depredadora.

Sin caer en la ficción que limita la comprensión, bajo una inocente interpretación donde (como escribe Harold Foster en la leyenda del príncipe valiente) "...valientes aventureros que en gestas heroicas arribaron a lugares distantes donde enfrentaron grandes peligros para salvar el reino" (o, a los indígenas para incorporarlos a la civilización...)

La primera mirada europea [...] sobre América, a fines del siglo XV, [...] fue filtrada [...] por preconcepciones, convicciones y prejuicios [...] ante la] necesidad histórica de encuadrar [...] un proyecto de dominación. Cualesquier [...] pueblo, estaba [...] en el contexto europeo: concebido marginal, excéntrico, pagano e intrínsecamente inferior. [...] contexto] compatible con el impulso expansionista del desarrollo económico europeo. Con la convicción de que les había sido asignada una misión redentora, reservada a los pueblos elegidos y en consecuencia superiores. [...] a partir de una definición del indio como inferior [...] en todos los órdenes de la vida. (Bonfil Batalla, 1980)

Así que La Venta, Tula, Teotihuacán, Tenochtitlan, Mitla, Tajín, Chichen Itzá, o Tikal, en el discurso europeo, debieron ser construidos por blancos y barbados, con los indios fuera de la historia. En el extremo del absurdo, los tratados de arquitectura mexicana describen la estética funcional, y en todo lo relacionado con objetos arquitectónicos privilegian (con raras excepciones) edificaciones producidas por las clases dominantes, creando la idea de que la arquitectura se restringe a condiciones económicas, sociales, cosmogónicas, lingüísticas e ideológicas, definidas por la élite intelectual que, metafóricamente mantiene estáticas sus conceptualizaciones arquitectónicas, ya que cualquier movimiento creado por la crítica científica, hace que sus postulados se derrumben a pedazos.

CAPÍTULO 4 Cambios arquitectónicos impuestos por la cultura europea

El estudio de la arquitectura, la perspectiva de la arquitectónica cobra sentido en la medida de que ésta guarda una intrínseca relación con las formas de vida de la sociedad. Como hemos visto antes, entender las particulares diferencias y la cantidad de semejanzas de los objetos arquitectónicos Mesoamericanos no sería posible sin entender los lazos étnicos y sociales que los unen; las determinaciones naturales del territorio que ocupan; los referentes lingüísticos utilizados mediante enlaces fonéticos y toponímicos; las formas de concepción de la naturaleza y del universo; los avances en el desarrollo de sus fuerzas productivas y la transmisión social de conocimientos; la especificidad de los modos de producción, distribución y consumo operados en común en los diferentes grupos sociales; las interacciones y relaciones de intercambio suscitadas entre ellos; en suma las formas de relación social productiva.

Así, el estudio de las expresiones arquitectónicas y urbanas de una cultura, implican comprender las relaciones de los seres humanos que la forman, pero en sentido social, no individual. Condición sin la cual no se entendería la razón de ser de esas expresiones físicas construidas artificialmente porque es en sociedad que se producen, consumen, destruyen y reproducen. Y de otra forma, sólo se trata de un asunto de descripción física, no de un asunto de expresión social.

Desde ese enfoque, para explicar los cambios en la práctica arquitectónica de Mesoamérica, se plantea entender por principio de cuentas las condiciones objetivas de las sociedades europeas en el fin del siglo XV y principios del siglo XVI que dieron origen a la competencia en la búsqueda de riqueza, y las coyunturas sociales, económicas y políticas que fomentaron la investigación y navegación marítima que derivaron en la invasión de América.

Cierto que los aspectos de corte religioso y el fomento ideológico de la presunta superioridad étnica, en mayor o menor medida ha estado presente en sociedades que pretenden la supremacía sobre otros a los que pretenden despojar de algún bien. Dicho de otra forma, la concepción de superioridad, siempre ha estado presente en los enfrentamientos (individuales y sociales) en los que una de las partes pretende despojar a la otra de algún bien (concreto o abstracto) con base en su presunto derecho de tener la razón, tener el derecho o simplemente ser superior.

Es, con esa suma de elementos, que la ocupación territorial de América dio sentido, razón y autoridad a las naciones europeas para ocupar el territorio; imponer un sistema de comunicación lingüística; transformar la religión y la cosmología; tomar de la naturaleza los bienes generados con el trabajo de los pueblos originarios; y la destrucción de toda expresión cultural, incluido en ello las formas de abstracción urbano arquitectónicas.

Se trata de comprender desde la fenomenología social las determinaciones objetivas que conformaron un paulatino proceso de trasmutación social hacia un nuevo orden social mediante el mestizaje, pero no sólo en el contexto étnico, sino en todas las formas y sentidos que implican las relaciones sociales desde un punto de vista antropológico.

Es frecuente que en las descripciones históricas se hable de tal o cual individuo, como el creador, ejecutor y usuario de eventos de trascendencia social, sin embargo, se omite mencionar que la sociedad trasciende en él, para que opere determinaciones que surgen de las condiciones de desarrollo de ese grupo social, en doble sentido, bien sea por imposición de condiciones socialmente determinadas, o por requerimientos generados en el conjunto social; no se puede entender al individuo separado de la sociedad y de determinaciones que le impone.

Aplicado a la producción arquitectónica y urbana, se puede afirmar, que esos no son la causa natural de los seres humanos; son un invento de los humanos para facilitar y organizar su existencia; donde expresan su desarrollo social, y donde se concreta la transformación de sus fuerzas productivas.

Cobrar conciencia de la importancia urbana y arquitectónica desde ese razonamiento, permite operar en nosotros un proceso reflexivo y crítico, un cambio de hábito mental.

4.1 Competencia económica entre países europeos, génesis de la búsqueda de riquezas

El siglo XVI d.C. es uno de los momentos en la historia en el que se dieron una serie de acontecimientos que modificaron de manera significativa la vida de la humanidad en sus formas y expresiones en todo el planeta, con una gran cantidad de cambios dramáticos, tanto en la vida de las sociedades europeas, como en el resto de los continentes por el coloniaje o rapiña a la que se vieron sujetos por los intereses de la sociedad europea.

Es importante considerar que, en la segunda mitad del Siglo V, la expansión económica europea estuvo basada en el modelo absolutista de la monarquía dominada por los príncipes de la Casa de Habsburgo quienes prácticamente dominaron el llamado Sacro Imperio Romano Germánico.

Con el nacimiento del Siglo XVI los imperios Centro Europeos se convulsionaron con una lucha de poder tendiente al control de un Estado Monárquico Absoluto, en el que la participación de la Casa de Habsburgo parecía determinante, los acontecimientos establecieron un precedente histórico. En el escenario de la lucha centro europea por el poder sobresalían 3 personajes Francisco I Rey de Francia; Carlos V Rey de España; y Enrique VIII Rey de Bretaña. Lucha de poder que se sujetó a un proceso de decisión de los “electores” detentores del poder económico o burguesía capitalista naciente; ante quienes estos “aspirantes” se constituyeron en los candidatos para asumir el puesto Imperial. Debe destacarse que:

- **Enrique VIII**, tenía el apoyo económico y militar de los terratenientes bretones, con una clara intención de continuismo medieval y a quien los electores integrados consideraban feudales;
- **Francisco I**, era apoyado por el poder económico de la banca francesa propiedad de los Médicis, como única oposición a los intereses de dominio universal la Casa de los Habsburgo; y
- **Carlos V**, contaba con el respaldo crediticio de la familia Fugger capitalistas de Augsburgo y en consecuencia de la Casa de Habsburgo; un gran ejército repartido por todo el centro de Europa.

Las grandes monarquías occidentales entraban en liza para conquistar merced de la revitalización de la dignidad imperial, el derecho a imponerse como árbitros de la cristiandad.

Los electores no vacilaron en sacar abiertamente la Corona a subasta, y en su consecuencia [...] quedaron dos candidatos [...] Carlos y Francisco. Esta vez el imperio no iba a ser disputado por las armas, en lugar de los ejércitos actuaría la banca entablándose una lucha financiera [...] Francisco I derrocho el oro que le suministraba la banca de los Médicis, y a Carlos le apoyaba [...] los Fugger [...] cuya inmensa fortuna merced del consorcio minero de Estiria dominaba [...] Amberes [...] liberando a los electores letras de cambio pagaderas después de la elección (en tanto que) Carlos concentraba en Fráncfort donde se reunía el Consejo Electoral un ejército de veinticinco mil hombres.

Triunfaron los Fugger y fue elegido Carlos (1519). Por primera vez en la historia, las finanzas habían decidido la suerte de Europa (Pirenne J. , 1979) página 11

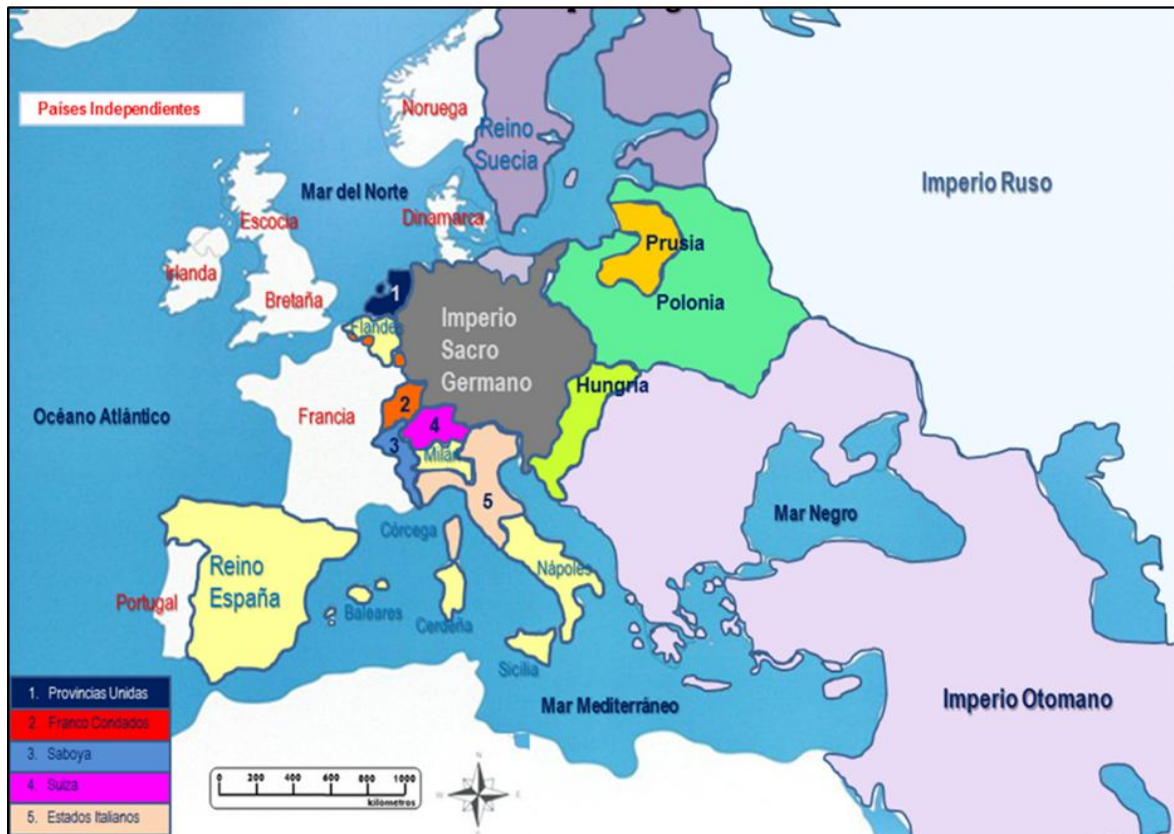
Como consecuencia de ello, nació una forma de Imperio que se debía a dos órdenes de comportamiento económico, por un lado, la exigencia de los capitalistas en su derecho lucrativo por el riesgo económico y costo que representó para ellos la “elección del monarca”; y por otra la de la compensación territorial para los productores agrícolas bajo Modos de Producción Feudal, preferentemente de Bretaña, Alemania y Hungría. Por supuesto que, en el reconocimiento francés de la nueva investidura de Carlos V, estuvieron de por medio negociaciones para compensar pérdidas derivadas de las pretensiones de Francisco I, sumándose con menor importancia en la nueva competencia por apropiarse de bienes o territorios conforme a las concesiones en las Bulas Papales decretadas sólo 20 años antes de la novedosa contienda de elección Imperial.

En suma, la responsabilidad Imperial que recayó en las sienes de Carlos V, se enfrentó a la natural decisión de impulsar la manifestada intención de la Casa de Habsburgo por dominar el universo entero, para cuyo efecto instrumentó lograr ese objetivo mediante dos políticas imperialistas, una de corte económico-marítimo en respuesta a los intereses capitalistas y otra de corte territoriales, en respuesta a las necesidades de desarrollo de los terratenientes, para superar prácticas feudales hacia la agricultura capitalista.

Ambas políticas derivadas del poder acumulado en manos de Carlos V, uno de los tres hombres más poderosos en la composición del poder en ese momento en Europa¹⁹⁶, al unir en su persona las herencias de los Habsburgo y las coronas de Borgoña, Aragón, Castilla.

“La política del imperialismo político de Aragón y Castilla consiguió ceñir las coronas de España, Nápoles y los Países Bajos en las mismas sienes. La política del imperialismo continental de los Habsburgo tendía a agrupar alrededor de sus ducados austriacos a Bohemia, a Hungría y a todo el Sacro Imperio, transformado en Monarquía hereditaria” (Pirenne J. , 1979) página 9.

206. Delimitación de los estados europeos en el siglo XVI



Fuente: Imagen elaborada con base en <https://www.mapasparacolorear.com/europa-conforme-a-crónica-de-Lambert>201> y datos tomados de <https://www.bring.com/imagenes/serch?view 16abrt2018> delimitación territorial de los estados europeos en el siglo XVI 001 (FMS-206)

Ambivalencia de intereses de los dos grupos dominantes del poder económico territorial del Sacro Imperio Romano Germánico, que ponían en una disyuntiva de toma de decisiones reales a Carlos V, en tanto que para los capitalistas (Países Bajos, Italia, Borgoña, Aragón y Castilla), con una visión más intrépida, consideraban que su prosperidad dependía de la expansión marítima y la extracción de riqueza capitalista; en tanto que para los terratenientes (Ducados de Habsburgo y Alemania) que conservaban un enfoque de desarrollo agrario y señorial (post medieval) con una política menos avanzada, consideraban que su consolidación dependía de la apropiación de terrenos agrícolas y ganaderos en Europa, Eurasia y Asia Menor.

Las dos caras de desarrollo a las que se enfrentaba Carlos V, tenían por un lado la presión de la burguesía de los Países Bajos hacia el descubrimiento de nuevas riquezas y de los países del centro aglutinados al Sacro Imperio en el Centro de Europa, para retomar territorios de Polonia y

¹⁹⁶ Al final del Siglo XV y principios del Siglo XVI, una terna de hombres y monarquías dominaban el escenario político-económico-territorial de Europa: en España por la Casa de Habsburgo Rey del Imperio Sacro Romano Germánico a partir de 1516 **Carlos V** (1500-1558); en Turquía por la casa Otomana Sultán a partir de 1520: **Solimán “El Magnífico”** (1494-1566); y en Moscú por la Casa de Rurik, Zar a partir de 1547 **Iván IV “El Terrible”** (1530-1584). Todos ellos fundamentaban sus pretensiones de poder como sucesores del Imperio Romano.

del Imperio Otomano entre Hungría y el Mar Negro. Dos caminos a recorrer de manera inmediata y cautelosa, eventos que requerían un cuidadoso manejo de la diplomacia, la milicia y la religión.

De ahí que, con la intervención de la iglesia, españoles y portugueses, invadieran territorios por la vía marítima, apoyados en una visión de orden religiosa suprema otorgada por el controvertido Papa Alejandro VI (1431-1503) ¹⁹⁷ quien justificó las intenciones universalistas de Carlos V (España y Portugal) mediante el fundamento de 4 Bulas emitidas en 1493 referidas a que, conforme a sus empresas marítimas, todo lo que a su paso encontraran les correspondería en concesión por decreto.

“[...] la concesión que hiciera el Papa, ‘...todas las islas y continentes hallados y por hallar... navegando hacia el oeste y el sur’. [...] siendo cristiana y centro europea, estaba estrechamente relacionada, por tanto, en las pretensiones universalistas de los tres imperios europeos, y en especial, naturalmente, con las de Carlos V” (Koenigsberger, 1968 - 1974) página 182

Con esas determinaciones, se cumplía uno de las dos grandes exigencias de la naciente burguesía centro europea a Carlos V, en tanto que la segunda quedaba en el ámbito de las acciones centro europeas para su expansión territorial

Para entender la complejidad de la nueva Administración imperial, se destacan los hechos siguientes: Carlos nacido en la Ciudad de Gante Bélgica, como arte de la Casa de Habsburgo es nombrado Carlos I Rey de España; Carlos V de Alemania, Emperador del Restaurado Sacro Imperio Romano Germánico. Había sido educado en Bélgica; hablaba francés y flamenco; no sabía hablar español, ni alemán; residía en Bruselas; y su soporte económico financiero estaba en Amberes. En un ambiente donde ya no era la Casa de los Habsburgo los que dominaban a España, Alemania, Francia y los Países Bajos, era el poder económico de España (con la riqueza robada en México y Perú) y de los Países Bajos (con su poder bancario, financiero y crediticio) los que mandaban en el nuevo Imperio a cargo de Carlos V, como si se tratara de un administrador de las potencias capitalistas del periodo. Donde adicionalmente, el orden territorial rebasaba los límites conocidos de Europa, ahora se trataba de un control territorial que incluía las pretensiones en América incluidos los océanos; elementos que en su conjunción hicieron que la instauración Real del Nuevo Sacro Imperio Romano Germánico, fue una empresa imposible de concretar.

La potencialidad de sus financieros fue lo que aseguró a Carlos V la Corona Imperial, el imperio se alió al capitalismo. Del mismo modo que carecía de principios políticos, el emperador careció de sistema económico. [...] en Amberes estableció el más estricto monopolio para apoderarse de los metales preciosos procedentes de Perú (... ahí mismo) implantó las concepciones racistas de España, confiscando los considerables capitales [...] judíos portugueses [...] la realidad del poder estaba ligada al capitalismo... (Pirenne J., 1979) página 18

Las políticas de Carlos V buscaban supremacía de España sobre Francia, fundamentalmente por el control marítimo del Mediterráneo, de desde muchos años antes le correspondía a esta última; todo parecía una simple disputa que se podría resolver con la “diplomacia del capitalismo”, por lo que tanto Carlos V como Francisco I (de Francia) tendieron lasos para aprovechar la disposición mediadora de Enrique VIII (la cual concluyó con la alianza de Enrique VIII con Carlos V).

Como se puede observar en el cuadro siguiente, en un naciente proceso de urbanización y transformación de las relaciones feudales, la composición demográfica de Europa tenía como referente principal a cuatro estados nacionales ubicados en el corazón del territorio; Austria-Hungría con 11.2 millones de personas, Alemania e Italia con 11 millones cada una; y Francia con casi 19.5 millones. Con la salvedad de que este último y los Países Bajos destacaban por su propensión a la concentración urbana.

En ese ambiente, con una tendencia de deterioro social, económico y político, para Carlos V se derivaron de manera simultánea dos guerras, una contra Francisco I por el control marítimo del Mar Mediterráneo; y otra contra el Sultán Solimán en Europa Central.

¹⁹⁷ El nepotismo del Papa Calixto III, permitió a su sobrino Rodrigo Borgia, ocupar el puesto de Cardenal Diácono, integrar relaciones de poder y acceder al puesto pontificio como Alejandro VI en 1492. Desde esa posición acrecentó el poder de la iglesia y de su familia mediante maniobras políticas que operó a través de sus hijos Juan, Cesar, Lucrecia y Joffre; así como de Bulas Pontificias como favores privados.

Perspectiva donde, la gestión contra la guerra que amenazaba dividir el continente, se volvieron urgencia tal, que Carlos V, terminó por aceptar que la situación política lo tenía en desventaja, sobre todo en virtud de la superioridad de Francia sobre España en materia demográfica.

207. Demografía en los estados europeos del siglo XV al siglo XVI



Fuente: Fuente: Imagen elaborada en base <https://www.mapasparacolorear.com/europa-conforme-a-crónica-de-Lambert>201>; datos de [https://www.losonsite.com>contenit/uploads/2017/02/la-ponblaci_16abrt2018_poblacional_en_estados_europeos_siglo_XVI_002_\(FMS-207\)](https://www.losonsite.com>contenit/uploads/2017/02/la-ponblaci_16abrt2018_poblacional_en_estados_europeos_siglo_XVI_002_(FMS-207))

En un momento de la historia en que las unidades militares individuales para la lucha “cuerpo a cuerpo”, representaban una gran ventaja; en el año 1,500 mientras que Francia tenía una población del orden de los 18 millones de habitantes, más del doble de los que España tenía con 8.5 millones. Donde adicionalmente, los problemas de integración de un gran ejército con Alemania, Hungría, Italia y los Países Bajos resultaba una empresa sumamente compleja, por la descoordinación idiomática e idiosincrática de esos cuatro estados.

En la lucha contra Francia y Turquía, se dieron cantidad de contradictorias situaciones por el enfrentamiento de intereses entre las cinco principales naciones europeas involucradas.

- Carlo V (España) aliado a Enrique VIII (Bretaña) contra Francisco I (Francia) por el Mediterráneo;
- Enrique VIII aliado a Francisco I (Francia) para independizar Bretaña, contra Carlos V (España);
- Papa Clemente VII aliado a Francisco I (Francia) contra dominio de Carlos V (España) sobre Italia
- Carlos V (España) aliado a Francisco I (Francia) contra invasión de Solimán (Turquía)

Dado que no se trata de agotar las particularidades de esta parte de la historia en Europa, basta decir que, en ese complejo escenario, Carlos V tomo diversas decisiones que impactaron las diversas regiones del Imperio que detentaba por disposición de los intereses del capitalismo. De manera que se dio a la tarea de organizar el Imperio con base en decisiones trascendentales:

- aceptar la debilidad del Imperio producto del desfase de desarrollo de los Países Bajos con una sociedad avanzada, urbana, marítima e involucrada en una economía capitalista; frente a una España de una sociedad conservadora, feudal, continental e interesada en la propiedad territorial.
- entender la dificultad de luchar simultáneamente en dos frentes y que sería casi imposible contener la irrupción musulmana en Centro Europa sin contar con el poderío francés, por lo que se dio a la tarea de pacificar y unificar Europa para luchar contra el ejército turco comandado por Solimán.
- contener los intereses del sector conservador de la Casa de Habsburgo, el cual pretendía sumar a sus propiedades imperiales a bohemia y Hungría, en un ambiente que sólo traería mayores problemas al tratarse de espacios que requerían recursos económicos para su producción pecuaria.
- incorporar en la agenda imperial las tareas de potenciar la extracción de riquezas en territorios de américa, tanto en México como en el Perú, lo que estaba en riesgo por los intereses de Portugal y Bretaña de expandir su dominio mediante actos de piratería marítima y rapiña territorial
- delinear una política de gobernabilidad para los territorios europeos y americanos, que le permitieran tener un control absoluto del territorio Imperial y seguir fortaleciendo su tesoro imperial en previsión de nuevas contradicciones a derivarse del Poder Imperial sobre los países sometidos.

En esas condiciones:

Acabó el conflicto con Francia mediante un acto de Política Imperial mediante el cual Carlos V firmó la paz con Francisco I. mediante el Tratado de Cambray en 1529 le devolvió a Francia Borgoña. Cedió a su hermano Fernando la responsabilidad de los estados de Europa Central, quien mediante una política de dinastía Habsburgo obtuvo las coronas de Bohemia y Hungría. Organizo dos mundos separados uno por prácticas marítimas y otro por prácticas continentales, el primero bajo la administración de los Países Bajos y la segunda por España, otorgó poder administrativo y militar a los virreinos de México y Perú, para controlar la extracción de riquezas, el control de territorios, la defensa continental de la agresión pirata marítima. “Así, pues, mientras el occidente abandonaba sus relaciones continentales y se orientaba más hacia el océano, el continente se limitaba a desarrollar una política de organización territorial.” (Pirenne J. , 1979) [Página 23](#)

El largo duelo entre Carlos V y Francisco I, no sólo fue la lucha de una Casa de Habsburgo contra una nación, se trata en un sentido amplio en la lucha de una nación para evitar ser ahogada por una Dinastía que prácticamente dominaba Europa y el único bastión que evitó concluir e armado del rompecabezas europeo fue Francia, rodeado por España, los Países Bajos, Borgoña e Italia; hace que la lucha por el predominio del Mediterráneo cobre sustancial importancia, al igual que la relación con los musulmanes en Turquía no era una relación de negación religiosa (católicos y musulmanes) se trataba de una relación de convivencia y conveniencia mutua.

De suyo, se trata de una lucha por la sobrevivencia de una nación poderosa, frente a un imperio que en la búsqueda aspiracional del control universal, en la que ambos países, que aun en su alianza por la defensa de Europa Central de la presencia musulmana, sumados (Carlos V y Francisco I) en una lucha contra los Turcos (Solimán) ambas partes perdieron oportunidades históricas, Francisco I de competir con España, Portugal y Bretaña, en el contexto del coloniaje de América; y Carlos V de proclamarse como un emperador a la altura de Carlomagno antes y Napoleón después.

Además de recibir las pretensiones de sus antecesores y recursos ilimitados de los Países Bajos, los conquistadores incorporaron a su Imperio prácticamente un continente, Hernán Cortés en sólo 8 años (1519-1527) puso a su disposición Norte y Centro América, en tanto que Francisco Pizarro en un periodo semejante de 10 años (1531-1541) incorporó a su dominio toda Sudamérica.

Todo ello no contribuyó a aumentar su poder ni influyo en su política, sobre todo por su distancia con las naciones bajo su imperio, la ausencia de intencionalidad de política económica y su dependencia de la naciente burguesía capitalista de los Países Bajos, a la que debía obligada condescendencia y respeto en sus intereses económico financieros.

“aunque conservó toda su vida [...] predilección por los belgas, no pertenecía a ninguno de los pueblos cuyas coronas había heredado, y le fue fácil demostrar a todos ellos una imparcialidad [...]. Insensible a todo sentimiento nacional sólo tuvo como mira la grandeza de su Casa (de Habsburgo) Reinó [...] países agrupados al azar bajo su cetro sin interesarse por [...] ellos o mejor dicho, interesándose en ellos sólo si respondían a sus proyectos. [...] en contraste a sus contemporáneos Francisco I y Enrique VIII que parecen encarnar a Francia e Inglaterra, [...] es un soberano que carece de carácter, sin patria, y sin popularidad en ninguna parte”. (Pirenne H. , 1942) Página 449

Entender la competencia de las naciones europeas por lograr la supremacía, desde la perspectiva de la economía, es un reduccionismo, porque no sólo importa la búsqueda de riquezas; es necesario incorporar aspectos como la territorialidad, idioma, religión, y prácticas productivas.

Como se podrá comprender, en la competencia marítima en la búsqueda de riquezas, fueron determinantes las ventajas relativas de ubicación territorial que para algunos países representó el contar con costas tanto hacia el Océano Atlántico y el Mar Mediterráneo (España y Francia), frente a los que sólo tienen costas sobre el Atlántico (Portugal, Bretaña, Bélgica o Países Bajos) o bien ante los que tienen costas Mediterráneas (Italia, Grecia o Turquía).

Sobresalen Bretaña, Portugal y España cuyas costas de posición más occidental que las de Francia, les permitieron una condición de privilegio marítimo sobre la ocupación del territorio americano; sobre todo porque para que los navíos franceses pudieran cruzar el atlántico, antes deberían superar la presencia naval de Bretaña y España en el Atlántico y de para que salir del Mediterráneo tenían que superar el estrecho de Gibraltar controlado por España y Portugal.

En términos lingüísticos, el posicionamiento de Carlos V en el Sacro Imperio Romano Germánico, enfrentó el enorme obstáculo idiomático, por sus limitaciones en la comunicación con ingleses, alemanes e italianos al no dominar los idiomas de esas naciones. Y el dominio del Flamenco le permitió tender lasos de articulación con la riqueza financiera a de la familia Fugger, integrándose a los intereses capitalistas con los Países Bajos que le permitieron llegar al poder imperial.

La religión tuvo un papel importante en la toma de decisiones políticas para la alianza de Carlos V con Francisco I, para contener como países católicos la invasión de creyentes Musulmanes del Imperio Otomano encabezado por Solimán “el Magnífico”. Situación que como se menciona antes sólo fue posible después de superar sus diferencias derivadas del apoyo francés al papado de Clemente VII para evitar la dominación de Carlos V sobre Italia, incluida la sede del Vaticano.

Se puede aclarar las razones que llevaron a separar los intereses de desarrollo capitalista sobre la base de la investigación y navegación marítima auspiciada por los capitalistas de Amberes, de los intereses territoriales de otros países. Donde se contrasto el potencial avance de la burguesía capitalista de los países del norte de Europa, con la conservadora actitud de la producción agropecuaria feudal de los países del Centro y sur de Europa.

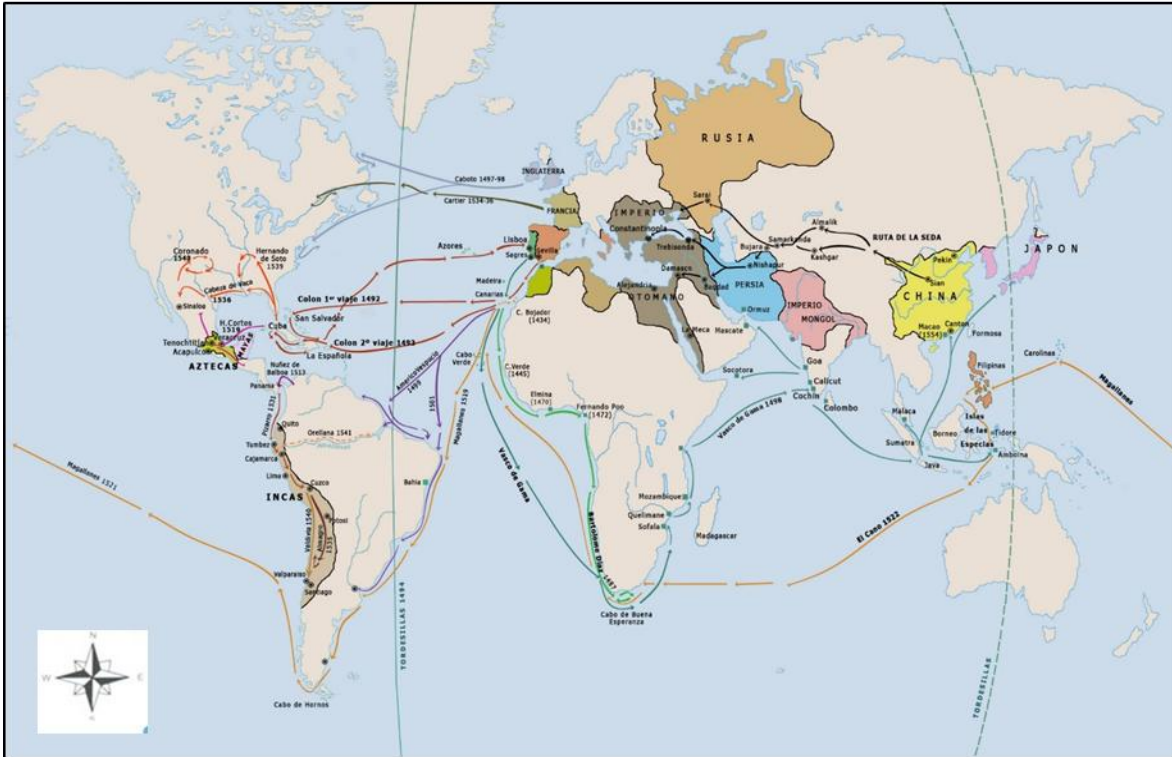
De esa forma se puede decir que Portugal tuvo un aparente comportamiento de pasividad, y presunto aislamiento de gran conveniencia para sus intereses expansionistas, evitando intervenir en las guerras internas, en las luchas de poder político y conformando su propio desarrollo sobre la base de lanzarse a la conquista de territorios en América, aprovechando las ventajas de la alianza marital de Isabel de Portugal (1503-1539) como esposa única de Carlos V (en su carácter de Carlos I Rey de España) a quien representó como gobernadora de Portugal y de España. Durante un corto periodo histórico de sólo 47 años, (1487 a 1531) los navegantes europeos realizaron diversos viajes de exploración, que se constituyeron como la punta de lanza que abrió el camino de la masiva ocupación europea sobre territorios en América, África y Asia.¹⁹⁸

¹⁹⁸ Los principales viajes Marítimos realizados en ese periodo (1487-1531) son los siguientes:

- Bartolomé Díaz (1450-1500) en 1487 a Cabo de Buena Esperanza (Sur África)
- Cristóbal Colón (1436-1506) en 1492 a San Salvador (Centro América)
- Cristóbal Colón (1436-1506) en 1493 a Cuba y la española (Centro América)
- Giovanni Caboto (1450-1499) en 1498 arriba ala Mar del Labrador y Terranova (Norte América)
- Vasco da Gama (1460-1524) en 1498 a Cabo de Buena Esperanza (África) y Calcuta (India)
- Américo Vespucio (1454-1512) en 1501 a Pequeñas Antillas y Mar del Plata (Sur América)
- Hernán Cortés (1485-1547) en 1519 a Cuba y Veracruz (Centro América)
- Fdo. de Magallanes (1480-1521) en 1519 a Cabos de Hornos, Cabo de Nueva esperanza (Circunnavegación)
- Francisco Pizarro (1478-a1541) en 1531 navega de Panamá a Quito y por tierra hasta Perú

Destacan los procesos de navegación marítima que hicieron propicio el arribo del portugués **vasco da Gama** Conde de Vidigueira (1469-1524) a las costas africanas e Indias en el Océano Indico; así como de los españoles **Hernán Cortés** Monroy Pizarro Altamirano (1485-1547) como de su primo **Francisco Pizarro** González (1478-1541) a las costas americanas en el Océano Atlántico.

208. Rutas marítimas utilizadas por los estados europeos del siglo XVI al XVII



Fuente: imagen tomada <https://www.mapasparacolorear.com/europa:conforme-a-cronica-de-Lambert-201> Gráfico referentes y datos de <https://colomabea.files.wordpress.com/2014/09/rutas-maritimas.jpg> 22-abril-2018 003 (FMS-208)

Escenario en el que lo fundamental de la aventura marítima estuvo constituida por una amalgama de codicia de riqueza disfrazada de ideales cristianos, al grado que los mismos personajes que encabezaron la tarea, en sus declaraciones fueron contundentes:

Cuando Vasco da Gama () desembarcó en Calcuta en 1498, sus hombres mencionaron: **“Hemos venido a buscar cristianos y especias”**

Con **Hernán Cortés**, el cronista de la expedición Bernal Díaz en 1519 dijo enfático: **“Hemos venido para servir a dios y también para enriquecernos”**

Francisco Pizarro después de una larga expedición que lo llevó a Perú en 1524 declaró: **“He venido para llevarme su oro”**¹⁹⁹

¹⁹⁹ (Koenigsberger, 1968 - 1974) referido al texto de las páginas 211, 216 y 215 respectivamente

4.2 Coyuntura social europea como facilitadora de la invasión de América²⁰⁰

En el siglo XVI, los conflictos económicos europeos, tensó las relaciones entre los tres imperios dominantes en la época, con comportamientos y lógicas diferentes, de acuerdo a las condiciones generales objetivas de la producción social de cada uno de ellos. De forma que de acuerdo a las características y poder de sus oponentes, ligadas a sus propias capacidades económicas político militares y contradicciones internas, determinó formas específicas de comportamiento y desarrollo.

Por una parte, en el caso del Imperio Ruso la familia de la Casa de Rurik, con prácticas Zaristas que provocaron una tendencia de control social y crecimiento interno con un paulatino incremento de la problemática socio-económica y pauperización campesina. Respecto a la Casa Otomana, después de la derrota técnica, diplomática y militar recibida a manos de la alianza del Sacro Imperio Germano Romano con el Estado Francés, durante las siguientes décadas adoptó una política de consolidación e integración con los estados vecinos de Asia Menor, apoyado en el rechazo común de los estados árabes a los súbditos de Carlos V.

Carlos V y Francisco I firmaron el tratado de Cambray en 1529, la campaña de guerra santa contra Túnez que liberó 20,000 esclavos cristianos fue considerada por Francisco I, como una amenaza de cerco militar contra Francia. De ahí que la alianza de Francia con Turquía por los derechos de paso en el Mar Mediterráneo (1536). Así Carlos V para impedir esa Alianza turco-francesa, llevo a cabo una campaña en 1538 que condujo a Fernando II (hermano de Carlos V) a una doble derrota.

Semejante inundación de metales preciosos, disminuyeron el valor adquisitivo del numerario, tuvo por consecuencia un alza general de los precios. El comercio, [...] la industria, [...] recibieron un fuerte impulso y un motivo más para librarse de la inspección [...] de las corporaciones de oficios. La manufactura, [...] forma de producción de [...] trabajo a domicilio [...] viene a ser desde mediados del siglo XVI la forma de organización industrial por excelencia. (Pirenne H. , 1942) **Página 388**

Situación coyuntural económico-política de los estados europeos, que obligó a Carlos V a enfrentar su propia crisis con una política económica, mediante una doble cobertura; la primera política estuvo relacionada a la protección de las actividades agropecuarias y la reorganización del territorio, que si bien no resulto lo satisfactoria que los estados germano, español e italiano requerían, sentó las bases de la integración territorial de los estados modernos; y la segunda, a la investigación y expediciones marítimas hacia territorios de América, África y sur de Asia, que en primera instancia requirieron grandes erogaciones de recursos de inversión, que en sus etapas posteriores propiciaron una gran riqueza y más tarde diversos problemas de control económico.

Basta considerar que, en sólo en 20 años, entre 1575 y 1596 la crisis financiera de Felipe II derivó en la bancarrota del Sacro Imperio, con lo que se puso fin a la alianza del Capitalismo Privado con la Política de control Monárquico de la economía. Esto a pesar de que tan sólo cuarenta años antes, en 1550 las minas de Perú y México suministraron grandes volúmenes de lingotes de oro y plata que una vez acuñados en monedas inundaron la economía de todos los estados europeos.

“El imperio se resquebrajaba en sus cimientos: La hegemonía cambiaba de bando. [...] La alianza concertada contra Carlos (V) no estaba fundada en motivos religiosos, sino con el objeto de impedir que lograra una potencia naval hegemónica. Ahora bien, como la alianza de Francia con Turquía y los reveses sufridos por las flotas españolas conjuraban el peligro...” (Pirenne H. , 1942) **Página 53**

En ese panorama, las condiciones coyunturales de la sociedad europea, con una novedosa (sorprendente) libertad económica europea que puso condiciones inmediatas a los trabajadores, ligándoles de manera indisoluble al desarrollo capitalista; pero no sólo en la producción de objetos mercancía, sino que también en la agricultura se hizo sentir el empuje del capitalismo, sobre todo en Los Países Bajos e Italia donde los empresarios, los manufactureros y los campesinos en una simbiosis productiva favorecen sistemáticamente el trabajo libre.

²⁰⁰ Ver Cuadro C) Fundación de Ciudades Hispanas en Mesoamérica del Siglo XV al XVIII (Anexo)

“En el siglo XVI, los señores esperaban aumentar sus rentas, acentuando sus derechos sobre los villanos. Ahora echan de ver que tomaron mal camino [...] El verdadero medio para beneficiarse con esta plusvalía está en el arrendamiento libre o en explotarla directamente por medio de trabajadores libres y asalariados. [...] a la vez que desaparece la servidumbre, y en la misma medida, vemos como la técnica agrícola se perfecciona y progresa” (Pirenne H. , 1942) *Página 393*

Sin embargo, esta situación de procesos de desarrollo industrial y agrícola con individuos libres que coyunturalmente se presenta en Europa, no es trasladada de manera semejante a los territorios ocupados; por el contrario, América, África y sur de Asia sólo reciben una influencia plagada de resabios y vicios de prácticas sociales, culturales, religiosas y laborales de carácter feudal. Sobre todo, si se entiende que, socialmente hablando, el feudalismo no es otra cosa que las relaciones jurídicas que nacieron de la constitución-reconocimiento del Feudo como un derecho y del Vasallaje como lazo de integración social.

Particularmente, en la invasión al territorio americano, los españoles impusieron un modelo semi feudal con grandes variaciones obligadas por las condiciones objetivas de las relaciones socio-productivas de Mesoamérica, entre las que, al menos destacan tres hechos:

- Existencia de grupos de productores, distribuidores, comerciantes y consumidores que fueron sometidos de manera violenta con un modelo de Vasallaje, en el que privó la ausencia del derecho de los Vasallos a ser incorporados como trabajadores libres, tal como operaban los trabajadores campesinos en Europa. De manera que los indígenas, fueron incorporados como vasallos sin libertad
- Grandes extensiones de tierra con producción agrícola controladas por grandes centros urbanos, a diferencia del escenario territorial europeo que dio curso al feudalismo, de grandes extensiones de terrenos agrícolas sin centros urbanos. Por lo que el paso inmediato fue transformar los centros urbanos mesoamericanos en referentes de control ideológico religioso, para facilitar el control social.
- Producción de manufacturas en serie, integradas a un circuito de intercambio mercantil controlado en los centros urbanos mesoamericanos, que fue totalmente destruido para generar procesos de extracción mineral con talleres de fundición de metales preciosos, ligados al centro virreinal de control único en el centro urbano principal (México en Mesoamérica y Lima en Sur América)

Con ello los centros urbanos preexistentes a la llegada de los europeos, que, en sus actividades de producción de manufacturas, encontraban complemento en las actividades agrícolas de su entorno rompieron su funcionamiento con prácticas de control semi feudal, aun cuando en Europa ya se habría superado el feudalismo con las prácticas pro capitalistas. “el primer progreso importante de la división social del trabajo consiste en la separación del trabajo industrial y comercial del agrícola y conduce por lo tanto a la distinción y oposición entre ciudad y campo.” (Hobsbawm, 1995) *Página 27*

Cambiar el modo de producción dominante en Mesoamérica, a otro distinto **semi feudal - pro capitalista**, tuvo su origen en la explotación minera con un centro de control urbano donde la separación del campo y la ciudad fue fundamental en el desarrollo del modelo de extractivo de riqueza natural. En el momento en que en Europa se daba la transformación hacia el capitalismo, en ciencias se consolidaba el renacimiento y en religión surgía el protestantismo y la reforma católica; en tanto que en América las medidas tuvieron en común una condición retrograda.

Tal es el caso de la cultura, donde, sobre la base de la prohibición de las ceremonias, rituales y cualquier forma cultural, se aplicaron las interpretaciones culturales de las misiones **Franciscana (1524), Dominica (1526), Agustina (1533), y Jesuita (1572)**

Es el caso de lo sucedido en el terreno religioso, donde se destruyeron manifestaciones politeístas, llevando de facto los rituales religiosos hacia el monoteísmo con criterio terrorista pro sometimiento obligatorio, tal como sucediera con el “tribunal del santo oficio” hasta el final del siglo XV.

Así, la doctrina católica en Mesoamérica, impuso la versión del pecado original y la predestinación de los “nuevos católicos” hacia una vida de deberes, sumisión y trabajo, en tanto que la Reforma Católica orientaba su intencionalidad hacia el libre albedrío, la jerarquización de los pecados y la

absolución de faltas mediante penitencias. Lo que guardó una gran lejanía con los planteamientos protestantes sobre la conciencia del hombre como ser falible, y el uso de la voluntad para determinar la gravedad de sus acciones, elegir el bien, y colaborar en la obtención del perdón.

Esto no implica una discusión teológica o religiosa, lo importante es subrayar que las condiciones generales objetivas y subjetivas para la producción, desde ese momento pusieron en desventaja a los pueblos mesoamericanos, lo que, desde su posición de sometimiento, se constituyó en una limitante de su desarrollo en los estadios posteriores de su historia.

Esa forma de operar la religión católica en América, fue la más acertada desde la perspectiva de los intereses de dominación española; todo ello en contradicción con lo que sucedía en Europa con la operación de la Reforma concluida hacia 1530-1545 que fue encabezada por Martín Lutero, Guillermo Farell y Juan Calvino entre otros.²⁰¹ Estos tres aspectos, ilustran las condiciones bajo las cuales los elementos de contradicción social europea, y las limitaciones del desarrollo económico mesoamericano, hicieron propicio un escenario que facilitó la invasión mesoamericana

Hasta el siglo XVI, los comerciantes europeos sólo intercambiaban mercancías, por oro y esclavos (mano de obra) en las costas africanas del mediterráneo; así como marfil, pimienta y seda con los árabes en las costas árabes al oriente del mediterráneo; pero a partir de la ocupación de América y África, establecieron una relación directa con los productores de las mercancías más codiciadas por ellos, oro y plata, en virtud de que con ello podrían extender su comercio hacia el oriente del continente europeo. En ese contexto, entendieron la importancia comercial de América.

Las necesidades de consumo en las nuevas colonias americanas y la enorme demanda comercial que generaba, no fueron consideradas por los españoles como prioritarias, de manera que la administración sólo se dedicó a extraer los metales preciosos, sin hacer las previsiones para las colonias, a diferencia de los portugueses que en África y Asia instalaron factorías protegidas por fortalezas suministrando todo tipo de artículos de alimentos, ropas, armas, etcétera.

“La industria castellana era totalmente incapaz de proveer al más que una porción de los artículos exportados a las colonias. El grueso procedía [...], especialmente de los Países Bajos y del norte de Italia. Pronto, los habitantes de los Países Bajos, los alemanes y genoveses, tomaron a su cargo la mayor parte del comercio con las colonias, aunque principalmente bajo la tapadera de [...] empresas castellanas. Por lo tanto, la mayor parte de la plata americana pasaba simplemente a través de España, para pagar las mercancías enviadas a las colonias, o, si de plata de la corona se trataba, para pagar a los ejércitos españoles en Italia y los Países Bajos”. (Koenigsberger, 1968 - 1974) **Página 51**

Todo ello nos lleva a considerar que la producción de objetos arquitectónicos en América durante gran parte de la ocupación original (al menos en los siglos XVI y XVII) estuvo conformada por las edificaciones productivas católicas y civiles, sin apuntar de manera significativa a temas como la protección militar, los centros de producción y acopio agrícola o ganadero, o de fábricas, talleres o instalaciones productivas, lo que sucedería con mayor énfasis al inicio del siglo XVIII.

En el entramado de relaciones entre la economía y la ideología, es importante destacar que la mundialización de la producción de mercancías de Europa hacia América, tuvo el recíproco de la universalización de la riqueza mineral de América hacia el resto del mundo; situación que se refleja en la religión en un proceso y efecto semejantes.

“En ese contexto de conflictos económicos, ligados a las concurrencias internacionales, se manifiestan lógicas políticas sometidas a la dominación (...se) moviliza, con fines de legitimación, recursos simbólicos de carácter religioso de los territorios, y evidencian el modo activo del pasado al presente, en una memoria activa y conflictual hacia una nueva sociedad.” (Matamoros Ponce, 2015) **Página 25**

Segundo acercamiento que en adición a las condiciones coyunturales que facilitaron a las instituciones religiosas y a las empresas productoras y mercaderes capitalistas invadir el territorio americano, existe una **condición ideológica** que tuvo un mayor impacto que la propia religión, en

²⁰¹ Martín Lutero (1483-1546) quien en sus 95 tesis religiosas cuestionó el poder del Papa y desacreditando la venta de sus indulgencias; Guillermo Farell (1489-1565) en sus 13 tesis teológico-humanistas, planteó el estudio de la biblia y el regreso a la iglesia católica primitiva en promoción de las ideas luteranas; y Juan Calvino (1509-1564) quien en sus comentarios sobre el libro de la Biblia, de manera audaz para su época congruente a su origen burgués, planteó que ciertas personas están predestinadas por dios a la salvación y otras a la condenación, legitimando la empresa capitalista.

el seno de la reconfiguración o re conceptualización del mundo que tiene que ver con los soportes de las nuevas prácticas sociales derivadas del renacimiento, y de la propia reforma cristiana.

Moral y legalidad son dos referentes los cuales resultan de la intención creciente de adiestrar la voluntad del individuo para lograr su cometido en la vida, mediante la determinación de sus acciones de vida o las acciones que los llevaran a una mejor vida; de tal forma que la interacción y la colaboración se constituyeron en una forma elevada de obtener el perdón. Bien fuera ese perdón de las instituciones de gobierno civil que, en su interés por seguir recibiendo un amplio margen de beneficio económico, procuraban mantener vigente el saqueo; o bien fuera el perdón de las instituciones religiosas en su afán de “redimir almas”

Se trata de una condición ideológica que se inscribe en el pensamiento universal de las sociedades europeas de la época, en el que, los individuos y la sociedad en su conjunto se conciben como seres superiores, civilizadores, cristianos, con intereses económicos, políticos y religiosos únicos que existen por su naturaleza universal. Seres cuyo origen genealógico y procedencia territorial.

Factores alimentados por la procedencia con un mismo paisaje de razón y creencias, les constituía un conjunto de representaciones de conocimientos, tradiciones y ritos que a la distancia de ese lugar de origen común les fortalecía en valores subjetivos conformando valores y comportamientos éticos difícil de entender para otros ajenos a las circunstancias de los expedicionarios; que en consecuencia, ante los “conflictos que enfrentaron” se reforzó su convicción, aspiraciones de mejora económica y anhelo de cumplir con las ley de dios y la de los hombres.

“un [...] argumento que legitima la guerra contra los indios, fue que eran esclavos <por naturaleza>, <barbaros y salvajes> que había que educar para la civilización; esta naturaleza, implicó la dominación y la superioridad de los europeos [...] como más poderosos y perfectos que ellos. Esta superioridad se justificaba en el hecho de que estos llevaban consigo una ley y unas normas justas, ligadas al derecho natural, con el fin de que todos pudiesen aprovechar los bienes de la civilización. [...] la violencia ejercida contra los indios encontraba de esa manera justificaciones en lo religioso, el derecho y la razón que prescribía dominar gentes, [...] <<bestias>> o <<animales>> que deberían servir al progreso de la civilización y la salvación de la humanidad” (Matamoros Ponce, 2015) Página 28

Por supuesto que todos los grupos sociales legitiman sus incursiones frente a otros para despojarlos de algún bien, sin embargo, en el caso de los españoles y los portugueses, la suma de elementos de esa naturaleza hasta el decreto papal que les concesionara toda isla o continente hallados o por hallar siendo cristianas, serian bien habidas.²⁰²

Así, estos conceptos que tiene por finalidad objetivar una parte materialista de la historia de la ocupación americana por parte de los europeos españoles, de ninguna manera restablece las “verdades” descritas por los vencedores, sino para fundamentar una situación que sigue vigente en las relaciones sociales mesoamericanas y que se reflejan en el que hacer arquitectónico.

Con esa intención se procura con la mejor medida posible, poner un conocimiento frente a las consecuencias del pasado, hacia un enfoque materialista histórico contra la unidad secuencial de la historia narrativa, descriptiva que no aporta resistencia ni crítica alguna a la consecuencia de un territorio donde el totalitarismo de la producción capitalista ha generado la exacerbación de la miseria; lo cual se manifiesta a su vez en la producción de los objetos arquitectónicos.

Las consecuencias de esos elementos coyunturales de la sociedad europea del siglo XVI, han sido cubiertas con toneladas de papel para ocultar los **etnocidios, genocidios y deicidios**.

Debe tenerse en cuenta que la **coyuntura social europea** que les facilitó objetiva y subjetivamente invadir los territorios americanos, es continuación de una guerra que los españoles realizaron durante más de 7 siglos contra los musulmanes; situación que durante más de tres siglos se mantuvo vigente en Mesoamérica. Y que siempre fueron considerados y siguen siendo considerados como una guerra justa, divina, santa. Su ejercicio militar se ubica entre la divinidad, racionalidad, la civilización y la riqueza; del invento subjetivo de un dios que protege sus acciones o que fortalece las acciones derivadas de un libre albedrío que enarbola una alabanza a dios.

²⁰² Ver: (Koenigsberger, 1968 - 1974) página 182

La presencia de los europeos en América, destruyó las estructuras sociales, rompieron las formas de integración familiar y la dispersión de los individuos integrados hasta antes en comunidades; a lo que se deben sumar las enfermedades contraídas por los nativos en la relación obligada con los invasores forasteros.

“Los cálculos recientes más dignos de confianza, sugieren que la población en Méjico central descendió unos 25 millones en el momento de la conquista, en 1519, hasta menos de un millón y medio al término del siglo pasado.” (Koenigsberger, 1968 - 1974) *Página 217*²⁰³

Por supuesto que se debe tener en cuenta las representaciones concretas, configuraciones subjetivas y los efectos del pasado son el conjunto de hechos utilizados como pretexto depredador, por ello es de fundamental trascendencia entender las diversas formas históricas en las que se presentan para detectar la falsedad de paradigmas dominantes

Lógicamente el invasor, dicta descripciones de lo sucedido, que contra inevitablemente con la apreciación del invadido, sobre todo porqué plantea una diversidad irreconciliable por el simple hecho de que la reconciliación significa una derrota para el invasor, aun cuando en su discurso “humanista o religioso” no necesariamente condena a muerte al otro, su lógica de pensamiento supone que el comportamiento y respuesta del otro necesariamente es igual a su propio comportamiento, de ahí su temor.

Por tanto, aun cuando el calificativo de **bárbaro, salvaje, bestia, animal, pagano**, etcétera no es una condición que se resuelve con la muerte, la **cacería** que se ha hecho de ellos es una práctica **genocida** desde cualquier perspectiva imperdonable.

“Cacería” que no sólo queda en el escenario de la devastación física, sino que además irrumpe en las condiciones subjetivas de la cultura, tradiciones, usos y costumbres, con lo que al imponer una nueva religión por la vía de la represión, destruyendo sin consideración alguna los dioses que se consideran “paganos” imponiendo un dios a imagen y semejanza del propio invasor, degradando a los dioses propios y sustituyéndolos por una categoría inferior disfrazada de santos, porqué el objetivo es el sometimiento ideológico religiosos a cualquier precio.

Todo ello se constituye en un **deicidio**; ambiente en el que, al destruir toda creencia religiosa, se destruyen sus ritos, ceremonias y convivencias, con lo que se irrumpe en la destrucción psicológica del individuo y de su grupo social.

Todo esto, como se plantea en los incisos subsecuentes, de manera subrepticia se incorporó (impuso) en el diseño, en la proyección, construcción y concepción general de la producción arquitectónica; formas, estilos, materiales, sistemas constructivos, expresión plástica y concepción de los ambientes arquitectónicos fueron reemplazados.

Las determinaciones técnicas de la planeación de los centros urbanos, la composición y orden de los elementos urbanos y las características en la arquitectónica de los edificios empezaron a ser dictados desde la sede el Imperio, ni siquiera los buenos oficios e intenciones de los conquistadores sirvieron de referencia para el diseño de los objetos urbano arquitectónicos.

En 1573, Felipe II establece las Ordenanzas de las Nuevas Ciudades, con lo que se buscaba tener un orden urbano, que las nuevas ciudades observaran en su composición una gran plaza en la que se relacionaran los volúmenes públicos y representativos del poder imperial; y que contaran con una buena organización que simbolizara la supremacía de la raza española, su gente y su religión.

“Los españoles con voluntad previsora sabían que la forma de dominar un territorio era poblándolo y por ello tenían a ciencia cierta que contar con una población indígena, que también les ofrecía mano de obra necesaria en las empresas económicas.” (Matamoros Ponce, 2015) *Página 179*

En los apartados siguientes se retomarán estas reflexiones sobre los elementos coyunturales de la invasión mesoamericana, pero dada la orientación del trabajo hacia la expresión arquitectónica, a manera de enlace es imprescindible tener en cuenta que, en el periodo de arribo de los españoles,

²⁰³ Cita referenciada por Koenigsberger, 1968 hacia los textos de: S. F. Cook y W. Borah: “The indian population of central Mexico” 1531-1610 (Berkeley 1960) y “The aboriginal population of central Mexico on the Eve of the spanish conquest (Berkeley 1963)

en Europa los estilos arquitectónicos tenían un desarrollo post renacentista que más tarde habrían de manifestarse en la arquitectura religiosa.

Después de 1500, en general, en Europa, el predominio del arte italiano en el alto renacimiento, era considerado como la referencia obligada de pintores, escultores y arquitectos. El cambio más significativo estuvo constituido por la tendencia de: superar las prácticas de abstracción para representar virtudes religiosas en las expresiones de los pasajes teológicos y las santas figuras de los rituales católicos; para dirigir sus esfuerzos para imitar y representar la naturaleza. De esa manera, el uso de las matemáticas aplicadas a la perspectiva permitió apariencias más cercanas a la visión perspectiva humana, hacia la representación más realista posible.

Independientemente de la estética, plástica y arte aplicado, las aplicaciones en la producción arquitectónica se identifican en la relación de los elementos y componentes.

“[...] las diferentes partes de un edificio podrían relacionarse unas con otra de acuerdo con proporciones matemáticas que correspondían a las proporciones geométricas de las armonías musicales.” (Koenigsberger, 1968 - 1974) [Página 338](#)

Hacia el inicio del siglo XVII con la intencionalidad de la iglesia católica de ser el centro del universo, para convertirse en un centro intelectual y artístico digno de ser la sede de la administración del cristianismo; y aprovechando la fuerza política de la iglesia dispuesta a destruir los derechos de propiedad, se llevó a cabo un ejercicio de planeación que rompió con la aglomeración de las edificaciones romanas medievales para construir grandes avenidas articuladas entre sí para conformar un tablero en el que el centro con la Plaza del Pueblo, de tal forma que se enmarcara la ubicación referenciada de la Plaza de San Pedro donde el Papa Sixto V hizo levantar un obelisco frente a la Basílica, lo cual simplemente obedeció a un asunto de perspectiva, para la glorificación de ese edificio religioso que debería ser el más importante de todo el mundo católico.

En esa intención, como se sabe, participaron principalmente los arquitectos Giacomo Barozzi da **Vignola**, (1507-1573), Doménico **Fontana** (1543-1607) y Carlo **Maderno** (1556-1629) quienes, con una base de estilo Manierista, como transición del estilo clásico del renacimiento, desarrollaron el estilo de construcción arquitectónica del Barroco.²⁰⁴

La importancia de esto en el proceso de integración indígena al nuevo orden social, consiste en el hecho de que prácticamente el Barroco religioso gobernó el paisaje de la construcción de edificios mesoamericanos en el periodo del siglo XVI al XVII.

²⁰⁴ Giacomo Barozzi da **Vignola**, arquitecto quien, a manera de ejemplo, realizó la Villa Firense en Caprarola, con escaleras y terrazas que generan un efecto escenográfico hasta romper la monotonía de los edificios de líneas clasicistas y las iglesias de la Compañía de Jesús.

- Doménico **Fontana**, arquitecto y constructor quien diseñó y realizó el obelisco frente a la Basílica de San Pedro, así como la renovación y planeación de urbanística de Roma con la apertura de la Vía Sixtina y la calle de Santa María Maggiore

- Carlo **Maderno** (sobrino de Doménico Fontana) realizó la fachada de la iglesia de Santa Susana de Roma, y la ampliación de la basílica de San Pedro. Diseñó e implantó un prototipo de fachada para edificios barrocos preferentemente de carácter religioso católicos.

4.3 Ocupación territorial e imposición de objetos arquitectónicos²⁰⁵

Entre 1450 y 1600 las ciudades españolas se caracterizaron por la tendencia de ubicación en las fronteras y las costas, conservando una forma similar a la observada durante la Edad Media; característica en la que se mantuvo su relación directa con la estrategia de protección militar territorial. En el proceso de adecuación y construcción, siguió un patrón arquitectónico en el que se mantuvieron las murallas de estilo Románico (utilizadas en el feudalismo), pero sobre las que se incluyeron elementos Renacentistas, Manieristas y Barrocos.

Esta mezcla de estilos se observa aún en los frontones de las puertas de acceso a las ciudades, así como también en obras de infraestructura como acueductos, túneles y puentes. Situación que sólo obedece a los cánones estéticos derivados del renacimiento y de las necesidades de expresión de poder de las instituciones monárquicas y religiosas que se beneficiaron de los procesos comerciales derivados de la ocupación del territorio americano.

“La expansión urbana que sufrieron las ciudades de la península fue desigual y respondió a los intereses institucionales de la Corona en atender determinados núcleos en detrimento de otros.” [...] “La planificación rectilínea de algunas ciudades, sirvió más para controlarlas militarmente que para desarrollar los postulados renacentistas, que se vieron aislados en la realización de plazas mayores.” (Matamoros Ponce, 2015) Página 172

Con esa referencia, en lo que ocurrió en Mesoamérica se retoman algunos de esos planteamientos reforzando los elementos urbanos vigentes en las ciudades mesoamericanas como los siguientes:

- Posición geográfica, dado el interés de establecer una línea de ciudades en rutas preexistentes (por intercambio comercial autóctono) para mantener la relación, y conexión con España;
- Atributos simbólicos y bienes disponibles, como las características socio culturales, los servicios contenidos, los materiales y recursos naturales disponibles.
- Ventajas físico naturales, relativas a la topografía, la disponibilidad de materiales y habilidad de la mano de obra del entorno para la construcción de elementos de protección y defensa.
- Estructura urbana de fácil aprovechamiento en la configuración de los elementos estructuradores sugeridos por los técnicos urbanos renacentistas.

Desde los postulados renacentistas, los elementos rectores de la traza urbana sugerían la existencia de una gran plaza y largas calles que permitían con facilidad y flexibilidad, tanto el acceso de los contingentes para eventos civiles, como la salida de los cuerpos de protección y vigilancia. Estos elementos rectores sugeridos por los arquitectos renacentistas europeos, no requirieron de complejos trabajos de demolición para su aplicación, por qué esa estructura ya existía en las ciudades mesoamericanas, pero a diferencia del interés de los pueblos originales en el sentido de contar con un gran espacio público monumental que afirmara la existencia y presencia humana con sus dioses. En tanto, en Europa, las plazas eran el centro del poder político, religioso y comercial, constituyéndose el centro de la ciudad en la expresión de la estructura social

Es así como la traza urbana tiene ahora un sentido de clase y una expresión de poder económico, político, social y cultural, por lo que, con ello, el centro de esa estructura la plaza vacía es el elemento de composición entorno a la que se desplantan los volúmenes arquitectónicos público representativos de los poderes político, económico y religioso; con base a los cuales se distribuye la traza habitacional, residencial y comercial.

En ese sentido, como se ha mencionado, los objetos urbano arquitectónicos se desplantan como una manifestación física de dominación, de forma tal que la construcción (destrucción reconstrucción o adecuación) de las ciudades, en principio estuvo íntimamente relacionada con estrategias de control militar y religioso; y posteriormente al consolidarse los procesos de extracción y producción minera, agrícola y pecuaria, convertirse en los centros de administración productiva, comercial y gobierno, de tal forma que aquellas ciudades que mayor poder económico concentraban se constituyeron como los centros de poder político.

²⁰⁵ Ver Cuadro C) Fundación de Ciudades Hispanas en Mesoamérica del Siglo XV al XVIII (Anexo)
Ver Cuadro E) Objetos Arquitectónicos Hispanos en Mesoamérica (Anexo)

Cuatro conjuntos de objetos edificados resaltan en los dos primeros siglos de ocupación, (XVI y XVII) los elementos arquitectónicos militares, religiosos, gobierno y comercio.

Dada la importancia que representaba para los españoles el control territorial, la fundación de ciudades para aprovechar las condiciones de los asentamientos preexistentes y reforzar las tres referencias indicadas antes, (Posición geográfica, Atributos simbólicos, Bienes disponibles y Estructura urbana de origen) en 1681 Carlos II rey de España, con la asesoría del Consejo de indias emitió un conjunto de disposiciones para fundar y poblar ciudades en América, mismas que para su existencia legítima, debían contar con el Acta Fundacional correspondiente; condición bajo la cual se consideraban dos grandes componentes el Núcleo Mixto y el Pueblo de Indios.

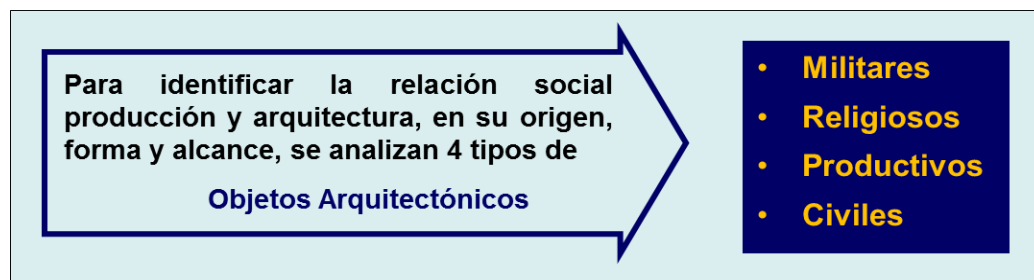
Esas vertientes que se aplicaron de forma recurrente en América, diferenciaron la estructura de las ciudades con un primer cuadro destinado a las actividades políticas, religiosas y militares en conjunción administrativa de la producción minera, agrícola y pecuaria, dando preferencia a esas actividades en su liga a las vialidades y servicios; y un segundo cuadro perimetral destinado a la presencia de población nativa.

Adicionalmente, como plantea Adrián Rodríguez Alpuche existieron núcleos generados sin Acta Fundacional que mantuvieron un orden de semejanza a las disposiciones reales; como es el caso de haciendas o encomiendas, asentamientos que se organizaban con su expresión mínima, con la casa del hacendado y la capilla al centro y la vivienda de los peones en el perímetro. En todos los casos e independientemente de las condiciones topográficas, mantuvieron un esquema de organización en forma de damero o reticular. Pero en todos los casos las actividades productivas y el entramado de relaciones productivas de vasallaje sin derechos, es decir bajo la forma de sometimiento, explotación y tributo, sobre todo por la dependencia de las ciudades americanas hacia la capital imperial española.

“existió una característica común en todos los tipos de asentamientos [...] el que fueron explotadas. A diferencia de las ciudades en Europa que atrajeron las fuentes económicas hacia ellas [...] **centrípetas** [...] las ciudades de América con su metrópoli, en forma dependiente, hizo de estas **centrífugas**...” (Rodríguez Alpuche, 1986)

Como se explica antes, en general las ciudades mesoamericanas construidas por los españoles, obedecieron a razones de control administrativo y prácticas religiosas, más que a razones de seguridad militar. Esto último se entiende sobre todo por la superioridad destructiva de los invasores frente a las limitaciones del armamento indígena, por lo que las construcciones militares de origen estuvieron orientadas a defender los bienes saqueados de la amenaza de la piratería naval de franceses, ingleses y holandeses.²⁰⁶

Para ilustrar las causas que dieron origen a la ocupación territorial con objetos arquitectónicos, se han separado en los principales ejemplos de **arquitectura militar, religiosa, productiva y civil**. Cuyas particularidades se describen a continuación.



²⁰⁶ Eso se entiende sobre todo por la superioridad destructiva que representaba en su favor la con armamento de fuego (arcabuces y cañones) con proyectiles metálicos y logística de portantes con rodamiento (carretas) y animales de carga (caballos, mulas y burros), lo que les permitió enfrentar las hostilidades a distancia ; a diferencia de los ejércitos locales con estrategias de lucha a corta distancia (cuerpo a cuerpo) apoyado con un armamento de golpeo directo (lanzas, hachas, mazos, cuchillos, etcétera) con las imitaciones de logística a base de arrastre y carga de insumos en cestas (tameme) transportadas por cargadores.

• **Objetos Arquitectónicos Militares.**²⁰⁷

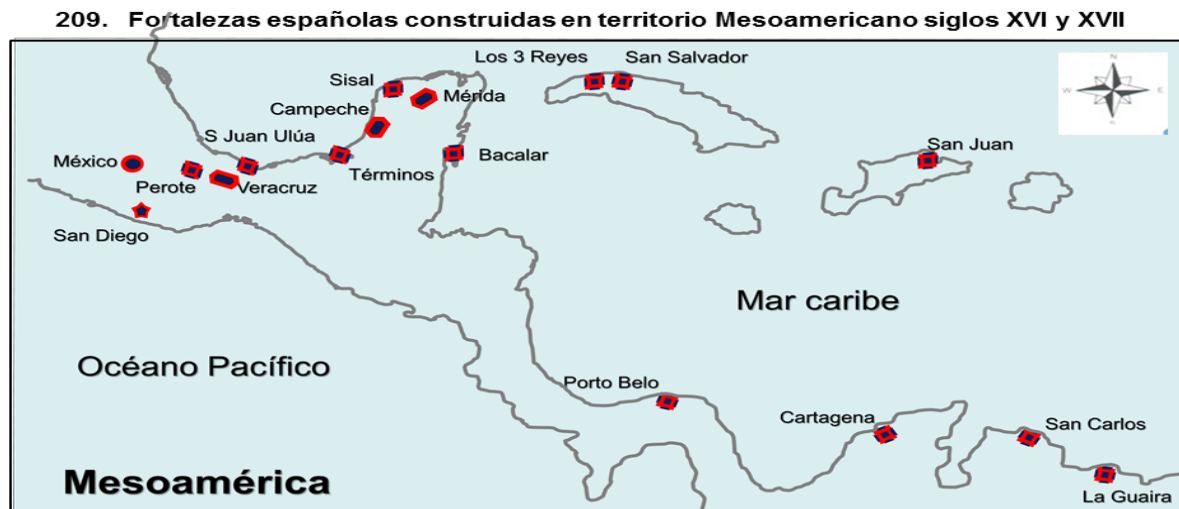
Desde el fin del siglo XVI después derrotar a los indígenas, arribaron a América ingenieros militares con la consigna de diseñar y construir obras militares en el Golfo de México, el Mar Caribe y Centro América, con la finalidad de defender territorios del Imperio y extender su cobertura a Sur América. Así, los requerimientos de edificaciones para la defensa militar, estuvieron orientados a evitar la rapiña de la piratería marítima, con mayor énfasis que a custodiar las ciudades “tierra adentro”.

“El desarrollo y consolidación de rutas comerciales entre España y sus colonias americanas fomentó el desarrollo de puertos de entrada y salida de mercancías y riquezas. Estas actividades despertaron la codicia de otras naciones que intentaron desestabilizar la economía española mediante actividades ilícitas como contrabando [...] con el apoyo [...] de piratas y corsarios. Por ello, para asegurar los flujos de riqueza que se trasladaban a la metrópoli, se requería de construcciones militares que garantizaran sus adecuadas operaciones” (Mocada Maya, 2016) Páginas 54-79



Del siglo XVI al XVIII, con el dominio español se construyeron diversos emplazamientos de diferente calidad y tamaño conformando un sistema defensivo con las instalaciones siguientes: Fuerte de San Juan de Ulúa (Veracruz); Fuerte de San Carlos en Perote (Veracruz); Fuerte de la Isla de Términos (Campeche); Muralla de San Francisco de Campeche (Campeche); Fuerte de Sisal (Yucatán); Ciudadela de San Benito en Mérida (Yucatán); y Fuerte de Bacalar (Quintana Roo). En las costas del Océano Pacífico sólo se construyó el Fuerte de San Diego (Guerrero).

En la parte sur de Mesoamérica y el Mar Caribe se construyeron obras semejantes el Castillo de los 3 Reyes del Morro (La Habana, Cuba); San Salvador de la Punta (La Habana, Cuba); Fortaleza de San Juan (Puerto Rico); Fuerte Porto Belo (Panamá); Fortaleza de Cartagena de Indias (Colombia); Fuerte de San Carlos (Venezuela); y Fuerte de La Guaira (Venezuela).



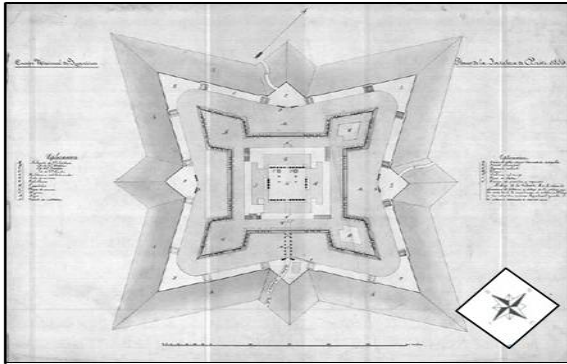
Fuente: imagen de <https://www.google.com/search?q=fortalezas+de+san+salvador+de+la+punta+la+habana> 20-ene-18 209 (FMS-209)

²⁰⁷ Ver Cuadro C) Fundación de Ciudades Hispánicas en Mesoamérica del Siglo XV al XVIII (Anexo)
Ver Cuadro E) Objetos Arquitectónicos Hispánicos en Mesoamérica (Anexo)

Fuerte de San Carlos en Perote (Veracruz)

El fuerte se asienta sobre un lomerío suave en zona urbana. Proyectada y construida por el ingeniero militar Manuel de Santisteban en 1770 y 1775; de importancia estratégica por su cercanía al Camino Real a la Costa del Golfo, entre el Puerto de Veracruz y la Ciudad de México.

212. Plano del Fuerte de San Carlos de Perote. Veracruz, (1770)



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 de <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx> (FMS-212)

213. Fuerte de San Carlos de Perote. Veracruz, (1770)



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 de <https://www.facetashistoricas.files.wordpress.com> 213 (FMS-213)

Se trata de un recinto de planta cuadrada, cuyos ángulos terminan en baluartes, puestos bajo la advocación de San Carlos, San Antonio, San Julio y San José; con un foso protector, trincheras y troneras que rematan los muros y que son resultado de una arquitectura bélica funcional,²⁰⁹ con más de 40,000 metros cuadrados en su interior una Plaza de Armas y alrededor de ella cuatro edificios interiores destinados para el alojamiento de la tropa; dos almacenes de pólvora subterráneos bajo dos de los baluartes.

Sus dimensiones son 236.34 metros por lado, en cuyas esquinas se encuentran cuatro baluartes orientados a los cuatro puntos cardinales dos de ellos con su interior relleno y otros dos vacíos para almacenar pólvora en el subterráneo.

Con alojamiento para 1,000 hombres, en el perímetro la Plaza de Armas (50 x 50 mts); 49 espacios abovedados bajo el terraplén. En el edificio principal se alojaban oficiales; la capilla y habitación del capellán; otros tres edificios destinados para alojamiento del resto de los oficiales y en uno de esos edificios, se localiza el espacio para el Arsenal.

El diseño de los muros considera banquetas, talud en sillería, cordón de piedra labrada y parapeto con troneras, para este caso realizadas en ladrillo con aristas en cantería.

Un elemento significativo es la puerta de acceso con portada estilo neoclásico; con un puente levadizo, por el interior la fachada del acceso que da a la calle militar decorada con cantería de piedra labrada.

La Plaza de Armas con sus cuatro edificios, así como los elementos decorativos en los muros de los pasillos con molduras, claves de bóvedas, dinteles de puertas y otros elementos realizados en cantería de piedra y esculturas como la del león que decora el surtidor del agua en la fuente para el abrevadero, entre muchos otros que se descubren al recorrer los espacios de la fortaleza.²¹⁰

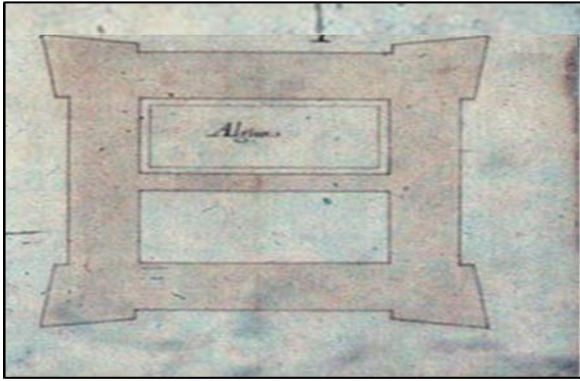
²⁰⁹ Jiménez Sotero, Jairo Eduardo. en Revista Bicentenario, El ayer y hoy de México No. 24 instituto Mora, Universidad Veracruzana

²¹⁰ Ver http://fortalezas.org/?ct=fortaleza&id_fortaleza=947

Fuerte de la Isla de Términos o de Tris (Campeche)

La fortificación de Planta cuadrada con 250 por 250 metros por lado, tiene 4 baluartes, Santa Isabel, Los tres Reyes; San Luis y San Ildefonso; y 3 puertas, San Francisco, Santa Teresa y San Antonio;

214. Plano Fuerte de San Felipe de Términos, Campeche (1747)



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 de <https://www.google.com/Fuerte+de+San+Felipe+en+la+Isla+de> (FMS-214)

El 7 de diciembre de 1716 el Alcalde Mayor de Tabasco, Gamiel de Gil, y las fuerzas tabasqueñas expulsaron a los piratas y construyeron el Fuerte de San Felipe, con una estacada para la defensa, de planta sencilla perfectamente cuadrada y regular, y que tenía baluartes en sus ángulos

En 1747 Enrique Díaz Pimienta proyectó el polígono de 250 metros con estacas de 2.80 de alto sobre el terreno; donde el rey de España funda el presidio, origen de Ciudad del Carmen.

El virrey, Marques de Valeros, estimuló poblar el sitio con permisos para corte de **palo de tinte** y nombró gobernador a José de Burgos, y en

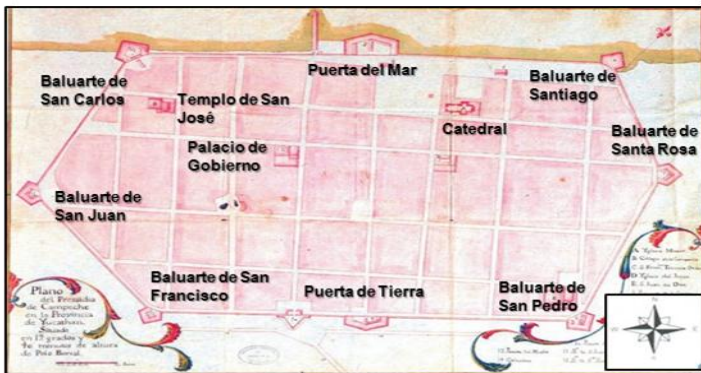
1774, llegó a 2,000 habitantes.

Este proyecto no creció más pese a existir propuestas para una fortaleza con al menos 3 proyectos de Gaspar de Courselle (1758), Agustín López de la Cámara Alta (1761) y Juan de Dios Gonzáles (1766 y 1773). Pero todo quedó en el papel.²¹¹

San Francisco de Campeche. (Campeche)

Entre los siglos XVI y XVII, el puerto de Campeche se convirtió en el 2o puerto más importante de la Nueva España, y blanco de piratas que la saqueaban el **palo de tinte** codiciado por la industria textil europea concentrado en el puerto para su embarque, por lo que la Corona Española decide amurallarla en forma hexagonal con 6 baluartes y 2 puertas.

215. Plano ciudad amurallada de San Francisco, Campeche (1686)



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 de <http://expresocampeche.com/notas/estado/2012/09/12/amurallamiento/san-francisco-de-campeche> (FMS-215)

Su construcción inició en 1686 y terminó en 1704 con baluartes, troneras, puertas de acceso y murallas de protección, y cada baluarte tuvo efectivos militares y pertrechos.

Existen noticias de obras defensivas desde el siglo XVI, fue hasta finales del siglo XVII que se propuso una muralla que circundara el puerto.

Con proyecto del ingeniero Martín de la Torre que aprovechaba el baluarte de la Soledad, ya que unía los ocho baluartes con la muralla de 5 puertas que circundaría la ciudad.

212

²¹¹ Mocada Maya, J. Omar y Nelly Arcos Martínez, "Las fortalezas de la Nueva España. Historia, conservación y protección", en Dimensión Antropológica, Año 23, vol. 67, mayo - agosto, 2016, pp. 54 - 79. en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/>

²¹² Mocada Maya, J. Omar y Nelly Arcos Martínez, "Las fortalezas de la Nueva España. Historia, conservación y protección", en Dimensión Antropológica, Año 23, vol. 67, mayo - agosto, 2016, pp. 54 - 79. en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=13530>

Las características generales de los baluartes son las siguientes:

Baluarte de la Soledad

Dedicado a la Señora de la Soledad, patrona de los marineros. Es el más grande baluarte construido. En su patio interior, tiene la cubierta del pozo, pasadizos y rampa al tejado, donde se puede caminar en la pasarela de pared hacia la puerta de tierra y otro frente a la catedral.²¹³

Baluarte San Carlos

Este baluarte inició la construcción del recinto amurallado. Su nombre es en honor del rey Carlos II. En su área de 840 metros cuadrados, hoy alberga el Museo de la Ciudad que conserva cañones y armaduras utilizados en la época colonial. En su bóveda interior está una prisión para delincuentes.

216. Baluarte La Soledad Campeche



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 :
<http://www.campeche.travel/baluarte-de-la-soledad/> (FMS-216)

217. Baluarte San Carlos Campeche



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018
<http://www.campeche.travel/baluarte-de-san-carlos/> (FMS-217)

Baluarte de Santa Rosa

Primer Baluarte en concluir su construcción. En honor de Santa Rosa de Lima, Perú, **protectora** contra ataques piratas. Su acceso es por un fuerte portal de madera por el cual se llega a las crujías o habitaciones de gruesas paredes, en su patio interior o gola, hay un brocal de un aljibe

Baluarte de San Francisco

Uno de los de mayor dimensión con 1,342 m cuadrados, con cuartel de oficiales y dormitorios para oficiales y tropas. Dedicado a los franciscanos, quienes aportaron recursos para su construcción. Tiene 6 cañones y troneras para carabineros, con panorámica para su defensa con la infantería.

218. Baluarte Santa Rosa Campeche



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 :
<http://www.campeche.travel/baluarte-de-santa-rosa/> (FMS-218)

219. Baluarte San Francisco Campeche



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 :
<http://www.campeche.travel/baluarte-de-san-francisco/> (FMS-219)

²¹³ Ver: <https://www.campeche.travel/baluarte-de-la-soledad>

Baluarte de Santiago

Última de 8 estructuras en concluirse, de forma similar a la de San Carlos. En la parte superior de su entrada se lee 1704 cuando se terminó la muralla; y el recinto concluyó en 1710, se caracteriza por carecer de armas de fuego de largo alcance, ya que no tiene troneras para cañones.

Baluarte de San Pedro

Su debe al fundador de la iglesia católica. Cuenta con 6 cañones y troneras en muro llano. Sus escalinatas permitieron el flujo efectivo de tropas. Sobre la puerta de acceso se labraron las insignias tiaras y llaves del cielo cruzadas. Sede el tribunal del santo oficio o Santa inquisición.

220. Baluarte Santiago Campeche



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 : <http://www.campeche.travel/baluarte-desantiago/> (FMS-220)

221. Baluarte San Pedro Campeche



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 <http://www.campeche.travel/baluarte-de-san-pedro> (FMS-221)

Baluarte de San Juan

Corresponde a uno de los últimos baluartes en construirse, Su nombre está ligado al de San Juan de Dios, fundador de la orden de los Juaninos. Esta construcción data de los siglos XVII y XVIII y tiene una superficie de 764 metros cuadrados. Es uno de los únicos baluartes unido a una muralla

Baluarte de San José el Bajo

Es el 8o baluarte, tiene una elevación de 5 metros sobre el nivel del mar y acceso serpenteado descendente desde el nivel superior de sus troneras. Los vestigios tienen espacio de troneras para 12 cañones apuntados hacia el litoral. Con área de trabajo estratégico y de mando.

222. Baluarte San Juan de Campeche



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 : <https://descubro.mx/baluartes-campeche-fortalezas-defensa-san-juan> (FMS-222)

223. Baluarte San José Campeche



Fuente: imagen tomada el 25-mayo-2018 : <https://descubro.mx/baluartes-campeche-fortalezas-defensa-san-juan> (FMS-223)

Puerta de Tierra

Se construyó en 1732, como medida de protección; aún se mantienen íntegras sus almenas, casamatas y almacenes, así como su defensa. Los elementos de construcción estratégica para tiradores y carabineros se encuentran acompañadas de troneras para cuatro cañones

Puerta del Mar

Frontón de acceso, que se mantuvo siempre cerrado por seguridad. Su estructura tiene fachada al mar, portón de arco de medio punto con un galeón labrado en la piedra. Sobre la puerta se construyó una garita de vigilante y escalerillas para el paso de la ronda. Fue la primera entrada a la ciudad amurallada que se unió con un lienzo de muralla, al Baluarte de Nuestra Sra. de la Soledad.

224. Puerta de Tierra en la Muralla de San Francisco, Campeche



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.travelbymexico.com/campeche/atractivos/?nom=e-campuertatierra> (FMS-224)

225. Puerta de Mar en la Muralla de San Francisco, Campeche



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.turimexico.com/wp-content/uploads/2015/05/puertamar.jpg> (FMS-225)

Fuerte de San Miguel

Al final del siglo XVII se construyó en el cerro de Bellavista, con proyecto del Ing. Agustín Crame, modificado por el Ing. Juan José de León (con 2 baluartes al lado de la puerta).

226. Fuerte de San Miguel de Campeche Campeche (1771)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.travelbymexico.com/campeche/atractivos/?nom=e-campuertatierra> (FMS-226)

Estructurado con planta cuadrangular, foso de mampostería y dos puentes de madera levadizo. Del lado de tierra presenta dos baluartes custodiando la puerta. Cuenta con terraplén elevado, bordeado por un foso con angosto pasillo curvilíneo que conduce hasta el portón, donde existen evidencias de un puente elevadizo.

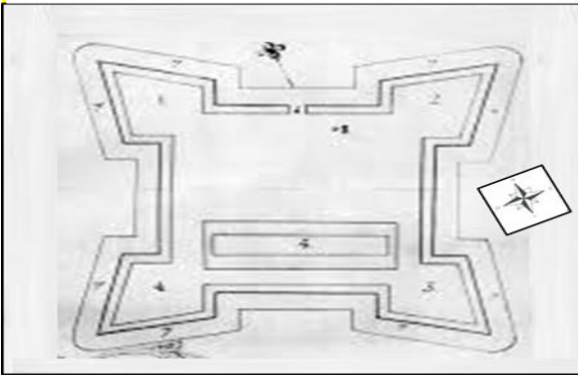
Al centro un patio de servicio y convergencia, al centro un pozo de abastecimiento de agua y en su cubierta de azotea espacios para 20 cañones. Cuenta con alojamientos de tropa, almacenes de víveres y pertrechos en torno al patio central con aljibe. Sobresale acceso ondulado y 3 garitas de vigías²¹⁴

²¹⁴ Ver <http://www.inah.gob.mx/es/red-de-museos/202-museo-arqueologico-de-campeche-fuerte-de-san-miguel>

Fuerte de Santa María de Sisal, (Yucatán)

Fortín de cuatro Bastiones sobre una traza de cuadrado que combina el fortín y reducto en forma abaluartada. El trazado se establece por 4 frentes y de frente “bastionado” o abaluartado con ocho troneras, donde existieron 8 cañones. En el centro tiene una edificación destinada a las habitaciones de oficiales guardias y tropa, así como cuarto de estrategia y abastecimiento con almacenaje. Sirvió de protección de primer contacto, de San Benito de Mérida. Cuenta con una torre de vigilancia y faro; por lo que al mismo tiempo que servía de referencia para los efectos de seguridad estratégica tenía una función guía para los navíos que cursaban por esa ruta marítimo mercantil.²¹⁵ La estructura de defensa se complementa con salón del cuerpo de guardia, cuarto de oficial, almacén de pólvora, y pasillo de acceso en forma ondulada para complicar el acceso. Y en su parte central, con los alojamientos para oficiales, guardias y tropa, almacenes y cocina.

227. Plano Fuerte de Santa María de Sisal Yucatán, (1598)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.google.com/search?q=planos+sisal> (FMS-227)

228. Fuerte de Santa María de Sisal Yucatán, (1598)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<http://paraisosisal.mx/sisal-puerto-yucatan/> (FMS-228)

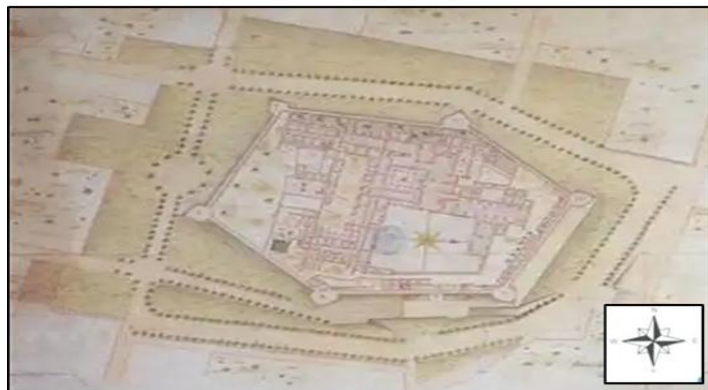
Ciudadela de San Benito en Mérida (Yucatán)

La Ciudadela de San Benito, Mérida Yucatán. Iniciada en 1526 terminada en 1669, es de planta hexagonal rodeado de murallas y baluartes²¹⁶

Circundada con muralla Hexagonal con seis baluartes, en una traza urbana semejante a Campeche, pero de mayor altura y resistencia.

Su estructura es a base de piedra con amalgama de calizas; la vulnerabilidad de los poblados en torno a la ciudad de la Capitanía General de Yucatán, protegía los recursos naturales de la región, principalmente el palo de tinte.²¹⁷ “La ciudad de Mérida fue cerrada con murallas en la forma de redientes y baluartes, [...] dejando puertas que unían caminos que conducían al interior y a los suburbios...”. (Gobea Trueba, 1976)

229. Plano ciudad amurallada de San Benito, Yucatán (1526)



Fuente: Imagen tomada el 28-may-2018 de
<http://www.meridadeyucatan.com/la-ciudadela-de-san-benito> (FMS-229)

²¹⁵ Ver: Gobea Trueba, José. La arquitectura militar en la nueva España. pdf. UNAM. Disponible en <http://www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn02/EHN00211>

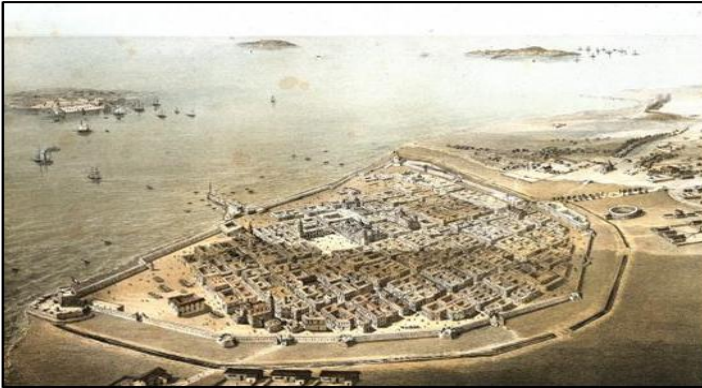
²¹⁶ Ver: <https://www.meridadeyucatan.com/la-ciudadela-de-san-benito>

²¹⁷ Mocada Maya, J. Omar y Nelly Arcos Martínez, “Las fortalezas de la Nueva España. Historia, conservación y protección”, en Dimensión Antropológica, Año 23, vol. 67, mayo - agosto, 2016, pp. 54 - 79. en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=13530>

Ciudad del Puerto de Veracruz (Veracruz)

En el litoral del golfo de México, la ciudad y puerto de Veracruz, fue fundada en 1519, por Hernán Cortés, el modelo urbano de trazado regular de calles y manzanas alrededor de una plaza central.

230. Imagen ciudad amurallada de Veracruz, Veracruz (1568)



Fuente: Vista aérea Veracruz, C. Castro y Fco. García Siglo XIX 28-may-18 de <http://www.armada15001900.net/defenderlamarylatierra.htm> (FMS-230)

Este puerto, calificado como “la llave de entrada al reino”, fue sin duda el que recibió mayor atención.

Al inicio de la construcción de San Juan de Ulúa, la ciudad se localizaba 20 km al norte de su actual emplazamiento, una localidad ahora conocida como La Antigua en 1568 Veracruz

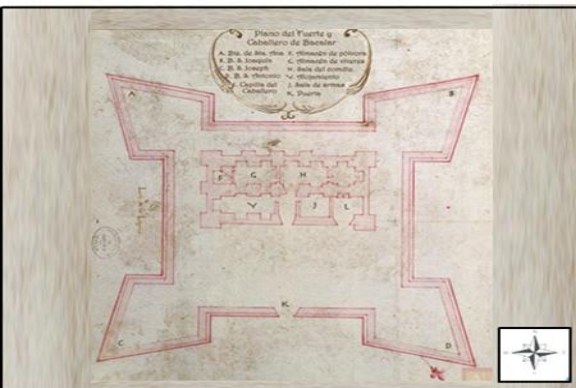
Fuerte de Bacalar. (Quintana Roo)

En **Bakhalal** surge en el año 500 d.C. donde se asentó el pueblo maya Uaymil, dedicado al intercambio de sal y cacao de Yucatán a Honduras; El puerto también conocido como el Castillo de San Felipe fue fundado en 1544 para la administración colonial de Yucatán se convirtió en Villa de Salamanca de Bacalar de gran importancia junto con Mérida, Campeche y Valladolid.

Al final del Siglo XVIII, estuvo habitado por milicias, el fuerte, destacamento y edificios militares eran esenciales para la dinámica del sitio. Diseñado por Juan Podio, con planta en forma de estrella de 4 puntas; 4 Baluartes (San José, San Arturo, Santa María y San Joaquín) Con troneras para 34 cañones; en su interior se eleva una edificación rectangular, que integró el almacén de pólvora, capilla, sala estratégica, almacén, sala de armas y alojamiento de tropas.

“[...] Bacalar debía... puerto para la salida de productos rumbo a España, [...] idea abandonada por [...] arrecifes (... desde) Cabo Catoche hasta Bahía de Cabo Cochinos en Honduras, que imposibilitaba que grandes naves se aproximaran a tierra”. (Peniche Moreno, 2016)²¹⁸

231. Plano Fuerte de San Felipe de Bacalar Quintana Roo, (1725)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018 <https://revistas-filológicas.unam.mx/estudios-cultura-maya> (FMS-231)

232. Fuerte de San Felipe de Bacalar Quintana Roo, (1725)



Fuente: sipse.com/novedades/bacalar-historia-proyección-fuerte-san-felipe-bacalar/ 25-may-2018 (FMS-232)

²¹⁸ Paola Peniche Moreno: “Efectos de los huracanes en el pasado. Bacalar, 1785” (Peniche Moreno, 2016) Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, Unidad Peninsular. <https://revistas-filológicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/index.php/ecm/article/view/874>

La segunda fuerza en la península es el fuerte de San Felipe de Bacalar, construido como punto de dominio estratégico en tanto que controlaba la desembocadura del río Hondo, punto de entrada de los cortadores de palo de tinte en la región ahora identificada como Belice. El Fuerte tenía una planta cuadrada con cuatro baluartes en las esquinas; circundado por un foso con puente levadizo.

“Los baluartes estaban terraplenados, siendo las explanadas de piedra y los parapetos muy bajos y muy estrechos. Sobre ellos y el caballero alto se montaban 30 cañones y además pedreros. La guarnición se integraba por 60 soldados y dos oficiales, y se contaba con el apoyo de algunos de los habitantes, tanto indios como negros libres”.²¹⁹

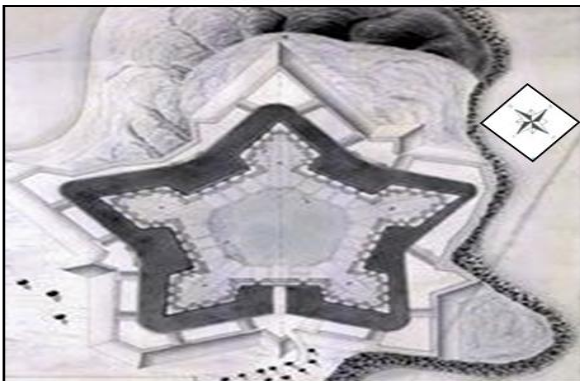
Desde 1650, españoles e ingleses competían por los tintes colorantes naturales para la industria textil inglesa (grana de Oaxaca; añil de Guatemala; y palo de tinte de Yucatán). Particularmente por esa disputa del corte de palo de tinte²²⁰ y la existencia de grupos mayas en rebeldía, hizo de Bacalar un enclave militar de importancia. Punto donde en 1716 los españoles emprendieron una expedición para desalojar a los ingleses en una lucha que se prolongó hasta 1765.

Fuerte de San Diego, Acapulco

En 1615 se construye el fuerte de San Diego, sobre una explanada pentagonal con 5 baluartes, Adrián Boot, quien intervino en el Fuerte de San Juan de Ulúa, hizo el proyecto, y se terminó de construir en 1617, cerrando con su armamento el acceso libre a la bahía.

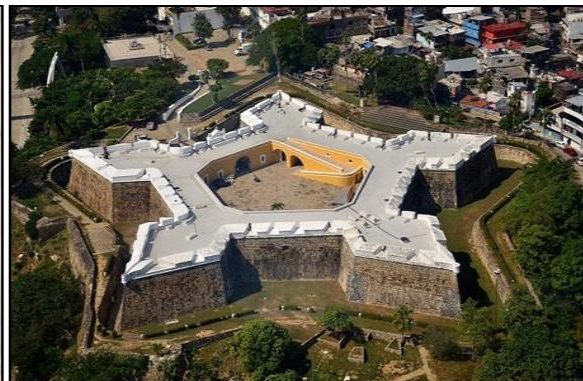
En defensa de galeones que arribaban a Acapulco desde Manila. Tiene una traza geométrica pentagonal o estrella de 5 picos, desplantado en la colina de un monte de 50 a 60 metros de altura. Con foso perimetral de proporción perfecta (ancho y fondo igual, del orden de cinco metros). Estructurado con piedra y mortero de caliza, incluye cuarteles, sala de armas, almacenes y dormitorios de tropa y oficiales, para 2000 hombres con víveres y agua potable para un año; un gran almacén de fácil acceso para pertrechos y alimentos.

233. Plano Fuerte de San Diego Acapulco Guerrero, (1615)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.pinterest.com.mx/pin/46373009280629023/fuerte-de-san-diego/> (FMS-233)

234. Fuerte de San Diego Acapulco Guerrero, (1615)



Fuente: <https://www.mexicodestinos.com/fuerte-de-san-diego/> 25-may-2018 (FMS-234)

²¹⁹ Mocada Maya, J. Omar y Nelly Arcos Martínez, “Las fortalezas de la Nueva España. Historia, conservación y protección”, en Dimensión Antropológica, Año 23, vol. 67, mayo - agosto, 2016, pp. 54 - 79. en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=13530>

²²⁰ El Palo de Tinte, árbol espinoso de 15 m de altura, con tronco de “dado” o diámetro a la altura del pecho de 45 a 60 cm. Con sabia que proporciona color rojo claro y oscuro, amarillo rojizo, amarillo vivo, violeta y negro para teñir lana, seda y algodón, cuya explotación implicaba una constante movilidad, con tiempo de crecimiento de entre 10 y 20 años requiriendo mucho tiempo para volver a disponer de madera tinta.

- **Fortalezas en Suramérica y el Mar Caribe**

En Suramérica e Islas del Caribe entre los siglos XVI y XVII se construyeron:

Venezuela

235. Fuerte La Guaira Costa Atlántica, Venezuela (1589)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.google.com/search?q=fuerte+la+guaira+venezuela&client=> (FMS-235)

236. Fuerte San Carlos de la Barra, Costa Atlántica, Venezuela (1623)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.ladetoaspadilla.blogspot.com/2009/02/san-carlos-castillo-de-san-carlos.htm> (FMS-236)

República Dominicana y Puerto Rico

237. Fortaleza de la Concepción, Republica Dominicana (1502)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<http://www.historiadelnuevomundo.com/index.php/2011/03/fortaleza-de-la-concepcion/> (FMS-237)

238. Fortaleza de San Juan, Mar Caribe Puerto Rico. (1657)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.viaiealpatrimonio.com/listing/fortaleza-sitio-historico-nacional-san-juan-puerto-rico/> (FMS-238)

La Habana, Cuba

239. Castillo Los Tres Reyes del Morro La Habana Cuba (1589)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.encaribe.org/es/Picture?IdImagen=8069&IdRegistro=1177> (FMS-239)

240. Fuerte San Salvador de la Punta, Cuba (1589)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.google.com/search?q=fuertes+de+san+salvador+de+la+punta+la+habana&client=firefox> (FMS-240)

Panamá y Colombia

241. Fuerte de Porto Belo, Panamá (1597)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://www.vivimosdeviaje.com/fortificaciones-de-panama> (FMS-241)

242. Fuerte Cartagena de Indias, Colombia (1657)



Fuente: Imagen tomada de 25-may-2018
<https://caribbeansealife.com/2017/04/10/our-visit-to-cartagenas-massive-castillo-san-philipe-de-barajas/> (FMS-242)

El saqueo realizado por los españoles en Mesoamérica, les generó una gran riqueza, pero al mismo tiempo, los hizo presa de la codicia de otras naciones con actos de piratería oficial que les obligó a invertir en la edificación de objetos arquitectónicos de carácter militar para defender los productos en los centros de almacenaje y en las rutas de navegación marítima.

Como se puede precisar la “[...] fortificación fue considerada como el arte de disponer un terreno de manera que las tropas resistan con ventaja el ataque de un enemigo superior en número o en fuerza, con objeto de conservar la posesión de un lugar empleando en su defensa menos tropas que las que se necesitarían (... en) su estado natural y, para lograrlo la fortificación, debe oponer el mayor número de obstáculos [...] planeados y organizados de manera que los defensores puedan, usando sus armas, detener lo más posible el ataque enemigo” (Gobea Trueba, 1976)

243. Casa-Fortaleza Ponce de León, Dominicana (1505)



Ver <http://www.historiadelnuevomundo.com/index.php/2012/11/casa-museo-de-ponce-de-leon/> 30-mayo-2018 (FMS-243)

Para ello el ejército español conformó un sistema de defensa de móvil con movimientos y periodos fijos para reducir gastos de seguridad y protección; y otro de carácter fijo integrado por estructuras de defensa edificadas en los puertos de arriba y las principales ciudades bajo su mandato en el litoral del Golfo de México, Mar Caribe y Golfo de Venezuela. Y hasta donde se sabe, la primera construcción fue la Casa Fortaleza de Ponce de León de 1505 en la actual República Dominicana.

En consecuencia, las fortificaciones tuvieron elementos de estructuración comunes, como los formatos de planta cuadrangular o pentagonal en los Fuertes, y la estructura hexagonal en el amurallamiento de ciudades. En todo ello la ingeniería hidráulica, la infraestructura de astilleros, puertos y almacenes, en general acordes al momento de la arquitectónica dominante, utilizaron modelos renacentistas en su

diseño, acoplado el diseño a la topografía del sitio.

Siempre en defensa de los bienes de la Corona Española (o mejor dicho de los empresarios comerciantes europeos) en sus compromisos con los capitalistas holandeses, comerciantes alemanes, italianos y franceses; pero sin excusa alguna de presunta protección a la ciudad o sus habitantes, ya que de ello se encargaban los componentes civiles de la administración virreinal, la “legislación y reglamentación establecida para las indias” y sobre todo las congregaciones y órdenes religiosas católicas, no sólo en el ambiente del control subjetivo de la religión, sino también en las formas de intervención económica de Mesoamérica en los siglos XVI al XIX.

- **Objetos Arquitectónicos Religiosos.**²²¹

En la invasión o colonización del territorio americano y más puntualmente en el territorio Mesoamericano, el papel de las órdenes religiosas fue determinante en el sometimiento y cohesión social en una organización social compleja, multirracial y bajo una organización monárquica, que en su presencia americana estuvo plagado de contradicciones, políticas, económicas y sociales.

En un ambiente en el que el creciente poder de las Congregaciones Religiosas en América ponían en riesgo el poder del Sacro Imperio Germano Romano y al poder político económico del Papado Apostólico Romano. Ciertamente es que las congregaciones estaban conformadas por dos grupos fundamentales, el **clero regular** (regulado a votos religiosos) y el **clero secular** (no sujeto a votos religiosos) que en su articulación generaron una serie de instituciones de todo tipo, de promoción de la evangelización, de fiscalización de conducta social, de sanción inquisidora, de gestión de recursos, de negocios productivos, de préstamo, de explotación y venta de bienes y servicios, etcétera.



Dicho de manera precisa, las instituciones de la iglesia católica en América, tuvieron un **doble papel social**. El **primero**, consistió en la enajenación religiosa derivada de la evangelización, mediante lo que lograron el control y cohesión social requerido por los administradores de la Corona española para operar el saqueo de bienes y recursos de los territorios invadidos. Y el **segundo**, consistió en aprovechar las condiciones objetivas que todo tipo de resquicios posibles en las actividades económicas, para enriquecerse; en esto último, a todos los niveles de la organización religiosa en una diversidad de actividades que le **permitieron a los hombres de la iglesia, amasar grandes riquezas con actividades lucrativas en favor de los desposeídos**. Todos los niveles indican en lo general a los líderes del entramado Papal de la Institución Católica Romana, en lo particular como Ordenanzas religiosas (Franciscanos, Agustinos, Dominicos, Jesuitas, etcétera), y en lo específico a los **hacedores de la fe evangelizadora** (clérigos, sacerdotes, catedráticos, canónigos, etcétera)

Como se observa en la estructura de este capítulo, el resultado del **primer papel social** referido es indiscutible, sobre todo por la estrecha relación de la iglesia con la generación del Sacro Imperio Germano Románico citado al principio en la descripción de la competencia económica europea y la coyuntura social europea que conjuntamente generaron la invasión de América.

Por lo que se refiere al aprovechamiento de condiciones objetivas para acumular riqueza indicado en el **segundo papel social**, ello tuvo en su conjunto al menos 5 grandes rubros de ingreso.

- **Diezmo** tasa al 10% sobre valor de producción y cultivos sujetos al pago de extracciones
- **Cuotas** clericales por servicios parroquiales, religiosos, sacramentales o ceremoniales;
- **Rentas** derivadas de los productos de las tierras o por arrendamientos de propiedades;
- **Rendimientos** por préstamos con intereses o residuos procedentes de ingresos; y
- **Ingresos** por subvenciones, inversiones o actividades comerciales a título individual

²²¹ Ver Cuadro C) Fundación de Ciudades Hispanas en Mesoamérica del Siglo XV al XVIII (Anexo)
Ver Cuadro E) Objetos Arquitectónicos Hispanos en Mesoamérica (Anexo)

Estos cinco mecanismos de beneficio económico, operado durante siglos permiten explicar el comportamiento real de los integrantes de las instituciones religiosas.

En ese contexto en el que los ingresos de la iglesia se diversificaron a tal grado que se superó la dependencia Secular sobre los diezmos.

Sobre ese asunto en particular de la obligación derivada de la extracción, producción o cultivos, (sobre todo entre el siglo XVI y XVII) en la aplicación del tributo se generaron diversos conflictos, en algunos momentos de la historia sólo aplicaba a los productos agrícolas locales, más tarde se limitó a los productos agrícolas europeos aclimatados al nuevo mundo, o de acuerdo a la naturaleza y alcances de control del clero regular (sacerdotes y ministros) sobre los feligreses aplicándolo en todo tipo de productos o cultivos; llevando su aplicación hasta la producción de aguardiente pagado en especie, para su venta en las fiestas religiosas (momento en el que se omitía la sanción Papal al paganismo de los indígenas borrachos).

“[...] durante el siglo XVIII pese a sus lamentaciones de que la ‘naturaleza diabólica de estos indios ofende a Dios con sus juergas borrachas’, tanto el clero regular como el secular solían vender licor a sus parroquianos con el fin de aumentar sus ingresos...” (Bauer, 1986) *Página 22*

En 1501 el Papa Alejandro VI le brindo al emperador español los diezmos de toda América, lo que se explica en virtud de un objetivo por liberarse de los gastos de administración de esos recursos a larga distancia y aprovechar la infraestructura de control del estado español para beneficiar a sus clérigos regulares y seculares apostados en América

El 16 noviembre 1501, el Papa Alejandro VI cedió todos los diezmos del Nuevo Mundo a la corona española. A través de la bula pontificia, estos pasaron a ser propiedad absoluta de la monarquía, quedando la corona limitada únicamente por la condición de proporcionar a las iglesias una entrada adecuada. En cumplimiento con esta obligación, el rey cedió a su vez estos diezmos a las Indias, aunque circunscribiendo su libertad a una serie de minuciosos reglamentos. Estos últimos podrían agruparse en tres categorías: aquellos que determinaban los cultivos sujetos a la exacción tributaria, los que decretaban un programa para la distribución de los ingresos; y, los que comprendían la intervención de los agentes del tesoro en el proceso de recolección y distribución de fondos. (Bauer, 1986)

La historia en torno a la religión católica y sus ministros de Fe, plantea que su tarea estuvo estrictamente orientada a evangelizar a los nativos en las tierras colonizadas por los europeos; de ahí que sugiere que los conventos, iglesias y monasterios creados por la iglesia católica además de servir de resguardo de los religiosos; también estuvieron dedicados al cultivo de la Fe, la enseñanza litúrgica, y la redención de los pecados de la vida salvaje que llevaban los indígenas.

“Cuando imaginamos los conventos del siglo XVI, pensamos que (ahí) habitaron religiosos bajo las reglas que dicta la Iglesia católica y el instituto u orden a los que pertenecían, pero fueron también sitios de aprendizaje y enseñanza, donde los indígenas considerados hijos de Dios y sujetos redimidos eran el campo donde se cultivaría la fe y el conocimiento de Cristo Jesús, acción que implicaría un largo proceso [...] que la Iglesia emprendió en la Nueva España.” (García Moll, 1999)

Las 3 órdenes originales encargadas de realizar la conversión religiosa, iniciaron sus actividades entre 1524 y 1533 presuntamente para anunciar la palabra de su Dios. Algunos autores como el investigador Roberto García Moll y Marcela Salas Cuesta, afirman que para todo ello, los misioneros religiosos tuvieron que conocer las lenguas indígenas y sus costumbres; sin embargo existen otras evidencias, en las que se destaca que para la articulación religiosa o evangelización, fueron los nativos quienes tuvieron que aprender la lengua española para facilitar los procesos de ideologización religiosa; y además, tuvieron que guardar respeto y brindar trabajo tributario a las congregaciones religiosas para ser considerados en los “beneficios de la evangelización” mediante la servidumbre de mano de obra gratuita en la construcción de sus conventos, iglesias, santuarios y obras de infraestructura productiva como huertos, granjas y talleres.

Con el pretexto de que los conventos eran centros de catequesis, en esas edificaciones se integraron espacios dedicados a escuelas, talleres, hospitales, donde las actividades de vinculación a la nueva estructura social fueron dirigida preferentemente a los integrantes de los

estamentos más elevados de la estructura social de los sometidos; con lo que se logró generar una sinergia de obligatoriedad hacia todos los indígenas en el proceso de su **domesticación religiosa**.

De esa forma, los religiosos conformaron una masa de trabajo inerte disponible para tareas agrícola-conventuales, y producción de objetos manufacturados en los diferentes talleres.

Así, las edificaciones arquitectónicas que se generan en Mesoamérica parten del altiplano en un proceso de colonización religiosa que se desplaza en forma radial, significándose por estructuras arquitectónicas que obedecen a tres grandes aspectos:

1. relacionado a los Estilos Arquitectónicos dominantes en Europa en el siglo XVI
2. referido a las particularidades de la Orden Religiosa correspondiente; y
3. acorde al Grado de Dificultad que representaron los grupos étnicos por evangelizar.

Con la presunta tarea determinada por **un Mandato Divino de “predicar el evangelio a toda cultura sobre la tierra”**, un número importante de religiosos llegaron a Mesoamérica, la Orden de San **Francisco (Franciscanos)** en 1524, la Orden de **Santo Domingo (Dominicos)** en 1526, la Orden de San **Agustín (Agustinos)** en 1533, la Orden de los **Jesuitas** en 1572, y la orden de los **Carmelitas** en 1585. Todas estas Órdenes de religiosos dominaron la cultura en Mesoamérica, prácticamente desde el siglo XVI, durante todo el Virreinato e incluso en pleno siglo XXI, siguen teniendo gran influencia en la Cultura, los usos y costumbres de los países de la Región.

Durante los primeros 50 años de presencia española, tres grupos religiosos (Franciscanos, Dominicos y Agustinos) dominaron la ocupación territorial partiendo del centro del altiplano (la sede administrativa Virreinal), para establecerse en demarcaciones de los actuales estados siguientes:

Los Franciscanos a partir de 1525 establecieron las primeras sedes conventuales en la región central de la Ciudad de la Nueva España (Ciudad de México), extendiéndose en pocos años con Iglesias y Templos en los Estados de Michoacán, Yucatán, Zacatecas, Durango y Nuevo México. La Orden de los Dominicos, iniciaron en 1528 su labor construyendo Templos, Conventos en la zona sur-sureste del Territorio Virreinal en los actuales Estados de Tlaxcala, Michoacán, Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Yucatán e Istmo de Tehuantepec. En tanto que la Orden de los Agustinos ocuparon a partir de 1535 la región Otomí, purépecha, huasteca y Matlazincas. Y formaron Diócesis, en Tlaxcala, Oaxaca (Antequera), Chiapas, Jalisco (Guadalajara), y Yucatán.

“Los conventos construidos por las tres órdenes, se ajustó a la llamada “traza moderada”, con dos tipos de espacios u áreas integradoras de la arquitectónica de dos tipos de elementos. Los Públicos, para el culto y enseñanza (templo, coro, nave, presbiterio, altar, sacristía y confesionario, atrio, capilla abierta, capillas posas, cruces atriales, escuela y hospital); y los elementos Privados, con el convento y sus dependencias (claustro, celda, baños, refectorio, cocina, refrigerador, bodegas y almacenes, sala de profundis, biblioteca, huerta, aljibe y molinos). “ (García Moll, 1999)

Las características en dimensión de las edificaciones, conventos, iglesias, templos, capillas, vicarias y casas dormitorios, obedecían a la jerarquía de la Orden, el de sus ocupantes y el papel de domesticación, catequización y evangelización que tuviera su localización geográfica; así su complejidad arquitectónica dependía del conjunto de todo ello.

Estos recintos se constituyeron como centros de ideologización de los nativos, ya que dedicaban prácticamente todo su tiempo al estudio de teología, artes, lengua indígena, historia y gramática; estableciendo las primeras escuelas y bibliotecas, donde se impuso el aprendizaje del idioma español y la escritura enfocando su principal esfuerzo en los niños para facilitar la conversión de los naturales. Más tarde la construcción de hospitales y enfermerías, destinados casi de manera exclusiva para los frailes, quienes eran sepultados en los primeros panteones conventuales.

Otra de las tareas importantes de los frailes, corresponde a la construcción en la que fungían como arquitectos, expertos en diversos oficios y artes. Hiriéndose cargo de la traza de pueblos, caminos, obras hidráulicas y cultivos; donde para todo ello explotaron la fuerza de trabajo de los naturales vecindados a las comunidades, a quienes les imponían las autoridades civiles.

La explotación laboral impuesta con disfraz religioso, y su expresión en objetos arquitectónicos, destacar que en las relaciones de las Órdenes Religiosas con el Vaticano, preferentemente de las Órdenes de San **Francisco** y Santo **Domingo**, seguidas de cerca por la Orden de los **Agustinos**. Otros Grupos religiosos, representaban menor importancia en el ánimo de las estructuras de poder religioso en Europa y sobre todo en el Vaticano, como es el caso de la Orden de la Compañía de **Jesús**, la Orden de la Virgen del **Carmen** y la Orden de Santa **Clara**.

Con gran visión política, en agosto de 1521, Hernán Cortés, solicitó a la Corona en española el envío de religiosos de la Orden Franciscana, para cumplir la orden vaticana de cristianizar los pueblos subyugados para poder gobernar los nuevos territorios; en 1524 Fray Martín de Valencia y 12 frailes **Franciscanos** arribaron a Veracruz. Condición bajo la cual como se indica antes, en menos de 10 años les sucedieron en secuencia los Dominicos y Agustinos, para cincuenta años después ver en Mesoamérica el arribo de **Jesuitas**, **Carmelitas** y **Clarisas**. Además de destruir creencias e ideología nativa, edificaron objetos que por Orden religiosa se describen más adelante.

En las formas y edificios destinados a prácticas religiosas, es inobjetable que en cada lugar y momento de su historia se manifiesta una forma arquitectónica concreta; es el caso de los países de la región central de Europa, con la Abadía Románica del siglo XII, o estructuras escalonadas la Catedral Gótica en el XIII; y en el siglo XVI la exageración decorativa en las construcciones de Conventos, iglesias y templos; todos ellos desde una concepción religiosa monoteísta.

Mientras tanto, en Mesoamérica, en ese periodo, de acuerdo a las condiciones de un desarrollo social, productivo y cosmogónico, los pueblos originarios construían grandes pirámides de sobre montículos en forma de cono truncado con templos en su remate superior a los que se accedía por una enorme escalinata de difícil acceso en cuyo uso se emulaba el respeto a una religión politeísta.

Situación que, en el Siglo XVI con la invasión española a Mesoamérica, transformó la concepción de la naturaleza en su escenario cosmogónico, de manera que las construcciones originales fueron destruidas para imponerse un estilo completamente ajeno a la naturaleza social autóctona.

Con ello se generó un brutal impacto cultural que transformó la estructuración y relaciones de las organizaciones sociales autóctonas, con el arribo de los grupos religiosos (aculturadores) que llegaron inmediatamente atrás de los militares y delincuentes integrados al ejército que realizó la invasión española sobre Mesoamérica. De manera que, al sometimiento violento de la derrota militar, como acto seguido surgió la evangelización (Franciscana, Dominica y Agustina).

En la arquitectura hubo una fiebre constructiva históricamente sin paralelo alguno en la región; y en ese momento histórico sólo podría compararse a la fértil actividad constructiva de fin del siglo XIII y principio del siglo XIV, sobre todo en la época Románica en Europa.

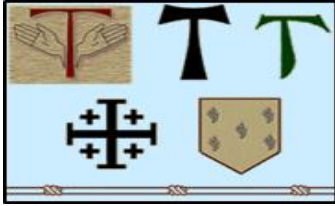
De ahí que el significativo y significante de los objetos arquitectónicos que en un primer momento durante el siglo XVI y principios del XVII se expresa preferentemente en los conventos católicos, como la principal peculiaridad de la arquitectura religiosa hispánica. Por lo que se justifica poner atención en pequeñas iglesias y conventos, (más que en las catedrales que se desarrollan a partir del siglo XVII y XVIII). Sobre todo, porqué, la arquitectura militar y religiosa destacan sobre otras expresiones productivos, y civiles. Situación que se explica en la medida de que por sus características constructivas, fuertes y conventos subsisten por encima de otras construcciones.²²²

Adicionalmente, los conventos contienen iglesias y capillas y espacios destinados a otras actividades de adiestramiento, lingüístico, productivo, transformaron el panorama de las relaciones sociales mesoamericanas. Independientemente de que no se trata de hacer un comparativo de los objetos arquitectónicos generados por las organizaciones religiosas, es importante conocer algunas de las particularidades principalmente de las tres primeras órdenes religiosas, cuya producción se significó prácticamente durante el siglo XVI y XVII. Con la intención de entender las transformaciones en la organización social y sus efectos en objetos arquitectónicos religiosos.

²²² Ver página electrónica: histormex.blogspot.com/2016/04/arquitectura-de-los-franciscanos-en-mexico (Tinajero Morales, José Omar *Arquitectura franciscana en México*)

Arquitectura Religiosa Franciscana

Los misioneros de la Orden Franciscana llegaron a Mesoamérica en 1524, encabezaron el arribo de los Dominicos en 1526; **Agustinos** en 1533; **Jesuitas** en 1572; **Carmelitas** en 1585; **Belén-Betlemitas** en 1665 y **Merced-Mercedarios** en 1670 (¿?)



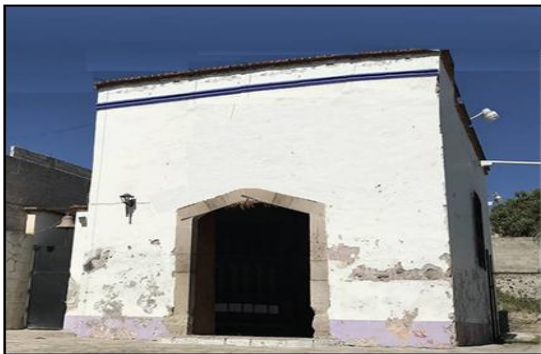
Congregación religiosa de **San Francisco** fundada en Italia por San Francisco de Asís (siglo XIII), constituye el 1er instituto religioso canónicamente establecido en América, con objeto de coadyuvar a la culturización religiosa y escolarizada de indígenas. Para ese efecto fundaron conventos y colegios, y establecieron misiones en asentamientos dispersos en el actual territorio mexicano, y hasta el sur de los Estados Unidos, donde crearon los pueblos de misión.²²³

Su intervención evangelizadora, siguió la fórmula de control establecida por Hernán Cortés sobre los centros poblados indígenas, con lo que impusieron un modelo de control con presuntas pretensiones espirituales; conforme a lo que fundaron las provincias: Santo Evangelio en Nueva España (México 1536); San José de Yucatán (1559); San Pedro y San Pablo en nueva Galicia (Michoacán 1565); San Diego de México (1599); San Francisco de Zacatecas (1603); Santiago Apóstol en Nueva Vizcaya (Jalisco (1606); y Santo Nombre de Jesús (Guatemala 1590-?-).

Así mismo, a partir del siglo XVII fundaron los Colegios de Propaganda Fide en: Querétaro (1682); Guadalupe Zacatecas (1704); México (1734); Pachuca Hidalgo (1771); Orizaba Veracruz (1799); Zapopan Jalisco (1812); y Cholula Puebla (1860).²²⁴

A su llegada establecieron monasterios en los principales asentamientos humanos de los indígenas y canalizaron sus actividades evangelizadoras en una serie de fundaciones orientadas a cubrir los territorios de pueblos ubicados del perímetro de la Gran Tenochtitlan, preferentemente hacia el oriente en los actuales estados de Tlaxcala y Puebla; al norte y sur en Hidalgo y Morelos, además de otros lugares con monasterios más aislados en el sureste hacia península actualmente denominada Yucatán, territorio que durante toda la presencia española en Mesoamérica, religiosamente hablando les perteneció totalmente.

244. Capilla de Expiración, Tulancingo (Franciscanos 1534)



Fuente: Imagen tomada de 25-oct-2018 (FMS-244)
<http://www.hidalgo.gob.mx/page/estado/santuarios>

La capilla de la Asunción en Pachuca, es una edificación Franciscana de 1534, con base en una planta rectangular, en el que se integra un acceso barroco de dos pilastras y una trabe, así como una ventana coral oval que ilumina el coro interior.

Tiene el atrio frontal de la capilla abierta (o capilla de indios) con pavimento de piedra laja superpuesta al terreno, carente de capillas posas, muros laterales apoyados en contrafuertes.

La escalinata de la torre se ilumina con pequeñas ventilas y campanario con vanos de arcos de medio punto

²²³ Tomado de: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmlLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html

Llagas: 5 estigmas sangrantes de Cristo, caracterizadas con 5 racimos de uvas.

Clavos: Tres clavos de la crucifixión.

Paz y bien: Brazos cruzados, el desnudo de Jesucristo y manga de hábito de San Francisco.

Cruz de Jerusalén: Escudo de armas. 5 cruces representan las llagas de Cristo.

Cordón: Símbolo de pobreza; 3 nudos son los votos de pobreza, obediencia y castidad.

Tao - Tau: última letra alfabeto hebreo y 19 del griego. símbolo de cruz protección de dios.

²²⁴ Ver página: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmlLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html
Artículo de Francisco Daniel Mejía Sánchez

La Capilla de la expiración de Tulancingo Hidalgo, fue construida entre 1526 y 1552 lo que hace que se constituya como la construcción más antigua de la región. Distribuida en una planta rectangular, con una fachada cuyo frontón esta sobre la cornisa superior donde dos maretos sostienen una campana. Tiene pisos de mosaicos, muros encalados y pintados, y dos repisas laterales que se presume fueron ventanas. El altar con un ciprés sencillo con una figura de cristo.

**245. Capilla de la Asunción Pachuca
(Franciscanos 1526)**



Fuente: Imagen tomada de 25-oct-2018 (FMS-245)
<http://www.hidalgo.gob.mx/page/estado/santuarios>

**246. Catedral Franciscana Tulancingo,
(Franciscanos 1528)**



Fuente: Imagen tomada de 25-oct-2018 (FMS-246)
<http://www.hidalgo.gob.mx/page/estado/santuarios>

La catedral de Tulancingo, fue construida en 1528, integra la catedral y el monasterio con un proyecto neoclásico, con estructura de arcos de medio punto de cantera y cubierta a base de vigas. Tiene dos fachadas semejantes al frente de cada uno de los tres cuerpos, el primero con un portón de medio punto, intermedio con nicho central tipo hornacinas y el superior con remate escalonado. La escalinata de la torre se ilumina con pequeñas ventilas y el campanario tiene dos cuerpos de arcos de medio punto.

Las primeras intervenciones arquitectónicas, en general modestas en sus alcances constructivos, tenían en común una configuración con una estructura de fortaleza militar, como medida de protección ante potenciales agresiones de los pueblos sometidos por las armas y por la religión.

Configuraron estructuras arquitectónicas con elementos comunes a las edificaciones europeas, construyendo en un primer periodo (siglo XVI) conventos, capillas y parroquias; y en un segundo periodo (siglos XVII y XVIII) iglesias, catedrales y monasterios.

Existen dos salvedades en la imitación de edificaciones europeas: la estructura de “Fortaleza Medieval” con la que se construyeron esos edificios en Mesoamérica; y el concepto de “Capilla Abierta”, pretexto de atención multitudinaria, que encerraba la intención de impedir el acceso de los indígenas a los edificios religiosos; ya que “potencialmente ponían en riesgo a los misioneros” ante cualquier tipo de agresión por parte de los grupos sometidos.

El resto de los elementos arquitectónicos utilizados, como se menciona antes, estaba integrado por cuerpos utilizados en su época en edificaciones en Europa. Los elementos de Atrio, Cruz atrial, Muros perimetrales, Capillas posas y Capilla cerrada (en Iglesias, Templos o Catedrales); así como Patios interiores, Pasillos, Arcadas, Área de meditación, Dormitorios, Escuela, Biblioteca, Cocina, Bodegas, Comedor, Huertos y Corrales (en Conjuntos mayores como Claustros y Conventos).²²⁵

Entre 1525 y 1530, esta congregación se extiende en el valle de México, Puebla, Toluca y Morelos, además de Michoacán y Nueva Galicia; generando las fundaciones de Zapotlán y Etzatlán, Jalisco, en 1533 y 1533; avanzando hacia Zacatecas, Durango y Nayarit; y ya en 1546 se establecen en Yucatán. Por otra parte, hacia el norte, en 1538 llegan a Sinaloa; y en 1557 fundan Juchipila, se encaminan a Zacatecas y Durango; inercia que en 1581 los llevó a Nuevo México.

²²⁵ Ver página electrónica: <http://www.ensayostube.com/ingenieria/arquitectura/Arquitectura-franciscana-Carac35.php> (Arquitectura franciscana - características, Símbolos, escudos, capillas)

La simplicidad y humildad franciscana se refleja en sus edificios, con el uso de bóvedas de crucería en sus iglesias; aunque a veces sólo bajo el coro (Catedral de Cuernavaca), y pintando nervaduras en bóvedas de cañón corrido, (sugiriendo falsos soportes de crucería).

Exteriormente, los empujes de todo tipo de bóvedas se contrarrestaban por medio de contrafuertes en forma de prisma cuadrangular, mismos que solían colocarlos dispuestos con toda regularidad equilibrio y dimensión para acentuar la robustez del edificio en semejanza de un resguardo militar.

**248. Convento San Francisco, Tlanalapa
(Franciscanos 1530?)**



Fuente: Imagen tomada 10-nov-2018 21:00 h (FMS-248)
<https://www.bing.com/images/search?q=san+francisco>

**249. Templo Santiago Apóstol, Atotonilco
(Franciscanos 1580)**



Fuente: Imagen tomada de 25-oct-2018
<http://www.hidalgo.gob.mx/page/estado/santuarios> (FMS-249)

Los Franciscanos levantaron conventos sencillos, humildes, acordes con los votos de pobreza de la orden, sin embargo, con el auge de la actividad constructiva se llegaron a erigir edificios grandes y suntuoso. Pero uno de los motivos principales de la ocupación religiosa, se centra en el profundo significado imperialista de los frailes como evangelizadores, con una condición privilegiada y providencial más tarde se manifestó en una grandiosa arquitectura que muestra el triunfo de la fe.

Esa actividad constructiva decayó de 1570 a 1580 debido a que la colonización había cubierto una gran parte de todo el territorio. Las fundaciones realizadas a partir de los años 50 se habían afianzado. El clero secular había crecido y exigía derechos y prerrogativas. La población indígena había decaído.

Para 1580 el territorio estaba prácticamente conquistado. Destaca en las iglesias franciscanas de una sola nave construidas la integración de capillas hornacinas que no se repitieron a partir de 1540 y no volvieron a levantar, sino hasta 1575.

Los franciscanos desarrollaron una producción de objetos arquitectónicos religiosos, cubriendo prácticamente todo el territorio mesoamericano de México. A manera de ejemplo, se pueden observar los templos y conventos construidos por los Franciscanos en la región Hidalguense del altiplano pulquero (Tepeapulco, Zempoala, Apan y Tlanalapa) de donde, más tarde se dirigieron al Valle de Tulancingo, Metepec y el Valle del Mezquital donde edificaron asentamientos sobre localidades existentes por su importancia estratégica de dominación sobre los ocupantes originales (Tula, Tepeji, Tlahuelilpán, Alfajayucán, Tepetitlán, Huichapan y Tecozautla).²²⁶

La capilla de Jesús Nazareno en Zacualtipán, fue construida por los franciscanos en 1572, de estilo plateresco, sobre una planta cuadrada con una fachada principal con ventana Hexagonal en el centro del frontón. Decoración vegetal y floral remata la compleja espadaña de seis vanos en dos cuerpos. La torre del campanario tiene 3 cuerpos superpuestos con un remate cupular redondeado, con material pétreo simples y sin ornamento

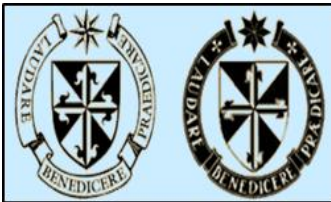
²²⁶ Ver página electrónica: <http://www.hidalgo.gob.mx/page/estado/santuarios> (Conventos y Templos Franciscanos construidos en Hidalgo)

Convento e iglesia de Franciscana construido en 1530 (¿?) con la fachada mas original del siglo XVI, en el que se refleja la fantasía indígena, con doble arquivolta una decorada con discos y otra con flores y hojas de acanto estilizadas. Alfiz decorado con follaje y medallón en relieve con la que se cubre la clave del arco de acceso. Los techos son de viguería y terrado, con un modesto decorado sin trascendencia. Se trata de una autentico templo fortaleza

El Templo de Santiago Apóstol, Atotonilco, construcción franciscana de 1580, de gran solidez y aspecto de fortaleza, fachada decoración renacentista y nervaduras de líneas ojivales en la cúpula para protección. Fachada con detalles labrados en cantera de expresión novohispana e indígena hibrida conocida como arte indio cristiano (**tequitqui**), donde resaltan la rosa gótica que da luz al coro y las jambas renacentistas. Los tonos de cantera rosa se contrastan con los muros blancos propios de la construcción religiosa renacentista europea.

Conforme a todo lo antes descrito, a continuación, se describen las generalidades de edificios religiosos construidos por la Orden de San Francisco de Asís, en selección aleatoria de los más conocidos, cuyo uso ha trascendido a la fecha, algunos ahora vinculados a celebraciones civiles o sociales donde se involucra algún rito religioso católico; o bien relacionados con las denominadas **prácticas turísticas culturales hispano-americanas**.

Arquitectura Religiosa Dominica



Congregación de Regla de Santo Domingo de Guzmán, fue fundada en Bolonia Italia por Santo Domingo de Guzmán (1216), llegan a la Nueva España en 1526; y a partir de 1528 se extendieron hacia el sur y sureste de México -Valle de México, Morelos, Puebla, Oaxaca y Chiapas.²²⁷ Al igual que los Franciscanos, en el territorio de la Nueva España fundaron las provincias: de Santiago en Nueva España (1534); San Hipólito en Oaxaca (1592); San Miguel y Santos

Ángeles (1656).

A partir del siglo XVII crearon los conventos de la diócesis de Puebla y los de Teposcolula, Coixtlahuaca y Tamazulapan; y trabajaron en la región de Guadalajara, Zacatecas, Querétaro (Sierra Gorda) y Baja California.²²⁸

Iniciaron la construcción de conventos o claustros en 1563, año en el que fundan El templo de San Juan Bautista, mismo que fue concluido por la orden de los agustinos en los años de 1580 y 1581.

Sus **conventos** se distinguen por contar con un gran atrio y el uso de contrafuertes que los hacen aparecer como fortalezas. La pintura mural del claustro es uno de sus componentes más notables con representaciones de los doce apóstoles, de los fundadores de órdenes religiosas y de dominicos venerados, todos ellos pintados en los machones de la arcada.

²²⁷ Tomado de: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xml/ibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html

Perro: Domingo proviene de Dominicus, "del señor" y Dominicanus, "el perro del señor".

Estrella: Alude a que Santo Domingo es un faro que guía almas hacia Cristo.

Stemma liliatum: Cruz de Calatrava flordelisada: data de 1419.

Lilia blanca: flor con aroma delicado significa también pureza.

Cruz de 2 brazos: símbolo patriarcal; emblema por excelencia del cristiano.

Color Blanco y Negro: pureza y penitencia; muerte y resurrección; mortificación y alegría.

Rosario: Santo Domingo estableció esta devoción.

Libro: representa la biblia; fuente de predicación y espiritualidad; los evangelios.

Iglesia: Basílica laterana; Santa Madre Iglesia.

²²⁸ Ver página: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xml/ibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html

Artículo de Rocío Cázares Aguilar

Por su parte los muros perimetrales tienen representaciones de “La Visitación”, de “El Bautismo” y de todas las santas mártires. Es común que sus bóvedas estén decoradas con casetones en grisalla, con representaciones, que bien pueden ser clasificadas estilísticamente como neoclásicas o renacentistas, enmarcadas por elementos ornamentales platerescos.

Esta segunda orden religiosa que llegó a Nueva España, fue autorizada para construir en 1548 del convento de Oaxtepec y tres templos pequeños: Yautepec, Tepoztlán y Tlaltizapán, para los que más tarde se construyeron sus respectivos conventos.

El claustro presenta contrafuertes acabados en forma de proa de navío soportados en gruesos machones cuadrados, cubierto con bóveda de cañón corrido; y en su interior cuenta con pintura con marcada influencia mudéjar.

Particularmente el Convento de Santo Domingo de 1535, está elevado casi ocho metros sobre el nivel medio del pueblo, lo que hace suponer que está edificado sobre una pirámide prehispánica. Está compuesto por templo, claustro y portería. Con fachada sencilla; techo de nervaduras góticas formando estrellas y los arcos laterales forman nichos; claustro ornamentado con pintura mural; y Portería decorada con casetones de colores y escenas sobre la vida de Santo Domingo

Sus **Capillas, Iglesias** son templos pequeños en los que se ostenta pintura con marcada influencia mudéjar el uso de adornos en la portada estaban conformados por con finos relieves. Y en los muros interiores es común observar una serie de santos de estilo renacentista.

Las iglesias preservan una planta rectangular, fachadas con una torre de campanario, de construcción sencilla. Conjuntamente con la magnificencia de su arquitectura. Estructuralmente presenta gruesos muros y pesadas almenas, que hacen ver a las iglesias como fortalezas; que se encuentran techadas con un cañón corrido, dividido por pilastrones y arcos dobles.

Auténticas moles son todos estos edificios que aun llevan el sello característico de la Edad Media, son sitios abrumadores por su enormidad, por lo oscuro de sus templos, esto me hace pensar la cantidad de indios que se requirieron para levantarlos y, más aun, la cantidad de muertes que allí se generaron durante los habituales 8 o 10 años que requería terminar esas monumentales obras.

Extendieron su influencia por el sureste del Valle de México, y por Morelos y Puebla hasta la Mixteca y más lejos. Chiapas (en esa época de la Capitanía de Guatemala). Y en su práctica constructiva, intentaron emular las grandes construcciones de los franciscanos y de los agustinos, quienes con sus colosales conventos habrían puesto un nivel de competencia muy alto, por lo que esta congregación ejecutó edificios religiosos de grandes dimensiones (como Tepoztlán, Oaxaca y Yanhuítlán) en los que se introduce una planta Basílica para conformar edificaciones recias.

Los dominicos, se distinguen por haber iniciado en América la aplicación y uso de las cubiertas con el sistema de crucero, en las que se desprendían losas nervadas sobre arcos apuntados; con lo que habrían de definir la planta de los templos del siguiente siglo, (como iglesia de Oaxtepec)

No obstante, en la competencia iniciada con los franciscanos, en sus construcciones levantadas en Oaxaca, utilizaron proyectos de edificios ya construidos antes en España y de los que tomaron la referencia modelo como es el caso del convento y templo de Santo Domingo en Oaxaca, donde la planta de la iglesia y el claustro fueron reproducidos prácticamente a la escala del convento de San Esteban de Salamanca, España, convento cuya fundación se remonta al siglo XIII.

Un comparativo arquitectónico de Robert J. Mullen, destaca el parecido de naves, columnas, plantas, cúpulas, fachadas y torres de edificios dominicos españoles y mexicanos; subrayando dos aspectos: la portada norte de la iglesia de Yanhuítlán, con detalles iguales a la fachada del templo de Santiago Medina de Rio seco (Valladolid); y el presbiterio de la iglesia Coixtlahuaca, con igual forma semicircular que Montañón la iglesia de Las Bernardas (Colegio Calasanz) de Salamanca.

Así, los edificios religiosos de los dominicos se distinguen de los de las otras dos congregaciones religiosas por el hecho de que, en su origen, procuraron un entramado arquitectónico más apegado a las determinaciones estilísticas de objetos construidos en España, que a la adecuación adoptada para la evangelización de los pueblos Mesoamericanos. No obstante, con el paso del tiempo por la

relación entre las Órdenes Religiosas y sobre todo por las particularidades de los grupos nativos, sus objetos arquitectónicos terminaron por semejarse a los de las otras congregaciones.

Bajo esas consideraciones, las iglesias de tres naves de los dominicos no son comunes en las otras órdenes; en ellas se distingue la preferencia por las bóvedas de crucerías, que a diferencia de las anteriores presentan una nave flanqueada por las capillas (de mayor o menor profundidad), comprendidas entre los contrafuertes laterales, solución técnica que fue de su predilección y aplicada en las primitivas iglesias que levantaron en las ciudades de México, Puebla y Oaxaca (este tipo de solución estructural se ejemplifica objetivamente en la iglesia de Coixtlahuaca)

De manera semejante, su preferencia por las bóvedas de nervadura de estilo gótico, fueron utilizadas por los dominicos para dan una gran prestancia monumental a sus iglesias, situación que actualmente se puede observar en Oaxtepec, Yanhuitlán y Coixtlahuaca. En estos casos los frailes dominicos emplearon los tipos de cubierta utilizados de manera común en España en la época de los Reyes Católicos, y que en su ejecución integra gran número de ligaduras y terceletes que transformaron la simplicidad de las bóvedas del siglo XIII en una riqueza decorativa, en la que muchas veces provoca la virtual desaparición de su funcionalidad estructural.²²⁹

**280. Convento Sto. Domingo. Yanhuitlán
Oax. (Dominicos – 1541)**



Fuente: Foto: Manuel González Galván. Archivo IIE-UNAM.
<http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/los-centros-de-estudios-y-colegios-dominicos-de-la-epoca-novohispana>
23/08/2018 (FMS-280)

**281. Claustro de Santo Domingo. Oaxtepec
(Dominicos – 1548)**



Fuente: Foto: Cecilia Gutiérrez, 2009. Archivo IIE-UNAM.
<http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/los-centros-de-estudios-y-colegios-dominicos-de-la-epoca-novohispana>
23/08/2018 (FMS-281)

El Convento Santo Domingo Yanhuitlan con nave ancha de altura de 25 metros, en bóveda nervada con nichos en las esquinas. La estructura de contrafuertes soportan el peso de la techumbre; al frente tiene tres ventanas ojivales, Góticas; una de ellas para el coro, con techo bajo o “soto coro” de influencia mudéjar. Con fachada de tres cuerpos barrocos y una fachada posterior de estilo renacentista con columnas de tipo candelabro. Al interior un arco separa la nave del angosto presbiterio. El altar es barroco con columnas salomónicas decoradas con hojas y frutos.

El Ex convento de Santo Domingo de Guzmán en Oaxtepec Morelos, tiene una sola nave con planta de cruz latina y nervaduras de estilo gótico, extendidas en cinco bóvedas. Sus muros forman breves nichos y dentro de uno de ellos sobresale el santo entierro.

En los brazos de la cruz hay dos capillas con retablos churriguerescos de 1545. Es de ornamento austero, construido con cantera, con corona de arcos, pilares y nervaduras góticas en sus esquinas. Tiene una pintura mural de 2,600 metros cuadrados. Las bóvedas adornadas con casetones de color azul, verde y dorado. En el claustro bajo hay capillas pozas en cuatro esquinas como estaciones procesales. En el refectorio sobresale una pintura del milagro de la multiplicación de los peces y en un recinto anexo a la sala del profundis, se encuentra la imagen de San Gerónimo.

²²⁹ Ver página electrónica: <http://www.materialdelectura.unam.mx/index.php/358-las-artes-en-mexico/las-artes-en-mexico-no-cat/362-003-arquitectura-del-siglo-xvi>

El templo de santa cruz, tiene un crucero con dos altares churriguerescos y el coro en forma de herradura acústica. La cubierta de una bóveda de cañón corrido hecho de tezontle sobre arcos de cantera; la fachada es de tres cuerpos. Y en la parte baja, en hornacinas, se encuentran las imágenes de San Agustín, San Francisco. En el centro la imagen de Santo Domingo hecha de cantera. La torre campanario de dos arcos por cara y nivel, que rematan en una pequeña cúpula. El cuerpo lateral derecho con tres arcadas da acceso al convento, y por encima se desplantan las áreas de trabajo conventual con ventanales rectangulares todo de estilo neoclásico.

**282. Convento de Santo Domingo. DF
(Dominicos – 1585)**



Fuente: composición propia 23/08/2018 (FMS-282) en base a https://www.yelp.com.mx/biz_photos/templo-de-santo-domingo_y <https://www.mexicodesconocido.com.mx/restauracion-del-templo-de-santo-dominao-mexico>

**283. Convento de Santo Domingo. Oaxaca
(Dominicos – 1608)**



Fuente: Manuel González Galván, 1975. Archivo IIE-UNAM http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/los_centros_de_estudios_y_colegios_dominicos_de_la_epoca_novohispana 23/08/2018 (FMS-283)

El Convento y templo de Santo Domingo tiene como portada tres cuerpos con remate, donde Santo Domingo y San Hipólito sostienen un templo del que desciende el espíritu santo. Dos campanarios con vanos arcados y cuatro columnas adosadas en cada cara, tienen un fuste estriado y rematado con forma de pináculo. El cuerpo frontal lateral izquierdo con dos arcos neoclásicos de medio punto, tienen una solución semejante aplicada en las arcadas que descansan en las columnas de los pasillos enmarcando el patio interior, en cuyo centro, el pozo y la fuente se adornan con pequeñas columnas neoclásicas. Los pasillos están techados con bóvedas de cañón corrido sobre nervaduras de semblanza gótica. Los altares, retablos, arcadas y plafones tienen decoración temática religiosa, grecas, hojas y frutos tallados en madera dorada. Los pisos de los patios tienen pavimento a base de piedra bola de color claro y oscuro formando cruces estilizadas.

Arquitectura Religiosa Agustina



Orden de la Regla de San Agustín, fundada por el papa Inocencio IV en el siglo XIII al unificar monjes de la Toscana en la denominada Regla de San Agustín; sus misiones en Nueva España inician el 22 de mayo de 1533, ubicándose en los actuales estados de Morelos, Guerrero, Puebla, Hidalgo (zona Otomí), Michoacán (zona Tarasca); y llegaron a tener 76 conventos al fin del siglo XVII.²³⁰

Aprendieron las lenguas nativas náhuatl, otomí, tarasco, huasteco, pirinda, totonaco, mixteco, chichimeca, tlapaneca y ocuilteca para integrar un plan catequístico apropiado a las regiones.²³¹

Como tercer grupo religioso llegado a Mesoamérica se dieron a la tarea de difundir la doctrina cristiana, sobre todo en las regiones difíciles donde no habían llegado los Franciscanos o Dominicos, como es el caso de las cordilleras de las Sierras Madre Oriental y Occidental, en la Zona de la Huasteca y algunos sitios del altiplano, (Tezontepec, Epazoyucan, Actopan e Ixmiquilpan) y la parte más difícil ocupada por esta orden fue la región montañosa de Hidalgo (Metztitlán, Atotonilco el Grande, Molango, Tlanchinol y Huejutla) lugares donde tenían intereses.

Simultáneamente a su llegada surgieron rivalidades con Franciscanos y Dominicos por obtener el predominio espiritual, económico y territorial. Su tardía llegada obedeció a problemas internos que derivaron en dos grupos uno que permaneció en España y otro que fue designado para realizar en América la evangelización; condición bajo la que los desplazados hacia México iniciaron su labor de aculturación, determinando para ello tres rutas para cubrir buena parte del territorio:²³²

- 1ª altiplano cubrió Morelos, Puebla (sur), Guerrero y Michoacán
- 2º norte, ocupó Puebla (norte), Veracruz, Hidalgo, San Luis Potosí y Querétaro
- 3º occidente asentado en Jalisco (Guadalajara) y Zacatecas.²³³

Estos religiosos defendieron la capacidad indígena y sus derechos humanos; fueron los primeros en educar niños y jóvenes, donde además de catequizarlos, les enseñaron cómo adaptarse a costumbres europeas, cómo utilizar objetos traídos del viejo mundo. Con esa actitud, los agustinos fundaron la escuela de enseñanza pública y desempeñaron a la vez un gran papel como catedráticos, rectores y teólogos en la Universidad Pontificia de México

La Orden de San Agustín provenientes de las provincias españolas de Castilla y Andalucía, sólo unos meses después de su arribo, iniciaron su labor constructiva, edificando la primera de sus iglesias en Ocuituco, la cual se caracteriza por una fuente con esculturas de leones con el primer sistema de cañería oculta para transportar el agua.

En la ejecución de sus edificios, (para lo que explotaron manos indígenas), los conventos guardan amplias y bien planeadas áreas, en lo que combinaron la altitud y nevaduras características del estilo gótico, con las columnas abalaustradas del plateresco, en conjuntos castillo-fortaleza, con almenas y contrafuertes (Atotonilco); con torreones de estilo mudéjar (Actopan o Epazoyucan); y el uso de rosetones en las fachadas (como en Yecapixtla y Molango)

Las construcciones originales realizadas entre 1535 y 1550 muestran reminiscencias góticas, como el rosetón con finas lacerías labradas magistralmente en piedra o su púlpito, que más que trabajado en cantera parece un encaje, o sus nevaduras y hasta el barandal del coro de piedra.

²³⁰ Tomado de: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmlLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html

Libro: San Agustín es un autor canónico, Doctor de la Iglesia, "Doctor de la Gracia".

Capelo, báculo: San Agustín fue obispo de Hipona.

Corazón: Amor centro de iluminación, devoción, perdón, felicidad

Flecha: profundo arrepentimiento, devoción, aflicción; flameante, fervor religioso, dolor.

²³¹ Ver página: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmlLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html

Artículo de Mercedes Isabel Salomón Salazar

²³² Pedroza Montes, Jorge y Daniel Pech Fuentes "Los agustinos y su arquitectura" en Revista Arquitectura Mexicana I oct 2000

²³³ En 1542, los Agustinos crearon la provincia de San Nicolás de Tolentino en la actual ciudad de Morelia, Estado de Michoacán.

El primer **Convento** que fundaron los Agustinos, fue el de Atotonilco el Grande en 1556; desplantado sobre basamentos prehispánicos, marcando así el inicio de la ocupación y expansión de los agustinos en territorio otomí, después dirigiéndose a la sierra y tomando la Huasteca.

Los Agustinos desarrollaron una gran cantidad de edificaciones entre 1535 y 1541; destacándose los Conventos con un gran atrio; Capillas posas almenadas en cada esquina del atrio cuadrangular, en torno al que se construían recias bardas en torno a un zócalo cuadrangular con almenas en las esquinas y una cruz atrial en el centro adornada con un corazón en bajo relieve y un copón con una hostia.

Este convento en su interior contiene pintura mural compuesta con retratos multicolores de importantes frailes agustinos y representaciones de diferentes escenas de la vida cotidiana de los religiosos agustinos; y en los atrios, es constante ver en sus esquinas dos capillas posas con detalles de arcos invertidos, curvaturas en remates de portadas de la banda atrial.

En los Monasterios se aprecia un gran atrio donde en cada esquina hay capillas posas almenadas, con recias bardas y un zócalo cuadrangular con almenas en las esquinas y en cuyo centro se yergue la cruz atrial, adornada en bajo relieve con un corazón y un copón con una hostia.

Es frecuente encontrar en las portadas de los templos agustinos adornos de finos relieves con angelitos que sostienen guías vegetales en sus bocas. Al interior, en los patios conventuales no es extraño observar relojes solares. Las fachadas son sobrias y elegantes de estilo plateresco. En la mezcla de estilos, los conventos e iglesias son parte del arte novohispano, con amplias capillas abiertas; fachadas platerescas en representación del arte virreinal, así como el uso de con murales que reúnen la orden agustina y la pintura indígena

En las **Capillas, Iglesias y Catedrales**, el uso de adornos en la portada estaba conformados por con finos relieves con angelitos que sostienen guías vegetales en sus bocas. Y en los muros interiores de los claustros y templos, es común observar pintura mural representando una serie de santos, mártires y una imagen de san Agustín; así como varias piezas elaboradas en piedra de cantera como el púlpito, el barandal del coro y las nervaduras del soto coro. En los muros laterales de los templos es recurrente ver ventanas góticas o renacentistas. Las iglesias preservan una planta cuadrangular, fachadas con torre de campanario, construcción sencilla y elegante.

Al interior, las iglesias ostentan decoración neoclásica. Conjuntamente con la magnificencia de su arquitectura, se destaca un rosetón gótico de cantera con el centro calado para permitir el paso de los rayos del sol al interior de los conventos. Las características estructurales refieren recios muros y almenas, que lo hacen ver como auténtico convento-fortaleza, gracias a los elementos defensivos con los que cuentan y que los “identifican con la fortaleza de la espiritualidad”.

Constructivamente, emplearon el cañón corrido como techumbre de las naves de sus iglesias, reservando la crucería para el presbiterio, buscando con ello dar un carácter distintivo a sus templos, marcando claramente la diferencia entre el espacio de los fieles y el reservado al altar; esta solución técnica se ejemplifica en Atlatlahuacán y Actopan. Así, en lo que refiere la solución estructural, para solventar los efectos exteriores de los empujes de las bóvedas, construyeron contrafuertes en forma de prisma cuadrangular para contrarrestar la distribución de esfuerzos, observándose que en su solución estética los agustinos prestaron poca atención al ritmo creado por estos elementos al exterior de sus iglesias (Acolman).

Otro elemento de la composición arquitectónica de espacios y de estructuración mecánica de las cargas y resistencia de las iglesias, lo constituyen las torres, y que estas fueron usadas prácticamente en la arquitectura Mesoamericana del siglo XVI, ya que se daba preferencia a las espadañas para colocar las campanas. Este fue el procedimiento predilecto de los agustinos (Metztitlán); sin embargo, cuando construyeron torres en algunos de sus templos, procuraron integrar estéticamente la horizontalidad de las naves con la verticalidad de las torres en una novedosa expresión del estilo Mudéjar.²³⁴

²³⁴ Ver página electrónica: <http://www.materialdelectura.unam.mx/index.php/358-las-artes-en-mexico/las-artes-en-mexico-no-cat/362-003-arquitectura-del-siglo-xvi>

**305. Convento San Agustín Huejutla, Hgo.
(Agustinos - 1545)**



Convento San Agustín en Huejutla (1545); de estilo Plateresco, edificado sobre base original de una pirámide, como fortaleza militar; techo de bóveda de cañón corrido; de gran dimensión destaca su alta fachada rustica rematada con espadaña de 3 cuerpos; construida con piedra laja natural y arco de medio punto; muros con contrafuertes románicos. Patio central interior sirve de distribución de locales de dos niveles con arcos de medio punto estructurados sobre columnas lisas con capiteles que permiten mostrar una ligera intención dórica.

Fuente: Imagen 25-10-18 20:05 (FMS-305) tomada de:
<https://www.hidalgo-gob-mx/page/estado/santuarios>

**306. Templo Sta.Ma. Xoxoteco,
Metzquititlan (Agustinos – 1552 ?)**



Templo Santa María Xoxoteco, Metzquititlan construcción agustina del siglo XVI; fachada totalmente lisa rematada por espadaña con tres vanos; el altar remata arriba en una cúpula de tipo renacentista, con una geometría en bóveda que acentúa la magnificencia de su escalera.

Su torre campanario, cuerpo con arcadas una por lado en planta cuadrada tipo neoclásico. En el muro posterior del coro se encuentra la presentación del Calvario, trabajado en negro y gris sobre fondo blanco..

Fuente: Imagen tomada de 25-oct-2018
<http://www.hidalgo.gob.mx/page/estado/santuarios>
(FMS-241)

La arquitectura monástica agustina del siglo XVI, por lo general se trató de conjuntos de enormes proporciones (Acolman, Metzquititlan, Cuitzeo o Yurirapundaro) en los que se hizo extensivo el calificativo de monumental a toda la construcción arquitectónica agustina. Sólo algunos monasterios franciscanos pueden rivalizar en proporciones construidas por el orden agustino.

Su producción arquitectónica refleja las condiciones objetivas de la vida económica en la Nueva España del siglo XVI, de suerte que, en las localidades más fuertes en términos económicos, que permitiera la levantar un conjunto. Todo ello fue posible en asentamientos ligadas a la metrópoli, o en localidades dependientes de la fertilidad de la tierra (Acolman, Santos Reyes de Metzquititlan Yurirapundaro o Cuitzeo); en Morelos y Guerrero la pobreza se refleja en la modestia arquitectónica (Xochlcoatlén, Tlanchinol o Molango). Por la mezcla de recursos formales utilizados, es complicado decidir la filiación estilística de la arquitectura agustina del siglo XVI, no se puede catalogar un estilo a este peculiar fenómeno artístico, producto directo de la imposición cultural. Se puede reconocer influencia gótica, plateresca, mudéjar y manierista, coexistiendo en un mismo tiempo y espacio, en un hibridismo formal y anacronismo en la amalgama de estilos.^{235 236}

²³⁵ http://www.academia.edu/21010114/Los_agustinos_y_su_arquitectura_monastica-agustina-en-la.html así como <http://arkipedia.blogspot.com/2012/04/arquitectura-monastica-agustina-en-la.html> 15 febrero 2017

²³⁶ http://intranet.e-hidalgo.gob.mx/enciclomuni/municipi_os/13073a.htm 15 febrero 2017

La Catedral de San Nicolás Tolentino, tiene una cubierta de bóveda sobre arcos de medio punto en el claustro alto y una bóveda nervada en el claustro bajo. Su fachada es un pórtico con tres arcos de medio punto. Sus dos torres campanario de 40 metros tiene forma rectangular de estilo mudéjar, con dos arcos de medio punto. El contorno superior de su techumbre tiene almenas y garitones de tipo militar

307. Catedral San Nicolás Tolentino
Actopan Hgo. (Agustinos – 1550 ?)



Fuente: Imagen 25-10-18 20:45 (FMS-307) tomada de:
<https://www.hidalgo-gob-mx/page/estado/santuarios>

308. Templo y Convento de San Agustín
Acolman, Edo. Méx. (Agustinos – 1539)



Fuente: Imagen tomada de 11-oct-2018 (FMS-308)
<http://www.acolman.gob.mx/turismo.html>

El Monasterio de Acolmán, de estilo plateresco exceso barroco. En forma de fortaleza con atrio cuadrangular, capilla abierta, con una fachada rematada con modestas espadañas de columnas abalaustradas decoradas con listones, guirnalda, acantos, coques y ángeles. Su puerta con arcos rebajados al exterior, tienen altos relieves de vegetales y al interior angelitos simbólicos, columnas de bajo entablado. El coro decorado con arco de medio punto.

El Convento y Templo de San Miguel Arcángel es de estilo plateresco. Su fachada tiene columnas pares y ornamentos en el marco de la ventana del coro en la parte central rematada con un triángulo equilátero significando su monumentalidad. El claustro bajo tiene una portería con arcos ojivales; y en la parte superior del perímetro cuenta con almenas. La pequeña torre frontal tiene un campanario tratado con pequeñas espadañas

309. San Miguel Arcángel
Ixmiquillopan. Edo. Méx. (Agustinos - 1550)



Fuente: Imagen tomada el 11-nov-18 19.00hrs. de
<https://www.bing.com/images/search/iglesia+de+San+Miguel+Arcángel+en+ixmiquillopan> (FMS-309)

313. Convento de Santiago Obispo,
Ocuiluco, Mor. (Agustinos – 1534)



Fuente: Imagen tomada de
<https://www.qoapp.mx/que-hacer-convento-de-santiago-obispo-en-ocuiluco-13> 14:30 03/07/2018 (FMS-313)

El convento de Santiago obispo, tiene tres niveles en terraplén atrio, iglesia y convento, construidos con los restos de una pirámide destruida por los españoles.

Es de estilo románico, mudéjar y plateresco; con pinturas murales. Su capitel es de columnas platerescas. La puerta es renacentista con arco de medio punto y falsas columnas jónicas, la ventana arcaizante renacentista, decorada con un arco de medio punto y alfil labrado como cordón.

La Parroquia y convento de San Agustín se edificó sobre restos de asentamientos huastecos y Nahuas, su construcción es una gran espadaña de 15 metros de altura, dispuesta en barda atrial con 6 arcadas-campanario. Comprende la iglesia de una nave de gruesos muros de mampostería, piso de mosaico y estructura metálica con lozas de concreto. El interior conserva basamentos secundarios de piedra. El atrio y convento tienen una fachada de extraordinaria sencillez

El Convento de San Guillermo Totolapan, tiene una fachada de un solo cuerpo rematado

**314. Convento de San Agustín
Tlalchinal (Agustinos – 1540 ?)**



Fuente: Imagen tomada de 25-oct-2018 <http://www.intranet.e-hidalgo.gob.mx/enciclomuni/m<uniciopios/13073a.htm> (FMS_314)

**310. Convento San Guillermo
Totolapán, Mor. (Agustinos - 1550)**

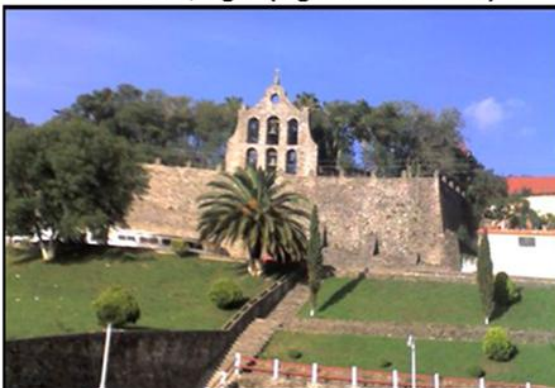


Fuente: Imagen tomada de : Alejandro Garcia (FMS_310)
<http://turismo.mexplora.com/el-convento-de-san-guillermo-en-totolapan-morelos/> 14:19 03/07/2018

por un rosetón, el conjunto tiene un primer cuerpo que se prolonga con un rectángulo simulado en el entresuelo; la fachada esta rematada con dos arcos de medio punto en forma de una espadaña que pierde significación por la altura de su desplante.

El convento de Señora de Loreto en Malango tiene un atrio con gruesos muros y elevado sobre el nivel de calle. Tiene una espadaña de seis vanos sobre portada plateresca, en la que sobresale una rosa gótica con decoración vegetal en el arco de acceso. Los restos del convento muestran columnas de capitel decorado con hojas de acanto muy finas e hilos de perlas en el fuste.

**311. Convento Sta María Molango
Escamilla, Hgo (Agustinos - 1546)**



Fuente: Imagen tomada de 11oct2018 (FMS-311)
www.galeriafotocreativa.com/ruta-conventos-agustinos/

**312. Convento San Agustín Atotonilco el
Grande (Agustinos - 1536)**

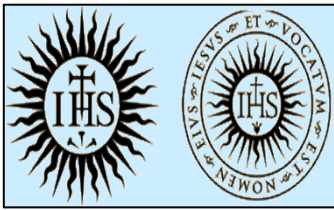


Fuente: Imagen tomada de 25-oct-2018
<http://www.hidalgo.gob.mx/page/estado/santuarios>
(FMS-312)

El convento de San Agustín en Atotonilco el grande es de fachada plateresca, con relieves de rosas estilizadas el retablo es barroco y el cubo de la escalera tiene un tratamiento pictórico la fachada es sencilla con rosetones en bajo relieve en enjutas. El nicho esta rematado con aconchado de sencillas jambas y columnas estriadas. Su interior está cubierto con una bóveda de cañón corrido y el presbítero con nervaduras ojivales. Cuenta con 8 capillas endosadas, 3 en el acceso muy ornamentadas, una con arco conopial, una con líneas góticas y una urna del Santo entierro en madera tallada en estilo churrigueresco.

Arquitectura Religiosa Jesuita

Orden de Hermanos de la Compañía de Jesús.



Fundada por Ignacio de Loyola en 1540²³⁷. Llegaron a la Nueva España el 28 de septiembre de 1572, para misionar y fundar escuelas de letras, filosofía y teología, contribuir a la mejora moral y cultural criolla novohispana. Durante la segunda mitad del ciclo XVI fundaron hasta 8 grandes centros de enseñanza²³⁸ y en hasta 1645 habían fundado ya 18 colegios de Sinaloa a Guatemala.

Se centraron en la educación, y la labor apostólica llegando con relativa rapidez a lugares no cubiertos por otras órdenes religiosas, en territorios de **Guanajuato, San Luis Potosí, Coahuila, Baja California, Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Durango**

Se caracterizó por su vocación educativa con un sistema humanista, con lo que acudieron al norte de México con grupos Tepehuanes, Tarahumaras, Yaquis y Coras; y generaron diccionarios, gramáticas y vocabularios de 30 idiomas que abrieron relaciones con esos pueblos.²³⁹

Su principio consistía en **no poseer bienes**, y con sustento a base de limosnas, los jóvenes que asistían a los colegios eran aristócratas cuyos padres soportaban el gasto los estudios de humanidades, gramática latina, filosofía, lógica, matemáticas, física y teología). Acompañados de grupos armados, ofrecían protección a los indígenas a cambio de recibir educación cristiana, quienes aceptaban se unían a **construir una misión**, como refugio de indígenas y centro de aprendizaje de técnicas europeas de agricultura y otros oficios.²⁴⁰

En 1570 existían 150 centros misioneros de las 3 primeras órdenes, y en 1645 había ya 401 jesuitas, que atendían 18 colegios. El 27 de febrero de 1767, el rey de España Carlos III, decretó expulsar a los jesuitas de sus dominios y fueron tratados como prisioneros. Aun cuando la verdadera razón es que los jesuitas por su **intransigencia** (basado en sus inmensas riquezas, conocimientos y perfecta organización) impedían el desarrollo económico pretendiendo una sociedad paralela a la de los colonos, sin supeditación, intervención o dependencia administrativa pero los colonos pretendían sin pagar la mano de obra indígena controlada por los misioneros.

A raíz de la expulsión de los jesuitas, los terrenos agrícolas y ganaderos de las misiones que eran propiedad comunal de los indígenas, pasaron a manos de blancos y mestizos.²⁴¹

²³⁷ Tomado de: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html

Sol: Símbolo de Jesucristo.

Monograma: "IHS", sello derivado del griego Ihsouy o Ihocoyc. La etimología popular: "Jesus Hominum o Hierosolymae"evolucioó a: Yehoshua → Ihsous → Iesus → Jesús.

Cruz: Símbolo de la Pasión de Jesús: la crucifixión.

Clavos: Símbolo del martirio de Jesús

²³⁸ Los Jesuitas fundaron (1) en 1586 el Colegio de San Gregorio para niños indígenas; (2) en 1595 se trasladaron a Tepozotlán; entre 1595 y 1625 abrieron (3, 4, 5, 6) cuatro colegios para estudiantes externos; en 1579 abrieron (7) el colegio de niños indios y criollos en Puebla; y más tarde antes de 1585 trasladan el (8) Colegio de San Javier a Puebla.

²³⁹ Ver página: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html artículo: Rocío Cázares Aguilar

²⁴⁰ Ver página electrónica http://www.profesoresenlinea.cl/paisesmundo/mexico/jesuitas_en_mexico.html

"La congregación tenía iglesia y casas para frailes, soldados y familias nativas. También escuela, Con terrenos de labranza, caminos, canales de riego, cría de ganado, cultivo de vegetales y actividad artesanal. Establecían y desarrollaban una primitiva estructura económica."

²⁴¹ Félix Zavala, J. "Los jesuitas llegan a Meso América" en <http://eloficiodehistoriar.com.mx/2008/08/31/los-jesuitas-en-mesoamerica-y-en>

En 150 años en la zona norte centro mexicano, los jesuitas establecieron casi 200 pueblos, base del desarrollo en **Chihuahua** especialmente con Rarámuris de la sierra Tarahumara; y tenían ya 12,000 indios en 18 centros misionales construidos en pueblos, como Tepehuanes, Sinaloa, Chínipas, Rarámuris, Pimas, California, **Acaxees, Xiximies, Yaquis, Mayos, Yumas y Nayaritas.**

Otras Congregaciones ²⁴²

Las órdenes religiosas sumaron el control ideológico, sobre asentamientos prehispánicos, con un trabajo de consolidación de ciudades. A las congregaciones que llegaron en el siglo XVII a consolidar las instituciones de poder hispano con objetos arquitectónicos, se sumaron otras de menor impacto.

Orden de **Nuestra Señora del Monte Carmelo.**



La Orden Carmelitana de origen precristiano, y la Orden del Carmen Descalzo nace en España al último tercio del siglo XVI ²⁴³; llegan a México en 1585 a la ermita de San Sebastián al noroeste de ciudad de México donde construyeron su primer convento. En 1598 fundan la provincia de San Alberto, y 4 conventos: en Puebla 1586; Atlixco (Puebla) 1589; Valladolid (Morelia) 1593; Guadalajara 1593; y erigieron el Convento de Celaya (Guanajuato) en 1597. ²⁴⁴

Orden de **Hermanos de Belén.**



Los betlemitas llegan en 1667, para cuidar convalecientes y educar niños pobres; sus hospitales: la Caridad o San Hipólito; San Juan de Dios; San Antonio Abad; San Camilo; y Nuestra Señora de Belén. ²⁴⁵ En 1655 fundan el hospital Santiago de los Caballeros en Guatemala; en 1671 el de Nuestra Señora del Carmen en Lima; y en 1675 el San Fco. Javier en México; en 1682 el hospital de Santa Catarina. ²⁴⁶

Orden de **Nuestra Señora de la Merced.**



Berenguer de Palou en 1218 aprobó la obra mercedaria en la Catedral de Barcelona, el Rey Jaime I de Aragón entregó a Nolasco su escudo de armas y en 1235 el Papa Gregorio IX aprobó la Orden de la Merced. ²⁴⁷ A pesar de su antigüedad en las cruzadas contra los Moros, su ubicación en España tardó en llegar a México (1670?) distinguiendo su presencia con las monjas mercedarias ²⁴⁸ quienes generalmente rentaron edificios, por lo que su obra edificatoria es irrelevante.

²⁴² Ver Cuadro C) Línea de tiempo: Fundación de Ciudades Hispanas en Mesoamérica del Siglo XV al XVIII (Anexo)

Ver Cuadro E) Línea de tiempo: Objetos Arquitectónicos Hispanos en Mesoamérica (Anexo)

²⁴³ http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmlLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html

Escapulario: concesión de la Virgen María prometiendo que su uso libera del Purgatorio.

Monte Carmelo: monte en Israel refugio de ermitaños.

Estrella: María, estrella del mar, guía hacia Cristo.

Centella: Dispersión del centro del mundo; origen de vida; lucha de Elías contra la idolatría.

²⁴⁴ Ver página: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmlLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html

Artículo de Manuel E. de Santiago Hernández

²⁴⁵ http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmlLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html Jonatan Moncayo R.

²⁴⁶ Los hospitales contaron con librerías y destaca la de Puebla originalmente con 242 obras y para 1768 llegó a 826.

²⁴⁷ Tomado de: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmlLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html

Escudo: Base en Cataluña en la Corona de Aragón y remite a la lucha contra los normandos.

Metales: oro significa nobleza y benignidad; plata, pureza e inocencia; rojo, amor y caridad.

Cruz Blanca: Referencia militar; hábito y enseña de órdenes de los cruzados medievales.

Corona: De Jaime I de Aragón quien alentó a Pedro Nolasco fundar la Orden de la Merced.

²⁴⁸ Ver página: http://www.marcasdefuego.buap.mx:8180/xmlLibris/projects/firebrand/ordenes_religiosas.html

Artículo de Arturo Valentín Arrieta Audiffred

Influencia de la arquitectónica religiosa.

La construcción de grandes obras Franciscanas siempre se buscó ser construidas sobre las ruinas del templo de Quetzalcóatl, (cuyas piedras se usaron como material para desplantar los nuevos edificios); de manera que la lucha ideológica del Dios Único superará al dios bueno de la cosmología Náhuatl, mediante lo que lograban involucrar sin reservas la participación de la población para edificar sus templos y conventos; de tal forma que en la grandeza de los mismos, se replicaba una consideración como reflejo de la piedad y estabilidad económica de las ciudades donde se construyeron; sobre todo por qué “estuvieron al servicio de la gloria de Dios ...” (sic).

Originalmente los **Conventos** eran para albergar religiosos, con celdas, sanitarios, cocina, comedor y huertos. Para oficiar ritos, con capillas, coro y arquería; en la parte posterior. Tenían una puerta que se abría sólo en ocasiones especiales para lograr importantes indulgencias.

Puerta que recuerda la tradición franciscana de tener una pequeña capilla, como la que hace siglos san Francisco restauró con sus propias manos y en donde, según la tradición, tuvo una supuesta visión divina de *Jesucristo*; incluían un hospital, la capilla de la Tercera Orden, la ermita de El Calvario y un atrio que servía también de cementerio.

Estaban compuestos por el claustro bajo con una fachada austera del templo típica de la orden franciscana, resaltan arcos de medio punto peraltados sobre columnas toscanas y una capilla posa donde se colocaba la custodia durante la procesión de Corpus Cristi. El claustro alto, ocupado por una congregación de padres escolapios, posee arcos peraltados y rebajados sobre columnas toscanas en el primer y segundo nivel.

Los muros de los corredores en las esquinas de las capillas integraban hornacinas neoclásicas y cuadros con pinturas al óleo de los siglos XVII y XVIII. Al interior del convento se formaban dos patios; el principal de planta cuadrangular presenta arquerías de medio punto presididas por contrafuertes, sus corredores circundantes se hallan techados con bóvedas de lunetos. Las salas con bóvedas de cañón o techos de vigería de madera, el patio secundario cuadrangular austero, presidido por muros de cantera con ventanas rectangulares.

Para las **Iglesias y Catedrales**, se utilizó el estilo neoclásico, con una nave principal, capilla abierta, capillas posas, torre, coro, barda atrial, templo, atrio, claustro y capillas; integrando otras áreas para hacerlo además de un sitio religioso, una escuela de conversión indígena, para leer, escribir, y aprender artes, oficios y cultura española.

Generalmente en la fachada principal se disponía de una alta puerta en forma de arco, flanqueada por columnas; arriba de la que se construía un vano rectangular o “Ventana del coro”, también con columnas a los lados. Las fachadas expresaban los estilos de moda en Europa, como el neoclásico, barroco, plateresco, renacentista (estos dos últimos con menor aplicación en la primera etapa en Mesoamérica). En su interior era frecuente el techado de vigería, sin embargo, durante el siglo XVII se cambia por una cubierta de forma abovedada a cañón corrido, decorada con temas florales en dorado por la parte de adentro.

En el siglo XVII fueron hechas de cantera en 2 niveles y 4 patios, en una mezcla entre un estilo barroco sobrio con un toque renacentista. Las portadas de acceso eran sencillas, con arcos escazados, pilastras con relieves, frontón curvo y ventana en el coro. Con un pequeño campanario en la parte superior izquierda de un cuerpo, a semejanza de una fortaleza, cuenta con grandes muros sostenidos por contrafuertes y almenas. Constaban de nave principal o iglesia, coro, torre, capilla abierta, claustro, celdas, huerto, capillas posas y otras dependencias domésticas.

A partir del siglo XVII, contaban con un gran patio con una cruz de piedra al centro y en sus cuatro ángulos las Capillas Posas dedicadas a algún santo, con dos arcos levemente rebajados. Sus fachadas fueron decoradas con ángeles esculpidos en bajorrelieve, o con imágenes de apóstoles Pedro, Pablo, San Juan Bautista, Santiago, etcétera. Un gran atrio integrado a las catedrales fue usado para construir la plaza pública del poblado, por lo que la gran cruz que se localizaba originalmente en el atrio, quedó dentro del perímetro del parque público.

Las 3 primeras órdenes surgidas en el siglo XIII, se caracterizan por su origen y consigna, autodenominados “mendicantes” (vivir de la mendicidad), con efectiva organización tuvieron la misión de predicar los evangelios entre los infieles al catolicismo.

Durante tres siglos transformaron sus estatutos para adaptarse a las condiciones objetivas del medio americano. Así, en el proceso de consolidación de la iglesia los Misioneros se convirtieron en Sacerdotes, pasando de evangelizadores a ministros rituales, lo que les generó un poder especial entre la población, de manea que llegaron a ser no sólo cabezas de su comunidad, eran también curas párrocos, jueces en asuntos familiares, sociales y dirigentes políticos de los pueblos de su circunscripción; con lo que acumularon poder e injerencia en la elección de autoridades, en la elaboración de testamentos y decisiones económicas; todo ello sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XVI cuando multiplicaron las provincias mendicantes en Nueva España.

Conforme a lo anterior, no sólo acumularon ascendencia sobre la población y sus decisiones de política social y económica, sino que también amasaron grandes propiedades de tierra, productos y riqueza monetaria, lo que les ubicó en una doble contradicción, una en referencia a su consigna de origen Mendicante y a otra en relación al control de la economía eclesiástica dominada en dos frentes, el del Papa y el del Rey de España. No es fortuita a decisión de ambos jefes europeos en el sentido de expulsar la orden jesuita que en muy poco tiempo se ganó el respeto de los indígenas y consolidó una enorme riqueza que puso en riesgo los intereses y negocios de los españoles y los criollos avecindados en las regiones bajo su ‘control religioso’.

Al igual que en los referentes históricos de la hegemonía española en América, donde los narradores e historiadores analizan con sumo interés la fenomenología social y antropológica generada entre españoles e indígenas, donde privan las visiones parciales por tratarse de ‘estudios de caso’ en los que se generalizan las consecuencias de un estudio particular y en muchos casos sus conclusiones son de tintes apologéticos, también en el caso del análisis de los objetos arquitectónicos religiosos, (sobre todo por el predominio del pensamiento católico) los resultados de esos estudios carecen de objetividad, y en el mejor de los casos sólo explican los componentes de la estructura, ornamentación, y decoración de los conventos, iglesias y catedrales. (tal como las referencias utilizadas para los objetos arquitectónicos de las Órdenes religiosas aquí presentadas)²⁴⁹

²⁴⁹ Entre los diversos edificios religiosos de dos congregaciones destacan los elementos arquitectónicos siguientes:

Elementos Franciscanos:

- Frággiles torres; fachada de estilo clásico con líneas y ornamentación discreta; **capilla abierta** en analogía con el **Teocalli indígena donde en ambos casos se practicaban cultos al aire libre**. (Todos los Santos en Zempoala)
- Templo construido con tres naves; muros de mampostería cubiertos de madera y terrado (San Bartolomé en Tepetitlán).
- Vigas de madera del techo sobre ménsulas torneadas; nave de cuatro altares neoclásicos; basamentos sencillos; columnas clásicas de entablado y frontones. (San Francisco en Pachuca)
- Convento, Capilla del Sagrario y Capilla Abierta con portada clásica combinada con gótico (San Fco. en Tepeji del Río)
- Claustros alto y bajo de doce arcos de medio punto en cantera; cruz monolítica al centro del jardín ornamentada en relieve; portada de cantera roja con arco de medio punto sobre jambas; con bóveda de cañón. (San Martín Obispo en Alfajayucan)
- Construcciones de mezcla plateresca, barroca y Churriguera; con cruces atriales bellas labradas en cantera rosa con emblemas religiosos. (San Mateo en Huichapan)
- Fachada blanca con elementos barrocos, como ventanas mixtilíneas, en cornisas y remate. la bóveda es de arista con nervaduras. (San Francisco en Pachuca)
- Fachada de cantera rosa estilo Churriguera; pilastras, estípites, ventana coral mixtilínea; torre de base cuadrada en dos cuerpos de sillería sobre paño de fachada. (San Miguel en Atitalaquia)
- Construcción plateresca popular, decorado con elementos indígenas; casetones del arco y jambas del acceso; detalles de la ventana coral y remante almenado. (Santiago de Anaya en San Pedro Tlachichilco, Acaxochitlán)

Elementos Agustinos:

- Conventos con decoración plateresca; gruesos muros almenados, la altura de sus escasas ventanas y macizos contrafuertes, con aspecto de fortaleza (Santos Reyes en Metzquitlán)
- Portada lisa y con remates almenados en vanos a manera de espadaña; arco de acceso y una ventana coral de piedra labrada. (Señor de la Salud en San Agustín Metzquitlán)
- Portada estilo plateresco de formas cuadradas, triangulares y curvas; arco de mazorcas y racimos; alfiz, con rosas góticas; frontón con medallón y cruz; capilla abierta de tres arcos de medio punto. (San Jerónimo en Tlamaco, Atitalaquia)
- Aspecto de fortaleza medieval, con crestería con puntiagudas almenas; fachada con su soberbia espadaña ennegrecida por la humedad; sobriedad decorativa de exteriores contrasta con los murales del interior (Convento de Atlatahuacan)

Pero no conciben las contradicciones que esos objetos edificados encierran como expresión de prácticas sociales, políticas, económicas y sobre todo ideológicas.

Para ilustrar la afirmación anterior, se toma un referente de los escritos utilizados con mayor frecuencia en el ambiente académico de la enseñanza de la Arquitectura:

En el Prólogo realizado por el español Juan Benito Artigas Hernández al libro “Arquitectura del siglo XVI” de Agustín Piña Dreinhofer, menciona que las construcciones religiosas bajo un limitado enfoque del arquitecto tradicional admirador del “estilo español” en la arquitectura mesoamericana.

[...] las iglesias y conventos del primer siglo de evangelización en Nueva España. Cuando fueron levantados señalaban el centro del poblado: dominaban la plaza y los edificios civiles y, con frecuencia, ocupaban también el centro de una extensa región geográfica. Por ello no se escatimaron esfuerzos en su trazo ni en el de las poblaciones mismas, ni en la realización de las obras necesarias para la subsistencia de las localidades, tales como caminos y acueductos. **La enorme labor constructora de la época fue apoyo principal para la evangelización de los territorios.** Por esta razón los ejemplos de arquitectura que han llegado hasta nosotros son en su mayor parte religiosos y los edificios civiles, excepcionales. (Piña Dreinhofer, 2013)

Los primeros constructores españoles “Alarifes” estaban conscientes de su condición de invasores en un territorio ajeno, por lo que el tipo de construcciones realizadas originalmente son de tipo medieval, con fuertes estructuras al estilo de los fuertes, murallas o castillos para evitar los riesgos de rechazo a la evangelización. Así las iglesias que se construyeron originalmente fueron perfectamente medievales como las “iglesias de nave rasa” (de una nave) y no fue sino después de casi 75 años, al final del siglo XVI, cuando se inició la construcción de iglesias parroquiales en forma de “cruz latina con cúpula en el crucero”.

Sin embargo, por el riesgo de una agresión por parte de los indígenas por evangelizar, la solución más segura en la práctica evangelizadora fue la construcción de las **capillas abiertas** con sacristía anexa, como norma de distribución arquitectónica en sus edificios religiosos.

Los estilos constructivos impuestos en América por los españoles, fueron ajenos al desarrollo renacentista, y se presume que ni siquiera consideraban los principios planteados por Vitruvio; sin embargo, Juan Benito Artigas sugiere erróneamente que son de carácter Renacentista.

Toda esta arquitectura del siglo XVI obedece a la corriente estilística del Renacimiento, aunque sus patrones no coincidan al pie de la letra con las obras contemporáneas españolas, y menos con las italianas. Las principales aportaciones que dichas obras reciben, vienen del arte hispano musulmán y del propiamente renacentista, que, como es sabido, en España aparece con personalidad que se distingue de las del resto del orbe. (Piña Dreinhofer, 2013)

La mejor evidencia de que es un error la afirmación de Artigas, se demuestra al considerar que en el siglo XVI los templos fueron de **una nave con carácter militar defensivo**, emplazados en el centro de los pueblos (no fortificados). Su Planta arquitectónica sumamente sencilla, a veces con un presbiterio “ciego” colocado al oriente; donde el conjunto estaba cubierto con una bóveda “de cañón corrido” (algunos casos de madera); y una estructura de contrafuertes en forma regular (hasta el siglo XVI no se construyeron cúpulas) y hasta el siglo XVII la aplicación de “bóveda de nervadura” (más costosa que la de cañón corrido”).

Prácticamente en el siglo XVI no hubo iglesias cubiertas con bóvedas de nervadura, y las pocas existentes fueron fundadas por los Franciscanos al principio del siglo XVII. Las estructuras del siglo XVI estuvieron más cercanas a las bóvedas románicas que a las renacentistas.

Para ejemplificar esta afirmación basta citar, para las construcciones edificadas en Mesoamérica, se utilizaron proyectos anteriormente utilizados en España, los que utilizaron los misioneros como modelo para edificar sus centros religiosos; como es el caso de Santo Domingo en Oaxaca, cuya planta arquitectónica de la iglesia y el claustro fueron reproducidos a la escala del Convento de San Esteban de Salamanca, España, el cual se remonta al siglo XIII.²⁵⁰

²⁵⁰ <http://www.materialdelectura.unam.mx/index.php/358-las-artes-en-mexico/las-artes-en-mexico-no-cat/362-003-arquitectura-del-siglo-xvi>

Por otra parte, se debe tener en cuenta que, en una práctica de romanticismo, algunos autores suponen una presunta articulación cultural arquitectónica (hispano-indígena), sin considerar que la superposición de tradiciones españolas sobre el arte prehispánico no generó una nueva expresión arquitectónica en la que suponen se agregó la sensibilidad e interpretación indígena a las soluciones y ornamentos europeos (como afirma Piña Dreinhofer). O bien como afirma Juan Manuel Lozano en su libro **Historia del Arte**, los estilos europeos supieron inspirar a las culturas Mesoamericanas provocando la mezcla denominada arte colonial (¿sic?)²⁵¹

²⁵¹ Elementos de la arquitectura monástica

- **Abside (a)** Parte de la iglesia situada en la cabecera de planta semicircular o poligonal.
- **Almenas (a)** Prismas y huecos intermedios para disparar que coronan la parte superior de murallas o fortalezas; empleada como defensa.
- **Atrio (a, b, c, d)** El atrio (atrium) solución ideada en Nueva España con muros altos y fuertes de mampostería o sillares, explanada masiva para celebrar la misas y procesiones, con una portada al lado oriental para el acceso a la iglesia. En los conjuntos Franciscanos, en cada una de las cuatro esquinas se construyó una pequeña edificación de estación de los recorridos procesionales en el recinto abierto; una fuente en el centro del patio para proveer agua a la comunidad (Huejotzingo, Cuauhtinchan, Huaquechula, Xochimilco, Tula y Tultitlán). Los atrios Agustinos adoptaron diversas formas y dimensiones, unas enormes (Actopan, Epazoyucan y Acolman); dobles (Atlaltlahuacan). En conjuntos menores tuvieron la categoría de visitas con espacios pequeños y pobres (Nonoalco, Malilla, Zoquizoquipan, Atzoltzintla y Acaxochitlan); construidas en hasta 10,000 m² (Xochimilco, Huejotzingo), generalmente modestas frente a la iglesia, o lateralmente, (Tlalquiltenango) limitadas por barda almenada (Tula), arcada de tres claros (Otumba) o con una cruz en el centro (Oxtotitpac).
- **Barda atrial (d)** Una barda delimita el atrio haciéndola coincidir con los Coatepantlis de los centros ceremoniales mesoamericanos, pero en el caso de las iglesias católicas, decoradas con almenados militares.
- **Camino procesional (d)** Uno de los recursos más recurrentes fueron las procesiones multitudinarias. Su recorrido fue delimitado en el perímetro de la barda atrial con arbustos, pequeños muros o árboles.
- **Capillas Abiertas (a, b, d)** Llamadas "Capilla de Indios" surgen por la necesidad de un altar apuntando al oriente al aire libre para proteger las iglesias de ataques indios. Gran variedad de formas, estructura y ornamentos. Con uno o varios arcos o galerías (Cuernavaca o Tlalmanalco); varias naves (Cholula); en forma de balcón (Huaquechula, Tlahuelilpa y Maní) o en portería (Zinacantepec o Erongaricuaró).
- **Capillas Posas (a, b, c, d)** Capillas (4) construidas en los extremos del atrio para posar en procesiones, pequeños cuartos con dos accesos, con el objeto de entrar por uno de ellos, realizar la ceremonia y salir por la otra puerta que se encontraba directamente enfrente de la siguiente capilla, (original de la Nueva España) abovedadas y decoradas (Huejotzingo y Calpan); algunas coronadas (techadas) con elementos piramidales (Atlaltlahuacan y Tlanchinol); rematadas con almenas y espadañas de un solo vano o claro (Zoquizoquipan); o en forma de cubo cubierto con bóveda de cañón corrido (Meztitlan). Las primeras Capillas Posas Dominicas se levantaron con diferentes tipos de estructuras con presbiterio trapezoidal (Tepoztlán y Coixtlahuaca); con capillas (Oaxtepec); de planta rectangular (Yautepec); de presbiterio semi-hexagonal y dos naves (Teposcolula). Su techumbre generalmente en forma cúbica, cubierta de bóveda, (auténtica o falsa) de influencia mudéjar; de decoración variable, austeras (Yecapitxtla, Atlaltlahuacan) o muy decoradas con relieves (Huejotzingo, Calpan).
- **Claustro (a)** Lugares cerrados al centro del convento en torno a un patio cuadrangular ajardinado, con fuente o un pozo. Con galería porticada con arquerías sobre columnas. Edificado en una de las naves laterales de catedral o iglesia de monasterio. Con dos niveles, arcadas de mampostería, columnas y pilares de piedra (Erongaricuaró, Huejotzingo, Tepeji del Río). Claustros con pilastras y contrafuertes hacia el patio (Coixtlahuaca, Antequera, Cuilapan y Oaxtepec). Galerías de cubiertas diferentes: bóveda de cañón corrido (Tetela del volcán, Oaxtepec y Yautepec), viguerías (Amecameca y Azcapotzalco), techumbre combinada (Cuilapan y Yanhuilitán), bóvedas nervadas en claustro bajo y techumbres de madera en el alto (Antequera y Tepoztlán). En claustros Dominicos horadación de rinconeras en muros de las galerías bajas, de estructura simple (Tepoztlán) y enmarcadas con decoración en relieve (Azcapotzalco).
- **Cruz Atrial** En el centro del atrio, con una cruz de piedra sobre una peana, labrada con elementos de la Pasión de Cristo.
- **Enjutas** Superficie delimitada por el extradós de un arco y el alíiz que lo enmarca.
- **Fitomorfo** Decoración o adorno como elemento compositivo, en forma de algún vegetal o planta
- **Iglesia** De planta rectangular una sola nave, a veces hay basilicales; de ábside plano (Calpan, Tepeaca, Usuapan, Conkal) o poligonal (Puebla, Tula, Huejotzingo, Dzidzantún), las Franciscanas de planta cuadrangular, almenadas con paredes exteriores sobre contrafuertes; techumbre de medio cañón corrido (Cuernavaca) o bóveda nervada (Huejotzingo, Acatzingo, Zempoala, Tula); combinadas (Dzidzantún, Izamal); de madera, artesonados y alfarjes (Tlaxcala, Uruapan, Tzintzuntzan). Muros de mampostería, y techos de rica madera labrada (artesonados). De pared a pared aparecen los tirantes, que son vigas que evitan la fuerte presión de los techos y arcos sobre los muros. Las arquerías que separan las naves son de piedra, sobre pilastras góticas, en los ejemplares más viejos, y más tarde sobre columnas de orden toscano (fuste liso). En algunas aparecen torres campanario construidas separadas del edificio.
- **Merlones** Elemento militar medieval, cada saliente vertical dispuesto a intervalos regulares que coronan los muros perimetrales de castillos, torres defensivas. Los espacios abiertos entre los merlones vanos por los que se asomaban las bocas de los cañones.
- **Muros exteriores** En iglesias lisos y apoyados por contrafuertes y arbotantes, rematados por merlones y almenas (que justifican el apelativo de iglesias-fortalezas). Lisos con contrafuertes o arbotantes; rematados por merlones y almenas, lo que justifica el apelativo de iglesias-fortalezas.
- **Ornamento** Relieves en portadas, ventanas, arcos, techumbres, campanarios, torres y espadañas, señalando tramos y rematando paramentos, motivos escudos de la orden, 5 llagas de Cristo, cordón hábitos; flores, cartelas, grutescos; anagramas, veneras (conchas)
- **Panda** Cada lado o galería de un claustro de monasterio, donde se distribuyen las distintas dependencias (sala capitular, refectorio, etc.)
- **Portadas** Todas las portadas (fachadas) principales siguen la orientación frente al poniente y con el ábside hacia el oriente. Algunas monumentales (Meztitlán, Yuriripundaro, Acolman, Actopan, Ixmiquilpan, Cuitzeo y Epazoyucan). Conjuntos de soluciones manieristas y platerescas (Molango). La fachada limitada por dos contrafuertes, con un solo cuerpo e incluye un rosetón de ascendencia gótica. Las portadas de decoración con motivos vegetales: hoja de acanto, cardinas, hojas de parra, racimos de vid, guías flordelidasadas, flores de cuatro pétalos en círculo y flores en botón.
- **Templos** Construcciones en 4 tipos de planta: 1) de una sola nave sin crucero (Yanhuilitán, Yautepec, Amecameca, Tepoztlán, Azcapotzalco, Chilmahuacan-Chalco), 2) de planta cruciforme (Teposcolula y Oaxtepec), 3) con cruz latina de dos capillas fronteras junto a la mayor o con capillas laterales (Coixtlahuaca, Antequera), y 4) basilicas de tres naves (Coyoacán, Cuilapan y Chiapa de Corzo).
- **Ventanas** Escasas, pero generalmente sobre el coro, con rosetón o ventanales rectangulares.
 - a. <http://www.ensayostube.com/ingenieria/arquitectura/Arquitectura-franciscana-Carac35.php>
 - b. <http://arkipedia.blogspot.com/2012/04/arquitectura-religiosa-franciscana-del.html>
 - c. <http://arkipedia.blogspot.com/2012/04/arquitectura-monastica-agustina-en-la>
 - d. <http://www.materialdelectura.unam.mx/index.php/358-las-artes-en-mexico/las-artes-en-mexico-siglo-xvi>
 - e. bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/libros/jalisco/html
 - f. <http://arkipedia.blogspot.com/2012/04/arquitectura-religiosa-dominica-del.html>
 - g. bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/libros/jalisco/ht---ml

“Aunque en el siglo XVI América adoptó las características estilos que se habían creado en Europa, su arte llamado colonial, supo inspirar a las culturas milenarias que estaban a la llegada de los españoles. En este arte se mezclaron los nuevos cultos y las tradiciones populares, dando paso al arte mexicano.” (Lozano Fuentes, 1976)

En realidad, lo que sucedió fue que las condicionantes socio-políticas (sometimiento y despojo) que derivaron en la observancia de obligados elementos de protección para los españoles, ejecutados con mano de obra indígena. No es aceptable que la presumible aplicación de la “sensibilidad” indígena en un esquema de dominación despótica, donde no habría ninguna otra razón que la razón ibérica. De ahí que en la sucesión de estilos europeos (románico, gótico, renacentista, manierista, barroco y neoclásico) la interpretación española, (después de larga convivencia con nativos) en su debilidad conceptual fue afectada por el arte indígena.

Es claro que el llamado arte plateresco, en realidad es una forma de construcción arquitectónica, como una práctica decorativo; este se conformó en la primera etapa del renacimiento español y sobre todo, fue elegido como una “representación del arte español” , sobre todo por una condición de carácter ideológico de la monarquía de los Reyes Católicos, lo cual se mantuvo incluso en un gran parte del reinado de Carlos V, quien al igual que sus abuelos, los Reyes Católicos, impulsó al plateresco como un arte de estado. Son tres fuentes y tres partes integrantes del plateresco: la sobriedad del románico, la monumentalidad de las ojivas y los arcos quebrados del gótico.

Forma edificios, donde las columnas tienen una aplicación decorativa, se les deforma para convertirlas en balaustres, con un complicado perfil de candelero; con cuerpos mixtos, con capitel tipo corintio; comprende una 1a parte del fuste liso o estriado; la 2a parte se refiere al decorado con motivos florales; la 3a parte a la decoración con estrías oblicuas; una 4a parte en la que se incluye el aparentar un copón. Y se podría seguir la decoración hasta una 5a o 6a partes.

Todo ello, sobre todo en lo que se refiere a la excesiva decoración de Balaustres, parecían más trabajo de plateros que de talladores de piedra, de ahí el nombre de plateresco.²⁵²

Para fines del siglo XVI, existían en Mesoamérica y concretamente en el altiplano mexicano 221 monumentos edificados bajo la dirección de los religiosos de las tres órdenes, en lo que Mullen destaca que el criterio para ubicar los templos fue triple:

- Criterio religioso. Los templos se erigieron en antiguos y eminentes lugares del culto indígena, con claro propósito de sustitución. Templo por templo.
- Criterio psicológico. Los templos se levantaron en la parte más elevada para hacerlos visibles desde todos los puntos, ostentando una actitud de invitación o en actitud de triunfo.
- Criterio social. Los templos se construyeron en el centro geográfico de la población, en el corazón de su vida comunitaria para marcar en destino de convergencia y eje espiritual”.

Otro caso en semejanza refiere a la articulación religiosa y étnica en México, a la que hace referencia en su trabajo María S. Cruz Gutiérrez, quien describe una serie de aspectos de notable importancia en la relación social Novohispana: En noviembre de 1521 el plano regulador elaborado por Alonso García Bravo conservó la traza de Tenochtitlán dejando el cuadrángulo central para españoles y los indígenas fuera de la ciudad y se limitó a separar a españoles e indígenas.

Se respetó la división de cuatro barrios prehispánicos donde se erigieron 4 doctrinas: San Juan Moyotlán, Sta. Ma. Cuecopan, San Sebastián Atzacolco y San Pablo Teopan. En estos primeros tiempos, la población se estimó en 200,000 indígenas y 2,200 avecindados españoles, según el acta de cabildo del 26 de mayo de 1524.

Las construcciones de iglesia-fortaleza sin convivencia indios y españoles, segregación étnica que obligó crear áreas exclusivas para Indígenas. Así, durante el siglo XVI parecían dos naciones, (indígena y española): lugares para habitar, gobiernos particulares, leyes distintas, actividades económicas divididas (donde los indígenas ponían la mano de obra para la construcción.

²⁵² Ver página electrónica: <http://www.materialdelectura.unam.mx/index.php/358-las-artes-en-mexico/las-artes-en-mexico-no-cat/362-003-arquitectura-del-siglo-xvi>

Para el siglo XVII la relación entre indios y españoles generó una heterogénea población: de españoles, criollos, indios, negros, mulatos, etcétera; por lo que la pretendida segregación fue superada por las relaciones sociales productivas y comerciales.²⁵³

En los estudios antropológicos realizados sobre el comportamiento de los grupos étnicos mesoamericanos, se suelen referir comportamientos de adaptación social a las determinaciones del sometimiento generado por los invasores europeos de manera violenta y “pacífica”, pero se deja de lado lo que comúnmente se denomina **resistencia civil**, que, en el caso de los grupos étnicos del territorio mexicano, silenciosamente se ha mantenido durante los últimos 500 años.

Resistencia social difícilmente identificable en el escenario de la vida moderna, fundamentalmente por el camuflaje de actividades sociales que en el menor de los casos parecen mimetizar comportamientos, como el caso de las “prácticas religiosas” en las que se mantienen comportamientos prehispánicos de rituales, festividades, fechas, ritos y ritos calificados de paganismo, integrados al ceremonial del catolicismo.

La imposición de una religión que en la estadística registra un enorme predominio, pero sujeto a la articulación de una interpretación cosmogónica, que las órdenes religiosas debieron aceptar para enlazar su intencionalidad evangelizadora. Para la “destrucción de las divinidades del politeísmo autóctono”, fue necesaria la superposición de referentes religiosos utilitarios integrados por una cantidad enorme de “santos, mártires y beatos” de manera que se conformó una religión “monoteísta virtual” disfrazada de un “objetivo politeísmo”

En la lingüística de manera velada se creó una configuración idiomática en la que las denominaciones Yuto-Aztecas y Otomangues predominan a los sobre nombres impuestos. La denominación “Nueva España” ha sucumbido frente a México; y así, la inmensa mayoría de los asentamientos llevan nombres con las raíces idiomáticas de origen indígena. El idioma mismo en su conjunción integra una inmensa cantidad de palabras derivadas de la semántica mesoamericana

El Instituto Nacional de Antropología e Historia tiene bajo su custodia 187 zonas arqueológicas y en el Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas tiene inscritas más de 50,000 sitios en los que se mantienen vestigios de asentamientos en el territorio nacional. Situación en la que debería incorporarse los registros de zonas arqueológicas de los países centroamericanos, lo que magnifica la incapacidad de los europeos para destruir una expresión cultural sin comparación en el planeta.

Es un aspecto de trascendencia en la cultura mexicana al que se ha dado poca (y en muchos casos nula) importancia. Y en el caso que aquí se trata, la inercia de la aculturación española se refleja en una desmedida atención a los objetos arquitectónicos derivados de la colonia y una limitada atención de expresiones arquitectónicas en etapas previas al arribo de los españoles.

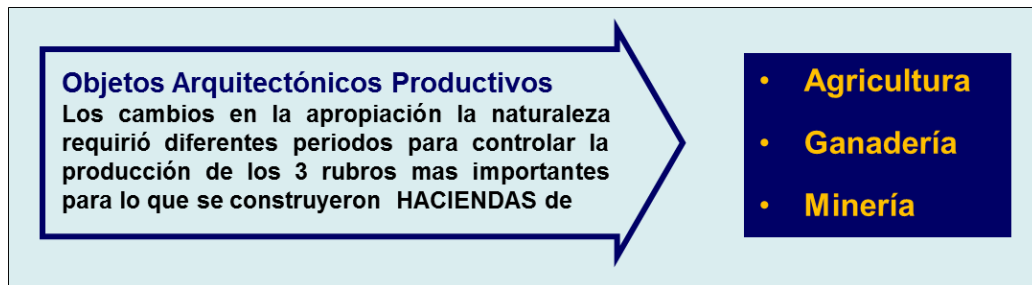
La transformación de las relaciones sociales históricamente se ha limitado por la resistencia social, y en la arquitectura, el mono cromatismo europeo ha sido rechazado históricamente por el colorido de la producción constructiva mexicana. Algunos lo llaman articulación, subsunción o conjunción, pero en realidad se trata de un Predominio Cultural.

²⁵³ Ver PDF María Soledad Cruz Rodríguez “La emergencia De una Ciudad novohispana La Ciudad de México en el Siglo XVII” en página http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/525/6_emergencia_de_una_ciudad_novohispana.pdf

Objetos Arquitectónicos Productivos.²⁵⁴

La coyuntura económica del siglo XVI en los estados europeos, a los que se enfrentó el Sacro Imperio Romano Germánico, al requerir gran cantidad de recursos para poder pagar los adeudos pactados por la familia Holandesa de los Fugger, quienes, en apoyo a la campaña de Carlos V, comprometieron pagar capital y beneficio a los detentores de letras de cambio. Situación que, propició el saqueo de metales y piedras preciosas en los territorios ocupados en América. Así, en la década de 1550, de las minas en México y Perú extrajeron grandes volúmenes de oro y plata para acuñar monedas de circulación en los estados europeos, y solventar parte de los adeudos.

La extracción mineral requirió diversas actividades productivas para el consumo interno y alentar el consumo en el sacro imperio. Entre 1750 y 1800, en la Nueva España se consumía el 86% de la producción excedente de alimentos. Lo que desarrolló la construcción de Haciendas, bajo una compleja relación con los nativos en tres rubros: agricultura, ganadería y minería.



De manera previa, se reflexiona sobre cuatro aspectos del modelo productivo español en América.

1. **Régimen de Propiedad de la tierra**, primer aspecto que, como se menciona Alonso García Bravo en el plano regulador que elaboró para Tenochtitlán en 1521. La parte central con los mejores terrenos y construcciones se destinaba a españoles en **propiedad privada** y los terrenos (fuera de la ciudad) para integrar los Calpulli indígenas en el ámbito del ejido o terrenos de uso común, determinando así la **posesión comunal**.

Propiedad Privada, categoría aplicada por decisión del Rey de España, se constituye bajo el esquema de **Mercedes** de entrega de tierras a los soldados, en compensación por las tareas realizadas en la conquista del territorio, ese esquema fue origen de las **Estancias**, que bajo el mismo criterio determinó la construcción de grandes porciones de tierra destinadas a la ganadería.

Más tarde la administración real generó la **Adjudicación**, como un mecanismo para generar ingresos al reino, mediante la compra-venta de tierras baldías ofertadas en subasta, con lo que algunos hacendados acrecentaron sus propiedades, hasta perfilar latifundios en propiedad privada que fueron destinados en principio a la agricultura y ganadería.²⁵⁵

La acumulación de suelo mediante la desposesión y la subasta real, reproduce el modelo de acumulación enfocado a la renta diferencial 1, relacionada a la posesión de tierras mediante la que se compensaba la productividad de los terrenos más fértiles con otros de menor rentabilidad pero en una continuidad que eliminaba el riesgo de competencia; Situación que en el peor de los casos

²⁵⁴ Ver Cuadro C) Fundación de Ciudades Hispánicas en Mesoamérica del Siglo XV al XVIII (Anexo)

Ver Cuadro E) Objetos Arquitectónicos Hispánicos en Mesoamérica (Anexo)

²⁵⁵ Ver página electrónica: <https://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/económianovohispana/ganaderia>

podría enajenarse a otros terratenientes en una práctica comercial de suelo, que en realidad empezó a ser aplicada o difundida hasta entrada la segunda mitad del siglo XVII.

Propiedad Comunal, como figura reglamentaria, consiste en una condición de custodia y cultivo, de forma usufructuaria, que en el mejor de los casos podía incorporarse en la sucesión hereditaria, pero que, dada su condición comunal, al no ser de propiedad privada tuvo un carácter intransferible.

A esta organización productiva usufructuaria, al final del siglo XVI, la Corona española les impuso un tributo que los poseionarios podían cubrir en especie o trabajo directo en obras, servicios o alineándose a la producción agropecuaria determinada por las autoridades virreinales.

Ese modelo se repitió en todo el territorio mesoamericano mediante la formación de **Comunidades** o **Congregaciones**, con la finalidad de incrementar los tributos, además de controlar los grupos dispersos en áreas controladas por los ayuntamientos, que en muchas ocasiones administraron los indígenas.

Modelo de control basado en el auto sometimiento, control y represión (como el perro que se cuida sólo controlando con el hocico su propia correa).

En ello, la explotación **sutil** aplicada a los indígenas, provocó una vulnerabilidad progresiva, en la que con trabajos forzados (provocaron enfermedades y decesos), habilitaron grandes extensiones de tierra que más tarde se integró a la propiedad privada de los terratenientes por la vía de la subasta real, o del despojo vandálico, para con ello fortalecer la creación de grandes haciendas.

Las organizaciones sociales de la historia Mesoamericana, en sus relaciones productivas con los avecindados españoles observó un proceso de domesticación del sistema productivo, para en primera instancia ser destinada su producción a abastecimiento interno, autosuficiencia y consolidación de procesos para dar paso a la acumulación de excedentes e incorporarlos al comercio regional hasta conformar un referente comercial en el que establecieron cuotas, precios y volúmenes de intercambio; para posteriormente establecer un enlace de comercio internacional.

2. **Fuerza de Trabajo** es el segundo aspecto integrado en 3 formas determinadas por los españoles:

Encomienda, consiste en la consignación de indios en calidad de **encomendados**, obligados a trabajar en construcciones, agricultura, minería, o servicio doméstico, como tributo al **encomendero** español a cambio de protección, educación y evangelización; funcionó como un elemento de organización de la mano de obra y apropiación del trabajo de los nativos a quienes con frecuencia vendían o alquilaban como esclavos

Aunque en realidad el objetivo fue robar la tierra, y esclavizar el trabajo agrícola y construcción; constituyéndose en el origen de las **Haciendas**

Repartimiento o cuatequil, es una forma de **trabajo forzado** agrícola, ganadero o minero impuesto a indígenas varones de 14 a 60 años, con un pequeño pago por el tipo de trabajo generalmente agrícola, mismo que por su explotación excesiva y por el crecimiento de la contratación de mano de obra libre, resultó una forma excesiva de **explotación disfrazada de trabajo pagado**.

Peonaje es el trabajo asalariado en actividades mineras que se consolidó con su expansión a las haciendas al incorporar población mestiza bajo la modalidad de **peonaje por deuda**, conocido en el siglo XVII como "**lista de raya**" consistente en anticipos de dinero y bienes de consumo a pagar con trabajo, lo que, al ser hereditaria creaba **deudas impagables por generaciones**.²⁵⁶

²⁵⁶ La tienda de raya vendía a peones; tela burda, maíz, frijol, jabón, aguardiente, etc., a precios mayores a los del mercado como pago adelantado a cuenta de sus jornales, que así rara vez eran pagados en una mínima parte en moneda. El pago en especie aumentaba la ganancia al patrón y mantenía atado al peón por deudas hereditarias hacia la tienda de raya.

3. **Hacienda**, tercer aspecto creado en el tiempo, con la articulación de las tres formas, permitió la consolidación de a como la unidad productiva más importante del coloniaje, de manera que en su estructuración se conformó una compleja organización que llegó a tener bajo su control los recursos naturales (suelo, agua flora y fauna), el dominio de la fuerza de trabajo incorporable a la actividad productiva, y consecuentemente el manejo libre del mercado local y regional. Contexto en el que se desarrolló el Modelo de Hacienda, su grado volumen de renta dependió de tres grupos de factores:

Grupo 1

- suelo disponible y potencial para formar latifundios;
- semejanzas étnico-natural-territorial regional;
- condición del trabajador (encomienda, repartimiento o peonaje);
- detentor de los medios productivos (militar, civil o religioso)
- perjuicio social sobre suelo de comunidades vecinas; y
- capacidad de suelo común para abastecer alimentos.

Grupo 2

- tipo, fertilidad y rentabilidad del suelo;
- ubicación del suelo en la estructura territorial;
- vínculos con el poder virreinal, civil, militar o religioso
- tipo y número de animales de trabajo incorporados; y
- otras actividades productivas (manufactura, minería, etc.).

Grupo 3

- tipo de productos (agrícolas, ganaderos, minerales, etc.)
- grado de diversificación económico comercial del entorno;
- desarrollo de los sectores de intercambio mercantil; y
- capacidad de consumo en economías urbanas vecinas

Estos tres grupos de factores que condicionaron la rentabilidad de las Haciendas habría de incorporarse el tema jurídico administrativo de la regulación y tributación de la Corona española. Y por lo que se refiere a los centros urbanos y comerciales, dos grandes eventos delinearon el perfil de las ciudades en el siglo XVI, la llegada a Panuco en 1527 de los pies de cría para fomento de la producción ganadera y el descubrimiento de minas de plata y oro en Zacatecas en 1545

Por una parte, el introducir **animales**, perjudicó los suelos de comunidades agrícolas, y diversificó la economía; facilitó el transporte; modificó la dieta doméstica, facilitó la producción minera; transformó la comunidad indígena; y compenso el decremento demográfico de fuerza de trabajo; y sobre todo destruyó una extensísima superficie de suelo con pastizales limitando la producción agrícola.

A su vez, la explotación de **minería**, generó nuevos mercados, diversificó el intercambio, vinculó el consumo al desarrollo pecuario, provocó la creación de pueblos; impulsó la producción de alimentos en tierras en torno a la ciudad (abastecedoras de alimentos agrícolas y ganaderos); y ligó actividades agropecuarias al comercio urbano hacia una mayor capacidad de consumo.

Consecuencia de esta relación social productiva, en los centros urbanos se derivó en una forma de vida social colectiva, entre administradores, terratenientes, peones, indígenas y esclavos; situación que generó vínculos “empresariales” (algunos autores defensores de la Historia española dicen que esos vínculos patrón-trabajador permitió privilegios y hasta un vínculo afectuoso) sin embargo, la objetividad de la vida social registrada en el periodo de más de 3 siglos, hace palidecer ese tipo de declaraciones viscerales.

4. **Enlaces Comerciales**, cuarto aspecto probablemente el más importante en el modelo productivo, en lo que corresponde a la cobertura regional, así como en el mercado internacional, sobre todo, porque en ese modelo medieval de globalización medieval el comercio fue determinante en la conformación territorial de los estados europeos, situación que se en el territorio Mesoamericano.

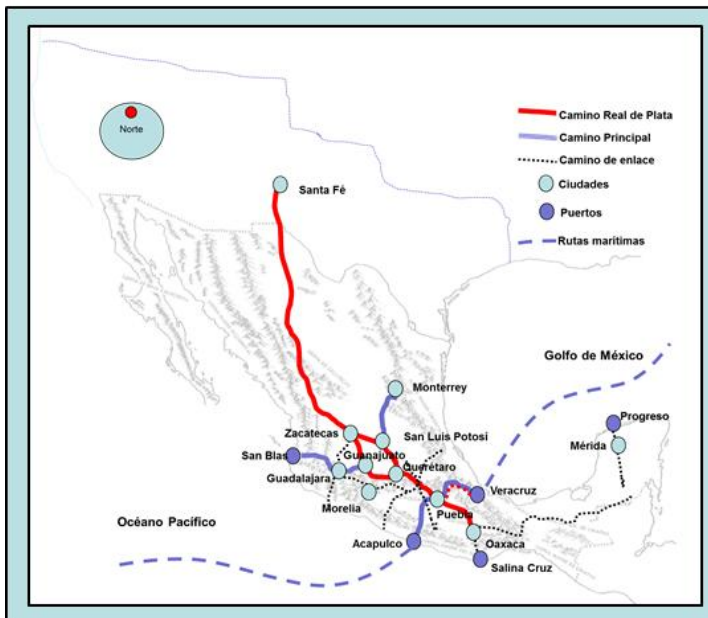
Durante los siglos XVI al XVIII el comercio interior y exterior, fue la principal actividad económica regulada por la corona española, en la que se destaca, en el **comercio interior** la existencia de una red de caminos conformada durante cientos de años por los Chichimecas en el intercambio con diferentes culturas hasta integrar rutas e infraestructura que fue aprovechada por los españoles para enlazar Pueblos, Haciendas, Ranchos, con insumos, trabajo y productos agrícolas, ganaderos y mineros, para consolidar centros urbanos productivos, comerciales y de consumo.

Se distinguen tres vías, caminos de enlace, caminos principales y real camino de plata. Este último tronco nodal de la economía entre la Nueva España y España.

El **comercio exterior**, (antes de Hernán Cortés) desde 1503, estuvo regulado por el Gobierno español, de manera que la transportación se hacía en sus propios barcos y a través de la **Casa de Contratación de Sevilla** se administraban los bienes y mercancías que arribaban a tres puertos en América: Veracruz, Panamá y Cartagena de Indias en Colombia.

“[...] a la Ciudad de México, [...] transportaban la plata quintada que por derecho recibía la Corona, [...] Aunque hay pocos estudios sobre la producción de la plata [...] de las cifras registradas por Alejandro de Humboldt en el periodo de 1785 a 1789, los ingresos de las cajas reales [...] ascendieron a 9,730,000 marcos de plata, siendo cada marco equivalente a ocho pesos y medio. Desde fin del siglo XVII a mediados del siglo XIX, la producción de plata, aporó la tercera parte de la producción mundial y, llegó al 60 por ciento.”²⁵⁷

355. Vía Comercial Nueva España Siglos XVI-XVII



En el otro sentido, de estos últimos sitios se embarcaban los bienes y servicios que la corona española requería como tributo.

En el trazo de un enorme circuito naval y terrestre, se construía una red de transporte de mercancías de dos órdenes, generando un circuito de transporte de mercancías. Los productos europeos que se embarcaban en Sevilla y Cádiz llegaban a Veracruz y de ahí por la vía terrestre iniciaba un recorrido territorial de Xalapa a México. En tanto que las materias primas procedentes de la India, Ceylán, Camboya, China y Japón, eran concentradas en Filipinas de donde (saliendo de Manila) viajaban de Acapulco a la capital de la Nueva España para de ahí viajara Veracruz, rumbo a Sevilla o Cádiz

Fuente: Elaboración propia 6nov2018 (FMS- 355) con base en datos de <https://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/economia.novohispana/introducción>

Ver <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/32165/1/articulo.pdf;sequence=1>

5. **Actividades productivas** este quinto aspecto considera el desarrollo de las fuerzas productivas aplicadas en cada una de las tres actividades reportadas, sobre todo porqué, unos cuantos años después la agricultura generó la producción de alimentos para habitantes y animales incorporados, lo que, pasada la consolidación de la ocupación militar y en el proceso de evangelización, se produjo la excedencia productiva de exportación a otras provincias de América y países de Europa.
258

Los productos americanos que más ingresos generaron a España, fueron los granos, cereales, frutas, productos industrializables y cultivos inducidos, delineando la producción agrícola controlada por los españoles para el comercio exterior a la colonia.^{259 260}

Por su parte la población indígena mantuvo su sistema de cultivos tradicionales: maíz, frijol, chile, jitomate, calabaza, algodón, cacao y maguey, entre otros y la producción siguió siendo fundamentalmente para el autoconsumo.

En la **producción ganadera**, destaca que como consecuencia del genocidio provocado por la irracional actitud homicida de los soldados españoles, en los primeros 50 años aniquilaron casi el 95% de la población, lo que propició que los territorios librados de sus detentores originales, se sujetaran a un proceso de ocupación o mejor dicho de apropiación latifundista a través de los mecanismos establecidos por la Corona española.

Así mediante las Mercedes, Estancias y Adjudicaciones, se crearon grandes Haciendas en las que se impuso un nuevo sistema de aprovechamiento de la naturaleza (antes relacionada sólo a la agricultura de productos nativos), fundamentalmente orientado al cultivo de una nueva fauna doméstica en el continente. De esa forma, el aprovechamiento del terreno para producir pastizales y “flora forrajera” para alimentar el ganado, en poco tiempo provocó drásticos cambios ecológicos y ambientales sobre el territorio, en la dieta y vida de los indígenas americanos.

²⁵⁸ El **Trigo** fue el cultivo base de la dieta española, con grandes regiones y mano de obra indígena que en el siglo XVI ocupó 4 zonas: 1) Atlixco y Puebla; 2) México y Toluca; 3) Oaxaca y 4) Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas.

La **Caña de azúcar** de gran demanda, se produjo en: Cuernavaca, Atlixco, Puebla, Orizaba, Jalapa, Córdoba y Michoacán; con menor importancia en Oaxaca y Chiapas.

²⁵⁹ Los productos agrícolas controlados por hacendados fueron: **granos** (cacao, trigo, café, cebada), **cereales** (arroz, avena, sorgo), **frutas** (jitomate, aguacate, vainilla, caña de azúcar, ciruelo, durazno); **industrializables** (algodón, tabaco, grana, cochinilla, lino, cáñamo, madera y añil); y cultivos especiales **inducidos** (olivo, vid, morera -alimento del gusano de seda-).

²⁶⁰ El modelo de **Hacienda** instaurado en la segunda mitad del siglo XVI y consolidado en el siglo XVII, se mantuvo hasta el principio del siglo XX. En ese sentido las condiciones hereditarias de propiedad de los descendientes españoles. En la época de Gobierno Constitucional en México de José de la Cruz **Porfirio Díaz** Mori (de 1876 a 1911), se dieron las condiciones para el desarrollo de las **Haciendas Pulqueras** y Aguamiel, bebida ingerible de bajo contenido de alcohol, que resultado de “raspar el corazón de los magueyes”, con lo que, algunos hacendados españoles fomentaron en el actual territorio del Estado de Hidalgo, en los llanos de Apan, el cultivo de maguey, la producción de Pulque y la distribución al consumo.

356. Haciendas Pulqueras de San Antonio Ometusco, en Apan Hidalgo.



Fuente: Ver Mónica Rodríguez: “Haciendas, La importancia de su arquitectura” <https://arkeopatias.wordpress.com/2012/01/21/haciendas-la-importancia-de-su-arquitectura/> 26-oct-2018 (FMS-356)

Algo semejante sucedió en los territorios de los actuales estados de Yucatán y Campeche donde se desarrolló a partir del siglo XIX la creación de **Haciendas Henequeneras**, que con base en las hojas del agave de henequén, se procesó una fibra de extrema resistencia, utilizada para fines industriales en la confección de sogas de alta resistencia de gran demanda en el mundo, hasta la aparición de los cordeles de alto rendimiento hechos de fibras sintéticas, el material también fue aprovechado en la confección de tapetes y alfombras para uso “rudo”.

En ambos casos, el modelo operativo de la **Hacienda** fue exitoso por el hecho de mantener condiciones de extracción de plusvalía al trabajo humano incorporado por medio de controlar la fuerza de trabajo incorporable a la actividad productiva, tener un dominio absoluto sobre los recursos naturales (Maguey Pulquero y Agave Henequenal) y consecuentemente el manejo libre del mercado local y regional.

Los primeros ejemplares de ganado (indica Narciso Barrera Bassols) arribaron al Panuco (Veracruz) en 1527 se desarrollaron a un ritmo de reproducción que llegaron a sumar al menos alrededor de entre 1.5 y 2.0 millones de reses y 8.1 millones de borregos hacia 1620.²⁶¹

Esta cantidad de animales afectó una gran superficie del territorio, si se estima que cada cabeza de bovino requiere un índice de agostadero de 10,000 m² (1 Ha.), con lo que, sumada la presencia de cerdos, cabras, bueyes, mulas, burros y caballos, la superficie ocupada para el pastoreo de esos animales consumo un grado de vulnerabilidad del suelo cuya fertilidad fue en detrimento. Por otra parte, la destrucción de los cultivos endémicos de la región, sustituidos por cultivos europeos (como el trigo, azúcar, tabaco, cítricos, añil, café, etcétera) y la destrucción de selvas y bosques de encinos, constituyeron un devastador proceso de alteración biofísico sobre todo de su cobertura herbácea por la imposición de un **sistema agrosilvopastoril de ecocidio** generado por los españoles.

Independientemente de que el ganado bovino macho, y los equinos favorecieron el transporte humano y el desplazamiento de la producción agrícola, silvícola, pecuaria, y extractiva, la transformación en el uso de suelo alteró de manera enérgica de la producción agrícola de los nativos sobrevivientes; por lo que ésta (producción agrícola) estuvo condicionada a los requerimientos para agostadero y cercado de las áreas de cultivo del ganado (suelo, agua, madera, pastizales, etcétera), y el desplazamiento generado por ello.

El ganado caballar primero en llegar como cabalgadura, [...] de rápida multiplicación [...]. Para 1524 llegaron las primeras cabezas de *porcino* (cerdos), criados y comercializados casi exclusivamente por indígenas; el uso de telas [...] y las costumbres europeas, dieron el ganado lanar u ovino un lugar destacado en la economía [...]. El *ganado caprino* (cabras) fue muy solicitado por la dieta de españoles [...] El *ganado vacuno* (reses) se extendió rápidamente [...] en México y Puebla (Barrera Bassols, octubre diciembre 1996)

Aun cuando estas referencias pueden parecer limitadas y preliminares, sirven para ilustrar los alcances de destrucción a los que estuvo sujeto el territorio mesoamericano sobre todo del altiplano y de las costas del Golfo de México; sobre todo si se estima de manera hipotética las condiciones ecológicas derivadas del pastoreo. Sin embargo a diferencia de las tierras bajas de lomeríos en las inmediaciones del Golfo de México donde la naturaleza con relativa facilidad pudo recuperar la capa herbácea gracias al tipo de suelo y el grado de humedad climática; en las tierras del altiplano la situación fue distinta, ya que solventar los efectos de la práctica extendida de quema de pastizales fue más compleja, afectando también el equilibrio de especies menores de la fauna local, es decir, inhibiendo el desarrollo de algunas especies y fortaleciendo el incremento de otras, en un efecto de desequilibrio de flora y fauna sin evidencia sobre su recuperación.²⁶²

Con base en esta interpretación que se apoya en el artículo “Los orígenes de la ganadería en México” de Narciso Barrera Bassols, se pueden entender los efectos de la ganadería en las actividades agrícolas de los pueblos mesoamericanos, y en consecuencia, configuran las transformaciones generadas en asentamientos indígenas, en tres grandes aspectos:

El **primero** relacionado con el desdoblamiento por aniquilación en los territorios, poblados y regiones que serían apropiados y destinados a la ganadería; el **segundo** expreso en la transformación de los asentamientos en su estructura de distribución usos y tipologías, al concentrar las actividades de gobierno, administración, comercio y habitación española en el centro de los poblados expulsando a las familias indígenas al perímetro; y el **tercero** centrado en las construcciones barriales y habitacionales donde los españoles impidieron construir cuarteles, ya que obstaculizaban su control y representaban potenciales amenazas a sus personas y pertenencias.

Las actividades económicas permitieron generar riqueza mediante la extracción, transformación y distribución de los recursos naturales expresos en la actividad minera.

²⁶¹ Ver Narciso Barrera Bassols: “Los orígenes de la ganadería en México” Artículo pdf, en Revista Ciencias No 44 octubre diciembre 1996, México UNAM. Integrado a la página electrónica consultada el 12 de septiembre de 2018.

²⁶² Ver página electrónica: https://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/al/cont/hist/mex/mex1/histMexU3OA03/docs/HM1_U3_OA3_ANEXO1_Ganaderia.pdf

357. Acuñación de Moneda de Plata 1776-1825

Año	\$Mill	Año	\$Mill
1796 a	24.4	1811 c, e	10.1
1797 a	24.1	1812 c, e	7.7
1798 a	23.0	1813 c, e	9.8
1799 a	21.1	1814 d, e	10.1
1800 a	17.9	1815 d, e	8.3
1801 a	16.0	1816 c, e	9.6
1802 a	18.0	1817 c, e	9.1
1803 a	22.5	1818 d, e	12.6
1804 a	26.1	1819 c	12.8
1805 a	25.8	1820 c	10.8
1806 a	23.4	1821 d, e	7.6
1807 a	20.7	1822 d	10.4
1808 a	20.5	1823 d	10.8
1809 a	24.7	1824 d	9.0
1810 b	18.0	1825 d	8.3

a México.
b México y Zacatecas.
c México, Zacatecas y Durango.
d México, Zacatecas, Durango y Guadalajara.
e Guadalajara y Durango s/inf año

Fuente: Elaboración propia con datos anuales de casas de moneda de México, Guadalajara, Durango y Zacatecas, reproducidas por Henry G. Ward, *México in 1827*, 2a. ed., 2 v., Londres, 1829 (FMS-357)

España (\$10 mill); la subvención en los territorios de Centro y Norte América (\$4 mill); y la diferencia del monto líquido era destinado para la Hacienda Real de Madrid (\$6 mill).

En 1800 la Corona estableció requerimientos de recursos a sus colonias, con lo que Nueva España contribuyó con \$39 millones de pesos, de ello el 51% fue dedicado a los gastos de administración y conservación de la Nueva España y el 49% para financiar las guerras españolas en Europa.²⁶⁴

Para la economía de la Corona Española era muy importante la riqueza generada por la producción minera, al grado de que los metales preciosos representaban el 84% de las exportaciones de la Nueva España; en contraposición de ello, en la composición de recursos de la Nueva España, la minería aportaba el menor porcentaje de valor en la producción anual.

Entre 1690 y 1800 la minería contribuyó con el 13% de la producción anual; y por su parte la manufactura con el 25% y los productos agropecuarios con el 62%.²⁶⁵

En 1700 estaban conformadas las características económicas de la Nueva España, establecido las principales ciudades (México, Puebla, Oaxaca y Guadalajara), los puertos (Veracruz y Acapulco) y los enlaces nacionales (México a Nuevo México; Guatemala a México; y Acapulco a Veracruz).

Gran parte de esa distribución urbana y productiva, obedece al impacto de la minería, que inició con el descubrimiento de minas de Zacatecas en 1546 y de ahí extendió su actividad en el territorio de los estados de Guanajuato, Pachuca, San Luis Potosí; donde se fundaron asentamientos humanos cuya tarea fundamental fue la explotación de minas.

La producción minerales preciosos (oro y plata) aportaron los mayores efectos económicos positivos para la Corona española, Al lado de los centros mineros se crearon presidios, misiones, ranchos, pueblos, actividades agrícolas, ganaderas, manufactureras y comerciales, que generaron un intenso tráfico de mercancías.²⁶³

En 1548 se descubrieron minas de plata en Tehuantepec, Zumpango y Taxco (Guerrero), Sultepec (México) y Tlapujahua (Michoacán).

Durante más de dos siglos se mantuvo en auge a explotación minera, al grado de que en 1790 las minas en Mesoamérica generaban \$20 millones de pesos, lo que represento el 60% del monto de ingresos del imperio español.

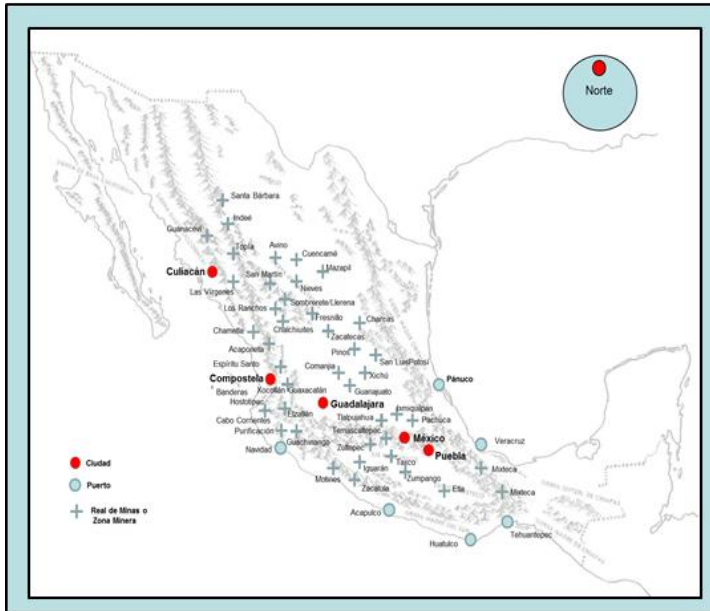
Esa cantidad se destinaba en el gasto de administración y defensa local de la Nueva

²⁶³ <https://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad3/economianovohispana/introduccion>

²⁶⁴ Fuente: Cifras calculadas con datos de informes del Ministerio Hacienda 1823-1850. Memoria, México, Secretaría Hacienda, 1823-1850

²⁶⁵ Fuente: Con base en datos anuales de casas de moneda de México, Guadalajara, Durango y Zacatecas, reproducidas por Henry G. Ward, *México in 1827*, 2a. ed., 2 v., Londres, 1829, v. I, p. 386-391.

358. Minas y ciudades en Nueva España Siglo XVI



Fuente: Elaboración propia con base en (Investigación: Thomas Hillerkuss. Diseño Gerardo Ruvalcaba Arredondo. 2012). 6nov2018 (FMS-358)

Esa importancia determinó la creación de pueblos donde, acorde al santoral religioso y costumbres de tianguis indígenas, hacían fiestas social-religiosas, mercados y ferias, incrementando el comercio regional.

Consecuencia del intenso proceso de extracción de riqueza realizado durante los primeros 100 años de trabajo extractivo, se registran al menos 42 centros mineros de gran importancia, de los cuales destacan por su nivel de producción Guanajuato, Zacatecas, Pachuca y Taxco; Y se consolidaron 5 grandes ciudades Cuiacán, Compostela, Guadalajara, México y Puebla. Ciudades que, sin ser centros mineros, estuvieron relacionadas con la administración, control del mineral y sobre todo con el control del tributo generado por la extracción, fundición y acuño de moneda.²⁶⁶

La producción minera detonó la economía en Nueva España por los impuestos, tributos y derechos que las minas pagaban por extracción de metal y piedras preciosas.

Contribuciones como el Quinto Real (más tarde en 1948 Diezmo Real) consistente en destinar para la Corona una proporción del 20% de parte de la extracción realizada en las minas (que más tarde se redujo al 10%); como el tributo por acuñación de moneda; y el derecho de vajilla por la producción de objetos domésticos o suntuarios.

Para objetivar las Haciendas construidas durante más de 200 años de 1530 a 1750, de producción Agrícola, Ganadera y Minera, al final del texto, se anexa una semblanza de **Objetos Arquitectónicos Productivos**, en el anexo E) Objetos Arquitectónicos Hispanos en Mesoamérica.

Entre otras razones, esa riqueza implicó la necesidad de reforzar las medidas de seguridad en el manejo de minerales y joyas, por lo que las Haciendas en su forma arquitectónica se caracterizaron por tener elementos de custodia de esos bienes hasta el grado de parecer fortificaciones que sin llegar a semejarse a la arquitectura militar o religiosa, en el peor de los casos emulaba los precintos o construcciones con elementos edificados destinados a concentrar la riqueza y los integrantes de la seguridad de las propias haciendas.

Por lo que se refiere a la vivienda de los trabajadores, con el paso del tiempo, ese tipo de objetos construidos, se fueron reduciendo en sus características físicas, y su arquitectónica se vio reducida a componentes elementales de convivencia familiar como los “cuartos redondos”, o espacios mínimos de una sola pieza en la que se desarrollaban todas las actividades domésticas de la vida familiar y social. El sistema constructivo se estancó en la elemental articulación de paredes sin refuerzos elaborados con materiales perecederos, con techumbres ligeras de materia vegetal y pisos de tierra. Condiciones que contrastaron con las edificaciones civiles (que se mencionan en el apartado siguiente) y las cuales estaban destinadas a la vida familiar y social de los españoles y sólo en algunos casos los mestizos hubieron logrado escalar en la cerrada estructura social Virreinal.

²⁶⁶ Ver Cuadro C) Fundación de Ciudades Hispanas en Mesoamérica del Siglo XV al XVIII (Anexo)
Ver Cuadro E) Objetos Arquitectónicos Hispanos en Mesoamérica (Anexo)

Como consecuencia de ello, las Haciendas se incorporaron en el selecto grupo de Objetos Arquitectónicos distintivos de la nueva sociedad de la Nueva España, convirtiéndose en referentes e incluso Iconos de identidad en los asentamientos, al igual que las Misiones, Conventos e Iglesias. Para objetivar lo anterior, algunos de los casos representativos de Haciendas en un periodo de más de 200 años comprendido de 1530 a 1750, relacionadas con la producción Agrícola, Ganadera y Minera, se muestran a continuación.

En la Nueva España, las construcciones habitacionales y religiosas siguieron el modelo español; en tanto que el territorio mesoamericano fue distribuido en enormes latifundios donde se implantaron esquemas de esclavitud, peonaje y encomiendas, para contar con trabajo humano o fuerza de trabajo de los nativos prácticamente en forma gratuita, para con ello incrementar la riqueza que consolidó las llamadas haciendas, en cuyas instalaciones sólo se incluía la mano de obra requerida, y el resto de la población indígena estaba confinada a vivir apartada en asentamientos periféricos o en los pueblos vecinos.

Estos últimos casos la vida de los indígenas se mantuvo en general conforme a los modelos observados hasta antes de la llegada de los españoles, con la salvedad de dos situaciones: la primera referida a el hecho de que se habría cambiado la anterior propiedad comunal de la tierra detentada por los integrantes de un poblado indígena, para pasar a propiedad privada en favor de los europeos; y la segunda objetivada en el destino al tributo productivo a pagar (antes a los imperios indígenas dominantes en periodo prehispánico) para pasar a la entera de una parte de su producción en de la tierra encomendada a ellos, en favor de los Hacendados u autoridades regionales representantes del Virrey.

En las Haciendas, los espacios y edificios para la producción eran agrupados según su función, los elementales o básicos correspondían a los relacionados con la economía de la hacienda, por lo que eran comunes a cualquier otra hacienda sin importar el tipo de producto que generara:

- **Patio de trabajo.** Donde se realizaba el movimiento de los medios de transporte; **rampas, andenes, área de carga, descarga, embarque, almacenamiento o transportación** de los productos. Mismo que se utilizaba como área de encuentro y convivencia social o religioso.
- **Servicios.** Donde se ubicaba el abasto de agua, **abrevadero, noria, pozo, fuente, pila, derivación, aljibe, cisterna, jagüey, embalse.** En algunos casos de producción de granos, cereales y alimentos, se contaba con el **Machero** o encierro de bestias consistente en un edificio con patio central descubierto rodeado de pórticos de pasillos techados con área corral para el ganado de trabajo y caballerizas para animales de transporte personal.
- **Procesamiento.** Relacionado con el trabajo de afine de productos: redondel de molienda, **troje** de almacenamiento, **era** para ventear, cernir, desgranar y asolear cereales y semillas, **silos** de acopio, **área de beneficio** de metales, **área de tallado** de fibras; **tinacales.** En algunas haciendas ganaderas se incorporó el **tentadero**, cercado en los potreros, fuera del complejo arquitectónico para torear novillos y medir su bravura.
- **Manejo, administración, supervisión, vigilancia y control de procesos;** fueron áreas de ubicación frontal a la hacienda para poder controlar los procesos productivos; supervisar el acopio, almacenaje, empaque, carga, distribución, entrada y salida de la producción. Funcionaba semejante a las actuales áreas de regulación de procesos y control de calidad.
- **Espacios habitaciones** productivos destinados a los trabajadores, también llamadas “**calpanería**”, que era una construcción destinada a la habitación de los trabajadores, consistente en un cuarto en el mejor de los casos con un fogón común y un reducido patio de vestibular, distribuidos conforme a una **división técnica de trabajo** o actividad realizada por el trabajador, capataces, peones, cargadores, y artesanos estaban separados. La calpanería contaba con una vista abierta para ser vista por el capataz o mayordomo. Estas construcciones de baja calidad en su conjunto incluían el **lavadero** y **temazcal.**

- **Capilla y escuela** consistentes en construcciones destinadas a imponer y refrendar la dominación por vía ideológica, generalmente fueron integradas en un sólo edificio, cuya dimensión dependió de la importancia, riqueza y alcances productivos de la hacienda.²⁶⁷
- **Casco de la Hacienda y Casa Grande**, edificación que regulaba el orden y distribución de espacios de todo el conjunto, era la casa de la familia del hacendado; y además de servir de habitación, expresaba el poder, prestigio, predominio, jerarquía y autoridad, de ahí que siempre fue el edificio más grande de todo el conjunto arquitectónico. Estas se construían en dos pisos, fachadas simples y rodeadas por jardines amurallados; con habitaciones sobre pasillos formando un cuadrado o rectángulo con un patio interior; los pasillos cubiertos estaban conformadas por arcadas sobre columnas y se acostumbraba una chimenea en el área de convivencia familiar (sobre todo en Haciendas del norte mesoamericano).

La Casa principal era en forma de herradura entorno a un patio rectangular con arquería sobre corredores, como distribuidores de las diferentes salas o habitaciones distribuidas en dos plantas, con patios y jardines interiores²⁶⁸ Todos estos espacios arquitectónicos (conforme a la región donde se asentaron) utilizaron para su construcción, materiales del entorno natural, morillos, tablonés y vigas de madera, piedra, cantera, mampostería, adobe, calizas, ladrillo y tejas de barro. La forma, diseño, plástica y estilo arquitectónico de esos centros productivos, sobre todo en su expresión de poder estaban influenciados fundamentalmente por **cuatro características**:

- **Actividad productiva a desarrollar;**
- **Articulación de los indígenas en las relaciones productivas;**
- **Capacidad de generación de riqueza económico-productiva; y**
- **Orden religiosa predominante en su ubicación regional.**

Un ejemplo representativo de esas cuatro características, es la Hacienda de Cortés, ubicada en la ciudad de Cuernavaca, en el actual Estado de Morelos.

386. Hacienda Atlacomulco San Antonio, Jiutepec, Mor (Azucarera - 1616)



Fuente: ver **10-07-18 11:10** (FMS – 386)
<http://morelosayerhoy.blogspot.com/2013/12/ex-hacienda-atlacomulco-san-antonio.htm>

Construida en 1529 como parte de sus propiedades, tiene un frontón de acceso con su escudo de armas tallado en piedra, como medallón de fachada en templo, como muestra de su empatía con la congregación religiosa de San Francisco de Asís.

La distribución arquitectónica, comprende el Chacuaco o chimenea o elemento más significativo de las haciendas azucareras

Amalgama de condiciones en esta Hacienda, se convirtió en referente fundamental del cultivo de la caña y la producción de azúcar en México. Otro ejemplo, es la Hacienda Yaxcopoil edificada en 1650 (?) con más de 110 millones de m² del actual territorio de Yucatán

²⁶⁷ Ver: artículo PDF sin denominación de autor "Arquitectura para la producción: las haciendas en Tlaxcala" del Seminario de Estudios de Historia del Arte, DEH-INAH, en página electrónica https://estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_10_85-100.pdf

²⁶⁸ Ver página electrónica https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099.1/13545/Ruiz.%20Patricia_Tesina.pdf

Conserva vestigios y ruinas mayas, con pequeñas pirámides de entre 6 y 20 metros de altura; un el juego de pelota y estelas menores distribuidos en 8 Km²; que inició operando como Ganadería y que se mantuvo en funcionando con la explotación del Henequén hasta principios del siglo XX.

387. Hacienda Yaxcopoil, Yucatán (Ganadera – 1650 ?)



Fuente: Ver pagina electrónica 09-11-18 20:15 (FMS – 387) <https://yaxcopoil.com/> Actual Museo Regional Maya

Sus componentes son: casa grande de amplios salones, techumbre alta, espaciosos corredores, adornada por jardines; comedor y cocina campirana; taller y bodega. Fachada neoclásica (4 esculturas de mujer columna representan las cuatro estaciones del año.²⁶⁹

Varias centenas de este tipo de edificaciones se concentran en el territorio de los actuales estados de Puebla, Tlaxcala, Zacatecas, Morelos, Yucatán, Hidalgo, Querétaro, México y Morelos, en cuya consecuencia, fueron incorporadas en el selecto grupo de Objetos Arquitectónicos distintivos de la nueva sociedad de la Nueva España, convirtiéndose en referentes e incluso Iconos de identidad en los asentamientos, al igual que las Misiones, Conventos e Iglesias.

- **Objetos Arquitectónicos Civiles.**²⁷⁰

Consecuencia directa de las condiciones objetivas de dominio y de las relaciones sociales productivas, los objetos arquitectónicos civiles fueron determinados en forma **absoluta** y **relativa** por su injerencia en el **modo de producción dominante**

Bajo forma de condición **absoluta**, resultan indiscutibles las edificaciones militares, religiosas y haciendas articuladas a la fase de la **producción de riquezas** como **objetivo del saqueo**. De esa forma, los objetos construidos, exhiben elementos arquitectónicos defensivos (almenas, troneras, cresterías, saeteras y merlones²⁷¹) como previsión contra cualquier reivindicación de los pueblos sometidos, así como por las amenazas evidentes de rapiña de naciones europeas que hicieron de la piratería un modelo de desarrollo económico (ingleses, holandeses o portugueses).

El condicionamiento **relativo**, es aplicable a las construcciones civiles, más estrechamente ligadas con la **distribución, intercambio y consumo** de mercaderías. Esto sugiere que los edificios

²⁶⁹ <https://yaxcopoil.com/> 04 junio de 2018

²⁷⁰ Ver Cuadro C) Línea de tiempo: Fundación de Ciudades Hispanas en Mesoamérica del Siglo XV al XVIII (Anexo)
Ver Cuadro E) Línea de tiempo: Objetos Arquitectónicos Hispanos en Mesoamérica (Anexo)

²⁷¹ **Almenas:** Conjunto de prismas y huecos intermedios para disparar, coronan la parte superior de las murallas o fortalezas como defensa.
Merlones: Salientes verticales a intervalos regulares sobre muros perimetrales, con vanos por los que se asomaban arcabuces y cañones.
Troneras: Aberturas longitudinales verticales sobre muros, pequeñas ventanas alargadas para vigilancia de arribos y visitas.
Saetera: Hueco abierto en los muros con abocinamiento interior y sin derrame, usado para disparar arco o ballesta.
Crestería: Adorno de piedra, metal o cerámica, forma de cresta celada en parte alta de edificio para disparar y ocultar francotiradores.

Ver: <http://www.ensayostube.com/ingenieria/arquitectura/Arquitectura-franciscana-Carac35.php>

soporte de la vida social (gobierno, convivencia, vigilancia, protección, administración, control, gestión) y la infraestructura social (habitacional, comercial, cultural, recreativa y de servicios en general) eran distintivos de una función social, ideológica o de enlace a la **producción**, en el contexto del consumo productivo o del consumo generador de producción.

Parece obvio, que los **objetos arquitectónicos edificados bajo condicionamiento absoluto** hayan tenido elementos constructivos de mayor permanencia en el tiempo (vida útil) ya que mantienen una relación de primera línea con la generación de valor, de renta, de riqueza; en tanto que los **objetos arquitectónicos edificados bajo condicionamiento relativo**, no necesariamente requerían más que cumplir su papel en la temporalidad del consumo.

Consideraciones generales, bajo las cuales se identifican los objetos arquitectónicos civiles como aquellos edificios cuya construcción estuvo relacionada a la administración y control territorial.



Es válido que, a esa razón de condicionamiento **absoluto** corresponda la sobrevivencia de una gran cantidad de edificios como fuertes, conventos, iglesias o haciendas; y que, de las construcciones bajo condicionamiento **relativo**, sólo subsisten pocos ejemplos, salvo la Ciudad de México, donde se conservan edificios barrocos, en otras ciudades mesoamericanas sólo hay ejemplos aislados, en la mayoría de las veces incompletos ya que sus habitantes los han adecuado a condiciones de diferentes a las que les dieron origen; en la Ciudad de México existen múltiples ejemplos de arquitectura civil, por el hecho de que, como capital de la Nueva España concentraba el poder político, económico, social e ideológico, como columna vertebral del **modo de producción**.

Interpretar las referencias subsistentes de la arquitectura civil construidas en los primeros siglos de dominación española (XVI y XVII), implica tener en cuenta que a diferencia de las relaciones sociales de producción del mundo indígena requerían un menor número de objetos arquitectónicos (pirámides, templos, talleres, acopios, resguardos, y habitaciones).

En tanto que la diversificación social del trabajo hispánico requería un mayor número de géneros de edificios (fuertes, murallas, conventos, misiones, iglesias, escuelas, hospitales, haciendas, ranchos, bodegas, talleres, comercios, edificios administrativos, palacios gubernamentales, cárceles, fuentes, etcétera), que expresan relaciones sociales productivas más complejas.

Al inicio de la invasión europea sobre América, en España privaba un desarrollo Medieval siendo la tierra la base de la riqueza, por lo que la mayor aspiración era crear grandes latifundios, no obstante ello representaba un problema de control; lo que en Mesoamérica exacerbó la necesidad de protección los territorios ocupados; razón por lo que el ingenio de la voracidad colonial medieval, implantó modelos de control bajo el carácter de **Encomienda** y **Mayorazgo**, con lo que se resolvía el problema de los **Señoríos** cuya propiedad podría ser hereditaria.

- **Encomienda**, donación o mandato temporal, bajo tres formas (Honor, Feudo y Tierra) donde el destinatario Comendador debía vigilar su producción; entregar renta o beneficios a la Corona; alimentar a curas e indios; y dar limosna a los pobres.
- **Mayorazgo**, entrega perpetua de bienes a participantes de la ocupación territorial; beneficiario de derechos o rentas; siendo heredable en primogenitura de forma medieval.

Ambos casos son la manera sutil de desposesión patrimonial o de heredades arrancadas a los indígenas. Apropiación de tierras heredadas por la nobleza indígena afectando al pueblo; que se

transformó en desposesión de suelo por los invasores españoles contra la nobleza indígena. Independientemente de lo anterior, los mecanismos de control fueron determinados con la organización civil-gubernamental impulsada por Hernán Cortés en 1525, mediante sus “Ordenanzas de villas pobladas y las demás que en adelante se formen” donde destaca la creación de **Municipios, Cabildos, Alcalde, Regidor, Procurador** (defensor civil), **Escribano y Almotacén** (encargado de contrastar las pesas y medidas).

Con la ocupación territorial, los españoles destinaban dotaciones de tierra para los asentamientos humanos, donde, para el uso común destinaban suelo en: **Ejido o Dehesa**²⁷² El término más aceptado fue **Ejido**, dado que su significado es similar al de tierra común de los pueblos indígenas, sobre todo porqué eran parte de la supervivencia del *Calpullalli* prehispánico

“La emperatriz Isabel por iniciativa de la Segunda Audiencia, confirió con cédula fechada [...] el 20 de marzo de 1532 la reserva de pastos, montes y aguas [...] para uso común. Para entonces Oaxaca ya disfrutaba de Ejidos definidos el 4 de agosto de 1529 [...] Guadalajara [...] señaló los suyos en 1532 [...] los de Puebla fueron establecidos en 1535 cerca del Río Atoyac [...] en Valladolid (Morelia) fueron señalados [...] el día de su fundación en 1541...” (Weckmann, 1984)

Las primeras fundaciones de ciudades por parte de los españoles en América, presentan dos tipos básicos, conocidos en su momento como ciudades de Costa de Mar como Veracruz o Campeche y las ciudades Mediterráneas o de tierra adentro como la Ciudad de México o la de Puebla. En ambos casos con una referencia reticular donde el trazo de las vías públicas semeja un tablero de ajedrez. Con una plaza central donde se confrontaban la casa de gobierno; la iglesia parroquial; los emplazamientos militares o de protección; y los portales comerciales. Todo ello dictado por las ordenanzas de 1573 sobre la fundación de ciudades.

“La diferencia esencial entre los dos tipos de ciudades era que en las marítimas la plaza mayor tenía que situarse frente al mar o en sus cercanías. Entre las poblaciones ‘mediterráneas’, tuvieron carácter diverso los centros mineros normalmente situados en zonas abruptas donde la topografía hacía imposible la aplicación del trazo de retícula” (Weckmann, 1984)

En ese sentido, en las diferentes construcciones realizadas, se observó el predominio de la arquitectura medieval en la arquitectura militar, del estilo barroco y churrigueresco en los templos e iglesias, el neoclásico con tópicos góticos en conventos y catedrales; arte renacentista neoclásico en las edificaciones habitacionales, y hasta el románico en la infraestructura hidráulica. Todo indica una saturación de “estilos arquitectónicos” que generalmente se manifestaron íntegramente en las Haciendas del Altiplano, a diferencia de las Haciendas Henequeneras del siglo XVIII edificadas en el actual estado de Yucatán.

En complemento, en materia urbana los dameros de la lógica urbanística española aplicados después del siglo XVI, con las ideas del renacimiento italiano en la construcción barroca no expresan la intencionalidad del arquitecto, sino los requerimientos de dominación, como en los casos de las primeras construcciones españolas. Ciudades como la Nueva España y Cuzco, obedecen a una intencionalidad indígena de trazo rectilíneo continuado por los españoles bajo un esquema cruciforme, referido a los ejes cartesianos de cuadrícula. No obstante, todas las ciudades Mesoamericanas vincularon algunas determinaciones indígenas a intencionalidad española, ya que prácticamente todas las ciudades ocupadas por los españoles, preexistieron a su arribo.

Algunos autores suponen sin evidencias la influencia del **tratado de arquitectura de Vitrubio** en las normas hispanas para construir ciudades y se orientan a considerar que los trazos de los **urbanistas de la nueva España** funcionaron más por imitación y semejanza comparativa, que por dominio de técnicas urbanísticas románicas o derivadas del renacimiento. (Benévolo, 1974)

²⁷² **Ejido o Dehesa** también escrita antes como “*exido*” y cuya pronunciación es “*eyido*” deriva del latín “*Exitu*” o salida. Se aplicaba a los terrenos localizados a la salida de los pueblos, y que tenían como destino el uso libre para prácticas comunes a todos los habitantes del poblado, fundamentalmente para la cría de ganado; y el término *Dehesa* corresponde al terreno destinado al pastoreo de bestias de carga, bueyes y caballos, así como de reses para matanza alimenticia.

Tiene su origen en la época Medieval y se derivaba del Latín “*Ager Publicus*” institucionalizada por los germanos y los ibéricos, entendida esta como la parte de la tierra de “Beneficio Común”

En los siglos XV al XVII era frecuente el uso de estos términos, al que debe sumarse el de “*monte*” aplicado a porciones de terreno en las serranías cuyos productos, madera, frutos silvestres o animales podían ser aprovechados en común por cualquier individuo vecindado.

Hardoy señala que otras disposiciones (... urbanísticas) responden a ideas no tratadas por (Vitruvio...). Con todo, debe recordarse que hacia 1575 quedaban pocas ciudades importantes por fundar, [...] las cuales serían las únicas influidas directamente por las ordenanzas de 1573 [...] eso demuestra que los escritos de Vitruvio y de los arquitectos renacentistas italianos no se difundieron en España hasta muy entrado el siglo XVI. (... y que el trazo de ciudades en América) fue por la necesidad de concentrar población en una sede las autoridades civiles, militares y religiosas.

En las ciudades cuando lo permitió la topografía del suelo, predominó el trazo reticular como en Monterrey, Durango, San Luis Potosí, Morelia, Querétaro, Mérida o Puebla; y en sitios con terrenos sinuosos, se aplicaron las determinaciones de las curvas de nivel, como Guanajuato, Zacatecas, Real de Catorce, Taxco o Pachuca. Construcciones urbanas del siglo XVI hay una fuerte influencia medieval, de notorio gusto por la suntuosidad renacentista. Las fachadas ostentosas, de acuerdo a la riqueza de los dueños. Las construcciones del siglo XVI tienen dos soluciones, una mostrando en el nivel de la calle un gran portón de acceso y las reducidas puertas de las accesorias rentables, siguiendo hacia arriba las ventanas, balcones, y galerías; la otra es edificarlas con portales al frente, haciendo avanzar las estancias superiores hasta el paño exterior.

396. Palacio de Herrera o Casa de los Perros, Apaseo el Grande Gto. (1780)



Fuente: ver <http://vamonosalbale.blogspot.com/2009/07/hay-un-palacio-en-apaseo-la-casa-de-los.html> 10-07-18 (FMS-396)

La vivienda popular fue simple sin ornato y en las mansiones fue su característica la sobriedad con influencia morisca heredada de España. Se reconoce la funcionalidad de la arquitectura colonial, por materiales como madera, caña amarga, adobe, tapia y arcilla, para crear ornamentos funcionales. La idea de la arquitectura española, de protegerse del sol, la lluvia y la luz, se reencuentra en el estudio las fachadas de casas. Algunos ejemplos se observan a continuación.

397. La Casa de los Once Patios Pátzcuaro, Mich. (1538 ?)



Fuente: Imagen tomada de <https://www.turimexico.com/casa-de-los-once-patios-patzcuaro/> 09-07-18 20:00 (FMS-397)

Residencia construida en 1780, tipo barroco, patio vestibular, liga comedor, capilla, sala, asistencia, tineda, baños y 8 recamaras; al fondo, bodega, servicios y cocina con invernadero y huerto. Es la mejor obra civil del siglo XVII. A los costados de la puerta principal tiene esculturas de perro. Cada fachada tiene 4 ventanas y 2 puertas de pretil ondulado, enmarcado ornamental de cantera, pilastras coronadas con aguila bicefal y hornacina. Con estructura de columnas, trabes y zapatas de madera combinadas con arcadas. Las fachadas austeras con pretil lineales horizontales y rodapiés

398. El Puente de Batanes de Salvatierra, Guanajuato, Gto. (1649)



Fuente: Imagen tomada de <https://www.goapp.mx/que-hacer-el-puente-de-batanes-1123> 15:50 03/07/2018 (FMS-398)

de loseta de piedra; y techumbre de vigas de madera con teja de barro rojo recocido y canaletas con alerones.

El puente batanes, construido en 1649 por frailes carmelitas sobre el Rio Lerma, con 200 m. de largo y 60 m. de ancho. Su estructura integra 14 ojos, 16 estribos, 2 corta aguas, coronada en los extremos con 2 torreones embovedados que sirvieron de garitas pago de peaje.

399. Acueducto de la Ciudad de Querétaro, Qro. (1726)



Fuente: Imagen tomada de <https://www.goapp.mx/que-hacer-acueducto-de-queretaro-1094> 15:50 03/07/2018 (FMS-399)

El Acueducto de Querétaro fue construido en 1726 relacionado con el Convento de las Capuchinas de San José de Gracia, considerada la obra más importante del siglo XVIII, cuya estructura tiene 74 arcos de 23m altura y 1,280 m de longitud en la parte central. Con un total de 8,932 m de largo, 75 arcos de medio punto de cantera rosa, de estilo romano. Tiene una alberca de cantera para funcionamiento de captación. 10 fuentes públicas y 60 fuentes privadas en toda la ciudad.

400. Palacio del Conde del Valle de Súchil Durango, Dgo. (1760)



Fuente: Imagen de <http://www.wikimexico.com/storage/app/uploads/public/> 15:50 03/07/2018 (FMS-400)

El Palacio del Conde del Valle de Suchil, fue construido en 1760 de estilo Novohispano, con fachada barroca y faldón superior ornamentado. Ventana mixtilínea y nicho hornacina con San José.

Acceso de arco volado y pares de columnas de cantera, de estirpes decoradas con relieves. Un patio con columnas y arquería ornamentada. En la parte superior con columnas dóricas estriadas. Se constituye como la obra más importante del norte de México.

401. Casa de la Zacatecana en Querétaro, Qro. (1650 ?)



Fuente: Imagen tomada de <https://www.goapp.mx/que-hacer-museo-de-la-zacatecana-1101> 19:10 03/07/2018 (FMS-401)

Casona con 12 salas, la principal decorada con estilo Luis XVI. Su patio central de loseta de barro pulido, rodeado de pasillos cubiertos de 18 m de longitud, con cinco arcadas por lado, con columnas cuadradas neoclásicas.

En la parte baja los servicios, salones de recepción, biblioteca y comedor de caoba tallada estilo renacentista; y 12 habitaciones en la parte superior.

402. El Portal de la Columna, Salvatierra, Guanajuato



Fuente: Imagen tomada de <https://www.goapp.mx/que-hacer-el-portal-de-la-columna-1122> 19-08-18 21:00 (FMS-402)

El Portal de las columnas es una construcción también conocida como Paradero del Carmen, que fue construida en 1650 (?), mediante una estructura con 28 columnas y 33 arcos apoyados en 2 pilastras cuadradas, 4 soportes.

Integra habitaciones para misioneros Carmelitas y visitantes distinguidos con dos comedores.

403. Casa de Diego de Mazariegos, San Cristóbal las Casas, Chiapas (1528)



Fuente: Imagen de www.mundomaya.travel/centro-de-convenciones-casa-mazariegos.html 19-nov-18 (FMS-403)

La Casa del Capitán Diego de Mazariegos, tiene una solución arquitectónica que respeta las condiciones climáticas de la región donde se asienta. Construcción de muros de adobe (tierra) y columnas de madera.

Originalmente usada como sede de misioneros religiosos españoles, posada de viajeros y más tarde casa del Capitán Mazariegos.

Todos estos objetos arquitectónicos civiles, tienen una extraordinaria semejanza, en la distribución de elementos arquitectónicos, con uno o varios patios para centralizar actividades domésticas rodeados de crujías, locales, dormitorios o salones de convivencia familiar y social.

Respecto a las construcciones habitacionales, predominaba la arquitectura de base medieval, a la que en el tiempo fueron agregando diversos modos de estilos neorromántico, manierista, barroco, plateresco, neoclásico o renacentista, mostrando con frecuencia un notorio eclecticismo.

En las construcciones habitacionales se generalizan los aspectos siguientes:

- La aristocracia social, (terratenientes, hacendados, comerciantes, militares, gobernantes y líderes religiosos) construyeron verdaderos “palacios” en forma de Haciendas, casonas señoriales donde se regodea el eclecticismo, generando una resurrección de estilos e sus construcciones, para dejar coexistir ornamentos neoclásicos, aderezos afrancesados o columnas griegas, con ventanas ojivales góticas y torres románicas. Y en todas ellas la invariable la presencia de patios servidos como distribuidores de espacios para múltiples actividades realizadas a su interior por sirvientes, trabajadores y miembros de la familia residente. Los materiales utilizados fueron de la mejor calidad, incluso traídos desde Europa (como tapices textiles o de papel), o tallados en piedra, madera o cocinados de barro, exclusivos para edificios habitacionales.
- Para la oligarquía española, dependiendo de la ubicación social novohispana, aquellos con grandes fortunas, expresaron su poder económico con residencias suntuosas con fachadas ostentosas; o bien, a menor capacidad económica aun así generaban construcciones de gran tamaño, con acabados austeros, compensados con ornato ajardinado. Elementos constructivos relativamente sencillos, estructurados con muros de carga, columnas, pilastras y arcos de medio punto, vestibulado por un patio donde se proyectaban los componentes arquitectónicos. Y en todos esos casos, el elemento distintivo se constituyó con el portón de acceso, que, entre más grande y de mejor calidad de material fuera, mayor poder económico representaba.
- Los empleados (vigilantes, administradores, capataces y servidumbre de primera línea), tenían vivienda popular sin ornamento, enfocada a una elemental funcionalidad doméstica sin concepción estética. Pragmático, con sistema constructivo de muros de carga, pequeñas ventanas y estructuras de morillos de madera soportantes de techumbres de teja de barro, con materiales disponibles en su entorno, madera, adobe, laja de piedra, tapia y arcilla; sólo para dar funcionalidad en edificios de hasta 4 cuartos sin complejidad arquitectónica.
- Las casas de peones o trabajadores, se ubicaban fuera de las edificaciones principales, fuera de los cascos de la Hacienda o fuera de las áreas centrales de la ciudad. Respecto a la hacienda, se localizaban fuera de su casco, (a distancia mayor a un kilómetro para evitar la intromisión auditiva, visual o física de los peones); ahí se construía la **leviadrilla** o habitaciones para familias de peones. Construcciones miserables de sillares de adobe, cubiertas de material vegetal, pisos de tierra, sin ventanas, frente a la calle única, en una gran semejanza a las caballerizas.

- Al igual que los peones, las **casas** de los indígenas (por seguridad de los españoles) se ubicaban a una gran distancia siempre mayor a dos kilómetros formando asentamientos indígenas, con cierta flexibilidad en su organización social, y administrativa, pero bajo una estricta dependencia con la vida productiva de la hacienda a la que estuvieran ligados. Sus construcciones tradicionales se encontraban más cercanas de la miseria, al sólo contar con un **cuarto redondo** construido con material perecedero, por tener prohibido usar material de construcción permanente.²⁷³
- La nobleza indígena, mestizos y criollos, por su ubicación social, tienen mención especial. Las heredades sociales y materiales de descendientes de la nobleza indígena, así como mestizos ricos y criollos destacados, por su “deambular” en la escala social, habitaron construcciones de características físico arquitectónicas acordes al nivel de económica productiva social.
- Las habitaciones en la ciudad y en la hacienda, integraron un escenario donde las relaciones sociales provocaron cambios de mentalidad en los sometidos suponiendo un tránsito a una vida mejor, como de terratenientes, hacendados o comerciantes, quienes al final del siglo XVIII, con visión empresarial, se volcaron a articular la producción y el comercio con el consumo productivo.

Fomentaron vínculos patrón-trabajador, orientados a la productividad competitiva, donde los trabajadores de mayor rango tendrían el privilegio de interactuar con los patrones, con vínculos de dependencia, que después del siglo XVIII llegaron a una interacción de convivencia social entre hacendados, campesinos, peones, e indígenas; lo que sin dudas fue una estratégica ideológica, para refrendar el sometimiento, que los patrones aplicaron (consciente o inconscientemente) para fortalecer el logro de sus intereses de clase dominante, sus intereses económicos individuales.

Desde esa perspectiva en Mesoamérica a partir del siglo XVI, las “Casas Habitación” fueron solamente españolas, con una mezcla de híbrida “romana-árabe”. Los elementos característicos de esa esencia de interacción cultural, quedaron expresados en casas destinadas a la aristocracia y oligarquía española residente en América, son: Zaguán, Patio y Crujía.

El **Zaguán**, funcionaba como vestíbulo de distribución comunicando el **Patio** central de la casa con la calle del exterior, donde se concentraban en su entorno, las diversas salas, recintos y habitaciones; el patio limitado por galerías arqueadas estaba rodeado de tres o más **Crujías** a lo largo del edificio para dar acceso a las piezas, locales o habitaciones situadas a ambos lados.

Adicionalmente los tejados de barro cocido (terracota) sobre morillos inclinados a dos aguas, le dieron protección a las construcciones caracterizando una imagen monocromática tal como se acostumbró en las ciudades europeas de los siglos XVI al XVIII.

La cultura constructiva indígena se transformó por la imposición de un nuevo orden social, por una nueva religión, cultura, lengua, y sobre una nueva forma de producción basada en el trabajo individual. Transformación radical, por los orígenes culturales de grupos sociales nómadas (sean cazadores o recolectores), la **Cooperación** constituyó la forma fundamental de su desarrollo, entendido como la articulación de la fuerza social productiva en su más amplio sentido.

En Mesoamérica, entre los siglos XV y XVI se presentó la **Cooperación** en su forma más simple, marcada por su propensión a elevar la escala de la producción de bienes agrícolas y manufacturados, mediante una elemental división social del trabajo, donde destaca lo siguiente:

- Incorporación social de los individuos a un modo y proceso de producción específico, bajo condiciones históricas objetivas de apropiación territorial común
- Adhesión natural del individuo a un grupo, bajo relaciones sociales de producción determinadas por la dominación y sin evidencia concreta de la presencia del esclavismo.
- Trabajo individual asociado bajo cooperación donde predomina la producción artesanal, sin la división social del trabajo requerida para la integración total de proceso productivo.

²⁷³ Se debe recordar que el derecho feudal, presente en la colonia novohispana, prohibía que los vasallos construyeran fortalezas o cualquier forma de edificio que pusiera en riesgo el feudo, o bien que le pudiera hacer sombra a la construcción de la casa del señor feudal. Un referente de aplicación de esta “ley”, es la suspensión de la recia casona que se mandó construir Pedro de Alvarado entre las Atarazanas (lugar donde atracaban las trajineras) y la Plaza Mayor, cuya dimensión imponente y una enorme contra fortaleza que rivalizaba con las casas de Cortés y la superaba en tamaño, por lo que a los ojos de las autoridades fue considerado un desacato al Rey, razón por la que fue suspendida durante muchos años.

A diferencia de lo anterior, en el mismo periodo en Europa se desarrollaban productos obra de una agrupación de trabajadores manuales articulados en procesos simultáneos, de compleja división social de trabajo, con los que se logró un ahorro de trabajo (que fomentó generar especialidades y gremios “independientes”) división social del trabajo que permitió elevar la producción de manufacturas con la adaptación de nuevas herramientas a diversos trabajos parciales.

Una aparente simple combinación mecánica de instrumentos al trabajo, en la combinación de productos parciales independientes. Así, la producción de una cantidad de objetos determinados, en un lapso temporal determinado, es una de las características fundamentales de la manufactura.

El papel de la división social del trabajo en el desarrollo de las relaciones productivas, con la diversificación y aplicación de herramientas tecnológicas determinó la cooperación o manufactura.

“[...]mientras que la cooperación no altera en general el modo de trabajo del individuo, la manufactura lo revoluciona; amputa al obrero, incapaz de una producción independiente”

Cierto es que la división social del trabajo fue la base del desarrollo del modo de producción capitalista donde se cristaliza un proceso de disociación entre trabajo e individuo iniciado en la cooperación y fortalecido en la manufactura (sobre todo con la aplicación de herramientas tecnológicas). Con lo que, se puede explicar la diferencia conceptual y del desarrollo productivo entre los grupos sociales mesoamericanos y europeos.

La clave de la diferenciación entre ambos casos corresponde las características de la división y especialización social de procesos productivos mesoamericanos, la inexistencia de procesos diversificación especializada y las limitaciones tecnológicas históricamente determinadas.

Así, la ciudad española se sustentó en un **concepto urbano y arquitectónico individualizado**, sin la cooperación de vida social integral, con edificios monumentales producto de la necesidad de **encierro** en fortalezas sin vida urbana por temor a ser “despojados” de la riqueza saqueada, con una calidad de vida basada en el confort interior. Esa forma de vida, contrastó con **la vida indígena** sustentada en un concepto de **convivencia social** en la plaza central del poblado, convivencia vecinal en la plaza barrial y familiar en patios interiores a las habitaciones **abiertas**

Cuando se desea conocer la verdad, es necesario superar la ignorancia o la incertidumbre, encrucijada de cuestiones y problemas como si fuera la primera vez que alguien lo percibe, de forma que el atrevimiento de enfrentarse a ello es el mayor de los riesgos, porque parece que nadie se lo ha planteado antes. Parece entonces que el investigador se enfrenta entonces un mundo de conocimiento efímero, engañoso, miserable e ilusorio, rodeado de deseos de verdad absoluta y de frustraciones intelectuales que complican de origen cualquier interpretación.

El principal reto es no caer en el abismo de la lógica positivista que parte de una creencia y se desarrolló sobre un camino de saberes descriptivos que como diría Friedrich Wilhelm Nietzsche confunde la creencia, con la antinomia de valores, bautizando todo hallazgo como verdad.

Cualquiera valor que le concedamos a lo verdadero, al desinterés (...) pudiera suceder que nos obligue a atribuir a la apariencia (...) un valor superior y esencial para la vida; se puede suponer incluso, que las cosas buenas tienen un valor por la forma insidiosa en que están enmarañadas, y quizás hasta lleguen a ser idénticas en esencia a las cosas malas. (Nietzsche, 1978)

En ese margen de interpretación, en la discusión sobre la Arquitectura, sus prácticas y sus objetos es necesario revisar nuestros juicios de interpretación sobre la teoría y el objeto edificado, para evitar caer en las llamadas condiciones intrínsecas a la naturaleza de la Arquitectura y de sus objetos, con la aspiración a lograr encontrar las condiciones objetivas bajo las cuales surgen de las cuales se desplantan, y a los intereses que representan.

Se sabe que la actitud consciente no se opone a los instintos, pero también es cierto que las interpretaciones instintivas sin reflexión caen inevitablemente en la “dogmática explicación que surge de interpretación basada en el saber descriptivo y de las verdades universales”.

4.4 La Lingüística en las condiciones materiales de vida social

Los expertos en lingüística distinguen una secuencia estructural en la que se integran los Sistemas o Troncos, Familias o Géneros, Lenguas, Dialectos, etcétera; contexto donde para efectos prácticos, se debe tener en cuenta que en Mesoamérica históricamente se han identificado Cinco Sistemas o Troncos, y un grupo de Sin Ningún Tronco, en los que se integran 23 Familias lingüísticas y al menos 71 Lenguas.²⁷⁴ Ámbito donde, en las vertientes de comunicación oral desarrolladas, por cobertura territorial, cultural y poblacional, destacan **tres términos** o corrientes expresadas en su importancia en diferentes momentos y distintos territorios como “**lengua franca**”.

404. Referencia lingüística de las lenguas francas

Sistema o Tronco	Familia o Género	Lengua
Ninguno	Algonquina	kikapú
	Huave	huave
		ch'ol
	Maya	chontal Tabasco
		huasteco (tének)
		lacandón
		maya, familia
		tének
		tojotabai
		maya yucateco
	Sen	tseltal (tzeltal)
		tsotsil (tsotzil)
Tarasco	sen	
	purépecha	
	tarasco (purépecha)	
Tequistlateca	chontal de Oaxaca	
	tequistlateca, familia	
Álgico	Álgico, tronco	
	Algonquina	
Jokano	Algonquina	algonquina, familia
	Yumana	cuapá
Otomangue	Amuzga	jokano, tronco
		kiliwa
	Chinanteca	kumiai
		yumana, familia
		amuzgo
	Mixteca	chinanteco
		cuicateco
	Otopame	mixteco
		triqui (trique)
		chichimeca jonaz
		hñahñu (otomí)
		matlatzca
		mazahua
		ocuilteco
		otomí
otopame, familia		
Popoloca		pame
	chocholteco (ngigua)	
Tlapaneca	ixcateco	
	mazateco	
	ngigua (chocholteco)	
Zapoteca	popoloca	
	m'e'phaa (tlapaneco)	
Totozoqueano	tlapaneco (m'e'phaa)	
	chatino	
Mixe-zoque	zapoteco	
	otomangue, tronco	
Totonaca	mixe	
	mixe-zoque, familia	
Yutonahua (Uto azteca)	Corchol	popoloca
		zoque
	Náhuatl	tepehua
		totonaco
		totozoqueano, tronco
	Pimana	cora
		cora chol, familia
	Taracahita	huichol
		azteca (náhuatl)
		mexicano (náhuatl)
		náhuatl
	Taracahita	yutonahua, tronco
o'o'dham (pápago y pima)		
pápago (o'o'dham)		
pima bajo		
Taracahita	pimana, familia	
	tepehuán	
	huarjío	
	mayo	
Taracahita	taracahita, familia	
	tarahumara	
	yaqui	

Fuente: Elaboración propia marzo de 2019. (FMS-404)

En **primer término**, la **Familia Maya** con 9 lenguas tuvo gran presencia al sureste de Mesoamérica en muchos grupos sociales, localidades y rasgos culturales de identidad mayense.

En esa cultura existe una enorme diversidad de expresiones arquitectónicas, donde la coincidencia de cosmogónica está presente en cada poblado, en cada grupo y en cada piedra utilizada. En este caso la referencia de “**lengua franca**” fue identificada a través de la Lengua “Maya Yucateco”.²⁷⁵

En la integración mesoamericana, los mayas mantuvieron intercambio comercial con organizaciones del Sur, hablantes de Lenguas de Familias del Sistema Otomangue; y en el Altiplano, de Lenguas de Familias del Sistema Yuto Nahua (Yuto-Azteca). Influidos a otras culturas; y tomando partes de otras culturas.

En pueblos del Sur destaca la interacción de Mixtecos y Zapotecos con pueblos del Altiplano (Teotihuacanos, Toltecas y Aztecas), lo que plasmó expresiones en actividad comercial, en relaciones sociales de los pueblos, en las artes, pintura, escultura y arquitectura.

Recientes descubrimientos evidencian la presencia de objetos Mayas, Otomangue y Yuto Nahua en sitios de origen socio-cultural distinto, con registros a partir del periodo Clásico.

Por sus cualidades literarias, el *Popol Vuh*, es el texto mesoamericano escrito en lengua Maya más extraordinario al caracterizar al hombre en la naturaleza, y en su evocación verbal, sostiene que “La palabra dio origen al mundo” así, la sociedad usa la lengua para concertar la forma de aprovechar la naturaleza y ocupar un lugar social para transmitir, para compartir experiencias, para preservar, difundir y disfrutar la cultura. “La lengua no es biología: se aprende; es educación [...] La tierra

²⁷⁴ **Sistema o Tronco Lingüístico** es un grupo de lenguas semejantes, pero que con el paso del tiempo se dispersaron en territorios diferentes; y una **Familia o Género** es un grupo de lenguas que tienen una misma origen, una misma raíz genética.

²⁷⁵ La familia lingüística maya tiene 5 sub familias, con muchas lenguas habladas en los actuales países de México, Guatemala y Belice. Particularmente en México, se habla Maya en Chiapas, Tabasco, Yucatán, Quintana Roo, Campeche, San Luis Potosí y Veracruz.

existiría sin nosotros, porqué es realidad física. El mundo, no, porqué es creación verbal. Y el mundo no sería mundo sin palabras.” (Fuentes, 2004)

En el origen de la ocupación española, su contacto de origen fue con grupos Maya (preferentemente del Maya Yucateco) que en su papel de “lengua franca” facilitó la relación con otros grupos de la región. De manera que la interacción previa facilitó la presencia de intérpretes con lenguas Yuto Nahua y Otomangue que facilitó la interacción española con pueblos indígenas.

- Un **segundo término** distingue el **Sistema Otomangue**, de 7 Familias con 23 diferentes lenguas que sobresalen al Sur de Mesoamérica; dentro los que se considera como “**lengua franca**” al Mixteco y Zapoteco, lenguas semejantes que con el paso del tiempo se dispersaron en territorios distintos por las condiciones orográficas de la región, pero con una misma raíz genética.

Su configuración cultural se constituye, no necesariamente como una tercera forma cultural mesoamericana, sino como la más importante formación social-cultural del sur Mesoamericano, cuyos asentamientos jugaron un papel estratégico en la invasión ideológico-cultural a cargo de los misioneros los Dominicos y Agustinos, en su camino hacia el sur del continente.

Las palabras y conceptos Maya, Otomangue y Yuto Náhuatl, incorporadas al Castellano Español a partir del siglo XVI, se constituyen como **indigenismos que son un “torrente de palabras que las lenguas mesoamericanas brindaron” al español.**

Como se cita en adelante, detrás de cada una de ellas hay un concepto y detrás de cada concepto hay una realidad, a veces dada en la naturaleza, a veces creada por el hombre.

“[...]se reconocen aportaciones que las nuevas tierras dieron al Viejo Mundo. Además del oro y la plata, que causaron una revolución en la economía, hubo tres aportaciones revolucionarias: [...] plantas comestibles, [...] plantas medicinales [...] y la creación de una ciencia nueva acerca de la comprensión y el conocimiento del hombre: la antropología”. (Hernandez Portilla, 2014)

- Un **tercer término** a considera el **Yuto Náhuatl** como el Sistema lingüístico más importante en el altiplano Mesoamericano, que en su relación histórica con lenguas de otros pueblos contextualizó la aportación a la Antropología para comprender las condiciones materiales de los grupos sociales indígenas, sobre todo por el posterior impacto lingüístico que tuvo en el Castellano-español.

En ese rubro, hasta el siglo XVI, el Náhuatl que se distinguió como “**lengua franca**” con y sobre las “**lenguas francas**” de otros Sistemas en Mesoamérica.²⁷⁶

Cuando los españoles llegaron a Veracruz oyeron el Totonaco y el **Náhuatl**, retomando de ésta última cientos de *indigenismos* que se integraban de forma plurilingüe en diversas culturas aborígenes para interpretar componentes de la naturaleza, con un léxico que en su origen incorporó más de 500 palabras (nahualismos o aztequismos), domesticadas al “castellano”, lo que permitió a los españoles conocer la estructura social, religiosa y cultural mesoamericana.

Situación que durante casi 300 años integró más de 4,000 voces indígenas al castellano, donde la clave de esa adopción terminológica-semántica estriba en la gran semejanza fonética (léxico, semántica, morfosintáctica) en la pronunciación de ambas lenguas. (Matus Lazo, 2005)

Un elemento adicional, es el hecho de que el castellano de los españoles arribados a América, era heterogéneo, por lo que para aceptar las denominaciones indígenas se adecuaron a la fonética y al léxico castellano bajo ciertos rasgos morfosintácticos; es decir bajo criterios semejantes al náhuatl en la forma de ordenar y relacionar las palabras (sintagmas en la oración), de manera que al combinar palabras no alteran las expresiones del referente por identificar. (Törtei, 2011)

Así, los colonizadores favorecieron su intención de control social, con ello entendieron tradiciones, costumbres, vestido, alimentos, pasado, conocimiento, religión y cosmogonía local. “[...] si las lenguas indígenas eran incapaces de expresar los misterios de la santa fe cristiana [...] tampoco los españoles podían expresar los misterios de la religión mesoamericana.” (Hernandez Portilla, 2014)

²⁷⁶ Antes de la llegada de los españoles, en todo el territorio americano se practicaban casi mil lenguas y dialectos, siendo los Sistemas lingüísticos más desarrollados los de las cultural Inca, Maya y Náhuatl-Azteca. Con expresiones arquitectónicas tan diferentes como la raíz genética de cada una de ellas.

La Corona Española involucró de manera prioritaria la enseñanza del castellano, para lo que agruparon pequeños pueblos construyendo en ellos una iglesia dedicada a evangelizar y enseñar castellano preferentemente a los niños y a las familias de los caciques; así como establecer la exigencia de que para que un indio pudiera desempeñar cargos públicos en las alcaldías, debería hablar español. Con esa finalidad, en 1533 se imprimieron doce mil cartillas destinadas a la instrucción lingüística de los indios mexicanos.²⁷⁷

Inicialmente, los españoles utilizaron a algunos indios cautivos como intérpretes como primer paso de aproximación, estableciendo una convivencia de trabajo, mestizaje y evangelización. No obstante, en la práctica original de evangelización, dado que el número de religiosos era muy inferior al de la población por catequizar, éstos comprendieron que era mejor aprender la lengua de los indígenas, que enseñarles a ellos el español; por lo que, entre la diversidad de lenguas indígenas, decidieron aprender Náhuatl identificado como la “Lengua Franca del Altiplano Mesoamericano”. El cual fue aplicado incluso en algunas zonas donde nunca antes se había hablado, de esa forma los contactos lingüísticos hispano-nahuas fueron intensos y penetrantes.

Hacia 1545 el fraile franciscano Juan de Zumárraga (primer obispo de Tenochtitlan) introdujo la imprenta en Nueva España, publicando documentos religiosos, la Doctrina cristiana breve traducida al Náhuatl por Fray Alonso de Molina en 1546. Y, Fray Andrés de Olmos, escribió con normas ortográficas del castellano del siglo XVI la gramática Náhuatl, no corregida hasta 1645.

El lingüista mexicano, David Sánchez al cuestionar: ¿Qué influencia han tenido las lenguas indígenas en el español México?, propone considerar que, a diferencia del castellano impuesto en Mesoamérica en el siglo XV, en **la gramática de la lingüística náhuatl**, es común que las partes del cuerpo lleven un sufijo inalienable, como en las expresiones siguientes:

i-māuh yehhuatl (náhuatl literal ... “en mano de ella”)
en su-mano de ella (castellano)
nocuā-uh tlacocoya (náhuatl literal “mi cabeza duele”)
me duele mi-cabeza (castellano)
u-tzi’ le achih (quiché literal ... “el perro del hombre”)
su-perro del hombre (castellano)

De manera semejante, en el náhuatl no es usual el **benefactivo** usado en el castellano en casos donde se podría emplear “para” o “en favor de”, como en la expresión:

no-conēuh nēch-mictilihqueh (náhuatl literal ... “mataron a mi hijo”)
a mi-hijo me-lo-mataron (castellano).

En castellano era (y es aún frecuente) el uso de verbos de movimiento en las **perífrasis**²⁷⁸, que expresan un morfema con una o más palabras y modifican la palabra léxica en base a la misma raíz, a pesar de tener semejanza sintáctica, semántica y ortográfica.

ni-no-nemili-ti-huītz ... (náhuatl literal, “yo pienso que”)
Vengo pensando que ... (castellano)
Yéhuatl calchihuná Inin calli yancuic ... (náhuatl literal, “el constructor hizo la casa nueva”)
El arquitecto hizo esta casa ... (castellano)
Inon calli uei tlacacoca ... (náhuatl literal, “esa casa es grande y segura”)
Esa es casa grande y casa segura... (castellano)
Tehuatzin ticpia miec atl ihuan ce calli cenca uei (usted tiene mucha agua y una casa muy grande)
Su casa de usted tiene mucha agua y es grande... (castellano)

Con la perífrasis y benefactivos castellanos, no se utilizó el modo aplicado mesoamericano; reflexión lingüística, que permiten inferir que modismos y estructuras del castellano nada tienen que ver con el sustrato lingüístico indígena previo sobre el que se expandió y en los casos de semejanzas sólo responden a situaciones históricas independientes de éstas.

²⁷⁷ Ver: “Influencia de los indígenas en el español” de Nicole La Branche y Sergio Riveras, Mayo 1995 en: <http://www.tulane.edu/~howard/spanling/AmLang/Indig-Espan.html>

²⁷⁸ Construcción analítica o composicional con dos o más verbos unidos con una preposición, donde el verbo auxiliar indica la acción que rige la función del verbo principal

El náhuatl comenzó su difusión por encima de otras lenguas mesoamericanas hasta convertirse en una **lengua franca** en una gran área de la zona mesoamericana.²⁷⁹ Y con el tiempo la lengua castellana incorporó a su vocabulario el léxico nahua, apoyado en peculiares fonemas y entonación de gran semejanza al castellano; por lo que muchos de los vocablos nahuas se popularizaron fácilmente en el castellano, con sustantivos de morfema similar.

Esta situación reforzó la asimilación de variedades léxicas, morfosintácticas y fonéticas realizadas por los españoles, para reunir las expresiones, palabras y sonidos, sin traducirlas, ni buscar sinónimos en el castellano dedicándose a su uso tal como las encontró en Mesoamérica; y la enseñanza del español a los indígenas se generalizó, pero en base al uso, más que por la instrucción gramatical; de esa forma los indios fueron dominados e incorporados por imposición a la cultura hispánica, pero siempre conservando el uso de sus lenguas originales.^{280 281}

La hegemonía del castellano como medio de sistematizar la imposición de una forma cultural diferente provocó dicotomías remarcando con fuerza una diferencia racial, étnica y de dominación entre “nosotros-ellos”. Aspecto que manifiesta el eje idiomático del paradigma social europeo que ubica los sistemas lingüísticos Mesoamericanos, en una posición subalternada, y marginal.

405 Lenguas vigentes 2018

LENGUA	HABLANTES
Náhuatl	1,659,000
Maya	892,723
Mixteco	510,801
Tzitzal	336,448
Zapoteco	505,992
Tzolzil	356,349
Otomí	327,319
Totonaca	271,847
Mazateco	246,198
Chol	189,599
Huasteco	173,233
Chinanteco	152,711
Mazahua	151,897
Purepecha	136,388
Mixe	135,316
Tlapaneco	119,497
Raramuri	87,721
Zoque	60,093
Amuzgo	48,843
Chatino	47,762
Tojolabal	44,531
TOTAL	6,454,268

Fuente: Elaboración propia marzo de 2019.

Sobre todo, porqué con ello, la concepción establecida desde la Corona Española penetró en la vida cotidiana indígena; no obstante, la diversidad lingüística se mantuvo sobre la violencia ejercida por la iglesia desde la trinchera de la ideología religiosa y represión psicológica de la evangelización y alfabetización, que tuvieron por sustento la fe cristiana.²⁸²

Examinar las teorías lingüistas en la parte fonético-fonológica (entonación y pronunciación) para extraer sus aspectos morfológico, sintáctico y léxico, supone ver la transformación del náhuatl al castellano, y explicar, como, para las palabras de origen náhuatl no se encontraron sinónimos en el castellano del siglo XV y XVI, porqué simplemente no existían.

Si bien, el Náhuatl incorporó al castellano palabras y conceptos aplicados desde el siglo XVI en diferentes culturas; eso ha sido utilizado por lingüistas positivistas para ocultar la intención destructiva generada por los colonizadores españoles durante 3 siglos, enriqueciendo su vocabulario sin afectar sus estructuras sintácticas, prosódicas y gramaticales; y que lo que realmente sucedió fue la adecuación del Náhuatl a la gramática castellana.

Al castellanizar innumerables denominaciones del Náhuatl en el contexto social, antropológicamente, con la transformación de lenguas indígenas con reglas gramaticales castellanas, se logró un instrumento de comunicación para ideologizar, domesticar y someter a los indígenas, fortificar la religión, explotar el trabajo indígena y destruir prácticas de convivencia social, cambiando condiciones materiales y objetivas de sus relaciones sociales de producción. Con esa interminable cadena de alteraciones sociales; y a partir del siglo XVI, cambió la estructura lingüística mesoamericana, e inició la extinción idiomática, de 113 lenguas indígenas (68 clasificadas y 45 no clasificadas) de ellas al menos 33 eran de origen Yuto-Azteca²⁸³; y después de 500 años, la fuerza lingüística, mantiene vigente al menos 23 lenguas.

²⁷⁹ El náhuatl pertenece a la familia Uto-azteca y su nombre se deriva del verbo: “nahuati”, que significa hablar alto; y comenzó su difusión en el siglo II a C. hasta llegar a posicionarse por encima de otras lenguas mesoamericanas cerca del siglo VII d C. sobre todo se estableció en los territorios conquistados por el imperio mexica o azteca.

²⁸⁰ Ver en: John M. Lipski: “El español de América”, Madrid 2009. pp. 299-304. Las consideraciones sobre el aspecto fonético- fonológico, sobre lo que John M. Lipski menciona ciertos rasgos en cuanto a la pronunciación, fonología y fonética; Así mismo, en el desarrollo de la dialectología, sociolingüística, fonética y morfología, destacan actualmente los estudios de Henríquez Ureña, Wagner, Rosenblat, Canfield y Resnick.

²⁸¹ Actualmente en México hasta 2015, según datos del INEGI, se registra como el idioma predominante el español (mexicano) conviviendo en presencia de 69 idiomas oficiales y 264 variantes lingüísticas no oficiales; con al menos 6 454,268 individuos que dominan 21 de las principales formas lingüísticas en gran medida actuando como bilingües con el uso del español.

²⁸² Ver: Guillermina Herrera Peña, en “El español y las lenguas indígenas hoy”, Universidad Rafael Landívar – Guatemala. En: <https://aulaintericultural.org/2005/02/20/el-espanol-y-las-lenguas-indigenas-hoy>

²⁸³ El lingüista Erasto Antúnez Reyes en su ensayo “Tendencias de las lenguas indígenas frente al español”, SIPIG-UNAM (en referencia a otros autores como Orozco y Berra Pedro Hendrix, Anselmo Marino Flores y otros) señala que sin lugar a dudas, se han registrado 23 lenguas Uto-aztecas muertas: Acateca; Apaneca; Ayacasteca; Camoteco; Cuilteco; Cuyumateco; Chontal; Chumbio; Huehueteca;

Prácticas objetivas de la relación social donde es difícil la convivencia idiomática por la relación social productiva que transforma las condiciones materiales, destruyó familias, pueblos o etnias, abandonó la lengua origina y limitó la cultura, y adaptó elementos de vida sociales ajenos. Justo ahí, se cimienta la alteración social que impactó la arquitectónica con una concepción pragmática, utilitaria y consumista, que, **paulatinamente propició entre otros efectos sociales:**

- Transformación de la estructura lingüística indígena;
- Imposición de la religión católica sobre creencias, ceremonias y ritos “paganos”;
- Consolidación de relaciones de explotación productiva con base en el terror;
- Destrucción generalizada de la convivencia social indígena;
- Alteración de las condiciones materiales objetivas de orden familiar y social;
- Reacción de alteraciones en cadena contra la estructura social indígena.

De lo anterior, se resumen a continuación las alteraciones lingüísticas mesoamericanas:

- La aceptación del Náhuatl como lengua franca, antes y después del arribo de los españoles, unificó criterios lingüísticos que perduran en diversas lenguas indígenas
- A pesar de la gran cantidad de lenguas indígenas desaparecidas, el altiplano mesoamericano, sigue siendo una región metalingüística
- Numerosas lenguas indígenas subsisten por un modelo de resistencia basado en una estrategia étnica de coexistencia del Náhuatl con el Castellano-español.
- Estrategias etnolingüísticas de cada comunidad hablante, exitosas después de 500 años de dominio del Castellano–español como lengua general
- El olvido de lenguas maternas fue provocado por la ideología hacia una “mejor calidad de vida” incumplida por la dominación de clase y el racismo español.
- La estructura gramatical castellana aplicada al Náhuatl, eliminó su Fonética, sintáctica, léxico, y su forma de escritura limitando su aplicación en diversas lenguas indígenas.
- Los términos indígenas al ser incorporados al vocabulario castellano, cambiaron sus rasgos fonéticos y morfosintácticos, sólo para hacerlos accesibles a fonética castellana.
- La alteración del lenguaje indígena, destruyó la cosmogónica hasta someter a los indígenas con una religión monoteísta que transformó su vida cultural y social.

406 Territorio de las lenguas indígenas vigentes 2018



Fuente: Elaboración propia marzo de 2019.

No se trata de un análisis exhaustivo, se trata de resaltar que este tema no es considerado por algunos lingüistas, que inconscientemente omiten hablar del saqueo, sometimiento, explotación, destrucción, violencia psicológica, transmutación religiosa o genocidio.

Rechazar esas especulaciones lingüistas, es impostergable, para evitar repetir los mensajes, que, exaltan el idioma español como un invaluable aporte a la cultura social mesoamericana, es una omisión histórica que se debe subsanar.

Matéame; Matlazica; Mazateco; Panteco; Popoloca; Tarasco; Teco o Politeco; Tepuzteco; Texome; Tezcateco; Tisteco; Tlacotepehua; Tlazihuisteco; Tolimeca; Quauhteca; y Quetzapoteca.

“El contagio, asimilación y consiguiente vivificación de las lenguas del mundo es inevitable y es parte inexorable del proceso de globalización. [...] la lengua española [...] da crédito no de una amenaza, sino de una oportunidad. **No de una maldición, sino de una bendición:** el español ofrece al mundo globalizado el espejo de hospitalidades lingüísticas creativas jamás excluyentes, nunca desdeñosas. Lengua española igual a lengua receptiva, habla hospitalaria.”
(Fuentes, 2004)

Se deben reivindicar las lenguas indígenas no como un simple reclamo histórico o derecho inalienable de los hablantes de lenguas subsistentes; ni solo una cruzada contra lingüistas defensores del idioma que destruyó las civilizaciones más importantes de la historia en América y generó sometimiento y explotación.

Se debe tener en cuenta la historia, para entender en la situación actual, la intención de otras culturas de imponer sus intereses sobre pueblos militarmente débiles.

Como es el caso de la intencionalidad sajona por imponer el idioma inglés como lengua franca en todo el mundo, para facilitar la globalización económica en beneficio de las empresas transnacionales financieras; con el impacto que de ello deriva en las prácticas arquitectónicas y en la edificación arquitectónica subordinada a una concepción de Arquitectura del Poder

Muchos siglos antes de la llegada europea, había en América una rica serie de dialectos, lenguas de géneros y familias de Troncos y sistemas lingüísticos que reflejan diversas interpretaciones de las relaciones sociales productivas, a veces de enorme importancia como en su momento en Egipto o Mesopotamia, culturalmente diferente, lo que para muchos autores parecería de pueblos bárbaros comparativamente hablando frente a las culturas ampliamente reconocidas en Europa.

Sin embargo, los artistas peninsulares debieron reconocer que ante sus ojos surgió un nuevo mundo de formas culturales tan diversas que su incorporación al arte occidental lingüísticamente hablando ha mantenido una deuda histórica.

Condiciones, bajo las cuales, la lingüística impuesta con el castellano, es uno más de los diversos efectos que en suma generaron la destrucción de las formas de estructura social, económico productivo, político ideológico y religioso cosmogónico; cuyos efectos en las expresiones arquitectónicas fueron contundentes al exterminar por completo nuevas expresiones y los objetos que aún subsisten, fueron obligados a entrar en desuso, alejados de las prácticas sociales, rituales, comerciales y ceremoniales para las que fueron creados, destinándoles a un olvido que no ha podido vencer una monumentalidad étnica, cultural y arquitectónica, que no han logrado sepultar con una historia de 3 siglos de saqueo y destrucción.

4.5 Objeto arquitectónico expresión de la relación social productiva.²⁸⁴

En cierto sentido, todos los estudios sobre la presencia humana en territorios distintos a su lugar de origen, supone, desde el punto de vista de la cultura europea una acción legítima producto de la supremacía, pero desde la perspectiva de los sometidos, se trata de una invasión que destruye las relaciones humanas originarias y que trata por todos los medios de borrar su historia.

Para entender de manera objetiva las particularidades de la producción arquitectónica indígena se debe evitar las concepciones funcionales, estructurales, o utilitarias, propias de teoría idealista, para poder constatar que en el campo teórico no hay nada indiferente para la praxis. “Las divergencias más lejanas y, al parecer, **abstractas**, si se reflexiona a fondo sobre ellas, tarde o temprano se manifiestan siempre en la práctica, y ésta no perdona el menor error teórico” (Trotsky, 1972)

Bajo esa perspectiva podemos observar, que, la desigualdad en el desarrollo de las fuerzas productivas entre dos grupos, obedece a la velocidad de su desarrollo, obedece a las condiciones objetivas a las que se enfrenta, es decir a lo reducido o amplio de sus procesos históricos. Así, relaciones y desigualdades en actividades productivas entre estamentos sociales de un grupo, en sus manifestaciones culturales, y desarrollo tecnológico aplicado, son particularidades del grupo, que, al enfrentarse con otro grupo distinto, exhibe desigualdades y una falta de uniformidad que repercute de manera diferencial entre los actores sociales de ambos grupos.

Con el paso del tiempo la interdependencia generada en Mesoamérica entre indígenas y españoles, no se basa en la analogía de condiciones productivas, objetivos, métodos, u operación social; en realidad se basa en vínculos generados en la praxis que fortaleció sus contradicciones y propició una interdependencia entre sometidos e invasores. Esa contradictoria relación articuló la teoría y su praxis en un fenómeno de interdependencia, donde como en todos los procesos de acumulación originaria, para el depredador no importó quien fuera el ente depredado. De esa manera, los procesos de producción arquitectónica, fueron devastados por el cambio drástico en las relaciones de producción, y con ello se impuso una concepción diferente de producir objetos arquitectónicos; y con ello la teoría europea de la arquitectura carente de objetividad social.

Esa interdependencia social desigual, consolidó un modo productivo que se fortaleció con el intercambio interior Mesoamericano y exterior con Europa. Por su parte, la sociedad mesoamericana mantuvo su aprovisionamiento, manteniendo los acuerdos tributarios entre pueblos dominantes con dominados (preexistentes) que más tarde fueron aprovechados por los españoles, endurecieron las condiciones y volúmenes de los tributos. Dicho de otra forma, el efecto de las contradicciones sobre los pueblos sometidos, se debe a diferencias en el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas de uno y otro grupo, y no a la base cultural de uno y otro.

Para las sociedades Mesoamericanas no fue suficiente el desarrollo comercial entre ellos, eso puede considerarse endogámico comparado con la internacionalización de prácticas comerciales en Europa. Se puede decir que los pueblos mesoamericanos enfrentaron un “**aislamiento**” en un momento en que la globalización comercial nacía a grandes saltos. Esa fenomenología impone la necesidad de respetar el análisis sobre la base de postulados teóricos y evidencias de la praxis. “Hasta las verdades matemáticas ... la más abstracta de las ciencias, se representan mejor y más plásticamente exponiéndolas en relación con la historia de sus descubrimientos”. (Trotsky, 1972) interpretaciones y demostraciones que el “la abstracción teórica idealista no permite”.

Por encima de las restricciones analíticas, la antropología social, la economía política y el conjunto histórico objetivo de las relaciones sociales de producción, nos han ayudado a explicar los objetos arquitectónicos desde una praxis enfocada hacia la teoría, con ello se supera la forma escolástica que sólo repite sin recato preceptos paradigmáticos establecidos por la cultura burguesa.

Cuando un profesional de la arquitectura contempla la historia de los objetos edificados, encuentra un lento y casi inexistente desarrollo de la teoría de la arquitectura, por la sistemática repetición de enfoques de escritores con privilegios que les reconoce ser “teóricos competentes”.

²⁸⁴ Ver Cuadro C) Fundación de Ciudades Hispanas en Mesoamérica del Siglo XV al XVIII (Anexo)
Ver Cuadro D) Objetos Arquitectónicos de Grupos “Uto-Náhuatl” y Uto Mangué en Mesoamérica (Anexo)
Ver Cuadro E) Objetos Arquitectónicos Hispanos en Mesoamérica (Anexo)

Personajes que se reconocen de facto como “lectores competentes”, cuya función es establecer todo tipo de nervios ideológicos, donde la fuerza dominante es la forma y no la materia.

Así, para superar la contradicción histórica de la teoría de la arquitectura, consiste en abolir la propiedad intelectual del conocimiento teórico, y expandir libremente la interpretación de la Praxis, es decir eliminar la propiedad privada del razonamiento intelectual. Con ello se pondrá de manifiesto que la teoría e historia de la Arquitectura, tiene evidencias en las relaciones sociales de producción las armas para explicar su interpretación filosófica.

Ello, supera los métodos de especulación estética del malabarismo idealista, y abre la transición del pensamiento idealista hacia la evidencia objetiva del materialismo en el escenario del pensamiento, de la experiencia, de la praxis, de la emancipación de la teoría, de la historia, del pensamiento abstracto, como forma sensorial de la conciencia. Porque como se puede leer en la “Contribución a la Crítica de la Economía Política”, la conciencia es lo opuesto de las cosas materiales y, sin embargo, es idéntica a ellas.

El Hombre enfrenta la materia natural como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a su vez su propia naturaleza. Desarrolla las potencias que dormitaban en ella y sujeta su señorío al juego de la fuerza misma (Marx C. , *El Capital Volumen I (Contribución a la Crítica de la economía política)*, 1960)

Los capítulos anteriores, contienen reflexiones teóricas, ejemplos concretos, evidencias pragmáticas y referencias de prácticas arquitectónicas a su entorno físico; ello permite entender, que las expresiones edificadas por grupos sociales paleo indígenas, derivan de la relación y forma de condiciones históricas concretas en su articulación y forma de aprovechar la naturaleza, donde el aprovechamiento y adecuación de cuevas, la construcción de refugios o las casas ambulantes no son hechos fortuitos derivados de la adaptación casual, sino del trabajo social.

Los **grupos allegados por la parte norte del continente**, caracterizados por un nomadismo terrestre, expresaron un comportamiento de desplazamiento progresivo en la búsqueda de mejores condiciones de trabajo y de apropiación de la naturaleza y consecuentemente de mejores relaciones de convivencia. Proceso de relaciones sociales productivas que se consolidan en el sedentarismo, y con ello, la producción y distribución de edificios, obedece a la categoría y destino de los mismos, es congruencia a la manera de producir, distribuir y consumir los bienes naturales.

Las edificaciones de protección, resguardo y acopio de bienes, está aparejado a la práctica social, incluida en ello los aspectos lingüísticos y cosmogónico. De ahí que, los templos y palacios, barrios y viviendas, talleres, graneros y almacenes, mantengan un esquema arquitectónico que enlazó los quehaceres de la división social de trabajo, las relaciones de intercambio, las relaciones culturales, idiosincráticas y religiosas, los cultos, rituales y ceremonias. Lo que comprueba que no es fortuito el diseño urbano, ni los sistemas constructivos.

Los grupos que ingresaron a América por el Istmo de Panamá, provenientes de la Polinesia, se disgregaron en la parte costera del Océano Atlántico, del Mar Caribe y del Golfo de México, conformaron una forma de organización social distinta a las del altiplano, que, con base en los lazos comerciales generados en el tiempo, recibieron influencias culturales del altiplano, que se manifiestan en sus edificios sobre todo del periodo clásico y posclásico

La llegada de europeos a América, generó la imposición lingüística sobre las prácticas lingüísticas locales, la imposición de un dios contrario a la cosmogonía politeísta, la destrucción de las relaciones de convivencia, la transformación de relaciones social productivas. Todo ello impactó el diseño arquitectónico, tecnología y materiales de construcción, por una concepción de los objetos arquitectónicos que expresan la condición de dominación y sometimiento.

La Teoría de la arquitectura, integrada por conceptos dominantes, ha construido paradigmas difíciles de sustentar desde una perspectiva material y dialéctica, se apoyan en un andamiaje de postulados de supremacía étnica utilizados para interpretar la historia. Con ello, los positivistas aseguran, que, para entender los edificios, es necesario manejar la teoría del diseño y la historia de la arquitectura. Suponen, que solo la comprensión de las partes explica el **Objeto**.

A pesar de que el diseño no tiene un carácter restringido en tanto orden de concepción, si posee una lógica rigurosa y racional que le da la importancia como proceso que es estructurado desde la abstracción y pensamiento constructivo ordenado. De ahí, que en la reflexión se debe reconocer que la realidad es un todo, y que el ser humano sólo alcanza a percibir parte de ella y que la magnitud de esa parcialidad de conocimiento define una mayor o menor comprensión del **Objeto**.

La interpretación de un **Objeto** ocurre con la articulación de elementos del pensamiento, que en su conjunción relacionan lo concreto y lo abstracto, de lo que proviene la identidad del diseñador, pero en lo que no puede omitir las prácticas sociales, el momento histórico, el territorio, y el desarrollo de las fuerzas productivas. Eso es lo que distingue una cultura de otra, la producción de objetos arquitectónicos, en el uso de los elementos que componen la cultura de que se trate.

Es la poética como parte integrante de la cultura y la filosofía, permite entender la parte interina de las cosas y su descripción lingüística, fonética, gramatical, y manera irreductiblemente hace uso de la metáfora, para tomar de ella lo que requiere para hacerse objeto. Pero la arquitectura no debe recurrir a la metáfora, a la analogía o a supuestos fantásticos, de donde cobra vida el **Objeto**.

El **Objeto arquitectónico** alcanza plenitud en sus posibilidades imaginativas y asociativas libres de imposiciones en el preciso momento en que el fragmento, u objeto desencadena en el marco de su banalidad, presuntos significados y sentidos. De esa forma, la actividad del diseñador, exige al espectador una elevada actividad para darle sentido estético al **Objeto**.

Se mezclan en forma arbitraria, la **Dialéctica** y la **Dialógica**; sin tener en cuenta que la **Dialéctica** requiere aptitud y actitud, para clarificar una cuestión, con lo que, entre más clara y precisa sea la interpretación de los hechos, mejor será su comprensión. Y la **Dialógica**, acude a componentes literarios y retórica del pensamiento, usando metáforas o sinónimos literarios, en figuras retóricas de pensamiento donde un Objeto se expresa por medio de una realidad diferente con la que guarda semejanza, desplazando con ello el significado real por una fin estético, poético o artístico.

El proceso de creación tiene por base la cultura aprendida bajo principios heredados de manera biogenética que generan una forma particular de cultura. El problema de entender el **Objeto como parte de la cultura** implica analizar la sociedad en la que surge, la función ideológica y la intencionalidad de la clase dominante. Lejos de ser un adorno, comprender la producción social, la división del trabajo, fetiches y mitos, son determinantes en la relación objeto – cultura (Lifshitz, 1981)

Esto no es sólo un recurso metodológico, ya que la situación es más compleja y sola a través de la comprensión histórica, se podrán comprender sus connotaciones con la superestructura. Marx ve en el Arte una prefiguración de los sentidos refinados e intensificados del hombre liberado de la enajenación histórico conformista de la burguesía; e insiste en que, sólo mediante un desarrollo objetivo de la naturaleza humana podrá liberarse de tal prefiguración, evitando con ello, caer en esa fantasía burguesa llamada arte, utilizada para someter al conjunto social proletariado²⁸⁵.

A partir de 1521, la irrupción española impuso esquemas de dominación y sometimiento social, que truncaron el proceso de desarrollo de las culturas aborígenes haciendo desaparecer el orden social preexistente; con ello, destruyeron las estructuras de organización social, económica, productiva e ideológica, y en su expresión material, transformaron la concepción urbano arquitectónica. En los textos de la historia escrita por los europeos, **se hace creer en una fusión cultural**, pero es sólo una expresión para encubrir el sometimiento violento que pretendió desaparecer una nación, bajo una lógica Imperial cuyo condicionamiento tuvo que superar la resistencia de social indígena.

La organización social indígena vigente antes de la llegada europea, correspondía a la concepción productiva y comercial, arropada históricamente con un control militar regional en conjunción con prácticas religiosas politeístas incluyentes, donde los dioses locales tenían acceso a la concepción cosmogónica global, generadora de un esquema común de identidad antropológica.

Los pueblos indígenas no estaban constituidos de manera homogénea; tenían un grado de desarrollo diferencial, derivado de su inserción en el esquema de los grupos dominantes aztecas o mayas; así como en procesos de producción y comercialización regional mesoamericana.

²⁸⁵ http://www.históricas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historia_documental/vol01.html DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México. Publicado en línea: 8 de agosto de 2017

Existían grupos sociales (en el Altiplano o en Yucatán) con un avanzado desarrollo económico, político y social; que contrastaban con grupos localizados en las costas, selvas, del Centro Sur, o en montañas y desiertos del Occidente y Norte mesoamericano, quienes vivían de la caza y la recolección con sistemas sociales y políticos rudimentarios. Organizaciones sociales cuyo contraste expresó diferentes lenguas, cosmogonía, arte, tecnología y expresiones arquitectónicas.

En 1520 existían 9 millones de indígenas, que, con la invasión, guerras, epidemias, maltrato y explotación, se redujeron en 1600 a 2.5 millones y en 1650 a sólo 1.5 millones de personas. Lo que hace inaceptable la **explicación** de cronistas e historiadores que lo llaman **fusión cultural**, cuando en realidad 60,000 españoles eliminaron de una u otra forma 6.5 millones de personas, se trata de un **Genocidio**²⁸⁶ “La sociedad novohispana fusionó indios, europeos y negros principalmente y algunos chinos y filipinos incorporados en virtud del contacto con Oriente. Los españoles en 1570 eran casi 60 000 y en 1650 más de 200 000.”

El desprecio por condiciones de vida y orden social diferentes a las propias, se mantuvo prácticamente en todos los procesos sociales hasta el siglo XVII; como es el caso de los actos depredadores e inhumanos de los españoles contra minorías raciales, y, la condición de semi esclavitud a la que sometieron a individuos de raza negra incorporados en plantaciones de caña y extracción minera, quienes en 1570 sumaban 20,000 y ochenta años después, en 1650 sólo llegaron a acumular un total de 30,000²⁸⁷. Así, algunos grupos indígenas de las zonas montañosas del occidente que repudiaban el sometimiento se alzaron contra sus agresores en rebeliones, como las de Nueva Galicia en 1540-1542; el levantamiento Tarahumara de 1616 y 1690. Todo ello retardó la consolidación de las instituciones colonizadoras de los españoles.²⁸⁸

Otro mecanismo de explotación española, consistió en el Modelo llamado Cuatequil, utilizado por los colonos desde el siglo XVI para ejecutar obras públicas con indígenas (llamados Tapisques) a quienes reclutaban en lugares próximos a los centros de trabajo con la obligación de laborar por un pequeño salario sólo durante una sola semana seguida y un máximo de hasta 4 semanas al año. Con lo que los indios “**tapisques**” y sus familias fueron probablemente los individuos sometidos a las peores condiciones de vida por el grado de abuso y vejación ejercido en su contra.

En complemento, se debe considerar que las labores agrícolas en las haciendas, con trabajadores permanentes, atrajo a las fincas a trabajadores indígenas su familia, a quienes se les retribuía un “pago” en especie en condiciones desventajosas, con lo que estarían en deuda permanente con los hacendados, siendo obligados a trabajar indefinidamente en las haciendas, como fuerza laboral indígena **gañanes** sobre explotados en **jornadas de trabajo de por vida**.

En 1542 la Corona Española abolió la esclavitud indígena, a pesar de ello, esa condición se mantuvo durante más de 150 años, por lo que requirió ser ratificada en 1680; siendo sustituida con la creación de los Modelos de la Encomienda y el del Cuatequil, que fueron ejercidos inmoderadamente como nuevas formas alternativas de explotación.

Con la Encomienda, los indígenas fueron repartidos entre los españoles, para dotarlos de mano de obra de trabajo forzoso en sus empresas agrícolas y mineras. En 1545, la encomienda dio derecho de una matrícula de población indígena apta por edad y capacidad productiva o tributaria. En 1721, después de 200 años de explotación esclavizante, se decretó el fin legal de la encomienda, para liberar la fuerza laboral e incorporarla al mercado de trabajo, con ello se liberaron de mantener a las familias de los contratados, poniéndolos a competir para prestar su trabajo de manera moderada y remunerada.

²⁸⁶ Ernesto de la Torre “Época colonial. Siglos XVI y XVII” p. 455-644 DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas Disponible en: 458 Historia documental de México 1 http://www.históricas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historia_documental/vol01.html

²⁸⁷ La condición de vida de otras expresiones raciales, no se sujetó a las condiciones inhumanas de sometimiento indígena. De la unión de blancos e indios derivaron 150,000 mestizos (1690); y con la mezcla de blancos (o indios) y negros, en 1650 se registraron 20,000 mulatos. De manera semejante, los hijos de europeos nacidos y apegados a la tierra se derivaron los criollos, quienes, en menor cuantía, disputaron el derecho a los mejores puestos de la administración civil y eclesiástica en el siglo XVI.

²⁸⁸ Aunado a ello, los fenómenos naturales contribuyeron a exacerbar problemas de vida social, inundaciones, sequías, terremotos; viruela; plaga de langosta, temblores, heladas, sequías, eclipses y cometas, originaron conmoción social como en 1692, que indujeron el pesimismo indígena que los llevó a resistirse prefiriendo la vida errante. Indios y mestizos sin arraigo escapaban de la esclavitud, originando núcleos de vagos y malvivientes como peligro social. Para contenerlos se les obligó a establecerse en determinadas poblaciones, (como Puebla), o se le confinó al norte en la zona de guerra chichimeca, donde fueron forzados a trabajar en obras públicas, fortificaciones y caminos.

Un aspecto de expresión urbano arquitectónica en 1550, fue que, por diferencia racial, y en defensa de los naturales, la Corona prohibió a blancos y negros vivir en los pueblos de indios²⁸⁹; y les ordenó ocupar un sector especial en las ciudades, y se promovió congregarse o reducir a los indios, según fuera el interés religioso, económico o político.

Además de problemas internos, la Nueva España enfrentó la rivalidad económico-política entre Gran Bretaña, Francia y Holanda, que propiciaron el contrabando, piratería y actos de guerra declarada, consecuencia de la política bélica de España contra diversos Estados europeos.²⁹⁰ Por la intensa piratería de los siglos XVI y XVII, la Corona Española fortificó las costas del golfo, desde Panza-cola; San Agustín de la Florida; Bacalar; San Juan de Ulúa; y hasta Campeche.

La consideración que se hizo de los naturales como súbditos y leales vasallos del rey de España, quien debía ampararlos y tutelarlos, les impuso la obligación de entregar al monarca en reconocimiento de su señorío un tributo cuyo monto y regulación hizo la Segunda Audiencia, tomando en consideración el sistema tributario que regía para ellos en la época de sus emperadores. La tasación consistente en el pago de frutos de la tierra o su valor en moneda gravó penosamente a la población masculina adulta de los 18 a los 50 años, salvo a los esclavos; tenía carácter personal, y podía reducirse o aumentarse en determinadas condiciones de clase social, sexo y edad. La política económica de España en América, basada en el mercantilismo (monopolio colonial para acumular metales preciosos), prohibió a los extranjeros comerciar con las colonias; intensificó la explotación minera, y limitó la actividad agrícola e industrial colonial.

Esta política, no cumplida en su totalidad por el retardo industrial español, a las crisis económicas generales, al descenso demográfico de la Nueva España y a la lucha militar y política en Europa, estructuró la economía novohispana de casi tres siglos y ocasionó: la rivalidad comercial con Inglaterra, Francia y los Países Bajos (que se tradujo en un comercio ilegal y contrabando), el decaimiento de la industria española (que no satisfacía la demanda americana), y el impuesto por derecho de paso de mercadería. Lo que dañó a diversos grupos sociales y provocó descontento.

La Corona ordenó desde el siglo XVI que toda expedición llevara oficiales reales: tesorero, contador, factor y observador para fiscalizar la extracción de metales preciosos. En 1503 creó en Sevilla la Casa de Contratación de las Indias para atender la economía indígena, y posteriormente señaló a Sevilla como puerto de comercio con América. Dispuso que los navíos mercantes navegasen en flotas armadas para defenderse de los piratas. Al establecer el gobierno en Nueva España, los oficiales reales formaron la Junta Superior de Real Hacienda, dependiente de la Casa de la Contratación. La vida mercantil giró en torno del Real Tribunal del Consulado, creado en 1592, y la minería alrededor del Real Tribunal de Minería, esta última representó el mejor renglón económico de la Colonia, y debido al interés que despertó, se posibilitaron importantes descubrimientos técnicos como el de la amalgamación, introducido hacia 1556.

En torno a los centros mineros se establecieron prósperas ciudades con casas reales, templos suntuosos y ricas moradas, y para ello construyeron caminos y villas que con su actividad agrícola proveían los alimentos. Real del Monte, Zacatecas, Taxco y Guanajuato muestran el apogeo de la minería que, si bien atravesó graves crisis, representó la espina dorsal de la economía de México.

La mano hábil del indígena prosiguió el cultivo del cacao y la vainilla; para el algodón y la caña de azúcar se emplearon esclavos negros. En zonas frías se cultivó el maguey. En los bosques tropicales explotaban maderas preciosas y tintóreas muy estimadas en Europa: el pastel y el añil mexicanos. La cochinilla originó la prosperidad de extensas zonas de Puebla, Oaxaca y Chiapas.

²⁸⁹ Las duras tareas y penosas condiciones a que estuvieron sometidos los individuos incorporados en los obrajeros, (donde se producían telas ordinarias de lana y algodón; si como en las tenerías) caracterizaron la convivencia de indios libres con naturales de otras latitudes, como los chinos, filipinos y negros; todos ellos tratados en forma inhumana.

²⁹⁰ Hacia 1540 surcaban las costas de América corsarios y piratas que recibían en premio de sus depredaciones, títulos de nobleza y crecidas recompensas. El protestantismo en Inglaterra y Holanda agregó una ideología fanática. Piratas y corsarios auspiciados por Inglaterra, como John Oxenham, Francis Drake, Thomas Gavendish, Richard Hawkins; Flexelingas o Pichilingues apoyados por Holanda, incursionaron en el Pacífico, entre los que sobre salió Joris Van Speilbergen, y bucaneros semiindependientes, mantuvieron en zozobra permanente a las poblaciones novohispanas principalmente de Veracruz y Campeche.

Limitada por la política económica, la industria novohispana, produjo paños burdos de lana y telas de algodón, vidrio y cerámica, y curtido de pieles. Multitud de obrajes se consagraron a la industria textil y a la preparación de cueros. Algunos batanes fueron famosos por la calidad y el número de sus productos. Los artesanos constituyeron gremios, algunos tan importantes como el de los plateros. La industria domiciliaria adquirió importancia, y los latifundios ganaderos producían lana y pieles, consumiendo la industria textil la lana y exportándose las pieles.

Para gobernar a los indios, la Corona mantuvo a sus antiguos caciques e implantó un sistema semejante al municipal a cuyo frente quedó con un alcalde, regidores y alguaciles.

Los conquistadores, amparados en los derechos que sus capitulaciones les otorgaron, trataron de establecer en México instituciones de tipo señorial como fue el caso de Cortés, quien se hizo otorgar vastas extensiones de tierra y 23,000 vasallos. Muchos otros militares o sus descendientes recibieron títulos nobiliarios, sin derechos políticos o judiciales, eran sólo un rango social mayor.

Dada la distancia que, entre América y Europa, el Estado creó dos formas de vigilancia y control de sus autoridades: la **visita** y la **residencia**. El **visitador**, velaba porqué las autoridades novohispanas cumplieran fielmente su cometido, pudiendo enjuiciarlas y destituir las. El **residente** enjuiciaba y sometía a todo funcionario al final de su gestión, premiándolo o castigándolo.

Debido al profundo sentido religioso del Estado español, la evangelización como punta de lanza de la subordinación, se realizó a través de un Regio Patronato que nombraba misioneros y recibía los diezmos a cambio de cristianizar a los indios. Esa tarea se realizó mediante frailes franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas quienes formaron, conventos, custodias, colegios y seminarios; mediante lo que adquirieron una influencia cultural y política extraordinaria en Mesoamérica y aún en sitios de regiones alejadas como Nuevo México, Texas y América Central.

La Corona suponía que la unidad política estaba basada en la integridad y unidad religiosa bajo la vigilancia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, para conocer o evitar delitos contra la fe, mantener las buenas costumbres y la moral sexual; para ello estableció ese modelo en México en 1569; y proceso algunos indios por ser insuficientemente cristianos, idólatras, brujos, hechiceros, y ascetas; introdujeron “formas de esencia humanista” para sentar las bases de una filosofía cultural con terrorismo intelectual, lo que influyó en las formas educativas, subordinando la ciencia.

La enseñanza en la Universidad fundada en 1551 se desarrolló bajo una cultura mestiza, de corte renacentista española (influenciada por corrientes moriscas) que penetró a través de las lenguas indígenas alteradas con la gramática hispana; y tuvo el castellano como base de la enseñanza.

Filosofía, teatro, poesía, historia, ciencias naturales, artes plásticas, se cultivaron en los integrantes de las clases altas de una sociedad mestiza que sólo se dedicó a reflejar sus costumbres y jerarquía económico-social en las formas de su habitación, alimentación, vestuario y usos sociales, lo que se mantuvo varias décadas hasta conformar el pensamiento nacionalista, enfoque hispano renacentista, aplicado a la arquitectura, escultura y pintura, bajo un profundo sentido religiosos.

Durante la conquista los españoles destruyeron toda manifestación material indígena (templos, edificios, obras públicas, etcétera), crearon villas y ciudades con normas urbanísticas renacentistas y normas arquitectónicas decorativas del gótico, plateresco, herreriano, mudéjar y barroco para levantar, casas de cabildo, catedrales, templos, conventos, colegios; así como acueductos, fuentes, silos y monumentos. En arquitectura, en 1er plano, se habla de edificaciones militares y religiosas, en 2o nivel de haciendas, y en 3er plano las construcciones domésticas. “Y una vez que la burguesía alcanza el dominio político, los problemas de la historia y del arte perdieron toda significación pública para convertirse en propiedad de un círculo académico” (Lifshitz, 1981)

Así, viviendas colectivas, casas individuales para familias modestas, mansiones palacios ciudadanos, vecindades y casas de alquiler para las clases más bajas, y casa de recreo en los alrededores de las ciudades, fueron poco tomadas en cuenta en la descripción estético plástica arquitectónica.²⁹¹

²⁹¹ - Las **Mansiones**, contaban con una primera planta, con dos o más pisos, organizados en base a un patio central, con escalinatas, fuentes, y portal con zaguán ornamentados; patio que organizaba la circulación a cada parte de la casa, brindaba iluminación y ventilación. Contaban con un entresuelo (mezanine) con habitaciones para los encargados de los negocios familiares; y en el primer piso, se hallaba la habitación principal. Al frente se localizaba la sala, el salón del estrado. En otras crujiás integraron recamaras, sala de tertulias, salón de

Al principio, los asentamientos generados, se caracterizaron por generar nuevas ciudades con segregación social, donde, a una mayor jerarquía socio-económica, correspondió una mayor cercanía a la plaza central; por lo que, los indígenas incorporados a la economía local, les correspondió el perímetro de la traza. Los indios, mestizos y mulatos habitaban irrestrictamente el casco urbano, mientras que en los barrios se avecindaba cualquiera con entera libertad; se trataba de una condición socio-económica y no racial, lo que permitía ubicarse en la retícula urbana. “Una sociedad basada en la ciega lucha de intereses egoístas, una sociedad cuyo desarrollo está sujeto únicamente a la mecánica “presión de las carencias” (el “reino de la necesidad”) no puede servir de suelo para la productividad artística auténtica” (Lifshitz, 1981)

En 1570, la fundación de ciudades había sido intensa como nunca más, en una serie de experiencias surgidas de la realidad de origen y en algunos casos de las ciudades precolombinas; convergencia que se desempeñó una praxis de teorías urbanas renacentistas ligadas al ideal cristiano en el arreglo de sus espacios de inspiración Vitruviana. El manejo de técnicas urbanísticas renacentista e inspiración vitruviana, se integraron por disposición de la Corona española en las **Ordenanzas de descubrimiento y población** con lo que se definió el diseño de las ciudades, su construcción, y considera de Leonardo Benévolo, la primera ley urbanística para adecuar el sitio, dar jerarquía al núcleo generador, el régimen de propiedad municipal, social y privado; y la jerarquización de usos de suelo.

Con las **ordenanzas**, la plaza era lugar de fiestas cívicas, en su entorno se edificaban tiendas de comerciantes importantes, y se recomendaba que en los edificios que la bordeaban contaran con portales, para que, de manera inducida se constituyera como el centro del poder civil, comercial y religioso; obligando su uso como sitio de reunión y mercado. Ese esquema se reproduciría en plazas menores con parroquias, monasterios y tianguis, como referente de la unidad de los barrios.

Pueblos y asentamientos generados en torno a una mina, capilla rural, hacienda o camino real, se fueron adecuando a ese patrón general; lo mismo sucedió con las parcialidades indígenas que se adecuaron jurídicamente al municipio y morfológicamente al modelo de plaza, sobreponiéndose a las trazas preexistentes. En esas condiciones, el poder económico compartía más o menos los mismos espacios en la plaza o tocándose portales, aduana, casas y comercios; siempre haciéndose evidente la jerarquía económica en la categoría constructiva de las edificaciones. Los sistemas constructivos con muros de carga y pequeños claros, caracterizados por el uso de piedra y cal con una forma arquitectónica de apariencia fortificada, y un patio central articulador de los espacios interiores, con corredores porticados, que con el paso del tiempo, con la consolidación del dominio hispano, el aspecto militar defensivo, dio paso al espacio público, las grandes ventanas y zaguanes, para conformar lo que más tarde se dio en llamar **arquitectura mexicana** que no es otra cosa que la presencia de **objetos arquitectónicos españoles en suelo Mesoamericano**.

Explicación certera de la llamada **casa de arquitectura mexicana** en la que se suelen destacar **elementos como el patio, que articula actividades y propicia el engranaje de lo público y lo privado**. Construcciones (ricas o pobres) que contaban con un segundo patio, (o más) articulados por pasillos, que definían las múltiples actividades. Esta arquitectónica se observó, en las casas en renta y vecindades diferenciadas por las dimensiones de los cuartos domésticos, sus puertas y ventanas, así como los materiales de **mampostería y adobe** utilizados en su construcción.

música u otras para la capilla y costurero: en un segundo patio, se localizaban letrina, comedor, cocina, despensa, bodega, y habitaciones de servicio. Las fachadas, los materiales fueron utilizados para impresionar visualmente al espectador por medio de luz o de colores y de texturas diversas; así se recubrieron de azulejo o bien de piedras combinadas.

- Las **Casas de alquiler**, tenían una sola pieza, cuya altura admitía un tapanco; con una sola puerta de acceso y sobre esta, a la altura del tapanco un vano pequeño que ilumina y ventila el interior de la vivienda. De organización lineal monótona ininterrumpida en toda la cuadra; en general utilizadas para la iglesia y como colegios y hospitales.

- **Las Casas unifamiliares**, similares a las mansiones, pero con menos pisos y menos habitaciones y un patio equivalente a la mitad del patio de las mansiones.

- **Las Vecindades**, tenían un patio central alargado y estrecho, a sus lados se alineaban casas de dos piezas y cocina; a veces cada una con un pequeño patio. Los baños y lavaderos eran comunes y se encontraban al fondo, al igual que la escalera que conducía a un piso superior a cuyas casas se accedía por medio de un estrecho corredor que rodeaba el patio.

Todos estos edificios en su sistema constructivo tenían una misma altura, techos eran planos y cornisas con canales de madera o barro para hacer correr el agua de lluvia, apoyado por el uso de la cúpula.

Alrededor del casco urbano se esparcían jacales en un **desordenado patrón urbano**, en manzanas regulares y arrinconadas en los solares baldíos. Eran pequeñas casas erigidas con materiales endebles y perecederos, habitadas, según los padrones coloniales, por indios y castas, pero también por españoles pobres. Los jacales constituían una vivienda de transición entre la ciudad y el campo porque sus ocupantes levantaban pequeñas huertas contiguas a sus casas.

Este modelo de edificación se mantuvo hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX, sin mayores cambios. Con la salvedad entendible de que el crecimiento comercial propició la consolidación de los tianguis en mercados y el desplazamiento o mezcla de las áreas habitacionales por la presión de los negocios comerciales. De manera semejante, la aparición de actividades fabriles revitalizó la construcción y generando nuevos barrios básicamente destinados a las familias de los obreros, para dejar atrás los esquemas de vivienda – taller dominante hasta el siglo XVIII. Las fábricas promovieron la arriería, sastres, zapateros, barberos, peines y jabón, plateros, relojeros, molineros, panaderos; y otras actividades que aparecieron por el aumento en el consumo generado por el empleo de obreros en las fábricas.

Luego entonces, como se menciona, a partir de 1550, el comercio interno dio solidez a la burguesía novohispana y a sus proyectos de encomienda, ello fue el inicio de la organización político-administrativa influida por la Iglesia y el desmembramiento de los grupos indígenas asentados en el territorio mesoamericano; es en ese contexto en el que se alteraron para su desaparición las prácticas urbanísticas vigentes desarrolladas por más de mil años anteriores.

Las ciudades indígenas fueron devastadas y transformadas por un drástico cambio en la dinámica productiva, extractiva, exportadora, dando inicio a una nueva imagen urbana, más suntuosa y monumental desde la perspectiva de la cultura europea; provocando cambios en el plano urbano prácticamente de todas las ciudades preexistentes a la llegada de los españoles.

Durante la segunda mitad del siglo XVII, las ciudades no quedaban excluidas del enfrentamiento entre el antiguo régimen virreinal y la tendencia hacia el modernismo; eran, de hecho, el campo de batalla para acceder al modernismo, mediante una liga de la dinámica productiva y comercial con el orden espacial distinto, lo que además de las necesidades de adecuación a las nuevas exigencias económica, e ideológicas, requirió de imponer nuevas normas, modas y estética que se manifestó en las trazas, formas y caracterización del espacio edificado.

El esquema novohispano cambió los límites de la traza española original derivado de las **ordenanzas**, cuyos postulados generales se mantuvieron vigentes hasta prácticamente la mitad del siglo XVIII; con la modernidad, los cambios productivos derivados de la industrialización naciente y el acelerado crecimiento comercial, en las principales ciudades se incrementó la vivienda, cuyo sistema constructivo, proceso edificatorio y forma de ocupación, alteraron los patrones productivos, **haciendo que la ciudad cambiara** fuera de los cánones de la **ordenanza**.

Con todo ello, al igual que por la acumulación de capital se desarrollan edificios cada vez más complejos, más altos, más estéticos; también como producto del trabajo asalariado, las limitaciones del salario dan origen a un proceso donde la vivienda cada vez es más pequeña, más simple, con menos servicios y materiales de baja calidad, lo que determina una vida efímera degradante. “La degradación y profanación de la naturaleza significaron en esencia una desintegración de la vida auténtica; y el propio arte se convirtió en instrumento de esa desintegración [...] Todo lo simple se vuelve complejo y lo complejo tiende a la desorganización” (Lifshitz, 1981)

A la sociedad indígena no le interesó jamás la estructura artístico cultural de la sociedad novohispana, los ejemplos de indígenas asociados a la **cultura novohispana** son tan escasos, que carecen de relevancia, por el contrario el sostenimiento de creencias originarias (que se mantienen hasta el siglo XXI) dan muestra de su importancia y de una fortaleza cultural indígena que no se dejó despojar de su esencia cosmogónica, que sirvió para mimetizar en la religión católica prácticas ancestrales, sin caer en la superficialidad de las ilusiones burguesas de la corona española. El caso es que los detentores de la razón teórica, escritores, historiadores y teóricos de la arquitectura novohispana, han influenciado, a una gran cantidad de individuos, con la consigna de desmontar un argumento donde el patrimonio artístico, cultural y arquitectónico de

Mesoamérica, es el barroco, la cultura española y objetos arquitectónicos a partir del siglo XVI, bajo la presunción de que todo sólo es expresión artesanal de grupos indígenas bárbaros.

Desde esta perspectiva, la historia del arte novohispano, no es otra cosa más que la interpretación de una sociedad basada en la ciega lucha de intereses egoístas, cuyo desarrollo se sujetó a la mecánica **explotación de riquezas por la vía de generar terror**.

De esa forma se interpreta la arquitectura indígena mesoamericana, como algo que no se puede articular por sí sólo a las competencias económico productivas de la sociedad mercantil española, que jamás podrá ser lo que los arquitectos burgueses quisieran que fuera, y será integrada al catálogo de la producción arquitectónica creado bajo sus intereses egoístas y xenofóbicos; catálogo que sólo ha servido para generar una historia antitética con la realidad, al dividir, distorsionar y tratar de convertir la invasión y española en una supremacía cultural que enmascare un saqueo de las riquezas naturales mesoamericanas y el genocidio indígena en nombre de la corona y de la religión católica.

Se trató de un desigual combate en el que, a pesar de 500 años de una esclavitud de encomiendas, ordenanzas y más, la destrucción de los pueblos indígenas y el sacrificio de sus habitantes, no lograron destruir la gran cantidad de manifestaciones arquitectónicas, que expresan una forma estricta de relaciones social productivas articuladas a las condiciones y características del medio ambiente de su entorno. Parafraseando a Marx: “El Hombre puede perecer en ese desigual combate, sin embargo, hasta su derrota es un triunfo del espíritu humano” (Lifshitz, 1981)

El hecho de que se haya profanado una forma de vida distinta a la europea, bajo el tema de la cultura y la religión, solamente refleja una violenta forma de degradación de la naturaleza desintegrando una forma de vida auténtica; dando paso a una serie de prácticas egoístas, destructivas y contra natura, derivadas de una visión mecanicista de la naturaleza, bajo un referente de una armonía explotadora y esclavista que sirvió de fachada para encubrir actos de explotación masiva de la fuerza laboral indígena en un contexto de relaciones sociales de producción, acompañadas por grandes esfuerzos de destrucción dirigidos a la lingüística, cosmogonía, producción y formas originarias de las relaciones sociales mesoamericanas.

Escenario de invasión, destrucción y desposesión, que invadió el campo arquitectónico con **ideas inacabadas**, sobre modeladas en Mesoamérica con base en las interpretaciones teóricas (teoréticas) a las que autodefinen como perfectas e inalterables; con un estatismo condicionado por **actos de fe**, donde los autores se identifican a sí mismos como semidioses y se presumen como poseedores de una verdad absoluta, inalterable, inconmutable, indiscutible.

Todo ese **catálogo** conceptual sobre arquitectura, se constituye en la principal arma utilizada para satanizar los cuestionamientos que consideren erróneos o incómodos, para remitir al atrevido ante el **santo oficio burgués de la razón pura**, donde invariablemente será sancionado.

En ese sentido, el **catálogo conceptual** se deriva de una amplia gama de textos con postulados donde se privilegia el **Objeto**, sin considerar al **Sujeto**, con los que se ha construido la historia y la teoría de la arquitectura, conforme a los intereses de su modelo de dominación social.

Despotismo a la reflexión crítica de la teoría, que ha generado, una **calma teórica condicionada** a su bendición, que sólo pone de manifiesto su inoperancia y la carencia de elementos de soporte científico.

Parafraseando a Aristóteles, la Historia y Teoría de la arquitectura burguesa que se considera y autoevalúa como perfecta, supone que no requiere ser cuestionada o criticada, por lo que, cualquier provocación o intento de cambio es atacado, sancionado o satanizado.

Eso obedece a que, se considera que “**cualquier intento de cambio en la interpretación teórica arquitectura, desde la perspectiva de considerar los objetos arquitectónicos como expresión social, destruye la supuesta perfección acumulada durante siglos basada en exaltar el arte del objeto, y omitir las relaciones sociales en las que surgen**”.

Todo ello, lo resume Lifshitz al afirmar que “**lo que está perfectamente condicionado, no necesitan de la acción, porque (esa acción) en sí misma, es su fin**” (Lifshitz, 1981)

Enfocar el análisis del origen y la forma de la arquitectura, como expresión de las relaciones sociales de producción, desde una parcialidad objetiva, supera la visión del estilo artístico establecido por el enfoque idealista, provoca quedarse en la descripción arquitectónica, e inhibe objetivar las causas que le dan origen.

*Comprender la historia, conocer el comportamiento antropológico y entender las determinaciones de sus relaciones sociales productivas, permite entender los procesos de los que surge **lo arquitectónico**.*

“... es la manifestación fenomenológica de un tipo definido de vida en la sociedad... trascribe desde diferentes ángulos, el contexto sociopolítico en el que se sitúa. Lo mismo que acontece con los programas urbanísticos, por cuanto nacen de la realidad sociopolítica y económica... la arquitectura es un agente activo que refleja las relaciones de fuerzas entre los diferentes sectores de la población (clases sociales) e invita a efectuar un análisis que traspase los límites espaciales y temporales en que se sitúa”. (Schuster, 2019)

La morfogénesis de los objetos arquitectónicos como expresión de las relaciones sociales de producción que objetiva este trabajo, ponen de manifiesto que la aplicación de las técnicas arquitectónicas y urbanísticas en la distribución de los objetos, son indicadores de la división social del trabajo que rige la relación de los individuos que las crean y las materializan en el territorio y en el espacio, el modo de producción, sus relaciones sociales productivas; así como el desarrollo de las fuerzas productivas en un momento histórico determinado.

Los individuos articulan desempeñando actividades determinadas por la forma específica en que se relacionan a las actividades económicas, lo que se traduce como relación social productiva que se expresa en las edificaciones que utiliza.

El lenguaje como parte integrante del proceso evolutivo, a partir del diseño y la elaboración de instrumentos, principalmente a través de la necesidad y posibilidad de la transmisión intergeneracional del conocimiento, se generalizó en la vida diaria del conjunto social, no solo de un pueblo o una nación nativa, sino de todas las organizaciones sociales Mesoamericanas existentes hasta la llegada de los europeos

*En el estudio de las sociedades indígenas americanas, Marx y Engels utilizan como referencias los textos de diversos autores como John Budd Phear (**The aryan village**), Henry Sumner Maine (**Lectures on the early history of institutions**), John Lubbock (**The original civilisations**), y con esa base de información escriben textos como **el origen de la familia, la propiedad privada y el estado** (Friedrich Engels 1884), así como la **Ideología Alemana** (Karl Marx y Friedrich Engels 1845-1846) en los que, queda impresa la influencia de Maxim Kovalevski, lo que se hace patente en los **Grundrisse**, donde la reflexión sobre la historia de la propiedad privada del suelo en las sociedades humanas, en la sección dedicada a las **formaciones económicas precapitalistas**; al haber sido el punto de arranque sobre la propiedad comunal, los llevó a estudiar el libro de Lewis Henry Morgan **la sociedad primitiva** de 1877.*

*A pesar de que en el análisis originalmente de Kovalevski y más tarde en Marx, se refiere a las sociedades primitivas norteamericanas (o sociedades precapitalistas) como **pieles rojas**, esto, implícitamente cambia al analizar el desarrollo social de las tribus nómadas, seminómadas y sedentarias, para denominarlas comunidades rurales indígenas (comunismo primitivo) en proceso de disolución con la aparición de la propiedad privada y las instancias de gobierno, a las que ambos autores las denominan **incipiente feudalización**, a lo que Marx subraya*

*Poco antes de la colonización de América, ya estaban puestas **las bases del desarrollo de la gran propiedad territorial a costa de los intereses patrimoniales de los propietarios comunitarios de la tierra**, por lo que la disolución de la propiedad comunal solo se aceleró con la llegada de los españoles. (Marx, Marzo Agosto 2019)*

*En junio de 1876 Federico Engels en el ensayo **el papel del trabajo en la transformación del mono en hombre** escribió. “El trabajo es la condición básica y fundamental de toda vida humana.*

Y lo es en el grado que, hasta cierto punto, podemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre” (Engels F. y., 1981)

En las investigaciones positivistas se plantea que el proceso de hominización del territorio mesoamericano, obedece a un proceso de adaptación biológica al entorno natural que le permitió sobrevivir a l, sino a las condiciones adversas y las limitaciones de la fisiografía, más bien, fueron las habilidades desarrolladas las que le permitieron sobrevivir en los territorios desérticos y montañosos por los que deambuló durante decenas de años ocupando cada vez una mayor extensión en el medio natural de su entorno.

La propia evolución humana que surge de la naturaleza, se constituye en un proceso distinto a la propia biología, en el que se involucra el proceso contemplativo de lógica abstracta, de lógica racional; de manera que en el caso mesoamericano, la evolución social entre los siglos III al XIV obedeció a una lógica reflexiva en el cerebro de los individuos basada en praxis del trabajo manual que desarrolló una sensibilidad táctil que les permitió perfeccionar instrumentos de trabajo. En esto último, la agudeza visual, con la capacidad observar la profundidad y el detalle minúsculo, le facilitó en la contemplación generar mapas mentales de traslado, de ubicación y de seguimiento a los eventos naturales, rituales y cosmogónicos.

De suyo, que la necesidad de generar nuevas y mejores formas de relación productiva y de articulación social, el lenguaje articulado, especializado, gramatizado y regulado por elementos idiomáticos, desarrolló un sistema de comunicación compleja, un proceso de transmisión de conocimiento especializado, que permitió a las fuerzas productivas una particular de instrumentos, herramientas y componentes de trabajo y de convivencia social.

De ahí que se pueda decir a manera de conclusión, que el trabajo y sus relaciones sociales productivas, como condición básica y fundamental de la vida humana, ha impactado todos la creación objetiva y subjetiva de los seres humanos; al grado que, con los cuestionamientos teóricos y las evidencias físicas presentadas aquí, se confirma que el trabajo derivado de las relaciones sociales de producción ha creado los objetos arquitectónicos en los que se ha desarrollado la historia social.

La tesis presentada aquí, destaca que el desarrollo social tiene por base un modo de producción que ejerce una constante influencia y determinaciones sobre la edificación de objetos, y es influido a su vez por ésta, en una permanente interrelación dialéctica.

En ese sentido, este trabajo interpreta los hechos que relacionan los objetos arquitectónicos como expresión de las relaciones sociales de producción, no como una conclusión, sino como referencia para dismantelar falsedades y mitos teóricos e históricos creados en torno a la práctica arquitectónica, los objetos arquitectónicos, y la conceptualización de la arquitectura.

En ese contexto, el criterio metodológico que enfoca territorio, cosmogonía, lenguaje, antropología y relaciones sociales productivas, para entender la producción arquitectónica, sugiere ser aplicado para la comprensión y entendimiento del origen y forma de los objetos arquitectónicos, en secuencias históricas posteriores, o en territorios distintos a los aquí identificados.

*La historia responde al interés de conocer el presente, **Tucídides** en **La Guerra del Peloponeso**, dice que “aquellos que quieran saber la verdad de las cosas pasadas, y por ellas juzgar y saber otras tales y semejantes que puedan suceder en adelante, hallarán útil y provechosa mi historia, porque mi intención no es componer farsa o comedia que dé placer por un rato, sino una historia provechosa que dure para siempre”.²⁹²*

²⁹² **Tucídides** (Alimos 460 a. C. – Atenas 395 a. C.) Militar e historiador griego que en su libro **La Guerra del Peloponeso** narra la lucha entre Espartanos y Atenienses durante el siglo V a. C.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T. W. (1971). *“La ideología como lenguaje”*. Madrid, : Taurus Ed. S. A. .
- Alonso, J. A. (1980). *Metodología. Sociología*. México : Conceptos 26. Editorial Edicol. .
- Anderson, D. y. (2000). *Colonización paleoindia de las américas: implicaciones desde un examen de fisiografía, demografía y distribución de artefactos*. Ed. Society for American Arc.
- Antiquity, A. (2000). *American Antiquity*. Vol. 65, No 1: Ed. Society for American Archeology,.
- Badiou, A. (1972). *Materialismo histórico y Materialismo Dialéctico*. México: Siglo XXI ed. .
- Bandelier, A. (1966). *Organización social y formas de gobierno de los antiguos mexicanos*. Mexico: UNAM.
- Barrera Bassols, N. (octubre diciembre 1996). “Los orígenes de la ganadería en México”. *Revista Ciencias No 44*, México UNAM.
- Battisti, E. (1980). *Arquitectura, ideología y ciencia*. Madrid : H. Blume Ed. .
- Bauer, A. J. (1986). *La iglesia en la economía de america latina, siglos XVI al XIX*. México: IINAH
- Benévolo, L. (1974). *Introducción a la arquitectura*. Buenos Aires: Ed. Tekne .
- Bernal, I. (1968). *Ancient Mexico in Color*. Londres GB: Thames and Hudson.
- Bernal, I. (1968). *El mundo Olmeca*. Mexico: Editorial Porrúa.
- Boas, F. (1992). Handbook of americanIndian languages. En P. Rivet, *Los orígenes del hombre americano* (págs. 76 - 77). México: Fondo de Cultura Económica - colección popular 20 -.
- Bohigas, J. O. (1969). *Contra la arquitectura objetivada*. Barcelona : Seix Barral.
- Bonfil Batalla, G. (1980). Historias que no son todavía historia. En C. y. Pereyra, *Historia, ¿Para qué?*. México: Siglo XXI, Editores.
- Borda, J. (1978). *Relaciones Políticas ritualizadas: ritual como expresión de una ideología: en: Economía política e Ideología en el México Prehispánico*. México: Centro de investigaciones superiores del INHA, Ed. Nueva Imagen .
- Brinton, D. (1891). *The american race*. New York, USA: s/í.
- Brizuela Absalón, A. (1992). Marco Geográfico y Cultural . En G. d. Veracruz, *Tajín* (pág. 21 a 46). Veracruz: Edición David Maawad.
- Brom, J. (1988). *Para comprender la historia*. México : Editorial Nuestro Tiempo.
- Brüggeman, J. K. (1992). La ciudad y la sociedad. En G. d. Veracruz, *Tajín* (pág. 47 a 78). Veracruz: Edición David Maawad.
- Cabrero García, M. T. (2002). *Civilización en el Norte de México*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM.
- Cabrero García, M. T. (2002). *Civilización en el Norte de México* . México: UNAM Instituto de Investigaciones Antropológicas .
- Calvin S, H. (1993). *Compendio de psicología freudiana*. México : Paidós Ed. .
- Campbell, L. (1979). *Middle american languages; en Lyle Campbell & Marianne Mithun "The languages of native america historical and comparativa assessment"* . Austin, Texas USA: University of Texas Press.
- Carandini, A. (1975). *Arquitectura y cultura material*. Bari, Italia: De Donato.
- Carballo, D. M. (2016). La Casa en Mesoamérica. *Arqueología Mexicana No 140*, 30 - 35.
- Carrasco, P. y. (1978). *Economía Política e ideología en el Mexico Prehispánico*. México: Nueva Imagen, S. A.
- Carrasco, P., & y Borda, J. (1978). *Economía Política e ideológica en el México Prehispánico*. México : Editorial Nueva Imagen Centro de Investigaciones superiores del INAH.
- Casava García, G. P. (1976). *Análisis componencial y formal de los sistemas de parentesco de la familia lingüística otomangue y reconstrucción del sistema de parentesco otomangue* . México. : Universidad Iberoamericana.
- Castellanos Suarez, J. A. (2016). *Estudios Ambientales y del Territorio*. México: Universidad Autónoma de Chapingo Texcoco .
- Castells, M. (1982). *Movimientos sociales urbanos*. México: Siglo XXI editores .
- Castillo F., V. M. (1996). *Estructura económica de la sociedad Mexica según las fuentes documentales* . México : UNAM Instituto de Investigaciones Históricas .
- Chesneaux, J. (1977). *¿hacemos tabla rasa del pasado?* México: Siglo XXI, editores.
- Chetelet, F. (1981). *Historia de las ideologías*. México: Premia Editora .
- Chomsky, N. (. (2010). *Esperanzas y realidades*. Barcelona : Tendencias Editores.
- Chomsky, N. (1965). *Aspectos de la teoría de la sintaxis* . Massachusetts USA: MIT Press.
- Chomsky, N. (1997). *Estructuras sintácticas*. Mexico: S/R.
- Chomsky, N. 2. (1974). *Estructuras sintácticas* . México : Siglo XXI Ed.
- Chomsky, N. (2002). *El Bien Común (Entrevista de David Barsamian)*. México. : Siglo XXI Ed. .

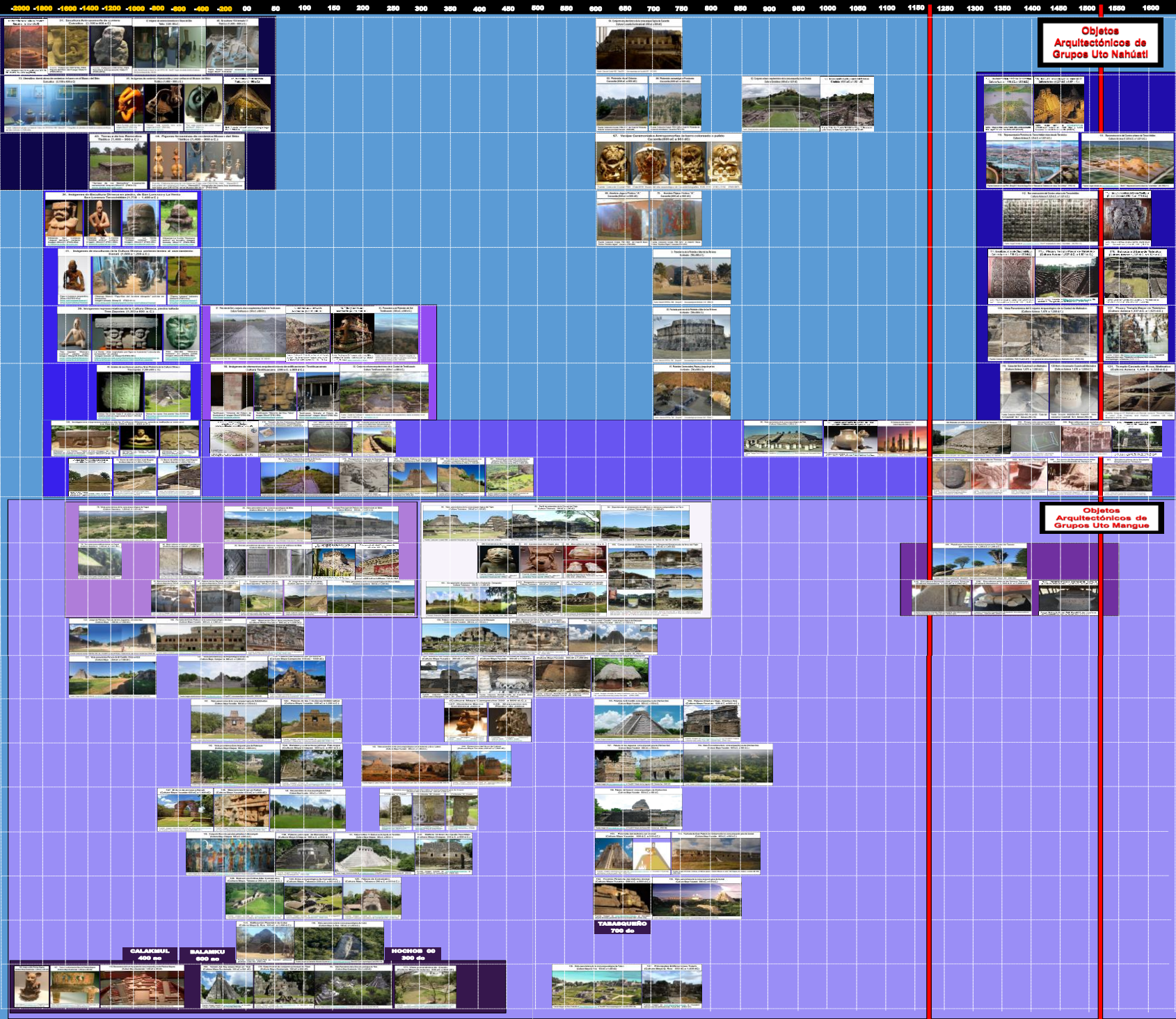
- Clark, J. E. (1994). *Los Olmecas en Mesoamérica*. México : Ediciones del Equilibrista S.A de C.V. y Turner Libros S.A. .
- Collins, P. (1970). *Los ideales de la arquitectura moderna 1750-1950*. México: Ed. Gustavo Gilli S. A. .
- Cortes Rocha, X. (1986). *Invasiones de suelo urbano Tesis Maestría* . México: UNAM Facultad Arquitectura .
- Cottrell, L. (1987). *Mesopotamia* . México : Ed. Joaquín Mortíz.
- De Anda Alanis, E. X. (2013). *Historia de Arquitectura mexicana*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- De Anda Alanis, E. X. (2013). *Historia de la Arquitectura mexicana*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Deyan, S. (2014). *Arquitectura del Poder*. Madrid: Ariel.
- Diehl, R. A. (1987). *Tollan y la caída de Teotihuacán, en: en: El auge y la caída del clásico en el México central, Mountjoy, J. B. y Brockington, D. L. Ed.* México: UNAM México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Dines Johansen, J. (1978). *Danish Semiotics* (Vol. Supplement 4). (U. o. Odense, Ed.) Copenhague Dinamarca: Orbis literarum.
- Duverger, C. (1999). *Mesoamérica Arte y Antropología*. México, D. F.: Americo Arte Editores Landucci Editores, S. A. de C. V.
- Duverger, C. (1999). *Mesoamérica Arte y Antropología*. Paris, Francia: Conaculta, Landucci Editores.
- Ehrenzweig, A. (1973). *El orden oculto del arte*.
- Elrich, V. (1974). *El formalismo ruso*. México: Seix Barral, Editores.
- Engels, F. (1955). Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía alemana. En M. y. Engels, *Obras Escogidas* Moscú: Progreso.
- Engels, F. (1955). *Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía alemana Marx y Engels, Obras escogidas*. Moscú: Editorial Progreso.
- Engels, F. (1972). *Del socialismo utópico al socialismo científico* (Vol. III). Moscú: Progreso.
- Engels, F. (1976). *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Moscú: Progreso.
- Engels, F. (1978). *Objeto y Método de la Economía Política*. México: Nuestro Tiempo.
- Engels, F. (1986). *El papel del trabajo en el proceso de transformación del hombre en mono*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Engels, F. (1996). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre* (Vol. Obras escogidas). Moscú: Progreso.
- Escalante Gonzalvo, P. (2017). "El posclásico en Mesoamérica" en *Nueva Historia General de México*. México: Colegio de México AC
- Fabre, A. (2005). *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*. México: (http://www.balsas-nahuatl.org/mixtec/Christian_articles/Otomanguean/Otomangue%20-%20Fabre.pdf).
- Feyerabend, P. (1978). *La ciencia en una sociedad libre*. México : Siglo XXI editores.
- Fialko, V. (2002). *Tikal, Guatemala la cabeza el reino de los hijos del sol y del agua*. México : Arqueología Mexicana No 66.
- Freire, P. (1970). *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno editores.
- Fuentes, C. (2004). *Discurso de Inauguración del III Congreso Internacional de la Lengua Española*. Rosario, Argentina: S/I https://www.lainsignia.org/2004/noviembre/cul_060.htm.
- Gallo, M. A. (2002). *Historia de México Contemporáneo*. México D. F.: Textos Universitarios Ediciones Quinto Sol, S. A. de C. V.
- Gallo, M. A. (2002). *Historia de México Contemporáneo*. México: Ed. Quinto Sol, S. A. de C. V.
- Gandillac, M. (1959). *Las nociones de estructura y génesis*. Buenos Aires: Ed. Nueva visión.
- García Moll, R. y. (1999). "Arquitectura y vida interna en los conventos novohispanos del siglo XVI" . *Arqueología Mexicana* núm. 124
- Geiger, T. (1978). *Ideología y verdad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. (3 La "Realidad").
- Gendrop, P. (1988). *Arte prehispánico en Mesoamérica*. México: Editorial Trillas.
- Giedion, S. (1968). *Espacio, tiempo y arquitectura* . Barcelona 1968: Ed científico medica S. A. .
- Gobea Trueba, J. (1976). *La arquitectura militar en la nueva España*. México: pdf. UNAM <http://www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn02/EHN00211.pdf>.
- Goldman, L. (1969). *El hombre y lo absoluto*. Barcelona : Ed. Península, Ed 62 S. A.
- González Lauck, R. B. (2009). *Arquitectura Preolmeca y Olmeca en: Uriarte, M. T. La arquitectura precolombina en Mesoamérica*. Milano, Italia. INAH México : Ed. Jaca Book SpA.
- Gropius, W. (1966). *La nueva arquitectura y la Bauhaus*. Barcelona: Ed. Lumen.
- Gussinyer, J. (1969). Hallazgos en el metro, conjunto de adoratorios superpuestos en Pino Suárez. *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México* No 36, 33-37.
- Haberland, W. (1995). *Secuencia de fases evolutivas. en: Culturas de la América Indígena, Mesoamérica y América Central*. México : El Fondo de Cultura Económica.
- Harneker, M. (1968). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. México : Ed, Siglo XXI.
- Hasler, J. A. (1952). *Notas sobre una comunidad Otomí de la Huasteca*. México, D. F.: Sociedad Mexicana de Antropología.
- Hasler, J. A. (1952). *Notas sobre una comunidad Otomí de la Huasteca*. México: Sociedad Mexicana de Antropología.
- Heidegger, M. (. (1958). *El origen de la obra de arte*. México : Fondo de Cultura Económica .

- Heidegger, M. (1951). *Ser y Tiempo*. México : Fondo de Cultura Económica .
- Hernandez Portilla, A. (2014). "El impacto de las lenguas mesoamericanas en las lenguas del mundo". *Arqueología Mexicana No 130*,
- Hers, M.-A. M. (2000). *Instituto de investigaciones estéticas*. México : Ed. UNAM .
- Hobsbawm, E. J. (1995). *Formaciones económicas precapitalistas* (Vol. Biblioteca del pensamiento socialista). México: Siglo XXI ed..
- Hume, D. (1977). *Tratado de naturaleza humana* . Madrid: Editorial Nacional.
- J., H. E. (1971). *Formaciones económicas precapitalistas*. México: Siglo XXI Editores .
- Jaspers, K. T. (1974). *La filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Johansson, P. (2015 enero febrero). Teomanchan: una imagen verbal del origen. *Estudios de la Cultura Náhuatl No 49*, 65.
- Kaufman, T. (1974). *Idiomas de Mesoamérica. Seminario de Integración Guatemalteca, Publicación 33*. Guatemala: Ed. José de Pineda Ibarra/ Ministerio de Educación. .
- Kirk, G. S. (1971). *El mito y su significado en distintas culturas*. Barcelona : Seix Barral Editores.
- Koenigsberger, H. G. (1968 - 1974). *Europa en el Siglo XVI*. Madrid: Aguilar, S. A.
- Konstantinov, F. B. (1975). *Fundamentos de Filosofía MARXISTA Leninista*. Moscú: Progreso.
- Korsch, K. (1971). *Marxismo y filosofía* . México : Ediciones ERA.
- Kosik, K. (2013). *El triunfo del método sobre la arquitectura en: Reflexiones Antediluvianas*. México: Editorial Ítaca.
- Kosik, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto*. México: Ed. Grijalbo .
- Kramsch, C. (1998). *Lenguaje y Cultura*. España: Oxford University Press.
- Krickeberg, W. (1961). *Las Antiguas Culturas Mexicanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lafargue, P. (2010). *El derecho a la pereza*. México: Diario Público, Biblioteca del pensamiento científico.
- Larousse. (2010). *Diccionario Español*. México: Larousse S. A. de C. V.
- Lastra, Y. (2000). *Vocabulario cultural de tres lenguas Otopames en: Nómadas y sedentarios en el norte de México de Hers, Marie-Areti, Miramontes J. L.* México : Ed. UNAM instituto de investigaciones estéticas .
- Lecorbusier. (1971). *La ciudad del futuro*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Lefebvre, H. (1981). *Lógica formal, lógica dialéctica* . México : Siglo XXI Editores .
- Lefebvre, H. (s.f.). *El pensamiento marxista y la ciudad*. México 1973: Ed. Extemporáneos .
- Lehmann, W. (1920). *Zentral-Amerika. Teil I. Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Süd-Amerika und Mexico, 1-2*. Berlin, Alemania: s/í.
- Lehmann, W. (1920). *Zentral-Amerika. Teil I. Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Süd-Amerika und Mexico, 1-2*. Berlin: s/í.
- Lenin, V. (1964). *Resumen del libro de Hegel "Ciencia de la Lógica"*. Moscú: Progreso.
- Lenin, V. I. (1914). *Resumen del libro de Hegel "Ciencia de la Lógica"*. Moscú: Editorial progreso.
- Lenin, V. I. (1977). *Materialismo y Empiriocriticismo*. Moscú: Progreso.
- Lenin, V. I. (1977). *Materialismo y empiriocriticismo*. México : Ediciones Cultura Popular.
- Lenin, V. I. (1980). *¿Qué hacer?* México : Ediciones Cultura Popular.
- Lenin, V. I. (1998). *Obras Escogidas t 2 p 8*. Mexico, D. F.: Ediciones de Cultura Popular, S. A.
- Lenk, K. (1974). . "El concepto de ideología" . Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- León-Portilla, M. (1983). *De Teotihuacán a los Aztecas, antología de fuentes e interpretaciones históricas*. México: UNAM
- Levi-Strauss, C. (1968). *Lenguaje y sociedad* . Buenos Aires: (Antropología Estructural) EUDEBA.
- Lifshitz, M. (1981). *La Filosofía del Arte de Karl Marx*. México: Colección Mínima No 78, Siglo XXI Editores.
- Loubert, F. R. (1985). *Les Chichimeques Archéologie et Ethnohistoire des Chasseurs-collecteurs du S. L. P.* México: Centre d'études Mexicaines et Centroaméricaines.
- Loubert, F. R. (1985). *Les Chichimeques Archéologie et Ethnohistoire des Chasseurs-collecteurs du San Luis Potosí, M.* México: Centre d'études Mexicaines et Centroaméricaines.
- Lozano Fuentes, J. M. (1976). *Historia del Arte*. México: Compañía Editorial Continental.
- Lukács, G. (1969). *El asalto a la razón*. Barcelona: Ed. Grijalvo S. A.
- Lukács, G. (1969). *Historia y conciencia de clase*. México: Ed. Grijalvo, S. A. .
- Lukács, G. (1982). *Historia y Conciencia de Clase*. México: Grijalbo.
- Marcus, J. (2016). Las Unidades Domésticas Tempranas del Valle de Oaxaca. *Arqueología Mexicana 140*, 47 - 52.
- Margino Tazzer, A. (2006). *Arquitectura mesoamericana: relaciones espaciales" 2ª edición*. México : Editorial Trillas .

- Martínez Fernández, R. (2019). El concepto del proceso de trabajo en KArkl Marx y el proceso de hominización. *Contra historias, pensamiento crítico y contracultura* No. 13, 73-98.
- Marx, C. (1953). *La ideología alemana*. México: Siglo XXI editores .
- Marx, C. (1955). *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. Moscú: Progreso.
- Marx, C. (1960). *El Capital Volumen I (Contribución a la Crítica de la economía política)*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
- Marx, C. (1968). *El Capital* (Vol. Tomo I). (S. X. Editores, Ed.) México: Siglo XXI editores.
- Marx, C. (1968). *Introducción general a la crítica de la economía política 1857*. México: Siglo XXI editores.
- Marx, C. (Marzo Agosto 2019). *Los dos primeros capítulos del cuaderno Kovalevsky. en Contrahistorias año 16, 3a parte No 31*. Ciudad de México: Jimenez Editores, S. A. de C. V.
- Marx, K. (. (1959). *La ideología alemana*. México: Siglo XXI Editores, 17ed. .
- Marx, K. (. (1977). *El capital crítica de la economía política*. México : Siglo XXI Editores.
- Marx, K. (1978). *El Capital Tomo I, Vo 2, .* México : Siglo XXI Editores .
- Marx, K. (1995). *Formaciones que preceden a la producción capitalista*. México: Siglo XXI Editores, 17ed.
- Matamoros Ponce, F. (2015). *El pensamiento colonial, descubrimiento, conquista y guerra de los dioses en México*. Mexico : Benemerita Universidad Autónoma de Puebla.
- Matus Lazo, R. (2005). "La influencia de las lenguas indígenas" . *Webmaster La Prensa*.
- Miller, M. E. (2009). *Arquitectura Maya (traductor Héctor Patiño Rodríguez Malpica)* . México : Ed. Jaca Book SpA, Milano, Italia. INAH
- Mocada Maya, J. O. (2016). "Las fortalezas de la Nueva España. Historia, conservación y protección". Mexico: Dimensión Antropológica, Año 23, vol. 67, mayo - agosto.
- Montenegro, W. (1986). *Introducción a las doctrinas político económicas* . México : Fondo de Cultura Económica.
- Mountjoy, J. B. (1987). *El Auge y la caída del clásico en México central*. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Muntañola, J. (1981). *La arquitectura de los 70*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Nafria Ramos, A. M. (2005). *El Innatismo lingüístico de N. Chomsky y sus antecedentes históricos (tesis maestría en filosofía iberoamericana)*. El Salvador C. A.: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Nalda, E. (2010). El Clásico en el México Antiguo . En E. Velazquez Garcia, *Nueva Historia General de México* (págs. 71 - 117). México: El Colegio de México.
- Nalda, E. (2017). "El Clásico en el México Antiguo" en *Nueva Historia General de México*. México: El Colegio de México A. C.
- Nigel Davies, C. (1973). *Los Mexicas, primeros pasos hacia el imperio*. Mexico: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Olmeda, M. (1971). *El desarrollo de la sociedad II -las fuerzas productivas y las relaciones de producción en las sociedades preclásicas-*. Madrid, España: Mauro Olmeda editor.
- Parsons, J. R. (1987). *El área central de Teotihuacán –patrones regionales de colonización del Valle de México en: Mountjoy, Joseph B. ed. El Auge y la caída del clásico en el México central*. México: Ed. UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Paul, K. (1960). "Mesoamérica, límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales". México, DF revista Tlatoani, ENAH
- Paul, K. (1960). *Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*. México: ENAH.
- Peniche Moreno, P. (2016). *Efectos de los huracanes en el pasado. Bacalar, 1785*. México : Inst. Investigaciones Filológicas UNAM.
- Peñañiel, A. (1994). Teotihuacán, Antonio. En L. Sejourmé, *Teotihuacán, Capital de los Toltecas* (pág. 29). México: Siglo XXI Editores.
- Peñañiel, A. (1994). Teotihuacán, estudio histórico y arqueología. En L. Sejourmé, *Teotihuacán Capital de los Toltecas* (pág. 29). México 1900: Siglo XXI Editores.
- Pereyra, C. (1980). Historia, ¿para qué? En C. y. Pereyra, *Historia, ¿para qué?* (pág. 9 a 32). México: Siglo XXI editores.
- Pevsner, N. (1945). *Arquitectura Europea*. -: An outline of European Architecture.
- Piña Chan, R. (1963). *Ciudades Arqueológicas de México*. México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Piña Chan, R. (2008). *Historia, Arqueología y Arte Prehispánico*. México: Fondo de cultura Económica.
- Piña Dreinhofer, A. (2013). *Arquitectura del Siglo XVI*. México: Dirección General de Difusión Cultural UNAM.
- Pirenne, H. (1942). *Historia de Europa desde las invasiones hasta el siglo XVI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pirenne, J. (1979). *Historia Universal Las grandes corrientes de la historia Volumen III*. México (traducción de Julio López Olivan, José Plá y manuel Tamayo): Cumbre, S. A.
- Pradilla Cobos, E. (1976). *Contribución a la crítica de la 'teoría urbana'*. México : Universidad Autónoma Metropolitana .
- Rivet, P. (1992). *Los orígenes del hombre americano*. México: Fondo de Cultura Económica -colección popular 20 -.
- Rodríguez Alpuche, A. (1986). *El urbanismo prehispánico e hispanoamericano en México*. Madrid: Inst. Estudios Administración Local.
- Roger, B. (1976). *Estructura agraria y clases sociales en México*. México: Era, S. A.

- Rosental, M. (1946). *El método dialéctico marxista*. Montevideo : Ediciones Pueblos Unidos .
- Rossi, A. (1978). *“La arquitectura de la ciudad”*. México: Ed. Gustavo Gili S. A. .
- Roth, L. M. (1999). *Entender la Arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili S. A.
- Salama, P. y. (1977). *Una introducción a la economía política*. México: S Popular ERA-41, .
- Sánchez Vázquez, A. (2003). *Filosofía de la Praxis*. Mexico, D. F.: Siglo XXI Editores.
- Schmidt, A. (1962). *El concepto de naturaleza en Marx*. México : Siglo XXI Editores.
- Schmidt, A. (1983). *El concepto de naturaleza en Marx*. México: Siglo XXI editores.
- Schuster, N. (2019). *La Metrópolis y la arquitectura del poder: ayer, hoy y mañana* . Lima, Perú: Ed. Horizonte y Grupo Ed. Gato Viejo.
- Scott, G. (1970). *Arquitectura del humanismo-historia del gusto*. Barcelona : Seix Barral Ed. .
- Sebag, L. (1969). *Marxismo y estructuralismo*. Madrid : Siglo XXI Editores .
- Sée, H. (1991). *Orígenes del capitalismo moderno*. México : Fondo de Cultura Económica.
- Sée, H. (1991). *Orígenes del capitalismo moderno*. . México : Fondo de Cultura Económica.
- Séjourné, L. (1994). *Teotihuacan Capital de los Toltecas*. México : Siglo XXI editores.
- Strauss, C. L. (1962). *Les structures élémentales de la parenté (las estructuras mentales del parentesco)* . Barcelona.
- Strawson, P. F. (1975-2003). *Los límites del sentido*. México: Ed. revista de occidente. .
- Törtei, R. (2011). *“La influencia de las lenguas indígenas en el español de México”*. Hungría: Tesis (Szakdolgozat).
- Trotsky, L. (1972). *Obras de León Trostky, tomo 6, La revolución permanente*. México, D. F.: Juan Pablos Editor.
- Tsetung, M. (1975). *Cinco tesis filosóficas de Mao Tsetung*. Pekin: Ediciones en lenguas extranjeras.
- Uriarte, M. T. (2009). *Función y Técnica de la Arquitectura en: “La arquitectura precolombina en Mesoamérica*. Milan Italia : Editoriale Jaca Book SpA.
- Uriarte, M. T. (2009). *La arquitectura precolombina en Mesoamérica* . México : Ed. Jaca Book SpA, Milano, Italia. INAH .
- Vaillant, G. C. (1960). *La civilización azteca*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Vaillant, G. C. (1995). *La Civilización Azteca, origen, grandeza y decadencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vargas Salguero, R. (2010). *Ideario de los arquitectos mexicanos prologo, tomo I*. México: Instituto Nacional Bellas Artes y Literatura.
- Vélez Reséndiz, A. (2015). *Elementos fundamentales para una filosofía del urbanismo (Tesis doctoral)*. México: UNAM .
- Villoro, L. (1992). *El pensamiento moderno. Filosofía del renacimiento*. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México.
- Waisman, M. (1972). *La estructura histórica del entorno*. Buenos Aires : Ed. Nueva Visión .
- Weckmann, L. (1984). *La herencia medieval de México*. Mexico D. F. : El Colegio de México.
- Weigand, P. C. (2000). *Dinámica socioeconómica de la frontera Prehispánica de Mesoamérica en: Nomadas y Sedentarios del norte de México de: Hers, Marie-Areti*. Mexico: Ed. UNAM Instituto de Investigaciones Estéticas .
- Westheim, P. (1969). *Cuarenta siglos de arte mexicano: arte prehispánico*. México, D. F.: Editorial Herrero, S. A.
- Westheim, P. (1969). *Cuarenta siglos de arte mexicano: arte prehispánico*. . México: Ed. Herrero, S. A.
- William García, R. (1963). *Los Tepehuas*. . Xalapa, Veracruz, México: Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología.
- William García, R. (1963). *Los Tepehuas*. Xalapa, Veracruz, México: Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología.
- Williams García, R. (1963). *Los Tepehuas*. Xalapa, Veracruz, México: Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología.
- Wind, E. (1971). *Arte y anarquía*. Madrid: Taurus Ediciones.
- Worringer, W. (2008). *Abstracción y naturaleza 2ª ed. traducción del alemán al español* . México: El Fondo de Cultura Económica.
- Zevi, B. (1958). *Arquitectura e historiografía*. Buenos Aires : Ed. Víctor Lerú, S. A.
- Zizek, S. (2010). *En defensa de la intolerancia*. México: Biblioteca de pensamiento crítico.
- Zuñiga Carrasco, I. R. (2014). *Costa Oriental Maya: un acercamiento al comercio y navegación*. Barranquilla, Colombia: Revista digital de historia y arqueología desde el caribe No 23, may-ago 2014.

Morfogénesis de la arquitectura como expresión de las relaciones sociales de producción D) LINEA DE TIEMPO: OBJETOS ARQUITECTÓNICOS DE GRUPOS "UTO-NAHUÁTL y UTO-MANGUE" EN MESOAMÉRICA



Morfogénesis del objeto arquitectónico como expresión de las relaciones sociales de producción E) OBJETOS ARQUITECTÓNICOS ESPAÑOLES EN MESOAMÉRICA

1521 1550 1575 1600 1625 1650 1675 1700 1725 1750 1775 1800 1825

Arquitectura Militar

Arquitectura Religiosa

Arquitectura Religiosa

Arquitectura Religiosa

Arquitectura Productiva

Arquitectura Civil